







†  
BIBLIOTECA DE LOYOLA.

Sala 1  
Estante 115  
Plúteo 6

ENCATADO  
DEL AMOR  
DE DIOS  
EN EL MUNDO



TRATADO  
DEL AMOR  
DE DIOS.

COMPUESTO POR EL PADRE  
Maestro F. Christoval de Fonseca de la Orden  
de S. Augustin.

En esta última impresión van añadidas unas tablas muy copiosas.



Año



CON PRIVILEGIO.

EN VALLADOLID.

Por los herederos de Bernardino de Santodomingo, im-  
presor del Rey nuestro señor.

Esta tassado a tres maravedis cada pliego.

*Mas* y *Aspitarte*



TRATADO  
DEL AMOR  
DE DIOS  
CONFERENCIA DEL P. PADRE  
FRANCISCO DE SAN JUAN  
DE LA COMPAÑIA DE JESU  
DEL AÑO 1600



Año 1600

CON FRUITO  
DE LA VIDA

*Manuscript signature or scribble*



EL REY.

**P**OR Quanto por parte de vos F. Christoual de Fonseca, Prior del monasterio de S. Augustin de Segouia, nos fue fecha relacion, q̄ vos auia des compuesto vn libro intitulado, Tratado del Amor de Dios, en q̄ auia des puesto mucho trabajo y estudio: y nos pedistes y supplicastes vos mandassemos dar licencia para le imprimir en estos nuestros Reynos, y priuilegio para que por tiempo de veynte años no lo pudiesse imprimir sino fuesse vos, o la persona q̄ tuuiesse vuestro poder, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieró las diligencias q̄ la pragmatica por nos fecha sobre la impressiõ de los libros dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien. Por lo qual os damos licencia y facultad, para q̄ por tiempo de diez años, primeros siguientes, q̄ corren y se cõtenta de fe el dia de la fecha della, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original q̄ en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin del de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara, de los que residen en el nuestro Consejo:



con q̄ antes que se venda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original que en el nuestro consejo se vio, para que se vea si la dicha impresion esta cóforme a el, o traygays fe en publica forma en como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigo la dicha impresion por el original. Y mandamos al impresor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de solo vn libro con el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, ni otra alguna para effeçto de la correccion y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro consejo: y estando ansi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual seguidamente ponga esta nuestra licencia e priuilegio, y la aprobacion, tassa, y erratas, sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros Reynos. Y mandamos, que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, sopena que el q̄ lo imprimiere aya perdido y pierda todos e qualesquier libros, moldes, y aparejos q̄ el dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para  
nuestra

nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentéciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mādamos a los del nuestro consejo, Presidente e oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, corte, e chancilleria, y a todos los regidores, assisistente, gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios, ansi a los q̄ agora son como a los q̄ seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplā esta nuestra cedula y merced q̄ ansi voshazemos, y contra el tenor y forma della y de lo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced y de diez mil maravedis para nuestra camara. Fecha en sant Lorenço, a dos dias del mes de Agosto de mil e quinientos y nouenta y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Juan Vazquez.

¶ 4 A L



**AL MAESTRO**  
**DON FRAY PEDRO DE**  
Rojas Obispo de Osma, del Consejo  
de su Magestad.

**L**ANA cosa era, auia yo de dedicar à vuestra señoria las primicias de mi ingenio, y mis primeros sudores y trabajos: pues es tambien cosa llana de uer yo à vuestra señoria quanto soy y quanto valgo. Es en mis ojos esta tan deuida, que si fuera natural no me pusiera mas precisa obligacion. Las razones que me han empeñado tãto son: La primera, el auerme hecho vuestra señoria tanta merced por espacio de ueynete y seys años, sin auer jamas quebrado este hilo del fauor, las muchas ocasiones que le suelen quebrar à cada passo entre gente de mi estado y profesion: cuyas amistades tienen mas intercadencias comunmente que el pulso de vn enfermo deshauziado y mortal. La segunda, el ser vuestra señoria

ria solo el que me ha hecho fauor, que puesto cabe el disfauor q̄ de otras personas he recibido, sale mas como suelen los colores puestos cabe sus contrarios. La tercera, el amor grã de que yo siẽpre he tenido al seruicio de vuestra Señoria, que tiene por condicion y propiedad aumentar y engrandecer la merced, no solamente de parte de quiẽ la haze, sino de quiẽ la recibe. Estas son las razones, o por mejor dezir, las cadenas q̄ en el seruicio de vuestra señoria me tienen tan justa y tan deuidamente preso, que me parece la vida corta para tener libertad: y quãdo todas ellas cessaran, bastara para aprisionar mi voluntad, el auer atesorado Dios en la persona de V. S. tanto bien, que le haze amable generalmente. Porque dexando a parte la nobleza del linage, de quiẽ por parte de padres y abuelos da testimonio la nobleza y antiguedad de los Rojas, tan llena siempre de personas valerosas, assi Ecclesiasticas como seglares, que pudierã ilustrar muchos linages: y la illustrissima familia de los Cordouas, tan llena de grandezas, de ha-

J 5 2 años





Zañas y victorias, que ha hecho a muchos historiadores ricos de hacienda, y a España de honra y gloria. De la qual Iuan Rojas señor de Poça fue hermano mayor y successor por linea recta de Nuño Colodro, q̄ ganó aquella insigne ciudad de aqueste nombre. Y por parte de madre la generosa familia de los Enriquez, con cuya grandeza y sangre verdaderamente real, queda muy baxa la envidia. La summa de los demas bienes a quien no afficionara? la condición mas generosa que la sangre, mas blada y mas apazible que generosa, mas grave que apazible, y mas discreta que grave: la mansedumbre cō tantas ocasiones provocada y combatida, la paciencia y sufrimiento prouada con tantas experiencias, la mesura, la modestia, la templaça, la honestidad, la verdad, la liberalidad, el gouerno, por una parte tan seuero, por otra tan amoroso, el agradecer con tanta largueza a los pequeños seruiços, el no olvidar se jamas, sino de injurias, el iuyzio claro, las buenas letras, que sobre aquestas virtudes son esmalte sobre oro, y otros muchos

chos bienes que diuisa mi voluntad, y calla mi lengua por ser corta siempre y detenida, hã hecho a vuestra Señoria tã agradable a sus mismos enemigos, quanto mas a los amigos que han siempre professado el seruiço de vuestra Señoria, y le han tenido por padre y por señor. Prendas erã estas para ser celebradas de mejor pluma que la mia, y pregonadas de mejor lengua. Espero en Dios las ha de dar a conocer al mundo, y poner en el lugar que merecen.

(?)



Faint, mostly illegible text in a Gothic script, possibly a preface or a list of contents, with several large brown stains.



## PROLOGO AL LECTOR.

**N**O S auctores en los prologos de sus libros, proponen y manifiestan el argumento que deslean tratar en ellos: otros multiplicá razones que les mouieró a escriuirlos: otros dá escusas de antemano de las faltas verdaderas, o aparentes, de que pueden ser notados, diligencia que suele despertar a los que duermen, otros hazen inuectiuas y satyras contra los murmuradores, con q̄ se afilan mas las malas lenguas, otros alabá los estudios de las letras y la lection de los libros, por inclinar a los demas a la afficion de sus trabajos, otros reprehenden con acedia la ociosidad, y condenan a los años valdios, por reduzir a los vagabúdos y holgazanes a virtuosos y santos exercicios, otros dan causas y razones porque escriuieron en nuestra lengua vulgar, aunque no vulgarmente, ni cosas vulgares, y porque escriuieron en dialogos, y no en capitulos: otros tratan todos estos argumentos



## PROLOGO.

mentos juntos muy de espacio, y traen tan largos prologos, que pueden passar por particular tratado. A mi no me ha parecido cansarme en cosa de aquestas. El argumento deste libro es el Amor en comun, y el Amor en particular de todas las cosas. Las razones que me mouieron a escriuirle, no le importan al Lector, y assi no quiero dezirlas. Tampoco quiero escusarle de faltas, porque no es posible no tenerlas: y caso que no las tenga, no es posible faltar vn ingenio de vn Grammatico que se las ponga: y como son escusadas las escusas lo son tambien las inuectiuas contra los marmuradores. Porque demas de ser bordon comunissimo de los que toman la pluma, muchos caen en la culpa que condenan los estudios de las letras, y lection de los libros, harto alabados estan de auctores humanos y diuinos, y bien condenado el ocio de escreuir en nuestra lengua vulgar: hartas causas tiene dadas el doctissimo Maestro F. Luys de Leon, Vicario general desta Prouincia de Castilla, de la Orden de S. Augustin nuestro Padre, y Cathedratico de Escriptura de la vniuersidad de Salamanca, en los libros de los nombres de Christo: y el P. Maestro F. Pedro Malon en su tratado de la Magdalena, que por ser de mi religion, no es mucho valgan en mi causa sus razones. Vna cosa sola quiero dezir al Lector, q̄ si este libro fuere bien recebido, dando me Dios algunos años de vida y de salud, prometo muchos de

mate

## AL LECTOR.

materias varias: y atreuome a hazer tan larga promesa, fauoreciendome el cielo, por el poco trabajo q̄ este me ha costado, y por el breue tiempo en que le he compuesto. Si no lo fuere, mudare exercicio y ocupacion, arrepiñendome de auer sacado a luz lo que pudiera cubrir las tinieblas, pedire perdón de mi atreuimiento, y desde luego le pido.



IN OTORJA  
Amor...  
...  
...  
...  
...  
...  
...  
...  
...



CAPITULO I.

Que ay dos linages y differencias de amor,  
y que la Gentilidad le tuvo en gran  
reuerencia.



LATONENS  
combite de Amor introduce a  
Socrates, disputando si esta obli-  
gado vn Orador quando alaba  
alguna cosa, a dezir siépre ver-  
dad: o si podra alguna vez valer

se de algunas ficciones Poéticas y fabulosas para  
mayor ornato de su alabáça. Esta questió disputo  
Socrates en su tiempo, por q oyovna oracion en  
alabança del Amor, a vn hombre eloquétissimo  
llamado Agaton, que parecia a todos los oyen-  
tes elegantissima, pero llena de encarecimietos  
mentirosos: quedo tan acobardado Socrates de  
ver, que competiacion tanta elegancia y con tan-  
ta mentire, que no se atreuto a orar en publico  
en competencia de Agatõ, y quiso hazerse a fue-  
ra de la obligacion que en este caso tenia, hasta  
que persuadido de amigos y de razones, se resol-  
vio en dar principio a su empresa: pero hazien-



2 CAPITULO. I.

do primero vna leuera protestacion, que no da-  
ria solo vn passo fuera de la jurisdiccion y termi-  
nos de la verdad. Parecia a Socrates, que no po-  
dia ganar honra con hombre tan eloquente y tá-  
mentiroso. Agaton le parecia que no podia yr su-  
oracion tan rica, y tan llena como de este: uo-  
tedis franco el campo, anchissimo de la mentira.  
A mi me parece hizieron ambos agrauio grande  
al Amor, el vno en valer se de métricas, el otro en  
acobardarse de ellas, porque en materia tan abun-  
dosa y tan fertil en minero tan rico, quien puede  
temer pobreza, sino la que hallo el Poeta en el so-  
brado thesoro quando dixo.

*In opem me copia facit.*  
La sobra me ha hecho falta, y la riqueza a pobre,  
porque si alguna cosa ay en el mundo mas que  
grande, en cuya alabança quedan siempre co-  
tas las lenguas de los hombres que mejor halla-  
ron, es el Amor.

Començando pues esta empreña tan desigual  
a mis fuerzas, en la qual no prometo lo que se de-  
me al Amor, sino lo q̄ mi rudeza alcãça para pro-  
ceder con distincion.

Dos linages ay de Amor, el vno metaphori-  
co que se estiende a la inclinacion y propencion  
natural de todas las cosas, y en este sentido todas  
aman sus fines y sus officios y exercicios natura-

DE EL AMOR. 3

les y deuidas, y su cabal perfeccion. La piedra  
ama su centro, y dolida de alguna cumbre en  
que estaua viouentada, descende en su busca im-  
petuosa y aceleradamente, y los edificios mas  
sumptuosos estan siempre inquietos hasta dar  
en el suelo, que es la cama de su descanso: el fue-  
go sale ttepando por las chimeneas, codicioso  
de llegar a su region. El ayre recogido en los  
vazios y cauernas de la tierra, buscando por do  
salir para gozar de su esfera, causa a ratos ter-  
remotos, y temblores, los rios y los arroyos,  
siempre corren sin parar hasta llegar al mar. En  
fin el Cielo, Sol, Luna, Estrellas, aues, animales,  
plantas, marchan sin descansar solo vn punto ha-  
zia sus fines, y aman sus natrales exercios y su  
cabal perfeccion.

Tambien se estiende esta manera de Amor al  
orden tan diferente, y acordado que tienen en-  
tre si las cosas todas, q̄ es vna fuerza, vna virtud,  
vn lazo, vn cubierto, vna trabazon que atada, y  
enlazada, abraça toda la grandeza y variedad de  
este mundo, los principios con los medios, y los  
medios con los fines tan estrechamente, que a  
desafirse esta lazada, ya deshazirse este nudo,  
todo el vn uerso pereciera. Esta calidad secre-  
ta de naturaleza, que aqui llamamos Amor, que  
es la uoaa y enlaza las cosas todas, llamo antigua



#### 4 C A P I T V L O . I .

mente vn gran Philosopho llamado Pitagoras Samio vnidad, y dixo, que el numero de vno da ser a todas las cosas, y en el numero de dos es su muerte y corrupcion. Y la razon de este dicho es, porque en tanto las cosas tienen ser y vida, en quanto son vnas por Amor. Y a esto rruieró atēció aquellos dos Philosophos Parmenides y Meliso, quando dixeron, que todo el mūdo, y la muchedumbre de cosas que ay en el, erá vna cosa sola: porque, aũ que sean muchas y varias, el Amor las haze vna. En todos los dias de la creacion dize la sancta Escritpura, *Vidit Deus quod esse bonū.* Y no lo dize en el segundo dia en que crió Dios los cielos. Philon multiplica aqui alegorias: vna de ellas es, que la perfection de las cosas consiste en la vnidad. Y por que en el segundo dia dio principio a la diuisión, por esso como a turbador de esta vnidad no le bendixo Dios, porque el numero de dos fue el inuentor de la discordia. Los elementos que tanto entre si diffieren se hazen a vna para engédrar el oro y las piedras preciosas. La salud consta de vna templada concordia, la musica de vna consonancia de bozes varias y diferentes. La naturaleza mostro esto en la piedra que llaman Tyreo, que entera anda por cima las aguas, diuidida se hunde.

AriRo. li.  
de natura  
anima. li.  
2. c. 106.  
lb. 30. ca.  
27.  
Plin. lib. 2  
c. 106.

Los antiguos hallaron tres mundos, almas

su:

#### DE L A M O R . 5

supremo llaman los Theologos angelicos, los Philosophos intellectual que cōtiene nueue coros de Angeles. El segundo se llama celestial, que contiene nueue cielos. El tercero es todo lo que esta debaxo de la Luna que se llama elemental. Moyses on el tabernaculo que edifico, Exodo veynticinco, y veyntiseys, hizo tres partes diferentes, para declarar en ellas segundizen los expositores Hebreos, otras tres diferencias de mūdos. La primera estaua descubierta al riefgo de las aguas y de los vientos, y podiã entrar dentro della indiferentemente hombres y animales brutos, que es este mundo que viuimos. En la segunda puso vn candelero cō siete ramos y en cada ramo su luz, que es el segundo mūdo celestial, donde los siete planetas dan luz. En la tercera puso solamente el arca del testamento, y vnos Cherubines que es lo que ay solamente en el mundo Angelico, conuiene a fader, Angeles y Dios. Estos mundos son al parecer muy diferentes, este nuestro de tinieblas, el Angelico de luz el celestial: la media parte luzida y clara, la media obscura. De mas de esso contienen cosas tan varias, que auian de ser mundos desauenidos y contrarios: esto es al parecer, que a la verdad tienen entre si vna consonancia y armonia, vna hermandad y dependencia recipro

Aug. li. 4.  
de ciuita.

A 3 ca:



6 CAPITULO I.

ca: que como en este mundo inferior ponemos vna virtud scerta que llamamos Amor, que enlaza cosas tan varias, y las haze vnas. Ansi hemos de confessar, que esse amor viene a enlazar estos mundos, al parecer diferentes y hazer los vno. Por esso dixo Aristoteles en los Meteoros, conuenia que estas Esferas elementales inferiores anduuiessen abraçadas y cofidas cõ las superiores celestiales, de suerte que siempre ha menester la tierra al agua, el agua al ayre, el ayre al fuego, el fuego al cielo: y desde el primero cielo podemos yr subiendo hasta el primer mobile que lleva tras si todos los demas orbes celestiales: desde alli hemos de subir hasta Dios. Y esta trabazon tan amorosa y tan bella, es tan necessaria, que si vna Esfera fuesse con otra cruel, y no la acudiesse con qresteza summa, y aun a pesar de su inclinacion padeceria, y aun percceria el vniuerso. Por esso las criaturas altas y baxas, vezinas y desuiadas, todas estan en su puesto en pie, mirandose vnas a otras, los ojos rasgados, las faldas en la cinta para acudir a la necesidad agena, para que ninguna padezca mengua en su ser: y es estremada la belleza y hermosura que descubre vn pensamiento, mirando con este respeto la vniuersidad de las cosas todas. Y descubre se la razon que traua el so-

l era-

DE LA MOR.

7

berano artifice de dezir a todas juntas que can muy buenas, que aunque para ser buenas basta el auer falido de aquellas turquesas diuinas: pero no alcançan nombre de muy buenas, hasta que se miran engaçadas con este amoroso nudo, y con este amoroso lazo. Boluendo pues a lo que comence de los tres mundos, sentècia es de toda la escuela Platonica, que todo lo que ay en los tres mundos juntos, ay en cada vno de ellos: y todo lo que ay en cada vno por si, ay en todos tres: aunque mas y menos perfectamete segun sus grados. Este pensamiento es largo, y descubre vn muy espacioso campo; en que pudiera yo hazer vna prolixa digressiõ, mas pues no es necessaria para nuestro proposito, traere vn exemplo: solo en este mundo inferior ay elemento de fuego en el celestial, el fuego del Sol en el Angelico, el fuego de los Seraphines, pero desta manera, que el fuego de aca quema el del cielo, da vida, el de los Seraphines Ama. Ansi pudieramos hazer vn larguissimo discurso de todas las cosas que con los ojos vemos en este mundo elemental, y de ellas arguyr las q no vemos en los otros mundos: pero basta que como en este mundo nos enseña la misma experiècia, que es el mayor testimonio, que ay vna trabazon, vn vinculo que enlaza cosas tan varias, y las da

A 4 fer



8      **CAPITULO I.**

fer y vida: al qual llamamos Amor, así en los demas mandos, hemos de conceder que este amor a todo da fer y vida. De lo dicho se sigue quan conuenientemente llamo vn Philosopho al amor alma del vniuerso, porque como el alma da fer y vida al cuerpo, así el amor, a todas las cosas que tienen fer y vida. Y como el amor hermosa al cuerpo y le enriquece, así el amor hermosa el mundo y le enriquece. Por esso le llamo otro Philosopho padre de la elegancia y del asco, *Deum mundi ciantem*. Y como el alma esta en todo el cuerpo, y en cada parte del cuerpo, de suerte q̄ no podemos dar parte en el cuerpo, en que no luzga, o se trasluzga algun efecto del alma. Así no ay criatura en todo el vniuerso, aunque muy pequeña, donde no se manifieste y resplandezca el amor, esto dixo (en los versos que se siguen) el Poeta.

*Principio calum & terram campos què linquentes*

*Lucentem què globum lunam titania què astra.*

*Spiritus intus alit tota què infusa per artus.*

*Meus agitat mollem & magno se corpore miscet.*

De otra manera se toma el amor por el exercicio de la voluntad: y como este exercicio propriamente solo se halla en Dios, Angeles, hombres:

**DEL AMOR.**      9

bres: así el amor propiaméte se halla en Dios, Angeles y hombres. Y lo que en las demas criaturas llamamos peso, inclinacion, propensió en las intellectuales llamamos amor. Y así san Augustin dize, *Amor mens, pondus meum, illo feror quecunquè feror*. En fin como el exercicio de los ojos es ver, de los oydos oyr, del entendimiento entender, así el de la voluntad es amar.

Tuuo el amor la Gentilidad en grande veneracion y reuerencia por dos cosas grâdes, que reconocio en el vna antiguedad, otra prouecho de la antiguedad deze Hesiodo despues del Chaos que precedio a todas las cosas, lo primero q̄ parecio en el mundo fue la tierra y el amor Parmenides q̄ fue antes de todo lo criado, por que el amor de Dios fue causa de que criasse todas las cosas.

*Ante Deos omnes primum generauit amorem.*

Llama las criaturas Dioses Propercio: que el amor tuuo principio de Dios, y que por esso le pintaron con las alas, porque pueda bolar a su principio.

*Fidem non frustra ventosas addidit alas*

*Fecit & humano corde volare Deum.*

En fin es tan antiguo que en el tiempo no se co-





noce el dia de su nacimiẽto, que si se le conocie-  
ra dia, no fuera mēos celebrado de los antiguos  
que lo fue el de los Romanos el dia de la funda-  
cion de Roma a veynte de Abril. Y juntamente  
con auer nacido antes que los elementos, nace  
de nuevo cada dia: porque nace con nosotros, y  
es hijo de nuestros sentidos, y tiene dellos su pri-  
mer origen. Hesiodo dize, que nacio del Chaos  
y de la tierra, Simonides y Cicerõ del dios Mar-  
te y de Venus. Archefilao poẽta, de la noche y  
de vna estrella, Aleco del Litigio y del Zefiro,  
Sapho del cielo y Venus, Senoca de Venus y de  
Vulcano. Platon refiere que en el nacimiẽto de  
Venus se hizo vn grande combite, adõde se ha-  
llarõ todos los dioses, y ètre ellos Poro hijo del  
cõsejo, que era el Dios de la abundancia. Tam-  
bien se hallo alli Penia que era diosa de la pobre-  
za, que andaua buscãdo que comer, Poro se em-  
borracho del nectar, q̄ era beuida de los dioses,  
y despues entro se en el huerto de Iupiter, y que-  
dose alli dormido. Penia la Diota de la pobre-  
za se le acerco y llego allado para cõcebir vn hi-  
jo que fue su desseo, y assi fue engẽdrado amor,  
y nacido el mismo dia del nacimiẽto de Venus,  
quisieron significar en esta fabula vna verdad q̄  
Aristoteles afirma, que el desseo y la codicia na-  
ce de la pobreza, y de la necesidad, porq̄ sin ne-  
cessi-

cessidad y carestia no ay cobdicia ni ay desseo.  
Pues a este Amor que nace con desseo llama los  
Poẽtas Cupido. Ouidio pone dos Amores, vno  
honesto, engẽdrado de Iupiter y de Venus, otro  
deshonesto y torpe engẽdrado de Erebo y de la  
noche. Otros ponentres, el vno nacido de Mer-  
curio Dios de la sabiduria, y de Diana, Diosa de  
la castidad, que preside a los amores castos: el o-  
tro de Mercurio y de la Venus segũda: y este es  
el q̄ Preside a los amores lasciuos, el otro Marte  
y de Venus que llamaron Antheos. Claudiano  
finge muchos amores hijos de Ninphas: Pero q̄  
Venus engendro sola mente vno que no se pre-  
cia de he rir sino a los Dioses del cielo y a los Re-  
yes de la tierra. Philostrato dize q̄ ay muchos  
Amores, porque se enamoran los hombres de  
muchas y varias cosas, pero que el celestial y di-  
uino haze en el cielo y en la tierra cosas diuinas:  
es innumerable la variedad de los dichos de los  
Poẽtas y autores en este cas̄.

Del prouecho dixo Orpheo en la musica que  
dio a los Argonautas, en la cabeza del centauro  
chiron en el monte Pelio de Tesalia; q̄ el Amor  
tiene la llau de todas las cosas, y q̄ cõ ella abre  
el pensamiento escõdido de todas ellas: y le ma-  
nifesta Enpedocles Pitagorico dize, q̄ el Amor  
tiene en pie el mundo, otro que es el Sol del mũ-  
do,

Cicer. de  
natura  
Deorum  
lib. 5.



do, gouernador del vniuerso, como piloto q̄ go-  
uierna el nauio: otro q̄ es padre y engēdrador  
de todas las cosas, otro que es alma del mundo.

Enfin reconociendo en el grandes ganācias  
le edificaron templos, le pusierō Aras, los Col-  
chos le consagraron vn mōte bellissimo llama-  
do Idalio, los pueblos Tesplentes y Parianos jū-  
to al Espōto le consagraron muchos lugares hō-  
rosos que ellos llamaron Eroditia en otras mu-  
chas prouincias y ciudades famosas tuuo sump-  
tuosissimos templos, que fueron pronostico de  
los triunfos que en el mundo auia de alcançar.

## CAPITULO. II.

*De la difinicion del amor, y como es princi-  
pio de todas nuestras passiones, &c.*

**L**AS cosas grandes, inmensas, o las que ya  
que en si no lo son, tienen vn olor, o sabor de  
inmensas y de infinitas, dificultosamente se pue-  
den difinir: porque como la difinicion declare  
y comprehenda la essencia de la cosa difinida,  
Y cosa tan grande, ni pueda caber ni ser com-  
prehendida de ingenio tan pequeño como el  
humano, no pueden cosas de tan grande, tama-  
ño reducirse a difinición, mas es prouehoso cō-  
sejo

sejo y costumbre antigua, y vsada multiplicar  
descripciones de cosas tales, para que por aqui, y  
por alli, se trasluzga algo de lo que no se puede  
dezir del todo. En este cuēto pongo yo al Amor,  
de quien los autores antiguos y modernos mu-  
ltiplicaron tantas pinturas, Enigmas, Geroglificas,  
Emblemas, descripciones que prueuan bien la  
grandeza del Amor, no alcançando la substācia  
del Amor, su origen, sus medios, sus fines, dixo  
vno. El Amor es vn no se que, que hierre no se co-  
mo, y abraña no se de q̄ manera. Sant Gregorio  
que es vn linage de fuego cō que se abraña el co-  
raçon: y a esto parece alude lo que Christo nue-  
stro Señor dixo: Yo vine del cielo echar fuego a  
la tierra, no resta sino q̄ arda. Y es cosa averigua-  
da, que lo que ha pretendido Dios desde el prin-  
cipio del mundo del coraçon humano es su A-  
mor. Y el Spiritu sancto q̄ es el verdadero Dios  
de Amor: vino en fuego, en seña de que el fuego  
es Amor, y el fuego que descendo del cielo, y  
abraño el sacrificio de Aaron, donde aduierite Ly-  
ra, que luego mando Dios guarda sien vn abra-  
ñas de aquel fuego a quien fueron siempre ceban-  
do y conseruando hasta la captiuidad de Babyle  
nia, y de quien dize Esai: que tiene Dios su fuego  
en Sion, y su hogar en Hierusalem, era Symbolo  
del Amor que quiere arda siempre en el templo  
de



14 CAPITULO 1

de nuestra alma. En el Leui. dize Dios. Qualquiera ofrenda que me hizieres, de las primicias de tus mies, aunque sea vn espiga verde que no tiene sazón, quiero que me la tuestes al fuego. Sant  
 Augustin de substantia dilectionis dize, que el Amor es vna delectacion y mouimiento del coraçon. Y en el mismo libro dize, que es vida del coraçon, y que como es imposible vivir el hombre sin vida, así es imposible estar sin amar el coraçon. En el libro de Trinitate dize, que es vna lazada que enlaza al amante y al amado. Sant  
 Dionysio de diuinis nominibus, que el Amor es vna virtud vnitiua y reciproca, Leó Hebreo que es vna affeccion voluntaria de gozar con vnion la cosa que es teida por buena. Aristoteles en sus Ethicas dize, que es passion. Y Sancto Thomas dize, que esta passion es vna complacencia que pone la cosa amada en la voluntad del que ama. Y en la quest. 25. dize, que es principio de todas las passiones, y que todos los affectos del coraçon estriban en el Amor como en fundamento, y nacen del con o de causa y rayz, porque todo lo que tenemos aborrecemos, o amamos, es en quanto conueniente o desconueniente para nuestro bien. Y como lo de sant Augustin en el libro 24. de Ciuitate Dei. Y prueua se facilmente este origen o nacimiento, porque el Amor es de algún bien,

Leui. 2.  
 c. 2. & 21.  
 Cap. 6. li. 2. de Tri.  
 Cap. 8.  
 2. quest. c. 6. art. 1.  
 Lib. 24.

DEL AMOR 15

bien de donde nace naturalmente el aborrecimiento que tenemos al mal del amor del bien ausente, nace desseo del bien presente, gozo y alegría: otro si del aborrecimiento que tenemos al mal ausente, nace temor del mal presente tristeza. Y estas seis passiones que son Amor, odio, desseo, temor, tristeza, y alegría, llaman los Philosophos la parte concupiscible de nuestra anima. Otro si del desseo del bien ausente juzgado por factible por posible nace la esperança: mas juzgado por dificultosa, o imposible nace desconfianza y desesperacion. Y si es muy grande el desseo, nace otra passion que es animosidad que atrauáca por grandes dificultades: pero si toda via se atruessa en estoruos y nos impide lo que dessecamos, o nos sacan de la mano lo que poseemos, en crece la irascible, que es la otra parte principal de nuestra anima, que venga los agrauios que recibe la concupiscible, y tiene siempre la espada en la mano con extraño brio y corage para defender los estoruos de nuestros desseos. Sant Basilio en vn tratado que haze de ira dize, que es como el perro del ganado, que acaece estimarle vn ganadero en mas que muchas ovejas, no porque tiene lana, ni da leche, sino porque ladra y desuia los daños del ganado. De la misma suerte la concupiscible trae a si todas las cosas de su gusto

Capit



16 CAPITULO I.

gusto y contento, la irascible de suia todos los inconvenientes y estoruos de estos contentos y gozos: son dos alas con que el alma buela, sin las quales fuera la misma pobreza dos alientos con que respira, y se alienta a empreffas grandes, sin los quales fuera torpissima, como galera sin remos, y como ave sin plumas. Por esso dixo vn Philosopho, que el cuerpo era vn carro lleuado de dos cauallos: conuene a saber, odio y Amor: pero porque eran desbocados les auia dado la prouidencia diuina vn cocherero muy discreto que era la razon. Seneca de opinion de los Stoicos los llamo ayos del hombre, no porque sean siempre cuerdos y acertados, sino porque son sollicitos y cuydadosos. En fin dize sant Augustin, que el Amor es el autor de todas las obras del hombre, y de todo su bien y su mal, y que tiene la llau de nuestra voluntad, y de nuestros affectos y acciones. Es vna fuerte natural que siempre mana y baña, o los muladares del mundo llenos de estiércol y de vasura, o los jardines del cielo llenos de flores olorosas, de suerte que no puede nuestra voluntad estar ociosa ni vazia de Amor, ora sea proprio, ora ageno. Sant Dionysio de Diuinis nominibus, que el principio, medio, y el fin de la vida, y de todas las obras della es el Amor. Por esso dixo la esposa. Mi esposo puso orden en mi Amor, no dixo q  
le

DE L AMOR. 17

le hizo, o le engendro, sino o: denole, por que el hombre libertad tiene para amar, mas el dar orden en su Amor Dios lo ha de hazer.

El Amor en Griego se llama Eros, tiene muchas ethymologias y deriuaciones, todas conuenientes a sus efectos: de cada vna de las quales, haremos a su tiempo mencion. Entre el Amor y el desseo ponen los escolasticos esta diferencia, que el desseo tiene por blanco el bien ausente el Amor el ausente y el presente, el desseo se enfria y menoscaba, y cessa del todo con la passion, y con el gozo del bien el Amor se aumenta y crece, muchas vezes. Y si alguno dixere q qualquier mouimiento en llegando a su fin, para, y que el Amor es mouimiento de la voluntad, y que ha de cessar en consiguiendo su fin. Digo que en los mouimientos y acciones naturales es verdadera la maxima, pero no en los libres, antes la cosa amada y el gozo de ella suele seruir de lena al Amor y de astillas, y los gustos suelen encender su fuego hasta leuantar las llamas: y no es mucho q si en ausencia arde en presencia abra se y queme. Otros amores ay q en alcázado su fin se acaba y se mueren, y aun se bueluen a ratos en aborcimientos y malas voluntades, por q el Amor (como dize Socrates: es inmortal y es mortal: es muchacho, y es moco, y es viejo: y en suma es vn



81 CAPI TV LO . III.

camaleon, que no atinareys con su color, alli se muere a dos dias, aculla dura vn dia, alli crece en vn momento, y llega a moço robusto: aculla se esta niño, y desme drado en vna parte, enuejece en poco tiempo, y secubre de canas y de lagañas, en otra Parte a cabo de muchos años se esta tan verde y tan fresco q̄ no passa dia por el. Aristoteles en sus Ethicas, S. Thomas en su prima se cūde dizen, q̄ ay quatro nōbres q̄ significan vna misma cosa, q̄ son, Amistad, Charidad, Amor, y Dilection, pero q̄ difieren en q̄ la Amistad añade sobre la Charidad, perseverancia, y duracion, la Dilection, añade sobre el Amor la electio que precede, y assi se halla solamente en la volūdad racional, y no en la parte sen sitiua. La Caridad añade estimaciō y precio, por esso alo q̄ mas amamos, llamamos caro, y lo vendemos mas caro.

C A P I T V L O III.

Que el Amores fuerte, osado, y animoso

ENTramos ya en vn campo espacioso y desuiados de la tierra, sulcamos en alta mar, conuiene a saber, en materia de los effectos y cōdicion de Amor, de las quales quise fuesse la primera el ser a treuido y fuerte, por ser la q̄ mas descubre sus hazañas y famosos hechos. Eros

DEL AMOR.

en Griego es Amor, y derivase de vn noble q̄ significa fortaleza, en teñal de la q̄ tiene el Amor. En los Cantares dize el Sabio, q̄ es tan fuerte el Amor como la muerte: de fuerte q̄ corren laças parejas muerte y amor. Y si se califica la fuerça y el poder de la muerte, hallaremos q̄ es extraño, porq̄ no ay Rey ni señor en el mundo tan absoluto, q̄ no tenga algunos vassallos libres de pecho: pero a la muerte quiē no se le paga. Ni respecta ceptro, ni corona, ni thiara, ni gorra, ni bonete, ni capilla, todo lo subiecta, y lo auassilla, y todo lo atropella, y todo lo yguala. El ceptro con el cayado,

*Mors scepta ligombus equat.*

la corona con la caperuza de quartos, ni perdono al niño en la cuna, no mirando q̄ aquel golpe no es de fama, pues ni la cuna es castillo, ni las mâtillas arneses: ni al moço q̄ alegraua la casa de sus padres por ser la guia y el ramo vnico, en quien auia de yr adelante la posteridad, ni las canas venerables biē de la comunidad, ni la espantan las sierpes de las portadas, ni los leones, ni cadenas, ni la persuade el auiso, ni la cohecha el dinero, ni la mueue la hermosura, y todo nos dize a voces esta verdad sino es nuestro oluido, ha ze espacioso alarde de todas las cosas que fuerō en el mundo, y de las q̄ son. Salgan las piramides de Memphis que fueron dichas marauillas de

Gene 82

Seneca de bench. 112. ca. 3. more naturalem & tribu tam.



20 **CAPITULO. III**

la tierra, los demas edificios soberbios que fuerō  
tenidos por milagros, los Cedros del monte Li  
bano, las palmas del monte Cades, las rosas de  
Ierico, prados, arboles y plātas, rosas, flores, cla  
uellinas, todas se marchitan, y secan, solo nuestro  
cora con esta verde: toda criatura, dize S. Pablo  
esta subjecta a vejez y amuerte. Pues como es  
vniuersal la iurisdiccion de la muerte, assi lo es la  
del Amor, y ninguno ay que se escape delas lla  
mas de su fuego, ni se escapo la propheta junta  
cō el Reynado en Dauid, ni la grauedad del sacer  
docio en los hijos de Heli, ni la estimaciō de las ca  
nas en los viejos de Susaña, ni la summa sabidu  
ria en Salomō, ni el grāde es fuerço y fortaleza  
en Sanson, ni la summa reuerēcia q̄ deuē los hi  
jos a sus padres en las hijas de Loth, y Absalon cō  
sus madrastras, ni la amistad de los hermanos se  
zillissima, como en Amon: por q̄ es vniuersal el  
señorio del Amor, y ninguno ay q̄ no le reconoz  
ca vassallage, y le pague pecho como a la muerte  
Demas de esso tiene las garras tan fuertes, que  
el que vna vez coge en las vnās jamas se escapa.  
Por esso le compara el Sabio al ynfierno, o a la se  
pultura. No ay fuerza tan ynexorable como la de  
vn sepulcro: quiē ha visto muerto de los q̄ vna  
vez recogio la tierra, q̄ le buelva por amenazas,  
o miedos: ay alguno que aya quebrado los cer  
jos-

Vanitari  
subiecti

Dura sicut  
infernus  
emulatio.  
Causa 12.

**DE LA AMOR.** 21

rosos del infierno, o quebrantado sus puertas:  
pues tan fuertes son los braços del Amor.

Mas hemos de notar, que quādo comparo el  
Sabio el Amor a la muerte, no tuuo otra cosa mas  
fuerte a que le comparar, que si la viera mas  
fuerte a ella le comparara, como quando el Euā  
gelista S. Mattheo en la transfiguracion de Chri  
sto señor nuestro, cōparo la claridad y luz de su  
cuerpo a la del Sol, no porque aquel cuerpo san  
ctissimo no quedasse mas luzido resplandecien  
te, sino porque el Sol es la cosa de mayor luz, y  
de mayor claridad. Pues assi digo yo ahora, que  
el Amor es mas fuerte que la muerte, sino que  
no vuo otra cosa mas fuerte a que cōparalle. Y  
si alguno preguntare, porque no dixo el Sabio, q̄  
el Amor es mas fuerte que la muerte, respondo  
que pudiera, pues al parecer es notoria verdad, si  
no que los Hebreos no tienen comparatiuos, y  
en su lugar vsan de ciertas letras, a las quales res  
ponden en nuestra vulgata vnās proposiciones  
y conjunciones, conuicne a saber, ab, pra, am  
plus, yt, que pueden muchas vezes declararse por  
comparatiuos. Resta ahora prouemos como el  
Amor es mas fuerte que la muerte: y sera la pro  
uança facil, haziendo examen de los triumphos  
y hazañas de la muerte y del Amor, porque de  
las ventajas de sus hechos quedará aueriguadas

Cap. 176

Descendit  
hic iustifi  
catus ab  
illo Ecclē.  
y bona est  
sapiētia cū  
heredita  
te & am  
plus viē  
abus iustē



22 **CAPITULO. III.**

las de sus braços . Todos los triumphos que la muerte puede alegar en su fauores, auer quitado la vida a Reyes, a sabios, a moços, a fuertes, y el no auer auido en el mundo arnes q̄ sea a prueua del golpe de su espada. Pero triúphar de hombres tan singulares, tan raros y peregrinos, no me parece a mi puede sacar singular gloria la muerte, porque todos somos de vna massa fragil y quebradiza, de vna carne corruptible y mortal, el Rey, y el Papa, y el que no tiene capa. Y si alegare que acometio al Verbo eterno, es dezir: mi padre salio a siete y mataron le. Nunca mas alço cabeça la muerte, y aun para que hiziesse esa preffa, tuuo necesidad del hijo de Dios de engañar a la muerte mostrandose flaco. Muchas vezes le auia querido acometer la muerte, y se boluia del medio camino, como el goz que con solo el lebre le mire, se detiene. Luego que nacio hizo vn acometimiento grande de que murieron muchos niños innocentes, y despues quando quisieron apedrealle y despenalle, pero todos eran acometimientos de goz que, que mirándole a la cara se paraua, y se boluia. Pues que traça se dara para que la muerte no huya, para que se atreua y acometa: puso se en vna cruz enclauados pies y manos, y quien aura tan cobarde que asistenta a su enemigo, fue ardid de guerra, y oc-

Sic Atha-  
in Euang.  
de cruce  
& passio-  
ne Dñi.

lada,

**DEL AMOR.** 23

lada, y vio la en vision Iacob. *Ad pradam ascendisti fili me.* Veo os salir a caça hijo mio, y subir vn monte arriba de vna cruz, y estar como leon dormido, pero por mas que disimuleys no se puede dexar de trasluzir vuestra fuerça. Atreuido se pues la muerte y subio la cruz arriba, y trauo de el, y dixo: Ahora es la mia, como el Señor tenia los pies y manos afidas, no pudo pelear sino con los dientes, y ansi abaxo la cabeça. Bien quisiera huyr la muerte, pero no pudo: y como vio su peligro procuro sacar fuerças de flaqueza, y dar muerte a la vida, quedo el leon desfangrado, pero dio la vn bocado de que murio la muerte como se lo tenia jurado: *Mors, ero mortua.* A boca-

Eccle. 3. 2.

1. Petr. 2.  
Degluties  
mortem.

B 4

En el



24 **CAPITULO III.**

En el principio era la palabra, a qui dize que es eterno, porque si en el principio del tiempo ya era, antes de esse tiempo que auia? eternidad luego eterno: *Verbum erat apud Deum.* Dize el lugar donde estava, cõuiene a saber, en el pecho de Dios, el asiento donde esta la cosa, es donde esta substancia, pues el lugar del Verbo es el coraçõ de Dios, en fin alli vereys la ygualdad con el Padre, *Deus erat Verbum,* la omnipotencia, *omnia per ipsum,* &c. y mil atributos y grandezas de Dios, y todas ellas vienen a parar a *Verbum caro factum est,* quien hizo tan gran hazaña, el Amor. Así lo dixo Christo Señor nuestro a Nicodemus: y sant. Pablo lo afirmo en mil lugares, pues higa para quantas hizo la muerte, que valen todas ellas juntas con esta sola que ha hecho el Amor? y no se contento con esto que es muy atreuido y fuerte, sino que le hizo naciẽsse en pobreza, viuiẽsse en trabajos, y al cabo le puso en vna cruz, toto y del hecho, y le quito la vida, que no se la quito tanto la muerte: quanto el Amor que triumpho de Dios con el mas glorioso linage de triumpho, q. vio, ni vera el mundo jamas.

Algunos Psalmos de Triumpho y de victoria tiesẽ por titulo victorioso, que quiere dezir, que son Psalmos consagrados al Amor victorioso. Nunca el Amor fue vendido, mas con quien al-

can-

**DE LA AMOR.** 25

canço mas gloriosas victorias en vida, y en muerte fue con Dios. En vida hizo con el tan estranos y peregrinos efectos como cuenta la Escripura, ya le lleva a hazer penitencia a los desiertos, ya le trae a predicar a las ciudades, ya le haze nauergar la mar con tormentas, ya harar la tierra con soles y con serenos, ya ayunar los dias, ya a pasar en vigilia las noches: en fin vuo quien pensasse, le auia tra tornado el fello: pues en el discurso de su muerte hizo menos en ayos, ya le haze se arrodille a los pies de pescadores, ya que se los laue, ya que se los bese, y que se vaya, ya q. se quede: ya le lleua por las calles con publica asfrenta, ya le pone en vn palo, y le quita la vida. Son triumphos todos de Amor, que oyendolos la Gẽtilidad parecieron necedades. Aca dezis, quiere tanto fulano que ya es necedad: así hizo por Amor Dios cosas, que a la sabiduria del mundo pareciorõ necedades. O Amor victorioso, triumphado de Dios, quien no se dara por tu esclauo. Quando los Emperadores de Roma hazia triumphos era grande la admiracion de los puebles, lleuaban a los Reyes maniatados, los capitanes presos, los arcos triumphales, las vanderas: arrastrado, asfrento Zenobia Reyna de Asia en vn carro, al cuello vna cadena de oro por esclaua del pueblo Romano, y Cleopatra Reyna de Egipto.

Mar. 3.  
Quoniam  
in furore  
versus est

anib. 3.  
om. et. 3.  
dist. 1. 2. 3.  
an. 1. 2. 3.  
an. 1. 2. 3.  
an. 1. 2. 3.

Gentibus  
sultitiam





26 **CAPITULO III.**

por no verse en esta affrenta quisó antes morir á  
manos de bitoras. Quien pusiere los ojos en el  
proceso de la muerte de Dios, y le considerare  
maniatado por las calles publicas de Hierusalé,  
el alarido y bozeria de la gente, luego se le repre-  
sentaran los triumphos del Amor, y echara de  
ver que no pudiera acabar tan grã hazaña otro  
que Amor en el cielo ni en la tierra: porque na-  
die es tan fuerte como el Amor, ni aun la muerte:  
porque puso el Amor la bandera en lo mas al-  
to de los omenajes de Dios. La segunda razon q̃  
prueua clara y manifestamente, que el Amor es  
mas fuerte que la muerte, es porque el que ver-  
daderamente ama, antes queda muerto que ven-  
cido. Euidécia han hecho desta verdad los Mar-  
tyres en el vno y en el otro testamento, haziendo  
burla de la muerte de los tyranos, de los tormen-  
tos, de los tribunales, de los Reyes y Emperado-  
res, desdenando el mundo, y teniéndole en poco.  
Y es cosa de admiracion y de espanto, que los la-  
drones robustos, curtidos en mala uentura la vi-  
da toda, puestos en los potcos desfallacen, y con-  
fiesan a ratos mas de lo que pide el juez: y que  
las niñas tiernas y los niños regalados, en medio  
de mil tormentos temerosos, quedan mas con-  
stantes y mas firmes. Esto nace de que saca fuer-  
ças de flaqueza el Amor: y aunque se halle en el

Ordina-  
uit in me  
charitatē,  
vexillum  
eius super  
me chari-  
tas.

**DE LA MOR.** 27

pecho de vna niña, que es la misma ternura y el  
mismo regalo: es tan fuerte y atreuido que popa  
a la muerte y burla della. El Amor de Sant Pa-  
blo la desafio, y puso aquel cartel tan ofado y ani-  
moso contra la muerte, y contra el esquadro de  
todos sus paniaguados, que tanto acobarda y ate-  
moriza al que no tiene este Amor: ahora Pablo  
mira que los demonios vienen contra vos arma-  
dos, venga el infierno todo, mirad que trae gran-  
des instrumentos bellicos para destruirnos, hiam-  
bres, affrentas, carceles, cepos, cadenas. Aunque  
traygan los tormentos de todos los cōdenados.  
Mirad que podreyis menos. No podre sino mas.  
Que no temeyis a tan fuertes enenigos? miedo  
ha de tener vn hombre que tiene Amor, esto es  
motejar al Amor de couarde. De mas de esto la  
muerte vence al vencido, al preso, al maniatado  
al flaco, al enfermo, al viejo, al condenado a mo-  
rir, o por enfermedad, o por vejez, o por justicia:  
pero el Amor a los sanos, a los robustos, a los li-  
bres, a estos auassalla, a estos captiua, a estos aprí-  
siona, y echa esposas y cadenas, y esto sin hazer  
fuerça ni violécia alguna. Acabo de prouar esta  
verdad con lo que succedió a Iacob. En el Gene. Gen. 48:  
fis, estaua ya el buen viejo casi del todo acabado  
de enfermedad y vejez, ciego ya, y hecho tierra,  
y puesto en las manos de la muerte, auisaronle q̃

Roma. 8.

Gen. 48:



25 **CARITIVOLO III**

su hijo Joseph (a quien tan tiernamente amaba) le venia a visitar, fuele nueva tan alegre, que cobro fuerzas para poderse sentar encima del lecho, sin que nadie le ayudasse. Tanta es la fuerza del Amor, que aun a los que tiene ya la muerte por suyos se los saca de las vnas, y les da valor y bríos.

Hasta agora hemos contrapuesto las fuerzas del Amor, y de la muerte, conuiene prouermos ahora con nueuos medios y razones, las osadías y atreuimientos del Amor y su poder, y su fuerza, que es el argumento de este capitulo. Si acudimos a las letras humanas, hallaremos encarecimientos hyperuolicos y extraños deste poder. Esto significo el fabuloso juyzio de Paris, pastor Troyano, a quien los pastores sus compañeros llamaró Paris, por la ygualdad de los juyzios que hazia en todas sus discordias y competencias: que aunque era hijo de Priamo Rey de Troya, estando su madre muy vezina de su parto, dió vn Oraculo al padre, que a aquel muchacho auia de ser la perdicion de su Reyno, el padre temeroso le mando matar. La madre como piadosa, fingiendo que le auia muerto, le embio a vnas montañas del Reyno a donde le criaron vnos pastores, y tuuo tan claro ingenio, y tan elegante disposicion, que le eligieron siempre por juez

**DEL AMOR.** 26

juez en sus barajas y pleytos, hizo este officio El disimulado infante con tanta equidad y rectitud que le pusieron por nombre Paris, que quiere dezir y gual. Fingieron pues los poetas, que compitiendo las Diosas Pallas, por otro nombre Minerva, Venus, y Iuno, sobre su merecimiento y valor, señalaron a Paris por juez, el qual prendado de la soberana hermosura de Venus le dio la mançana que llamaron de discordia, sentenciando en este juyzio que el valor, merecimiento, y poder de la Diosa de los Amores era mayor que el de Pallas y el de Iuno, que eran Diosas de las guerras, de las riquezas, y de la sabiduria: por que no ay fuerza que se compare a la fuerza del Amor. Tambien fingieron auia venido Cupido a brazos con el Dios Pan. por quienes repre sentada toda la naturaleza, pero vencio el Amor q todo lo vence, y lo auassalla. Yno es cosa grande, vença a la naturaleza, pues a los Dioses del cielo los quema y abraza. Como dize Seneca, Jupiter se esta quexando de sus llamas, Marte, de sus saetas, y Vulcano siente mas vna cétella de Amor, que sus hornos ni sus fraguas. El los trae arrastrados y aborridos: transformandose vnos en toros, otros en sierpes, lobos, perros, caballos bezeros, rrocas, mōtes, y e otras varias figuras. Y los fuereça a que olvidados de su grandeza se,



despeñen a baxezas indignas de hēbres muy vi-  
les, quanto mas de Dioses poderosos y inmorta-  
les. La Etācio Firmiano refiere de vn Poeta anti-  
guo el triūpho del Amor, y despues de aver cōta-  
do los Amores de todos los Dioses, por los qua-  
les vinieron todos a parar a la carcel y a las pri-  
siones de Amor: finge que yuantodos ercadena-  
dos y presos delante de su carro, en señal de q̄ to-  
dos era sus inferiores, y sus captiuos y presos. El  
Petrarca refiere el mismo triūpho. Eustachio au-  
tor Griego descriuiendo el Amor de Ismenia y  
de Eratithenes su enamorado, pinto vn carro, y  
en el vn moço desnudo de marauillosa hermoia-  
ra, teniendo vn arco en la mano, y fuego en la o-  
tra, vna aljaua a las espaldas, la espada al lado, los  
pies eran de hōbre, pero llenos de alas: tenia de-  
baxo de su trono gran muchedūbre de gētes de  
diferentes edades y cōdiciones, y cada vno esta-  
ua en su presencia, con respecto de su sierno y de  
su esclauo. Estauan alli dos mugeres asidas de las  
manos, que tenian por nombre Iapeto y Satur-  
no, ambas crespas, y de presencia venerable: pe-  
ro la vna era blanca y resplandecia como el Sol,  
la otra era al reues en todo. Al rededor del car-  
ro auia muchas aues diferētes y diuersas: y aunq̄  
teniā libres las alas para bolar, se estauā quedas.  
Auia de todos los generos de peces y de pesca-  
do.

dos dela mar, y ni mas ni menos de todos los ani-  
males de la tierra: entonces Eratithenes dixo a  
Ismenia: tu me preguntas que es amor, tu mis-  
ma lo podras ver e sufigura, y en sus armas: el  
tiene fuego contra las mugeres, espada contra  
los hombres, arco contra las fieras, alas cōtra  
los pajaros, esta desnudo contra los peces del  
mar, obedeciente todas las edades, y pintanle ni-  
ño por que priua de razon: de suerte que en sus  
triumphos y pinturas esta bien representado la  
grandeza y señorio del Amor. Phedro en Euri-  
pides se quexa de que los Griegos y las demas  
naciones hagan sacrificios a Iupiter, a Apolo, y  
a otros dioses, pareciendo le cosa vana el hazer  
los fino al Dios que tiene supremo poder. Platon  
le llamo grā dios, por que admira y asombra cō  
la grandeza de sus hechos. El mesmo nōbre le  
da Apuleyo, y Orpheo en sus cantares, y en Pla-  
to dize Agarestion, que es mas sano consejo to-  
marse con el leon de Hercules y con la Hidra,  
que con Amor. Hesiodo finge a Iupiter que es-  
cusa a Ixion que se auia enamorado de Iuno su In Theogonia.  
muger, y dize, que no es mucho el que vee vn a-  
celestial, y nunca uista belleza, que de vencido  
de Amor. Homero introduce a muchos dioses  
pidiendo a Venus mercedes: el uno le pidio el  
celsto de sus embustes, otro que le se apropicia  
en



en sus Amores, todos son argumentos euidētes de que tenían al Amor por mas lo b rano Dios, y mas diuino, y de señorio vniuersal. Yaunque es verdad que ay algunos que se quierē mostrar libres de su vassallage, y hazen contra el Amor, Satyras inuectiuas y pasquines, a estos les succede lo que Hisopo finge en vna fabula que vn leō yua vna vez tras vna cierra, y como ella corriesse mucho mas, que es cosa ordinaria, los animales menos fuertes ser mas ligeros, y se escor diess en lo mas espesso de vn bosque. preguntō el leō a vn pastor si la auia visto, el pastor señalando cō el dedo el lugar donde la cierra estava escondida Dixo en voz muy alta, no la he visto. Assi ay muchos que con cejas, ojos, dedos, señalan q̄ son vassallos de Amor, pero tras esto dicen a voces, que no saben lo que es, ni le conocen: los naturales dicen, que el señorio del Amor se estiende hasta las plantas, y que ay macho y hembra entre ellas, y que no crecen ni medran, ni lleuan fruto sino estando uezinas: en que muestran no se que sentimiento de Amor. Esto se ve en el cypres, en la yedra, en el alamo, en la palma, en el almen dro, que qualquiera de estos arboles si es macho sin hembra, o al reues, crece muy poco, y lleua muy poco fruto, y menos sabroso. philostrato dize q̄ entre la vid y la olyua ay grande amistad, Colu.

Columela q̄ la ay entre la oliua y la higuera. Y que allegue a los animales y aues el señorio del Amor tiene lo por cosa llana, aunq̄ sean de diferentes especies, el papagayo es amigo de la tortola, el tordo de la mierla, y ha se visto entre vn gallo y vna pava grãde Amor. Y Aristoteles le pone entre varios animales. Eliano haze memoria de vn delphin enamorado de vn niño, y de vn delphin de vn elefante, y vn ganso de vn musico de vihuela, y vna corneja de vn moço: las historias estan llenos de casos peregrinos q̄ han succedido cō perros amigos de hōbres: en fin su jurisdiccion se estiende por el cielo, tierra, y mar. Por esso entre otras pinturas que hizieron los antiguos del amor: vna fue ponerle vn pez en la mano, y vn ramo verde en la otra, en que mostraua vniuersal señorio, y q̄ no se escapau de su calor los Septentrionales con toda su frialdad, ni las Nymphas de la mar, y de los rios con todas sus aguas, ni los Meridionales, aunq̄ viuia tostados del fuego natural de aquella region tan calurosa, ni los que viuen sobre la esphera del fuego: todos pagã patrias, y se arrodillan al Amor: y lo que mas es particular, que entre los antiguos estaua muy recibido q̄ entre los demonios auia Amor. Philostrato en la vida de Apolonio cuenta, que vna muger fue a pedir remedio a los Sabios para vn hijo *aligo* C fuyos



34 **CAPITULO. III.**

fuero, que siendo muy hermoso, de edad de diez y seys años, vn demonio se auia enamorado del, de suerte que jamas le dexaua vn momento, trayale por campos y seluas, y soledades, sin hazerle daño alguno: y preguntando al demonio la causa de aquel Amor, respondió que antes el tenia grandissimo Amor a vna muger de vn soldado que auia muerto en vna guerra, mas porque ella se auia tornado a casar auia cobrado grande enojo cō las mugeres, y que por esto se auia enamorado de aquel moço. Aristote les refiere, que era fama auer nacido Homero de vn demonio, y vna donzella. Aquise en detreçan las ficciones Pœticas antiquissimas de los Phrygios de Asia y de Bithynia, de los Arcades y Herodoto, y de Endymion: y los cuentos de los Faunos y Syluanos, de los Incubos y Succubos, que pone en duda S. Augustin de las Nymphas Driades y Amadriades, Satyros y Faunos: y despues el dezir, q̄ Publio Scipion era hijo de Dios, y Alexandro Magno, y Romulo primer fundador de Roma: y no ha muchos años que he oydo yo referir muchos amores de duendes, que no los he tenido del todo por mentirosos; mas no por aho tengo verdadera vna opiniõ antigua, resuscitada pocos años ha por vn moderno, que si supiera tanto de la sagrada Escritura y de los Santos, como de Philo-  
sophia,

**DE LA AMOR.** 35

sophia, la tuuiera por muy falsa. Exponiẽdo a q̄l lugar del Genesis, *Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchre*, dize, q̄ aquellos hijos de Dios eran demonios, q̄ enamorados de la hermosura de las hijas de Cayn las tomaron por mugeres, de quienes nacieron gigantes en la tierra. Y aunq̄ vno de los que defienden esta opinion, dize que es muy cõforme a la doctrina de sant Augustin, leuantale falso testimonio: porque aũ que S. Augustin concede los demonios incubos, no concede que los hijos de Dios (de quiẽ se trata en este lugar) sean demonios, antes dize por expresas palabras en sus libros de la ciudad de Dios, que aquellos hijos de Dios, de quien se haze menció en esse lugar, eran hombres, y afirma declarar esso la Escritura tan manifestamẽte, q̄ no puede auer en esso duda. Y despues dize auer leydo en ciertos libros apocryphos, que los Gigantes del Genesis por testimonio de Enoch, no eran hijos de hombres, mas que por tener lo por falso, no puede creer auerlo afirmado Enoch: y aunque es verdad, que tiene en su fauor esta opinion graues Authores y Santos, que sintiendo humanamente la tuuieron por cierta y por verdadera, no le deue tener por tal ningun hombre docto ni Christiano: como lo proua sant Iuan Chrysostomo en vna homilia so-  
C 3 119



bre el Genesis. Cassiano discipulo del mismo  
 21. Casia. lib. sant Iuan Chrysofomo en el libro de sus colacio  
 21. c. 4. nes. Philastro en el Catalogo de las heregias.  
 Philast. c. 108.  
 Hic. o. li. Sant Hieronymo en las questiones sobre el Ge-  
 15. c. 23. nesis. Sant Augustin nuestro Padre en las mis-  
 mas questiones, y en el libro de la ciudad de dios.  
 Ciril. lib. Cyrilo Alexandrino en el libro de sus Alego-  
 2a rias, y en el Pentateuco, en el segundo sermon.  
 Boluendo pues a nuestro proposito, todas estas  
 cosas prueuan que el imperio del Amor es supre-  
 mo y soberano: de mas de esto el Amor es el que  
 no respecta leyes, mandamientos, ni pregnaticas:  
 solo su antojo tiene por ley: burla de las amista-  
 des, niega los parentescos, desprecia los matri-  
 monios, tiene en poco la honra, y en menos la fa-  
 ma, ataja los estudios y buenos exercicios, muda  
 la naturaleza. Dize Platon, los animales flacos  
 cobaten con los robustos por Amor, y los cobar-  
 des con los animosos: el ciervo se torna toro, y la  
 gallina leon quando el milano acomete a sus po-  
 lluelos, nunca los leones, osos, tygues, los cava-  
 llos y las demas bestias fieras, tan feroces y furio-  
 sas como al tiempo de sus zelos, q frenos, que rien-  
 das, o q gatillos detendran vn cauallo enamora-  
 do, q montes, o q seluas atajaran los passos a vn  
 leon, por esso le llama furor, porque no ay furor  
 que llegue al suyo, como Virgilio cueta de Tur-

no, y Seneca de Medea. Iustiniano Emperador  
 en elCodigo dize, que ninguna cosa ay tan impe-  
 tuosa ni vehemente como el Amor. Y la glosa  
 trae vnos versos que no le encarecen poco.

*Non frater frater cum furor ille venit,  
 Igneus ille furor nescit habere modum.*

Alciato pinto vn rayo que yua bolado por el ay-  
 re, y el dios Cupido que volo tras el, y le tiro vna  
 saeta y consumio al rayo y a su fuego, en señal q  
 el fuego del Amor es mas fuerte que todos los  
 demas fuegos. David en vn Psalmo tratando de  
 la fortaleza de los truenos dize, que no ay cosa  
 con que assi se haga Dios temer y respectar, co-  
 mo con vna tempestad: porque es temerosa cosa  
 ver alli hendidos los cedros, alli sacadas de rayz  
 las enzinaz, alli quemados los robles, alli muer-  
 tas ouejas, alli vacas abortadas: pues todo esto di-  
 ze Alciato vence en fortaleza el Amor: porque  
 se pondra contra mil truenos y rayos, y tendra en  
 poco las tempestades: porque no ay cosa por dif-  
 ficullosa que sea, que el Amor no emprenda por  
 gozar de lo amado. Phedra.

*Ipsa comes veniam, nequè me sa'ebrosa mouebunt,  
 Saxa, nec obliquo dente timendus aper.*

P. r. esto se llama fuego, que entre todos los ele-  
 mentos es el mas activo y fuerte, que contra el  
 agua y el ayre se hallan reparos faciles, pero con



38 CABIVULO. 3 NI.

tra el fuego, ni bastantorres, ni muros, ni mōtes,  
ni valles, ni hierros, ni bronzes, todo lo arala y  
destruye. A si para el Amor no ay enmienda ni  
reparo: los remedios mayores de vna afficion,  
son ocupacion y ausencia: porque los incētiuos  
que mas la atizan, son ociosidad y comunica-  
cion; pero quando el Amor es grande, ni esso, ni  
essotro no basta. Esto dixo biē la Esposa: *Flij ma-*  
*trime e pugnauerunt cōtra me.* Los hijos de mi ma-  
dre, mis hermanos, zelosos del Amor, que yo a  
mi esposo tenia, por desafficionarme dieron en  
desterrar me, embiaron me al aldea, y pusieron  
me por guarda de sus viñas y dela mia. Mira que  
locura, poner su hazienda en manos de persona af-  
ficionada, mira que locura, dar cuydados a quien  
viue robado de vn cuydado solo: mira que locu-  
ra, poner embargos a mi Amor, que es encender  
mas las llamas de mi pecho, mi se dese les sus vi-  
ñas y la mia, si quiera se la coman los perros y  
jauales. Esposo mio *Indica mihi*, dezime, donde  
passays la fiesta con vuestro ganado, que ni son  
para mi viñas, ni otros cuydados que el vuestro.  
Grandes y fuertes contrarios tuuo el Amor de  
la Esposa, mas a todos se atreue y vence: a la me-  
dia noche no la acobarda el miedo, ni la escuri-  
dad, ni las guardas, ni la ronda: de quienes es el  
menor mal q̄ podia temer, fue el mal q̄ le succe-  
dio.

Cant. 1.

DEL AMOR 39

dio, cōmience a saber, robarla, y maltratarla. Aho-  
ra sus hermanos q̄ quieren viaa hecha saluase, to-  
stada de los ayres, y del Sol: mas es por demas po-  
ner al Amor embargos. Lo mismo lo succedió a  
la Magdalena, atraueffaronse mil estoruos y mil  
enemigos, mas su Amor a todos se atreue y ven-  
ce: el Phariséo la llamaua peccadora, el discipu-  
lo perdida: quando sale al sepulchro se le ponen  
delante mil fantasmas y visiones, el miedo de la  
noche, el lugar donde yua, que es la carcel de la  
muerte, las guardas, los juezes, la piedra desy-  
gual a las fuerzas mugeriles: pero el Amor a to-  
do se atreue y vence. Ahora señora dōde vays, no  
temeys andara estas horas por los cementerios,  
el Amor no teme, ni deue: pues a se lo saben los  
pontifices q̄ no sea mucho os prōdan por hechiz-  
era, q̄ andays desenterrando los muertos, el A-  
mor no teme ni deue: pues mirad las guardas q̄  
son gēte descarada y perdida, el Amor no teme  
ni deue: pues mirad lo q̄ diran los q̄ os viere a tal  
hora, y q̄ soys muger a quien conuiene desmētir  
por algun tiempo las espaldas, el Amor no teme ni  
deue: por esso le pintā ciego, por q̄ en los ojos esta  
grā parte de miedo y de vergüenza y parede q̄ en  
la veda le pusierō este mote: ni vergüenza ni mie-  
do. Tres cosas dize Ouidio jamas persuaden si  
no a atreuimientos, el vīao, la noche, el Amor.

Luc. 7.  
Mar. 4. R.  
15.  
Ioan. 10.

11. 20. 2.  
11. 20. 2.



40 CAPIVULO III.

Nox & amor vinumque nihil moderabile suadent,  
Illa pudore vacat, vinum amorque metu.

Vino, y Amor, y afeuras, ni verguença, ni miedo. El otro discreto capitán traya vn tercio de soldados en su exercito con vandas de carmesi, y tenían por apellido, el tercio de los amâtes: destos eran de ordinario las hazañas y victorias. Teniã costumbre los Lacedemonios, antes del rompimiento sacrificar al Amor, porque le tenían por dueño de las victorias. La que alcanço David de aquel jayan fiero, que en el valle de Terebinto estava a voces ultrajando el pueblo de Israel: aunque Dios le sacó al campo por soldado suyo, armado con las armas de su fauor, y assi lo dixo al Gigante: tú vienes a mi confiado en tus armas de azero, y en tu alfanje, y en tu brazo, yo en Dios que me enseñara a poner los dedos en la honda y menear el brazo, de manera que te dexé hecho vna buytrera en este valle a los buytres y a los grajos no falta quien diga, le puse espuelas el Amor, porque primero anduuo preguntando a los soldados: que ha prometido el Rey a quien matare esta bestia, y librare a su pueblo de baldon: dixeronle que a Michol. Conocíala ya David, y ella auia oydo sus musicas y canciones, quando mas moço fue musico de su padre, que esto sin duda, como consta del texto, fue antes q  
la

1. Reg. 17  
au. 34. 39.

DEL AMOR. 41

la victoria del Gigante, y si Saul no le conocio quando vino desta guerra, dize sant Augustin, y Lyra, que fue por la gran mudança que haze vn moço quando le comieçan a nacer las baruas en el rostro. En fin el pastor conocia ya la infanta, y quiza no le parecia mal, aunque los pastores no suelen poner los pensamientos en las hijas de los Reyes: pero quando el pecho es real, el animo generoso poco haze ni deshaze el habito de pastor. Salio pues gallardo al campo, alborotado todo con estos pensamientos, y puestas en su Dios las esperanças, y dió cabo al mayor hecho que jamas contaron fictions Poeticas y fabulosas. Otra hazaña hizo su abuelo Iacob quando yua a Mesopotamia, de deseo de casã con la hija de Laban pariente suyo, estando ya cerca de la tierra que deseaua, llegó a vn pozo de donde solian beuer todos los ganados, vio al rededor algunos pastores con sus rebaños: preguntóles por Labã, bueno esta, y veys allí viene vna hija suya a dar agua a sus quejas: pues vosotros que esperays que se junten los pastores con sus rebaños, respondieron para de suiar la piedra de aqueste pozo: llegó entonces con su ganado Rachel tan hermosa y tã loçana, que apenas la vuo mirado, quando se dio por su captiuo Iacob, que en aquel pozo començaron sus amores, dió señal luego

Gen. 29.

C s de





42 CAPITULO VIII

de su desseo y afficion, atreuiendose a vna cosa q̄ sin las fuerças de Amor creo no saliera con ella: llegase al pozo y desuia la piedra el solo, que ciē pastores solian jutarle a quitalla, y da agua al robaño de Rachel, q̄ es el Amor fuerte y atreuido.

3 Esdr. 7.

Pusieron en question los pajes del Rey Dario, qual era la cosa mas fuerte de todo el mundo, y Zorobabel como mas sabio fue de parecer, q̄ la muger y la verdad era mas fuertes que el Rey, y q̄ el vino. Desandando ahora la fortaleza de la verdad para su tiempo, sin duda la muger es muy fuerte y poderosa, pues pudo mas q̄ Adan, q̄ Sanson, q̄ Salomon, pero ha se de entender, que estos efectos no son de muger, sino de Amor: que vna muger sin Amor q̄ puede, aunque sea mas sabia que las Sibilas, mas casta que Lucrecia, mas hermosa que Venus: el precio de vna ramera dize el Sabio apenas es vn pan: pero assi como el Amor da valor a las cosas que valen poco, y vino a valer mas el cornadillo de la vieja, que los doblones de dos caras de los ricos de Hierusalem, assi a las cosas flacas las haze fuertes, y a las cobardes atreuidas: y assi vna muger que es sin Amor, no vale ni puede, con el reboluera vn mundo.

Y dexemos agora la esposa, q̄ a las primeras vistas y a las primeras palabras dixo a su esposo, *Osculetur me oscula oris sui.* Beseme en el beso de su boca:

DEL AMOR. 43

Boca, q̄ o ha de ser falta de entēdimiēto, o de vergēça, o sobra de atreuimiento nacido de grāde Amor: tratado de los demas en ninguna cosa se echa de ver tan claramente esta verdad, como en el hombre cō Dios: por q̄ si se mira lo q̄ el hōbre es de su cosecha, no ay dia para dezir sus miserias: con todo esto el Amor le haze tan atreuido q̄ han sido estraños los atreuimientos que a titulo de amigos han tenido hombres cō Dios. Cōsidera a Dios en el Testamento viejo inexorable y severo: puso vna ley q̄ quiso fuesse inuolablemente guardada: no me vera hōbre vino la cara. Tenia se Moyses por tan amigo, que se atreuió a dezir. *Si inueni gratiam in oculis tuis, ostēde mihi faciem tuam.* Pareciale q̄ para vn amigo no ha de auer ley: cā bien fue atreuimiento el dezir, o borramiento del libro de la vida: quiso dezir del libro de vuestros capitaneos y juezes: no quiero ser capitā vuestro si auays de tratar a mis soldados assi. Pues vn Elias a titulo de zeloso y de amigo, que pidio de gullurias que eran todas atreuimientos de Amor: dexo aparte el atreuerse a quitar la vida a quatrocientos prophetas, haziendose el verdugo y carnicero por su propria mano, cō que irritó grandemente la ira del Rey y de la Reyna, y de los suyos, fue vna grande osadia, sino el dezir a Dios: *Señor véga aora fuego del cielo, se*  
nor

Exod. 31.

1. Tim. 21.

Exod. 32.

1. Reg. 22.

2. Reg. 23.

3. Reg. 18.



44 CAPITULO III.

ñor aya agora hambre en la tierra, no llouays hasta que yo quiera. Tambien fue grande el de Iosue, el boluerse al Sol: Sol detente y Luna no te muevas: desde el principio del mundo no ha alterado Dios esta ley del mouimiento del Sol, y quereys vos ahora que aya nouedad en esso? son atreuimientos del Amor. En el testamento nuevo tenemos otro exemplo singular: en todo el collegio Apostolico no vuo quien se atreuisse a preguntar al Señor, quien era el que le auia de vender, sino fue su querido Iuan: en esto fueron preferidos sus cabellos rubios a todas las canas venerables que alli auia: y con tener mandado Dios, que en el cauildo de los ancianos calle el manceuo, y con ser enfadoso vn hombre que pregunta mucho, y mas a vn apessatado: con todo esto el Amor le dio tanta osadia, que pregunto a Christo Señor nuestro, quiẽ era el que le auia de vender. De esse mismo Amor nacio el pedir las sillas, y no solo es atreuido el amor del hombre con Dios: sino lo que mas espanta es, que presume de fuerte y poderoso, y parece las quiere apostar con Dios a qual ama mas, y no darse por vécido. Dize Dios: Yo dexare mi cielo por ti dize el hombre: Yo la tierra que es mi cielo, yo a mis hermanos los Angeles, yo a mis hermanos y a mi inage todo: yo a mi Padre, que es el Padre

Iosue. 10.

Joan. 1.

Matt. 20.

Eniui 3 pe 470.

DEL AMOR. 45

y vine al mundo: yo a mi Padre y a mi madre, y a todo quanto posseo: yo mi vida y mi honra, yo la mia y mi entendimiento, y mi memoria, y mi voluntad, y mis sentidos: pues algo hate yo que tu no lo hagas veamos, yo me porne en vna cruz por ti, yo en vna haspa por Amor de vos. Fuerte y poderosa cosa es el Amor, pues en subjecto tan flaco, tan auentajada merte sigue a Dios. Mas direysme, vna de las cõdicionẽs del Amor, es ser tierno, regalado, hasta sus dolcicias son biãdas, dulces, amorosas: la Esposa dize, que esta enferma deste mal, y pide por medicina flores y olorosas frutas: que regalada sera la enfermedad q̃ se cura con tan sabrosa medicina: pues como se compadece con tanta blandura, y con tanto regalo el ser tã fuerte, tã poderoso. A esto respondió la antiguedad, haziendole hijo de Venus y de Marte: de la madre heredo el ser amoroso, sabroso, dulce, blanco, tierno, regalado, hermoso, suauẽ, bien acõdicionado del padre el ser fuerte, poderoso, osado, atreuido, tyrano, cruel, Y assi dize sant Bernardo: que cosa mas violenta que el Amor: pero que cosa menos violenta. Ha se visto jamas tal linage de fuerça, poder tã extraño y peregrino, que no tenga manos para hazer violencia, y que se auientissimo en alcanzar la victoria: esto nace de que le tienen por de tan sobera-

Joan. 16.

Eccereli-  
quimus o-  
mia.  
Matt. 29.

Cant. 2.



### 46 CAPITULO. III.

berano poder que gustan de ser sus presos, y sus captiuos.

Ultimo nota, que de sea tan fuerte y atreuido el Amor, engendra vna gran seguridad en el que ama: parecele que nadie en el mundo le ha de dañar ni empecer, ni se le han de atreuer los peligros. Al principe de Sichen sacan de partido los hijos de Iacob, que si le han de dar a su hermana por muger, ha de ser con condicion, q̄ se circuncide. Acepto la condicion no temiendo engaño ni peligro, porque el Amor pone gran seguridad y confianza en el pecho del que ama. Saul pidio *1. Reg. 18.* a Dauid cien prepucios de los Philisteos por arras de Michol hija suya, el acepto el partido, no recelando engaño ni traycion: porque el Amor asegura mucho al que ama: pero Saul saco esta condicion, porque los Philisteos aborrecen grandemente la circuncacion, y pareciale cobrarían tanta enemistad a Dauid por aquel hecho, que le azecharian y matarian, que era lo que deseaua. En fin no ay pluma, que pueda escriuir bien los peligros en que cada día se meten los que de veras aman, y nace de que el Amor los haze seguros y confiados. El que quisiere ver mas cosas, lea al Tostado, tomo. 2. sobre el principio de los Reyes, fol. 29. col. 1. y sobre el Genesis, fol. 1. col. 4. fol. 263. col. 1. fol. 276. col. 2. fol. 248. col. 2. y fo-

### DEL AMOR. 47

sobre sant Mattheo, tomo. 2. fol. 266. col. 4. sobre el Deuteronomio, fol. 34. col. 1.

### CAPITULO. III.

*Que el amor tiene muchas obras y pocas palabras.*

LA sagrada Escripura nos lo dize, y la experiencia nos lo enseña, y cō los ojos lo vemos cada hora, que el que mas verdaderamente ama, blasona menos de su Amor, como el mas Sancto, saca menos a la plaza su virtud, y el mas animoso blasona menos de su valétia, y la guarda para el tiempo del menester: y el mas illustre cuyda menos de los escudos y de los blasones: porque tiene por locura gloriarse del valor ageno: y el mas discreto presume menos de su auiso y discrecion: así el que mas ama habla menos. Y aú que el coraçon del hombre es tan secreto, que nadie puede hazer del juyzio cierto, con todo esto parece señal cierta y diferencia aueriguada entre el verdadero y el falso Amor: que el verdadero tiene manos pero no boca: el falso tiene boca, pero no manos. El fingido es Amor parlero, dezidor, pero manco y cojo, perezoso, y desmazalado: el verdadero es Amor mudo, pero solícito, presto, cuydado, diligente: que aunque alguna vez rebosa por la boca, por no caber en el



48 **CAPITULO III.**

el pecho, como la pequeña olla puesta a demasiado fuego: pero en tal caso dexan las obras de Amor tan atras a las palabras que no parece que dize, sino que haze. Por esso entre otras pinturas pintaron los antiguos al Amor con el dedo en la boca, y con vna bolsa muy grande sin cerraderos. Parece se vistio el Amor de la condicion del bien a quien tiene por objeto: y como la naturaleza del bien es comunicarse, assi la del Amor el ser franco y liberal. Plutarcho dixo, que el primer inventor del curron y por dioseria fue el Amor: porque quando el hombre escapa de sus manos, queda como el hijo Prodigio. Adam quedo al hospital por los amores de Eva, por no entrarle cello dize sant Augustin, perdio y hundo en vn punto el imperio matico y mas poderoso que el mundo ha conocido, ni conocera jamas. Los martyres, los confesores, y las virgines, dexaron aueres inestimables por el embaraço que en ellas sentia, el amor con el fuego de vna caladura ardiente, vna saua de olanda os es pesada, y como el Amor es mas encendido fuego, qualquier cosa le embaraça, sant Bartolome dio los cueros. Mas digo, que si por algun caso pudiera venir Dios a ser pobre, el amor le tuuiera a puertas, porque ha hecho franquezas tan liberales, y excessiuas, que a poder quedarle sin lo que ha da  
de,

Luc. 15.  
Gen. 3.

**DEL AMOR.** 49

do, no valiera su hazienda vn solo maravedi. He sido dixo, que el Amor era hijo de la tierra y de la confusion: Simonides y Ciceron que era hijo de Venus y de Marte, otros le dieron varios y diversos padres por no conocerlos ciertos, pero los que lo pensaron mejor dixeron que era hijo de la diosa de la probeza, como a baxo se dira: y su madre no pudiendo criarle, hechole a la piedra como aca dezis, y prohijole Venus, pero el hijo es de la probeza. Quisieron significar en esto los antiguos, que el Amor ha de ser tan liberal, que quede pobre: por esso le pintaron desnudo y con alas: desnudo, porque todo lo ha dado con alas, porque podria bolar segun queda desembaraçado. En el Euangelio de Martha y Maria se ve la probeza del Amor, que siendo hermanas y iguales en la riqueza, dize que Martha recibio a Christo nuestro Señor en su casa y le regalo, y no dize esso de Maria: porque quien ama tanto como Maria no tiene casa, ha dado tanto, que no le queda que dar. En señal de aquesta verdad mostro Christo Señor nuestro a los suyos las manos y el pecho despues de resucitado, como quien dize: tales manos son de tal pecho, y tal pecho de tales manos: tales obras de tal Amor, tal Amor de tales obras. Es lo que dixo sant Pablo: Amome y diome  
D su

estimar  
lo que  
de

Gen. 3.

Ioan. 21

Galat. 2



50 CAPITULO III.

su vida: la conjunctiõ a lino es copulatiua, si-  
no casual, como en el Aue Maria: Bendita, y bẽ-  
dito el fruto de tus entrañas, q uere dezir: bendi-  
ta, porque es bendito el fruto de tus entrañas.  
Asi dize Sant Pablo, Estoy cierto que me ama,  
porque dio por mi la vida, que essa dize sant Gre-  
gorio, es la prueua del Amor. Por esso sant Iuan  
en su Canonica amonesta a sus hijuelos no se  
amen de palabra, sino de obra, y de verdad, que  
estodo vno, y en su Euangelio dize en persona  
de Christo, que si alguno le amare, que se lo  
muestre en las obras. Lo mismo dixo a sant Pe-  
dro quando le examinõ en el Amor, preguntõ-  
le Pedro amas me? Señor vos lo faueys: pues apa-  
cienta mis ouejas. tres vezes le hizo esta pregun-  
ta, a la tercera entristeciose Pedro, pareciẽdo le  
dudaua Christo Señor nuestro de su Amor y no  
era esso, sino que gustaua el Señor de vera Pedro  
atajado y turbado, q no acertaua a hablar, y de-  
zia mas en aquello que quando blasono q mori-  
ria por su seruicio. Preguntareys a vn humilde si  
cree en Dios, dize q si: preguntayle si le ama, en  
coge los ombros, y dize mas en aquello q si di-  
xera de si: assi Pedro encogia los ombros, Señor  
vos lo sabeys, y gustaua el Señor de ver le tẽblar.  
De mas de esso quiso auisalle en que le auia de  
mostrar aquel Amor. Pedro no me entẽdeys, sa-

6 mil. 30  
1. cap. 3.

Cap. 14.

105. 27.

1. 101.

bo

D E L A M O R. 51

be que el amar no esta en dezir: pondre por vos  
el alma y la vida, no esta en dezir: antes morire  
que negaros: ni en dezir, vos sabeys que os amo,  
sino en poner por obra lo que os mado. De aqui  
adelante Pedro, menos palabras y mas obras:  
Christo Señor nuestro infirio, que la Magdalena  
amaua mucho, porque hizo mucho: y Abraham  
dize el Texto sagrado, amo mas a Isaac, porque  
le dio mas. Assi vereys que en el Testamẽto vie-  
jogusto Dios de tener por amigos medios mu-  
dos, Vn Moyses, cuyas manos son prodigiosas,  
manos que quitan la corona del Rey Pharaon  
de la cabeza, y la ponen de baxo de sus pies, ma-  
nos tan enemigas de la ociosidad, que puestas en  
el seno salian leprosas, manos que con vna vara  
alterauan la naturaleza toda, manos tã podero-  
sas que en lo que tocava a Pharaon eran como  
las de Dios que criauan ranas, moscas, mosqui-  
tos, boluiã las aguas en sangre: este hombre de  
manos tan estrañas no tiene lengua? si tiene. pe-  
ro es tartamudo: pues como ha de hazer a Pha-  
raon embaxada? otro a de hablar por el, ha le da-  
do Dios a Aron por lengua, despues de auer tra-  
tado familiarmente con Dios, de donde pudiera  
qdar mas despierito, se queda tan torpe de lengua  
como antes, porq la amistad de Dios no añade  
palabras sino obras, qdara Moyses maestro, pero

Matt. 16

Luc. 7.

Gen. 27.

Sic. Iosephs.  
Exod. 40.

D 2

no



52 **CAPITULO III.**

no mas eloquente. escoge a Hieremias desde el  
ventre de su madre, y dale jurisdiccion sobre reino  
y gentes. para q haga y deshaga, para q plate y arā  
que lo plate, edifiq y derribe lo edificado, para  
q pierda, disipe, y destruya a su aluedrio. Hōbre  
pues q tiene tā fuertes manos y tā grā poder, vea  
mos, q lengua tiene: no sabe dezir mas de a, a, a, es  
muchacho, no sabe hablar. A Esaias q era corte  
sano y grā parlero, le aburo los labios para q ha  
blasse menos y mejor. S. Pablo q en sus Epistolas  
escribio de Dios las mayores altezas, dize, q erā  
sus palabras indignas de precio y estimaciō. En  
la primera Epistola a los Corinthios: milēgua  
ge, dize es barbaro, palabras baxas, groseras, pe  
ro las sentencias grauissimas. Lo mismo le escri  
uio Seneca en vna Epistola, admiraronme cosas  
tan altas, puestas en tan baxo estylo, dize a Pa  
blo: todo esto nace de lo poco que cuyda de pa  
labras el amor. S. Clemente en vn tratado que hi  
zo de culto & religione Christiana, declarando  
aquel lugar de los Cantares, que es fuerte el A  
mor como la muerte, dize que es el Amor de  
Dios dar la vida sensual, lo que la muerte para  
la natural. Y como la muerte haze que los ojos  
que veyan no vean, y que la lengua que habla  
ua, no hable: assi el Amor dexa al justo en la vida  
sensual, ciego y mudo. Los animales que pinta  
Ezechiel

Isai. 6.

1. Cor. 10.  
Sermo cō  
tēbilis.

**DEL AMOR.**

53

Ezechiel en su primero capitulo, que son estam  
pa de vn justo, teniā alas y plumas, pero debaxo  
de las a las astauan llenos de manos que no auia  
plumas que no tuuiesse su dedo, y el movimiento  
era perpetuo sin parar vn solo punto. Pintase  
bien la condicion del Amor, que no sabe estar  
ocioso vna hora sola: por esso se compara a l fue  
go, que entretodos los elementos es el mas acti  
uo.

*Qui non vult fieri desidiosus. amet.*

Abraham destruyda Sodoma, passio su taberna  
culo a otro camino mas passagero, donde acu  
dieffen mas peregrinos.

Hasta aqui hemos prouado, que el Amor es  
de muchas obras y de tan pocas palabras, que  
haze a su dueño medio mudo: por otra parte es  
verdad notoria y aueriguada con mil experien  
cias, que el Amor des basta la rudeza de vn rusti  
co, y le haze eloquente y bien hablado, y algu  
nas vezes, Poeta. Y si alguna cosa puede men os  
cauar la necedad para donde no ay ingenio ni  
arte, es el Amor: Philippo Beroaldo dize: dame  
el hombre mas rudo y mas groffero, y en amore  
se. que yo te le dare de buen ingenio, discrecion  
y vrbauidad: porque el Amor cultiua al incul  
to, y al agreste, y domestica al barbaro y al salua  
je de la tierra la floxedad, la pereza el sueño aunq

Oratio  
Propert.



54 CAPITV LO. IIII.

sea lethargia. Platon in Sophista dize, que haze Poetas a los enamorados: y la razon es, porque el metro es obra de la phantasia, que quiere mucho calor. En fin como graciosamente le pinta Plautino, es padre de la elegãcia y del affeo, del donayre, y de la bizzarria: y quitarle del mundo, es quitar el Sol, y quitar la hermosura y belleza. Y no solo vemos este effeçto del Amor en los hombres, pero en las aues. Los ruyseñores quando andan en sus zelos se desentrañan mas. Y en el silencio de la noche solenizan sus amores con mas dulce y mas sabrosa harmonia y las demas aues musicas tienen en esse tiempo las lenguas mas despiertas, y adelgazadas: y las q no tienen tan buena suerte, q puedan regalar las orejas humanas con sus canto: parece que cada vna con su linage de son, pregona y manifiesta sus amores. Hasta los animales se muestran mas loçanos y orgullosos, y cõ vn hablar mudo hazen mil significaciones de su Amor y de sus zelos. En fin el Amor entra en el numero de las cosas que no pueden encubrirse q son, dineros, saber, Amor. Del dinero es muy clara esta verdad, quantos ladrones han poblado las horcas por no tener valor para callar y encubrir la hacienda que han robado: quantos han venido al hospital, y aun a la sepultura por mostrar sus bolsas a los que teniã

por

IIII DEL AMOR. 55

por amigos, y no por ladrones: Y no es mucho los hombres ordinarios no tengã valor para encubrirlos pues los Reyes poderosos no le tienen. Ezechias no pudo acabar consigo el no mostrar sus thesoros a los embaxadores de Babilonia. Asuero hizo ostentacion de su poder y riquezas a los principes y grandes de su Reyno, Desuerte que no ay hombre cuerdo subido en este cauillo. Pues del saner dize Iob: Quien podra tener en el pecho vn concepto ya formado, vn sermõ muy pèsado y trabajado: que Poeta le podra recozery mal lograr: quien tendra valor para no sacalle aluz: es vn parto del entendimiento, y en llegando su razen rebienta por parille. Si quando a la muger preñada le llegan los dolores y la hora del parir hiziesse fuerça para detener el parto, no seria mucho rebetar: assi acaece estar muchos muriendo, y rebetando por hablar: por esso en los mudos prouee la naturaleza q sean sordos: porq si oyessen, rebentariã por responder. Despues q los amigos de Ioble auia dicho cada vno su neçedad, vno q no auia alcãçado vez para hablar estaua rebetãdo por dezir la suya. E Iob, dize, estoy hasta los ojos de palabras, y el alieçto q no cabe ya en mi pecho me afflige y me engoxa: estoy como vna tinaja llena de mosto que suele qbrarse muchas vezes cõ la fuerça grãde q

D 4 pone

4 Reg. 10

E Rer. 22

Iob. 4.

Cõceptu  
& sermo-  
nem quis  
contineret  
potest.

Iob. 28.  
Plenus sũ  
sermonibus.



36 CAPITULO, III.

pone para salir, y con los grandes humos que de siccha.

Prov. 6.

El Amor sobre todo es mas dificultoso de encubrir: porque quien escondera vnas grãdes llamas en vn pecho. Medea:

*Quis enim bene celat amorem,*

*Eminet iudicio prodita flamma suo.*

El Amor tiene su asiento en el coraçon, mas passease por los miradores del hombre, que son los ojos, y hazelos mas parleros que la boca: aũ que boca, ojos, y oydos son las braueras por dõ de salen las llamas del horno que arde en el pecho. La Esposa pinta los ojos de su Esposo, y dize, que son lamparas de fuego y de llamas: porq̃ ardiendo el pecho suben las llamas a los ojos.

Cant. 5.

El esposo en vn ojo de la esposa, en vn mirar entiendo mas que en muchas palabras, vn cabello echado al ayre le dize cosas que le lastiman el alma y el coraçon. Ansi pintaron al Amor, despues de mil pareceres, no solamente desnudo, si no el pecho abierto, descubierto rostro y cabeza, quisieron de zir que se manifiesta, y que trae siempre corridas las cortinas del coraçon. Y como quando arde la chimenea sube la llama y sale el humo: assi por boca, ojos, y oydos, manifiesta el fuego que esta secreto en el pecho. Como tocando el fuego dize san Basilio luego le-  
uanta

DEL AMOR. 57

uanta ampollas, assi el Amor luego haze liaga: y las manifiesta. Verdad es que pue desfer tan pequeño que poca ceniza le cubra pero Amor que puede en cubrirse no es Amor.

En este capitulo hemos prouado dos efectos contrarios del Amor: è la primera parte, que es medio mudo: en la segunda: que es parlero. no es mucho haga efectos contrarios en este caso el Amor, pues lo haze en todos los casos generalmente. Porello Platon le llama mago, porq̃ al pobre enamorado le viste de mil colores, y le haze cama leon a cada passo. Ya le haze temeroso, ya confiado, ya triste, ya alegre, ya zeloso, ya seguro, ya cobarde, ya atreuido, ya flaco, ya fuerte. A los valientes haze affeminados, pues viene ahilar vn Hercules, y a vestirse de ropas mugeriles: a los cuerdos locos, a vn Caton, dechado de la prudencia Romana quarèta vezes acusado del pueblo, y cuarenta vezes absuelto: a vn Platon principe de los Philosophos, a vn Aristoteles, los torna tan locos que quisieron dar honras diuinas a las rameras que amauan: a vnos buelue alegres, a otros tristes. En Terécio dezia vno: O ciudadanos. quien mas dichoso que yo: en mi han mostrado los dioses supoder todo, en mi han atheforado todos sus bienes. Eschines en los Adelphos se afflige y se atormenta, y se llama





56 CAPITULO V.

llama infeliz y desdichado, y no sabe que consejo o parecer escoja. En Plauto ay mil lugares de aquestos, particularmente en la Cystelaria, donde se introduce Ales y Marco, y el mercadante de Carmo: y si alguno quisiere reduzir estas mudanças y variedades a medida y a razón, no le ser uira sino detornarse loco: porque son milagros del Amor y accidentes fuera de toda orden natural. Y así dize Seneca, que pareciendo al mundo que excedian las fuerzas y fueros de la naturaleza, vinieron a hazer Dios al Amor, y a consagrarle aras y templos,

CAPITULO V

*Que el Amor todo lo apocaa y facilita.*

**D**E ser el Amor tan poderoso y atreuido, na ce tener todas las cosas en poco: lo amargo tienepor dulce; lo difficultoso por facil, y lo imposible por posible: lo aspero por suauo, lo deffabrido por sabroso. Sãt Augustin en sus Confesiones dize: Todas las cosas reman en esta vida como en galera, solo el Amor no trabaja, porque en nada siente dificultad, emprende cosas terribles y dize que son muy faciles: cosas muy amargas; y dize q son muy dulces: porq para el no ay cosa terrible ni amarga, ni deffabrida. En el

DEL AMOR. 59

el quarto de los Reyes se cuenta tenia Eliseo no se que combidados, mando a su Giezi les hiziesse vna olla: el de diligente salio al campo a buscar ynas yeruas syluestres, topo con vnos cogõbrillos amargos, que llama la Escripura colocyntidas, que pusieron la olla amarga como mil hieles, al primer seruo de caldo començaron todos a dar voces: Varon de Dios la muerte en la olla. llamaron muerte a la amargura: porque no ay cosa mas amarga que la muerte: echo Elyseo vn poco de harina, y quedo la olla mas dulce que la miel. pues lo que hizo en la olla la harina, esso haze en las demas cosas amargas el Amor. Ya así dize Chrysologo, q jamas encuen tra con cosa dura, ni pesada, ni aspera, ni deffabrida. Esto dixo Christo Señor nuestro. Mi yugo es suauo, mi carga ligera: como puede ser suauo, si es yugo de ley de Amor que todo lo haze suauo, y carga ligera, que ay cargas q no pesan como las plumas de las aues, q antes las ayudã a volar. Y en otra parte: El q mas amare, guardara mi palabra. Pues Señor los seyscientos y treze preceptos de la ley vieja: quatrociẽtos y veyntay ocho affirmatiuos, trecientos y sesenta y cinco negatiuos, ya los ha apocado el Amor, y los ha sumado en vna palabra sola. Pues no truxo diez mandamientos Moyses escriptos cõ el dedo de Dios, ya los ha redu-

Coj. 40.

Leui in  
omni obla  
tione esse  
res sal. 1.  
Amor.  
Sermo. 4.  
Match.

Exod. 31.



60. CAPITULO. V.

Hoc est  
praeceptū.  
Ioh. 13.

Ioh. 14.

Gen. 9.

reduzido el Amor y cifrado en vno solo: que es  
ameys vnos a otros: así el q̄ me amare guarda  
ra mi palabra. Al desamor todo se le haze mu-  
cho, al Amor todo se le haze poco: el que ama,  
de vna viga haze paja, de la soledad compañía  
de la tristeza alegría: al que no ama, la paja le pa-  
rece viga, vna palabra mil. El que no me ama (di-  
ze el Señor) no guarda mis palabras. Pues para  
el que ama es vna palabra la ley, para el que no  
ama, muchas. El Amor de lo mucho haze poco:  
el de amor de lo poco haze mucho. Ay vnos an-  
tojos que hazen las cosas grandes, otros peque-  
ñas: así son el Amor y el desamor, aun al enten-  
dimiento se le haze fazil y claro lo que ama la  
voluntad: lo que desama, obscuro y dificultoso  
Pues sia su vezino haze la voluntad tã buena ve-  
zindad, que mucho que para si lo facilite todo y  
lo allane, lo menoscabe, y lo apoque. Iacob sir-  
uió por Rachel siete años, al cabo quando pensa-  
ua gozar del premio de sus seruicios, el suegro  
dale por engaño a Lia otra hija lagañosa que te-  
nia: era tanto el Amor que auia cobrado a Ra-  
chel que comenzó a seruir por ella otros siete  
años de nueuo. Y pondera la Escritura que se  
le hazian pocos los dias, y que vn moço por A-  
mor y por antojo de vna hermosura grande se  
arroja a vna demasia no es mucho: pero que ca-  
atro

DE' L AMOR. 61

catorze años de esperanza no desespere, es mas  
que mucho: que en catorze años que andauo de  
noche y de dia a los despechos del cielo no se ar-  
repionta, es mas que mucho: que le burle su fue-  
gro y que no se aburra y le dexa, es mas que mu-  
cho. Mas sobre todo que tanto tiempo le pare-  
cia poco. O Amor que todo lo apocas, lo me-  
noscabas, lo deshazes, lo facilitas, lo allanas, y  
esto nace de que todo lo vences.

En Dios se vee mas clara y manifestamente  
esta verdad: porque las cosas que puede empre-  
nder vn hombre, al cabo son pequeñas, y que el  
Amor las apoque no es mucho. pero que las co-  
sas mayores y mas milagrosas q̄ ha hecho Dios.  
estas apoque su amor, es estraña grandeza y bla-  
son del Amor. De las cosas de Dios, la que en el  
mundo ha causado mayor espanto es Dios heri-  
do, Dios llagado, Dios muerto. Esto es lo que  
espanta mas, y aqui se acaba todo el espanto: por  
que, que cosa puede auer que espante, despues  
de auer oydo que murio la vida tan triste muer-  
te: pues con ser cosa de tanto espanto, así porq̄  
el martyro de el alma y del cuerpo fue el mas  
esquiuo y mas fiero q̄ jamas en el mundo pade-  
cio hombre, como por ser cosa tã agena de Dios  
y tan per egrina, introduze Zacharias a Dios las  
manos rotas y heridas, preguntale Señor que lla-  
gas



62 **CAPITULO V.**

Isai. 53.  
Peregrin-  
um p[er]  
eius ab eo  
Zacha. 13

Luc. 9.

Luc. 24.

gas son estas que teneys en estas manos: respon-  
de Dios, deshaziendolas y apocandolas, estas he-  
ridas me diero en casa de ciertos amigos mios:  
parece quiso dezir: puseme en medio a hazer pa-  
zes, y sali herido: no fueron a mal hazer. Ahora  
Señor los euangelistas quitan el nombre a vue-  
stra passion y muerte, y la llaman exceso, por  
ser dolor excessiuo y desapiadado, y dezis vos  
que no es nada: es tan grande vuestro Amor, q[ue]  
todo lo tiene en nada. Camino de Emaus quan-  
do aparecio a Cleophas y a su cõpañero en traje  
de peregrino, dixoles: muy triste deue de ser vue-  
stra conuersacion, porque lo es vuestro semblan-  
te, quereys me dar parte de vuestra pena: respo-  
dieronle como admirados. no ha auido chico ni  
grande, ni natural, ni estrangero, a cuyas orejas  
no ay a llegado el caso lamentable que ha suce-  
dido en Hierusalem estos dias, es posible que  
soys vos solo el que no sabeys cosas que han he-  
cho tan gran ruydo, y causado tanto espanto: di-  
xo el Señor, (que cosa es vna palabra preñada,  
que dize mucho mas de lo que suena: por: gora  
parece hizo significacion con ella de tener, su  
muerte y sus tormentos en poco: como quiendi-  
ze, todas estas cosas por mi han pasado, y si yo  
alçasse la esclavina, veria des que soy el herido y  
el muerto, y sobre quien ha descargado todo esse  
estra-

**DE LA AMOR.** 63

estrãgo y tempestad, que llorays) yo soy: pero q[ue]  
cosas son estas para mi Amor y desseo, a mi se  
me han hecho faciles, ligeras, dulces, y sabrosas.  
Como acaece dar las gracias a vuestro amigo de  
vn regalo que os ha hecho, y responde: Señor q[ue]  
es esso para lo que yo desseo hazer por vos: que  
no hago caudal de pocas cosas. El mismo lengua  
je es el que vso por sant Iuan, llamando a su pas-  
sion hora, y poco, a veinte horas largas de vn in-  
fierno llama hora, y poco: porque son horas de  
enamorado que se le hazen momentos. Que es  
ver a vn enamorado sustentando toda vna no-  
che de invierno, vna cota, y vn casco, vna rode-  
la, vna espada, y vna capa manchega, vna esqui-  
na, y vn romadizo y mucha agua, y mucho frio:  
con todo esso le parece se alcanza la vna hora a  
la otra, y que esta el relox borracho: y quando el  
luzero de la mañana le desegaña, se enoja con el  
y con el alba, y con el Sol: y jura y perjura que  
aquella no ha sido noche, ni aun media noche: es-  
pera la por venir, haziendo se le el dia vn año, sié-  
do el mas vrebbe del año: est tiempo de enamora-  
do que no corre, sino buela: por esso a muerte tã  
prolix llama el Señor hora, y poco: parece se  
quexa al Padre le dexa padecer poco.

Ultimamente se vee clara esta conclusion en  
las culpas cometidas contra Dios, y contra los  
hom-

Capit. 104



64 CAPITVLO.V.

hombres: que no ay ojos en el que atna para ve-  
llas: y quando las vee, las deshaze y las excusa de  
suerte, que parecen tan ligeras que no merecen  
castigo. Por esso le pintan ciego, porque no tie-  
ne ojos para ver las injurias que le hazen. esso  
es lo que dize sant Pedro: Hermanos procurad  
este bien y este thesoro, que con el echareys vna  
capa en cima a muchos peccados. No salamen-  
te la echa el Amor en cima de los agenos, que no  
los azecha, ni los acusa, ni los malsina, sino de  
los propios: porque ni aun los ojos de Dios con-  
sertan de lynee veen los peccados que encubre,  
*Psal. 218.* el Amor. Por esso pedia en vn Psalmo a Dios  
David. Señor juzgame con el juyzio que soley  
*Psal. 31.* juzgar a vuestros amigos, que los escufays, y no  
los acusays. Y en otro Psalmo: Bienaventura-  
dos aquellos cuyos peccados son encubiertos.  
*Gen. 3.* Quando vino Dios a castigar a nuestros prime-  
ros Padres, Adam accuso a Eua: Señor la muger  
que me distes por compañera, dize sant Bernar-  
do, muy poco Amor mostro Adam a su muger,  
no fuera mucho pues pecco por ella, q̄ la escufa-  
ra y deslaizena su culpa, que dixera, yo soy el q̄  
la tengo, Señor: porque el Amor no tiene ojos  
para ver las culpas de quien bienquiere. Por esso  
no ay cosa tan ciega como el Amor propio, por  
ser comunmente grande, que no ay cosa que  
mas

DEL AMOR: 65

mas queria cada vno que a si mismo: pero esta co-  
sideracion tiene su proprio lugar.

CAPITVLO.VI.

Que el amor saca gloria del  
tormento.

**D**E todos los efectos del Amor, no se si es  
este el mas Heroico y mas noble. Sabe-  
mos que ay grados en el Amor, y que segun es  
mas o menos, son mas o menos grandes sus effe-  
ctos: y el mas alto y el mas generoso parece sa-  
car gusto del padecer y penar. A esta fineza de  
Amor muy pocas vezes allegan los amadores  
profanos: aunque há dicho sus auctores y Poetas  
casos tan en carecidos, que son dificultosos de  
crear: porq̄ como su Amor comunmente es corto  
mezquino, tráposo, inconstante, mudable, men-  
tiroso, mal sufrido, medroso, en fin Amor que si  
que las condiciones del humano coraçon, nũca  
saldrá las vezes que saliere tan de madre, que ve-  
ga a produzir tã noble efecto: pero en el Amor  
diuino innumerables testimonios tenemos de  
esta verdad. Los Apostoles, dize la sagrada Es-  
criptura, parecian alegres delante de los tribu-  
nales, teniendo a grande ventura el padecer por  
Iesus. Lo mismo pudiera dezir de innumera-  
bles Martyres y Confessores, que en medio de  
E los



66 CAPITULO VI.

los tormentos mas fieros, no solo tenian pacien-  
cia, sino gusto y alegria. Las piedras fixadas en  
los fessos se le hazian a vn Esteuan guirnaldas de  
esmeraldas, y de perlas. Los carbonos encendi-  
dos y las brasas, a vn Lorenzo le parecian rosas  
y clauellinas. Vn Ignacio de lleaua taneo verse  
deshecho y despedaçado de los dientes de las fie-  
ras, que dize: quando ellas se muelen conmigo  
manfas como con otros lo han hecho, yo las pro-  
uocare a ser cruales: porq loy trigo, y conuiene  
me muelan para poder seruir de pan en la mesa  
de Dios. Sant Pablo dize: Gloria son para milas  
tentaciones y tribulaciones, que aunque es vna  
junta difficultosa de entender, que parece no ca-  
be en nuestro entendimiento tormento y gloria  
por junto, pero essa alquimia haze el Amor: y  
como vemos cada dia a vn hõbre rico regalado,  
bien comido, y biẽ cenado, y metido en vn infier-  
no de melancholia y de rabia. Como vn Balchia-  
far en medio de Reyes y de Reynas, de musicas y  
de truhanes, de regalos y manjares exquisitos,  
tan triste que nadie le puede cõsolar, assi en me-  
dio de vn infierno de tormentos estara vna nina  
tan alegre y tan risueña, que parece trae vn pa-  
rayso portatil en el pecho: y sacara el dolor las  
lagrymas de los ojos, y la sangre de las venas, y  
el Amor, plazer y risa del alma: y en frenal del con-

Gloria-  
mur in tri-  
bulatio-  
ne.  
Rom. 5.

Dan. 9.

ten-

DEL AMOR. 67

tento que dentro el pecho quedaua, salia leche  
en vezes de sangre muchas vezes de los pechos,  
quedando hechos los pechos vnas fuentes de  
alegria. En Christo Señor nuestro como el A-  
mor es soberano y diuino, y tan excessiuo que de-  
xa atras todos los demas amores, aunq sean ima-  
ginarios, causo este effecto con tantas ventajas,  
que ninguna cosa de lleo tanto en el discurso de  
su vida, como la hora del padecer y penar. Har-  
to lo encarecio a sus discipulos quando dixo: O  
lo que he deseado hallarme con vosotros en  
esta postera cena, no por comer, sino porque ha  
muchos dias que veo, que a los pies desta mesa  
me esta esperando la muerte y el tormento. otra  
vez, ofreciendose le al pensamiento este baño  
de su sangre, le apreto subitamente el deseo de  
tal suerte, que parece que la sangre de las venas  
le queria rebentar. En vna parte llama a esta sa-  
zon su dia. Abraham dize: deseo ver este mi dia, y  
le vio. En otras le llama su hora, y no via la hora  
que verse en ella. Aca quando teneys vna hora  
muy deseada y esperada, oy viendo os en ella,  
dize: Dexame que esto es mi hora. Assi Christo  
teniendole adissima esta hora, y viendose en ella,  
dize: Esta es mi hora: pues a la hora de vuestro  
tormento ¿jamays que hora? Es verdad que  
en hora de mi tormento, pero el Amor saca gu-

Desiderio  
desidera-  
ni.  
Luc. 22.

Luc. 22.

Ioan. 8.

coll

E 2 sto



sto del tormento, y a la medida del tormento es el gusto: y si es el tormento fiero, el gusto es tan excessiuo, que por excellencia la llamo mi hora: demas de esso hora que tenia deseada desde el principio del mundo, no es mucho la llame su hora. Assi se puede entender el lugar de sant Pedro dōde llama a Christo S. N. cordero muerto desde el origen del mundo. Sant Pedro procura diuertir al Señor deste deseo, y de suar sus pensamientos desta hora: y como tenia referuado para ella todo su gusto, dixole la palabra mas aceda y de mayor disfauor, no se mostro en lo exterior tã enojado quãdo le nego. Los Indios dauan voces q̃ no fuesse en dia de fiesta su muerte, aunque os pese: porq̃ no tengo yo otra fiesta, ni otra pascua. Bañado yua de sangre por la calle dela amargura, y tiñedo cō ella las piedras de las calles de Hierusalé: y no fuera mas alegre si el baño fuera de agua de rosas y flores. Aqui se fundarō las frãquezas y liberalidades de aq̃lla hora, q̃ fuerō cōi verdad de manos rotas: fue hora de jubileo, y de indulgencia plenaria, para la qual tenia libradas todas las mercedes, como el mayorazgo para quãdo herede. Llego vn ladrōn a tan venturosa hora, y subenle de escalas, muertes, y hurtos, a darle a letra vista el parayso. Dos mōtes celebra la sagrada Escripura: el vno de la gloria de Christo,

Matt. 27.

Matt. 28.

Luc. 23.

sto el otro de su deshonra y dolor: en el vno le vemos transfigurado, las piedras rubias, el Sol qual suele estar vn candil cabe muchas hachas encēdidas: en el otro las piedras teñidas, el ayre lleno de tinieblas. En qual destes dos mōtes os parece se mostro Christo señor nuestro mas hijo de su padre, mas poderoso, mas liberal, y mas franco: quienquiera dira que en el Tabor, pero engañate: q̃ mas prēdas de Dios manifesto en el Caluario. En el Tabor, solo su Padre y sus amigos le conocē por su hijo: en el Caluario, los que antes pedian a Barrabas se arrodillã y arrepienten: y hiriendo sus pechos dicen a voces: *Verē filius Deus erat iste.* En el Tabor pide Pedro vn poco de aquella gloria, y se la niegan: aqui vn salteador de por vida pide el parayso, y se le dan. Luego mas se mostro hijo de Dios en el Caluario en medio de sus tormentos, que en el Tabor rodeado de gloria. Pero esso San Iuan Chrysostomo explica aquello de San Iuan. Vi-mosle como hijo de quien era, por esta hora de su muerte y de su cruz: entonces parecio mayorazgo de Dios, heredero de sus riquezas; entōces mostro gloria y qual al nombre de hijo de Dios: que aunque en el Tabor la auia mostraco, no lleuo a la gloria que ha de tener vn mayorazgo de Dios. Todo esto nace de que saca gloria

Vidimus gloriam eius Ioan. 1.



1022.20. ria Christo Señor nuestro de el padecer y penar: por esso hizo corona de espinas vañada en sangre, que fue la cosa mas nueva que se auia visto en el mundo: esse fue el fin que tuuo en quedarse con las llagas, que no fue otra cosa que sacargloria de auer padecido. Los hombres famosos que dan principio a sus linages, y leuantandolos del polvo de la tierra, los ponen ombro a ombro con otros, que tienē lustre y valor de las hazañas mas famosas de su vida, o de vna tan auentajada que escurecio las demas: haze vn escudo de armas, el qual tienen por blason y por diuina, y sacan gloria y honra de el para si, y para quantos de ellos vienen. Y assi vereys en España y en el múdo tãta variedad de escudos: alli aguilas, alli leones, alli sierpes, alli tygres, alli castillos y torres escaladas, alli Reyes presos, alli vanderas y estãdartes, alli aguas, alli llamas, alli Soles, alli Lunas, alli Estrellas, que parece que saltando ya en la tierra de que tomar diuinas, se suben al cielo. Y como sòn los hombres tan amigos de sacar a la plaza vn maruedi que tienen de honra, ponen estos escudos en las portadas, zaguanas, salas dofeles, reposteros, en los jarros, frascos, fuentes, perros,alcones, capillas retablos, ornamentos, calices, y mañana los pòdran en los hierros de las hostias.

Ahor

Ahora pues auiendo Christo Señor nuestro en el discurso de su vida y de su muerte hecho hazañas dignas de Dios, y todas en prouecho del hombre: de vna sola haze escudo de armas, que es el auer padecido: y saca tanta gloria del tormento pasado y de la pena, que quiere quede patente este blason a los ojos del cielo. No parece puede passar de aqui vn amor.

## CAPITULO VII.

*Que el amor transforma al que ama en la cosa amada.*

SAN DIONYSIO de Diuinis nominibus dize, q̄ el amor es vna virtud, que haze vna vnion estrecha, vn lazo, vn nudo ciego entre el amate y amado. Y como refiere Aristoteles, fue dicho de Aristophanes, que los que se aman, quisierã boluerse de dos vno: mas como esto no puede ser, sino deshaziendose, y tornandose a massar, procuran la vnidad possible. Este es el blanco y el fin del amor. Platon fingio vna fabula a este proposito: que encõtrandose Vulcano con dos grandes amigos suyos, despues de auerse mostrado grandes señales de amor, les dixopidiesen alguna merced digna de su ingenio y habilidad: ellos no queriendo perder aquella ocasion le respondieron, que pues era herrero de los dios,

E 4

ser,



ses, y le era facil hazer con su fragua y instrumētos qualquiera cosa, le suplicauā los fundiesse, y de dos sacasse vno: para que asicōsigniessen el fin de sus amores, que era la vnidad posible de las almas y los cuerpos. Esta se haze por vna transformaciō del que ama: que es vn trasfegar se, vn traspassarse, vn mudarle a viuir en la cosa amada, como de vna casa a otra. Esta mudança no puede ser natural: de suerte q̄ la naturaleza se mude con sus bienes y rayzes, sino spiritual o moral: conuene a saber, del mueble de la voluntad y de las de mas potēcias, cuyas acciones parece se passan de la casa dōde viuē a la casa donde aman, y tienen todos sus deseos: y viuē dos en vna casa en compañía y vezindad. Por esso llamo Aristoteles al amigo, otro yo, y san Augustin, la mitad de el alma. Muriosele vn amigo que amaua entrañablemente, y dize: esperimēte en mi que su alma y la mia era vna sola, que viuia en dos cuerpos, y asis me espantaua como viuia, no viuendo entero: por otra parte me holgaua de viuir, porque no muriesse la mitad del alma de mi amigo que viuia en mi. Lo mismo dize Platon sexto de legibus: y Horacio llama a Virgilio la mitad de su alma. Y San Bernarudo. No esta mas presente nuestro espíritu donde anima, que donde ama, sino es que se juzg

Lib. 2 ma  
gnorū mo  
vilu. n.  
4. cōf. c. 5

De p̄t̄e  
& cōsp̄n.

juzgue por mas presente dōde esta por fuerza, que donde esta de grado. Y como lo de San Dionisio y Ciceron, que el que ama est. muerto en el cuerpo propio, y viuo en el ageno: porque se lleva el Amor tras si el alma, que es la que da la vida. Lo mismo dixo San Pablo: *Mortui estis, & uita uestra abscondita est cum Christo in Deo.* Estays muertos al mundo y a vōsotros: porque el alma no se dize conuenientemente que viuē donde no obra: y como el Amor ha traslladado la v̄ta a Christo, y la ha depositado alli, estays muertos, pero viuis en Christo. De donde se sigue, que el q̄ es amado y no ama, es homicida del amante, porque vn alma no puede viuir en dos cuerpos: y asis es fuerza q̄ viuā en el del amado por amor, o en el propio: no viuē en el propio, porque el amor la trasiega, y la traslada a el amado: ni en el del amado, porque no es amada: luego esta muerta el alma que no es amada. Lo mismo dixo Platon y Caton, y los Pythagoricos que concedian el transito de las almas en los cuerpos, dezian, que el alma de vn amigo esta en su amigo, como el misto sigue la condicion del elemento que predomina, la piedra el descēdir, porque predomina la tierra, la llama el subir, porq̄ predomina el fuego, asis nuestras obras todas, penſamientos y deſiōs, imagina





74 CAPITULO VII.

Augu. lib.  
23 c. 28.

ciones y cuydados, en fin el caudal todo del alma se lleva tras sí el amor: porque el amor es el dueño de la voluntad, y tras la voluntad van todas las demás potencias. Y así dixo san Augustin: *Amor meus, pondus meum, illo feror quocunque feror.* Todas las cosas tienen su peso y su inclinacion que las lleva tras sí: pues, mi amor es mi peso y inclinacion, el me lleva a do quiera que yo voy, y me viste de la diu. sa y colores de lo q ama, y me transforma. En este sentido se verifica, que es fuerte el amor como la muerte: porq como la muerte todo lo buelue mortal, y lo viste de su librea, que es bien triste: así el amor. Y como la muerte conuierte y transelementa al que mata, en el elemento que le mata, si en la tierra le buelue en tierra, si en el agua en agua, si en el fuego en fuego: así el amor. De suerte que podeys mirar lo que ama cada vno, y el nóbre de esso que ama esse le podeys llamar. Y así dize san Augustin: Si tierra amas, tierra eres: si cielo, cielo eres: si a Dios, o so dezir q eres Dios. Esso quiso dezir Christo señor nuestro por san Iuan. Como tu padre estas en mi, y yo en ti: seá estos así vnos en otros. El amor diuino quiere dezir, los apure de su vileza, los acendre, los suba de quilates, hasta que lleguen a Dios. Que aunque en el amor humano, esta transforma-  
cion

Ioan. 17.

DEL AMOR. 75

cion es estraña y milagrosa, pero en el diuino alombra, que vn amor que en el pecho de vn justo cria el Espiritu saneto, venga a causar efecto tan alto y tan diuino como hazer dioses a los hombres, y trãformar en oro fino, nuestro vil y baxissimo lodo. Como si en el arte del alquimia solo el fuego conuirtiesse en oro verdadero vn pedaço de tierra, diriamos que era fuego estremadamente viuio, penetrante, y de incomparable virtud. Mas haze en el justo el Amor diuino, pues le sube a vn ser diuino, a vna participacion de la naturaleza de Dios, la qual le da nombre de hijo suyo, y lo es: y ay algunos que se parecen tanto a su padre tan transformados en Dios, y Dios en ellos, que mirados atentamente de ojos discretos y claros, han sido tenidos por dioses y adorados. San Dionysio tuvo grandes deseos de ver a la Virgen santissima, y la primera vez que alcanço a questa vêtura, representosele vna hermosura, vna grandeza, vna magestad tan desigual a la humana, que dixo aquellas palabras tan encarecidas. Muy bien hazeys Señora de ascóderos a los ojos del mundo, porque le pusierades en peligro de que idolatrara en vos. Y si mi maestro san Pablo no me viera enseñado que no puede Dios ser visto con los ojos corporales, creyera q sola vos  
cra-



Exod. 33.

Domina-  
tor Dñs  
mifericors  
clarus, pa  
uens.

1. Cor. 13.

Exod. 34.

crades el Dios que erio el cielo y la tierra. Moy-  
ses desseo ver mucho la cara de Dios: y por mu-  
cha amistad mostrole Dios sus espaldas, de que  
quedo tã enmerado, que no acabaua de dezir  
grandezas de Dios: si viera la cara, que dixera.  
En los dias que se detuvo en aquel monte con  
Dios hizo el officio el Amor, y transformò en  
Dios de tal suerte, q̄ baxo he hoyn medio Dios  
y como a Dios nadie le puede ver la cara: assi a  
Moyses no le pueden ver la cara por su mucha  
claridad, y es menester ponerle vn velo que tẽ-  
ple los rayos de aquella luz. San Pablo a los de  
Corintho, despues de auer hecho menciõ de esta  
transformacion de Moyses, dize de si, y de sus  
compañeros. Nosotros no traemos velo en el  
rostro como Moyses, que ess: y el del templo se  
acabaron, en señal de que se haya manifestado  
el hijo de Dios, y que se ha de predicar a la clara  
pero con todo esto nos transformamos en el, ro-  
bados los pensamientos de su amor. Y como el  
espejo puesto al Sol parece vn Sol, y haze ef-  
tos de Sol, como si el Sol se vñera passado a el:  
assi a vn Apostol se traslada vn pedago de Dios,  
vn spiritu, vna fortaleza, vn poder mas que de  
hõbre, y va crecien lo cada dia de vna claridad  
menor en otra mayor, hasta llegar a ser imãge  
suya, que qualquiera que le mirare con ojos no

cie-

ciegos, dira, este es retrato de Dios. Y aunq̄ aqui  
trata de la assimilacion que se haze por el cono-  
cimiento, de la qual dize sant Iuan: Quando se  
manifestare seremos semejantes a el: como el co-  
nocimiento es causa del Amor, podremos entẽ-  
der, entra a la parte de esta transformacion el  
Amor de Dios. Y que pone tanto en vn Apostol  
que le haze parecer vn Dios. Assi lo dixeron los  
del Lycaonia de sant Pablo, y de sant Bernabe,  
vnos dioses muy parecidos a los hombres hã des-  
cendido a nosotros, y al vno llamauan Iupiter, y  
y al otro Mercurio. Seneca pregunta, porque la  
naturaleza labro algunos metales tan claros, y  
transparentes, que otros cuerpos se pudicssen  
ver en ellos: como parece en los espejos de chry-  
stal: y en otras piedras preciosas, y en vna fuente  
de agua clara, en que se puede ver vn hombre en  
terro? De dos razones que da este auctor: la vna  
es, que hizo la naturaleza este milagro, no para  
que la hermosura humana peynasse cabellos, ni  
para que se enamorasse de si misma, como Nar-  
cisso, sino para que se pudicssen ver la mayor be-  
lleza que Dios auia criado, conuiene a saber, la  
del Sol. De suerte que fue su industria en favor  
de nuestros ojos, y en seruicio de aquella demã-  
strada claridad: para que aya q̄ la flaqueza de nue-  
stra vista es tanta, que no puede sufrir aquel grã-  
gol

Lib. 9 Mo.  
ral. c. 17.



78 CAPITULO VII.

golpe de luz, que vuisse en la tierra cosas en que  
aquel exceso se templasse, ya que no pudiesse-  
mos mirar al Sol en su naturaleza y substancia,  
pudiessemos al menos miralle en vn espejo, en  
alguna fuente clara. Este mismo medio tomo  
Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos hu-  
manos q̄ no solo no diuisan los rayos diuinos, pe-  
ro ciegan de vellos y mueren. En el testamento  
viejo estaua en proverbio: el que viere a Dios en  
esta vida morira. Y no es mucho succeda aque-  
sto en la tierra, pues en el cielo no ay Seraphin  
ni alma justa que pueda ver aquel Sol, sino le da  
Dios vnos anteojos, que los Theologos llaman  
lumbre de gloria: con los quales confortados  
los ojos del Archangel y de la alma bienaentu-  
rada, tienen fuerza para mirar a Dios. Conuino  
pues, que como la naturaleza hizo milagros en  
que se pudiesse ver la luz del Sol natural: assi  
Dios hiziesse milagros en que se pudiesse ver la  
luz del Sol diuino. Estos milagros son la Virgen  
y los santos: de ella dize la Sabiduria, que es es-  
pejo sin manzilla, y imagen de la bondad y ma-  
gestad de Dios. De ellos dize Dauid, que es Dios  
en sus Sãctos admirable, que quiere dezir. Haze  
milagros en sus Santos. Ansi explican algunos  
aquello q̄ dize sant Mattheo, q̄ Joseph no cono-  
cio a la Virgen: no quiere dezir solamente q̄ no

DEL AMOR. 79

la conocio como esposo, y como marido, sino q̄  
no la conocio de rostro: por q̄ los rayos del Sol q̄  
reuerberauan en este espejo le deslumbrauan los  
ojos. Y ansi dize sant Ambrosio de Virginibus  
que, como tocando el Sol al espejo echa de si  
vnos rayos y resplandores, que parece, que se ha  
pasado alli el Sol: assi tocando el Sol de justicia  
a la Virgen parecio vn Sol. Y lo mismo hemos  
de dezir de los Santos: aunque no en vn mismo  
grado. Sant Pablo dize a los de Galacia, que no  
viue el en si, sino Christo en el. Y en el capitulo  
sexto dize, que el Amor le ha vestido de la librea  
de su amado: que non las llagas: y que nadie le  
pregunte cuyo es, que en las colores y diuisa lo  
vera: que es trato que aun ahora vsan los gala-  
nes y las damas. Y en el mismo capitulo dize, q̄  
esta enclauado con Christo en la cruz, y que los  
clauos le tienen alli cosido. En esta verdad estu-  
ua vn lenguaje de que vsan los hombres enamo-  
rados, en sus profanos amores, llamando, alma,  
vida, y coraçon a la persona q̄ amian: y es vna ver-  
dad cierta, pero en ellos mal vsada. Dauid llama  
a Dios, mi luz y mi salud. *Dñs illuminatio meae salus  
mea.* La esposa llama a su esposo coraçon suyo.  
Yo duermo dize, y mi coraçon vela. Estaua dando  
golpes a la puerta, offendido del rozio y del sereno  
de la noche, recuerdo la esposa y conociole y dize:  
Yo



80 CAPITULO VII.

Yo duermo y mi coraçon vela. Como si dixera: Buen Amor es este y buen cuydado, estar mi esposo en la calle a los despechos del cielo, y yo en la cama. El odio y aborrecimiento prouea mas claramente esta transformacion, que suele ser tan extraño que saca de si a vn hombre, y le traslada de piés a cabeça al enemigo. E esto dixeron los Phariseos al Señor: Hasta quando nos has de tractar el alma robada, que andamos hechos vnos cuerpos sin alma: no viuimos en nosotros, sino en ti: porque el grande aborrecimiento y defamacion saca de si al hombre, y le enagena, y le transforma en quien defama. Pues lo que haze el defamador, no es mucho lo haga el Amador. Plauto en su Afinaria dize: A donde estoy, allí no estoy: donde no estoy, allí está mi amigo. Y Marsilio Ficino comentando a Platon dize, que el amigo es espejo del amigo, en quien se ve su imagen, y su retrato. Y si el Amor es reciproco, viene a ser reciproco el efecto. De aqui viene a dezir Leon Hebreo, que entre los que ay Amor mutuo, siendo dos son vno, y siendo vno son quatro: y proualo claramente: porque transformandose cada vno en el otro, de qualquiera dellos se haze dos, y dos vezes dos son quatro, y assí cada vno dellos es dos, y los dos son vno, y quatro: declaro me con este exemplo. Afficion se estrañamete

Ionas

DEL AMOR. 81

Ionatas a David: pondera la sagrada Escripura esta afficion, de manera, que dize estauan las almas assidas como con liga: por esso se desuado Ionatas de sus vestidos: y se los vistio a David: como si dixera: yo viuo en David, mas que en mi mismo. Y no viene bien para vn Principe heredero de su Reyno, caperuça de quartos y gurrton vistase David como Ionatas se viste: ora pues quien mirara a David viera allí a Ionatas, y quien mirara a Ionatas viera a David: porque, mi amigo es otro yo: luego en cada vno se verán dos, y en los dos verán solo vno, luego quatro y vno. Vna madre suele querer tanto a su hijo, que viue en su hijo: si le ve reyr se rie, si llorar llora: si le ve comer come, si le ve enfermar enferma: llamale espejo mio, y dize bien: porque como en el espejo se ve, la imagen del que se mira al espejo, la qual remeda todo lo que haze, assí en lo que haze el hijo se ve quanto haze la madre: como la sombra sigue en todo y por todo al cuerpo, assí no solamente en lo exterior de fuera, sino en los coraçones de dentro: y como el camaleon se viste del mismo color de la cosa que se le auezina, y como el Sol de la vidriera por do passa, assí el que ama de las condiciones y semblantes de lo amado. La comparacion del encerto patee buena: como vna ra-

F ma



82 CAPITULO. VII.

ma en xerta en vn tróco, el tronco y la rama producen diferente fruto que antes solian: así quando se encuentran dos voluntades y se juntan, son muy diferentes los pensamientos, deseos, palabras y obras: porque ya no es el que solia, ni lo de xade ser. Y como el hierro encendido sin dexar de ser hierro, tiene propiedad de fuego, así vna voluntad encendida y abrasada tiene otros efectos y propiedades. La diferencia que ponen los Philosophos en el entendimiento, y voluntad, declara algo deste efecto del Amor: porque el entendimiento para entender las cosas desnuda las de todo lo material, y espiritualiza las y allega a si, y hazelas sus semejantes, y así las entiende: pero la voluntad vase tras las cosas q ama, y abraçase cō ellas, hazese semejante a ellas. Y así el entendimiento se cōpara al sello, q haze semejante a si la materia en q se imprime: la voluntad, a la cera blanda, en quien se imprime cō facilidad la figura de qualquiera cosa que por Amor se le auezina. Aristoteles hablando de la alteza de la contemplacion del varon sabio dize, q llega su vida alguna vez a tal qual es siempre la vida del primer principio, q es Dios: significando ha allegado a participar algunas vezes de aqlla paz y sosiego, de aqlla felicidad y quietud en que vive. Que dixera si supiera que cosa es

Amor

DEL AMOR 83

Amor sobrenatural y diuino? Para significar esta fuerça grande del Amor, fingieron los Poetas la transformacion ò metamorphosis de sus dioses, las mudanças q hazian Circes y Medusa de los hōbres. Y no haziendo caso de la opiniō q tenían los Egypcios, q el hōbre, el bucy, el paxaro, el pescado tenían vna anima misma: y q vna hormiga podia venir a ser vn camello, y vna picaça vna ballena: la qual doctrina siguió despues Pythagoras. Platon en el Tymeō dize, q las animas de los hōbres que viden afeminada mēte, primero se hazē mugeres, despues se mudā en bestias: y en el Phedon transforma en lobos los tyranos, y en asnos a los que no tratā en esta vida sino de dormir y de comer. A Orpheo cōvierte en cisne por la musica, a Theristes Troyano hombre malo en ximia. Y declarādo Porphyrio y Iáblico esta doctrina de Platon, dize, q no se ha de entender, q esta conuersiō fuesse natural, de suerte que se quedasse el tyrano hecho lobo, Orpheo cisne, sino q lo pareciesse por transformaciō espiritual e moral, como arriba hemos declarado. Tābien nace de aqueste efecto de Amor, el no tener el hombre mas valor, mas precio, ni mas estima, q el valor q tiene la cosa q ama. Que es lo q referimos de S. Augustin. Si tierra amas, tierra eres: si cielo amas, cielo eres: si a Dios, o sō dezir, q eres

F 2 Dios.



84 CAPITULO VIII.

Dios. De suerte, q̄ el blanco de nuestro Amor, es el q̄ nos ennoblece y enriquece, el q̄ nos levanta y sube de quilates, o el que nos abate y nos apoca menoscaba y enuileze nuestro valor. Por esso ha de mirar cada vno en q̄ emplea su pensamiēto, y ha de hazer hōra de no venir por esta parte a menos, pues tiene natural inclinaciō a lo mas. *Fabli sunt abominabiles, sicut ea que dilexerūt:* dize Oseas: Hizieronse aborrecibles, porq̄ amaron cosas aborrecibles. Y David en vn Palmo dize: Que no ha ll a en el cielo ni en la tierra en quien ponet sus amores, pensamiētos ni esperanças, sino en Dios. En qualquiera otra cosa fuera de Dios q̄ los ponga, le parece pierden estimacion y valor. *Mihi autem adharere Deo bonum est, & ponere in Domino spem meam. Quid enim mihi est in celo, & a te quid volui super terram.* Aun en los amores torpes, lasciuos y deshonestos, ay ordinariamente esta presumpcion y honra, con no levantarse vn cāto de real del suelo, de publicar por tan alta y tan diuina la occasiō de su tormento, q̄ con poesias mētorosas, y enca recimiētos falsos, jurá ha volado su pensamiēto tan alto, q̄ se le quemá las alas alla en la esphera del fuego, como a Icaro y a Phaeton. Ultimo nota, q̄ ay tres vniones, y todas son efectos del Amor. La primera, la q̄ tiene vn hombre consigo mismo, quando trae el alma vnida con

DEL AMOR. 85

el cuerpo, la razon con la voluntad, y con las demas potencias, el coraçon consigo recogido: que ay hombres tan destraydos, que parece que no tienen coraçon: a quien daua voces el Profeta. Peccadores bolued a vuestro coraçon. Donde dize otra letra. Oydme los que auēys perdido el coraçon, y donde lee la vulgata. *Dominus assumpsit me.* Lee sant Hieronymo. *Dominus collegit me.* El Señor me ha recogido. Y adonde lee nuestra vulgata. *Letetur cor meum ut timeat nomen tuum.* Lee sant Hieronymo. *Vnicum fac Domine cor meum.* Señor hazed mi coraçon vno solo: que ay hombres que tienen mil coraçones al parecer, segun es grande la variedad y muchedumbre de sus cuydados. La segunda es, la que tienen entre si los hombres por amistad humana, o por amistad diuina, que es la charidad: de quien escriue sant Pablo a los de Epheso: Procu rad hermanos míos: guardar la vnidad del espíritu con vinculo de paz. Y en los Actos, que la muchedumbre de los creyentes tenia vna alma y vn coraçon. La tercera, la que ay entre Dios y el alma: de quien dize el mismo sant Pablo: que haze al justo vn espíritu con Dios. Y sant Iuan dize: que por ella Dios esta en el justo, y el justo en Dios. De causar estas vniones el Amor, se sigue que no admite diuorcio: porque si diuidir vn



dedo de la mano es graue dolor: diuidir el alma y partirla en dos mitades que fera? No se dexaua Pedro lauar los pies, amenazole el Señor: Si no quereys que yo os laue, desde luego os despedi para siempre de mi compañía: Señor, no digo yo pies, sino manos y cabeza. Es dura cosa al que ama tratar de diuorcio. A Iob quando le venian nueuas de q̄ toda su hacienda era perdida, vacas, ouejas, camellos, como el Amor que tenia a la hacienda era templado, tambien era templado el dolor: a todos los mensajeros respondia: Sea Dios bendito, el Señor me lo dio, el Señor me lo quita. Mas quando llego la nueua de la muerte de los hijos, hizo grandes sentimientos, en señal de que aquel Amor era mayor. Pues si le viniere nueua de la perdida de Dios, que hiziera? Por esto andan siempre los Sanctos sobresaltados, que es cosa congojosa el Amor. segun aquello de Ouidio que escriuio Penelope a Vyffes: *Res est solliciti, plena timoris Amor.*

CAPITULO VIII.

*Que el amor si es vehemente, enagena de si al que ama, y causa extasis.*

Sant Epiphanio en su libro cōtra los hereges dize, q̄ este nombre extasis tiene varias interpretaciones. Vnas vezes significa pasmo, causa

Job. 1.

Galat. 21

Lib. 1. 6.

do de vna grande admiraciō: otras locura: otras sueño pesado, como el de Adá. S. Augustin dize, q̄ es palabra Griega, y que significa lo mismo, q̄ en Latin excessio: el qual succede de dos maneras: La vna por espāto de cosas terrenas: la otra por arrobamiento de cosas diuinas. El efecto del capitulo passado, frisa mucho con el presente: porque de transformar el Amor al amante en el amado, se sigue que le roba y le enagena de si. Sant Dionysio de Diuinis nominibus dize, que el Amor causa extasis, que es poner a vn hōbre fuera de si, y trasladarle a la cosa que ama. Y en S. Pablo dize, causo el Amor este efecto, quādo dixo a los de Galacia: Viuo yo, mas ya no yo. El Incognito sobre aquello del Psalmo. El vino alegra el coraçon del hōbre, entiede por el vino al Amor: y no estanta la proporciō q̄ el vino tiene como el Amor en el gusto y el deleyte, quāta en que, como el vino enagena y saca de si al hōbre, assi el Amor. Iacob en las postreras horas de su vida, prophetizando a cada vno de sus hijos malas y buenas suertes, despues de auer dicho gran des sacramentos de Iuda, puso los ojos en los de Christo Señor nuestro, que auia de descēdir del, y dixo: Mas hermosos son tus ojos que el vino. Escosa manifesta, que esta comparacion no fue tanto por el parecer, quāto por los efectos:

Psal. 55

Cap. 4

Galat. 21

Psal. 103



88 C A P I T U L O V I I I .

porque aunque aya vinos de hermoso parecer, ninguno llega al de vnos hermosos ojos, quanto mas a los del Señor. Y assi quise dezir: parecense al vino, porque como el vino roba y enagena de si al hombre, y le haze se imagine vnas vezes principe, rey, y señor: otras tan triste y tan desdichado, que no cessa de llorar: segun aquello de los Prouerbios a quien succeden cosas locas y disparadas, sino a los que beuen vino, assi vuestros ojos mirando a vnos, haran que se fueren principes sentados en doze sillas, como a vn Andres, a vn Mattheo, a otros pondran tristes que no dexen de llorar, como a vn Pedro. Como si dixera, no viera vino tan hermoso, que assi me aficionara, ni tan fuerte, que assi me dexara fuera de mis sentidos. Y en el capitulo donde dize el Esposo. Mejores son tus pechos que el vino, dize otra letra, tus amores. Y en otra parte dize la Esposa. Yo duermo, pero mi coraçon vela. Quiere dezir: como el que duerme tiene sus sentidos por aquel rato todos sus sentidos, que ni oye, ni ve, ni habla, ni siente, ni desea: assi algunas vezes, se comunica Dios a vn alma con vn raudal de Amor, y derrama sobre ella vn rio de paz tan suave, que la dexa tan robada y fuera de si, que duerme a todos los deseos y cuydados de esta vida. Y no se contento el espiritu de Dios

con

DE L A M O R . 89

con llamar sueño a esta auenida de Amor, sino q̄ en el mismo librò la llama muerte. Fuerte dize es el Amor como la muerte: y quiere dezir: Quando el Amor esta en su punto, arrebatada con la grandeza de su deleyte todas las potencias de vn alma, y las dexa por entonces muertas a todos los gustos del mundo. Como vn dolor grande arrebatada los pensamientos y se los lleua tras si, de suerte que no los puede desuiar ni diuertir, aun por muy pequeño tiempo vn lastimado: assi el deleyte de vn grande Amor roba los pensamientos, y se los lleua tras si: que no es menor la fuerza de vn contratio, que la del otro. En fin como la muerte priua de seso, de razon, de juyzio, de sentidos, assi el Amor: por esso es tan fuerte el Amor como la muerte. Auia la llamado dolencia, y dixo la Esposa le truxessen rosas y flores, q̄ estaua enferma de amor: y pareciòle auia dicho poco, y llamola muerte. Sant Bernardo sobre aquellas palabras que dize la Esposa: No me mireys a la cara, que me tiene tostada y descolorida el Sol, lize, que andaua la Esposa robada de color enferma, y descolorida de enamorada. Virgilio pinta a Dido enamorada de Eneas, que de cosa ninguna le dexaua memoria ni pensamiento el Amor.

Cant. 73

Sic Augu. in meditationibus. Gregor. homil. 22.

F 5 Non





90 CAPITULO VIII.

*Non capta assurgunt urbes, non arma inuentui*

*Exercet,*

*A Eneas oculis semper vigilantibus heret*

*A Eneamq; animo noxq; diesq; refert.*

Esta es la caua, y aun la escuta de todos los dichos y los hechos disparatados de los que aman: ppr que vn hombre que esta fuera de si, que mucho que haga y diga disparates. En Roma auia antiguamente vna ley, que los enamorados no fuessea condenados a muerte: porque como los locos y sus locuras no son capaces de horca assi los enamorados y sus yerros: donde se fundo el dicho comun: que los yerros por amores son dignos de perdonar. De dichos disparatados ninguno mejor, que el de vna muger que esta brincando a su hijo: que de regalos, que de amores, q de ternuras le dize: mi rey, mi principe mi señor: callo lo que dizen los Califos del mundo a sus Melibcas, pues de locos dan en hereges: y no se tiene por buena la copla, que no lleua vn resabio de heregia. No se escapauan de algo desto los tocados de Amor sancto. Sant Pablo dixo a Christo Señor nuestro, a quel exceso tan diferentemente commentado: Señor passeado me auays por el cielo, y mostrado me auays bienes tan soberanos, que no se pueden tomar en la boca sin hazer agrauio a su grádeza: pues todo este

bien

DEL AMOR. 91

bien y riqueza quando mis hermanos no lo ayá de gozar no lo quiero, desde luego la renuncio. Pues dezidme Pablo: Ha les de dar Dios el cielo sin que le merezcan, o ha os lo de quitar a vos sin culpa vuestra: non hyperboles de Amor, q en nada tiene medida. Y como la gloria del Señor sacó fuera de si a Pedro, y como aduerte el Euágelista, no supo lo que se dixo: assi el Amor de sus hermanos sacó fuera de si a Pablo, y fue exceso lo que dixo. Sár Augustin dixo otro exceso grandissimo. Mucho me huelgo seays Dios, pero si por imposible pudiera ser August. Dios, gustara Augustin de dexar de ser Dios, porque lo fuerades vos. Hora santo Doctor, vos no veis que es caso esse por mil partes imposible. Y a lo veo, pero el Amor me saca de mi, y confieso que no se lo que me digo. Pues de hechos de latinos y locos, las historias profanas estan llenas, y seria innumerable la summa de las locuras de Amor. Y pudiera yo referir muchas extraordinarias y grádes, sino endereçara mas este trabajo a las cosas diuinas, que a las humanas. Solamente dire vna conclusión en esta materia cierta, q amar sin termino, sin modo, y sin medida, locamente necesariamente de parte del entendimiento, es error: pero de parte de la voluntad es toda la fineza del Amor. Y así dixo S. Bernardo, que el modo de amar:

Luc. 9.

amar:



92 CAPITULO. VIII.

amar a Dios era amarle sin modo, y sin medida: porque el grande Amor no sabe tener medida. Ouidio lo dixo bien hablando en nombre de Didon.

*Dic mihi, quid feci nisi non sapienter amavi:*

*Crimine te potui demeruisse meos?*

Que culpa he cometido contra ti, sino a uerte amado necia y locamente? pues por esso he yo de desmerecer, siendo en caso de Amor el mayor merecimiento y la fineza mayor. Lo mismo dize Virgilio Ecloga. 10.

*Quis erit modus, inquit, Amor non talia curat,*

*Nec lacrymis crudelis Amor, nec gramina riuus,*

*Nec cythiso saturantur apes, nec fronde capelle:*

El Amor dize, no cura de modo ni de medida: si da en llorar nunca se harta de lagrymas: como la grama y las demas yeruas de las riueras, nunca se hartan de las aguas de los rios: ni las abejas de las flores, ni las cabras de las ojas de los arboles. Seneca se atrojó a dezir, que amar y no hazer cegueras, apenas se podia conceder a Dios, no nego el saber de Dios, aunque le imagino enamoradoissimo. Y nos tontos pusieron en esso duda, pero eran tontos, Seneca era cuerdo, y con la loz natural alcanço muchas verdades de Dios. Y la misma naturaleza enseña, que Dios no puede no saber: y assi no quiso dezir, que el dia que se

DEL AMOR.

se enamorasse Dios, entraria en dozena de los q tienen los ojos quebrados: sino que es cosa de tanta dificultad, que a solo Dios es posible, y aun apenas. Este apenas de Seneca, que fue vn encarecimiento elegante del Amor, quiero yo glorificar assi. Que aunque Dios no hizo, ni pudo hazer cegueras, hizo cosas por Amor, que lo parecen. Sant Pablo dize, que a los ojos de los Gentiles fueron locuras, a los de los Iudios escandalos, sus pacientes pensaron que auia perdido el feso. Marc. 3. viendo que no comia, ni beuia, por predicar a las companas que le seguian. En fin el Amor fue tan grande, q sino sacó de si a Dios, alomenos dixose, y parecio a muchos assi. Y como a Noe el vino de la uina que planto, le sacó fuera de si: Assi el Amor que tuuo Dios a esta uina que plató, no pudo sacalle de si, mas parecio, le auia sacado. No pudo dexar de ser Dios, ni salir de la raya de Dios, pero entrose por las del hombre, de sus miserias y penalidades, y vieron se en Dios obras tan ajenas de Dios, y tan peregrinas, que nada parecia meros que Dios. Al Amor que le puso en cosas tales, llama sant Pablo demasia, y sant Lucas excesso. Porque aunque hizo Dios todas las cosas en peso, y en medida: en Amar, no vuo peso ni medida, sino demasia y excesso. Que mayor excesso que darse en vn bocado a quien le

lum 207 A  
2. 208 D  
1. Cor. 6

Gen. 9.

5 p. 106

que-



94 CAPITULO. VIII.

Aque mul  
ta.  
Cant. 8.

queria comer a bocados? que mayor exceso q̄  
suffrir vn beso, y llamar amigo al discipulo tray  
dor que le vendia? que mayor exceso que pagá  
do con vna gota de sangre sola, dar hasta lo que  
le quedaua despues de muerto en el pecho? que  
mayor exceso, q̄ las aguas excessiuas de las inju  
rias que sobre el cayeron, las olas furiosas y tem  
pestades, no pudiesen resfriar algo del fuego  
del alma? q̄ mayor exceso que parecerle todo  
poco quádo padecía? Y que mayor exceso que  
abaxar la cabeça al tiempo del espirar? que demas  
de ser symbolo de la obediencia que auia tenido  
al Padre hasta aquella hora, fue vna respuesta  
general de todas las preguntas que se le podian  
hazer. Teniale ya trauada la lengua el dolor fie  
ro, no podia manifestar los altos pensamientos  
de su pecho, mas a vn excessiuo Amor jamas le  
falta vna seña, y assi abaxo la cabeça, y con esso di  
xo vn si, por vltima preda de su Amor, y por res  
puesta de todo lo que le quisierdes preguntar y  
saber. Señor, si fuesse menester tornar a nacer,  
boluer a la pobreza de la mocedad, a las peniten  
cias del desierto, a las inuidias del judayismo, a  
los tormentos de la cruz, seria vuestro Amor tá  
grande, que os pudiese en esso segun la vez? a to  
do responde si, inclinando su cabeça. O Señor, q̄  
estranño exceso. Moyses en la cueua vio en vision  
aque

Exod. 34.

DEL AMOR. 95

aqueste exceso, y no pudiendo caberle en el pe  
cho, salio dando aquellas vozes, que tanto enca  
recen el Amor y misericordia de Dios. Como si  
dixera, que es posible que véga Dios por Amor  
a hazer tan gran exceso? En fin este exceso de  
Amor causa extasis en Christo Señor nuestro,  
no de suerte que quedasse fuera de si, sino que lo  
pareciessse: y quiso parecer hōbre fuera de si, pa  
ra que los hombres boluiesen en si.

Si vuiessse mos de referir los acaccimientos de  
los Sanctos, que prueuan este extasis de Amor,  
solo ellos harian vna larga historia. En el estu  
dio de sant Augustin entro vna biuda a pedir le  
fauor, y despues de auerle referido prolixamen  
te sus lastimas, no la oyo vna palabra sola por  
estar robado de pensamientos diuinos. Sancto  
Thomas quedaua muchas vezes ageno de sus  
sentidos: y quedando assi vna vez con vna vela  
en la mano, se acabo de arder la vela y le quemó  
la mano, como fueron despues testigos las lla  
gas que hizo el fuego. Del Abbad Syluano se  
escrive, que quando salia de la oracion, le pare  
cian las cosas de la tierra tan baxas, y tan viies,  
que dezia. Cerraos mis ojos, cerraos no mireys  
cosas del mundo, que no ay en el cosa digna de  
mirar. En fin como estos diuinos enamorados  
andá vnidos cō Dios, viué agenos de si, y veé las

co.



96 CAPITULO. VIII.

cosas como ciegos, oyen las como sordos, hablan dellas como mudos: porque trasladado todo su espíritu en Dios, viuen entre las criaturas, como si estuuiessen lexos dellas. Es vida Angelica y sobrenatural, y podemos los llamar Angeles de la tierra: pues fuera del cuerpo, todo lo de mas esta en el cielo. Este bien desseaau sant Bernardo, quando dezia: Muera Señor mi alma, no solo muerte de justos, sino de Angeles del cielo. Conviene a saber, no solamente este tan muerta a las cosas del mundo, como lo estan los justos, sino como lo estan los Angeles. Desseaau este imposible, que el desseo grande no se mide por razon, como escriuirse que al principio de su conuersion andaua tan robado de si, y traya y vso de los sentidos tan enagenado, que ni sabia lo que comia, ni lo que vestia, ni donde estava, ni por donde caminaua. De causar extasis el Amor, y enagenar al hombre de si mismo se sigue, quan malos son para juezes de casos de Amor los desamorados, que no saben que es Amor: que el que esta en si, no puede ser buen juez del que esta fuera de si. Passa vno por la calle, oye a vna muger dezir al niño que tiene en los braços mil amores parecele que esta loca, porque no entiede aquel lenguaje el que no sabe de Amor. Por esso dize sant Bernardo, que es barbara la lengua del que

ama

DEL AMOR.

97

ama, para el q no ama: porq el pecho frio como ha de recibir palabras de fuego, y el q no sabe latin como ha de entender el Griego. Vio Heli sacerdote a Ana rebossando spiritus: pareciolo estaua absida del vino: los de Hierusalen pensaron lo mismo de los Apostoles, sobre quien auia venido el Espiritu sancto. Son los desamorados muy malos para alcaides de los casos del Amor. y si el Amor del pecho humano q alcaba es corto, se pierde de vista a los desamorados, y le juzgan con gran perjuizio, y le condenan: que juyzio hara del abyimo del Amor diuino vn pecho de vn hóbne elador? No ay arte en la tierra q para tratar la y gustar della, no sea necesario entender la por lo menos: q mal hablara del arte militar el que nunca estuuu en guerra, ni del arte del pintar quié no sabe q es pincel, ni de la nauigacion quien no sabe q es aguja y carta demarcacion. Así quié no viuere estudiado en el arte del Amor, no puede gustar de Amor y mucho menos del Amor diuino. Esto dixo S. Pablo galana mente a los de Epheso. Cada dia me arrodillo al padre demi Señor Jesu Christo, y le suplico reparacion vosotros de las riquezas de su espíritu, y poga en vuestros pechos mucho Amor, para q esse Amor os abra los ojos, y podays ver las alturas y los baxos, la profundidad y latitud del A

1. Regr

AA. 2

Ephes 3

G

mor



### CAPITULO VIII

mor diuino. Solo el Amor ha de ser luz para co-  
nocer aquel Amor, el norte que auays de seguir  
para hallarle, la medida con que le auays de me-  
dir, la ley con que le auays de juzgar. En fin el  
Amor ha de ser el que os ha de declarar el Amor  
que dauays a Dios: y sin Amor no es posible cono-  
cer aquellos thesoros infinitos de amor.

Ultimo nota, que haze el Amor muchas cosas  
de inestimable precio, que las juzga por baxas y  
viles el que no la tiene, y a ratos por indignas: y  
caso que lo sean de la persona, no lo son del Amor.  
Como el agua herviendo haze cosas con trarias  
al agua, pero no al fuego: assi el Amor. Dios aco-  
tado cosa es indigna de Dios, pero no del Amor  
que le ata y le acota: el que mirare cosas tales sin  
Amor, quedara espantado. San Pablo dize: Los  
Gentiles las llaman locura, los Judios escanda-  
lo, yo sabiduria de Dios, y Amor de Dios. La hi-  
storia ecclesiastica cuenta de Placilla muger del  
Emperador Theodosio el mayor, que era tan santa  
que se yna a los hospitales a servir de enfermera:  
hazia las camas de los pobres, guisauales de co-  
mer, daua se lo por su mano, limpiauales las llaga-  
s: todas eran indignas cosas de la magestad im-  
perial. y siendo reprehendida de los grandes de su  
reyno: respondio, que bien veya que eran cosas ajenas de  
la grandeza de su persona, pero no del Amor, que  
dessea

1. Cor. ii.

Lib. ii. c.

### DEL AMOR.

99

dessea mostrar a su Dios. Vn mancebo. Athe-  
niense se enamoro de vna imagen de la Fortuna de  
marmol tan excessiuamente, que la dezia blanduras  
y regalos como a verdadera muger: desterraron  
le de Athenas, y vino a morir de mal de ausen-  
cia. Es caso indigno de vn hombre de razon, pero  
no del Amor. Praxiteles famoso pintor, hizo o-  
tra imagen de Venus, de quien se enamoro otro  
moço excessiuamente. Julio Cesar vio vnos estrá-  
geros que trayan vnos monos en los brazos, y los  
hazian grandes regalos y caricias, y pregunta, ay  
hombres y mugeres en la tierra desta gente?

### CAPITULO IX.

*Que el Amor haze propias las cosas aje-  
nas, y ajenas las cosas propias.*

DE transformar el amor al que ama en la cosa  
amada, se sigue en la consecuencia la pri-  
mera parte del argumento deste capitulo. Por que si  
yo estoy mas adonde amo que adonde viuo, por mas  
propias mirare las cosas que amo, que las mias. Y  
bien prouaron esta verdad aquellos dos famo-  
sos amigos Pylades y Orestes, que presos am-  
bos ados por el delicto de vno, cada vno juraua  
era el delinquente, por sacar libre a su amigo.  
Phedra lo dixo en Ouidio.

*O utinam nocitura tibi pulcherrimarum.  
In medio nisi viscera rupta forent.*



2. Reg. 24.

Gene. 1.

Matt. 22.

Dauid, en aquella pestilencia, que escogio por el menor de tres males mostro a los vassallos este Amor. Vio que el Angel con la espada desnuda mataua hombres a gran prissa, y començo a darle voces: yo solo soy el culpado, y el que es razon pague pues lo deuo: cesse Señor essa mano de castigar innocentes. Los hermanos de Ioseph vsaron deste language. Señor perdona a vuestro padre nuestra culpa y nuestra pena. el castigo que merecemos no le mireys como nuestro, sino como de padre a quien tanto vos deueys: porque con el Amor de padre tiene vuestras cosas por suyas. Y quando Iosephe hizo de monstracion de querer se quedar con Beniamin, dixo Iudas. yo quedare en sulugar. El Baptista en el cepto se descuydo de su proprio peligro puso en oluido su muerte, y su passion por cuidar del bien ageno: y no embia peticion a Herodes le leuante el carcelage, sino a Christo Señor nuestro saque a los suyos desta inorancia y cegera. La Esposa dize, mis hermanos me inportunan con sus menesteres y necesidades, y estan grande el Amor que yo les tengo, que dando me cargo de sus viñas. dexede guardar lamia por guardar las suyas. Auia dicho no me mireys ala cara que estoy tostada del sol, y da luego la causa. Sus menguas de mis hermanos son ocasion que

Ioan. 12

Luc. 25

Matt. 52

que yo pierda mi hacienda y hermosura, por que el Amor que les tengo precia mas sus cosas que las mias. En el huerto de Getsemani mostro Christo Señor nuestro esta charidad abraçada, por el cabo llegaron los soldados a prendelle, trayendo a Iudas por adalid: preguntoles, aquié buscays respondieron, a Iesus Nazareno. yo soy, dixo el Señor, y si me buscays ami, no me toqueys a los mios en el hilo de la ropa. Diuino Amor, quando los propios daños suelen poner silencio en causa agena, quando el proprio peligro suele olvidar de la agena necesidad, entóces se oluida el Señor de si: y no dize a los verdugos tiemplen sus iras y sañas: sino pues son todas contra mi, caygan todas sobre mi: no metoqueys a los mios. Esto era lo que dezia en parábola el pastor de las cien ouejas. quando hallo la perdida. Dadme la en hora buena pastores amigos: esto lo el bien de la oueja, y quereis vos la enhonra buena: el Amor que la tégó ha hecho sus cosas mias. La Cananea daua voces, Hijo de Dauid, aued misericordia de mi. Padece vuestra hija lamiseria, y quereis vos para vos lamisericordia: no la padece tanto mi hija como yo, por que no viuo en mi, sino en ella, y assi mia es lamiseria, y mia sera lamisericordia: Señor misericordia de mi. Esdras lloraua los pecados ag-

63-743



nos como si fueran propios, y se auergonçau dellos de fuerte, que no osana alçar los ojos al cielo. Los Thruenos de Hieremias y sus lamentaciones, todos son plantas de pecados agenos. Moyses y sant Pablo fueron tan singulares quanto famosos en este effecto de Amor. tenian las cosas de sus hermanos tan por suyas, que quando lo fueran del todo, no se si era posible hazer mas por ellos. Fueron los dichos y los echos estranos. Y por que tengo de seer de referir vno solo, dexemos agora lo que dixo san Pablo, *Quando a mi hermano le duele la cabeça, me duele a mi y quando tiene calentura la tengo yo, y quando el se escandaliza y ome abraço. Dexemos a parte el matar Moyses al Egypcio, porque maltrataua a su hermano, y el quebrar las tablas de la ley, que fue zelo grande a que le mouio el Amor de sus hermanos: por que venia en ellas fulminada sentençia de muerte contra los idolatras, y auian lo sido los mas. Lo que de seer ponderar es, que llegasse a tal punto en estos Santos el Amor de sus hermanos, que si con cortesia se puede dezir, parece competia con el Amor de Dios. Esto es lo dificultoso y lo escuro, y lo que se ha de declarar.*

*Exod. 3.  
2. Cor. 11*

*Exod. 32.*

Lo primero, escriuiendo sant Pablo a los philippenses dize: Dos de seos me turban, y me cō-

go-

gohan. el vno, de vera Christo en quien esta mi bien todo, el otro de aprouecharnos y seruiros. No ay cosa tan en contra con mi contento, como la vida: porq me estorua el ver a Christo: y as si de seo por horas la muerte. pero, por que con ella nose cōpadeze el seruiros, de seo mas la vida. Mucho dixo aqui, pero donde echo el resto fue, escriuiendo a los Romanos, dōde dixe: Auia de seer anathema de Christo por sus hermanos. Es el mesmo lenguaje de que uso Moyses quando pidiendo a Dios perdon por sus hermanos, porque auian adorado el bezerro, dixo: Señor, o perdonadlos, o borrame de vuestro libro. La escuridad de esta peticion ha sido causa, de que se multipliquen mil pareceres y glosas, de las quales refiere las mas graues. Mas primero querria senotasse que sant Pablo pide, y Moyses pide: y Moyses es oydo, y sant Pablo no es oydo. Hora sea porque la culpa de matar a Christo Señor nuestro fue mayor que la idolatria del bezerro, hora porque el ser oydo vn santo, o no ser oydo, quando pide para otro, se aya de dexar al mysterio secreto del que esta preciso o predistinado.

El primero sentido del lugar de S. Pablo, y no se si es el mas literal, sea, que hablo del tiempo que era infiel, muy zeloso de su ley, y de las tradiciones

*Roma. 6.*

*Exod. 32.*

*Hiero. su  
per epist.  
ad Rom. 6.*



de sus padres y aguelos , a fficionadissimo a su sangre y a su carne, perdido por su gente y su nacion: y como llorando este indiscreto zelo , esta perdida afficion este tiempo mal gastado, dize: Vncontino dolor traygo en el pecho, vn clauo atrauellado en el coraçon: que fuesse tã loco yo, que desseasse ser desheredado y descomulgado de Cristo , por sustentar la opinion de mi carne y de mi sangre. Y declarando ansi este lugar de sant Pablo , y que Moyses pida a Dios le borre del libro de sus juezes y capitanes, como diximos arriba: en el vno ni en el otro no queda dificultad.

El segundo sentido sea, que despues de conuertido era tan grande el Amor que a sus hermanos tenia , q por ellos dize: Deseo verme apartado y desterrado de Christo por algunos años de vida , para poderlos emplear en su bien dellos. Repite muchas vezes, que la vida le es destierro porque le estorua el paso de su bien y de su gloria. Pues es tanto el Amor que os tengo, dize a los suyos, que desseo estedestierro por vivir con vosotros. A donde se puede notar en que estima sant Pablo esta vida, pues por gran encarecimiento dize: Viure, porque no murays, Aca vn padre que ama mucho a su hijo dize morire , por q viuas. A si lo dixo Dauid por su hijo Absalon.

Sant

Sant Pablo no dize: sino: Viure por que no murays.

El tercero es de sant Chrysostomo, y S. Amhrosio sobre este lugar, y de sant Hieronimo, q habla sant Pablo de los bienes eternos. Y S. Augustin explica assi el lugar de Moyses. Señor, o perdona amis hermanos, o no quiero vuestro cielo, desde aqui le renuncio, si ellos no le han de gozar. parece hizo Dios con sant Pablo lo que con los padres antiguos: lleuolos a la tierra de promission, y passelos por ella: Miradla y passadla, y toma la possession : pues asi a pablo lleuole al cielo y passole, y diole la possession. Con todo esso es tan excessiuo el Amor que tiene a sus hermanos, que dize: Ahora Señor, esse cielo que he visto, yo le renuncio, y sin mis hermanos no le quiero. Tiene vna madre vn hijo que adora, y dexa de querer. va a vna fiesta que se haze en casa de vn cauallero. Señora, o no auéis de entrar o auéis de dexar el niño. Señor yo no quiero fiesta sin mi hijo. Assi parece que esta sant Pablo abraçado con sus hijos, con ellos tengo de entrar en el cielo, y sin ellos no puero cielo. Que vn hombre de la hacienda por su amigo mucho, es, que de la honra mas, pero que de el cielo, no puede passar de ay. Esta exposicion tiene vna dificultad: conuiene a saber: como puede vn hombre

Homil. 2.  
de laudibus Pauli  
Iudic. loá  
uem. c. 2.

G 5





bre licitamente dar de mano al cielo y renuncia  
 llo, siendo bien espiritual: A esto se responde que  
 puede muy bien por la honrra de Dios y por el  
 prouecho del proximo: porque carecer de la vi-  
 sta de Dios bienauenturada, salua siempre su  
 gracia y amistad, es mal de pena: el qual se puede  
 deffear por el seruicio y honra de Dios, y por el  
 bien de mi hermano: y el desseo de seruir singu-  
 lar don, y porque estaua Dios infamado con el  
 judayfmo por haberle desechado otras promessas  
 tan illustres: por esso sant Pablo intercede por  
 ellos tan a su costa, y dize: Señor por ellos y por  
 vos, por ellos, porque se bueluan a vos: por vos y  
 por vuestra hōra, porque no os blasphemē: yo  
 no quiero el cielo. Y porque estaua infamado  
 Dios con el judaismo por auerle desechado las  
 promessas tan illustres, y heroicas, por esso dize  
 S. Pablo: Intercedo por ellos y por vos. Por ell-  
 os porq̄ se buelua a vos por vos y por vuestra hō-  
 ra, porque no os blasphemē. Quiero viuir con  
 ellos y sin vos, q̄ el Amor de Dios bien suffre el  
 apartarse de Dios por el mismo Dios. Sāt Pedro  
 dixo, Señor desuuias de mi, y fue cō desseo de ha-  
 zelle mas seruicio. S. Luā estuuo muchos años en  
 el desierto, desterrado de Christo, por Christo:  
 por q̄ quando vino a dar testimonio de quien  
 era, no le tuuieron por hōbre echado de mōga.

Y

Y Christo Señor nuestro dixo a los suyos, Cōue-  
 ne q̄ yo me vaya, y que me ausente de vosotros  
 para que el Espiritu sancto venga. Llama el Rey  
 a vuestro hijo para su seruicio, y dezis vos. Hijo  
 mio, pues vays a tener mas honra, y a ser mas hō-  
 bre, andad con Dios que por vos y por vuestro  
 prouecho os aparto yo demi. Ansi dize sant Pa-  
 blo: Amo tanto amis hermanos que por que no  
 se pierdan, passare yo sin vos: y estimo en tanto  
 vuestra honra, que por que no os offendan, no  
 quiero vuestro cielo. Y si alguno dixere. Dios,  
 de ley ordinaria, no puede quitar el cielo sin cul-  
 pa: y pues sant Pablo nolo quiere, parece que la  
 dessea: y asi es desseo vicioso y temerario, o por  
 lo menos ocioso? Respondo lo primero, que el  
 Amor en dichos nien echos no sabe tener termi-  
 no ni medida: y que quando es vehemente pare-  
 ce extasis, y enagena de si al hōbre. Lo segundo, q̄  
 fue vn desseo cōdicional: si de poder absoluto qui-  
 siese Dios pribarme del cielo a mi y darselo a  
 mis hermanos, yo lo doy por bueno, yo lo quie-  
 ro y lo adoro. Yaun es regla bien general para  
 entender la sagrada Escripura, quando algun  
 lugar no admite sentido absoluto, darsele cōdi-  
 cional. Asi se puede entender aquello de S. Lu-  
 cas. Admirose Iesus de la fe del Centurion, que  
 re decir: Si alguna virtud pudiera causar admi-  
 racion

fo. 207. 1

Luc. 7.  
22. Matt. 9



108 CAPITULO XI.

Matth 12. racion en Iesu Christo, fuera la fe de vn soldado.  
Y lo que dize sant Mattheo. Todo pecado y toda blasphemia perdona Dios, mas el espiritu de la blasphemia no le perdonara, quiere dezir: Si algun pecado no se auia de perdonar, era el espiritu de blasphemia. Afsi agora dize sant Pablo Deseaua ser anathema de Christo, quiere dezir: Si por alguna cosa pudiera desfechar el apartarme de Christo, fuera por mis hermanos. Y es conforme esta regla ala de sant Augustin, que quando algun lugar de la sagrada Escripura no admite sentido, literal, hemos de acudir al espiritual, o metaphorico. Como aquel de sant Mattheo. Si tu mano te escandaliza, cortala si tu ojo, sacalo.

El quarto sentido sea de Budeo, varondo et ifimo. Entre otras cosas anathema significa los dones o despojos cõsagrados en los templos de anatithimi verbo griego, que quiere dezir, suspender o colgar, De ay se deriuo entre los Gentiles a significar qualquiera cosa sagrada: y el hombre sagrado que llamauã los antiguos, que era el que de tubella gracia por Amor de su republica y Patria, viendo la en algun peligro grande ofrecia en sacrificio su vida, declarome. Auia en vnaciudad vna gerra Peligrosa, vna pestilencia grande, salia vn hombre dando voces por nue

DE L AMOR. 109

nuestros pecados imbia Dios este azote, yo quiero sacrificar me, vestian le de vestiduras sagradas, ponian le en la vna mano vn huevo, en la otra vna torta, lleuauan le por la ciudad passeãdo con grande veneracion: al passar dezian todos los ciudadanos y vezinos. Mis peccados todos vayan sobre ti: vno, las injurias que he echo: otro, los testimonios que he leuantado, &c. Despues deste espacioso passeio le lleuauan aun monte muy alto, o a la mar, de adonde se despenaba, y al caer tornauan a repetir muchas vezes. Nuestros pecados sean sobre ti. Como quando en vna casa se muere algun animal suelen dezir: Enti se resuelua el mal todo. Otras vezes le quemauan en vn gran fuego: y para purificar las carceles senbrauan las de sus cenizas. Este pues era el anathema entre los Gentiles, con que les parecia se aplacaria la ira de Dios. y pudo ser tomassen esta costumbre del cabron Emiffario de los Indios, a quien decian al oydo todos sus peccados, y embiauan le al monte. y a los Gentiles quicas les parecia mas conueniente que fuesse este hombre, que cabron. Usan de este lengua ge los concilios y decretos. El que contra esto hiziere sea anathema, quiere dezir: Lleuan sobre el las maldiciones del pueblo, y sea sacrificado por el bien de todos. y aceto hizo alusion Cayphas



CAPITV LO X.

phas quando dixo. Conuiene que vn hombre muera, por que no perezca el pueblo todo. Dize pues sant Pablo: yo desseo ser aquel hombre sagrado, y que todos mis hermanos pongan sobre mi la carga de sus pecados, supureza. su obstinacion, su ceguedad, y que me sacrifiquen, desseo morir yo, por que ellos viuan y se saluen.

CAPITV LO. X.  
De las causas del Amor.

De xando a parte la causa de las causas, que como es causa primera y vniuersal de todas las cosas, lo es tambien de nuestro Amor: y de xando aparte las estrellas, que como causas segundas eausan Amores diuersos, y assi vemos diferentes y varias inclinaciones y afficiones. Assi respecto de las sciencias, como de los demas exercicios desta vida, la causa del Amor mas principal, es el bien, que es el objeto natural y proporcionado de nuestra voluntad: y guarda se entre los dos tanta fidelidad, que aunque ay muchos que dan en vn frenesi, de ante poner el mal al bien, no pueden acabar con la voluntad ame al mal, sino la engañan y se le visten del color del bien. Esta con clusion prueua Sancto Thomas en su primera Secunda, con vna autoridad

DEL AMOR.

ridad de sant Augustin de los libros de Trinitate, adonde la tiene expressa y clara, sin esso es la razón llana y manifesta. Porque demas de auer entre el Amor y su objeto natural relacion y complacencia: y lo que es natural a cada vno, esse es su bien. Dios que dio cabal perfeccion a las cosas todas, y les señalo sus exercicios: a lo ligero que suba, a lo pesado que abaxe, al fuego que me, a los ojos que vean, a los oydos que oyan, a la nieue que enfrie, al agua que humedezca, al ayre que seque. y no solo señalo sus exercicios sin los materiales, no pueden ver los ojos sino el color, los oydos sino el sonido, esse mesmo Dios que hizo las cosas en peso y medida, dio tambien a nuestro entendimiento y voluntad inclinaciones y leyes, Poniendo en ellos vnas razones y principios, con que naturalmente se inclinan a sus objetos. y como el entendimiento tiene tan natural inclinacion a la verdad, que si algunas vezes se amanceba con la mentira ha de traer mascara de verdad: assi la voluntad tiene tan natural inclinacion al bien, que si alguna vez es adutera y aleuosa con el mal, es porque viene disfrazado con los vestidos del bien: y como ay muchos linages de bienes, assi ay muchos linages de Amores. Aristoteles pone tres: vnos que tienen por blanco el deleite, este es Amor verde. que comun



man mēte acompaña a la juventud y mocedad: otro tiene por blanco el provecho del amado, y este es Amor perfecto, y se alla entre amigos verdaderos, pero estos ya se acabaron y murieron: otro ay que tiene por blanco el interes, dadas dones, y beneficios: y este Amor llama Aristoteles de viejos, en que se echa de ver que esta el mundo ya viejo, y caduca: en esta era esta es la causa mas general del Amor, porque no se via otro Amor. En otros tiempos solia valer la virtud, la hermosura, la honra: ya vale mas el provecho que todos los demas bienes, y codicia mas el hombre vnafa con dineros que vna hermosa sin ellos, aunque tenga honra, y virtud. Ouidio dixo, que tray a Amor dos generos de factas vnas de oro, con que causaua Amor, otras de plomo con que cauia aborrecimiento, quiso dezir. El oro que es el supremo metal, todo lo lleva tras si, pero el plomo que es metal pobre, aun que se a de mano tan hermosa como era la del dios de Amor, no enamora. El rico tiene millo nes de amigos que le quieren y le aman, el pobre no alcanza vno: y lo que mas espanta es, que al mismo rico tan amado y tan querido, si por caso queda pobre, le succede lo que a Anteo buelto en figura de ciervo, que sus mismos perros lo comieron abocados. Este fue vno de los mayo-

res sentimientos de Iob: no vuo muger, ni criada, ni amigo, que no se boluiesse contra el, y tres que viaieron a consolalle, fue para mayor tormento, porque le dixeron mil injurias, y necedades. Quando los discipulos del Baptista vinieron a preguntar al Señor, si era el que auia de venir, el Mesias que el mundo esperaua, despues de auerles dado prendas de quien era, que vieron ciegos, anduieron coxos, sanaron leprosos, hizo en presencia del pueblo vna magnifica alabanza del Baptista: en q̄ dio testimonio de sanctissimo: porq̄ boluer por el preso, por el caydo, por el desfauorecido del Rey, es negocio de Dios, o de amigo de Dios. Sant Gregorio, y Eusebio Emiseno dizen, que la occasio porque hizo Dios del ladron cabecera de parayso, y porque auentajo su fe a la de los Patriarchas y Prophetas, fue por boluer por Dios, quando todo el mundo le tenia por hombre vil despreciado, por baldon de los hōbres, y por affrenta del pueblo q̄ auia criado tal hombre, que en aquella fazon buelua por el, contra Rey, Presidente, Pontifices, juezes, soldados, pueblo, sin auer visto milagros, ni tenido reuelaciones, bien merece essa merced. Por sant Lucas hizo Christo Señor nuestro vn gran fauor a los fuyos. Qual, dize, es mayor, el que sirue, o el que es seruido? pues yo soy el que siruo

Iob. 1.

Matt. 22.

Luc. 23.

H entre



114 CAPITULO. X.

entre vosotros, vosotros los seraidos : porque  
aueys perseuerado conmigo en mis tribulacio-  
nes: quiso dezir: El que buelue por vn atribula-  
do, el que le predica , el que pone por el la vida,  
desdeñando el mundo , no merece menos hon-  
ra de que yo mismo le sirua . Deste linage de A-  
mor ya no se halla entre los hombres , para con  
los hombres, es vna aue Phenix, vn cueruo blan-  
co, vn milagro en el mundo : aun para con Dios  
con denerle todo nuestro Amor, por quien Dios  
es , son poquissimos los que le aman sin respec-  
to a su interes , y si no fuera por los bienes que  
manan cada dia de aquella fuente de bien , se  
quedara Dios casi solo, retrahido en la infinitad  
de su bienauenturança , y no viera casi quien  
le amara . Hasta las deuociones de los Sanctos  
prueuan esta verdad , que tienen mas deuotos  
los Sanctos abogados de la salud del cuerpo,  
que los que lo son solamente del alma , porque  
la salud del cuerpo se estima en mas . Por esto  
tiene sant Roque tantos deuotos , porque es  
abogado de la pestilencia, Sancta Polonia de las  
muelas, Sant Blas de la garganta , Sancta Lu-  
cia de los ojos , y de Sant Pablo ay muy pocos,  
siendo abogado de la conuersion de las almas:  
de fuerte, que las dadiuas y el interes es lo que  
nos captiua y enamora . La segunda causa del  
Amor

DEL AMOR. 115

Amor es el conocimiento . Aristoteles en sus  
Ethicas dize , que ninguna cosa es amada, que  
no sea primero conocida . Y sant Augustin di-  
ze , que nadie puede amar lo que no se conoce:  
todo lo refiere Sancto Thomas en su Prima Se-  
cunda, y dize , que como la vista corporal es  
principio del amor corporal de los sentidos, assi  
el conocimiento de la espiritual hermosura , y  
bondad, es causa del Amor espiritual . Por esto <sup>Ioan. 17.</sup>  
dixo el Señor : estaua la vida eterna en conocer  
al padre, y al hijo, porque de conocelle se sigue  
el amalle, y gozalle, que es la bienauenturança  
caual, y los que no alcançaron este conocimien-  
to, dieron en cien mil cegueras . Vn tonto dixo,  
que no auia Dios, otro que era sordo , otro que  
era ciego, otro que sabia poco, el Epicuro que to-  
do era viuir y morir: tras ignorancias tales del  
entendimiento que effectos se han de seguir en  
la voluntad , porque la ignorancia, y la culpa,  
siempre andan juntas, y el conocimiento y la vo-  
luntad. En fin la razon vltima de no amar, al bié,  
es no conocelle. Ansi dezis, no conoce el bié que  
tiene. A sant Pedro quando dixo, no le conozco, <sup>Luc. 22.</sup>  
luego le salto el Amor . Oseas dize, que no ay  
sciencia de Dios en la tierra , y que se siguen de <sup>Cap. 4.</sup>  
ay harras mentiras, engaños, tyrannias, homi-  
cidios , que vna sangre se alcance a otra san-  
gre.



gre. Cou ocasion de esta doctrina se me ofrece vna pregunta: como se compadece que el Amor sea ciego engendrandole conocimiento, y naciendo el Amor del conocimiento, parece caso imposible: y la respuesta sea, que el Amor no nace ciego, sino con muy largos ojos, y sino fuera por los ojos, no naciera ni tuuiera ser ni vida, antes el nombre Griego, que es, Eros, se deriva de vn verbo, que quiere dezir: Videre, pero en creciendo, ciega, y digo que ciega, porque añubla el iuyzio, y la razon, y muchas vezes la ciega: y como al ciego muchas cosas le parecen otras de lo que son, assi a quien se ama, heimoso le parece: assi que el Amor no es ciego de nacimiento. Esta respuesta sirve tambien a otra duda facil, que suelen tratar aqui los Escolasticos. Si el conocimiento es causa del Amor, el mayor conocimiento sera causa de mayor Amor. Y responden, que no es regla cierta: porque, aunque ha menester ojos el Amor para nacer, no los ha menester para crecer, antes el Amor terreno mientras mas crece, va perdiendo mas la vista, y el conocimiento: y en fin generalmente hablando vn Amor grande, no tiene necesidad de vn grande conocimiento, ni corren lanças parejas, conocimiento y Amor. Dios es mas amado en esta vida, que conoci-

do, y muchos aman mas vna sciencia que otra, sin tener conocimiento della, y a la passion aumenta el Amor, y menoscaba el conocimiento. La semejança tambien suele ser causa del Amor. El hiesped Ache niense en el Dialogo siete de Platon dixo, q la amistad entre contrarios era muy dura, y muy aspera, y la que se traua entre semejantes era apacible y suave, y lo que es duro y aspero, y trae consigo contrariedad de condiciones y obras, como es posible que dure? que amistad ha de hazer el colerico y mal sufrido, con el manso? y bien acondicionado, el liberal con el auariento, el deshonesto con el casto. Sant Pablo 1. Cor. 6. lo dixo: Que amistad han de tener la luz con las tinieblas? Christo con Belial. Salomon dize, que Eccle. 25. todo animal ama su semejante: y assi vemos, que los de vna especie andan juntos en manadas, y las aues tambien, y nunca los lobos andan en compañía de los ciervos, ni los gaulanes en compañía de las palomas, y entre los hombres hazen compañía las inclinaciones: y si estan dos jugando, naturalmente me inclino mas a vno, y desseo que gane. Lo qual dizé los medicos nace, de que frisa mas su complexion con la mia, y de ver a otro naturalmete me enfado, y me acusa, y me fissa el contento su presencia, sus risa, su meneo, su voz, su gesto, y quanto Dios puso en el de los



118 CAPITULO. X.

pies a la cabeza. Los Astrologos lo reduzen a los planetas y estrellas, de las quales vnas son amigas, otras predominantes, otras contrarias, los medicos a los humores, en quien succede lo mismo, los Theologos a las costumbres. Sant Cyriolo sobre aquel lugar de sant Iuan. *Si mundus vos odit, scitote, quia me piorem vobis odio habuit.* Dize que ay parentesco de costumbres, que es la semejança en el trato, y condicion, y parentesco de naturaleza: pero q̄ el de las costumbres es sin cõparacion mayor: por q̄ todo animal appetece su semejante: el sancto gusta de conuersar con el sancto, y el traueſso con el traueſso, mucho mas q̄ con su hermano: y el peccador aborrece al justo por muy paciente que sea. Hermanos eran Abel y Cayn, Iacob y Esau, Isaac y Ismael por naturaleza, pero enemigos por costumbres: Saul y David, fuegro y hieſno, Absalon y David, padre y hijo. Y no ay enemistad tan antigua, ni tan metida en los huesos, tan de solar conocido, como la del justo y del peccador: y no ay humores ni calidades tan cõtrarias en toda la naturaleza, por q̄ entre los humores y calidades, que amotinan los cuerpos algunos años ay paz: y cathedras ay en las vniversidades q̄ enseñan como se alcãce. Pero que paz puede auer entre la limpieza y deshonestidad, entre la luz y lastinieblas, entre

Chri-

DEL AMOR.

Christo y Belial? Esta verdad dixo Salomon en sus Prouerbios en el cap. 14. y en el cap. 28. y. 29. por palabras diferentes, aunque en la sententia vnas. Pues como la contrariedad de las costumbres borra el parentesco de la naturaleza y la hermadad, assi la semejança en el trato y las costumbres, augmenta el parentesco y la hermadad espiritual, y el Amor, y la amistad. Platon lo confirma de manera que vino a sentir, que sola la semejança era causa del Amor: y fundauase en vn pensamiento, en que conuinieron muchos, conuiene a saber, que entre las almas ay vn linage de harmonia, y de concepto, como entre las voces de la musica, y entre las cuerdas de los instrumentos. Deste parecer fueron los Pythagoricos y Platonicos, y despues dellos Aristoteles en el libro de Agricultura, y Alexandro Aphrodiseo en el libro de sus Problemas, Quintiliano, Boet Platarcho, Celio Rodiginio, Sant Augustin en sus Cõfessiones, Macrobio sobre el sueño de Scipion: todos estos autores afirman, que nuestras almas tienen gran amistad y parentesco con la musica: y echase de ver manifestamente, en los estranos efectos, que la musica causa en ellos. Y demas de esto añade Platon, que como entre muchas voces acordadas, las que conuienen en vnaregla, o espacio, y entre muchas cuer-

H 4 das

Pag. 166.  
Lib. 1. pro  
b. e. 119.  
Lib. 1. ca. 1.  
16.  
Li. 10. de  
musica. 1.  
In Sympo.  
falib. 3.  
Lur.  
Antiqua.  
6. 20.  
Lib. 10. c.  
33.  
Li. 1. c. 32.



lib. 1.

Cap. 1.

Ambro. Sc  
Augu. su  
per. Geni.

das de instrumentos templados, las que estan en vn punto de sonido, parece que son mas vnas, y que diffieren muy poco: assi las almas que tienen mas conveniencia y semejança, y que se simbolizan mas, son mas vnas, y tienen entre si gran parentesco y amistad. De aqui nace el auer auido estrechissimas y famosas amistades, entre hombres de varios ingenios, y de rostros y disposiciones diferentes: porque se responden las almas, como lo suelen hazer los humores en los cuerpos. Sãt Gregorio en sus Morales dize, que quando dos instrumentos estan perfectamente concertados, en tocando a la vna cuerda suena la otra, o se menea: y aunque es cosa que yo nunca vi, es comparacion a proposito de la harmonia que pone Platon en las almas, tan parecida a la que passa en la musica. Dios crió al hombre a su imagen y semejança, para que esta semejança suya lleuasse al hombre tras si. Y Augusti. Eugubino en su cosmopeya, y sobre el Psalmo *Domine probasti me*, dize, que para criar al hõbre tomo imagen y semejança humana: y entiendo se asilo del Genesis: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança. Que parece se ensayaua entonces en lo que auia de ser despues. Lo mismo tiene sant Ambrosio, y Sãt Augustin, y prueualo, de que se paseaua por el parayso, de que ha-

hablaua, que son a los humanos. Despues de criado Adam le truxo Dios todos los animales, para que les pusiesse nombres, y no hallo en todos en quien poner los ojos, ni el coraçon con quien trauar amistad, y hazer compania: pero em bióle sueño Dios, y mientras dormia, sacole a Eua de la costilla: en abriendo los ojos se le fueron luego tras ella. Esta carne se parece a mi carne, y estos huesos a mis huesos, no la de los animales, y assi la puso por nombre Virago, parecame en el nombre, pues me parece en lo de mas. Tambien haze memoria Platon de vna fabula que fingieron los antiguos, para significar, que la semejança era causa de amistad. Entre tres especies de hombres que pone, refiere vnos que tenían quatro piernas, y dos cabeças, y eran muy robustos y muy fuertes, y de gallardos se determinaron combatir los dioses: Iupiter no quiso destruyrlos, porque no faltasse el culto diuino, pero diuidiõlos, y hizo de vno dos: hecha esta diuision mando Iupiter a Apolo los cateasse, para que se pudiesen mirar, de adonde se siguió, que viendo cada vno su media parte corria a ella, y abraçandose procurauan vnirse, y juntarse como antes estauan. Aristoteles. 8. Eth. haze mencion desta semejança natural. Caietano en la Prima Secunda, multiplica razones metaphisicas,





ficas, porque la semejança es causa del Amor fuera dellas, y vna tan manifiesta, que basta. El hombre es tan amigo de si mismo, que se ama en su semejante, porque se vee alli a si mismo en alguna manera, o algo de si. Y como el niño se aficiona a la imagen, del espejo en que se mira, por que le parece vee a otro niño semejante a si, de la misma fuerte amo al semejante a mi, porque me parece veo otro yo.

CAPITULO. XI.

*Que el amor con solo amor se paga, y con solo amor se vence.*

ES el Amor cosa tan rica, tan grande, tã fuerte, tan dulce, y sabrosa, tan alegre, tan noble, que no se le puede hazer caual satisfacion y paga, con otra cosa del cielo ni de la tierra, sino cõ Amor, porque es de lo mejor del cielo y de la tierra: y el milagro del mundo, que assi le llamo Platõ. Y lo que dixo Christo Señor nuestro, que no auia cosa en el mundo con quien se pudiesse trocar el alma, esso digo del Amor. Y primero lo auia dicho Salomon. Si diere vno toda su hacienda por el Amor, es no dar nada. Seneca lib. 1. de beneficijs, prueua largamente, que el beneficio no es el dinero ni el dõ, sino el Amor con q̃ se da. No ay que agradecerle ala mar, que con el peso

de

de sus aguas saladas sustente nuestros nauios, ni a los vientos, que soplando en las velas tendidas bagan la nau: que buela, ni al ayre suave, que cõ soplos blandos refrene los calores del verano, ni al sol que con su luz dore al mundo, ni al cauallo que con la ligereza de sus pies libre al caualero del peligro de sus enemigos, ni al arbol que con sus ramas nos haga sombra el verano, ni al ruy señor que madrugue a darnos los buenos dias, porque todas estas criaturas carecen de voluntad, y de Amor, y hazen vn seruicio necesario, que no merece rigurosamente gracias, porque el Amor es el alma del beneficio, y sin Amor quedara vn cuerpo sin alma: Assi el que paga al Amor con solos dineros, o otros qualesquier dones y preseas, da estãno por oro, y engaña en la mitad del justo precio. Por esso no quiso Dios en recompensa de todo quanto auia hecho por el hombre, que es vna summa sin summa, otra cosa del hombre sino su Amor, con solo su Amor se tiene por pagado, y assi el no quiere del hombre cosa ni la estima, y porque el hombre no se llamasse agrauado, que amando a Dios, no le pagaua Dios caualmente, dize: Al q̃ me ama yo le amo, pagole lo que le deuõ. Pues señor, no queda ua bien pagado con dalle cielos, tierras, elementos, salud, vida, quando le diera.

diera



124 CAPITULO XI.

Ioan. 15.

Matt. 5.

Matt. 10.

Gen. 4.

diere todo esto sin Amor quedara corto, y por esto, le aseguro que si me ama, le amo. Y por S<sup>an</sup> Iuan dize: Si guardare des mis mandami<sup>en</sup>tos, gozareys de mi Amor, y tratando del Amor de los enemigos dixo, si amays a los que os aman, que merced esperays estando pagados tan al justo, pues os pagaron Amor con Amor, no se os queda a deuernada. Si amatedes a los que os defaman, esto os devere, y pagare yo. Y en otra parte promete el cielo por vn jarro de agua fria, parece Señor que le teneys aburrido, o que no es cosa tan gr<sup>ande</sup> como le imaginamos y creemos, pues le days por cosa tan poca. Sabe, que no va tan mal vendido, porq<sup>e</sup> no le doy yo por el agua, que harta tengo en los rios y en las nubes, sino por el Amor con que se da: de fuerte que no trueca el cielo al agua, sino al Amor del coraç<sup>on</sup>. Luego el cauallero con la dama, y haze se perdido, dexa la con gran largueza a las dozi<sup>etas</sup> coronas, señor para que echays a mal tanto dinero, no tá a mal, que mas la lleuo que la queda, pues la lleuo la voluntad y el Amor: por esto se dize ordinariamente, que no se ha de mirar al don, sino ala voluntad con que se da. Dios primero miro a Abel, luego a los dones que ofrecia, y estimo en mas el cornadillo de la vieja, que los doblanes de los ricos de Hierusalem. Aunque a los Apo-

DEL AMOR. 125

Mar. 12.  
Luc. 22.

Psal. 48.

Tob. 14. omnia quae sub caelo sunt mea sunt.

stoles les parecia lo contrario, porque miro a la voluntad, y fue tan grande, que si fuera suyo el imperio Romano, le ofreciera. Lo mismo sucedio a los Apostoles, quando dexaron quatro redes rotas, y vnos esparabeles, y vnas cañas: el premio que el Señor les prometio fue tan de sy-gual al seruicio, que si no se tuuiera atencion a la voluntad y al denuedo con que lo dexaron, fuera prodigalidad y de masia. Y la razon porque Dios premia la voluntad tanto, y estima en mas vn adarme de Amor, que los quintales de oro, es, porque todo quanto ay en el cielo y la tierra, es suyo. Mios son los toros, y las bestias de las sel-uas, y montañas, dixo Dios por su Propheta: y si vos teneys parte de aquesta hacienda es renta, y que boluays a su dueño lo que es suyo, o le pagueys los tributos ya corridos, pocas gracias. El mar que deue a los rios, porque acuden con su agua, auiendo se la dado el? Pues señor lo que recibimos de vuestra mano, esto os lo oluemos. Lo que mas obligara a Dios, sera servirle con cosa, que no sea suya, y aunque es verdad, que la voluntad es de Dios, y puede hazer lo que quisiere de ella, porque el Señor tiene el coraç<sup>on</sup> del Rey en el pu<sup>ño</sup>, y puede hazer de la su voluntad, con o vo podays quitar el agua de vuestra fuente a las eras de vuestro vergel como os pareciere: pero

la



la cosa que menos es de Dios, y mas del hombre, es la voluntad humana, porque la dio libertad, para amar y aborrecer lo que quisiese, hora fue el fe del cielo, hora del suelo: y esso quiso dezir el **Cap. 25.** Sabio en el Ecclesiastico. Crio Dios al hombre, y de xo le en las manos de su consejo, y puso le delante el bien y el mal, la muerte y la vida, y a lo que quisiere puede estender la mano. De fuerte, que porque la volúdad es menos de Dios, es mas lo poco de ella, que lo mucho de los demas bienes de esta vida. Como si yo os boluiese vn caballo, que me prestastes: no me lo agradeceades tanto, como si os presentasse seys per dizes, có seys limones có que comellas. E esso quiso dezir Daud en vn Psalmo. Hazed junta de los Santos, quiere dezir, de los Sacerdotes, que dan orden en los sacrificios de mi testamento, y preguntadles, si soy amigo yo de comer carne de toros, o de beuer sangre de cabrones. Y por Hieremias dize, que no los ha hablado vna palabra sola, de victimas ni de holocaustos: y si ha hecho, y no vna sino muchas vezes, sino q̄ quiso significar, que lo q̄ el mas desseava, era la voluntad, y que hazia poco caso de victimas y sacrificios. Esta condicion de Dios dan en seguir ya los hombres: estimando en mas vna buena voluntad, que las dadias y donos. Artaxerxes, marchando có

su campo por vnos lugares secos, agradeccio mucho el agua que vn villano le presento en la copa de vn sombrero: porque conocio en el vna grá voluntad de su seruicio. De aqui nace, el no véerse el Amor, sino de Amor, porque todo lo demas es menos, y el Amor es tan noble, tan generoso, y tan fuerte, que no se sujetara a cosa que menos sea: mas al Amor luego se rinde el Amor, y no ay lança enhiesta contra el Amor, aunque sea del mismo Amor. Sant Augustin, no ay piedra y man del Amor, como el Amor, muy duro es el animo, que no quiere pagar el Amor que deue. Lo mismo aunque por otras palabras, dize sant Ambrosio a Innocencio Papa. Ciceron, Ama, dize, a los que os aman, para que si amaredes, os amen. Virgilio. El que sabe que es amado arde con ygual Amor. Greg. Naz. La naturaleza parece que hizo vna pragmatica y ley, q̄ nadie desame al q̄ ama. Dió Philosopho dize, la naturaleza hizo vna pragmatica y ley, q̄ todos amé al que los ama. Seneca epistola. 6. Yo te mostrare vn arte para ser amado, con que no auras menester yeruas, ni hechizos, ni encantamientos: si quisieres ser amado, ama. Como el mayor torméto del q̄ ama es saber que no es amado, o dudar de ello, assi es el mayor contento para el que ama, saber manifestamen



te que es amado, y porque los besos son prendas ciertas de Amor, no pidio otra cosa la Esposa. Sant Chrysostomo homilia quarta ad Hebreos dize, q̄ como vn hierro haze agudo a otro hierro, assi vn Amor a otro Amor: y como vna piedra con otra saca fuego, assi vn alma junta con otra por Amor. Sant Pablo lo dixo mejor que todos. Si tu enemigo tuuiere hambre, regala le, la palabra Griega parece que dize, pon le los bocados en la boca, haz le amores, con esso le pondras mas derretido el coraçon, que si se le llegaras a vn brasserio de carbones encendidos. En fin la sabiduria diuina teniendo intencion en todas las obras que hizo, que le diessse el hombre su Amor, porque este es el mantenimiento maximo de la ley. Amaras a tu Dios de todo coraçon, no escogio otro medio, ni le pudiera escoger mas conueniente que amar: porque este fin de ser amado no se alcança no magestades ni altezas, ni con hermosuras, ni con açotes ni palos: porque el Amor es tan noble, que con solo Amor se vence. Y puesto que Dios es summa mente amable en si, y por si, por sus infinitas perfecciones, por su bondad, grandeza y hermosura, y poder, mas esso mueue muy poco: y veese manifestamente, en que, si vno me haze bien, y otro no me le haze, o me haze mal, me inclino mas a

querer

querer al que me haze bien aunque sea vn negro. Demas de esso aunque Dios es sumamente amable, esso no lo conocen todos ni lo consideran tanto, como quãdo la misma obra declara y manifiesta su bondad: y assi siendo el fin de Dios el ser amado, ningun medio mejor pudo escoger que el Amor. Auia Dios tentado los vados todos para ganar el coraçon del hombre: començo por temor, por esso a los principios hizo grandes estragos y rizas, pero quedose el hombre villano y terco: boluio Dios la hoja y lleuol por regalos, amontono milagros estraños en el pueblo Hebreo, y traya los como suele la gallina a sus polluelos, amparados debaxo de sus alas, pero quedose el hombre terco y villano, que hare dize Dios, no prestan regalos, ni aprouechã açotes. Pues viuo yo, dize Dios, que han de doblar ante mi todos la rodilla, y que tẽgo de hazer vn hecho, que quando le oygan, les retinã las orejas. Este fue hazerse hombre, nacer y morir, predicarse en el mundo: considerase, creese, pasina tal Amor: por que fue la obra de mayor Amor, captiua el mundo tan soberano Amor, y echase a los pies de Dios, y adorate. El açote no aprouechonada, el regalo menos, el Amor lo acaba todo. S. Ambrosio sobre aquellas palabras. Propter quod & Deus exaltauit illum, dize, Muchas cosas

I las



sa señor hizo por mí, y consideradas muy de espacio ni una me auia captiuado: criastes el manco, pero no me captiuo: hicistes os señor de todo lo criado, pero no me captiuo mas quando yo os considero y deshecho en vn palo, parecióme tan raro Amor, que luego me arrodille y me di por captiuo vuestro, y os confesse por señor. La comparación de vn padre que tiene vn hijo traueso, aunque muy querido. Huye el hijo de casa, embia criados el padre, dezidle que no me enoje que le costará tan caro: hazle burla de las amenazas del padre. Que no se morda vn cornado de quanto me puede hazer, y que ni quiero su hacienda, ni su casa. El padre triste con esta respuesta buelue la hoja, y embia a criados mas honrados y mas graues, que con alargos y buenas palabras le persuada el Amor que su padre le tiene, el sentimiento grande de su ausencia, la tristeza de su madre: el hijo es duro y persevera en su teson y rebeldia, finase el padre con esta nueua, y el gran Amor que tiene a su hijo le fuerza que vaya ahen persona, y se arroja a los pies de su hijo, y descubre sus canas, y vierta lagrimas de sus ojos. Hijo mío, si estas canas y si estas lagrimas no te mueuen, mueua te el Amor que en este trance me pone. No ay fuerza contra tanto Amor, derribase el hijo a los pies del

del padre, pide le pordon de sus yerros: Así le sucedio a Dios con el mundo loco: vafe le de casa, embia vnos Prophetas y otros, vnos con amenazas, otros con halagos, y blanduras: mas no aprovecha, que el mundo es terco y vilano. Pone se en vn palo Dios con lagrymas en los ojos, arrodillaron se los mas tercos y villanos, y dando se golpes en los pechos, dixeron: Sin duda es hijo de Dios, y el ladrón le confesse su Rey, y por Señor suyo, y le pidio tuuiese del manco quando estuuiese en su Reyno. De suerte, que lo que no acabaron errados, ni halagos, ni amenazas, acabo el Amor: porque el Amor es la causa mas poderosa de que se engendra otro Amor. *Caritas Christi vincet nos*, dize sant Pablo. El Amor de Christo nos captiua, nos fuerza, nos aprisiona. Los Theologos Escolasticos buscan razones desta reciproca generacion del Amor: y en muchas parece la mejor, que el Amor no es otra cosa que darse el amante todo a la cosa amada, hazer vn traspasso de si y de todos sus bienes, como en el capitulo. 9. lo probamos largamente: y es lo summo que puede hazer, y lo mas que puede dar, pues no le queda mas q dar. Quedado pues hecho dueño y señor el amado del que ama, naturalmete le ha de llamar como cosa propia suya, y como quien se le hizo su captiuo

Aristot. p. Ethic.



siendo libre, su esclavo siendo señor. Que ingratisimo es el animo, que ya que no sea primero en amar, al menos no pague el amor que deue: en fines verdad tan cierta, que el Amor engendra Amor, que pusieron hombres doctos en cuestion delante del Rey dō Alfonso de T. rragona, si podia auer excepciō desta regla general, y dudando los sabios, dixo el Rey, que solamente la auia en Dios, respecto del hombre: que amando Dios tanto al hombre, es ingrato el hombre a Dios. Hora esta instancia sea llana contra nuestra conclusion, hora no lo sea. Esposa a lo n. os no la admite, pues dize: *Dilectus meus mihi, et ego illi.* Que es lo mismo que dixo en el capitulo septimo: *Ego dilecto meo, ad me conuersus eius.* El poner todos sus amores en mi, yo en el: el quiere quanto bien tiene para mi, yo para el: el es todo mio, yo soy toda suya. El caso que Christo Señor nuestro propuso al Phariseo que murmuraua del y de la Mgdalena, parece que prueua ser vniversal esta cūclusion. Vn acreedor, dize: Tenia dos deudores, el vno le deuia quinientos reales, el otro cinquenta: y viendo que eran muy pobres y no tenian de que pagar, uso de liberalidad y largueza, y perdonoles la deuda: qual de estos deudores dize, le terná mayor Amor. El testo Griego habla de futuro. Ref-

pon

pondio el Phariseo con resolucion. Pareceme que el que recibio mas, amara mas. Muy bien has juzgado, dize el señor, De suerte que el que recibe mas, esta obligado a mas Amor, porque el acreedor le mostro mas Amor en perdonarle mas, y a quien se deue mas ha se le de pagar mas. Entones pudiera hazer Christo señor nuestro esta illacion y consequencia. Por esto me ama mas Maria Magdalena que vos, porque la he perdonado mas que a vos, y ha recibido de mi mano mas beneficios y mercedes que vos, y la he dado mas prendas de amor que a vos: pero boluio la conclusion al reues. Por esto dize la he perdonado yo mucho, porque me ama mucho, para significar la diferencia que ay, de perdonar dineros a perdonar pecados. Que si yo os perdono a vos mil ducados que me deueys, aunque es prenda de grande amor, podeys ser tan ingrato que no me lo agradezeays, ni me lo pagueys si quiere en Amor: mas el perdonarme Dios la culpa del alma no es posible, sino es poniendo en ella su Amor. Porque el que ha de echar en vn vaso algun licor precioso, primero ha de vaziar el hondon que antes tenia, y estando llena el alma con las hezes asquerosas de la culpa, conueniene limpiarla, echado en ella el netar precioso de la gracia y charidad. Así que



es circunstancia particular del perdonar Dios las culpas del alma, el poner en ella su amor, y como nota Cayetano doctamente. El perdon de la culpa es causa del Amor, y el Amor es causa del perdon de la culpa, hablando en diversos generos de causa. Porque el perdon de la culpa dispone al Amor, y le proboca, y le combida, y le fuerza, si puede recibir fuerza: y el Amor es causa efectiva del perdon de la culpa. De suerte que sacamos aqui en limpio, que Christo señor nuestro pudiera inferir ambas a dos cosas conclusiones, y que generalmete el amor y el beneficio, y la merced y el don, q̄ es cierta prenda de Amor, es causa del Amor, y assi viene a pagarse y a vencerse el Amor con el Amor. Y si no fuere en algun animo de demasiadamente duro, no torna excepcion esta regla general. Alciato hizo vn emblema deste argumento, que vn Amor vence a otro Amor. Dize que la diosa Nemesis, que era la que castigaua los agravios, y tomaba vengança de las injurias y tyrantias, viendo los agravios que Venus auia hecho, auiedo atormentado a muchos, no pagados el de demasiado Amor que le auian tenido, echola asimismo hijo el dios de Amor, para que la hiriese con las saetas doradas, y la encendiese en los Amores de Adonis, y vino a passar por los fuegos que por

Emblema 110.

auian pasado por ella. Aqui viene bien vna question que en esta materia se disputa. Qual deue mas y mayor amor, el que recibe al que da, o el que da al que recibe: y puesta en estos terminos, es la resolucion facil y manifesta, que el q̄ recibe queda mas obligado, y en mayor deuda de amor. Por esto a nadie estan deuido nuestro amor como a Dios, porque nadie nos haze tanto bien: despues de Dios es muy deuido a nuestros padres, por auer recebido dellos mayores bienes. Y assi aunque Dios ama mas al hombre y el padre al hijo, el hombre deue mas y mayor amor a Dios, y el hijo al padre: y viene a ser mas culpa no amar el hijo al padre que el padre al hijo. Aristoteles en sus Ethicas da otra razon, que prueua manifestamente esta verdad. Que el que recibe es hechura del q̄ da, es parte o algo suyo, y la parte esta en deuda de amar al todo, no en deuda natural, porque no es parte natural, sino en deuda tan moralmente deuida, q̄ es grande ingratitud el negarla. Aqui estruan los sentimientos, los agravios y querelas de los q̄ aman no siendo amades, el sentirse tanto los desagradecimientos de los hōbres ingratos, las trayciones y aleuosias de los amigos falsos, los adulterios de las mugeres muy amadas y muy seruidas de sus maridos: porq̄ es deuda



tan deuida, que la misma naturaleza se da por injuriada y ofendida, y aborrece a quien no paga y satisfaze a su acreedor. Y no es mucho lo sientan los hombres, pues lo siente el mismo Dios, y haze en sus Prophetas querellas a cada passo: que amando al hombre cō el exeeso que le ama, sea tan ingrato y traydor, q̄ le desame, le dexa, y le menosprecie por ocasiones tan viles cada hora. La razón natural encarcere mas la causa destas querellas: porque como el Amor trasiega al que ama en el amado con todos sus muebles y rayzes, como hemos dicho muchas vezes: de suerte que el amado es como vn cofre, en que esta depositado todo el bien entero del que ama. Y como por el Amor reciproco del amado viene a cobrarle a si mismo el amante cō todas sus joyas y sus preseas, si el amado sale zayno y aluoso, si quiebra y da en no querer pagar queda defraudado de todo su caudal el amador y en mal tamaño no ay paciencia que no haga sentimientos, y querellas. De suerte que el que recibe deue mas y mas Amor.

Lo segundo, esta question puesta en diferentes terminos tendra diferente resolucio: como si dixesemos: qual ama mas, el que da, o el que recibe, porque sin duda ama mas el que da. Por esso el dar es de Dios, y Christo Señor nuestro, como

como se refiere en los Actos de los Apostoles, dixoxo, que era cosa mas feliz y bienanenturada el Cap. 10. dar que no el recibir: y la bienaenturança cōfiste en entender y en amar, y los padres aman mas a los hijos, porque les dan mas, porque los hijos, como dize san Pablo, no atesoran para los padres, como los padres para los hijos: y en fin generalmente las obras son el testimonio mas irrefragable del amor. Aristoteles trae dos razones en sus Ethicas, que no vienen aqui mal. La primera, que el que da mira al que recibe como hechura suya, y cada vno ama naturalmete sus obras.

La segunda, que el que da mira en el que recibe el bien honesto, el que recibe mira en el que da el bien vtil y prouehoso: y el bien honesto deleyta mas y dura mas, &c.

Lo tercero se puede poner esta question assi. Qual es cosa de mayor excelencia, el amar, o el ser amado. A lo qual se responde, que sin duda lo es el amar. Lo qual se prueua con algunas razones de las dichas, y sin ellas trae Aristoteles en el lugar alegado otras dos que lo prueua claramente. La primera es, que del que ama es el hazer, del que es amado el padecer: y el hazer siempre es cosa mas grande y mas excelente. La segunda, que el hazer biẽ es mas dificultosa co-





138 CAPITULO. XLII.

fa que el recibirle, y el amar mas que el ser ama- do: fuera de que la forma que es el amor, da ser al que ama, y no al amado. De dōde se sigue que es cosa mas excelente el amar.

CAPITULO. XLIII.

Que el amor de Dios no tiene exemplo en las cosas criadas.

**H**emostrado hasta agora del amor en ge- neral, de su naturaleza, de sus propieda- des, condiciones y efectos. Descendiendo tras esto a Amores particulares, el primer lugar se deve al Amor q̄ Dios no tiene, por ser el Ocea- no de donde nacen las aguas de todos los bie- nes, y a donde van a parar como a su centro, y su fin: del qual determino dezir solamente aque- llas cosas, que cō mas ventajas le alaban y le en- grandecē; porque si pretendir se tratar de to- das aquellas que se manifiestan y le pregonan a voces, es muy corta la vida para intento tan lar- go. La se nos enseña ser simplicissima la esēcia de Dios, y toda la infinitad de sus perfecciones ser vna senzilla y sola perfeccion: de suerte que su omnipotēcia es su misericordia, y su misericor- dia su justicia, y su justicia su bondad, y su bon- dad su Amor: y todas estas son proposiciones- identicas, porq̄ no ay entre ellas distincion real

DEL AMOR.

ni formal, solo nuestro entendimiento haze distincion en tanta vnidad, y pone vnas perfe- ciones dependientes y originadas de otras como de su Amor su misericordia, de su misericor- dia su omnipotēcia: y assi podemos tratar deste atributo sin hablar de los de mas. Sancto Tho- mas dize, q̄ el amor de Dios es diferente que el nuestro, porque el nuestro es vn afecto del cora- çon, q̄ muchas vezes no se puede manifestar cō obras, y queda se recogido y represso en el pe- cho: y assi ay amor cō manos, y amor sin ellas, amor q̄ puede y amor que no puede: pero el a- mor de Dios no es afecto sino efecto, es el mismo beneficio y la buena obra, de suerte q̄ el amar- nos y el hazernos biē todo es vno, como el ayar se Dios es castigar nos, porq̄ en Dios no ay ira ni otras pasiones, de quiē procedā estos efectos. De dōde se sigue, q̄ de mas de no poder el amor de Dios dezir, no puedo, porque su poder y que- rer es todo vno, y el poder es infinito, el amar a cada vno, es hazerle biē, y el hazerle biē es amar- le, y el amarle mas, es hazerle mas biē, y el hazer- le mas biē, es amarle mas. Y si hizo al cielo mas lindo, mas luzido, mas afleado que a la tierra es porq̄ le quiso mas, y assi podemos discurrir por todas las criaturas del mundo. De suerte q̄ hazer al cielo tã estendido y tã ancho, es maldado cō tã

Prim. para q̄ 20. arti- cul. 29.

2137

ta



ta variedad de estrellas, hermosado con estos blandones tan resplandecientes como el Sol, Luna, planetas, al fuego mas sutil y mas noble q̄ a los demas elementos, al ayre tã puro, tan enriquecido de aues, al mar tan poblado de peces, a la tierra con tantos arboles, frutas, animales, tã respetada de la mar, al hombre con tanta industria y tal maña, que sujeta a las ballenas en la mar, a los tygres y elefantes en la tierra, a los cauallos mas bravos, a los leones mas fieros. El so es amar estas cosas todas con el amor natural, que como autor de la naturaleza les tiene. Y si nos quisiere entrar de rondon en el Amor sobrenatural, con que Dios ama Angeles y hombres, para fin mas soberano y mas diuino, veremos clara esta verdad. Por Malachias se queja Dios de la ingratitud de su pueblo, y mirando los capitulos del cargo, se suman en dezir. Amemos, pues Señor todos los beneficios y mercedes que vuestro pueblo ha recebido de estas manos tã francas y liberales (que a penas aura guarismo q̄ pueda sumarlos) cifray vos en vna palabra sola. Los bienes solos que hizistes a Jacob no me parece a mi se pueden dezir en muchas, quanto mas los que en tantos años recibio aquel pueblo todo: los vnos y los otros se encierran en dezir: amemos, y quando por Esayas, y despues por san

Cap. 6.

Mat. 22.

Mat.

Mattheo. Multiplica Dios los bienes que ha hecho a su viña, hasta dezir: Que puede hazer y otras mas. Todo es periphraasis de su Amor, porq̄ sus obras son sus amores, y sus amores sus obras. Y quando en la Sabiduria dixo: Yo amo a los que me aman, hizo vna cifra y vna summa de todo el bien, que los que le aman podian desfiar. San Augustin pone vna questio digna de su ingenio. Qual es mejor, amar a Dios, o ser amado. Y despues de muchas razones, le parece que es mas dichoso el mas amado. Y del Euangelio sacamos que sant Pedro amo mas a Christo Señor nuestro, y que sant Iuan fue el mas amado: mas no se algo sant Pedro cõ el nombre del q̄ ama mas, como sant Iuan con nõbre de mas amado. Y nace de que el ser amado se tiene por mas vettura. Por esto las hermanas de Lazaro, en aquella carta tan discreta que escriuieron al Señor, no dixerõ: El que os ama esta enfermo, sino: El que amays, de ay le ha de venir el bien y la salud. De suerte que para que se nos trasluzga algo de la grandeza del Amor diuino, no hemos menester mas que mirar los bienes q̄ Dios nos ha hecho, los quales todos se reduzen a tres, Creacion, Redempcion, Glorificacion. La Creacion es la fuente de los bienes naturales, y de los que llama de fortuna, la Redempcion y glorificacion de los

Matth. 22

Prou. 8.

1 Jo. 4. 19

1 Jo. 4. 19

1 Jo. 4. 19

Lic.



142 CAPITULO. XII.

bienes diuinos y soberanos. Y como estos bene-  
ficios son tan raros y peregrinos, que vienen a  
ser solos en Dios, y tienen ex. m. p. lo en lo criado,  
asi el Amor de Dios es tan raro y tan peregrino,  
que viene a ser solo en Dios, y no tiene exem-  
plo en lo criado. Por esto aunque queramos ras-  
tre alle de los Amores de las cosas de la tierra,  
todos son cortos, y ninguna alcanga: si del amor  
de las madres a los hijos, aunque muy grande, y  
a cada passo le encarecen las historias, y se vea.  
Por Esayas lo dize el mismo Dios. Añria alguna  
madre que se oluide del hijo que truxo en sus en-  
trañas, que le pierda el Amor, que no tenga del  
piedad. Caso es dificultoso de hallar en la natu-  
raleza: pues podra ser que ella se oluide, y no se-  
ra posible olvidarme yo: porq̃ a ella no le que-  
daron memorias de los dolores con que le pa-  
rio, pero en mi seran eternas las memorias y se-  
ñales. Otro Amor ay mayor, que es del esposo a  
la esposa, por quien dexo el hombre los padres,  
las madres, los hijos, y todas las cosas que he hazen  
en sus ojos y adora su coracon. Este suele ser tan  
grande, que no supo Esayas encarecer, el gusto  
que recebia Dios de vna anima justa, con otra  
comparacion, sino con el que recibe el esposo de  
la esposa, q̃ adora y dexa de querer. Y asi se pre-  
cia Dios deste hombre de desposado en muchos  
luga-

Esai. 62.

TITULO. CR.

lugares de la sagrada Escripura: mas alcabo es  
Amor corto: y asi lo dize Dios por Hieremias.  
Pro veruo comunes en el mundo, q̃ quando vn  
hombre da carta de repudio a su mujer, o ella se  
le sale de casa y busca otro marido, q̃ ni ella bol-  
uera al marido primero, ni el la reciuira jamas:  
por que ac l le tendra por infame, y a ella por ale-  
uosa. Aora pues dize Dios. estos inconuenientes  
no los puede dixerir el Amor del pecho huma-  
no, por ser corto: pero el demi pecho digiere,  
hierros, como auelstruz. Esposa mia, tu me has  
hecho mil trayciones y mil aleuosias, y saliẽdo  
te de mi casa donde eras regalada y querida, te  
has amigado con mil amadores, cõ todo esto en-  
tra te por mis purtas, y dime vn as palabras tier-  
nas, amorosas, dime: tu eres mi padre, tu eres mi  
primero Amor: saldrete a recibir los brazos a-  
biertos, como si jamas me uieras offendido. Lo  
mismo dize por Oseas: Da vna voz al Prophe-  
ta, mandale te enamore, señor yo: pues mas os  
espantareys quando sepays de quiẽ. Ay a vna es-  
quina tiene su casa vna muger de mal viuir, ena-  
moraos della, y si quereys casaos cõ ella. Señor  
vn hobre de mi profesio, de mi seso, de mis años  
y de mi hora: y cõ muger tan infame andad que  
es en layo y representacion de lo q̃ a mi me suc-  
cede con vn alma, que siendo aleuosa la ronda la  
puer-

Hiere. 3.

Oseas 3.

...



puerta, y ñ m: abre la recibo por esposa, &c. El Amor de la cabeza a los miembros: parece mayor, y Dios tambien se precia del. Sant Pablo a los de Epheso dize: Christo Señor nuestro, es cabeza de toda la Yglesia, y que la Yglesia es cuerpo suyo: pero este amor vencele Dios con excelsiuas ventajas, porque los miembros dexáse hazer pedaços por la cabeza, mas la cabeza por los miembros, esso no. Pero Christo Señor nuestro siendo cabeza, padecio por los miembros, hasta quedar deshecho y rotó: y assi sus llagas sanaron las nuestras, su fealdad causo nuestra hermosura. En las aues y animales tambien ay amores famosos y celebrados, de que podemos hazer argumentos, aunq̃ flacos. La gallina es celebrada en el Amor de sus hijos, y assi se eufia que ce en el empollar los hueuos, y en el sacar de los pollos, demas de esso, no ay tygre en su tanto tan fiero, enuiste con vn milano como si fuera vn mosquito, sin tener miedo al pico ni a las vnas. Por esso Christo Señor nuestro, por S. Mattheo se comparo a la gallina, y llorando sobre Hierusalem, dixo: O quede vezes he querido amparar tus hijos, como la gallina ampara sus pollos con las alas: y cõ no tener otro amparo el pollo, sino las alas de su madre, ni tus hijos otro amparo sino el mio, no haspreciado a questo bien. En

flaquea

flaqueo se con los ayunos y penitencias, del desierto, cõ los sermones y caminos, hasta q̃ dar en los hueffos: tãto que dize vn profecia, que se los podian cõtar, pues en te candote a los fuyos que a çorado se ponía. Porque le dixerõ no se lauauan las manos, le respõdio cõ la mayor colera, y prouo lo que antes auia dicho: que el q̃ los tocava en la ropa le lastimaua a el en las niñas de los ojos. Mas a be abo el amor de la gallina se acaba, crece los pollos, cada vno se va por su parte, no se acuerda mas la madre de los hijos que sino vuieran sido. Pero Christo señor nuestro por no poderse olvidar eternamente, se lle no consigo las llagas, que le sirue de memorias de auerlos parido y engendrado. El aguila tambien es famosa en el Amor de sus hijos: mudalos de vna parte a otra, quando no le parece tan conueniente el lugar, y no los lleua en las vnas, como suelen hazer las demas aues, sino sobre sus alas, porque caso que alguno la tire, hiera primero a la madre que a los hijos: haze tambien altissimo buelo, adonde no puede llegar saeta, ni pelota de arcabuz. A todo esso haze alusion lo q̃ dixo en el Deutero. y Exodo a su pueblo. Ya auays visto como os he traydo sobre las alas del aguila, demas de sacaros de Eryp. tierra triste, a otra mejor y mas alegre,

K gre,

Psalm. 22.

Math. 19

Zacha. 2.

Deut. 32

& Exo. 17



Exod. 6.

gre, vuestra seguridad era grãde, porque el am  
parò era altísimo, esto dize: *In brachio excelso*  
Tomada la metaphora del que entre mucha gē  
telleva vna cosa preciada, alça el braço, porq̃  
nadie se la toque. Y en el Deutero. 32. tambien  
se llama Dios Aguila, y dize q̃ saca a bolar a sus  
hijos, y los ensena a hazer alto su buelo. Estos  
son los justos espirituales y contemplatiuos, q̃  
por menosprecio de las cosas temporales buela  
sobre los demas. Como lo nota S. Grego. sobre  
el primero capitulo de Ezechiel. Mas alcabo el  
aguila no tiene general Amor a todos sus hijos,  
porq̃, ora sea de enfadarse de ver muchos, ora  
sea de que examinandolos a los rayos del sol,  
los que no pueden sufrir su fuerça, le parece son  
adulterinos, los aburre, mas para Dios no ay hi  
jo aburrido, por flaco ni por triste que sea.

Psal. 107.

El pelicano es tenido por auer amorosissima  
para cõ sus hijos, y la sagrada Escritura haze  
memoria del. Y hizierõ la grande los Egycios  
y pusieronle por symbolo de la picdad, y el A  
mor, y los nuestros conuinieron con ellos en  
esto, como parece en la Hieroglyphica de Pic  
rio, que es vn pelicano en vna cruz rompiendo  
se las entrañas, estãpa de Christo señor nuestro,  
que en la cruz nos dio la vida Mas el pelicano  
segũ S. Iero. mata primero a sus hijos, y arre  
penti

Elianus.  
Plinius.

Pétido despues lo lora por espacio de tres dias  
y para reparar el daño, como vengãdose de si,  
saca sangre de su pecho, pero Christo señor nue  
stro no reparo los daños que hizo, ni la vida q̃  
quito, sino estando muerto por nuestras culpas  
nos dio su vida por boluernos a la vida. De fuer  
te que no ay entodas las cosas criadas exẽplo  
de aqueste Amor. Esta es la causa q̃ en la sagra  
da Escritura se pone Dios tantos nõbres, vnos  
baxos, otros altos, vnos de grandeza y mage  
stad, otros de vileza y menosprecio. Ya se pre  
cia de cetro, ya de cayado, ya se viste del Sol, ya  
de picote, ya trae en la cabeza corona, ya me  
na, ya se llama Rey, ya Angel, ya Salvador, ya  
pastor, ya padre, ya medico, ya luz, ya maestro.  
Y queremos dezir, que todo quãto en estos nõ  
bres esta repartido de cuydado, y de Amor to  
do esto esta jũto y atesorado en Dios, y mucho  
mas: porque nada yguala de todo lo criado, co  
mo luz nos alũbra, como rey nos ampara, y nos  
defiende, como pastor nos rige y nos gouierna  
como maestro nos ensena, como medico nos cu  
ra, como padre nos sustenta y nos ama.

CAP. XIII. Que el amor de Dios suele  
creer con las occasioes que el amor del hom  
bre suele menguare y acabarse.



LOS Doctores Escolasticos disputan, porque de las tres personas diuinas, encarno el Hijo, y no el Padre, ni el Espiritu sancto. Respóde Ricardo, que la ofensa propia de nuestros padres, fue de rechaméte cōtra la Sabiduria, que es el Hijo, que el cebo de la culpa fue, q̄ serian como dioses, y sabriã el biẽ y el mal. Tenia el Hijo de Dios por este respecto ocasion particular de aborreçernos. Y tomaria para en cargar se desta empresa, que fue la mayor hazãna que jamas hizo el Amor. De suerte que lo q̄ clara sin duda el pecho humano, encendio el pecho diuino. Trata Oseas de su pueblo en metaphora de vna muger aleuosa, que se resuelue en dexarla casa de su marido, y andarse mudando amigos cada dia, como dizẽ, a la flor del verro. No vniere hōbre en la tierra que de vna traycion tan desuergonçada y rota no tomara ocasiõ de matarla, o de tapiarla: y toma la Dios de hazerla vn grande bien. Por esso dize Dios: Sēbrare yo tus caminos de abrojos y de çarças por quiõ entiẽ de los azibares y amarguras, de q̄ siẽbra Dios los gustos del pecador. La misma dotrina tiene Esaias en el cap. 10. dõde trata de los pecados de su pueblo, por los quales los ètre go Dios a los Asirios, en el. 11. dize: Saldrã vna vara de la rayz de Iese, y vna flor, por quiõ entiẽ de

Oseas. 2.

Cap. 16.

Cap. 111.

Christo Señor nuestro. De suerte, que al mayor mal acude con mayor bien. La misma doctrina tiene en el capitulo treynta y vno, y treynta y dos. Encarece la desuerguença de su pueblo, la ingratitud grande, y quando parece se la auia de jurar, le promete la venida milagrosa del Messias, y otros milagros con el. Es lo que dize en el capitulo sesenta y tres. En remediar al hombre no tuue quien me ayudasse, sino mi indignaciõ, puse los ojos en la muchedumbre de sus culpas, causaron me tanto enojo, pusieron me en tãta colera y saña, q̄ essa me dio priessa le remediasse. Ningũ pecho vniere menos enamorado que el de Dios, a quien semejante occasiõ no diera priessa que acabara al hombre, que le hundiera, q̄ le echara al infierno. Pero el Amor de Dios, saca prouecho del daño, y de la muerte vida. Y en el capitulo quarenta, entra dãdo buenas nuevas a su pueblo, que le auia de embiar Dios vna indulgencia grande, vn jubileo plenissimo con la venida del Messias, y dize: Quando llegare a colmo su malicia, entõces le sera perdonada su culpa, y recibira de la mano de Dios doblados bienes por todos sus males. Parece que le quiere Dios pagar los males con bienes, y dize: doblados bienes, numero determinado por interminado, que quiere dezir, grandes bienes. Seme-

Cap. 63.

Cent. 8. Et. 2.



jate es, dize la esposa, mi querido a la cabra mórtes, ò al cieruo nueuo, que quãdo le persegue el lebre' enemigo, va huyendo y boluiendo la cabeza: O esposo mio, yo te persigo, tu buelues los ojos y me miras con Amor: de mi desuerguêça, de mi loca ofadia y atreuimiêto, tomas occasiõ de tener piedad de mi: y mirandome bládamente, muestras lastimas de mis trabajos, y me vas diziendo: descanfa, no te muelas, no te brumes. Por Esaias auia prometido Dios, le veriamos hecho maestro y preceptor, y que nos diria a la oreja de fuerte que le oyêsemos. Este es el camino de tu biê, siguele y no te desuias a la diestra, ni a la siniestra, y era este sobrado Amor, pero yr huyêdo injuriado de mi, y mirarme cõ ojos blandos amorosos, como el dios que yua trasla nimpha que queria mas q̃ a su vida, diziendola detente, no te lastimes, no es imaginable mas grãde ni mas regalado Amor. Y en el cap. 7. que riendo Esaias persuadir al rey incredulo, que le auia Dios de librar de los reyes enemigos, q̃ venian contra el, y cõtra su reyno poderosos, dize le: Pide vn milagro por señaal y prêda: ò q̃ se abra la tierra, y se descubra el infierno, ò q̃ se leuantê los montes, ò que se altere el ayre, y el cielo, y aya relampagos, truenos y rayos, ò que se pare el Sol. Como era idolatra Acãz tuuo miedo, q̃

Esai. 30.

Cap. 7.

el milagro se hiziesse, y resultasse a Dios gloria: y respondio, no dare essa gloria a Dios. Pues por esso dize Dios: ha se de poderar el, por esso, os dare vna señaal digna de mi misericordia, y Amor: vna Virgen cõcebira y parira el bien del mundo. No pudo el peccado de la infidelidad, abraçado con el de la soberuia embaraçar al Amor. Muchos Prophetas pintarõ el estado que tenia el mundo, principalmete la Republica de Hierusalem, al tiempo que Dios vino a remediarla. Zachariã dize: Vi dos montes que parecian

cap. 6.

K 4

negro.



negro, y el luto de los caualllos segundos. Luego succedieró los Macedonios, significados en los caualllos blancos, por la nobleza q̄ vfo Alexandro à la entrada de Hierusalem, que fue apearle de su cauallo, y arrodillarse à los pies del summo Sacerdote. Y auiendo algunos que lo tuuieron por demasia: mirando la grandeza de Alexandro, dixo: Nadie se espante, porque anoche vi vn grande Dios vestido con este traje. Los caualllos de varios colores significauã el estado de aquella Republica, quando Dios la remedio: era varios, por la variedad de los Principes que la gouernauan: en lo Ecclesiastico, Anas y Cayphas, en lo seglar Herodes, Pilatos, Lyfanas, Philippo, y en Roma Tyberio Cesar, como lo cuenta sant Lucas. Y si la muchedũbre de cabeças es perdiciõ de la Republica, quãdo son tales como estas que sera: participauã estos caualllos postreros, de los colores de todos los passados: porque todos los males y daños que tuuo en los estados passados, se juntarõ en ella, quando lleugo à esta sezon. Hieremias tambien tomo esta empreña, quando discurrendo por todos los estados, no hallõ vno que no estauiesse escragado. Y Ezechias quãdo buscava vn hombre, que tratasse de justicia. Micheas tambien debaxo de aquella metaphora de higos y de vuas. Esaias dize,

Cap. 3.

Esai. 1.

EST III

dize, que los Principes era inieles y traydores, y que tenian compania con los ladrones de sus ciudades: y otra vez dize, que se juntaron tres, ò quatro virtuces para entrar en la ciudad, pero q̄ no osaron: sola la verdad se atreuio, como mas fuerte: mas aunque auia passado algunas calles, en llegando a la plaça la agarrocharon como à toro: y en fin dize q̄ esta llagada y herida de los pies à la cabeça, que esta hecha vn benino y vna lepra. Aqui pues se echa de ver el Amor immenso de Dios, que quando mas offendidos, quãdo el mal llega à la cumbre al parecer, de ay toma ocasion el Amor para hazer el mayor bien q̄ jamas recibio el mundo. La comparaciõ del arco, que quando mas flechado despide con mas fuerza la saeta, assi Dios quãdo mas offendido, mayor merced, y mas Amor. Quãto mas crecidos los cambrones y las espinas, tanto mas verde y mas fresca la yerua y mas conseruada: assi quanto mas crecidos los peccados, tanto mas verde y mas fresco el Amor de Dios, que es lo q̄ dixo S. Pablo. *Vbi abundauit delictum, &c.* En todo el processo de la vida de Christo veremos esta grandeza de Amor: jamas le hizieron injuria grande, que no le pagasse con misericordia grande. Quando le quisieron apedrear dio vista al ciego: quando le queria el otro atar las ma-

Esai. 59.

Rom. 5.

Tom. 3.

9.

K 5

nos,





Luc. 22.

Luc. 23.

1. Cor. 11.

Ioan. 19.

Enseb. de  
piapara.

Euang. lib.

1. c. 7.

Hiero. tra

ditio. Ha-

braicit.

nos, esperate porrete la oreja: quando le traen de tribunal en tribunal, andaya haziendo paces: y assi quedaron amigos Herodes y Pilatos desde aquel dia, Sant Pablo lo pondéro quanto pudo: Yo lo recebi de Dios, y como de Dios lo affirmo. Parece no lo óso dezir sin este fiador: que en la noche que le hizieron la mayor injusticia y sin razon, ella les hizo la mas liberal franqueza, y les dio la mayor dadiua, quando le querian comer a bocados, se dio a si mismo en vn bocado: pero todos los encarecimien-  
tos cessan quando se oye, que a los que le estaua atormentando, estaua el actualmente redimien-  
do: y los mismos instrumentos de su muerte y tormento, ellos lo fueron de la salud y la vida de los atormentadores: mirad que diferente les boluia la pelota de lo que se la embiaban. De fuerte, que las ocasiones que para el pecho humano fueron de mayor aborrescimiento, para el diuino fueron de mayor Amor. Esto es lo del Psalmo octauo. Quien es el hombre que te acuerdas del, ò el hijo del hõbre que le visitas. La letra Hebrea dize, Enos, que quiere dezir olvidadizo, desmemoriado, y hijo de Adam, que quiere dezir, hijo de lodo: es figura Antithe-  
sis de los Rethoricos, contraposicion de contrarios. Señor, quien es el olvidadizo, para que os  
acor-

acordeys del, el desmemoriado para tener del memoria: quien es el hijo del lodo, para q le visitays, q tiene de parte del alma ò del cuerpo, para no aborrecelle en el cuerpo vn costal de huesos, vna casilla de barro que se menez: pues en el alma, vna sentina de vicios, vna fragua del infierno, en el entendimieto tiniebla, escuridad y error: en la volúrad estrago de paciencia, y corrompimieto: en el aluedrio flaqueza y debilidad: en la memoria oluido de si. Si os enamoraredes de vn Angel, bien, q es muy lindo y hermoso: pero de vn hõbre, de las lagañas os enamorays? Esta es la grandeza del Amor diuino, q de las contrarias ocasiones, saca incetiuos de Amor, y en los casos de Amor, no ay mas razõ de q lo haze el Amer, porque la razõ es el caso, y el caso es el Amor. Casayfos cõ vna muger desyqual en lina-  
ge, hacienda, valor, y aratos feay lagañosa: señor como fue esto: caso se por amores, señor en lodo se, assi lo dize Esayas. Dios se nos ha hecho ni-  
ño: y S. Pablo dize, que se anonado, y tómo forma de fieruo. Quien ha hecho esto: el Amor.

Phil pp. 2  
zelus Do-  
mini exer-  
cituum fa-  
cit hoc.  
Esai. 9.

CAPITULO XIII.

De los zelos de Dios.

Los zelos, o nacen de vn grande amor, o son lo mas fino, lo mas precioso, y mas acendrado



drado del son la nata y la flor del Amor grande encédido, que quando es ribio el Amor, por mi lagro tiene zelos. Y aunque el Amor es de su cosecha franco, liberal, dadivoso y bié acornicionado, los zelos son tan auaros, tan mezquinos, tan malacondicionados, que en vn cabello de la cosa que aman no admitiran cõpañia. Y aunque son ordinarios entre marido y muger, y llamanse zelotypia, de zelo, zelas, y typos, que en Griego es belleza, ò hermosura: pero do quie: a que ay Amor grande, acuden luego los zelos: y como el de Dios es tan constante, tan firme, tan regalado, tan tierno, en fin tan infinito è inmensos, q todos los amores del suelo, cabe el de Dios son aborrecimientos, y mas voluntades: viene el pecho de Dios a andar tan combatido de zelos, que si fuera posible llegar a su pecho pena, anduiera penadissimo Dios, y martyrizado de zelos. Exod. 34. Moyfes le puso por nombre Dios zeloso, y es lo estrañamente del alma: porque como la crio a su imagen y semejanca, y es de su cosecha tan bella, no luffre que en su perjuizio el Sol la mire. Y assi adõde dize. *Deus zelotes nomē eius:* dize otra letra. *Ægre ferens iniuriam.* Lleua lo mal. Esto quiso significar Ezechiel, quando la primera cosa que vio entre las abominaciones de Israel, fue el idolo del zelo, quiso dezir de las rabias

Exod. 34.

Ezech. 8.

rabias de Dios, donde se irritaua la saña, y el furor diuino. Y adõde en los Cantares dize. Cant. 8. Que es dura la emolucion como el infierno S. Chryfostomo traduze zelo. Traer zelos, es traer vn infierno portatil en el pecho, y si de qualquier pecho hazen infierno, los zelos del pecho de Dios que hizierā, si fuera capaz de pena. Vn hõbre acamuy enamorado, sufrirá que su muger le pisé la boca, pero trayciõ, o culpa que engendre zelos, antes morir que sufrirla. Joseph, conser tan sancto, y estar conuencido de la vida inculpable de la Virgen sanctissima, cõ todo esto viẽdo su preñez se quiso yr aburrido por el mundo, dõde no supieffen del. Y en el testamento viejo Dios sufría murmuraciones y atreuimientos a los hijos de Israel, pero en llegando a tratar de otro Dios queria acaballos a todos, y sino le fuera a la mano Moyfes, no dexara hõbre viuo. Y quando adoraron el bezerro, vsando de vna misericordia grande, mato treynta y tres mil. Quando le pusieron el arca junto al idolo Dagõ, ofendioffe de suerte que dio vn puntilla zo al idolo, y le hizo menuzos. No se cõtento con esto, sino que cargo la mano sobre aquella gente, porque en presencia de su arca respetauan su rival, y el lugar donde auia caydo, y no los dexo de perseguir hasta deshazerlos y destrayr

Cant. 8.

Exod. 17.  
16. 8. 27.

Exod. 31.

1. Reg. 5.



Hier. 28  
3. Par. 36.  
Thren. 2.  
Isai. 2.  
4. Reg. 1.

struyrlos. En el tiempo de Sedechias pusieron  
idolos en su templo, y fue tan grande la faña, y  
el furor diuino, que toma por verdugos a los  
Babylonios, y destruye y quema ciudad, casas,  
muros, templo, y como dize Hieremias en sus  
Threnos, no se acordo en el dia de su fauor del  
tapete de sus pies, q̄ era el arca, q̄ el propiciao  
rio era su filla. En fin fue el estrago tan grande,  
que dize Esaias, q̄ si la misericordia de Dios no  
fuera a la mano o su justicia, y dexara por mise  
llas, y por nidas algunos pocos, todo el linage  
de los Iudios sin duda acabara alli, y no vuo o  
casion de celos do no se mostrasse dios se uero,  
y inexorable. Cayo Oc'hozias de vnos corredo  
res de su casa, fue grãde la cayda y el daño, acu  
den criados, llenanle a la cama, llamanse medi  
cos, dudã de su vida: determino embiar a cõsul  
tar al idolo Acharon, tũto Dios tan pesados ze  
los desto, que da vna voz a Elias, y dizele. Sal al  
camino a los mensageros, y diles de mi parte, q̄  
donde se sufre, que ruiendo Dios en Israel, em  
bie el Rey a consultar idolos? que yo le hago  
pleyto o menage a quien soy, que no se leuanta  
ra de cama donde esta. Aora tambien, que en  
vuestras dolencias y enfermedades acudazs pri  
mero a la tierra que al cielo, a la naturaleza que  
a la gracia, a los medicos y medicinas que a las  
miflas

miflas y oraciones, a los hombres que a Dios, y  
que hagays de lo principal accessoriõ, y de lo a  
cessoriõ principal. Tiene zelos Dios de aque so  
y no os leuãtare des dela cama, aũ de ligeras do  
lencias, no os espanteys, porque os la ha jurado  
dios. Estaua el otro rico a la media noche desue  
lado, y quicã el auer cenado mucho no lo dexa  
ua dormir, entretenia se en dezir requiebros a  
su alma: o por mejor dezir, a los doblones de  
sus cofres, al trigo desus troxes, a los regalos de  
su despensa. Alma mia q̄ te falta, tienes que co  
mer mil años, o yole Dios, y tuuo zelos. Amo  
res dezis y no a mi, necio vna cosa os falta, y es,  
mucho infierno. Ay ricos en el mũdo, q̄ tienen  
por Dios a su riqueza, y ninguna necesidad se  
les ofrece, en q̄ no acudan a sus dineros. Traen  
pleyto, ay estã mis dineros, cae en vna enferme  
dad, mis dineros. Y como el otro Michas dixo,  
Buẽ idolo me he hallado, buẽ Dios es el del cie  
lo, pero bueno es el de mi bolsõ. Es grãde la fa  
ña q̄ cobra dios cõtra estos ricos, y los echare  
al hospital, para q̄ veã lo poco q̄ les valierõ sus  
dioses, o el infierno q̄ es peor, adõde los demo  
nios burlã dellos. No veys a los que no quisie  
rõ tener a Dios por amparõ sino sus riquezas.  
Tãbien tiene zelos Dios del Amor de masia  
do, q̄ la muger pone en el marido, o el marido  
en la

Judi. 17.  
& 18.

Deum ad  
turor em  
lum.  
1. tal. 31.



en la muger, o los padres en los hijos: y han de tener grandissimo recato los que arrã, aunque sean cosas que licitamente se puedan amar, no sean tan demasiados sus amores, que su demasiada haga agrauio al Amor de Dios, por que pondran tantos zelos en su pecho, que venga a cercenar las ocasiones del amar. y les quite delãte lo que mas luzen en sus ojos. Por esto quita Dios muchas vezes el hijo vnico a la madre, q̄ dexa de querer y adora, y el marido a la muger. Y si vos cõ solas las sospechas de que soys por otra defamado os finays de celos, y digo cõ solas sospechas, porque euidẽcias muy pocas vezes las ay, porque al coraçõ del hombre y a los embustes de vna muger quien les puede dar alcance, que mucho que Dios, a quien todo esta claro y manifesto se ofenda de verse defamado por su criatura.

Gene. 3.

Exod. 25.

Al principio del mundo parece quiso Dios estoruar a queste mal rabioso de los zelos, quando dixo. Demos al hombre vna compañera q̄ le ayude. En vez de, *simile sibi*. dize otra letra. *Ad iutorium coram eo*. Vna muger de su rostro, de sus ojos, como los panes sagrados se llamauan panes de la cara de Dios: asì la muger de la cara del hombre, que pueda dezir cõverdad, muger de mi cara y de mis ojos: no tanto porq̄ te ado-  
ran

ran mis ojos, quanto porque no cõuiene te pierdan mis ojos de vista. Y mira si conuiene, pues a un è aquel dicho estado, a vn boluer de ojos de Adam dio Eua las orejas al demonio, que fue vn linaje de pronostico y de prenda, que si vos boluieredes los ojos, quando vuestra muger no tuuiere con quien hablar cõ el diablo hablara. En los Prouerbios Pinta el Sabio vna muger, que se viene traseando vna calle abaxo, y luego vn moço que la sale al encuentro, y en ambos pone tantas circunstancias de vanidad y veridura, que no azertare a dezillas. Dõnde bueno mi ferra: mi marido respondiõ ella se ha partido vn camino largo a vnas nouenas que auia prometido, yo te salì luego a buscar, o que cenate tengo, o que cama. Que se fue y os dexo sola, juraralo yo que aniades de salir a buscar compañia. A que los sanctos padres del viejo Testamento. Abraham, Iacob, Isaac, Moyse, siempre lleuauã a sus mugeres con si, y querian mas remar cõ la pesadumbre de lleuar por los caminos tan gran cargo, que con la muerte de los zelos. Mas digo q̄ el mismo Dios se quedo sacramentado en el altar porque su presẽcia hiziesse viuir a su esposa con mas recato, *En ipse stetit post parietem nostrum respiciens per fenestras, &c.* Hame hecho mi esposo y mi seõor vna merced, mas que grãde, hizo  
L que

Preu. 9.

Cont. 7.



162 CAPITULO XIII.

que se yua, y quando se accechando me por las zelozias y por los requizios de mi apolento: por que aun que el estam y asegurado de mi padre me descuydar en su ausencia con alguna cosa ligera, que aun que no sea contra la fe que yo le lleuo y le guendo, al menos no se sufrira hazer en la presencia de mi esposo y mi señor y para q ni aun en esto no me descuyde, hizo que se yua y quedose a maynando y accechando por las zelozias de mi retrete. Que no ay que dudar sino que las mugeres muy honradas puedē hazer licitamente a su riā con muchas cosas que la presencia del varon no las cōsiente y nias bien las han ganante sus ojos: que al fin son hōbres, y el mas asegurado tiene sus zelos, y muchas vezes ha zelos cierto dudoso, y lo indiferente malo: y para atajar estos inconuiniētes, hizo que se yua y quedose el esposo. Lo qual se puede verificar del sacramento del altar, dōde se queda Dios sacramento, para q su presencia nos ponga recato y miedo aū en las cosas muy ligeras. Y no se cōtēpto con esto, sino q por momentos pide zelos al alma esposa suya. Y deuse cōfidar al mucho, q en el libro de los Cantares, adōde se tratā los amores y los zelos de Dios y del alma, del esposo y de la esposa, jamas ella le pide zelos a el, y ella por momentos, y de parte de no pedirlos ella

DEL AMOR. 163

ay dos razones. La primera porque el Amor de alma, estibio, floxo, desmazalado, y solo el Amor grande pide zelos. Imagina vna dama moça, que come de todo, y todo lo prueba, y en todo pica, y con todos habla, esta si pidiere zelos, fiera donayre o melindre de dama, pero de veras a nadielos pedira, porque donde no ay Amor no ay zelos. Y así dize Dios por Ezechiela su pueblo. Por una Menaza grande no tēdre zelos de ti, darte licēcia, q comas de todo, y te vayas donde quisieres, quitare de ti mi Amor. La segunda razón por q es tan manifestamente grāde y mas, q el grande el Amor q Dios tiene a su esposa, q nadielo puede pedir zelos ni aun burlando. Los ojos mas malos y mas mal intencionados no podran poner dolēcia en el Amor de Dios. Muchas vezes ha vozado Dios esta verdad por sus Prophetas, vna vez dixo por Esayas. Dada el libro de repudio muestra me quando te eche y de mi casa, otra vez por Hieremias. Dize me si vuestrs padres ha hablado en mi volūtad jamas dolēcia: y si alguno duxere q son fin cūeto los amados, no por esto ama menos a cada vno, porque ama a cada vno como si el solo le amasse: como redimio a cada vno como si a el solo se redimiera, así ama a cada vno como si a el solo le amara. Todo lo dixo S. Pablo. El q me amo se en

Auferentia zelorum. Ezech. 2. 62.

quis est. libe. repudi. Eia. v. quid inquitatue.



trago a la muerte por mi y por los otros, por todos, pero por mi, como si qor mi solo muriera. De parte de pedir el esposo tantas vezes zelos a la esposa ay otras dos razones. La primera, porque el Amor del alma es cortissimo, es nonada: pues vn adarme de Amor repartido entre muchos, que ha de caer a cada vno: por esso dixo. *Pallium urbe est,* la capa es corta, no puede cubrir a dos. Habla con el alma en methaphora de vna muger, que quiere tener al marido en la cama, y al amigo tras de ella, y dize la. Por muchos pliegues que tenga el paño de vuestro pecho, al cabo es corto para cubrir a dos, voy me que me yelo. La segunda razon, porque son tantas las ocasiones quantas son las offensas, y como son las del alma mas que las hojas de los arboles vienen a fer los celos sin cuento. Y lo que espanta es, el ser tanto mas delgados a ratos que los atomos del Sol. Y naze de que, como el Amor de Dios estan grande y tan sin sospecha: el del alma tan sospechoso y tan corto: como en la muger sospechosa que quiere offender, assi en el alma aun las cosas ligeras huelen mal. De aqui nace el venir Dios a comdemnar por peccados a los veniales. y quiere aya purgatorio para ellos. Señor que por vna palabra sola aya yo de arder en viuas llamas, son zelos, que por que mire a

Estad. E

la

la criatura, y me rey: son zelos. Esto es el encarecer Dios le amemos de todo coraçõ, fuerças entendimiento, memoria, voluntad. Que tanto caudal haga Dios de mi, que vn adarme que le quite de mi alma se offenda, son zelos. Los Pharisicos dezian Yo no hago mal a nadie, echo esposas a las manos, pues mis obras son sin daño que se le da a Dios de mis pensamientos, son zelos. Y por esso dize. El que mirare a la muger para codicialla, ya es traydor. Todo esto significa bien el esposo en los cantares, quando dixo a la esposa. Heriste me esposa mia con vn ojo de los tuyos, y con vn cabello de tu cabeça. quiso dezir, vn guñar mal empleado, vn cabello suelto de la redezilla de la cabeça, que puede ser lazo para otro, esse me lastima ami. Pues señor, por q yo desuie tantito de vos los ojos os offendeys son zelos. Pero lo que mas espanta es, que sean tan delgados los zelos de Dios que ay Sanctos que dixerõ sobre aquellas palabras. Si yon ome fuere, el Spiritu santo no vèdra, que los Apostoles estan tan aficionadas a a que lla carne diuina que fue necessario apartarlos della, por que el Spiritu sancto vinieste. Esto fue lo que dixo Christo Señor nuestro a la Magdalena. No me toques que no me voy. Conuiene, quiso dezir de la posesionante desta carne, para gozar de

Cent. 502

Mztt. 51

Can 4

vulnera 23

Colos. 2.2

Leuite 25



199 **CAPITULO XXIII**

espacio de ella. Parece este caso que succedio con la serpiente de mal que auia sanado a los hijos de Israel de sus llagas: afficionaronle tanto a ella, que por que no idolatrasen, fue necesario, se la quemasse Ezechias. La carne diuina de Christo auia les sanado de sus llagas y ponzoña conuene quitaros la delante de los ojos porque es el consuelo del espiritu tan delgado, que tendra zelos de vuestra afficion. Por esta razon embia muchas vezes Dios trauijos a sus mayores amigos, y los trae maltratados y abatidos. Como el que tiene vna muger muy hermosa, que se lleva los ojos del mundo, zela la con mas cuydado, y haze la andar con vn cernadero por toca: assi Dios con su amigo que se lleva los ojos de todo el infierno. Que le costaua a Dios dar a sus amigos lo q̄ sobra a sus enemigos, mas no quiere sino que ande hecho estropajo, porque el mundo no se le enamore: si se pusieses volante q̄ dellos temirarian, que de pesadumbres mecassarias, y que de zelos,

**CAPITULO XV**

*Que el reuelar Dios su pecho al hombre es grande prenda de su Amor.*

Entre las prendas grandes del Amor de Dios es el descubrirnos el pecho, y reuelar los secretos de su coraçon: porque la amistad es enemiga

**DEL AMOR.** 167

miga del silencio. Christo Señor nuestro lo dixo a los suyos. He os llamado mis amigos, porque os he manifestado todos mis secretos. Y quando Dios quiso destruyr a Sodoma, le parecio hazia agrauio a su amigo Abraham, en no darle parte de aquella determinacion. Por ventura, podre yo encubrir esto Abraham, siendo mi amigo pero sacole de su casa, fuesse paseando con el mano a mano por el camino de Sedoma, y embio a los Angeles delante, que dandose a solas con el. Y queriendo prouar Amos, que todos los males que padecian los hijos de Israel eran açotes de Dios, dixo notoria verdad es esta, porque antes que Dios los embie, los reuelaa sus amigos los Prophetas. Y guarda tanto en esto la ley de amistad que no baxara açote del cielo que no lo sepan primero sus amigos en la tierra. Esto que dixo el Psalmo, antes que Dios disparasse el arco de la saeta, dio auiso a los que le temen, para que huyan el peligro. Saut Agustin. Que entre los amigos no ha de aver silencio, quiere dezir, Entre los amigos no ha de aver secreto ni cosa encubierta: pero han de guardar secreto. no ha de salir de los amigos el secreto. Vno de los Synbolos de Pythagoras era, que en los anillos no se auian de traer imagenes. Y declarando le Sant Cirilo, di

Joan. 15.

Gen. 18.

Amos. 3.



918 CAPITULO. XV

22. que los mysterios grandes se auian de descubrir a muy pocos, que no es para los m. urciegalos la luz ni el Sol para los ciegos, ni, como el Señor dixo, las piedras preciosas para los animales fuzios, no es la verdad para los métirosos la paz para los desafoslegados, las letras para los rudos, ni las cosas del espíritu para los carnales Christo Señor nuestro dixo, Eli, Eli, que quiere dezir, Dios mio. Dixeron, a Elias llama, dixo: Sed tengo, y era de las almas, y dan le hiel y vna gre De fuerte que sino son para los amigos, son algarauias sus secretos. Y en el Píalmo que dize, Dios es firmeza de los que le temē y les manifiestara su testamento. Traduze sant Hieronymo su secreto. Por esso dixo Esayas, mi secreto para mi. De aqui arguye sant Pablo, que tuuo Dios mas Amor al pueblo Iudaico, que al Gentilico, porque le fio muchos secretos. Y juzgando esto Dauid por soberana merced, y por amistad muy grande, dixo. No hizo Dios esta amistad a o tragente o naciō del mundo, Y quando quiso Dios hablar con Moyfes en la cnmbre del monte Sinay, reuelarle sacramentos, que eran prendas de estrechissima amistad, le auiso, ninguno suba con vos, nadie nos oya, con vos solo lo he de a uer. Lo mismo mandaua el sumo Sacerdote en el Leuitico, quando auia de entrar en el

Pfal. 22.8

Exod. 2.

DEL AMOR. 169

el Sanctuario, De aqui infiero yo, que el entendimiento de la sagrada Escripura que es a quel libro que vio sant Iuan sellado con siete sellos, no le da Dios con ventajas, sino a los que trata como muy amigos, Esto dixo Dauid en vn Píalmo. Da Dios entendimiento bueno de su ley al que la guarda. Llama entendimiento bueno al sentido Catholico y verdadero. esse dara, o por inspira cion diuina o por su ygleſia, a los q guardā su ley. que en otra parte llama sus amigos. Y a Iosue dixo. Es fuerçate a guardar mi ley como robulto, y no te desuies un puto de ella: darete por premio, no solo el acertar el camino verdadero, sino el saber que le aciertas. Lo mismo dixo a Salomon. Inclina tu coraçon a la verdadera Sabiduria, y busca la como quien busca oro cauando la mina, q a cada a çadonada lo desseca, y le parece lo halla: por premio deste trabajo configuiras tu desseo. Y en el libro de la Sabiduria dize el mismo Salomon, que se manifiesta Dios y se descubre a los que tienen se uiua, que es lo mismo que a los que guardan su ley. Y por sant Iuan dixo Christo Señor nuestro: El que guarda mi ley, esse me ama, y yo le amare a el, y le reuelare a mi mismo. Y por Esayas dize Dios, que seran sus prophecias como vn libro sellado y cerrado para los Iudios por quien entienden

Apo. 5.

Pfal. 5.

Ioan. 15

Ioan. 12.





Matt. 13

que menospreciá su ley: porque no a y cosa que tan ciego buelua a vn hombre, como el menos precio della. Y por sant Mattheo dixo Christo Señor nuestro, que este secreto de q vamos hablando, era thesoro escondido, y como son pocos los que hallan el thesoro, y esso es mas por ventura que por diligencia, así son pocos aquellos a quié Dios descubre su secreto, y esso es mas es: gracia y amistad que merecimiento suyo: dales Dios vista del ynze, haze les zacharis del cielo, que diuisan el thesoro que ay en la prob eza, en las lagrimas, en el menosprecio del mundo, en su sufrir injurias y persecuciones.

Luce. 8

Este es el fin que tuuo Dios en hablar en parabolas, y acabando de predicar la de la semilla, llegaron los dicipulos. Señor, o que reys que esta gente os entienda o que no os entienda, sino que reys que os entienda no les pred que reys, si que reys que os entienda, para que son estas parabolasy estas enigmasy: Respõdio el Señor: A vosotros os concede el cielo biẽ tan alto q entendedays estos secretos, q tiene Dios cõ sus amigos y priuados, para quien no ay cosa partida ni encubierta: pero a los demas en parabolasy para que viendo no vean, y entendiendo no entiendan. Adonde no le preguntarõ los dicipulos, por q hablaua en parabolasy generalmente, sino por q ha-

ha-

Matt. 5

4. Reg. 4

iu dic. 26

Osee 7

hablado alli en parabolasy, así responde: no les quiero yo hazer a estos la amistad que a vos otros: y si alguno me preguntare, como en el sermõ del monte predico a todos indiferente mente, vna doctrina llana, sin decir cosa que pareciesse parabola: respondo, que alli intimauales preceptos Euangelicos, los quales ninguno deue ignorar, pero aqui trato de misterios del cielo, q así lo dixo el Señor, q no es razón se descubra a todos y, si a los amigos, Quando murio el hijo de la viuda q hospedaua a Eliseo, quedo espantado el Propheta, no tãto de la muerte del muchacho quãto de que Dios se le vuisse encubierto: presumia de tan amigo, que le parecia no haria Dios cosa tan encontrada cõ su gusto, sin darle parte della: y así como marauillado dixo, que me la ha encubierto Dios. Finauase Dalida de ver la quisiesse tan poco Sanson, que no la descubriese el secreto de su fuerça, andaua remando con diligencias y mañas, hasta que viendo se burlada tres vezes, se estrello con el esposo y le dixo: como medizes que me amas escondiendome tu alma y tu coragon. De suerte que queda suficientemente prouado, que es prenda del Amor diuino el descubrir nos Dios sus secretos. Y así lo promete por Oseas a su pueblo por merced singular. Yo le sacare de la tauara de Babilonia.

yle



y le lleuare a la soledad, y le hablase al coraçon: quire dezir, le descubrire cosas grandes: segun aquello de Esayas: *Loquimini ad cor Hic. usalem.*

Y. 40

CAPITULO XVI

*Que el juzgarse Dios por solo sin el hombre, es argumento grande de su Amor.*

Ioan. 14.

Este pensamiento descubrio Dios a sus discipulos en medio de vn grande alborozo y alegria. Acabauales de dezir. Llegada es la hora en que el hijo del hombre hade alcanzar es el acrecido nombre: con ocasion destas palabras y del aplauso que el mundo le hazia, sospecharon le querian alzar por Rey. Y como esta memoria los alegraui siempre, quanto la de su muerte les entristecia, estauan grandissima mente alegres y alborozados. Christo Señor nuestro queriendo les enfrenar esta vana alegria, les dixo: Yo os digo, que si el grano de trigo no muere, y sepultado en la tierra renibe, que se ha de quedar solo quiso dezir, que si yo no muero, y sepultado en la tierra resuscito, que me he de quedar en mi reyno solo. Es vna verdad que no la osara dezir otro que Dios, y aun barrunto que si Dios no la viera rebelado, no viera entendimiento humano ni Angelico que la imaginara: porque Señor tratado vos por vn Profeta de vuestra inmensidad,

Gierot.

dad, no dezis, yo hicho el cielo y la tierra: Y David buscando a do esconderte de vos, no dize, que no halla lugar en el vniuerso a donde no le deys con vuestro ahento en la cara. No dezis que el cielo es vuestra silla, y la tierra el tapete de los pies. Y en vn Psalmo no dixistes, que no queriades mis bezerrros ni cabrones, que vuestras eran las fieras de las montañas y valles, y q esta en vos la hermosura del campo, y lafe en laña que esta con infinitas ventajas en vos: porque la naturaleza es aprendiz, Y como el muchacho no puede llegar a la muestra del maestro: assi no puede ella llegar al original. pues estando en vuestra presencia y a vuestro oménage todas las criaturas de alla arriba, y de acá baxo dezis que os quedareys solo. Daniel dize que lo arrebató vna vez Dios al cielo. y le mostro su corte, quedo pasmado, y queriendo abaxo summar los pages, no hallo guarismo con que contallos, y dixo millares de millares: y diez veces cienmil millares estauan delante del Rey. Aca son pocas las encomiendas, muchos los comendadores, y los pages y criados, que las esperan, pero con todo esso los contareys a pares, mas alla contareys por millares, y no hallareys millares para los encomendados: y dezis que dareys solo, Demas de esso vos no soys aquel pastor de cien ovejas,

Es. 66.

Ps. 149.

Ps. 137.

Dan. 7.



Luc. 11. ouejas, que auiendo perdido la vna, dexo las no-  
uenta y nueue, y vino a buscalla. Y conuienen  
todos los Sanctos, en que esta oueja perdida es  
el humano linage: pues porque os falte vna oue-  
ja sola de vuestro rebaño dezis, que quedareys  
solo. Pues el consorcio de la sanctissima Trini-  
dad no os ha de hazer compania: si que aunque  
es Dios solo, no es solitario: porque tres son los  
q̄ dan testimonio en el cielo, Padre, Hijo, y Spirí-  
tu sancto, y vos mismo dixistes. No estoy solo,  
q̄ el Padre esta con migo, y dezis que sin el hōbre  
estareys solo.

Juan. 1.  
Joa. 6. Hora, mirad, la compania no destierra la sole-  
dad, antes dixo vno, y muy bie, q̄ la mayor sole-  
dad que se padece, es mucha cōpañia sino agra-  
da. Y en esse sentido dixo otro, q̄ nūca mas solo,  
q̄ quando menos solo. Y aunque esto no cabe en el  
cielo, porque mejor ni mas agradable compania  
q̄ la de Dios y la de sus Angeles, no es imagina-  
ble. Con todo esso quando vna persona este sin  
una cosa q̄ ama mucho, quanto quiere q̄ este acō-  
pañado de agradable cōpañia le parece que esta  
solo. Platō quando le faltaua Aristoteles entre  
sus oyentes, dezia: *Est autem inter ceteros*, la madre de  
Tobias el moço en la ausencia de su hijo, aunque  
tenia marido y parientes que la hazian compa-  
ñia se juzgaua por tan sola, que dezia: Estando

Tob. 1. &  
10.

enti solo to do ni otro bien janto, grande hier-  
ro fue dexar te partir de nuestra cōpañia, por q̄  
nos dexaite solos. La Esposa se hallaua tan sola  
en ausencia de su Esposo, q̄ ninguna otra cosa  
la desterraua esta soledad. Para en vno somos,  
dize, mi Esposo y yo, yo naci para el, el para mi:  
si esse halla solo fin mi, yo me hallo sola sin el.  
Y en otra parte, cōpañia me hazen los Prophe-  
tas y los justos, y cō sus sermones y Prophecias  
me entretienē, pero sin vos siēpre me juzgo por  
sola. Hablame vos esposo mio, oyga yo las pa-  
bras de vuestra boca. En los Prouerbios dize  
Dios: Mi deleyte es estar con los hijos de los hō-  
bres, entiendo por gracia y gloria, a diferencia  
del ser, en general cō q̄ esta en todas las cosas. Y  
aunque tiene en si causal cōplimiento para ser infi-  
nitamente bienaueturado, estãto el Amor q̄ tie-  
ne al hōbre, q̄ dize, q̄ su ausencia la causara sole-  
dad. Quando Benjamin, el hijo menor de Jacob,  
se quedo en rehenes en Egipto, dixo el buē vie-  
jo a los demas q̄ le truxeron las nueuas: sin hijos  
me auays dexado, quitado me auays mis hijos.  
Pues viejo sancto quedãos diez, y verdad es, pero  
los q̄ me falta erã mi regalo todo, erã la luz de  
mis ojos, el cōsuelo de mi alma: y assi hago cuē-  
ta q̄ me q̄ lo solo, Assi Dios tiene hijos en el cie-  
lo y en la tierra, aq̄llos grãdes, estos peq̄ños aq̄-  
llos.

Cant. 6.  
8. 7

Prou. 8.

Gen. 41.



Psalm. 33  
8. 10.

llos ya puestos en el estado, en mayorazgo muy ricos, estos pobres. Deseo tanto subir los alla, y gualarlos con los grandes, que dize: He de morir por esto, y poner los hombro a ombro con los Angeles del cielo: por tanto si me viesse alla sin ellos, estaria solo. Esto dixo David en vn Psalm. En mi Señor teney's puestos vuestros ojos y desseos, ya con el Angel teney's rematadas cuentas, ya le auenys assentado casa, dado riquezas, a los demonios ya los auenys despedido de la vuestra para siempre. Lo que os queda por hazer, es acomodar a los hijuelos pequeños, con ellos es agorato todo el regalo y el Amor: y teney's se le tã grande, que sin ellos os juzgariades por solo. En el Testamento viejo començo Dios a mostrar el desseo que tenia de la compañía del hombre; no contentandose con estar con el cõ la general asistencia, con que assiste a todas las cosas, sino con otra mas particular. Y assimãdo en su pueblo le hiziesse casa en medio de ellos, porque se queria abezindar, y ser Capitã y rey suyo, que puso cuydado en que le pechassen para los reparos de su casa, y para el sustento de sus criados y ministros. Y porque el pueblo se mudaua de vna parte a otra, mando le hiziesse la cã portatil, y vna vez que los dexo por la ydolatría del bezerro, y mando Moy's sacasse del

real

real situuerna cãto dos mil cobdõs, segun dizen Exod. 3. algunos Hebreos, haziendo les fieros, que nõ auia de yr mas con ellos, apenas le vno rogado Moy's perdiesse el enojo y se boluiesse al real, quando dixo: hagase assi, pues vos lo quereys. Todas estas crã señales de lo que gustaua de la compañía del hombre, alcabo pudb tanto este Amor y este desseo, q le traxo a vivir entre los hombres, hecho verdadero hombre, y por que nõ fueße la compañía mas estrecha, caso se con la naturaleza del hombre, de lo qual auia sido figura el casamiento de Adam, como nota S. Pablo: Y porque su vinienda natural era en el cielo, y auia de volver en fin adonde vino, murio por llevar cõsigo al hombre, y por que aunque los que quedassen aca le hizieran soledad, se quedo sacrametado. En vna cosa mostro Dios grãdementel el desseo que tenia de la compañía del hõbre, y el sentimiento que muestra de que le dexen. Leed todos estos Prophetas, y vereys los llenos de querellas, Hierem. Cielos pasmaos de q Señor de que siendo yo fuente de agua viua me dexa el hombre. Daca el libro de repudio, dixo por Esayas: Veamos quando os eche yo de mi casa, &c. Señor, q os va en q se vaya de vuestra casa, mucrome por su compañía. Por sant Iuan dixo Christo Señor nuestro vn misterio grande del

Exod. 3.  
Gen. 2.  
Hierem. 2.  
Esai. 50.  
Ioan. 6.



178 CAPITULO XVI.

1. 3023 Sacramento del altar escandalizaró se muchos y boluieron las espaldas, sintio tanto el ver, le desamparauan, que con enojo se boluio a los q quedaron, y les dixo, y vosotros quereys ser tambien. Fueron palabras de sentimiento, y no solo le mostro en que le dexassen solo, sino en el diluuió quãdo se vio obligado a destruir el mundo, dixo con vn dolor que le traspassaua el alma. Deshate al hombre que auia criado. Pero la mayor ponderacion fue la que diximos al principio. Yo, dize Christo Señor nuestro, sino muero, me quedo solo: de dõde parece q su vida y su muerte, no solamente fue por la redempció del hombre, sino por no verse sin el. Y assi en aquellos desconuelos q manifesto en la cruz. Dios mio, Dios mio por que me desamparays: acudio luego el Padre con vn regalo grande, que fue el ladrón, de que recibio tanto contento, que hizo aquella liberalidad tan sola en los siglos, y tan sin exemplo, sauia estaua decretado en el consejo diuino, y que este decreto estaua prophetizado de muchos Prophetas, que si muriesse auia de tener mas hijos que las estrellas del cielo. Esayas: Si diere, dize, la vida por el pecador, sera su posteridad y linage perdurable. Y en el mismo capitulo dize. Veole cortado por la rayz, como arbol de la tierra, pera quien contara la muchedid

Gen. 6.

Ioan. 12.

Matt. 27.

Esai. 53.

DEL AMOR 179

bro de hijos, que brotan como pimpollos. Apretauele el deseo de ver con sus ojos el fruto de sus trabajos, y como vio se le dilatava, boluio se al Padre con vnapiadosa quereia: Señor he trabajado por ventura en vano, he gastado y consumido mis fuerzas sin provecho: hasta que el cielo començo a ouerrozio, y a conceder a quel jubileo plenissimo, con que boluian dandose en los pechas, arrepentidos sus mismos crucifixores. De fuerte que fue grande el deseo que tuuo de la compañía del hombre, y por esso tẽgo por mas prouable opinion, que los sanctos que resuscitaron con el, no resuscitaron para morir otra vez como Lazaro, sino que se los llenó consigo al cielo por no hallarse alla solo: y caõ que no fuesen todos, no dudo yo sino que seria gran parte. Assi le parece a sancto Thomas, a Caietano, a Origines, a sant Ephiphanio a sant Anselmo super Matth. a sant Hieronymo libre de Assumptiõne. Deste capitulo podra qualquiera inferir vn grande linage de ingratitude en el hombre, que tẽga Dios por regalo la compañía del hombre, cõtantos criados y bienes, y diga: quedare sin el, o: y que se tenga el hombre por solo, quãdo no tiene en la tierra

3 parte. q. 53. art. 3. Al Rom. Lib. 3. Cap. 27.

sino a Dios. M 2 CA



180 **CARTVLO.XVII.**

*Que la charidad tiene el principado entre todas las virtudes.*

**S**ant Augustin de C uitate Dei. Que compuso lo Dios la harmonia y ordé de los siglos, como quie compone vn verso muy elegante y galano, de palabras contrarias, que se van llamando y respondiendó. Hizo la providencia divina en las cosas naturales vna graciosa contraposición: que llama sant Augustin poética, vn Soneto b Epigrama, no compuesto con eloquencia de palabras consonantes, sino de cosas contrarias, pero traçadas y dispuestas cõt tanta harmonia, que resulta dellas la hermosura y belleza de estos siglos: como lo diximos mas largo en el capitulo primero. Como vos quando componey vnos versos de pensamientos altos de galanos, y juntays muchos contrarios que hagan cõsonancia: assi compuso Dios el mundo dize Sant Augustin, de vnos antithetos que en Rhetorica son palabras opuestas, pero de tal fuerte cõcertadas, que hazen la horacion mas elegante. Exemplo sean los versos de Ouidio.

*Frigida pugnabant calidis, humentia siccis,  
Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.*

Este pensamiento es mas largo de lo que aqui le hemos menester, y no faltara lugar donde se

180

M

diga

**DE LA MOR.** 181

diga del todo. Pero agora basta saber que no ay cosa entre las naturales, que no tenga su contrario: hasta vna mosca tiene su alguazil que la acorrea y la persiga. El Sabio despues de auer referido de contrarios innumerables cõtra el mal, el bien: cõtra la muerte, la vida: cõtra el justo, el peccador. dize assi: Puedes mirar todas las obras del Altissimo dos y dos, como otros leen, dos cõtra dos, y vna contra vna. Lo mismo dize en el capitulo quarentay dos. Y ordenolo Dios assi con summa sabiduria: porq si fuera de otra suerte ni viera color puro, ni luz clara, y estuiera el mundo todo confuso y borrado: como quando al principio del mundo las tinieblas tenian tendido su manto sobre los abyssos. Assi e las cosas sobrenaturales hizo tambien esta contraposicion y cõtrariidad, y traço la virtud tuuiese al vicio por contrario y enemigo, para que la virtud fuesse premiada, y el vicio aborrecido: porque de otra manera anduieramos ciegos de fatinados, tuuieramos al vicio por virtud, y la virtud por vicio: que auia cõ auer esta discordia y enemistad: muchas vezes se visten el vicio del color de la virtud, y el angel de tinieblas se transfigura en angel de luz que fuera si la virtud no tuuiera a su abogada y la fuerte, de donde dar al vicio bateria. Y aunque es verdad que ca

Becl. 39.

Cap. 42.

Gene. 1.

Ni 3

da



da virtud tiene su vicio particular, con quie venir a las manos la liberalidad a la auaricia, la fortaleza a la pusilanimidad, la limpieza a la suciedad: pero a la charidad hizo la Dios tan fuerte y tan animosa, que tiene por cobardia pelear con vn vicio solo: y assi pone cartel contra todos, y a todos los desafia y publica por enemigos, y contrarios, y entra con ellos en campo. Y como el Rey que tiene muchas fronteras combatidas de enemigos, a todos resiste y haze guerra, poniendo en diuersas fuerças differetes capitanes, q siempre leuanté la vadera de su Rey: assi la charidad, que es reyna de las virtudes, guarda todas las fronteras del reyno del alma, y resiste y haze guerra a todos los vicios sus enemigos, poniendo contra cada vno, como capitan su particular virtud: pero siempre se leuanta la vadera de la charidad. El vicio q mas de punta en blanco se oppone a la charidad, es, el odio de Dios: porque no ay vicio que no tenga metido en los huesos como ethica vn pedaço de aborrecimiento de Dios, nace de ay el tener la charidad a todos por contrarios y enemigos, y que no ay vicio que no tenga parte de aborrecimiento. Prueuase claramente: porque si preguntays al peccador, quando le comete que dessea? Respódera: desseo que no lo supiesse Dios. Por esto

el estado de la culpa se llama en la sagrada Escriptura nôche, porque querria el peccador vuiesse tinieblas, aun para los ojos de Dios: Pues aduerte peccador, que en esto que desseas quitar a Dios la Sabiduria: pues sepalo, y no pueda castigarlo, ya le quitas el poder, pues pueda y no quiera, ya le quitar la justicia. Pues retire se a su cielo, entienda alla en sus negocios, y dexelos nuestros, y le quitas la prouidencia. Pues sino puede ser menos sino que Dios lo ha de saber todo, y poderlo todo, y castigarlo todo, no aya Dios. Ha traydor, q ay te esperaua: luego no ay peccado mortal que no tenga gran parte de aborrecimiento de Dios. Esto quiso dezir Dauid en el Psalmo: Señor, ati solo pe que, ati en Vrias, ati en Bersabe, ati en el escandalo y mal exemplo de mi casa, y de mi pueblo: porque, aunque pe que contra todos, lo que mas agora me lastima es, el aborrecimiento que yua rebuelto en las culpas. Pues portener todos los vicios este aborrecimiento escondido con Dios, viene la charidad a tenerlos a todos por contrarios y enemigos. Sant Pablo a los de Corinto haze catalogo de los vicios y perdidos, a quien se oppone la charidad. La caridad, dize, perligue a los impacientes, porq es sufrida, a los crueles, porq es pia dola, a los imbidiosos, porque no tiene imbidia

1. Cor. 13

Psal. 107

Psal. 107

1. Cor. 13



784 CAPITULO XVII

en los fabulosos, porq̄ es fiel, a los sonoros por  
que es muy alto, y a los que ambocian honras, por  
que es de tan bicia, y a los malos, por que  
nunca piensa en mal, de que se jactan de las cul-  
pas, por que jamas se aboga del mal. De suerte q̄  
con total caridad se puede hazer guerra a to-  
da la canalla de vicios y de vitiosos. Por esso le  
llama Dios el primero y mayor mandamiento  
por que basta solo. Sant. Augustin sobre aque-  
lto que escribe sant Pablo a los Romanos dize.  
El cumplimiento causal de la ley y de todas las  
escripturas, es, el Amor de Dios y del proximo.  
Y si no quisiere cansarte en revolver libros, en  
desfrutar quæstiones, en escudriñar secretos  
de la sagrada escriptura, procura la charidad, q̄  
con ella auras cumplido con todo. Y en el libro  
de disciplina christiana dize, que por que nadie  
el dia del juyzio, pudiese tener escusa, quiso  
Dios sunar y abreviar su palabra sobre ella.  
Y por que alguno pudiese dezir, por esta tan ep-  
citra queda oscura, quiso dexarla muy clara, de  
suerte que la quiso breue, por que nadie se can-  
sasse de leerla, y clara, por que nadie diga q̄ no  
la supo leer. Que mas breue y que mas clara, q̄  
- Amar a Dios, y al proximo. Lo mismo dize S.  
Cypriano en vn sermon de oratione Dominica.  
Quiso el Señor dar preceptos de salud a doctos

Matt. 23.

Pleni-  
tudo legis  
dilectio.  
Roma. 13

1o. 101

1o. 102

2015

4. 11

ya

DEL AMOR. 185

y a indoctos, a todo sexo y edad y para offe hi-  
zo vn compendio de todos los mandamientos  
de la vieja ley, para que la memoria del hombre,  
no se cansse con la doctrina del cielo: y cita el  
lugar de Esayas que alega sant Pablo ad Rom. 9.  
como cumplido ya en Christo. Verbum abbrevia-  
tum factum Dominum. Y dize que se abrevio quan-  
do fumo su ley, en amar a Dios, y al proximo. S.  
Augustin, q̄ el mismo Dios se llama charidad,  
por q̄ como Dios es todas las cosas, assi la char-  
idad es todas las cosas, y a todas aprovecha, y a  
todas da ser y vida. Por esso sant Ambrosio lla-  
ma ala charidad madre de todas las virtudes, q̄  
las engendra y las cria. Y sant Bernardo dize, q̄  
esta buena madre, que hora exercite a los gran-  
des, hora regale a los pequeños, hora arguya a  
los trauefos, a todos los ama como madre. En  
la sagrada escriptura se llama, oro no solamente  
por ser el metal mas precioso, sino que como  
el oro es todas las cosas, assi la charidad es todas  
las virtudes. Ay vno q̄ tiene viñas, otro oliuar-  
es, otro dehesas, otro casars, pero quié tiene dine-  
ro todo lo tiene. Assi ay hombres auetados  
en particulares virtudes, pero quié tiene chari-  
dad todas las tiene. Por esso en el Apocalypsi  
aconsejaua sant Iuan al Obispo de Laodicea q̄  
prasse oro prouado en el fuego, por quié entie

1o. 101

1o. 102

1o. 103

Apoc. 9.

M 5 de





de la charidad, que ha de ser, pura como el oro pasado por el crysol. Tu, dize, estas pobre, mezquino, miserable, con ella estaras muy rico. Y no solamente es oro la charidad, sino haze de oro quanto ay en el alma: las obras que de su cosecha son escoria, las sube tan de quilates, que son oro. Y como en el templo de Salomon no auí cosa que no estuiesse bañada de oro, assi có la charidad no queda cosa en el templo de vuestra alma, que no se bañe de oro, vnde Aug. Ama y haz lo q quisieres, si callares calla por Amor, si perdonares perdona por Amor, si castigares, castiga por Amor, porque todo lo que por este Amor se haze, es merito del áte de Dios: pues que cosa mas diuina que la que haze diuinas; las cosas indifferente.. Muy preciosa seria el arte de la alquimia que conuirtiesse en oro todo los demás metales, el hierro, el azero, el plomo, &c. Pues esto haze la charidad, que a obras de su cosecha baxas, haze mercedoras de la vida eterna: del gran precio y valor de la charidad, se sigue lo poco que valen todas las cosas sin ella. Que es lo que dixo Sant Pablo a los de Corinto. Si hablare con las lenguas de los hébres, y de los angeles me quedare hecho vna campana, haze alarde de tres cosas de grande precio y estima en los ojos de Dios. La primera,

22 Paral. 2  
Sciz.

August. de  
lavdecari  
janis

Cor. 13.

109A

la predicacion del Euangelio, con que los Apostoles del Señor alcançaron nombre tan glorioso. La segunda, la liberalidad con que tantos confesores dexaró sus haciendas, y se retiraró a los yermos y soledades a hazer penitencias no creybles. La tercera, del martyrio en que innumerables martyres dexaron sus cuerpos a las llamas y a las fieras, bolando las almas al cielo que las llamaua. Pues dize Sant Pablo. Qualquiera de estos hechos es tan generoso y noble con el esmalte de la charidad, que no tiene premio caual en todo quanto tiene el suelo: pero sin ella ninguno vale vn cornado, sino que yo que soy predicador de las gentes, que no temo frios, soles, serenos, caminos, carceres por su salud, y me desentraño y me consumo por su bien. Si hablasse con la lengua de los Angeles del cielo, porque la mejor lengua del hombre puede parecer ruda, y tuuiesse mas propheta que Dauid, y que todos los Prophetas, la sciencia de los Cherubines y la fe de los fieles, y gastasse mas riquezas, que tuuieron los Cefos y los Crafos en remediar hambres, y en edificar templos y hospitales, y passasse mas tormentos que vn Lorenzo, vn Bartholome, y que todos los sanctos del cielo, fere como la campana, que es causa entré muchos en el templo, y se queda fuera, y embia



Esai. 1.

re, al cielo millares de almas, y se quedara fuera la mia. De suerte que la escoria de qualquier obras baxas, cō esta virtud se buelue oro: como el oro de las virtudes se buelue escoria. Esayas dize lo mismo de la oracion, con ser tan poderosa, que el cielo y la tierra se le subjeta, con ser para Dios vna musica tan suauē que al templar, al disponer os aplica Dios sus oydos, cō todo esto dize, quando alceys las manos sin charidad, esto quiere dezir sangrientas, me hare sordo a vuestras oraciones: Lo mismo dize de las fiestas y de los sacrificios: q̄ aborrecidas tēgo vuestras calēdas y vuestras solemnidades, vuestras sabbados y congregaciones, lo que he trabajado en sufrirlos hasta agora. Pues los becerros, cabrones y corderos, cuyos sacrificios multiplicas cada dia en balde, quiē lo recibira de vuestras manos, el encienso me da humo a las narizes, y pensays que me recrea. Y si quereys saber la razon de mi mohina y de mi enfadado, es, porque te neys el alma suzia, los pensamientos malos, las entrañas crueles, no sabeys que cosa es hazer a ninguno bien, ni fauorecor al caydo, ni al huēfano, ni ala viuda. En fin, como a vuestras fiestas y sacrificios les falta el oro de la charidad, quedā de plomo, y de escoria. Lo mismo dixo Christo Señor nuestro por sant Mattheo, de las justicias,

Matt. 16.

cias, y virtudes de los escriuas y phariseos, a vn rico que le llego a preguntar, que haria, para alcagar el cielo. Lo mismo dize Esayas del ayuno y penitencia, virtudes que han hecho tantos milagros en la tierra. Introduce a los hyprocritas de su pueblo, que xādose de que tiene Dios muy corta vista. Señor ayunado hemos, pero no auēys uisto nuestros ayunos, humillado hemos nuestras almas, pero no auēys mirado a los penitentes y arrepentidos. Respōdeles Dios. Como quereys que vea vuestros ayunos y penitēcias, citando llenas de Amor proprio, y de propria voluntad. Madrugays el dia de ayuno a citar ante el juez todos vuestros deudores, a seguir vuestros pleytos y discordias, como si ayunarades para quedar mas habiles y dispuestos para esse fin: desollays a vuestros hermanos sin lineage de piedad: quereys cobrar a puñadas lo que os deuen: como el otro que a hogana a su compañero por vn talento que le deuia. Si madrugades el dia de vuestro ayuno a romper las obligaciones injustas, a perdonar la deuda al que no la puede pagar, al Partir de vn pan el medio para el hambriento, al vestir al desnudo, esse ayuno bien te viera visto yo. De suerte que no ay cosa grande, ni rica ni preciosa, que sin la charidad lo sea en los ojos de Dios. Sant Bernardo. Que el ma

Esai. 58.

Matt. 23.

Sermo 27  
in Cantu

no



no tiene mas precio ni mas valor que el q le da su charidad: si es poca vale poco, si grande mucho, si ninguna no vale nada. Por esto dize sant Pablo a los de Galacia. De la charidad nacen todos los bienes, quiere dezir, en quanto vienen todos nacen de la. Y como de la rayz se deriva el humor y la virtud a las ramas, assi de la charidad se deriva la bondad a todas nuestras obras y virtudes. Sant Augustin en vn sermon que haze de la charidad, dize. Como la cobdicia es rayz de todos los males, assi la charidad de todos los bienes. En fin ella es la gracia de las gracias: por q sin ella no son las demas gratas a Dios: es el tesoro de los tesoros, por q sin ella ni ay tesoro que lo sea: y por q haze nuestros los tesoros agenos. es el alma y la vida de todas las virtudes, y la perfeccion de todas ellas. Por q como el cuerpo sin alma es verdadero cuerpo, mas no tiene vida, ni hermosura, ni gracia: asi las virtudes sin caridad aunq sean habitos buenos, no tienen vida, valor, ni merecimiento. Rabano en vn sermon. Que la charidad es fuego, luz, miel, vino, sol, y todas las cosas. Como el fuego purifica, como luz alumbra, como miel haze dulces las cosas amargas, como vino enagena de si al hombre, como sol fertiliza. Y viene esto cõlo que dize sant August. sobre el Psalmo 36. En esta vida lo que es oro no puede ser plata

plata, lo q es vino no puede ser pan, lo que es luz no puede ser vestido, pero la charidad lo es todo, Comeras a Dios con ella y no tendras hambre beberasle y no tendras sed, vestiraste y no sentiras el frio, alubraraste y no veras noche, cõsolaste y no sentiras tristeza porque quien la tiene a Dios tiene: y quien tiene a Dios todo lo tiene. Sant Gregorio sobre Ezechiel dize, que el demonio no teme mucho nuestra castidad, por q como la carne no le acosa ni le persigue, no echa tanto de ver el bien que ay en traerla rendida, y apassallada, no teme mucho nuestra abstinencia, porque como el no tiene necesidad de comer ni beber, no echa tanto de ver el bien que ay en el ayuno, no teme mucho las liberalidades y limosnas, porque como el no padece hambre ni desnudez, no echa tanto de ver el bien que ay en reparallas. Lo que el mas teme y de lo que tiene embidia, es del Amor y charidad cõ que el justo haze estas cosas, y del Amor y charidad que conseruan entre si los buenos, por que vee que gozan de vn bien en la tierra, que el no quiso gozar en el cielo. Y assi adonde mas endereza sus tiros, es este blanco, de la caridad de todo lo demas cuyda menos. Por esto en la sagrada escriptura ninguna virtud ay en comendada tantas veces como esta, no solamente por



1. Cor. 13  
Magnam au-  
tem in carit-  
ate

partener imperio y señorio de todas las virtudes, que claro esta que teniédole sobre las Theologales, como lo dize sant Pablo, le tédra sobre todas las demas, fino por ser el fin de todas ellas, de todos los mandamientos y cõsejos diuinos, los quales todos se ordenan a esta virtud. Como el manjar se ordena a sustentar el cuerpo, la vestidura a cubrirlo, la medicina a sanarlo: a ssi toda la ley de Dios se ordena a amar a Dios, y al proximo por Dios. Y no solamente la ley y las escripturas, sino todas las cosas criadas en el cielo, y en la tierra tienen este mismo fin, y para solo el fue criada la machina de este mundo visible, para esto fue formado el hõbre y para esto viue, y para esto le siruen cielos, tierra, mares, y los demas elementos. Lo qual todo haze vanel y sin fructo, quanto es de su parte, quando no se emplea en este exercicio de amar a Dios, y al proximo por Dios.

De todo lo dicho se infiere vna cosa muy ligada a razon, que el que tuuiere charidad, no errara en la fe peligrosamente. Lo vno, porque tiene la ley de la charidad a breuiada en el pecho de quien dize sant Augustin, que es sobre todos los libros: lo otro, porque es ley de amistad, que el amigo no niegue a su amigo consejo, pues no le niega el fauor: y asino se le negara a Dios al q

tuuiere charidad, ni le dexara caer, &c. Y esto parece dize sant Iuan. Vosotros, dize, estays vngidos del Spiritu sancto, y sabeyd todas las cosas. entiendo necessarias, para vuestra salud: y luego dize: Esta vnction, por quien entiende, la charidad, os enseñara. Y en el capitulo eatorze dize. Si alguno me amare, manifestarele yo a mi mismo. La misma sentencia dize por diferentes palabras en el capi. 15. Y en el capitulo sexto el libro de la sabiduria dize. *Diligite & habebitis disciplinam.* A donde los setenta traduzen. *Diligite et erudimini.* Si teneyd charidad se reys enseñados, y la creys doctos. La misma sentencia repite el Ecclesiastico en el capitulo segundo, y en el capi. 43. y el Ecclesiastes en el capi. 1. y en el cap. 28. y en el Deutero. *Si custodieris precepta Dei tui aperiet tibi thesaurum optimum calum.* Quiere dezir. Si guardares sus mandamientos, tedará Dios noticia de las cosas celestiales. Sant Iuan Chrysostomo dize, que el que va por vna calle derecha no tiene nezesidad de otra guia, porque la misma calle le lleua. Asy le succede al q tiene charidad, y al q se guia por ella, q no ha menester otra guia. Pythagoras solia dezir, q para conocer los bienes desta vida, era menester aborrecellos. pero para conocer a Dios, amalle. Esta postrera parte del dicho de Pythagoras prouea marfilio Fi-

Cap. 13

Homil. de  
charitate  
tom. 1.



164 CAPITULO XVIII.

cino sobre vna epistola de Platon , por la differé-  
cia que ay entre el entendimiento y la voluntad  
Que el entendimiento entiende, atrayendo a si  
la cosa que entiende, y haziendo della idea den-  
tro de si, q̄ cabe en si, pero la voluntad ama salie-  
do de si, y assi todo lo que el entendimiento, pue-  
de entender, ha de ser finito porque lo infinito no  
lo puede traer a si el entendimiento, ni puede ca-  
ber en el. Pues que remedio puede auer, para q̄  
el entendimiento entienda a Dios, que es infini-  
to: que pues no le puede traer a si q̄ vaya el tras  
Dios, y salga de si, y esto ha de ser por Amor: lu-  
ego el medio mejor para conoçelle es el amalle.  
Eſſo dize el Psalmo. *Accedite ad eum & illuminá-  
mini.* Allegaos a el por Amor, y os dara luz. Y  
lo que dixo David en otro Psalmo de si. Mas se-  
que los viejos, por amar a Dios de veras, y es gr̄a  
de ponderacion, porque a vn viejo no se ha de  
dar menos credito, segun dize Aristo. que a vna  
demoſtracion, porque si la demoſtracion ha-  
ze ver ellos tambien han visto y veen. De fuer-  
te que el que tuuiere charidad, no podra ser ne-  
cio en cosa importante a su salud.

Y. Eshecc.

CAPITULO XVIII.

Que el Amor de Dios se ha de anteponer  
a todas las cosas.

Es

DEL AMOR.

EN la charidad, el primer lugar tiene el A-  
mor diuino, que es el empleo mas justo y  
mas deuido de nueſtra voluntad: por que siendo  
el amor la mejor joya del hombre, es razon se  
emplee en la mejor cosa que es Dios. Lo mejor  
despues de Dios es el amor: y assi no puede auer  
casamiento mas conueniente que el de nuestro  
Amor con Dios, del qual siempre nacē mil hijas  
de bendicion. Sant Pablo dezia a los de Corin.  
to. De parte de Dios os zelo, porque suppuesto  
que yo he sido tercero de aquesta junta de Chri-  
ſto, y de vuestra alma: donde ha de auer tan gr̄a  
limpieza y lealtad, no querria se ensuziaſſe vue-  
ſtro Amor: y llamo ensuziarſe, el emplearſe en  
otras cosas menores. Porque de la suerte que la  
donzella que menos preciaſſe al Señor que la  
cobdicia y desſea, y se caſaſſe con el esclavo, se-  
ria infame: assi lo es el alma, que por las criatu-  
ras menos precia a su criador que la cobdicia y  
desſea. Al principio del mundo, los hijos de  
Dios poniendo los ojos en las hijas de los hom-  
bres, pareciendoles hermosas, las tomarō por  
mugeres: fueron casamientos locos, y desygua-  
les: pero mas locura es que el alma esposa de  
Dios, ponga los ojos en la criatura y le parezca  
hermosa, y amigandose con ella sea. aleuota a  
su criador. En el libro de la Sabiduria dize Salō

1. Cor.

Gen.

Visto An-  
gust. cozi  
nicato.  
Cap. 124

N 2

mon,



205 **CAPITULO XVIII**

mon q̄ estas cosas del mundo, conuene a saber riquezas, honras, deleytes, y hermosuras, fuerō criadas en aborrecimiento de los necios. Como la ratonera armada con el queso, se hizo para lazo del raton, y para tentacion suya: así estas cosas inferiores, para lazo de los tontos, y la razón que tienē de bien vtil, honesto, deleytable, es el cebo por el qual quedā captiuos y presos. Y no les hizo en esto agrauio Dios, pues para los cuerdos no son lazos ni son trampas, sino espejos en quien resplandecen todos los bienes de Dios. de fuerte que como los bueneros venden cosas de alquimia, como los mercaderes tienē vnas sedas que llaman espanta villanos, que los que poco saben las cobdizian juzgandolas, no por lo que son, sino por lo que parecen: así el necio, q̄ en la sagrada escriptura es lo mismo que el pecador, los bienes que no son verdaderamente bienes juzga, no por lo que son, sino por lo que parecen, y quedāse del anquele. Acaceles lo que al perro de caça, que pierde el viento del cierno por el de la perdiz, que esta mas cerca dexando lo mas por lo menos: así pierden el viento del criador por el de la criatura, y quedan se detenidos en el cierno de los bienes de esta vida. Por esso daua voces Dauid. Libradme Señor del lodo no atolle mi voluntad.

Y te-

**DE LA AMOR**

197

Y teniendo atencion Dios a tantos lazos y encantadillas como tenia en esta vida el coraçon humano, y que auia mil ocasiones, que son como liga, en que se queda captiuo el pajarillo, y como voces de syrenas que encantan los que navegan este mar, y como echizos, que los tornan tontos. Tuno cuydado de granar con letras Goticas en el coraçon del hombre, la obligacion que tuue de amara su Dios: que sino es dexando las escurecer y eegar con demasiada poluoreda de peccados, no las puede dexar de leer cada dia y cada hora. Sant Bernardo, Inexcusable dize, es el infiel que no ama a su Dios con todo su coraçon, con toda su alma, con toda su fuerça: porq̄ interiormente le da voces la justicia natural, q̄ deue todo su Amor al que le hizo y le crio. Y no se contento con esto Dios sino q̄ repitio al hombre otras muchas vezes esta obligacion, y se la intimo por ley suya, y le requirio la truxesse siō pre en su memoria, y la escriuiesse en muchas partes, para que adoquiera que voluiesse los ojos leyessse el arancel de su vida. En el Deutero nomio dixo a su pueblo: Oyeme Israel. tu Dios es vno, y mira que le has de amar con toda el alma, y no solamēte quiero que le ames, sino que traygas estas palabras mias firmes y fixas en el coraçon no basta que las traygas en la boca, que

Scribale  
ge racam.  
Pro 3. 8  
7.

Berna do  
diligeu.  
Deo.

Deut. 10

N 3

mil-



750.4.

muchos me traen en la boca, de cuyo coraçon estoy mil leguas: y porque el hablar muchos de vna cosa, es señal grande que queda en el alma, ten cuydado de dezillas muchas vezes a tus hijos, el Hebreo dize, cantase las, y quando estuuieres solo en tu casa, o quando caminarespiesfa en ellas, y quando durmieres sueñalas, y despierta con ellas en la boca, escriuelas en vn umbral de la puerta, para que todas las vezes q̄ entrares y salieres las leas, y en los postes y esquinas. En fin toda tu casa este llena de letreros q̄ digan. Amaras a tu Dios de todo tu coraçon. Quiero tomar de aqui occasion para reprehender vn abuso suzio y asqueroso de los palacios de los poderosos y de las casas de los ricos de España, que no se ha visto jamas entre herejes ni turcos ni paganos ni judios, que no se halle en casa de vn Christiano prospero letra de Dios ni de su ley, y que aya menester cerrar los ojos para entrar en palacio vn hombre honesto, y que no se tenga por palacio la casa que no tiene tan prophanos sobreescriptos, y llamo los sobre escriptos, porque dizen quien son los que viuen dentro en casa. Al repartir de las posadas de Corte ponen vn letrero a la puerta, que declara el que ha de viuir en casa. assi a la puerta de la vuestra ay letreros que nos dizen quien soys

vos, y si me dezis son pages que lo escriue, mãda que se borren, y si aun demandar los borran tienes verguença, alguna vez passaras solo, y puedes mostrarte Christiano, aunque es hatra confusion, que tenga el Amor torpe los ojos tã rasgados y tan libres, y el Amor sancto con tantas vendas y velos, que te escondas tu para borrar el letrero suzio, para hazer la cama al pobre, para la oracion y para la disciplina, y te publiques para las cosas liuianas y deshonestas? Estas pinturas y letras eran vna de las abominaciones que mostro Dios en su tẽplo al Profeta Ezechiel: en vez de las quales, quiere que fueruo escriua, y pinte este letrero en todas partes, y a todas horas. Amaras a tu Dios de todo tu coraçõ. Y no esta cõteto Dios cõ todas estas memorias, sino q̄ quiere q̄ te ates al dedo estas letras por memoria, como anillo de memoria, o como hebra de seda, para que quando tu sensualidad te acossare, te halles atadas las manos con tu ley, y digas a tu carne, lo que Ioseph a su señor: como puedo yo cõ tan estrecha obligacion darte cõtento? De suerte que quiere Dios tengamos esta ley suya en el coraçon para crella, en la lengua para repetilla, en las manos para obralla, en los ojos para miralla, en los postes y puertas, para que a do quiera que bolua-

Ezech. 22

Gen. 3.



mos el rostro se refresque y se atize la memoria de su Amor.

Podra ser preguntado alguno, para que quiere Dios nuestro Amor, que nonos pide otra cosa si no Amor lo primero digo, que ninguna cosa de las que por ti ha hecho Dios, puedes tu pagar en la misma moneda, si no es su Amor: si te cria si te redime, si te cõserua, si te da gracia, y te promete su gloria, no lo puedes volver en cambio destas mercedes, cosa y gual ni semejante. Y assi quiere de ti lo que puedes, para q̃ no alegues del todo esterilidad porque caso que seas vn criazo en otras cosas, si quieres ser agradecido, no lo seras en amar.

Cap. 3.

Lo segundo, porque no ay cosa mas poderosa en el cielo ni en la tierra, que el Amor: como lo prouamos largamente en el capitulo de las fuerças del Amor. Aquel llamamos mas poderoso que vence a los poderosos. Pues no solamente vencio el Amor a los poderosos del suelo, si no a Dios, que es tan poderoso, que a gotas de agua del cielo anega el mundo, y cõ mosquitos a tierra a Reyes poderosos. Pues con este sale a desafio el Amor, y le vence, y le amarra a vna columna y le enclaua en vna cruz: eualquiera otro que el Amor fuera flaco para vna empreßa tan grande: por esso le cobdicia Dios como cosa de grande precio y grande estima. La

Lo tercero, es condiciõ del que ama mucho, deffear mucho ser amado, por q̃ no ay cosa que pague el Amor sino Amor: y como Dios nos ama tanto quiere que se lo paguemos, y q̃ pues todas las cosas naturales bueluen a donde salieron, el agua ala mar, las piedras al centro, el fuego a su esphera, el coraçon buelua a Dios, pues es vna gota de aquel abismo que todo lo vana, y vna cõtella de aquel fuego infinito que todo lo enciende, vna china de aquel monte inmeño que todo lo hinche.

Lo quarto porque ninguna cosa ay en nosotros: que sea tan verdaderamente nuestra q̃ este tan en nuestra mano, como el Amor. Por esso puede padecer el hombre violencia en todas las cosas, pero no en el Amor, el mismo Dios no hara fuerça al Amor: porque aunq̃ esta en las manos de Dios el coraçon del Rey, y puede inclinarle y boluelle ado quisiere: pero ya quiere todo esso el coraçon humano, y assi no recibe fuerça su Amor, De donde se sigue, que el que da su Amor, Dalo mas y lo mejor, y da quãto puede dar, porque ninguna otra cosa le queda que dar que tan suya propia sea. Y por q̃ este pensamiento queda dicho arriba largamente no es mucho que de aqui corto.

Lo quinto porq̃ en ninguna cosa podia Dios





mostrar mas el deſſeo que tenia de nueſtro biẽ,  
que en mandarnos vna cofa tan facil, que de de  
Eccle. 49. la cama la podemos cumplir. Salomõ acõſſado  
del penſamiento de las miſerias humanas, dixõ  
q̃ a los hijos de Adam les auia Dios pueſto gra-  
ue yugo ſobre el cuello, y a los hijos de Iſrael pu-  
ſo otro de hierro encima, que fue el vaſſallage  
de vn Rey tyrano; y el mundo, y el demonio, y  
Hier. 137. la carne ponẽ otros tres peores: qualquiera por  
ſi haze la vida trauajofa, juntos la hazen intole-  
rable: porque el de la naturaleza con ſer el me-  
nos peſado, trae ſiempre aburrido vn hombre.  
Si trabajo, deſſeo deſcãſar: ſi medoy al ocio, vie-  
ne la melancholia, ſino como acufame la ham-  
bre, el vaguido de cabeça, ſicomo la opilacion,  
ſi me arropo el calor, ſi me desnudo el frio, ſi ſoy  
bien acondicionado tienenme en poco, ſi brauo  
ſoy aborrecible, no ay vida para contar las bie-  
les de aqueſte yugo, q̃ ſera de los demas? Pero  
el de Dios es ſuaue, no ſolamente quanto a ſu  
ſubſtancia, ſino por las ayudas de coſta que trae  
cõ ſigo: porque caſo que fuera difficultoſo y de-  
ſabrido el amar, quien no auia de forçar ſu cora-  
çon a amar a ſu Dios, que tantos grillos y eſpo-  
ſas le tiene echadas al alma. A vn criado media-  
namente diſcreto y agradecido de vn Rey, vde  
vn ſeñor, le captiua la voluntad eſte reſpecto:  
como

mo ſu pan, es mi ſeñor, he de boluer por ſu hon-  
ra, no he de conſentir q̃ en mi preſencia ſe haga  
oſe diga coſa de ſu deſeruiçio. Pues ſi a vn ſeñor  
de tierra es tan agradecido ſu criado, vos q̃ ſoy  
criado y mas? Haze tãbiẽ facil eſte amor, el ſer  
nos tan natural. Para lo qual conuiene ſu poner  
que el mayor biẽ de los humanos, es la vida. Eſte  
es el que mas generalmente ſe cobdicia, y ſe de-  
ſea de aqui nace el ponerſe la parte a peligro ma-  
niſieſto por el todo, y el hallar los hõbres para  
todas las hieles y amarguras deſta vida algun li-  
nage de biẽ y de conſuelo, mas no para la muer-  
te. No ay mal en la vida q̃ tan generalmente lo-  
ſea, que no quede algun bien que le repare, pe-  
ro la muerte todo lo acaba vniuerſalmente, en  
la vida ſe va deſmoronãdo la caſa poco a poco,  
pero en la muerte, viene por los cimientos al  
ſuelo. Poreſſo dixo el refran Eſpañol. Viva la  
gallina, &c. Y el demonio deſpues de auer deſ-  
pojado a lob de panes, ganados, caſas, criados,  
y de hijos: y auiedole dexado qual ſuele dexar  
al arbol el Deziembre, frio y helado, alabando  
Dios el valor de ſu amigo y de ſu ſeruo, le reſ-  
põdio el demonio: No os maravilleys, por q̃, *Pe-  
llem pro pelle dabit homo.* Por la vida y por la ſalud  
dara el hombre quanto tiene, aũque ſea la vida  
de ſus hijos, que ſuele ſer poco menos amada q̃  
la



104. CAPITULO XVIII.

la propria vida. De suerte que es muy amada la vida. Pues mira el artificio de Dios, que para inclinar al hombre a que naturalmente le amasse, no quiso tuuiesse vida de suyo, sino que el cuerpo la tuuiesse en el alma, y el alma en Dios. De manera que el alma es vida del cuerpo, y Dios es vida del alma, y le da vida, Y no solamente le da vna vida, sino dos, porq̃ le da vida de gracia y vida de naturaleza. Y assi quando el alma pierde a Dios, aunque no queda del todo muerta, queda medio muerta: porque pierde la mejor de las vidas que tenia, conuiene a fauer, la vida de la gracia: y vna alma medio muerta q̃ vida ha de dar al cuerpo? Si el espiritu triste, dize S. Pablo, seca los huesos, que hara vn alma, que tantas razones tiene para estar triste. Cayn en viendose sin Dios, luego se juzgo por muerto. *Ecce, projecis me a facie tua, qui cuique inuenerit me, occidet me.* Desechado de vos y aborrecido, quien quiera me matara. Adonde dize sant Iuan Chylosto- mo Razon tiene de temer Cayn la muerte por que en este mundo no ay mas de dos barrios en el vno preside la vida, y es barrio de viuos, en el otro la muerte, y es barrio de muertos. Pues si la vida le despide y le destierra, que ha de hazer, sino rendirse a la muerte. De manera que Dios es nuestra vida, pues el hōbre ama naturalmēte

DEL AMOR. 691

su vida, naturalmēte ha de amar a Dios. Demas de esso. si el hijo ama naturalmente al padre, que es padraastro, y si la mano ama naturalmente ala cabeza, y con daño suyo la defiēde, y si vna imagen hermosa amara naturalmante a su artifice, situuiera voluntad, quanto mas razon es amesa tu Dios que estu Señor, y tu padre, tu cabeza, y tu eriaador. Considera el artificio de tu cuerpo, y todas las partes del te seran motiūo para amar al que las hizo: porque si perdießes vn ojo amarias mucho al que te le reparasse, pues no deues menos al que al principio te lo dio, al que te le conserua que al que le repara y restituye. Este mismo juyzio puedes hazer de la mano y del braço y de todo tu cuerpo, de los pies a la cabeza: y despues passar al alma, que por ser mas alto bien, obliga a mayor Amor. Considera pues si te tornasses loco, lo que amarias a quiē te boluiesse el seso, y te reparasse el vso de la razon, o si mereciesses la muerte, que es vn apartamiēto de cuerpo y alma, lo que amarias a quien te la perdonasse: pues no deues a Dios menos, que te dio seso y juyzio, que junto con marauilloso artificio el alma al cuerpo, que auiedo merecido por tus culpas mil muertes, te las perdona. Pues no tengo yo de amar, dize Bernardo, a aquel por quien soy, por quien viuo, y por quien vco, &c.

Yū



Y si al que puso por ti vna vez la vida, te parece le quedas deuiendo mil vidas, y si al que auenturo su hacienda le das la tuya: y si al que auiendo tu hecho vn delicto tomo tus ropas y se hizo el delinquente, te parece poco tener vn alma y vn coraçon cõ que amalle, a Dios que te ha hecho mas amistad y mas bien, &c. Pues si encima de estas deudas de bienes naturales se ponẽ las partidas de los bienes diuinos de la gracia, y de los soberanos que esperamos de la gloria: que pluma los podra sumar. Dixo vn Philosopho: quien inuento los beneficios, inuento los grillos y las esposas del alma, porque son los que compran las libertades, y captiuã el coraçon. Y como el esclauon saca centellas del pedernal, assi los beneficios sacan centellas del pecho. Lo qual no solamente es verdad en los hombres, sino en los brutos animales. Y si como dize Salomon, leuãta llamas el fuego, segũ la quantidad de la leña que le echan, siendo los beneficios diuinos la leña que atiza, y que enciende a questo fuego. al cielo auia de subir las llamas. Assi espanta a muchos sanctos, q̃ a vn hõbre q̃ Dios ha criado y redemido con su sangre y con su vida, en quien ha ha theforado tantos beneficios y mercede, nõ ganecessidad de mandarle q̃ le ame. Señortã ingrato es el hõbre, q̃ es menester mandalle haga

Ecl. 3:

per

por vos cosa tan facil y tan deuida: Si le mandades q̃ no os amara. esse f. era intolerable mandamiento. Y de todos los tormentos del infierno, ninguno me causa a mi tanto horror, como pensar que los dañados aborrecen a Dios. que se maldizen y blasphemã: porque aun a lli no se con que razon le pueden aborrecer: y es dios tã bueno que te manda solo aquello, q̃ apenas acabaras contigo lo contrario. Pues que cosa puede fer mas facil ni mas ligera. Si te mandara degollar tus hijos, como los demonios antiguamente a los que adoraban sus idolos, o abrir las carnes açotes, o andar los pies desnudos sobre los hierros y brasas encendidas, sulcar los mares nadando, arar las tierras a pie, subir volando a las nubes. Mas mãdote vna cosa que tullido è vna camala puedes cumplir, el dia del juyzio que escusa puedes tener? Ffio dixo Dios en el Deuteronomio, Este mandamiento mio que oy tenetifico y mando, no esta tan alto que tengas necesidad de trepar para cumplirle, no esta en el cielo. para que puedas dezir: quien subira alla arriba para traernos le aca baxo. menos esta allè de el mar, para poder escusarte que no tienes nauios en que trae l. cosa es que la traes en la boca, y la tienes escrita en el coraçon, y que te la he puesto de lante de los ojos, y que tienes libertad

Cap. 102



bertad para estender la mano al bien o al mal, a la muerte o la vida. De qual quiera otra cosa q̄ Dios mandara se pudieran muchos escusar, si mandara limosnas, escusara se el pobre, si ayunos escusarase el enfermo, si trabajos corporales escusara se el flaco, si doctrina escusara se el idiota, si cōtemplacion escusarase el gañan y el labrador, si pobrezas y necesidades escusarase el rico, pero de amar a su Dios, quien puede escusar se, ni el necio, ni el sabio, ni el pobre, ni el rico, ni el viejo, ni el moço, ni el sano, ni el enfermo, quien ay que no sepa, o que no pueda amar, o que embaraço puede auer que se lo estorue, hora coma, hora beua, hora vele, hora duerma, hora traja, hora descansa, es ta libre el Amor, que nada le estorua ni le embaraça. Así que no solamente dexo Dios a todos, y a cada vno abierta la puerta de su salud, sino facil. Dios lo dixo por Esayas a su pueblo. Quando te cansaste conmigo Jacob, quando te trabaje yo Israel. quando te comi tu hacienda en sacrificios mios, quando gastaste vn real en peuetes que oliessen bien en mi altar; tu si que me hiziste trabajar en tus culpas, y seruir en tus peccados treynta y tres años de vida, o por mejor dezir, de muerte.

Isai. 43

Haze tambien facil este mandamiento, el considerar que amar a tu Dios: que los otros Reyes

no son de sus vassallos, pero este Señor todo es tuyo. La sagrada Escritura le llama Rey tuyo y dize, que viene para ti. En vn Hymno dize la yglesia, q̄ para ti fue nacido, y para ti fue dado, y para ti fue muerto, y para ti hecho mājara. Todo eres mio buen Iesus, diz: Bernardo, y pues naturalmente te inclinas mas a amar tu capa q̄ la agena, y a tu hijo, que al de tu vezino, no es mucho ames a tu Dios, q̄ es mas tuyo q̄ tu mismo, y esta mas intimamente enti, que tu propia forma: y no solamente Dios es tuyo, sino quanto tiene en el cielo y en la tierra, sus Angeles y todas las criaturas de alla arriba, su sangre, su cruz, y todas las criaturas de aca baxo. *Cumia vestrans.* &c

Zach. 6

n Hymno Sacramenti.

x. Cori. 5

Item haze facil este mandamiento la ganancia y el prouecho que trae consigo. porque el Amor si es vehemente, enagena de si al hombre, y le traspassa al amado. De fuerte que viuiras en Dios, y seras vna cosa con Dios, y si seruielle, es reynar, por lo menos q̄ das libre, fuera de que no ay bien que yguale a este Amor. En los bienes menores, que balen poco y duran menos porq̄ el tiempo breuissimamente los consume y los acaba, consintio Dios de ygualdad, por que importa poco tener en ellos ventura, pero en el Amor que es el mayor bien de los bienes todos pueden ser ricos y igualmente. Este es don



**Pro. 8.** sobre todo todo dō, de quien dize el Sabio en sus Prober. q̄ no se da sino a los amigos. Esta es aquella preciosa margarita, q̄ el que la halla vende su hacienda y la compra. Este es el thesoro con que queda rico el q̄ la posee, aunque de todos los demas vienes sea muy pobre: y el q̄ no le alcanza es muy pobre, aũ que de todos los demas bienes sea muy rico. Esta es aquella vestidura nupcial, sin la qual el que entra en las bodas es echado a las tinieblas exteriores. Este es aquel fuego que vino el Señor a echar a la tierra, de quien dize Iere. en sus Threnos: De lo alto me echo Dios fuego en los hueffos, y hizo vn horno en mi pecho: en fin es cosa t̄rica este Amer, que dar el hombre toda su hacienda por el es no dar nada.

**Matt. 13. 8. 15.**

**Thren. 27.**

Item haze facil este mandamiento, el ser el Amor cosa tan dulce, tan deleytable, que no solamente facilita las cosas dificultosas, apoca las grandes, aligera las pesadas, pone animo en las arduas y temerosas, si no grandissimo deleyte y recreacion. Considera lo que en esta vida te ha dado mas gustos y passatiempos. y lo q̄ te pudieras dar mas, si como lo has imaginado lo alcanças: que todo esto es ayre, para el deleyte q̄ trae consigo este Amor. Sant Augustin, Amor dize es palabra dulce, pero mas dulce es el hecho: por q̄ la causa del deleyte que en esta vida se goza

el Amor q̄ sin el no ay deleyte, y como el de dios es del mayor bien de los bienes viene a causar el mayor gozo de los gozos, Por esto. S. Pablo pone al Amor por el primer fruto del Spiritu s̄cto y luego tras el Amor pone al gozo, por q̄ no es posible amar tanto bien sin gozo. Es lo del Psalmo. *Delectationes in dextera tua sc̄i in sinem.*

**Galat. 5.**

**Psal. 103.**

Sant Hieronimo escriuiendo a vnas religiosas. Cree hijas: mias a vn viejo experimentado. si vna vez gustasedes quando dulce es el Señor, oyriades de su boca esta palabra, Venid, y mostraro he todos los bienes, Entences os mostrara tales cosas quales nadie puede conocer, sino el que las ha provado, Solo que digo amadas hermanas mias, y cōtestando os mi ignorãcia digo que yo hombre cillo tan despreciado: y tan vil en la casa del Señor, viuiendo en este cuerpo me halle muchas vezes entre los coros de los Angeles, sustentando me algunos dias con la dulcura deste manjar, despues de lo qual resintuy do al cuerpo lo rava, por lo que auia devorado: mas quan grande fue esse la felicidad q̄ esse cuerpo gozaua, y quã inefable la suavidad q̄ en mi sentia, testigo es la santissima Trinidad, y testigos los bienaventurados espíritus q̄ allu estauan, y testigo mi propria consciencia que gozaua de tantos y tales bienes, quantos no podra explicar la



Cant. 5.  
Plal. 22.

rudeza de mi lengua. Primeramente que vno se afficio  
 na a vn vino precioso, lo prueua y lo gusta, pro-  
 ua vna vez este vino a que os combida la esposa  
 Benid amigos, y embriagaos los muy amados,  
 Y David dize, Esto es el caliz que me embriaga,  
 quan esclarecido es, Dóde puedes notas q en los  
 exēplares Hebreos no ay mas de Este es el caliz q  
 me embriaga, y quedase alli el Plalmista como  
 suspendido, sin passar mas adelante, porque no ha-  
 llo palabra que a sup. i. parecer significasse lo q sen-  
 tia su coraçon En sin haziendo el Amor todas las  
 cosas ligeras, no es posible ser pesado. La miel  
 no solamente es dulce, sino haze dulces los mája-  
 res que de suyo no son dulces, así el Amor haze  
 sabrosas las cosas desabridas. S. Augu. En aqillo  
 q se ama, dize, o no se trauaja, o el mesmo traba-  
 jo se ama. Y en otra parte. No sō pesados los tra-  
 bajos de los que aman, antes deleytā, como el q  
 pesca. caça, o montea. S. Bernardo. El tocado de  
 Amor diuino para todo esta alegre y ligero, tra-  
 baja y no se cansa, fatigase y no lo siente, hazen  
 burla del, y no mira en ello. Y en otra parte. O  
 yugo de sancto amor, quan dulcemente prēdes  
 quan suauemēte fatigas, quā poderosamēte atas  
 quā fuertemēte aprietās quan suauemente apre-  
 mias, quā blandamēte nos cargas. Y en otra par-  
 te. Confieſſo señor q no he sufrido el peso del día  
 y led

del estio, sino vna muy liviana carga, que el pa-  
 dre de familias puso sobre mis hombros en traba-  
 jo, y penas ha sido vna hora, y si es demas no lo  
 siento, Y en otra parte. Acordarse de ti es mas  
 dulce que la miel, pensar en ti es margar suauē,  
 hablar de ti es cumplida hartura, meditar en ti  
 es perfecta consolacion, llegar se a ti es vida per-  
 durable. Pues que cosa mas dulce, q la que haze  
 todas las cosas dulces, y que cosa mas suauē, que  
 la que haze todas las cosas suaues, y que cosa  
 mas facil y mas ligera, que la que haze todas las  
 cosas faciles y ligeras. Y sobre aqllas palabras  
 de los Cantares: Si igneras te, opulcherrima mulierū,  
 dize. El alma que vna vez gusto de Dios, no se si-  
 toma: ra antes padecer por algun tiempo las pe-  
 nas sensitiuas del infierno, que carecer de las dul-  
 curas de aquellos pechos diuinos. Sant Augu-  
 stin en començando a gustar de la dulçura de  
 Dios, se le hizieron amargas todas las cosas del  
 siglo.

Lo vltimo, haze facil este mandamiento el  
 ser cosa tan justa y tan deuida, el anteponer el  
 Amor de Dios a todas las cosas, que es el argu-  
 mento deste capitulo, pues en el se ballan todas  
 las raçones y causas de bien querer, combieng a  
 saber, bondad, hermosura, grandeza, magestad  
 riqueza, liberalidad, y toda la infinitad de bie-  
 nes



14 CAPITULO VxVIII.

nes que son yn cetinos de nuestro Amor, todo esten en el como en centro, y como en fuente de donde manan estos pequeños arroyos de bien, de que el mundo come y beue y se sustenta de la vniuersidad de las cosas que vemos, o que creemos, o q̄ imaginamos en este mudo visible de acá abaxo, o en el inuisible de alla arriba, la mas soberana es Dios. Despues de auer volado yn pensamiento desuancido por lo mas alto del cielo, y por los lugares imaginarios fuera del cielo: allitopara con Dios, que es la cumbre de las cumbres, y alturas de las alturas. Aristot. prouo esta verdad con las mismas razones que prouea auer Dios, que tienen nõbre de demonstracion, essas mismas prouean ser Dios la cosa mayor, y mas soberana de todas quantas vemos y no vemos. Aquel carro portentoso que puso Ezechiel al principio de su propheta, pinto bien esta soberania de Dios: el carro es estampa desta machina del mundo, los animales con rostros y arios lo son de la diuersidad de cosas que ay en el, hazen ruydo de exercitos poderosos, no es mucho siendo tan sin cuento el numero de los soldados, pero Dios sobre todo encima del firmamento: y quando daua vna voz, encogian las alas los animales, en señal de que todas las cosas le deuen vassallage, respecto, reuerencia, y temor.

DEL AMOR.

no. El si n no se ceidote en el estamento <sup>Arpo. 25</sup> jo con su vestidura, segun sant Hiero y no, y muchos Hebreos tambien representaua yn mundo entero, tray a vna nuzeta texida de quatro diferencias de telas, que cada vna por su propiedad particular representaua vno de los quatro elementos: en cada enbro tenia engastada vna piedra preciosa, que significaua los dos hemispheros o mitades del mundo, sobre el pecho estauan deze piedras puestas por cierto orden, las quales en el numero de doze mostrauan los doze signos del Zodiaco, y los doze meses: del año: tenian doze nombres e sculpidos, que eran de los doze tribus, y en ellos se representaua todo el pueblo Iudayco, y en el todas las gentes, pero se bre toda en la lumina de oro, que tray ad el re la frente estava escrito el nombre ineffable Tetragram maton, en señal de que Dios es sobre el cielo, y la tierra, y sobre todo lo que en ellas ay. Todo esto he dicho para persuadir, que deuido es a Dios el amor sobre todas las cosas: que pues en el orden natural es sobre todas las cosas, no es mucho lo sea en el de nuestra voluntad: al qual hazen tan facil todas las cosas sobre dichas, que con hazer mandamiento Dios de que le amemos, parece fingió alguna dificultad. Y asile podemos



216 CAPITVLO XIX.

mos dezir lo del Psalmo. *N inquit adheret tibi se  
des iniquitatis qui singis laborem in precepto.*

CAPITVLO XIX.

*Que deve de ser Dios amado de  
todo coraçon.*

La cosa de que Dios ha mostrado mas cob-  
dicia desde el principio del mundo, ha sido,  
del coraçon humano. Es tan notoria verdad, q  
todas quantas obras ha hecho, parecen vna ci-  
fra de a quellas palabras que dixo el Sabio a su  
hijo en los Prouerbios. Hijomio, dame tu cora-  
çon, y de las que dixo el Rey de Sodom a Abra-  
ham, despues de vencido el y los otros quatro  
Reyes sus amigos, sin los despojos que lleuauan  
robados, solas las almas quiero, dixo el Rey, lo  
demas yote lo doy. Por symbolo desta verdad,  
vinculo Dios para si, en el Leuit. porjuro de he-  
redad la grossura y las entrañas de todos los ani-  
males sacrificados: no porque comiesse mejor  
de las entrañas que de la pierna, ni de lo gordo  
que de lo flaco, sino por significar, que el seruici-  
o mas agradable a sus ojos era el del alma q in-  
differente mête llama la sagrada Escriptura cor-  
raçon, segun lo que dixo Christo señor nuestro  
por sant Matteo. Del coraçon salen los ruynes  
pensamientos, que quiere dezir, del alma, Pau-  
lo

DEL AMOR. 217

Io Louio refiere vn letrado, que se halló cerca de  
Napoles, que contenia estos dos versos.

*Dimidsum sphaera sphaeram cum Prucipio Roma,  
Postular à nouis diuinus conditor orbis.*

Los cuales quieren dezir en vn linage de ci-  
fra, que no quiere Dios de nosotros otra cosa q  
el coraçon, La media luna, o media esphera es  
vna. C, la luna llena, o esphera entera, O. Roma  
R. Alude alo que passo a sant Antonio Abbad  
con el demonio, que representando se le vna vez  
en figura de vn negrillo que andaua armando la-  
zos con gran priesa, y preguntando le que pre-  
tendia de los hombres. le respondió la mitad de  
la luna, vna ojo de vn buey, la quarta parte de vna  
rueda. Fue lo mismo que los versos dixeró. aun  
que el varon sancto entonces no lo entendio. La  
medialuna. C. el ojo del buey. O. la quarta par-  
te de vna rueda. R. de suerte que sobre el coraço  
del hombre es toda la conquista y pleyto que ay  
entre Dios, demonio, mundo y carne, cada vno  
le pretende para si y le solicita. Y como vna fuer-  
ça perpetuamente sitiada y combatida de ene-  
migos ya se pierde ya se cobra: assi nuestro cora-  
çon sitiado y combatido la vida toda, ya se pier-  
de ya se cobra, quando Dios tiene el omenage  
deste castillo roquero, luego el demonio toca  
al arma, y el mundo y la carne juntan escuadro-  
nes





## 18 CAPITULO .xix.

nes, y sus instrumentos belicosos y alcançan muchas vezes sangrientas y lastimosas victorias: quando el demonio le gana y le posee, el cielo y la tierra se apellida, y le procura cobrar, y si alcançan victoria, hazen, se en el cielo fiestas, q̄ es grandissimo argumento del gusto q̄ tiene Dios de morar en este alcaçar de nuestro coraçon, y detenelle por suyo. A la esposa quiso vna vez significar el Esposo a questo gusto y desseo, y dixo la. Esposa mia pon me por sello de tu coraçon, cierra las puertas de tu pecho, como si dixera: sellalas y pon me a mi por sello en cima, haras dos cosas. quedar segura de tus enemigos, porque el Amor es fuerte como la muerte, y viendo a la puerta por sello al Amor, q̄ enemigo aura, aun q̄ sea muy fuerte, q̄ no huya a la otra, quedare y obre y seguro de zelos, que son pesados como el infierno. Y queriendo dar la Esposa a su Esposo este contento, le dixo. Traere yo a mi Esposo entre mis pechos como ramillete de flores, o como poma olorosa: lo vno, porq̄ se que es el lugar de su gusto y recreaçiõ, lo otro, porq̄ es cõde yo por lo mas precioso y estimado, lo otro, porq̄ viuire yo allegurada de mis enemigos, y el de sus zelos. Por esto pedia Dios en aq̄lla ley simbolica de los sacrificios vivos las entrañas: porq̄ cuyo es el pecho, todo es suyo. De este gusto de Dios

Cant. 5.

## DE L A M O R. 216

Dios nace pedille al hõbre todo su coraçon: que cosa ordinaria es, ser vno avaro de lo q̄ ama y de lo que gusta mucho: y Dios aun q̄ infinitamente franco y liberal, estanto lo q̄ ama al hombre, q̄ en esso se muestra avaro, y dize, No me toq̄ na die en esso, y para mas põderaciõ desta cobdicia amorosa, no se contento con dezir al hõbre. Amarasme de coraçõ, sino de todo tu coraçõ y de toda tu alma: y en esto se auia dicho todo quanto se podia dezir mas no le parecio bastara, sino que aadiõ diuersos lugeres de la sagrada escipitura. Amarasme con todas tus fuerzas con todo tu entendimiento con toda tu fortaleza. Todo es periphrafsis de que quiere toda el alma: y hora sean zelos de Dios q̄ lo parecen, hora sea mucho Amor suyo sufrira quãto quisieredes sin darse por offendido pero q̄ el demonio, o mudo, o carne entre ala parte del alma, es por demas: amala de suerte q̄ no quiere compania, costo le tanto, q̄ la quiere poseer solo. Así lo dixo por Esayas en metaphora de vna muger aluosa, que quiere tener al marido a vn lado de la cama y al amigo a otro. La cama, dize es estrecha y no cabe mas de vno, como quieres tu que quepan dos. La capa de tu coraçon es corta, no me puede cubrir a mi: porque como dize S. Iuan, mayor es Dios q̄ nuestros coraçon. pues es corta para vno y que

Esai. 3.

1. Iuan. 4.

r. 3



1. Reg. 1.  
Matt. 6.

2. Corin. 10.  
Eccl. 1. 1.

Eccl. 2.

Eccl. 3.  
Leuit. 19.

Deut. 22.  
Leuit. 19.

res que siruados. No cupieron en vn templo Dagno y el arca, menos cabran en el templo de tu alma Dios y el ydolo de tus perdidos antojos. Mal se pueden servir dos señores de vn criado, dos soldados de vna lâça, dos cabeças de vn sombrero, dos manos de vn guante solo: no es posible mirar con vn ojo solo juntamente al cielo y ala tierra: beuer el caliz de Dios y el de el demonio, juntar la luz con las tinieblas, a Christo y a Belial. Salomon da por consejo a su hijo, que no repartiesse su coraçon en empleos varios, sino que le ocupasse en vna sola cosa, q es Dios, Y en otra parte le dize, que el coraçon doblado que haze a dos manos tendra muy tristes successos, Y en otra parte llora a los que tienē tal coraçon y tra to. como a miserables y desdichados. y por simbolo desta berdad mando Dios en el Leuitico, que nadie truxesse ropa texida de cosas diferentes. Y en otra parte, que nadie arasse con asno y bucy, y en otra. q no le sacrificassen aue de varias colores, quiere que sea nuestra vida senzilla y vna, que no es trato de seruo suyo hazer mezclas de vicios, y de virtudes, ni ser carnal con de Dios y del demonio en vn momento. Elias reprehendio con gran saña este vicio a los hijos de Israel, erã mudables, inclinados a la idolatria oy dauan voces por Dios, mañana por Baal: y dize

les el Propheta. Hasta quando auys de andar coxos de ambos pies. Quiere dezir, en la opinio que teneys de Dios, y en la que teneys de Baal y en el seruicio del vno y en el seruicio del otro andays coxos y andays mancos, y aueruis al vno ni seruis al otro, ni del vno mereceys paga ni del otro galardon. Si el Dios de Israel es Dios verdadera lero, seruide como hombres volerosos, y de terminados y si os os parece lo es passaos de vna vez a Baal y acabemos. Y Oseas tratando de la diuision y cisma que vuo en el pueblo, quando el Rey Oseas les dio licencia q adorassen a Dios el pueblo no queria que el Rey se la diesse: dize Partido tienen el coraçon: sin duda moriran presto, q aunque hablaua de la captiuidad de Salmanasar Rey de los Assirios, tambien se puede entender del peccador, que trae repartida el alma en Dios, demonio, y carne, cada vno le llena su parte, y alma tan despedazada y diuidida, por milagro viuē, vezina tiene la muerte, boluiendo nos pues al principio desta consideracion, quiere Dios todo el coraçon, toda el alma, entendimiento, voluntad, sentidos, fuerças, en fin que no aya cosa en el hombre que no se la ocupe Dios. Y como quando vn grande entra en vn lugar, toma todas las posadas: y assi es tan grande cosa Dios que no dexara vacia posada alguna del alma:

1. Reg. 18

Oseas 10



ma: y no es este ospedaje tan tirano y tan sin fruto, como suele ser el que se haze a los Reyes de la tierra: que demas de ser por fuerça, os dexa la casa suzia, y mal pagada, pero del de Dios, viene tanto vien al alma, q̄ con ninguno otro huésped dexara de quedar aceda y desabrida, por ser sus apetitos tan grandes, y sus vacios tan inmensos, que sola la grandeza de Dios, puede hincharlos y sofiegarlos, Demas de esto, la calidad y complexion, del coraçon es caliente y seca, y es letã natural el arder amando, como al fuego calentar ardiendo. y porque la vida del coraçon es el Amor, y sin Amor no puede viuir, y assi conviene no atize a questo fuego, el demonio, mundo, o carne, por que saldra vn humo del infierno o que ellos no acaudalan otra leña, sino sola la de infernaga, que es el cisco sucisimo de las culpas pero si le atiza Dios, sera vn fuego que resplandezca y alumbre, fuego que desfiere el frio, por quien se entiende en la sagrada Escritura la culpa, fuego que dexa atras el elemento del fuego, y suba asta el fuego de los Seraphines, que tambien es Amor. Solo el fuego del infierno parece que es muy pesado y no es nada ligero, pues no apetece su esphera, siẽpre se queda encerrado en estas cuevas lobregas y cecuras, y pues la calidad de nuestro coraçon es de fuego razon es que sea

sea ligero y que suba a su region. Al coraçon de los peccadores llama el Propheta pesado, a los justos llama Aguilas, por la gran alteza de su buelo. Y porque como dize Sant Pablo, tienen la conuersacion en el cielo, aun la forma del mismo coraçon fauorece al mismo pensamiento, que por la parte inferior es muy aguda, por la superior muy ancha, en señal de que en el suelo ha de tocar como en punto, mas hazia el cielo ha de tener grande anchura y capacidad. El demonio, en este caso es mas bien contentadizo, qual quiera prenda recibe, por pequeña que sea, y no hallado cosa en el hombre que desechar: en fin como no le deuen nada, aquello parece que se halla: que aunque es verdad que es ambicioso y soberbio. y si tiene mano no se contenta con menos, que con toda el alma. Luc. 11. por parecerse a Dios y no ser menos que Dios. Y por esto al endemoniado, sordo, ciego, mudo, ni le dexo ojos ni oydos, ni boca, en señal de que tenia tomada possession de toda el alma mas quando no puede todo lo que dessea, dessea que quiera, importuna, recatez, como Pharaon con Moyles. Exod. 10. que dezia. Salgan a sacrificiar, pero los varones solos, a quien respondió. Exod. 11. Moyles. Ni vn aña no ha de quedar en sacrificio. Lo mismo sucede en el juicio de almas Luc. 12.



mon con las dos madres, la que no lo era, conté-  
 tentauase con el hijo partido, pero la verdadera  
 no le quería sino étero: es mio, soy su madre, deue  
 feme. Así el demonio, contétase, no digo yo có  
 la mitad del coraçon, sino con vna vña del pie,  
 que le des por prenda tuya, quando mas no pue-  
 da, pero Dios quiere le entero, no es mucho que  
 es tu padre verdadero, y el alma es suya, pues  
 la hizo deue se le toda entera. Y pues tu que eres  
 vn gusano, no te contentas con menos que todo  
 Dios, y todas las criaturas que son retratos su-  
 yos, no te artan ni sosiegan, no es mucho quie-  
 ra Dios toda tu alma y todo tu coraçon. De las  
 demas cosas pide Dios parte solamente, de las  
 riquezas, las obras, *Quod super est dare oleum y-*  
*nam.* De los frutos los diezmos de el tiempo las  
 fiestas, pero el alma toda, Y no porque contoda  
 el alma pueda dar el hombre a Dios, el Amor q  
 se le deue, como nota sant Augustin, porque este  
 Amores mayor que el q se deue al esposo, al pa-  
 dre, a la cabeza, y mayor que el que puede caber  
 en el pecho humano y aun Angelico. Y así Dios  
 no puede ser amado como se le deue, pero ya q  
 esso no puede ser, quiere q le ame el hombre co-  
 mo puede: combiene a saber, de todo su coraçon  
 y aun el a nar el hombre a Dios de todo coraçon  
 se puede entender de dos maneras. Vna que no  
 admi

admita en el coraçon cosa que atañe ni añuble  
 el Amor divino, desta suerte no se puede cumplir  
 este mandamiento en esta vida, sino fuese por  
 poco espacio de tiempo, de varones perfectíssi-  
 mos. Así el Amor del cielo de los bienauentu-  
 rados, de otra manera q el alma no tengamo  
 uinieto contrario al Amor divino, ni ame cosa  
 en la tierra por si sino por Dios, y este es el amor  
 que pide Dios al hōbre en esta vida. Adonde se  
 pueden notar, que en este mandamiento no pide  
 Dios todo el Amor del coraçon, quiere dezir, to-  
 dos los mouimientos del alma, de manera que  
 ninguna dexa de tener a ctual relaçion a Dios que  
 esso fuera cosa graue, aunque no fuera mucho  
 hazer por Dios lo que hazeyz por vna casa que  
 edificays, que os roba de fuerte, que velando y  
 durmiendo no desuiays de ella el pensamiento,  
 pero no quiere Dios tanto, sino q podays tener  
 otros Amores, otros cuydados, y pensamientos  
 pero con dos circunstancias. La primera que nin-  
 guna sea contra su seruicio. La segunda, que vir-  
 tualmente todas las cosas q en esta vida se ama-  
 re, sea por Dios, como por vltimo fin. Desta ma-  
 nera se han de entender todos los lugares de la  
 sagrada Escripura, que dizen auer buscado los  
 sanctos a Dios de todo coraçon, y auerle seruido  
 de todo coraçon. Sant Augustin en los sermo-  
 P quios.



27 **CAPITULO XX**

quios Lo que no se ama por si, dize, no se ama, y  
así yo por si solo amo la eterna sabiduria, las de  
mas cosas por ella. De suerte que para yr contra  
este mandamiento, es menester amar alguna  
cosa contra Dios, y no por Dios. Lo que dize  
sant Augustin de ciuitate Dei, declara mas esta  
doctrina. Dize, que todos aman a Dios, pero dif  
ferente mente: que el malo ama por las cosas  
deste siglo: porque no las puede gozar sin luz,  
sin sustento, sin salud, sin vida, que todo se lo da  
Dios: otros aman las cosas desta vida por gozar  
de Dios y por ser uille. De suerte, que vnos haze  
Dios de la criatura, y si Dios les diese cedula de  
vida aca, le renunciarian el derecho y la esperã  
ça del cielo, y no querian mas cielo ni mas Dios  
que sus riquezas, regalos y possessions, otros  
se sirven de la criatura, como de capa aguadera  
o de mula de alquiler para passar el camino de  
esta vida y gozar de su criador. De suerte que el  
malo haze de lo principal accessorio, y de lo ac  
cessorio principal. Como la ramera que ama  
Amor infame y vtil, pues me ama menos a mi  
ami dinero: es Amor injurioso, pero que aborre  
cimiento. Pero el bueno primero a Dios, lo de  
mas mira como añadidas. Isaac bendixo a Ia  
cob, y en el a todos los justos predestinados: y co  
meço la bendicion. Del rozio del cielo, de la gro  
flura

Gen. 27

**DEL AMOR** 27

ura de la tierra. Primero señalo el cielo. Pero  
quando llego Esau el aborrecido, boluio lo al  
reues. De la grossura de la tierra, y del rozio del  
cielo. Este orden guardan en las cosas los repro  
bados, mas los que nacieron para el cielo prime  
ro buscan el cielo y luego la tierra.

**CAPITULO XX**

*Del Amor que tiene el Angel  
al hombre.*

**N**O quiero en este capitulo tratar de la na  
turalcza de los Angeles, de sus mouimien  
tos de su muchedubre y numerosidad, de su di  
stincion, de sus aprehensiones y alúbramientos:  
cosas tan dificultosas y tan obscuras, q aunq en las  
Escuelas se disputan a viua que vee, tengo sos  
pechas se entienden las menos. Es vn Angel co  
ta tan grande, y tanto mayor q nuestro etedimie  
to, q quien prome tiesse explicar caual mente lo  
q es, le podriades condenar por atreuido. Si con  
dificultad, dize el Sabio alcançamos noticia de  
las cosas de la tierra, y diuifamos contra uajo lo  
q tenemos delante de nu. st. os ojos, que inuesti  
gara las cosas del cielo. Vn Angel representa vn  
Dios tan de veras, con tanta hermosura y mage  
stad, que para no quedar engañados en este caso  
adorandole por Dios, es menester luz del cie  
lo

Cap 27



lo. Sant Iuan en su Apocaly. le yua a adorar, arrojando se a sus pies, si el mismo Angel no le detuiera, y desengañara. Crece la dificultad con el poco trato que con ellos tenemos, porque si no es de oydas, quien ay que sepa en la tierra de los Angeles del cielo, sino es a caso. Sant Pablo despues de auello visto y passeado. Si yo quisiese tratar agora vn rato del Reyno de Noruega o de Moscobia, del sitio de la tierra, del frio de aquella region, de la destemplança del ayre, de la calidad de los mantenimientos, de la condición y parecer de la gente, del trage de las personas, de las leyes y fueros por quié se rigen, de los vsos y costumbres que sustentan. Cosa manifesta es, que como quien habla a tino adiuinando diera las menos vezes en el clauo, y son vezinos nuestros moradores de nuestra aldea, pues si cosas tan vezinas son a nuestros ojos tan escuras, quien hablara cuerda y discreta mente, de cosas tan apartadas y remotas, como las del cielo, de los ciudadanos de alla tan diferentes en el lugar como en la naturaleza, en los tratos, en los fueros, en las condiciones y en las leyes, que de los Sanctos tenemos mas licéncia de hablar, por que los vimos, y conocimos y tratamos, y nacieron entre nosotros, y se criaron detrás de los muros de nuestra tierra y ciudad: y en fin los hombres

Apo. iii.

1<sup>a</sup> Cor. xii.

1<sup>a</sup> Cor. xii.

bres parece pueden hablar de los hóbres. Y mas me atreuo a dezir, q el tratar del mismo Dios no es empreña tan desyqual a nuestras fuerças, porque aunque la distancia es infinita, y qualquiera distancia, aunque sea imaginaria, es menor que la que ay entre el ser inmenso de Dios, y la poquedad de nuestro entendimiento, con todo esto a la noticia y conocimiento de Dios nos ayudan las piedras. *Et hoc quod continet omnia sciē* Sap. xi. *ti. in habet vocis.* El cielo que todo lo abarca y ciñe, tiene puesta escuela de leer, de escriuir, y de contar las marauillas de Dios, y con vn hablar mudo despierta al coraçon mas dormido, al conocimiento de su criador. Que alma ay tan torpe que leuantando los ojos al cielo, ya q no sean los deslecos, considerando en vna noche clara, luzida, y serena, aquel toldo y aquel pauellon tan bello, sembrado de tan varia y numerosa pedreria, que esta como pestañeando en aquel silencio, sordo, y en aquella quietud tan sossegada, que no diga las palabras que dixo Ozias a Iudith. *Benedictus qui fecit caelum & terram.* Benditas sean manos que tal supieron hazer. Sant Iuan en su Apocalypsi, despues de auer contado, que los Angeles y los bienauenturados auian hechado sus diademas en la tierra para adorar al cordero, dize que oyo a todas las criaturas, a las del mar, a

Sap. xi.

Iudith. xii.



330 **CAPITULO. IX.**

las del cielo, a las de la tierra dezira *vozes: Best dicitio, horum, & p[ro]p[ri]a sedendi in throno & agno.*  
 Que son *vozes* de honra, de respecto, y de alabanca. De suerte que si los Angeles y sanctos derribaron sus diademas, lo mismo hazen en su tanto todas las criaturas generalmente, y a do quieraque boluamos los ojos oyreinos loores de Dios y alabangas diuinas, solos los Angeles fueron siempre difficultosos de conocer. Hasta el capi. 16. del Genesis no se haze mencion de alguno dellos, que deuieran de passar dende el principio del mundo hasta entonces, mas de mil y nouceientos años: y contando Moyfes tan particularmente a su pueblo la creacion del mundo, no tomo Angel en la boca, o por ser cosa tan difficultosa para ingenios de gente tanto sea y tan grossera, criada en sin aijos y acébollas, o por no dar ocasion a gente tan inclinada a idolatria, a que tauiera a los Angeles por Dioses, o porque sin el aranzel de todas las cosas contara Moyfes los Angeles, no le pudiera rematar conueniente mente *in d[omi]no* aquella escriptura de donacio vniuersal: que Dios hizo al hombre, haciendolo señor de todo quanto auia criado porq̄ aunq̄ en algunas cosas seã inferiores los Angeles, en muchas son superiores, y fuera forçoso el exceptarlos. Y assi entoda la diuina escriptura, aunque no

Geno. 16.

Geno. 9.

**DEL AMOR.** 331

ay palabra de Angel que nos sea para bien y prouecho del hombre, pero no se hallara parte que affirme estar sujetos los Angeles a los hombres, hasta que Dios se hizo hombre. Entoces como cosa ya notoria dixo sant Pablo a los Hebreos: *In hoc enim quod omnia ei subiecit, nihil dimisit non subiectum ei.* Quien todo lo sujeto al hombre no excepto nada. Y Christo Señor nuestro dixo algo por sant Mattheo. *Angeli eorum.* Los Angeles dellos dize, como soley's dezir, los criados de fulano, la hacienda de fulano: y como: los llamamos Angeles de Dios, assi los llama Dios Angeles de los hombres.

Heb. 2.

Matth. 24.

Dexando pues la empreffa de cosas tan obscuras y dudosas, y tratando de las llanas, aueriguadas, y ciertas: sabemos de la sagrada escriptura q̄ ay Angeles q̄ nos guardan, que nos amparan y defienden, y q̄ cada vno de los fieles, por lo menos tenga el suyo, es verdad tã aueriguada y cierta, que seria en mis ojos cosa peligrosa negarla: Christo Señor nuestro lo dixo por S. Mattheo. No querays escandalizar a vno de los pequeños, porq̄ el mas desechado tiene vn Angel en el cielo por hazedor y procurador de sus negocios, q̄ esta siẽpre en la presencia diuina, gozãdo de la buena cara de Dios. Este es el arguimento del Psalmo. *Qui habitant in cubiliis altissimi.* En q̄:

Matth. 23.



se trata de la seguridad y confianza que puede tener un justo . el descuido con que puede vivir No ayas miedo que se te atreuan los malos: por que ha mandado Dios a sus Angeles que tengan cuidado de ti. El texto Griego, y la paraphrasis Chaldayca hablan de futuro. Dios mandara a sus Angeles tengan cuidado de ti, y la variedad de las traslaciones declara y manifiesta, ser continuo y perdurable el cuidado que Dios tiene de mandar esto a sus Angeles. No tengas miedo de tropezar en los escandalos, que el mundo da de ojos cada dia, ve seguro por las calles y caminos, pues tienes pages invisibles que te alubren y desviend del mal passo, duermes descuidado y con reposo, pues tienes gente de guarnición, que te haga centinela, y te vele quando duermas. Quien se te ha de atreuer, haziendote guarda la misma guarda de Dios? los aspides y basiliscos, que suelen matar desde lexos con la vista, no te podran enpeccer, aunque los huelles y pisés, ni los leones fieros, y dragones espantosos, por que los Angeles los taparan las bocas y les quitaran las fuerzas. La sagrada Escripura esta llena de testimonios, que pruevan el cuidado que los Angeles han tenido de los justos en esta vida. En el libro de Tobias ay sabrosissimas historias, q succedieron a sant Raphael con Tobias el viejo, y

Tob. 3

con

con su hijo, y con Sarra sumager. Angel fue el que libro a Loth del incendio de Sodoma, a Daniel, del lago de los leones, al pueblo de Israel de la seruidumbre de Egypto, matando en vna noche todos los mayorazgos, del Rey: vn Angel mato en vna noche ciento y ochenta mil enemigos del mismo pueblo, que estauan sobre Hierusalem: vn Angel libro a los tres niños del horno del fuego de Babylonia, a Pedro de las cadenas, a Ioseph, y a la Virgen, y a su Hijo, de la tyrania de Herodes. Y aunque estos testimonios y otros muchos de la Escripura, solamente son en fauor de los justos, no se puede negar que tengan tambien Angeles de guarda los peccadores: por que de otra suerte de mas de salvarse mal la iusticia de Dios, pudiera tener el peccador excusa de sus delictos y desuerguenças: y quando Dios le hiziera cargo dellas le pudiera responder: Señor, no se maraville vuestra Magestad de mis traueffuras y peccados, pues tiniendo yo tan poderosos enemigos como mi hermano, (que ya que vos no me los distes, para que me atassén, que esto fuera tentar me vos, y vos anadie tentays, mas ellos me acosan y me persiguen) no me distes Angeles que me amparassen, y defendiesen como a el: tambien parece quedara corta la prouidencia de Dios, que es general para todos,

Gen. 19.  
Dan. 3.  
Exod. 12.

4. Reg. 19.

Dan. 3.

A. R. 11.  
Mat. 22.

Jacob. 1.





Gale. lib. 1.  
entido. 6.  
17. 31. 19.  
Discor. 1.  
lib. 1. hist.  
medi. 638

Dan. 10.

Dan. 12.

y siempre puso el bien junto al mal por remedio y por reparo. La vibora tiene en la lengua p̄zo na, y de la misma vibora se haze triaca, el perro rabioso mata, el bigado del mismo perro sana. En las Indias por mala constelacion son ordinarias las bubas, y ay mōtes de vn palo y rīos de çarça que las curan: pues assi conuenia, q̄ teniendo el peccador tantos demonios que le tienen, tenga tambien Angeles q̄ le amparen y defiendan. Esta verdad prueua vna historia del libro de Daniel. Auia hecho el Propheta vn largo llanto, y vna prolixa oracion, y vn ayuno de tres semanas cōtinuas, suplicando a Dios dieſse libertad a su pueblo de la captiuidad de Babilonia en q̄ viuia: y apareciole vn Angel q̄ le dixo. Desde el dia que propusiste de asgír tu coraçon, fue oyda tu peticion en el cielo, y te fue concedido lo que pides y deſseas, y me despacharon a mi a ponello por la obra: pero el Principe de Persia me ha estoruado. Llama Principe al Angel que presidia en aquel reyno, porq̄ cada prouincia tiene vn Angel bueno que preside y solicita su bien, segun la autoridad del Deuteronomio, en la translac iō de los setenta interpretes. *Constituit fines gentium secundum numerum filiorum Dei.* Y otro Angel malo, que solici, a su mal: porq̄ t̄abien los demonios rienen su gouierno repartido, quiriendo reme-  
diar

dar en esto a Dios: y la razon misma lo dice, por que aunque en su casa cada vno sea Rey, y tenga prouidencia y cuydado de sus puertas a dentro, no por esso podria passar yna ciudad sin corregir que la gouierne y la prouea: y aunque en cada ciudad y pueblo a ya vno que mande, no por esso se escusan otros gouernadores mas generales, que miren por el bien del reyno. Pues assi dentro de los vnbrales de cada consciencia ay vn Angel que la guarda, y otro en cada pueblo y ciudad, y otro superior en cada prouincia, y otro que es presidente de todos: conuiene a saber, sant Miguel, que entonces era Principe de la synagoga, y agora lo es de la yglesia. Boluendo pues a nuestra historia, dizen algunos, que el Angel malo que presidia en el reyno de Persia, resistia al Angel bueno que venia en ayuda de los hijos de Israel, porque no pudiesse en execucion su libertad, y solicitaua a los Medos y a los Persas que no los dexassen, y por el daño que a los hijos de Israel se les pegaua con la compaña de aquella gente idolatra y perdida. Pero sant Gregorio en sus Morales, y sant Hieronymo sobre Daniel, dizen, que el Angel bueno que presidia en el reyno de Persia, era el q̄ hazia esta resistencia: muchos de los Persas se conuertian con el trato y conuersacion de los hijos de israel

Dan. 12.  
Cōsargat  
Michael  
Princēps  
magnus,  
qui esset  
filius vni  
li mei.

Cap. 12.  
Ca. 10.



rael. y porque a quel bien ne cesasse, estorvo ve-  
 ynte y vnias su partido y libertad, hasta q̄ san  
 Miguel. como Principe supremo, vino en ayu-  
 da del pueblo de Dios. De suerte que los Ange-  
 les buenos tenían euydado de los Persas, aunque  
 malos: y así podemos dezir: que qualquier pec-  
 cadortiene su Angel que le guarda. Este pare-  
 ceres de sant Hieronymo, de Theophilato, de  
 S. Iuan Dhryfostomo sobre el lugar de sant Mat-  
 theo. *Angeli eorum semper vident faciem Patris.*  
 Verdad es que a sant Iuan Chrisostomo le pa-  
 rece, que como la prouidencia diuina acerca de  
 los justos, es mayor y mas singular, así los An-  
 geles que guardan a los justos son de mayor ex-  
 celencia. A sancto Thomas le parece esta ver-  
 dad tan vniuersal, que afirma que el Antechri-  
 sto tendra Angel bueno que le guarde, y que fe-  
 ra parte para que no haga tantos males. Solo  
 Caristo leñor nuestro no tuuo Angel de su guar-  
 da: porque fuera dar a vn gran Philosopho con-  
 sumado en todo genero de letras, por a yo vn ni-  
 ño ignorante, pero tuuo Angeles que le siruies-  
 sen. Y así en la tentacion dize la sagrada Escri-  
 ptura, que se allegaró los Angeles y le siruieron,  
 no dize que descendieron del cielo a aquella ne-  
 cessidad, como suele otras vezes dezir, sino que  
 se allegaron en señal de que estauan retirados de  
 ref-

Matt. 8.

2 part. 9.  
lib. 3. tit. 4  
24.

Mtt. 4

respecto, y como criados q̄ quando su señor esta  
 en algun de satio esperan el fin.  
 Hemos prouado hasta aqui, que tenemos An-  
 geles que nos amparan y defienden. lo que resta  
 agora de prouar es el grande Amor y voluntad  
 que nos tienen, de lo qual los testimonios mas  
 verdaderos son sus obras: que, como dize sant  
 Gregorio, son prueuas ciertas de Amor. Ya así  
 para en carcer su Amor que es el argumêto de  
 este capitulo, no hemos menester sino aueri-  
 guar los grandes beneficios y mercedes que nos  
 hazen, y de su mano recibimos cada dia. Por q̄  
 aunque es verdad que el Amor de los Angeles  
 queda prouado del Amor de Dios el qual estan  
 mirando, y gozando, y abrañandose en el siépre  
 y así explican algunos a quel lugar de la Ep. 1.  
 la primera de sant Pedro *In quem desiderant An-  
 geli prospicere*, que mirando a quel Amor, ardenz  
 que como a quel caudal del Amor diuino corre  
 hazia nosotros, arreuata y lleua setras si a los An-  
 geles del cielo: y así quedaua bien prouado el  
 Amor de estos espíritus celestiales en el capitulo  
 Amor de Dios, mas parece se declara mas mani-  
 festando sus obras.  
 El primer bien que de mano de los Angeles,  
 recibimos, sea el librarnos comunmente de mil  
 males y peligros, no se puede dezir que nos con-  
 fer-



CAPITULO V

seruan, porque esse es vno de los mayores y mas  
famosos beneficios de Dios, que son, creacion,  
conseruacion, encarnacion, redempcion, y justifi-  
cacion, y gloria: pero desuian nos ordinariamē-  
te de ocasiones, de donde nos pudieran suce-  
der y sucedieran grandes daños. No os ha-  
ca, caeido yr por la calle, y deteneros sin ocasiono-  
boluer la cabeza, sin saber que espíritu os mo-  
uio a ello, y caer vna teja a vuestros pies, que si  
dierades vn passo mas adelante os quebrara la  
cabeça? No os ha caeido salir de vn aposen-  
to, y hundir de repente la techumbre? No os ha  
caeido aueros desuado de vna amistad que  
costo la vida a vuestro amigo, y recogio la mu-  
erte y la justicia de Dios con el hurto en las ma-  
nos? Auere dejado vn camino por vna ocasion  
ligera, y auer saltado ladrones a quien auades  
de hazer en el compañía? Considerad muy de es-  
pacio vuestra vida, y hallareys en ella muchos  
destos acacimientos: en los quales os auays es-  
capado de manifiestos peligros. Reparando los  
gentiles en estos efectos y suertes venturosas q̄  
los Logicos llaman, casos contingentes, no alcã-  
cando la causalos atribuyan a la fortuna, y por  
ello la dauan nombre de Dios: pue es lo que di-  
xio vn Poeta.

*Te facimus fortuna deam, cui quò locamus.*

Otro:

DEL AMOR

Otros los atribuyan a la prudencia, pareciendo  
les que el hòbre prudente y considerado estana  
libre de todos estos desastres. Y assi dixo el mis-  
mo Poeta.

*Nullum numen abest si sit prudentia tecum.*

Otros fingian vnos Dioses caseros, Dioses de la  
despensa, los Lares y los Genios que llamauan  
los Poetas: en los quales ponian el cuydado y  
prouidencia destos successos. Seneca en vna epi-  
stola dize, que cada vno de los mortales tiene su  
Dios pedagogo, que le apa drina en todas sus co-  
sas: en fin como ciegos dauan en ciegos y dispa-  
rados pareceres. Nosotros, a quien la luz de la  
fe nos sirue de norte y guia, todos estos efectos  
atribuymos a los Angeles que nos guardan, y  
les damos gracias porque no libran de todos  
estos peligros. Iacobe dixo, bendiciendo a  
los hijos de Ioseph. El Angel dize, que me ha  
librado de todos los peligros de mi vida, esse  
bendigam mis nietos. Judith quando boluio vi-  
ctoriosa con la cabeza de Holofernes a Bethu-  
lia, dixo: Vive el Señor que siempre me ha  
guardado su Angel el tiempo que fuy a esta em-  
presa, el tiempo que tarde en boluer a mi ciu-  
dad, y que no consiento me tocassen manos  
barbaras y feras. A los hijos de Israel seruia  
el Angel en la noche de hachay el dia de som-  
bra

Juuenal.  
Sep. 6.

Epist. xxx

Gen. 4. 8

Jud. 1. 9

1. 13

1. 13

1. 13



bra Esta verdad que vamos diziendo, se prouea tambien con los mismos testimonios que prouamos el cuydado que tienen los Angeles de los hon. bres, assi justos como peccadores.

Y para que este beneficio y merced se entienda mejor, conuiene suponer el cuydado que siempre mostro Dios de hazernos ciudadanos de aquella celestial Hierusalem. Este fue vno de los hijos de encarnar Dios. y auenzindarse en la tierra por que donde esta el Rey se dize que esta la corte. aunque es verdad, que no nos podemos llamar tan propriamente ciudadanos del cielo como los Angeles, por que en fin ellos no conocieron otra patria ni otro solar, pero de siex Dios gozamos por gracia lo que ellos gozan como por naturaleza. A todos los pueblos, ciudades y prouincias que de su voluntad se le sujetauan, concedia Roma sus priuilegios, inmunidades. y exepciones de suerte, que aun que fueren Indios o Griegos por naturaleza, era Romanos por gracia, y puestos en Roma, se les deuia la misma honra y officios que a los Romanos. Esto se colige del libro de los Actos de los Apostoles, adonde viendo se atado sant Pablo. pregunto a vn alguazil que aliñaua sus acotes, es licito acotar a vn ciudadano Romano, el alguazil lo refirio al Tribuno, que lo mandaua, el Tribuno pregunto al Apostol, si

era

era ciudadano de Roma: respondió: Si soy: pues a mi me ha costado esse priuilegio buenos dineros, dixo el Tribuno. De fuerte que con ser extranjero tenia officio de Tribuno. Pues assi digo, que aunque no seamos ciudadanos del cielo por naturaleza: llamo por naturaleza, nacidos alla y criados, somos lo por priuilegio y por gracia. Que es lo que dize Sant Pablo. *Iam non estis hospites et aduena, sed estis ciues Sanctorum et domestici Dei.* No soys huéspedes, y peregrinos de aquella ciudad, sino ciudadanos y paniaguados de la casa de Dios. Tambien se lo dixo el Angel a Sant Iuan Euangelista quando le quiso adorar. No hagas tal, dize, que compañeros somos, a vn Rey seruiamos, vn Rey tenemos, de vnos priuilegios y exepciones gozamos, con vnas leyes viuiamos, a vna mesa nos sentamos, vn pan comemos. *Pancem Angelorum manducauit homo.* Lo que nos diferencia es, que a ti te queda que andar vn camino afpero y escuro, a mi no el camino del cielo que nos queda que caminar, y que nos ha de yguallar en la suerte y condicion a sus ciudadanos: es dificultoso, lleno de en cruzijadas y de rebueltas, de sendas y de veredas tan peligrosas que muchas de ellas van a parar al infierno. Y conuenia que Dios nos diese vna guia que enerrando nos auisasse, y dixese al alma: Perdida vas. Este cuydado

Q do



do repartio Dios entre si, y entre sus Angeles: el se haze nuestra guia, que es summo Amor, y nos alumbra y adiestra. *Apud Dominum gressus hominis dirigetur, Et viam eius volet cum: ceciderit non colidetur, quia Dominus supponit manum suam.* No da passo el hombre que no vaya adelante Dios allanando le el camino, desuuiando las piedras, y gualando los hoyos y malos passos: y si a caso cayere, no ayays miedo se haga las zejas, por q̄ el mismo Dios haze colchones de sus brazos, y le recibe en sus palmas, para que no se lastime ni descalabre. Y veamos, los Angeles descãsan entre tanto, no, q̄ siempre estan a sulado, y si fuere menester, vendran lexiones y exercitos dellos a amparalle y defendelle. Muy offendido viuia el Rey de Syria del Propheta Eliseo, porque reuelaua a los de ysrãel todas sus tracas secretas, y sus celadas de guerras; de suerte q̄ las perdia todas y las mal logrãua: supo q̄ estãua en Dotayn, y embio todo su exercito, para que vna noche cercassen la ciudad. Leuantose su Giezi, y viẽdo la muchedũbre de gente armada, boluio a su señor medio muerto, perdidos somos padre, q̄ ha remos: respondiõle el Propheta: no temas, que mas gruesso exercito que esse esta en nuestra defensa, y en nuestro amparo: suplico a Dios abriese los ojos a su criado, congediõle Dios, esta merced

Gen. 12

ced al Giezi y vio vn mente lleno de cauallos y caualleros armados, que eran esquadrones de Angeles del cielo. Y si para defenfa de vn Sancto embia Dios tanto soldado, para amparo de su yglesia que embiara? Así explican algunos el lugar de los Cantares. *Quid videtis in Sunamitis nisi choros castrorum.* Esta llena mi Esposa de esquadrones y de exercitos de Angeles, que la amparan y defienden, y aparecieron en figura de fuego, en señal de la presteza y del Amor con que acuden a nuestras necesidades. No vuieron cejado a Danyel en el lago, quando volo el Angel a tapar las bocas de los leones. Por esto los pintan con alas: y Esayas vio vnos Seraphines delante del trono de Dios, y cada vno tenia seys alas. Es lo que dize el psalmo. *Qui facit Angelos suos spiritus, Et ministros suos flamman ignis.* Son vnos vientos, y son vnos fuegos: vientos por la ligereza con que acuden a fauorecernos: fuegos por la ligereza y Amor. Ezechiel dize, que tenian aquellos sus animales prodigiosos el rostro, como de carbonos encẽdidos y como de lamparas ardiendo. Despues q̄ Dios se hizo hombre, dize Origines sobre Sãt Lucas, q̄ crecio este cuydado y este amor de los Angeles por el exemplo de su señor. Que si el Rey topãse en vn camino vn pobrezillo caydo en vn lo-

Fig.

Cont. 73

Dan 73

Esa. 67

Psal 10

Eze. 73

Crigi. ho 108. 19. super. Lu



244 CAPITULO. XX.

do, que vna bestia le ha cogido el pie debaxo, y se apeasse muy apriessa de su cauallo, y le leuantasse y consolasse, y con palabras tiernas y regaladas le mostrasse grande amor, claro esta que los gentiles hōbres que acompañan al Rey, haran esto mejor de alli adelante, que antes que viesse exemplo tan raro y tan peregrino. En fin no ay esposo que tanto se mire y se remire en la esposa que mas ama, ni que tanto cuye de su salud, como el Angel de nuestra guarda cuyda de la nuestra. Argos el que fingieron los Poetas con cien ojos, no pudiera velar tan siempre sobre la vaca que guardaua, como vn Angel vela sobre vna alma. Sant Bernardo se admira, como vn hombre se auerguença en muchas ocasiones de vn esclauo, y no de vn Angel que tiene siempre a su lado, desde que nace hasta que muere. Y si alguno dudare, como pueda ser que los Angeles esten siempre a nuestro lado, diziendo Christo Señor nuestro, que siempre gozan de la vista de Dios, en quien consiste su gloria, respondo con Sant Gregorio en sus Morales. Que por presencia Real no se puede conceder que esten en el cielo como en lugar: porque fuera de que dize la Escripura, que Dios los embia a ministerios suyos, vn Angel no puede estar en muchos lugares juntamente: pero diz:

Matt. 18.  
Lib. 1. c.  
2. 3. 3.

DE LA AMOR 245

dize que se estan en el cielo por la vista y contemplación de la esencia diuina. porque como Dios esta presente a todas las cosas, en qualquiera lugar puede beatificar a sus Angeles.

Contra esto se ofrece, lo que dize sant Pedro en su epistola primera, que los Angeles desean ver al Spiritu sancto, *Spiritu sancto amisso de celo, in quem desiderant Angeli prospicere.* A esta dificultad responde sant Augustin nuestro padre, que la Escripura vnas vezes dize de la gloria que dexa los deseos hartos, satisfechos, ya pagados, llenos y colmados los vazios del alma y del corazón. Esto dixo el Psalmo. *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Ninguna cosa del cielo, ni de la tierra apagara del todo mi hambre, y mi sed, sino es tu gloria. Y lo que dize sant Lucas. *Mensuram bonam, & confertam, & cogitatum, & superfluentem dabunt in signum vestrum.* El premio que nos espera es vna medida harta, colmada, golpeada, que rebosa y que reuierte por encima: otras vezes dize, que engendra deseo, y aunque parecen efectos contrarios no lo son, porque la hartura y el deseo que alla tienen los Angeles, y los bienauenturados, son differentissimos de los deseos y harturas de aca baxo. Porque aca con la hartura cesan los deseos, y las mas vezes hace fastidio, y con el deseo no ay hartura, sino pena de

1. Pet. cap. 1.

Psal. 16.

Luc. 1. 6.

2. 402



246 CAPITULO. XX.

no gozarse el bien deseado: mas en la gloria ay hartura y ay desseo juntamente, y por la hartura no cessa el desseo, ni por el desseo la hartura: porque en la hartura no ay refabio de fastidio, ni de enfado, que es lo que acaba el desseo. De suerte que los Angeles y bienauenturados dessea a quel bien inmenso, y gozan del con hartura. Y aunque aca baxo no caben en vn saco hartura y desseo, por traer anexas imperfecciones contrarias conuiene a saber, el desseo pena, y la hartura fastidio, pero alla, como estan libres y puros destas imperfecciones, y a chaques, hazense amigos, y comen a vna mesa juntos. Y dize sant Pedro por la parte del desseo. *In quem desiderant Angeli prospicere.* Y por la parte del gozo y de la hartura dize Christo Señor nuestro. *Semper vident faciem patris qui in caelis est.*

1. Pet.

Mat. 18.

Job. 22.

El segundobié que de los Angeles recibimos es, acompañarnos desde que nacemos hasta que morimos. Es amigo tan fiel y tan verdadero, que jamas nos desampara, aunque nos vea en vn muladar de culpas, como lo estuuo Job de penas. Destos ay muy pocos amigos, por q los del mundo faltan al punto que falta el bien, a la riqueza, y a la prosperidad todos acuden: de la pobreza y de la aduersidad todos huyen. A los priuados de los reyes muchos los buscan y firuen, y muchos

os 2

los

DE LA AMOR. 247

los lisongean, mas a los desechados y desfauecidos nadie los mira a la cara. Vna muger en la flor de sus años y hermosura todos la adoran y reuerencian, a todos enamora, y a todos manda, mas en estando vieja y fea, aunque por la mala costumbre suele mandar, nadie la obedece: pero el Angel estanto el Amor, que nos tiene, que aunque nos vea en vn hospital, pobres de los bienes de fortuna, de naturaleza y gracia aunque nos vea desechados y aborrecidos de Dios, aunque nos vea tan feos y tan negros como vn carbón, jamas nos desampara ni nos oluida. Y lo que mas se deue poder arres, q diga S. Pablo q son siervos nuestros, administradores los llama, embiados en ministerio del hóbne, q son nóbres de siervos y de seruicio, y q no se affrenten ni desdenen de serlo de vn hóbne vilissimo y pobrissimo en todo linage de bié. Bié es verdad, q es gran parte para este amor, el no alcáçar vn Ángel la reprobacion del hombre: que si entendiesse que al cabo de la jornada auia de venir a ser compañero del demonio, vezino del infierno, enemigo perdurable de Dios, quiça no se desuelaria tanto en seruille y en guardalle: pero como le es oculto el fin y el paradero del hombre, y la suerte que le ha de caber al cabo, y de mas de esto, como ve que aunque Dios aborrece la culpa,

Ad Ro. 13.

Q4 se le



278 CAPITULO XX.

se levá los ojos tras el peccador, y que no ay co-  
 sa tan repetida ni tan prouada con experie noia  
 en la sagrada Escritura como el Amor q̄ Dios  
 le tieney como la charidad del Angel es partici-  
 pada de la charidad infinita de Dios, hasta que en  
 la muerte del peccador reprobado vea seméciar  
 su proceso, no le pierde punto de Amor. **Al 101**  
**El tercero** bien que de los Angeles recibimos  
 sea, quando por suggestio n del demonio, o insti-  
 gacion del mundo, o de la carne, quere mos arro-  
 jarnos a la culpa: a q̄ de luego el Angel de nos-  
 tra guarda con inspiraciones interiores, que no  
 ay hombre, sino es muy perdido, que no sieta vn  
 de sa fosi ego y vna inquietud en el alma, que lle-  
 ga inubhas vezes a causar golpes del coracon  
 en el pecho: y son las vozes que le da el Angel,  
 que a ratos causan tanto miedo y cobardia, que  
 hazen bolger p̄ras la voluntad y a deterrminada  
 a mal, y mal lograr el gozo que de la culpa se  
 peraba. No produce aborre cimiento in de esse o,  
 mas pone de lante los ojos vna summa de cosas,  
 vna cista de los bienes que se pierden y de los ma-  
 les que se esperan, que atarancar vn hombre  
 con todo es torpeza y brutalidad. Quando Balá  
 yua a maldezir al pueblo de Dios, se le puso el  
 Angel delante con vna espada desnuda, en vn ca-  
 mino muy estrecho de dos paredes que cerca a

vnas

DEL AMOR. 249

vnas viñas: quiso Dios q̄ no le viesse el Propheta,  
 y uiale la bestia en que yua, y detenialse, y para-  
 uase, y no se detenia su dueño, antes la molia a  
 palos para que passasse adelante: que en sus deter-  
 minaciones perdidas, es mas ciego y porfiado  
 vn peccador que vna bestia, e ofiuse el asna vna  
 vez con la pared, y la stimo vna pierna a su señor,  
 el qual desuiando la a palos torno a dar consigo  
 en el suelo, cogiendo le debaxo los pies, de que  
 quedo el Propheta tan rauioso, que si tuuiera vn  
 cuchillo la matara. Abrio Dios la lengua al as-  
 na y que xase del mal tratamiento de su amo, y  
 abrio los ojos al Propheta, y viédo al Angel de-  
 nudo el cuchillo, prostrandose en el suelo le ado-  
 ro. Por q̄ maltratas la bestia dixo el Angel, pues  
 te ha hecho tanto bien, que si no te desuiara del  
 camino te uiera quitado la vida. Porque sabe q̄  
 tus passos son perueños y contrarios a mi vo lun-  
 tad. Lo mismo acaee a el angel de nuestra guar-  
 da con nosotros, quando nos despeñamos a la  
 culpa. Lo primero, pone se delante con el cuchi-  
 llo desnudo, que es representarnos el rigor de la  
 justicia diuina. Que ofas dexar vn Dios que tan-  
 to te quiere que tantos bienes te ha hecho, que  
 tiene en su mano el cuchillo y la çote, q̄ te pue-  
 de echar el cuerpo y el alma a los torméto ete-  
 nos. Lo segundo, pone nos con el penam iento

Num. 212

Q 5 en





250 **CAPITULO XX.**

en el paso estrechissimo de la muerte, de donde no es posible boluer a tras, porque ni ay recurso a los passados años, ni se admite apelacion para que no se acaben los presentes, ni valé ruegos para que puedas viuir algunos de los por venir. O lo que darias entonces por no auer offendido a este señor, en cuyas manos veras la hora y la corona, la muerte y la vida eterna. Lo tercero, pone nos entre dos paredes muy estrechas, conuiene a saber, juyzio y infierno, a ambas cosas de grande espanto y temor, pero tan forçosas que nadie las puede huyr. Estos consejos y amenazas de los Angeles nos suelen ser causa de tanto bien, que muchas vezes nos arrepentimos de los males comenzados, y nos boluemos del medio camino, y con lagrimas en los ojos pedimos perdón al cielo.

Lo quarto, viendo que no nos han detenido estos muros, ni nos han hecho parar a estos frenos, sino que rompemos y atrauancamos con todo, passada la culpa, quedando el alma en vna noche obscura y triste, que son las reliquias y los frutos del peccado, acude luego el Angel de nuestra guarda, y parece que nos dize. Que fruto has sacado de cosa tan vil y baxa, si agora te cogiesse Dios cò el hurto en las manos, si te cortasse de repente el hilo de la vida, que serias de tí-

has

**DEL AMOR.** 251

has menoscabado tu hazienda, fissado tu salud, tercenido tu vida, acelerado tu muerte, atheforado ira para el dia de la ira, en fin perdido a Dios, a donde se pierde todo, abre los ojos desuerturado.

Pues si dilatamos el arrepentimiento, y penitencia de dia en dia, que de vezes acude el Angel de nuestra guarda con çoçobras y temores, con rebatos, hora de de fastres y muertes agenas, hora de dolencias proprias, hora de melancholias, de hieles y de pesares, que son las espinas de que siembra Dios los passos del peccador. Predicando Christo señor nuestro a vna gente que dilatava sus culpas, y la penitencia dellas, dixo. Sabed, que cierto hombre tenia vna higuera en vna su heredad, y vn año mirádo si auia lleuado fruto, hallo que no le tenia: llamo al hortelano, y dixo le, tres años ha que vengo a mirar esta higuera de seso de ver en ella vn higo, y siempre la hallo esteril, parece me que la cortes, no ocupe en baldela tierra en que puede estar otra planta de provecho. Respondio el hortelano, como afficionado a la higuera: señor, suplico os la dexey si quiera este año en que estamos, quiza yo no la he cultiuado bien, yo quiero de proposito cauarla, y escauarla, y estercolarla, si diere fruto gozareysle, y si no entonces pondre por obra

lo



353 CAPITULO. XX.

lo que agora me mandays. Y si todos los Santos afirman, que este hortelano es el Angel de nuestra guarda, que viendo Dios que soys higuera sin fructo en la heredad de su Yglesia, y que ocupays la tierra y el lugar en que otro hiziera grandes provechos, manda que os quiten la vida, y el Angel de vuestra guarda se arrodilla, y suplica a la Magestad diuina que os suffra: señor este año si quiera, yo le predicare y le reprehendere, y velare sobre el las noches y los dias. Otorga Dios al Angel su peticion, el qual acude luego al peccador, y dale vna seuera reprehension interiormente. O coracon sacrilego, alma descomulgada, que no se canse Dios de esperarte, y que no te canse tu de offenderle! la clemencia diuina, y la piedad y paciencia con que te ha esperado, disimulado y sufrido, te auia de obligar a arrepentitte de auer offendido a tan buen Dios, y te auia de poner deslecos y propositos firmes de seruirle eternamente: y eres tan ingrato y desconocido, que añades yerro a yerro cada dia, y hazes cadena de culpas y facas nuevas offensas de la paciencia y sufrimiento diuino, atheforando ita para el dia de la ira. Despues de auer entrado los hijos de Israel en la tierra de Promission, y despues de auerles Dios entregado en manos de sus capitanes muchos de los infieles vezinos suyos, de los

Roma. 1.

DEL AMOR. 253

los quales vnos quedaron tributarios, otros destruydos y huydos, otros destruydos y acabados, dize el texto, que parecio vn Angel a todo el campo de Israel, y desde vn lugar alto donde era visto de todos, les començo a predicar, haciendo les en el discurso del sermō vn epilogo, o recapitulacion de todos los beneficios y mercedes, que de las manos de Dios auian recebido y de todas las trayciones y aleuosias con que le auian pagado tantos bienes. Fueron tan poderosas las razones del Angel, tan seueras sus palabras, tan graue su reprehension, que vno en todo el campo vniuersal, grandes voces, y gemidos pidiendo perdon al cielo, y protestando a Dios con gran denuedo y determinacion, la mudança y la enmienda de la vida: fueron las lagrymas tantas; que llamaron al lugar de alli adelante, el lugar de las lagrimas y de los lloros, y dize el texto, que ofrecieron muchos sacrificios, y que viuieron nacio tiempo en el seruiuo de Dios. En fia el sermō fue de grã fructo, y gran provecho. Que les diria de la breuedad, de la vida, del engaño y falsedad de sus bienes, de los peligros de la muerte, del iuyzio, del infierno, de la gloria: saben muy bien los espiritus celestiales lo que ganamos en seruir a nuestro Dios, por que gozan del mismo biē que por nuestros



254 CAPITULO. XX

Apoc. 22.

str os seruicios esperamos. Saben muy bien lo q̄ perdemos en offendelle, pues veen a sus compañeros derribados del lugar mas alto en que citauan, al lugar mas baxo y mas contrario del que pretendian. Por esso se combidan a predicarnos y dizé a Dios. Señor yo yre y los predicare. Por esso se arrodillan delante de Dios, y le suplican que nos suffra y nos espere, por ver si llegara vn dia, o otro el desengaño, y quando veē que despertamos del sueño, y que abrimos los ojos, y q̄ tratamos de nuestra conuersion y penitencia de veras, hazen en el cielo fiestas y faraos.

1.º. 21

Gen. 28.

El quinto bien que de los Angeles recibimos, sea, presentar a Dios nuestras oraciones, ayunos y penitencias. Iacob quando yua a Mesopotamia vio vna escala que daua con las puntas en el cielo, y angeles que subian y descendia sin cessar es aquel vno de los officios de los Angeles, presentar en el cielo nuestras virtudes y buenas obras. Señor mire vuestra Magestad la victoria que ha alcançado vna criatura flaca de la tierra, de diez espíritus fuertes del infierno que se auian conjurado cōtra ella: mire vuestra magestad siesta bien empleada la sangre vertida en las piedras del Caluario, y los beneficios que se le han hecho, aunque muy grandes. Señor reciba vuestra magestad en seruicio, el vestido que  
fula

DEL AMOR 255

fulano hizo al pobre, por verle desnudo, y por parecerle era estampa de Iesu Christo vuestro hijo. Señor mire vuestra magestad de las lagrimas de los ojos de aquella biuda, q̄ le bañan las mexillas el feruor de su coracon, la penitencia de a q̄l fraylezillo, que viue en carne, tan sencilla, como si fuera vn espíritu del cielo. el sacrificio de a q̄l sacerdote sancto que haze memoria de vuestra muerte y passion. Effen dize el canon de la missa. Señor máda q̄ vuestro Angel suba a vuestro acatamiento, y ponga en el altar sublime de vuestra presencie el sacrificio que os he ofrecido. Muchas vezes por estar el plato menos limpio, es menos agradable el seruicio de la mesa. Señor por que mis manos y mi pecho no seran limpias a vuestros ojos, passese este sacrificio a manos mas limpias. Y dize la sagrada escriptura Que subian y descendian los Angeles por la escala, no porque en los Angeles se admita mouimiento corporal, sino porque, siendo nuestro amparo aca en la tierra, hazen nuestros negocios como buenos amigos, y mas que hermanos, en el cielo: y son ocasion muchas vezes sus ruegos y intercessiones, que Dios a mayne sus iras y castigos. Aca quando vn cauallero haze vndelicto contra el Rey, suele valer le el tener vn hermano o amigo grande en la  
ca-

Gen. 28.  
S. T. 10.  
part. 103.  
da 3



camara, y si le dizen: Huy la dissimulacion del Rey, que no ay vn canto de real de ella a los filos del cuchillo, responde: A su lado ay da mi hermano y de los priuados es. O pues si esta alla su señoria mucho hara al caso. Señor como osare parecer ante vos, que auiendo multiplicado en mi beneficios y mercedes, sobre las arenas de la mar, he respondido con mil trayciones: consue-

Mateo 13.  
Lucas 12.

la me el tener a vuestro lado amigos, que son los Angeles del cielo, y los Sanctos de la gloria, y a la Virgen sanctissima madre vuestra y abogada mia, q todos interceden por mi, y olicitan el perdon de mis yerros de la presencia diuina.

El sexto bien sea, el querellarse ante la justicia diuina de los agrauios que en la tierra hazen los ricos a los pobres, los tyranos a los que poco pueden. Esto dize Christo Señor nuestro por

Mateo 18.

sanct Mattheo: No tengays en poco vno de estos pequenuelos, que el muchaebdo mas farnoso y mas alqueroso que ay en sanct Lazaro, tiene vn Angel que nunca se aparta de su presencia ni de la de Dios, y hara luego querella del agrauio y del menosprecio, y facara cõtra vos despachos, prouisiones y mandamientos de prission. Ay algunos de los que valen algo, que han venido a tener tan en poco a los pobres y abatidos, que apenas los reconocen por hombres: y algunos que

tra-

tratan a sus criados, como si los vuerã dado a hazer: muchos q mirã cõ vnos mismos ojos a la bestia y al esclauo de su casa. Pues dize el Señor. No los trateys cõ esse desprecio, q yo os aseguro, q el negro boçal cõ el argolla al pescueço, y la cadena a los pies, q veys salir de vuestra caualleriza cõ el almohaça y mädil, a quiẽ no sabeys otro nõbre sino, perro, esse tiene vn Angel cõfigo, q xandose siẽpre a voces delãte de Dios de q le tratays mal a su menor, y no se os ha caydo la palabra aspera y azeda, quãdo tiene puesta demãda en la chancilleria del cielo. A este proposito puso Christo señor nuestro vna parabola en el mismo capitulo de S. Mateo. Sabed, dize, q vn rey quiso tomar cuenta a sus criados del gasto y del recibo, alcãço a vno por diez mil talentos, q no valia su hazienda diez maruedis, hizole vn fiero, mandole vender a el y a su muger y hijos, mas arrodillado el sieruo le pidio plazo y espera con tanta humildad, que el rey le tino manzilla, y no solamente le espero, mas le perdono la deuda. Salio de casa del rey el sieruo ingrato, y topose con vn compañero suyo, que le deuia vna deuda muy pequena, y cerrando con el le ahogaua, diziendole a voces, paga melo q me deues: parecioles a los demas criados que fuerõ testigos deste caso, estraña crueldad

R dad



258 CAPITULO. XIII.

dad y tyrania, y fueron a contar se lo al señor Fulano a quien acabastes de perdonar cien mil talentos, ha puesto el alma en los dientes a vuestro criado, ofendiose tanto el rey, que mando prender aquel criado desconocido y entregar a los atormentadores, y que pagasse hasta el postrer maravedi. En esta parabola no se hallara, q los q dieron la queixa tuuiesen a su cargo al agraviado, y cō todo effo de pura cōpasion no lo pudieron sufrir: pues que harā los Angeles, que son procuradores de los pobres y de los menospreciados: No days vntornise con mal dado a vuestro moço, ni vna respuesta desabrida al pobre, quando los Angeles se querellan de vos delāte de Dios, no digo biē, delāte de su padre, porque en este processo del pobre, a quien mal tratays, el Angel del pobre es procurador, y el padre del pobre es el juez. Por effo no dixo Christo señor nuestro. Sus Angeles veen la cara de Dios sino la cara del Padre, que esta en los cielos: aduirtiendo en esto quan cierto sera vengar el padre a su hijo.

En las cortes de los Reyes de la tierra, no tiene mas vn hombre de estimacion de quanto tiene de fauor con su rey, y en sintiendo que vn priuado cae de la cumbre de la priuança al disfauor, se les cosen las gorras cō las cabeças, por que

DE LA AMOR. 259

que al son de los fauores dançan las gorras y los sombreros. Pues por esse respeto no agrauicys a los pobres y abatidos, q sabe que tienē grande fauor en el cielo. Los que sirven en la camara de los Reyes de la tierra, por priuados que seā, han de dar lugar a que negociē los demas: no es posible assistir siempre en la presencia del rey; y aun sabe Dios quantas vezes se encierran en la ante camara, porque los de fuera piensan que el rey los habla, y sabe Dios de quantos memoriales se encargā, y a quātos responden, no auiedolos visto el rey, por hazer de los priuados y de los fauorecidos, esforçado quāto puede sola la falsa opiniō, pero nuestros Angeles siempre assiste, y siempre dan memoriales, y hazen querellas de nuestros agrauios, pidiendo siempre justicia.

El septimo biē sea el reparar a nuestras tristezas, y nuestras melancholias, consolarnos en nuestras cuytas y desconsuēlos, darnos nueuas alegres y regozijadas. Tēded los ojos por la hābre, y por la sed, y por la esterilidad de contēto desta vida, que no se halla ni se alcāça, aunque se busque los dias y los años, antes de las ocasiones q se espera, se saca ordinaria tristeza y melancholia: como es posible hallar: porque el justo

R 2 que

4. E. de. 83

Gene. 27.  
Luc. 22



que tiene menos, porque llora los años perdidos, el tiempo mal gastado, el poco fruto cogido. *Continuus dolor inest cordi meo*, dixo san Pablo. Vn clauto traygo atranessado en el alma, de ver el tiempo que he andado perdido y necio, llora el ver a sus hermanos presos en los lazos y cadenas q̄ el se vio, llora el ver se dilatado su destierro: llora el ver tantos desatres como suceden cada dia. En fin son tãtas las ocasiones tristes, que para llorar no ay vida, y el officio del Angel es enjugar las lagrimas al afligido y lloroso, recrealle, y entretenelle, dalle buenas esperanças. Que triste trãce era el de Abrahã quando tenia el braço alçado, el cuello desnudo, el fuego encẽdido, el hijo innocẽte ante sus ojos, a quiẽ q̄ria mas q̄ a ellos y q̄ a la vida: el Angel le da vna voz al vltimo punto de hazer el golpe, estorua la muerte del hijo innocente, y da le vn carnero que sacrifique en su lugar: quedo Abrahã cõsolado, mas pareciõle pesada burla, y así puso por nõbre a quel mõte. *Dominus videbit*. Dõde nota Ruperto q̄ le puso este nõbre por anticipaciõ, y que se vino a cõplir quando Christo Señor nuestro murió en el mismo mõte: el qual, como nota San Ieronymo en el libro de sus tradiciones, tenia muchos nombres, y parece quiso dezir a Abraham, burlas han sido estas de

Gen. 22.

Lib 6 fu-  
per Gene  
hinc. 28.

de amigo llevadas muy adelante. Mucho ha gustado Dios de ver mi angustia y tristeza, y de ver me caminar tres dias buscãdo a questo lugar: mucho ha gustado de ver la voluntad y obediencia de mi hijo, ha sido para sus ojos vista de mucho contento ver el altar y la leña, y el fuego encendido, y el cuchillo desnudo: pues, *Dominus videbit*. El vera en este monte por su casa de veras, lo que a mi me ha sucedido de burlas: este es el ensayo y representacion. En fin el Angel le cõsola en su tribulacion y angustia, y desterro las tinieblas de sus tristezas, bañandole el pecho de plazery de alegria. Que desconsoado y triste viuia el buen viejo de Tobias, lo vno de verse ciego sin gozar la luz del Sol: lo otro por la ausencia de su hijo, que era el regalo de sus canas, y el alivio de su vejez: y aunque lo sentia en las entrañas y en el alma, disimulaua quanto podia, como mas fuerte: pero la madre como tierna, salia se por los caminos, como loca dando voces: adonde te embiamos a peregrinar hijo mio. El Angel sant Raphael bãnã de gozo la cara frida aq̄ llos Santos, da vista al padre y a la madre su hijo, que no sabian con que poderse lo agradecer ni servir. Que triste estava Agar, viendo a su hijo perreter do sed en el desierto, hasta que el Angel

Tob 12

Tob. 10.



262 CAPITULO XX.

la señaló vna fuente, y le dixo no temiese, que Dios auia de amparalla y favorecella. Pues la melancholia de Daniel en la vision de aquel carnero espantoso, q̄ era figura del Antichristo, y su reyno, y con la reuelacion de las setenta hebdomadas que auia de tener de plazo la venida del deseado de las gētes: hasta que Dios da vna voz a sant Gabriel, y le manda declare al Propheta todas aquellas visiones: profetose el Propheta a sant Gabriel, mas el Angel como cortes le levánto y le consolo, y le dió razon de todo. En fin Angeles anunciaron al Baptista, que fue luzero, q̄ precedio al Sol de justicia, Angeles anunciaron al Señor, Angeles publicaron su nacimiento. Angeles le cantaron mil glorias en el portal, Angeles pidieron albricias a los pastores, Angeles predicaron su resurreccion, y dieron las buenas nuevas a las mugeres. No parece sino que tienen hablado a Dios, y que le han suplicado no haga nada sin auisar los primeros, porque puedan ganar de nosotros las albricias. Y no solamente nos consuelan en esta vida en nuestras tristezas, sino en el purgatorio: allí visitan las animas affligidas y acósadas con la fuerza del tormento, dicen las q̄ las penas son esquiuas, pero la esperança cierta, el tiempo breue, el premio grande, la misericordia que Dios ha usado con ellas mucha, el

pues

Luc. 2.

1. de T.

Luc. 2.

Matt. 28.

Joan. 20.

Mar. 16.

1. de T.

DEL AMOR 263

puerto seguro, el peligro acabado; con esta visita y regalo quedan en parte entretenidas, y consoladas.

El octauo beneficio sea, que al demonio, que mas nos acosa y nos persigue, ellos le atan y le aprisionan, si ayudados de la gracia diuina ponemos por obra sus inspiraciones; son los Demonios grandes Astrólogos, y acchan con gran cuydado a las inclinaciones de cada vno, y acuden a ellas con gr̄a importunacion y porfia; y muchas vezes aleañan grandes victorias. De suerte que es facil a cada vno conocer el demonio, que mas le persigue, pues a esse aprisiona el Angel de nuestra guarda y le destierra, quando ponemos por obra sus inspiraciones. Es galanissima la historia de Sarrá la hija de Raguel vezino de vna ciudad de los Medos, aquí v̄ demonio llamado Asmodeo auia muerto siete maridos, vno tras otro, ahogádolos la misma noche de las bodas: salio de su casa Tobias el moço pariente suyo, con intento de casarse cō ella, pero lleuaua por amparo y por defensor a sant Raphael, el qual le dixo: Ten memoria de las palabras q̄ a quite dixere, y ponlas en tu coraçon, para no olvidar te vn punto de ellas. Los que toman estado de casados, de suerte que olvidados de Dios, ponen todos sus cuydados y pensamientos en el deleyte, como be-

Tob. 3.

Tob. 3.

1. de T. 2. 1. de T. 2. 1. de T. 2.



264 CAPITULO XX.

ffis de esse campo, sabe que quedan subjectos al señorio y jurisdiccion de Satanas, y por esso han muerto estos hombres desdichados, que se han casado con Sarra: mas tu como temeroso de Dios, y hijo de padres Sanctos, despues que su padre te la diere por muger, has de poner entredicho tres dias continuos en los deleytes y passatiempos corporales: y combidando a tu esposa a este exercicio deuoto, ambos os auays de dar por este tiempo a la oracion, y de essa manera escapareys del peligro, y de las manos del Demonio, con seguireys vuestro desseo, terneys hijos de bendiccion. La noche de la boda esperaron todos la muerte de Tobias, y creyeron auia de ser del, lo que auia sido de los demas que auian amanecido ahogados, tanto que su suegro Raguel madrogo con sus criados a hazerle la sepultura, pero Tobias puso por obra los consejos del Angel, y concertandose los dos desposados hizieron aquella noche deuotissimas oraciones, y S. Raphael aprisiono al demonio en vn desierto de Egipto, y quedando Tobias libre, todos quedaron alegres y regozijados.

El nono bien sea, el defendernos de nuestros enemigos a la hora de la muerte, que aú que nos amparan y nos defienden en la vida, mayor desseo muestran de nuestra victoria a la hora de la muerte

S. Thom.  
2. p. q. 113.  
art. 1. & 6.  
Psal. 90.

DEL AMOR. 265

muerte, por ser el remate de todos los peligros, adonde se alcanza vitimamente la gloria. Por esta guerra continua que traen con nuestros enemigos, los llama la sagrada Escripura exercitos, y legiones, y esquadrones, que son palabras de guerra y del arte militar. En el Psalmo. *Benedicam Dominum in omni tempore*, donde nuestra vulgata dize. *Angelus Dñi in circuitu timentium eū.* Otra letra dize. *Angelus Domini castra metabitur.* Iacob dixo: *Castra Dei sunt haec.* Los reales d Dios. Christo Señor nuestro dixo, que su Padre le daría mas de doze legiones de Angeles. Y S. Lucas dize. *Facta est multitudo caelestis exercitus.* Y la Esposa. *Quid videtis in Sunamite nisi choros castrorum.* Que algunos explican de los Angeles, como notamos arriba. En fin todos son nombres de milicia y soledad seca. De donde se sigue, quã poderosos enemigos tenemos, y quan grande es el peligro en que vivimos, pues ay necesidad de soldados tan fuertes, que a ellos los resistan y a nosotros nos defiendan. A la hora de la muerte es peligro mayor, porque acude gran canalla de demonios dando voces. *Deus dereliquit eum,* *persequimini, & comprehendite eum, quia non est qui eripiat.* A el, a el, que nuestro es, nadie le puede sacar de nuestras vnas. Y como Christo Señor nuestro en el huerto de Getsemani, quando el pen-

Psal. 35

Gen. 32.

Matt. 26

Luc. 2.

Cant. 6.

Psal. 70.

Luc. 22.





266 CAPITULO. XX.

faminto puro de sus penas le hizo sudar sangre, y teñir las yeruas que pisaua con sus plantas, passó vna grande agonia, que quiere dezir, lucha, o contienda, entre la parte sensitua y la parte racional: y fue necesario que vn Angel del cielo viniese a confortalle, y a ponelle animo y brio. Así a la hora de la muerte passa grande agonia vn hōbre, y penosissima y cōgoxosissima perplexidad, pensando, qual sera mi suerte, si he de ser trigo de donde se haga pan para la mesa de Dios, o si he de ser paja que arda en el fuego del infierno. O momento de donde cuelga vna eternidad, la mucha dumbre de sus peccados se acobarda y desanima, que mirados de por juto los de vna vida, es vista espantosa y triste: la baraja q̄ ay entre Angeles y demonios, sobre mi es esta alma, no fino mi, que parece ya la oye, y fino la barrunta y adiuina, haze mayor la agonia: y de ay viene, q̄ se llamá conueniētemente agonizar las vigilijs mas vezinas a la muerte. El Angel de nuestra guarda acude a aq̄lla vltima necesidad, y nos alietta y anima, y auina nuestra esperança, y nos inspira cōfiemos en Dios y en su misericordia infinita: porq̄ aunq̄ ay an sido muchos y muy feos nuestros peccados, es mayor su clemēcia y su piedad, y que vna gota de la sangre de Iesu Christo sobra por satisfacion de todos los peccados del mundo.

Ephes. 2.

S. Tho. 3.  
ar. 5. ad. 3.

DEL AMOR. 267

do. Y como la candelilla que esta ya para acabar se, da vnas llamaradas hasta acabarse del todo: así el enfermo con los consuelos del Angel parece que recibe y cobra brios hasta que espira. En aq̄lla hora todos desampará al hōbre, la muger, los hijos, los amigos, los vezinos, los bienes desta vida: quando mucho llamá algun religioso, o sacerdote que le acompañe, solo el Angel de su guarda, es el que nunca le dexa, ni se aparta de vn punto solo. Por esto en los responso cantan. *Occurrite Angeli Domini suscipientes animam eius.* Acudi Angeles del cielo a fauorecer esta alma, pues todo el mundo la dexa y desampara.

Despues que el alma se ha desafido de las prisiones del cuerpo, y se le desuian las nubes de los ojos espirituales de Angeles y demonios, cosas que no auia visto jamas: si muere en desgracia de Dios, desuia se della el Angel de su guarda. Desuiate alla maldita de Dios, pues ha tantos años que doy golpes a las puertas de tu alma, que te guardo de dia y de noche, que te desafosiego cō inspiraciones, con temores y rebatos del infierno, y nada ha bastado a poner en ti escarmiento, y enmienda de tu mala vida: si pudiera quedar el Angel triste lo quedara, de ver perdida el alma que tanto ha amado, y quedara corrido si pudiera, de ver a los Demonios tan vfanos y soberbios.



S. Thom.  
2. part. q.  
113. art. 7.  
ad. 1.  
Esa. 37.

beruios con la victoria alcançada. Y en este senti-  
do dize la sagrada Escripura, que los Angeles  
lloran y estan tristes: ha se de entender condicio-  
nalmente, si vuiera alguna cosa que los entriste-  
ciera y hiziera llorar, fuera ver a los hombres  
multiplicar culpas cada dia, y mucho mas el ver  
los morir en ellas. Bueluese a los Angeles sus co-  
pañeros, y dize las palabras que dixo Hieremias  
de Babylonia: *Curauimus Babylonem: & non est sa-  
nata.* Con que parece responde a vna tacita ob-  
jeccion que le pudieran poner, que no vuiera me-  
dicina con que remediar esta alma. *Nunquid re-  
sina non est in Galaad, aut medici non sunt in Hie-  
rusalem.* No ay sangre de Christo en la tierra, no  
ay sacramentos y sacerdotes: pues con balfamo  
tan precioso y con medicos tan grandes, como  
no sanan las almas? A esto responde: *Curauimus  
Babylonem.* Todo ello le ha sobrado en su enfer-  
medad, cuydado se ha tenido de curalla, aplica-  
do se le han muchas y muy costosas medicinas,  
muchos medicos se han cansado en tomalle el  
pulso, no se podra quejar, ni nadie podra dezir  
que mueae de mal curada, sino que la gana que  
tuno de sanar era muy poca, y la enfermedad  
mortal.

Hier. 51.

Hier. 8.

Hier. 52.

El vltimo bien que de los Angeles recibimos  
es, dar nos la posesion del cielo. Si el alma mue-

re engracia de Dios dalos dulcissimos abraços,  
en ora buena venga la esposa de Iesu Christo,  
dichosa y bienauenturada la que tanto bien le  
espera. Si va al purgatorio, alli la visita ante la  
Magestad de Dios. *Ecce mitto Angelum meum,*  
*qui pracedat te, & custodiat in uia, & introducat te*  
*in locum quem preparauit.* Tres ministerios seña-  
la de los Angeles. El primero ser nuestro norte  
y nuestra guia.

Exod. 23.

Tob. 1.

Quando Tobias encontro a San Raphael,  
preguntole si a caso sabia el camino para el rey-  
no de los Medos: Respondiole, muy bien se to-  
dos estos caminos, porque los he andado mu-  
chas vezes: y en vna ciudad de aquella tierra co-  
nozco yo vn hombre bien honrado de vuestro  
linage y casta: fue tanto el gozo del moço, que  
dixo: recibala yo tan grande que me sufrays y  
espereys hasta que de parte deste contéto a mi  
Padre. En esta vida nuestro oficio es caminar,  
por asso nos llamamos viadores, huéspedes, y  
peregrinos, no teniendo aqui ciudad permanen-  
te, caminamos a nuestra patria y ciudad, mas  
no sabemos el camino, porque nunca le andui-  
mos: que aunque echado Dios a Adam del pa-  
rayso le puso como a la puerta, lo vno para ma-  
yor dolor suyo, lo otro para q̄ no perdiesse de  
todo la noticia de aquel estado y lugar, y a noso-

Hebr. 11.

Gene. 3.



tros nos hemos alexado y olvidado tãto q̄ no sabemos rastro ni senda, ni camino real, ni atajo. El remedio es pregũtar a nuestro Angel si sabe el camino por dõde se va al reyno de Dios: respõdera q̄ le sabe de coreo, y q̄ conoce alla vnaperiona de vuestra casta y linage, q̄ es Iesu Christo Señor nuestro, y a la Virgen santíssima madre suya, y abogada nuestra, y los santos deuotos nuestros. El segundo ministerio q̄ señala este lugar, es, ampararnos y defendernos, como arriba hemos prouado largamẽte. Mostro en esto Dios el cuydado grande q̄ tenia de n̄ra salud, el precio en q̄ estimaua n̄ra alma, pues le dio por ayo vn Angel suyo, criatura tan alta y noble. Auianos dado el Padre eterno su hijo por maestro y por redemptor, y al Espiritu santo, q̄ erã prẽdas de infinito amor, y por q̄ no quedasse cosa en el cielo por dar, diõnos vn Angel por ayo q̄ nos defendiẽsse y amparasse, para redẽptor no era bastante, para prenda no era segura: diõnosle por ayo y compañero, que mas pudo hazer por su viña, que poner a cada sarmiẽto vn guarda de los de la guarda de Dios: Sã Ambrosio sobre el Psal. *Beati immaculati in via*, dize: Esta la tierra llena de remedios, por q̄ esta llena de lazos. Parece hizo alusion a la muchedũbre de Angeles q̄ se ocupan siempre en esto. El ter-

Mat. 17

Psal. 90.

Psal. 118.

cero ministerio q̄ señala este lugar, es, darnos los Angeles la possessiõn de nuestra patria verdadera. En la historia del rico auariẽto, y de Lazaro el pobre lo dize Sã Lucas. Sucedio dize: q̄ murio el rico, y murio el pobre, mas el rico, fue sepultado en el infierno, el pobre fue lleuado en las palmas de los Angeles al seno de Abraham, que era entonces para yso, a zora lleuã las almas al cielo a presentarlas a Dios, vfanos de auer salido con su empreffa, y de ver puesta sobre la cabeza de su menor vna corona de gloria. Quando Christo Señor nuestro acabo el hecho de nuestra redẽpeion presentose al Padre en el cielo, y dixole: Padre mio, mãdastesme pusiesse la mano en este negocio, yo la he enclauado por vuestro amor y obediẽcia, veys aqui os entrego el reyno que me distes, y os doy cuẽta de los hombres que me encargastes, de los quales no he perdido sino los hijos de perdiciõ. Pues como Christo Señor nuestro fue principe de los sacerdotes para enseñarlos, y rey de los reyes, y señor de los señores, y primogẽnito y mayorazgo de los viuos y de los muertos, quiso tãbiẽ ser principe de los Angeles, y asida cuenta al padre de todo el reyno de los hũbres q̄ le dieron en su guarda: de los quales se le perdiẽrõ algunos, por q̄ no pẽsallen los Angeles que por

Luc. 22.

1. Cori. 5.  
Ioan. 13.

1. ad T. m.



272      **CAPITULO. XX.**

Por culpa suya se perdian los condenados. Y a imitacion deste Principe y señor, dize el Angel a Dios: Señor, mandaste me tuuiclle cuydado desta alma, y q̄ la velasse las noches y los días, y o lo he hecho, y aunque en la tierra ay otras almas descōcertadas y perdidas, esta no lo ha sido, antes ha sido menester hazer tan poco por ella, que a poder yo passar trabajo fuera ligerísimo el que me vueradado su tutela. Señor, yo os la entrego, y os suplico pues soys tan liberal remunerador de seruicios, que remunerays tan francamente los que desta alma auays recebido, dandole la corona de la gloria, que quede yo tambien pagado de mi cuydado.

Hebr. 11.

Tob. 11.

Cap. 18.

Estas son las mercedes y beneficios que recibimos de los Ageles del cielo, por los quales les deuemos grande Amor, grande reuerēcia, grandes gracias y seruicios. Hallaronse tan cautiuos y obligados Tobias y su hijo, de los bienes que auian recebido de san Raphael, que no sabian como poderlos pagar, y dezian perplexos y dudosos. Que premio, o que galardón podrá ygualar a la deuda galana razon, para dicha a los Angeles de nuestra guarda: que gracias, que seruicios pueden ygualar a los bienes de su mano recibidos. San Augustin en sus Soliloquios dize: Señor, bien se que nada os desagrada

**DE LA AMOR.**      273

grada tanto, como la ingratitud: bien se que seca las fuentes de la diuina gracia, y los rios de la diuina misericordia: pues si haze esto la ingratitud que hara vn desagrado tan vergonçoso y vn oluido tã vil, y tã infame, y vn descuydo tan torpe como es no amar, y seruir, y reuerenciar a los angeles del cielo, de quienes tantos bienes recibimos en la tierra cada dia.

**CAPITULO: XXI.**

*Del Amor del proximo.*

**T**Ras el Amor que deuemos a Dios, cōueniētemente se sigue tratar del Amor del proximo: porque demas de andar estos Amores siempre juntos y acompañados, puso Dios yguual cuydado en imitar el Amor del proximo q̄ su proprio Amor. Llego vn Pharisco a preguntar al Señor, qual era el mayor mandamiento de la ley, que quisso Dios saliesse esta pregunta de Amor de los Phariscos? donde no le auia, como quiso saliesse la pregunta de la resurrección de los Sacerdotes que la negauan. El Señor le respondió. Amaras a tu Dios de todo coraçon. Este es el mandamiento maximo y primero, El segundo es semejante a este Amaras al proximo como a tí mismo. Y de tal fuerte son estos los mayores

Mat. 22.

S

que



que toda la ley y los Prophetas no tuuierõ otro blanco: parece respondió aquí el Señor mas de lo que lo preguntaron, contra vna ley de discretos, que para satisfazer a las preguntas, no se han de multiplicar palabras, ni dezirse mas que las forçosas: y no fue esto, que en Christo infinita sabiduria, ni aun de vna palabra sola nunca pudo, caber falta: sino que quiso dezir, que el segundo mandamiento era parte o declaracion del primero. Y sant Chiriloftomo dize, que es mas necesario predicar el Amor del proximo, que el de Dios: porque al Amor de Dios nos mueuen todas las cosas, del Amor del proximo nos desuian muchas. Supuesta esta verdad desseo traer algunas razones que combiden a este Amor: entre las quales podra ser se digan cosas de su grandeza y alabanga. aunque por ventura fuera mejor honrarle con el silencio, pues con palabras han de dar insuficientemente alabado.

Sea la primera raxon, el auer se Dios mandado por via de testamento y de vltima voluntad en las postreras horas de su vida, al tiempo que se partia de los suyos, con lagrimas de los ojos y cõ tristeza del alma, raxon en que todas las palabras que se dicen quedan atrauesadas en el coraçon para siempre. La raxon natural nos lo dize, y la experiencia nos lo ensena cada hora: que quan-

quanto vna cosa es mas tierna, contanto menos trabajo se imprime en ella señal. Muy poco es menestar para escriuir en el agua o el arena, con facilidad se estampa el sello en la cera blanda: mas ay vn daño ordinario que si con facilidad se imprime, con facilidad se borra: que en el hierro y en otras materias duras, ya que se escribe con pena recompensase con quedar perdurable la escriptura, En el coraçon del hombre se vee esto dadmele pagado de la primera vista, yo os le dare desabrido de la segunda: que el que presto quiere temprano oluida. Esta ventaja tiene el coraçon zahareño, que aunque cueste mas el ganalle, sera el trabajo de dura. en sola vna razon se muestra el coraçon del hombre tierno y duro, que es quando se parte de quien de veras ama. Por vna parte no es mas blanda la cera derretida, por otra parte las palabras de la partida parece que se escriuen en azero: sino que se tiene aquel, o y nos queda, que la menor palabra, haze presa de las entrañas. De suerte que como el registro del escriuano fiel jamas se pierde así aquella memoria jamas se borra del alma. No hallareys biuda en el trato y el desseo que no tenga fresca la memoria de las vltimas palabras con que espiró su marido: ni hijo agradeci-

do



## 276 CAPITULO. XXI.

do, que no repita los consejos que le dió su padre con la candela en la mano. Sant Pablo dize a los Hebreos, que para que el testamento que de firme, conuiene muera el testador, y que muerto queda con grandissima firmeza. Pues si el testamento escripto en papel recibe fuerza y valor por la muerte de quien le hizo, el testamento escripto, no en papel sino en el alma, no continta de agallas sino con sangre viva, partido el amigo o muerto, no es mucho sea perdurable. De algunos animales se escriue, q̄ teniendo el coraçon de carne quando viuen, se les hiela de suerte quando mueren, que quien no supiesse el secreto juraria que era guijarro. Pues si es verdad en quien mas ama, que muere muerte mas viva quando su amigo muere, y que quando se despide de su presencia passa más graue dolor que si se partiessse de la vida, no es mucho q̄ las entrañas se le enfrié como vn hielo, y se le endurezcan como vn canto, y que las palabras que en ellas se escriuieron quando estauan tiernas, las cõseruen despues de endurecidas, para jamas olvidallas. Siendo pues estas palabras las vltimas que dixo Christo Señor nuestro en su vida, en que cifro todos los sermones q̄ ania predicado, no es mucho hagan presa de nuestra alma de tal suerte que que de dellas perdurable

al

## DE LA AMOR. 277

la memoria. Auia lavado a sus discipulos los pies, y como los viesse admirados deste hecho, dixoles. De ordinario me llamays maestro y señor, y no me sabeyis otro nombre, y dezistis ien, pues lo soy, y como tal maestro es quiero dar esta lición, que con el Amor que yo os he lavado, os laueys los vnos a los otros. Y despues de auelles dicho con palabras y con obras altissimas Theologias y grandissimos mysterios, los fuma todos en dezir. *Hac mando vobis, et diligatis inuicem, &c.* Vialos sepultados en la tristeza de su ausencia, y en el pensamiento de su muerte, procura conortalles con vn consuelo y con otro, ya con la breuedad de su passion, ya cõ la promessa del Spiritu santo, y si para vuestro cõsuelo fuere menester el caudal del cielo, y quantahazienda tiene mi padre, pedid, que vuestra boca sera medida. En fin destas y de otras razones que en aquel dulcissimõ razonamiento pasaron quando vio los ojos de los suyos deshechos en lagrimas, los pechos quebrantados de dolor, los coraçones blandos como cera puesta al fuego, dize. *Hac mando vobis, et diligatis inuicem.* Discipulos mios, decore el judio seyscientos y treze preceptos, haga memoria si puede de las ceremonias del Exodo, y del Levitico, gaste la vida en saber a q̄ hora ha de pener

S 3 el



278 CAPITULO. XXI.

el encienso, de que color y tamaño ha de ser el cordero que se ha de sacrificar, depréda a assar los cabrones, a cozer los bezeros, estudie su testamento, que el mio en la vna le podeys escribir, vna sola clausula contien. *Vt diligatis inuicem.* No me dan mis enemigos mas de doze, o quinze oras de vida, desafuziado estoy del pueblo y de sus principes, assi ecclesiasticos como seglares, cerrado esta ya el processo, mañana a estas oras aura rato, aure espirado, la vida me cãsa, la luz me oféde, el desseo de la muerte me congoja, si en algo ostengo obligados mostradlo en esto. *Vt diligatis inuicem.* Despues de muerto el Patriarcha Iacob, parecioles a los hijos q̄ su hermano Iosef podria refucitar la memoria de las ofensas passadas: quiça, dizen, la presencia y el Amor de nuestro padre le enfrenara: arrodillanse todos juntos, y dizenle. Nuestro padre ya que queria espirar, nos encomendo con grande encarecimiéto os diessimos vn recado de su parte, y fue: dezilde de mi parte, q̄ le ruego y, que ponga en oluido los agrauios antiguos que le han hecho sus hermanos: enternecieronse le las entrañas a Iosef, y humedecieronse le los ojos, que palabras de tan buen padre y dichas en tal fazon a quien no enternece ra: Este recado podemos dar a todo el Christiani-

DEL AMOR: 279

stianismo de parte de su padre Iesu Christo: a la ora de su muerte dixo a los suyos, y en ellos a todos los fieles. Discipulos míos, poco es el tiẽpo que me queda de vida, vna cosa sola querriamã daros antes de mi muerte. Mãdad señor q̄ maldito sea el hombre que no os obedeciere mandamiento de tan buen padre, y a tal fazon. Pues lo q̄ os mando es, q̄ os ameys vnos a otros, de la manera que yo os amo, que pongays en oluido todos los agrauios passados: no se puede llamar hijo el q̄ no obedeciere mãdamiéto de tã buen padre, y puesto en tan particular ocasion.

La segunda razon sea, el premio soberano q̄ tiene Dios prometido al q̄ tuuiere este Amor: que es todo quãto promete al que guardare su ley. Porq̄ como dize S. Pablo. El q̄ ama al proximo cumple con toda la ley. Y no quiero aqui tratar del premio que en la otra vida nos llama y nos espera, que esse, pues q̄ ni oydo le oyo, ni ojo le vio, ni jamas cayó en pensamiento humano, menos aura lęgua que le diga, sino del q̄ gozara en esta vida el que tuuiere este amor. Lo primero dize q̄ vendra toda la Trinidad a viuir de asseíto a la casa de su alma, y cõ tan rico huesped no puede no quedar rica: por la parte q̄ es luz os quitara las cegueras de los ojos, os dara noticia de su hermosura: por la parte que es fue-



go os purificará como crysol, por ser pan de vida eterna os la dara eternamente, por ser fuente de agua viua os quitara la sed, fertilizara la tierra de vuestro coraçon, en fin por ser el tesoro de todos los tesoros, el bien de todos los bienes, os dara parte dellos, y consolara las migajas quedareys tã prospero, que no sabroyz que os dessear. La segunda, hazelos tras esta otra promessa tã illustre, q̄ no la pudiera hazer otro que Dios. Si guardare des mis palabras, para alcançar qualquiera cosa q̄ dessear des, no aueray menester mas que pedilla, que luego se cumplira. No valen nada los tesoros ni los reynos cabe este bien, que todos los Reyes dessean corras dõde no alcançan sus braços, aunque grandes; y mueren con el desseo, y aun a vezes de desseo; y muchos Emperadores recuezen en el peicho mil antojos; por ver que no bastã sus fuerças ni sus tesoros; mas el que guarda esto, es, dize el poder infinito, a quiẽ ninguna cosa puede contradecir, ni lo que es, ni lo que no es, que si se le antojare algo, no lo postarã mas que pedillo. Abre la tienda, osta Dios diziendo, que yo te thullenare. Y el Psal. dize, que el solo hizo de abienes nuestro desseo. Y no te embarace el auerme cobido a tu plazer grandissima merced de, porque en lo infinito no ay fin, y nunca podras

2. r. mo. 1.

2. r. mo. 1.

psal. 80.

pecar

pecar por carta de mas en esto. Si se te antojare que el sol se detenga o buelua atras, no repares en la grandeza del hecho, que por lo fue lo hizo Dios, y por brechias. Si se te antojare que vn monte se passe de vn lugar a otro, y de lugar encherio en vna Epistola que escreuie a Valeriano dize, que lo hizo Dios por san Gregorio de Ponto, y por san Lucas lo firma Dios de su nombre. Si tu uieres dize tanta fe como vn grano de mostaza, diras a este monte y al otro monte que se muden, y sin dudate obedecerã. Si se te antojare mandar a las fieras, que tantos santos lo han hecho y los ha obedecido, si a la mar y a los vientos. San Jeronimo, escreuie de san Hilario, que saliendo de madre la mar, con riesgo de anegar muchas ciudades y çetes con la señal de la cruz le mando que no passasse el camino y la raya que le tenia puesto Dios, y trepando las unas olas sobre las otras hizieron monte hacia el cielo, y obedecieron lo que el santo les mandaua. Y gustã Dios de hazer de si milagros, porque damos de la hora y el provechioso al hombre que sigue, es grande la gloria que haze Dios por que son dize San Bernardino no ay cosa en que se manifieste omnipotencia de Dios, que es hazer omnipotetas a los que esperan en el. Si se te antojare

2. r. mo. 1.

S 5 La





282      CAPITULO XXI.

La tercera razon sea, el sernos este amor tã natural, que es deuda deuida naturalmẽte, y pecho que echo la naturaleza sobre los pechos humanos, q̄ todos tienẽ obligaciõ de pagar, pues que ninguno esta exempto. Esto nos auisa el amor natural que ay entre las cosas inanimadas de vna specie, que vna agua no luha cõtra otra agua si se juntan, antes se abraçan y se muestrã mucho amor: lo qual no hara el agua cõ el fuego, ni el ayre con la tierra, etc. San Gregorio Nazian. trae vn exemplo de la piedra aymã, cõ quien tiene secreta amistad de naturaleza el hierro: tambiẽ prueua esta verdad del amor de las aues y animales, que siẽdo de vna especie jamas se persiguen. Vn lobo no persigue a otro lobo, ni vn leon a otro leon, ni vna sierpe a otra sierpe, solo el hombre es en esto mäs fiero q̄ lobos, que sierpes, y que leones. Eusebio Emile no sobre aquel lugar de Esaias. *Arundinem quassatam non confringit*, dize, que las aues que mudan regiones lleuan a ratos sobre las alas la que vacansada: los ciervos andan juntos en manadas, y lleuan en medio los mas flacos, para defendellos y amparallos de los caçadores, ya se ha visto poner entre los cuernos los hijuelos por no dexarlos en peligro, y quando quieren passar a pacer a alguna isla se hazen puente, poniendo los

Esai. 43.

DEL AMOR.      283

los vnos las cabeças en las ancas de los otros por serles los cuernos de grande pesadumbre para el nadar. Y dizi S. Augustin, que porq̄ las guias se cansan se remudan cada rato. Y en el tratado sobre san Juan confunde nuestro amor con el de los animales, trayẽdo por exemplo a las vacas que dan leche a los vezeros a inque crecidos, los quales por sacar leche suelẽ dar tã grandes cabeçadas a las madres que reciben grã dolor, y sufrenlo con el Amor que les tienen, y si se desuian los llaman con sus bramidos.

Lib. 2. c. 9.

Tambien prueua quan natural es este amor el ser hermanos y descẽder todos de vn padre: lo qual no quiso Dios fuesse ansi en Angeles y animales. San Augustin en libro de la ciudad de Dios dize. No ay cosa en este mundo visible, que tanta discordia trayga consigo, como el vicio, ni q̄ trayga tã avnidad y paz como el humanal linage. Por esto quiso Dios criar vn solo padre, de dõde se estendiesse y propagasse, para q̄ teniendo atencion a su principio conseruasse mas esta amistad. Demas de esto el mismo Dios como autor de la naturaleza; la escriuió en nuestros coraçones con letras tan grandes y tã claras, que no ay barbaro en el mũdo q̄ no las lea: por esto esta ley es recebida vniuersalmẽte, sin que ay a otra ley que la cõtradiga. Las leyes del

Lib. 12.

man-



284 CAPITVLO XXI.

mundo destruyanse vnas a otras vn Cōsul qui  
a las orbucelas de Roma, otro las tuolue: Pero  
esta ley firmarala el Seyta de suudo, el barbaro  
Garamanta, el Idolatra tonto, que adora el ga  
tay el perro. En fin no se hallara hōbre tan lo  
co, que aborrezoe el fer de todos amado: y p  
ciendolo bien esta ley en lo demas, ha se ce firje  
tara ella, que vivir sin ley no es vida de hōl res,  
sino de bestias. A vn pretor que se llamaua Fl  
nio que tenia en Sicilia ombro Trajan vn pro  
uision, que passasse a cuchillo todos los q̄ au  
rignasse fer Christianos; respōdiel pretor. Re  
cibi vuestra prouision, y fiado de vuestra prō  
dencia me atreuia no executar la tan presto, hā  
sta auisaros, que los q̄ mandays matar, son gen  
te q̄ tiene por ley, no robar, no matar, no hazer  
agravio, s̄ firmamar a todos y no aborrecer a na  
die. De fuerte q̄ es deus la natura de Amor,  
y esso parece dize san Pablo a los Romanos.  
A ninguno seays deudores, sino amaos vnos a  
otros. Adonde dize San Augustino. Solala  
charidad nunca suelta al deū. for, aū que mas pa  
gue: Porque siēpre queda de uiedo mas y mas:  
los demas acreedores dan tarea de finiquito, y  
dexan libre al deū for, pero la charidad siēpre  
le tiene preso, cō espōlas a las manos y cō gri  
llos a los pies, por que le dura la deuda que ante  
le

Cap. 21.

DEL V MOR. 285

le dura la vida: es vn pecho general, sin el qual  
no se criara vn hombre de ciento, por fer el ani  
mal mas menesterooso y necesitado que tiene  
el mundo. Por esso como para bien de los rey  
nos echan pechos los Reyes, assi para el bien del  
linage humano echo pecho la naturaleza del  
Amor.

La quarta razon sea, la hermádad espititual.  
San Augustin de disciplina Christiana dize. En  
quanto hombres somos hermanos, porque tene  
mos vnos padres, conuiene a saber, Eua y Adam  
pero muchas en quanto Christianos, por q̄  
tenemos mejores padres; cōuiene a auer, Chri  
sto y la yglesia: y es tanto mejor esta hermádad  
espititual, quanto son mejores estos segūdos pa  
dres que los primeros. Por sant Mateo dixo  
Christo señor nuestro. No llameys padre al que Matt. 27. 3  
os engendro corporal mente, que no es padre si  
no padrastro: vuestro padre verdadero esta en  
los cielos. Pues la madre algo mejor es la yglesia  
en cuyo seno alcançastes y gozays el fer de la  
gracia, que no la madre que os dio el fer de la  
raleza. Pues la herencia, que tiene que ver la tier  
ra, que muchas vezes es partija de bienes roba  
dos, y diuision de despojos mal auidos, y q̄ maña  
na se acaba o passa fuera de la quarta generaciō  
con el mayorazgo del cielo, donde no llega mu  
dança.

col. D



286 CAPITULO XXI.

de un tiempo, ni fortuna, ni peregrina im-  
preision. Pues si, como dize sant Pablo a los He-  
breos, recuenten los hijos con alegria la herencia  
natural del padre, que repartida entre mas cabe  
a menos, y por ser hijo de vn padre, y entrar a la  
parte de vna hazienda tienen natural obliga-  
cion de amarse y fauorecerse: los que tienen el  
padre en el cielo, y esperan repartir entre si aque-  
lla riqueza infinita, que repartida entre mas se  
aumenta y crece: pues tendra cada vno de los  
bien auenturados mas gloria del alma agena  
que de la de su proprio cuerpo, quanto mas de-  
uen fauorecerse y amarse? De mas de esso, mi-  
ran con particular respecto los hijos naturales  
al hijo que quiere mucho su padre, hora le quie-  
ra porque le parece mas, que siempre la semejan-  
ca es causa de mas Amor, hora porque le ha co-  
stado muchas lagrimas y sudores que son pren-  
das aueriguadas de Amor: pues cõ que respecto  
deues mirar a tu hermano amado le tanto Dios,  
no solamente por ser el mas parezido de todos  
sus hijos pues es imagen y semejanca suya, sino  
por auer le costado no solamente lagrimas y su-  
dores, sino la vida. Sant pablo dize El que me  
amo se entrego a si mismo por mi hora Pablo y  
los demas no gozaron de esse bien: quiere de-  
zir, Murio con tanto Amor por mi, que si fuera  
me-

Heb. in

Galo. 2.

DEL AMOR,

287

menester morir por mi solo muriera: cosa pues  
que ha costado precio que no tiene precio, co-  
mo puede despreciarse. El mismo argumento  
haze sant pablo a los de Galacia. Como puede  
no estimarse aql por quien murio Dios. Y es ca-  
so espantoso, q̄ estimẽ al hõbre los Angeles, que  
le amẽ y le respecten, q̄ le guarden velado y que  
le velen durmiendo, y que le desprecie el hom-  
bre. Sant Ambrosio libro de officijs, dize como  
Obispo a sus ouejas. No os amo menos por auer-  
ros en gendrado con mi pulpito y predicacion,  
que si os viera engẽdrado corporalmente. Sãt  
Basilio haze argumento del Amor que se tienen  
vnos miembros a otros, como se ayudan, se am-  
paran y se defienden: como siente el vno el da-  
ño que otro recibe. Que es lo que dixo san Pa-  
blo a los de Roma y a los de Corint. Hermanos  
esta republica es vn cuerpo, Christo es la  
cabeça, y vosotros los miembros: y la misma a-  
gria podia estender a todo el Cristianismo. S.  
Chrisostomo haze argumento de los officios  
de la republica que no los exercitan los hõbres  
solamente para si, sino para el bien de sus herma-  
nos: tambien le haze de las piedras del edificio  
de las bouedas y arcos q̄ se ayudan vnas a otras y  
se sustentan. Y sobre aquello que dize S Pablo  
*Charitas est vinculu perfectionis.* Llama a la chari-  
dad

Gala. 1.

Basil. epif  
68.

1. Cor. 12.

Homil. 6.  
in Matth.

Homil. 7.  
Operiqim  
perf.



dad niervos que atã los huesos de aqueſte cuerpo, clanos en el edificio que juntan la madera, cal en las paredes; maromas y betũ en los nauios

Sobre todo haze ſu me eſta hermandad el mã jar con que Chriſto Señor nueſtro la ſuſtenta, q̄ es ſu miſma carne y ſangre. Todos quantos entraron en la conjuracion de Lucio Catilina, como cuenta Saluttio beuieron en vn vaſo ſangre humana, en ſeñal y prẽda que auia de ſer de vn animo y coraçon perpetua mente, aunque fueſſen de diferentes padres, de diueſas tierras, de varias coſtumbres. Fue inuencion de la cruçidad humana, para hazer vna republica perpetua de hombres inhumanos y crueles. Aſi pues la piedad diuina para hazer otra republica de hõbres amorofos y miſericordioſos dio en otra inuencion mucho mas grande y mas diuina, y fue, que no ſolamente beuieſſen de ſu ſangre, ſino que comieſſen de ſu carne, para que todos quedaſſen de vn animo y vn coraçon, y fueſſe perdurable la amiſtad.

La quinta razon ſea, el ſer eſta ley tan cortada ala medida del guſto y condicion de Dios, q̄ que en ninguna tanto ha manifeſtado tã a la clara ſu deſſeo: pues no ſe contento con amar al hõbre tanto, ſino que quiere que todo el mundo le ame Las leyes ſon hijas de las condiciones de los prin-

principes: ſi el legisladores ſeuero y belicoſo, todo huele a eſtruendo de armar, a juſticias, a carceles y priſiones: ſi es cruel, todo huele a indignacion y vãgança: pero como eſta ſalio de aquellas entrañas encendidas y abraſadas en el Amor del hombre, todo ſe endereça albien y al Amor del hombre: desde el principio del mũdo començo Dios a notificar eſta ley. Sant Bernardo ſobre los Cantares dize, que no acepto Dios la offrenda de Cain, porq̄ deſamaua a ſu hermano Abel. Alli parece dixo por obras lo que despues en ſant Mattheo por palabras. Misericordia quiero y no ſacrificio. Donde no quiſo de zit, que le deſagradaua el ſacrificio, ſino que no le queria del hombre que tiene a ſu hermano deſamor. Y por ſant Marcos dixo, que el amar a ſu hermano es mas que todos los ſacrificios y holocaustos, y aquel vedar a ſu pueblo en el Teſtamento viejo, que no comieſſe ſangre, q̄ no coziſſe el cabrito en la leche de ſu madre, y que dexaſſen algunas eſpigas en las mieſſes para los pobres q̄ las yua a buſcar, y algunos rebuſcos en las viñas para los peregrinos; aquel no conſentir ſe le offrecieſſe el cordero rezien nacido, ſino que le dexaſſen gozar ocho dias de l regalo de ſu madre, y q̄ no ſacrificaeſſen en vn dia al cordero y a la madre; y q̄ de ſiete en ſiete años dexaſſen holgar la tierra, y

T q̄ los

Matth. 9.

Marc. 22.

Exod. 23.  
Leuit. 24.

Exod. 23.  
Leuit. 24.

Leuit. 25.



q̄ los frutos del septimo año quedassen para los pobres y para las bestias. Todo era inclinar a los Hebreos a misericordia y Amor, que eran de suyo crueles, desapiadados. Y assi en qualquiera de estos mandamientos vereys, que va rebuelta misericordia y Amor: hasta sus fiestas pospuso a la necesidad del hombre. Con achaque de servirme, mando en el Testamento viejo, ningano se atreua a lauar en Sabado las vinagrenas de mi templo, ni a limpiar los altares, ni a encender fuego. En fin era ley tan inuiolable que apedrearon al que cogia serojas en Sabado. Despues por Sãt Mattheo dize Dios. Mira que este respecto que quiero se tenga a mis fiestas, no se ha de entender en caso que vuestro hermano tenga necesidad, porq̄ entõces mi fiesta es, que vos acudays a ella. Este gusto adiuuaron a Dios sus mayores amigos, y assi quanto mayores, fueron mas famosos y mas señalados en el Amor de sus hermanos, entendiendo era el medio mejor para alcançar el de Dios, y el atreuerse Moyses a dezir a Dios: Señor, o borramo de vuestro libro, o perdona aq̄sta gente: y el ponerse en el portillo del muro ya medio roto y desmantelado, a defender a Dios la entrada, que queria destruir el pueblo, como le pinta Dauid en vn Psalmo, y el atreuerse Sant Pablo a dezir: Deseo ser anathema de Christo por mis

Exod. 32.

Mat. 23.

Exod. 32.

Exod. 32.

Exod. 32. Si nõ Moyses Retifet.

Psal. 107.

mis hermanos. Todas eran osadias en que se les trasluzia, hazian a Dios gran lisonja, y de q̄ esperauan y merecian galardõ: como le mereciera el que viendo a vn padre sañado cõtra el hijo, q̄ mas amaua, y q̄ arrebataado de furor y saña enuiste cõ el, le pone en medio, passo Señor. Elias tuuo vn coraçõ esquiuo, desamorado con su pueblo, porq̄ era tanto el zelo que tenia de la honra de Dios, q̄ le parecia desuerguença el trato del hõbre, parecia mostrar desgusto de que Dios hiziesse tanto bien al hombre, como si el Amor de Dios fuera causa de la perdiciõ del hõbre: como el Amor grãde del padre lo suele ser de la perdicion grande del hijo: y en dos o tres ocasiones le quiso Dios moderar el acedia de su pecho, y templar la ira de su coraçõ. La vna fue despues de aq̄lla matança y carneceria de quatrociẽtos prophetas; de los quales se hizo el mismo verdugo por sus manos: caso q̄ a nõ ser zeloso pareciera crueldad, sabiendo q̄ la Reyna Iezabel quedaua offendida grauemente, y q̄ vna muger ayrada es sicõpe fiera: huyo al mõte, adõde le apreto tanto la melancholia, que quiso Dios consolalle y corrigille: diole vna voz: que hazeys Elias? Señor que ha de hazer vn hombre solo en el mundo. Hora salid de vnestra cueua, que quiero que me veays: puso se Elias a vn lado del monte, y dize

1. Reg. 18.

1. Reg. 18.



292 **CAPITULO XXI.**

la sagrada Escriptura, q̄ la guarda de a pie, y de a cavallo, los archeros y aluaderos q̄ traya delá- te la Magestad de Dios, era, lo primero, vn viento furioso, que venia haziendo calle, y allanado el camino: allí sacaua de quajo las enzinas y los robres, allí desmenuzaua las piedras, y los boluia arena blanda: allí trastornaua las cumbres, y los mas altos cerros, y los yqualaua con lo llano. Tras el toruellino entro vn terremoto gráde, q̄ parece sacaua la tierra de sus quicios, y la descaxaua de su lugar, y la abria por partes có bocas y ventanas espantosas, que descubrian sus senos lobregos y obscuros. Luego vino vn fuego que lo venia todo abrañando y consumiendolo: y al cabo vn ayre blando suave, vna marea amorosa: y adierte el texto, q̄ allí venia Dios. Fue vn linage de prophecia de los estados que auia de tener aq̄lla Republica, y de las condiciones de los principes q̄ la auian de gouernar, de Azael, de Gehu, de Eliseo Propheta. Pero tambien fue vna estampa de la condición de Dios, que auia de venir despues de todos, y no auia de parecer toruellino ni terremoto, ni fuego, sino vn ayre zillo blando, y amoroso. Primero auia cerrado el cielo Elias, echo a las nubes vn cerrojo fuerte, y cierra con la llave y pone se la en la cinta, que parece sujetar se le Dios, y obedecerle, que estan ami-

1. Reg. 17

go

**DEL AMOR.**

293

go de vn justo. Deseaua Elias traer a su pueblo por hambre al conocimiento de Dios y a su seruiçio, y aunque se pagaua Dios de su zelo, parecia el medio riguroso: y determino de acosar a Elias có hambre y necesidad: al principio pudo sole orilla vn arroyo que la sagrada Escriptura llama Corith, y mando a vn cueruo que fuesse su despésero, y le lleuasse cada dia vn pan de racion: adonde considerá los Sanctos que fue traça de Dios, para inclinarle a piedad: porque no ay entre aues, ni animales cosa mas cruel, defam para a sus hijuelos, quando pequeños, y dexa los a beneficio de naturaleza, y abriendo los picos piden de comer a la prouidencia diuina, que es la proueedora general del mundo: la qual los prouee de vnos mosquitos, que bolando por el ayre van a parar a sus bocas, y parece que le quiso dezir Dios a Elias: se piadoso con tus hermanos, mira que el cueruo de su cosecha cruel es piadoso contigo, y parece acusa tu sequedad: si las entrañas crueles son contigo tá piadosas, las tuyas que son de hombre, no es razon que sean humanas? Al fin no aproueecho el tener Elias al cueruo por despésero y predicador: a pocos dias secosele el arroyo, no era mucho pues tambien se secauan los rios y las fuentes de la tierra: embiole Dios a vna ciudad q̄ llama la sagrada Es-

T 3

crip-



criptura: Sarepta Sidoniorū: allí dize, te he encomendado a vna biuda que te sustente. Partio el Propheta para la ciudad, y a la entrada tópo a la biuda cogiēdo serojas, mirad qual deuria de ser su saya, ella anduuo tan liberal quanto era pobre, pues no auiendo en toda su casa: mas que muy poca harina, y muy poco azeyte, lo qual se querian comer ella y su hijo, y esperar luego la muerte: partio francamēte cō el seruo de Dios, pagoselo muy bien Dios, porque duro la harina y el azeyte lo que la hambre en Israel. Passaua la vida Elias bien mantenido y cōtēto, muy satisfecho su coracon y muy vengado de las rabias q̄ le auia hecho su pueblo, a deshora muere se le el hijo a la biuda arrebatada mēte: la qual con el ansia boluiose al Propheta, y dixole: Seruo de Dios para esto entraste en mi casa: quedo Elias asombrado, y pareciole mas caso milagroso que natural: y barruntando los pensamiētos de Dios, dixole: Señor el hijo de la biuda q̄ me sustentaba matays, bien os entiendo Señor, yo he d̄ hazer amistad a este pueblo, si vos me la auéis de hazer a mi. Estuuo tan lexos de allí adelante de ser esquiuo, y d̄ dezir a Dios: no llouais, q̄ antes se subio a orar a la cūbre del mōte Carmelo, y prostrado, puesta la cabeza entre las piernas se hizo vn ouillo, q̄ fue vna manera de dezir su culpa.

pa. Porque entre los Hebreos para castigar al esclauo, le ponian atado de aquella forma. Y parece a lo q̄ dixo Dauid en vn Psalmo: *Ecce in flagella paratus sum.* Señor veysme aqui como esclauo desnudo con el azote en la mano, como frayle aparejado a disciplina. Haz e alusion a lo q̄ dize Job, pintando la crueldad de vn tyrano: la tribulaciō dize, y angustia le assombrara. *Vola uit eū sicut rex qui preparatur ad preliū.* Otra letra dize, *Sicut vir qui preparatur ad gyrū.* Como el esclauo q̄ reconociēdo su culpa, toma las riendas, y se las da a su Señor: y puesta la cabeza entre las rodillas, dize, Señor castigame, yo me cōfieso por culpado. Asy dize Elias, Señor, yo he andado muy mal, cōfieso merezco graue castigo por las hábres de Israel, aqui estoy, digo mi culpa. Lo mismo succedio a Ionas, quādo esperaba de debaxo la hiedra q̄ se hūdiēse Niniue, vn gusano le roē la rayz, y vn sol grāde le abraza las hojas, y despues las carnes: quedo el Propheta tã aborrido y despachado, q̄ vino Dios a iuzio con el, y le tēplo sus coleras y desseos.

La sexta razon sea, el prouecho y el descāso desta ley. Todas las leyes de quantos legisladores y fundadores d̄ republicas ha tenido el mūdo, fuerō endereçadas a la paz y cōcordia de los ciudadanos: verdad tan aueriguada, q̄ ningun



man lamióto puede tener fuerza de ley, sino es en pro de la Republica: la qual entonces se dize estar bien regida y gouernada, quando cada vno anda seguro por las calles sin temor de fuerças, ni de tyrantias. Y fuera de esto ay suficiente prouisiõ y justicia distributiua, para que nadie muera de hambre, ni palle necesidad. La Republica de Dios començo desde Abel, y durara hasta el cabo del mundo, solas las leyes se han mudado cõ los tiempos. Al principio vuo ley natural, despues escrita, agora gozamos de la gracia. Y como el fin de las demas Republicas es assegurar la vida, assi el fin de la Republica Christiana es assegurar la gloria: las demas toman por medio las leyes para que los ciudadanos viuan en paz: la yglesia toma por medio la paz, para que sus fieles alcancen el cielo. Antes de la venida de Christo, demas de ser muchas las leyes desta Republica, era duras. Por esto llamo a la ley vieja S. Pablo feruidumbre, a la ley de gracia libertad. Nacistes, dize a los de Galacia en eras dichas, no os alcagaron leyes escritas en piedras duras, sino leyes regaladas, nobles, corteses. Y a los Colossenses, dize: Vestios de pies a cabeça de entrañas misericordiosas, de paciẽcia, de mansedumbre, de modestia: sobre todo de Amor, q̄ es el lazo que en la perfeccion echa el sello, son las es-

Gal. 5. & Rom. 6.

Colof.

posas que aseguran al sieruo de Dios. Para que vn preso este seguro, de mas de los grillos echã le esposas: porque no ay hierros ni azeros tã duros, que con manos sueltas el hõbre no los quebrante. Assi dize S. Pablo: Multiplicar leyes al hõbre, es por demas, sino echays las esposas del Amor, que es la prision mas fuerte y mas segura. Quien tiene de las puertas adentro de vn monasterio condiciones tan varias? el Amor: quiẽ las sienta a vna mesa: el Amor: quien las da sueño en vn dormitorio, quiẽ las recoge en vn coro: el Amor. Luego con solo este lazo esta mas seguro vn hombre, y se conserva mas bien, que con quantas leyes ha inuentado la prouidencia humana hasta agora. Y los fructos de la charidad dize sant Pablo, son paz, benignidad, mansedumbre, se, modestia, continẽcia, castidad. Fũdantõ en vn crysol todas las leyes que el mũdo ha establecido por discurso de tiempos: de todas ellas no se sacaran tãtos prouechos como desta sola: con esta viuimos alegres, con solados, concordados, remedianse las hambres de los pobres, conseruãse las riquezas de los ricos, guardase fidelidad entre los amigos, dize se verdad a todos, y en la otra vida ganase el cielo. De S. Juan

Galat. 5.

S. Hieron.





Quia praeceptum dñi  
est si solo  
iure fiat,  
sufficit.

Mat. 22.

braços, repetian al pueblo estas solas palabras muchas vezes. Hijuelos míos, amaos vnos a otros: cansaron sus discipulos, y preguntaron le porq̄ les predicaua aquel mandamiento solo? respondió, porque este basta. Ya lo auia dicho Christo señor nuestro al Doctor q̄ lleo a preguntalle, qual era el mayor mandamiento de la ley, despues de auerle respóddido que el primero del, Amar a Dios: y el segúdo, Amar al proximo: añadio en estos dos mādamientos se encierra toda la ley: lo qual se deue entender, en cada vno toda, porq̄ el Amor del proximo encierra el Amor d̄ Dios o le suppone, y el Amor de Dios al del proximo. Por esso S. Dionysio definiendo el Amor de Dios, dize, q̄ es vn circulo de bōdad, que se rebuelue perpetuamēte de vn bien en otro bien. Tomays vn compas, y poniendo la vna punta en vn punto hazcys vn circulo con la otra, que buelue puntualmente dō de comēco. Marsilio Ficino dize, que la bōdad y hermosura esta en el centro, q̄ es Dios: de alli se deriua a la circunferencia por sus lineas: y q̄ el Amor ha de andar de la circunferencia al centro, y del centro a la circunferencia: y assi es imposible amar a Dios sin amar al proximo, ni amar al proximo, sin amar a Dios. Verdad repetida innumerables vezes en la sagrada Eseritura,  
parti-

particularmente en la primera Canonica del Euangelista sant Iuan: de quie dize sant Gregorio, que todas las palabras exhalan Amor.

Esta es la razon porque hizo Dios diuisa deste mandamiento, y quiso que fuesse la señal el hierro y la marca, por dōde los suyos fuesen conocidos y diferenciados. No es la prophesia q̄ Balan y Cayphas prophetizarō, q̄ el dia del iuzio diran muchos: Señor, tened atencion, a que prophetizamos en vuestro nōbre: no es el martyrio, porque cada vno puede morir por su interes: no son los milagros porque el dia del iuzio diran muchos. Señor, en tu nombre lançamos demonios: sino el Amor: es como el exe del cielo, que mouido, se mueue todas las estrellas: la rayz del arbol, que sustenta las ramas y las ojas: la regla y el compas de todo nuestro bien: la seguridad del nauio en medio de la furia de las olas, el lastre y el peso que le asegura, es el blason de que el Christiano se deue preciar. Y como el Lacedemonio se huelga con las leyes de Lycurgo, y el Atheniense con las que le dio Solon, y sant Pablo antes q̄ se conuertiesse sentado a los pies de Gamaliel, de guardar las tradiciones de sus aguelos y padres: razon es se precie el Christiano de la ley q̄ le dio Christo Señor nuestro, vnico y vniuersal legislador.

Mat. 7.



¶ Como se deue amar al proximo.

Mat. 22.  
Luc. 10.  
Iuan. 13.  
Rom. 12.

**T**res Amores nos pone la sagrada Escrip-  
tura con que quiere se mida y se niuele  
el Amor q̄ deuemos á nuestros herma-  
nos. El primero es, el Amor q̄ tenemos a nos-  
otros mismos: y así dize por S. Mattheo, y por  
S. Lucas. Amáras a tu proximo como a ti mis-  
mo. El segundo, el Amor q̄ Christo nos tuuo: y  
así dixo el mismo Señor por S. Iuan. Este es mi  
mandamiento, q̄ os ameys vnos a otros, como  
yo os áme. El tercero, pone S. Pablo a los Roma-  
nos, y es el Amor q̄ vn miébro se tiene a otro.  
Lo primero, de amar al proximo como a ti mis-  
mo, se puede entéder de dos maneras. La vna,  
amáras le para aquellas cosas q̄ te amas a ti mis-  
mo: cõuiene a saber, para la gracia en esta vida,  
y para la gloria en la por venir. La otra, haras cõ  
el lo q̄ querrias que todos hiziesen contigo, o  
lo que aborreces q̄ otro haga cõtigo, no lo ha-  
gas cõ el: es la summa del derecho natural, que  
auisa la misma naturaleza. Y Tobias en su testa-  
mento lo encarga a su hijo con grauisimas pa-  
labras: y Christo Señor nuestro por Sant Mat-  
theo a todos los fieles. Dõde cõuiene aduertir,  
que ay algunos que hazen mas de lo q̄ les man-  
da Dios: que no solamente quierẽ amar a su pro-  
ximo

Tob. 4.  
Mat. 7.

ximo como a si: sino mas que a si. En este cuento  
põgo yo al enfermo, que es enfermero de las do-  
lécias ajenas, y se oluida de las proprias: y al me-  
dico, que teniendo necesidad de curarse a si, se  
oluida de si, y cura a su vezino, auiendole dicho  
el cielo. Medico curate a ti mismo. Y aunque este  
es desorden grande en la enfermedad del cuer-  
po, es sin duda mayor en la del alma, y halla se  
en confessores y predicadores, que olvidados de  
la virtud propria, trabajan y mueren solicitando  
la ajená. A los quales reprehende sant Bernar-  
do sobre los Cantates pesadamente, y acaba la  
reprehension, diziendo: Mira hermano, que la  
charidad que para los otros es beneficio, no sea  
para ti tribulaciõ: no quieras ser demasiadamen-  
te justo, y amar a tu hermano mas que a ti: pues  
no te mãda Dios mas de que le ames como a ti.  
Y sant Gregorio en sus Morales. Gran cuydado  
ha de tener el predicador, de que no quede de-  
sierta su alma, fertilizando las ajenas con su do-  
ctrina, y leuando a tãtos de sus culpas, de no  
quedar se caydo. Que es lo que dixo sant Pablo  
a los Romanos. Inexcusable es el juez que se con-  
dena a si mismo en lo que sentencia a su herma-  
no, que prendas al otro por adultero y le aprisio-  
nes, y que le echas a galeras por ladron, y que le  
ahorques, y que seas mayor adultero, y mayor  
la.

Cap. 22



302 CAPITULO XXII.

ladron, no tienes escusa hombre. Así digo del predicador, que prediques limpieza y seas suzio, humildad y seas soberbio, misericordia y seas cruel, que ames a los otros y que no te ames a ti? no tienes escusa hombre: mas vale cuydar de si, q̄ con descuydo proprio hazer milagros.

Así como estos peccan por carta de mas, ay otros que peccan por carta de menos: porque jamas miran a su proximo cō los ojos que se mirā a si, ni pefan las cosas agenas en el peso q̄ las proprias: que es lo que tiene Dios por abominacion.

Deut. 25.  
Ecclef. 21.  
Ecclef. 31.

A estos auisa el Sabio. Si quieres entender como deues mirar las cosas de tus hermanos pōlas en ti: y pudiera dezir. Si quieres entender bien las tuyas pon las en tu hermano. No ay ojos en el hombre para ver sus culpas proprias: porque la viga le parece paja: pues buen remedio, poner las en tercera persona, y así la paja le parecera viga. No ay ojos en el hombre para ver las virtudes agenas, todas le parecen vicios, buen remedio, pon las en ti, y veras que son virtudes para sus proprias necesidades y miserias, tiene el hombre los ojos grandes rasgados, parecen le intolerales, buen remedio, pon las en tu hermano, y veras que son menores. Para las miserias agenas esta el hombre siempre ciego, y las ve le parecen muy ligeras, buen remedio, pon las en ti,

DEL AMOR. 303

ti, y veras que son mas graues. De manera, que tu hermano ha de ser el arancel de tus cosas, y tu de las suyas. Y esso dize el mandamiento de, Amaras a tu hermano como a ti.

De mas de esso conuiene aduertir, que el que no se ama a si, no es posible amar a su hermano, como a si? porque si aborrece a si, claro esta, que no le puede amar como a si. Sant Augustin lo dize de verbis Domini. Toma hermano primero el pulso a tu voluntad, y mira si te amas, o si te aborreces: y quando aueriguares que te amas, se te podra encomendar la empresa de amar a tu hermano como a ti. Y en el libro de disciplina Christiana dize: Si te pregunto si te amas, responderas me, que si, porq̄ quien ay diras, que se aborrezca? mas a esso te respondo, lo que dize el Psalmo: El que ama la maldad, aborrece su alma. Y lo mesmo puede dezir de la vida, porque no ay cosa que mas la lifse y menoscabe, y que mas presto de con el hombre en la sepultura, que la culpa. De suerte, que el hombre perdido no se ama a si, ni a su alma, ni a su vida, antes se defama y se aborrece: y si amare a su hermano como a si, sera perdelle como se pierde a si: y así es mejor emendar el Amor, o no amalle.

Psal. 103.

Lo segundo, este inconueniente atajo Christo Señor nuestro por sant Iuan, quando declarando



304 **CAPITULO XXII.**

ando su vltima voluntad, como quien haze vn codicillo, dixo: Este es mi mandamiento, que os ameys vnos a otros, de la manera que yo os ame. Y en otra parte. Doy os vn precepto nuevo, y llama le nuevo, porque amar al proximo como a si mesmo, esto era tan viejo, que es derecho natural: pero amarle como Christo nos amo, esto es nuevo. Y si alguno preguntare, como nos amo Christo Señor nuestro, respondo, que poco antes se auia declarado el mismo Señor. De la manera dize, que a mi me amo mi Padre, en quanto hóbren se ha de entender, de esta manera os ame, quiero que os ameys vnos a otros. Mi Padre me preuino a mi con su gracia, que no fue merecimiento mio, me dio poder sobre todo poder, y me tuuo aparejada vna gloria sobre toda gloria: assi yo os preuine con mi gracia, y vocacion, os di poder sobre la vida y sobre la muerte, sobre los demonios, y os tengo aparejadas doze fillas: assi vosotros auays de preuenir a vuestros hermanos con el Amor y con el bien, y no aguardar a que vuestro hermano os ame, ni merezca vuestro Amor: que si amaredes al que os ama, q̄ os quedare yo a deuer. Mi Padre con amarme mas que a ninguna criatura, con atherosar en mi infinitos bienes, me mandó viniessse al mundo, y muriesse por el hombre, y no por verme pasar

Ioan. 15.

Ioan. 13.

En. 109

Marc. 19.

Matt. 19.

tan

**DEL AMOR.**

508

tan desyguales trabajos y tormetos me dexaua de amar: assi yo con amaros mas que a los demas, por ser las primicias de mi yglesia, y del Spiritu saneto, os mando vays por el mundo a predicar mi doctrina. bien veo que morireys en la demanda, y que quedareys rotos y deshechos de manos tiranas: pero no os dexare yo de amar. Pues assi vosotros, por mucho que ameys a vuestros hermanos inferiores, les auays de mandar cosas del seruicio de Dios y del proximo, y no ha de auer en esto ventajas ni accepcion alguna de personas, y por mas viles y despreciados que los veys, jamas los auays de dexar de amar: Mi padre me amo a mi con vn amor perdurable, yo a vosotros hasta la muerte y hasta el fin: pues assi vosotros auays de amar a vuestros hermanos con Amor que perieure y que dure: que el que oy le ama rico y mañana le aborrece pobre, mas ama la prosperidad que la persona. Y que el vulgo se vaya tras las riquezas, dize Seneca, no es mucho, que las moscas se van tras la miel, los perros tras la carne muerta, las hormigas tras los granos de trigo, y el vulgo tras el interes. Vos autem non sic. En fin examina todas las condiciones del Amor verdadero, que todas las hallareis en el que mi padre me tuuo ami, y en el que yo os tuue a vosotros: y a imitacion y exemplo de

Colof. 1.

V años



essos amores ha de ser el que auays de tener a vuestro hermano.

El tercero Amor, que la sagrada Escritura nos pone por exemplo, es, el que se tienen entre si los miembros de vn cuerpo, porque es grãde la proporcion que tiene este cuerpo mystico de la yglesia con el cuerpo natural. Y assi S. Pablo, en muchas partes vfa desta alegoria.

Lo primero, no ay miembro por vil que sea q̄ tenga imbidia a otro miembro: ni el pie la tiene a la mano, ni la mano al oyo, ni el oyo al ojo. Poa q̄ como dize sant Pablo a los de Cori. si todo el cuerpo fuera ojos, donde estuiera el oyo? y si todo fuera oydos, donde estuiera el olfacto? Pues como cada miembro natural en el cuerpo tiene su officio, sin tener inuidia al otro: assi en este cuerpo mystico de la yglesia ninguno ha de tener inuidia a la gracia agena, porque no todos pueden tener vn officio.

Lo segundo, en el cuerpo natural qualquier miembro comunica a otro su seruicio: el ojo a lumbrã al pie, el pie lleua al ojo, y esta comunicacion franca y liberal ay en todos los demas: assi en este cuerpo mystico, la gracia que vos teneys se ha de comunicar a vuestro hermano liberal y francamente, porque cesse la quexa que tenia Hieremias de su ciudad. Sus principes, dize, sen-

ten-

tenciãuan por dadias y por dones, los sacerdotes predicauan por salario, los Prophetas prophetizauan por dineros.

Hiero. 9.

Lo tercero, entre los miembros de vn cuerpo natural jamas ay vengança ni menoscprecio: si el diente muerde a la lengua, quiẽ ay que se la que el diente e por estar el ojo en la parte suprema no desprecia al pie que anda por el suelo, antes con el bien de vn miembro reciben todos a legria: y si el vno se duele todos sienten el dolor. Assi entre los fieles ni ha de auer vengança ni menoscprecio, sino alegrarse con los que se alegran, y llorar con los que lloran, y tener por propio el bien ageno, &c.

Lo vltimo, en el cuerpo natural ninguno de los miembros es auaro en comunicar su virtud a los demas, y si lo es, es por su daño: porque luego se sigue postema o enfermedad: assi ningũ fiel ha de quitar las cosas que aquello que ha menester, lo de mas repartillo, porque sino, se le ha de boluer postema y enfermedad.

Seneca en vna Epistola dize. Ninguno puede viuir con el descanso que viue para si solo. Si quieres viuir para ti, conuiene viuas para otros. Phocion Atheniense tuuo tanto Amor a sus ciudadanos que jamas aborrecio a hombre dellos, aunque recibio muchos daños de su republiea.

V 2

Africa-



303 **CAPITULO. XXIII.**

Africano el mayor dezia, q̄ mas desleaua cōseruar vn ciudadano, q̄ destruyr mil enemigos. Scapion Abbad estoruádole el predicar se vendio por seruo, y rescitado vna vez se torno luego a vender, por andar conuirtiendo gentes por ciudades enemigas. Vidal monge Alexandrino se entraua de noche en las casas publicas, y arrodillado la passaua toda en oracion, desleoso de que dexassen su mala vida.

**CAPITULO. XXIII.**

*De la dificultad que trae consigo el amar al enemigo.*

**E**L mandamiento que mas escandaliza a nuestra carne, que mas la afombra, que mas imposible le parece, es amar el hombre a su enemigo, al que le escurece su fama, le menoscaba su honra, le procura quitar la vida. A los Doctores Hebreos de la Synagoga pareció tan puesto en razon no obligar a cosa tan áspera, que tuuieron por ley natural, ya que no fuesse diuina, el aborrecer el hombre a su enemigo. Alberto Magno dize, que Rabbi Iosue: y Rabbi Ieana entre los Hebreos Doctores graues, afirmaron, que auia Dios dado dos leyes en el monte Sinai: vna en tablas de piedra, que fue la del Leuitico, y Deuteronomio, otra grauada en el coraçon humano. Y que aunque en la ley

Matt. 5.

**D'EL AMOR.** 306

de piedra no mando Dios aborrecer a su enemigo, que en esto parecia bien de piedra: porque para sufrir vn enemigo ha menester ser vn hombre de piedra: pero en el coraçon del hombre escriuio muy claramēte esta ley. Verus ira, nieta de Hieremias en vn libro que hizo de sentēcias morales, que traduxo despues Paulo Figio, dize en la tercera sentēcia. El q̄ haze honra a su enemigo es vna bestia: porq̄ en el coraçon tiene luz natural de lo contrario: Algo desto preua al parecer lo que succede a todos los hombres con la vista de su enemigo, que el sancto y el que predica, y el que ha propuesto por la mañana con grā denuedo y determinacion de cōsagrarse del todo a Dios, si topa al que le injurio, se alborota y se turba, y haze vna hogera del pecho. y no es mucho pues el niño no ha salido de las entrañas de la madre, quando si le enojays se embotija por vengarse, y viene a quedar satisfecho con vn ademán que vos hazeys de dar a quien le enojo. Sant Augustin trae aquel verso. *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est anima mea.* Milagros son vuestros juhizios Señor, pero entre ellos este tengo por admirable: que nos ayays mandado cosa a que tanto resista nuestra condicion. *Idco scrutata est anima mea.* Dado me auays en que entender escudriñando en que os fundays. Y en

31 del

32 del

Psal. 138

33 del

34 del

V E otra



Job 11.

1. Reg. 3

Omnis cō  
summatio  
nis.  
Psal. 82.

otra parte mirando la dificultad deste manda-  
miéto, y quan necesario es el favor del cielo pa-  
ra cumplille, dize: Señor dad nos lo que man-  
days, y mandadlo que quisieredes, pues man-  
days cosa tan aspera y tan desabrida, dad fuer-  
ças para que la podamos cumplir. Lo mismo di-  
ze sobre aquello de Job. *Posuisti in nervo pedem  
meum.* Señor dad favor y mādada, pero si por vna  
parte mandays cosa tan aceda por otra hazeys  
de la naturaleza vna corma y vn cepo, como se  
puede cumplir lo que mandays. En pago de  
aquel gran servicio, que hizo a Dios Salomon  
de edificalle templo tan rico y tan soberano, di-  
xole, Pide lo que quisieres, y pudiendo pedir o-  
tras muchas cosas, pidio sola sabiduria para go-  
vernar su pueblo, Pago se Dios tanto desta peti-  
cion, que le dixo: porque no me pediste larga  
vida, ni riquezas, ni reynos ni vengança de tus en-  
emigos. Donde se deve ponderar que en la lista  
del viuir y del reynar, se pone el vengarse vno  
de sus enemigos, señal que es cosa de tanto de  
leyte, y tan codiciada de nuestra condicion, co-  
mo el viuir y el reynar. de mas de esso vemos  
en los Sanctos aqueste aborrecimiento. David  
tan celebrado de manso en la sagrada Escrip-  
tura, y que dize de si? No dexo de guardar de la  
ley de Dios vnatilde, haze plegarias cōtra sus en-  
emigos

Apoca. 6.

Corin.

1. Tim.

1. Cor.

migos cada hora. Señor traed los al retortero,  
como anda la rueda del molino herida de vn po-  
deroso raudal, o como anda la paja en medio de  
vntoruellino furioso. Pero lo que mas espanta  
es, que en los bienaventurados vemos esta in-  
clinacion. Sant Iuan en su Apocalypsi dize, que  
vio a las animas de los Sanctos dar voces a Dios  
y pedir vengança a la justicia diuina de los q en la  
tierra auia vertido su sangre, y fuele respōdido,  
q esperassen vn poco. Pues si en vn estado tā lle-  
no de gozos y de artura, tan colmado de gloria  
y de bienaventurança se halla aqueste desseo, se-  
ñal es q el mādamiento es aspero, y desabrido?  
Ultimo sant Augustin y sant Hilario dizen,  
que en el testamento viejo aquella ley, Aborre-  
ceras a tu enemigo, fue permissina, como la del re-  
pudio, y no se les auia de permitir vna cosa facil,  
suave, sabrosa: luego es mandamiento difficul-  
toso, aspero, y desabrido?

Todos estos argumentos son de la carne  
briosa y espantadiza, que en poniendo se le delan-  
te esta phantasma y asombro de, Amaras a tu  
enemigo, da corcobos y da coces: y asi respōdo  
a todos ellos.

Lo primero, que este mandamiento tiene par-  
ticular aspereza y desabrimiento, pero esto es en  
el hombre mal vezado, y menos fauoreido del  
ciclo,



312 **CAPITULO. XLII.**

cielo por sus muchos peccados. Y como algunos de la Synagoga eran gente desapiadada, tachada en la sagrada Escriptura de cruel: por otra parte con la muchedumbre de sus culpas menos fauorecida del cielo hora tomase ocasion de que Dios mado a Saul destruyesse a los Amalechitas, hora de que les mandaua tantas vczes no trauassén amistad con el Cananeo, ni con el Iebuseo, hora de que en el Hebreo, en el precepto de amar al proximo, en vez de proximo, ay vna palabra, por la qual traduze sant Hieronymo, amigo, y arguyendo de ailli el sentido cõtra rio, hiziesse ley de aborrecer a su enemigo. A ellos les parecio cosa asperissima el amalle, por esta razon: no soy de parecer fueffe ley permissiua la que establecieron, de aborrecer al enemigo, sino glossa de su ceguedad, y de sus desapiadadas entrañas. Y esso parece prueuan las palabras de la ley que reforma Christo *Ego autem dico vobis.* Parece que dize. Nunca tal he dicho ni permitido. Clemente Alexandrino y Philon arguyen contra estos, y prueuan q̄ enseñaron mas su secta, que la ley diuina o natural. Origenes sobre aquella historia torpe de las hijas de Loth, q̄ durmieron con su padre, para que quedassen del hijos, dize, Sabed q̄ misterio de aquel caso, mas, cõsiste en lo significado que en el hecho, que en

1 Reg. 15.  
Num. 16.

Concier-  
tos pu-  
eros signi-  
ficat etiã  
su inimicũ  
& malignũ.  
4

Matth. 5.

libro 2.  
Stromuar  
libro 9. de  
charit.

Gen 19.

14

**D'E L A M O R.** 313

finarantodas sombras y figuras de las cosas por venir. y en aqlla significaron los interpretes de la ley, que la embriagaron por sacar della hijos de maldicion: y llama bien hijos de maldicion, los que engendrare talley: porque ni huela a Dios, ni sabe a sus entrañas. Dios es Amor, dize S. Iuã, como ha de hazer ley de desamor? quiere donde le aborrecen, como os ha de mandar que aborrezcays? Mas digo que no solamente es contra la condicion diuina, sino contra la humana y natural: como lo prouamos manifestamete e el capitulo del Amor del proximo, cuya parte es el Amor del enemigo, y agora de nueuo lo prueuo: porque si vos fuessedes aggressor colerico y aleuoso, gustariades que otro os acechasse y qui tasse arrebatadamete la vida? El Sabio dize que todo animal ama su semejante, y todo hombre ama a su proximo, que es el amigo y el enemigo: luego como naturalmente ama vn animal a otro: así vos a vuestro hermano. Esta razon alega sant Augustin, y prueua, que el aborezer al enemigo, es contra la ley natural. Ciceron dixo que el varon bueno es, el que aprouecha a muchos y a nadie offende, sino offendido y prouocado: pero hablo como gẽtil, que a ser Christiano, dixera, El varon bueno no ha de offender ni aun offendido.

1 Ioa. 4.

Ecclo. 17.

Episto. 56  
cap 26.  
ad Man. 3  
libro ca-  
tho.





Lo segundo digo, que este mandamiento de amar al enemigo, no solamente es natural, sino facil y suave: pero este juyzio no le ha de hazer el mundano, porq̄ como al espiritual le parecen pesadissimas las leyes del mundo, assi al munda no le parecen pesadissimas las leyes de Dios. Dauid dize, que la ley de Dios es mas dulce que el panal de miel. Sant Pablo dize, que para el justo no ay ley: y quiere dezir: aunque no viera ley, hiziera el justo lo que manda la ley. Christo Señor nuestro dice, que su yugo es ligero, y su carga suave: al mundano le parece ley de hierro y ley de bronce: y dos dias que se recoge y la guarda, anda tifico y ahilado: y nace de que cada cosa en su elemento pesa poco. vn cantaro de agua en el agua pesa poco, pero fuera de ella, bruma: vna espuerta de tierra en la tierra, vn braço de carne en vn cuerpo de carne ayuda, pero si es de hierro mata. Assi al mundano no le pesa el mundo, porque esta en su elemento, pero si le passays al espiritu, estara como pez fuera del agua. Assi el yugo del espiritu es pesadissimo al mundo. Sant Hieronymo escribiendo a sant Damaso Papa, dize: *Tened per desecmulgado al que dixere, que Dios manda alguna cosa que el hombre no la pueda cumplir: y todos*

con

conuienen, en que el Amor es mas natural en hombre que el aborrecimiento, y es menester fauor del cielo, esto ya esta hecho, dize Sant Augustin, porque siempre anda Dios tan cabe vos para fauoreceros, que de vos solo os podeys quejar. Si en medio de la luz no veys los atomos, no es falta de ella, sino de vuestra, vista que es corta. y si este mandamiento se os haze pesado y dificultoso, no es dificultad suya, sino flaqueza vuestra, que millones de ellos ay. a quienes se haze facil. Entrays en una sala de armas, veys alli lanças, alli espadas, alli rodela, alli pañeses, alli escopetas, alli maças, topays entre estas armas algunas desyqualissimas a vuestros braços: vna espada que no la podeys alçar con las dos manos, vnas maças como las que estan en Ronces valles de Roldan y de Oliberos, que no puede jugar de ellas vn hombre de muchas fuerças. Señor esta espada para q̄ esta aqui, pues no ha de seruir de nada, parece cosa valdiala ni godexalda, que si a vos por vuestra flaqueza os parece pesada, otros aura que la manden con grande facilidad. Dauid estaua en vn tiempo acostumbrado a la honda y al cayado, pasieronle las armas de Saul, y como era visón *1. Reg 17* no pudo saluar al campo con ellas, pero passovn año, y hizo se a las armas, y salio tan practico que



1. Reg. 22.

que quando ya huyendo de Saul defarmado y hambriento, encontrandose con Abimelech, le pregunto, si tenia algunas armas a mano de que le proueer: respondiolo el sacerdote: sino es el cuchillo de Goliath, que desde la victoria que alcãçaste se ha quedado aqui colgado, no tengo con que pueda socorrerte. O, no le ay tal en el mundo, dixo Dauid. Pues como, las armas de Saul se os hizieron pesadas, y agora os parecẽ buenas las de vn jayan: enseñose Dauid, y con el uso hizo facillo que antes le era dificultoso. Aysi os digo yo a vos, si el amar a vuestro enemigo se os haze dificultoso, hazeos a las armas, y si con todo esto estanta vuestra flaqueza que no podeys, millones aura que puedã. Dauid recibio injurias grauissimas de Saul, como lo cuenta a la larga sant Iuan Chrisostomo tomo 1. Homilia de Dauide, & Saule, y su hijo se le rebelo, y le hizo yr medio desnudo y descalço de la ciudad, en que viuia: Semey vn hombre zillo vil y baxo le dixo en este camino mil baldones, tuuo otros mil enemigos que le malsinaron y persiguieron, de que se pudo vengar a su saluo muchas vezes, y viuió tan lexos de esto, que dize en vn Psalmo. Si jamas di mal por mal, si trate de vengarme de mi enemigo, a su mismas manos muera: huya yo de mi enemigo como me droso

2. Reg. 15.  
& 23.

2. Reg. 17.

Psal. 17.

droso y cobarde, el me persiga y me alcance, y me atropelle y me pisse, y a malas lançadas me quite la vida, y buelua en humo la gloria de valiente y esforcado que han ganado mis hazañas hasta agora, si jamas di mal por mal, y quiza quisese decir. No tengo otra gloria de que preciar me, sino de padre del Messias cõ tantas ansias pedido del mudo y deseado: este es el blason de mi linage, y el escudo de mis armas. Pues buelua se en polvo aquesta gloria, y queden burlados mis desieos y esperanças, si determinẽ jamas vengarme de mi enemigo: y en otro Psalmo dize. Quãdo mis enemigos me eran muy pesados, vestíame de cilicio y hazia penitencia: lo que yo oraua por ellos esto me vengã: y humillãdome dezia, peccados mios son, q no da Dios pleytos y perlecuciones ordinarias sino por peccados. Moyse, a quien la sagrada Escripura llama mansissimo sobre los hombres, de mas del Amor que tuuo a sus hermanos, en que fue tan famoso y celebrado, fueron con todo esto innumerables los agrauios que le hizieron los suyos: a los quales siempre pago con mil bienes, vna vez hizieron Corte Datan y Abiron vna conjuracion grande contra el, de dozientos varones los mas graues del exercito, y tomãdo vno por todos lo mano, trato mal de palabras a Moyse, y Aron, y los no-

Psal. 36.

Num. 16.



noto de soberuios y de tiranos, que se alçauan con el imperio del pueblo de Dios: y dize el texto, q̄ se postro en la tierra Moyses, que aunq̄ dizen, quiso dezir Moyses con aquella ceremonia. A vn hombre que besa la tierra en vuestra presencia motejays de soberuio: otro dizen, que temio no los castigasse Dios alli subitamente: porque en fin Dios era el mas offendido, y que se postro en el suelo, pidiendo a Dios aplacasse su ira. Despues de auer tragado la tierra a Coreya los suyos, como si Moyses fuera el autor de justicia tan fenera, se leuanto en el campo otro motin contra el, y contra su hermano Aron, y dezian grandes voces: vosotros soys los que matays al pueblo de Dios. Fue el desconcierto tan grande, que tuuieron neccesidad Moyses y su hermano de huyr al tabernaculo, y de q̄ Dios los amparasse con la nube de su magestad y gloria, porque no los apedreassen: salio luego la ira de Dios tras los delinquentes, y vuicralos abrasado a todos viuos, sino que Moyses dio priessa y voces a su hermano, se pusiesse con el thuribulo y encienfo entre los muertos, y los viuos, y assi cesso el incendio y mortandad. Y en fin auiendo dexado vn Reyno por el Amor de sus hermanos, y auendosele pagado tan mal, que feuió el cuchillo a la garganta muchas vezes,

a ries-

a riesgo que le quitassen la vida aquellos, por quien el la auia puesto al tablero muchas mas: con todo esso, todas las vezes que los vio en peligro, mostro bien quanto los amaua. En el libro de los numeros auia oydo tres cosas, que cada vna derribara por el suelo el anima de vn jayan, conuiene a saber, que auia de morir, que auia de dexar vn principado tan grande, y no a hijo ni a nieto ni a pariente, sino a quien el no sabia.

Lo ultimo, que no auia de entrar en la tierra de promission, y en trance tan enfadado no le da cuydado su propio bien, ni el de su muger, ni el de sus hijos, sino el ver a su pueblo sin pastor, y esto solo pide a Dios. **I**oseph, auendolo aborrecido sus hermanos, y vendido en Egypto anda despues hecho maestro sala adereçando la comida a los que le vendieron, y quando se manifesto lloro y dio vn grande suspiro. Samuel siendo juez sanctissimo del pueblo de Dios, dieron los Indios en pedir Rey, teniendo a Dios por Rey que los amparaua. Lloraua esta demanda el Propheta, y rogaua a Dios por ellos quando ellos le queria quitar el officio a el. Iob, si me holgare con los desastres de los que me aborrecian tal y tal me venga, y por tener esta condicion me querria comer viuo mis criados: **Seria nunca acabar querer escreuir las historias**

Num. 16.

Gene. 47.

1. Reg. 2.

Iob. 3. 12.

de



de los Santos que a sus mismos enemigos juzgavan por bien echores, haziendo les muchos bienes en cambio de muchos males: y si alguno dixere, que alcançaron grandes fauores del cielo, con que les fue facil cosa acabar cosas tã grandes, que dirã de los paganos idolatras, que con la luz natural hizieron cosas al parecer no menores? Seneca cuenta de Diogenes, que escupiẽ dole en el rostro vn moço de su ergonçado, respondió muy blãdamente: no me enojo, pero du do si era razon enojarme. A Socrates le dio otro vn bofeton, y respondió: no sabe el hombre quã do ha de venir armado. A Octauiano Augusto Cessar passeando se por Roma llamo tirano vn hombrezillo muy vil, y respondió con gran flema: si yo fuera tyrano, no me lo dixeras mas. Al Philosopho Aristippo, dixó vn grandes injurias, y respondiõ: oxala tu fuesse tan señor de tu lengua como yo de mis orejas. Lentulo escupió a otro Philosopho en el rostro, y respondió: a quien dixere que no tienes boca, dire yo q miẽ te. A Licurgo legislador de Lacedemonia sacó vn ojo vn mancebo de su Ciudad llamado Alexandro: llevarle se presẽ ante el, para que le mã dasse castigar, y no solamente le dio por libre, si no hizole discipulo suyo, y sacole de su escuela prudentissimo varon. Phociõ Atheniente des

Seneca li- g. de ita,

Lib. de vi sa Phisof phorum,

Lib. de nu gis Philo- sophoru:

oues

ques de auer hecho grandes haçañas por su Republica. fue acusado de sus enemigos por inuidia. icondenado a muerte de su ciudad: pidiõle un hijo que tenia en las postreras horas de su vida, le dexasse mandado algo que hiziesse por el despues de muerto, y respondió: vna cosa, la te mãdo que te oluides desta injusticia de Athenas. Zina fue en la muerte de supadre de Iulio Cesar, y despues se conjuro contra el hijo, el qual le vno a las manos por vna ventura, y no solo no le quito la vida. pero boluio le la hacienda: y hallando le segunda vez en otra conjuracion le libro de la muerte y dixo: quiero ver qual es mas porfiado, tu en procurar me la muerte, o yo en perdonarte la vida. Comiendo Thrasippo con Philostrato Rey de Athenas, dixo al Rey grandes injurias, las quales suffria el Rey con gran paciencia rogando le muchas vezes que comiesse: ar: batado Trasippo de ira dió al Rey vn bofeton y escupio le en el rostro, los hijos quisieron le matar y dixo el Rey: dexalde, que otro es el que habla agora por el

Sabid bro. 5

Plinoo li- bro. 2.

Lo tercero digo, con sant Iuan Chrysostomo, que este precepto no lo puso Dios ala carne, sino ala voluntad: y como la voluntad esta llana en cumplir lo que Dios mandã, no importa que la parte sensitiua tenga a quellos pri-

X meros



333      **CAPITULO. XXIII**

meros impetus, que los teologos llaman primeros mouimientos, quando ve al que le injurio, que esso es cosa natural, y como la oueja se turba viendo al lobo assi la carne naturalmente se alborota viendo a su enemigo. Sant Basilio en vn tratado que haze de yra, dize, que el artificio de nuestro cuerpo es como vn reloj, q̄ aunque por defuera se ve el concierto con que da el andar de los bolantes, el meneax de la mano, lo de dentro no lo faue sino quien sabe del arte. Assi en el artificio de nuestro cuerpo, aunq̄ por defuera veamos algo, lo de dentro no lo faue sino quien faue la materia de anima. Conuiene pues advertir, que en la parte sensitiua ay dos fuerças, dos alientos, y dos bríos: el vno acelera do, colerico, arrojadizo, que llaman la irascible, el otro manso y amoroso, pero encédido como vn fuego, que llaman la concupiscible. Estos dos apetitos se nos dieron por despertadores del alma, que sin ellos fuera la misma perezosa y torpeza: la concupiscible trae a sí todas las cosas de gusto y commodidad. la irascible se enoja contra las cosas de su disgusto y las desuia y aborrece. Y assi la compara sant Basilio a vn mastin de ganado, que dara antes vn ganadero diez cabezas de su reuano que a el, no porque tiene lana o leche, sino porque ladra quando ve venir

**DEL AMOR.**      322

el lobo: assi la irascible ladra en viendo su enemigo y su contrario. De donde se echa de ver que sera dificultoso persuadirle que se amante, y que ame lo que naturalmente aborrece y assi esta verdad de amar a los enemigos tiene esta circunstancia pesada, que es encontrarse con esta furia braua, con este caballo tan brioso: que las verdades de fabridas al entendimiento o a la voluntad, hanlo con potencias nobles: pero la irascible y la concupiscible son caballos gallardos y sin freno, son mastines rabiosos: pero con todo esto dice sant Basilio, tienen estos caballos cocheros que los gouierna y los manda, y estos mastines pastor, a quien reconocen y obedecen. y como quando vos vays por vn camino, y sale vn mastin que parece os quiere tragar, con solo el flujo del pastor se amansa y se retira: asi aunque mas fiero sea esta fuerça, con solo vn flujo de la voluntad se domestica y amansa, y viene a amar lo que antes aborrecia. Esta philosophia no la alcançaron los doctores de la Synagoga.

Lo quarto digo, que si los Santos hazen plerarias contra sus enemigos, hemos de considerar en el enemigo, dos cosas q̄. La naturaleza, por la qual es nuestro proximo. y la culpa por quien es aborrecido: y quando Dios nos man



916 CAPITULO LX

da que le amemos, no manda que amemos la culpa sino la naturaleza. Y este punto de Theognagia Aristoteles lo alcanço. quedando limofo a vn gran enemigo suyo, dixo: Tuu: piedad a la naturaleza, y no a la malicia. Assi que al enemigo le deuemos considerar vestido de culpas, o desnudo de llas: desnudo deuemos amarle como ahombre, vestido hemos le de aborrescer como a enemigo: que bien puede vna persona por diuersos respectos ser amada. y aborrecida. Mi padre me quiere por ser su hijo, y me aborrece por mis trauestras. Dios amaua a los Iudios por ser hijos de Abraham, y aborrecialos por su mal viuir. A Iezabel dixo el otro, enterradla que al fin es hija de Rey, y a Saul le tenia gran respecto Dauid, por ser vngido pero mirando a sus malignas entrañas licito es quererle mal: y prueuolo porque le quieren mal quantos quieren a Dios bien. Iob dize, que los meços trauiefflos huyen de su presencia, y que quando cogia algun ladron le quebraba los dientes y las muelas en la boca, y le quitaua lo que lleuaua hurtado: y Moyses mansissimo mato al Egypcio, y le escondio en vn costal, y Elias mato quatrocientos prophetas de Baal, y Dauid dize en vn Psalmo, que eratanto el aborrecimiento que tenia a los malos, que se consumia de vellos: y como

Regt. 1.

3. Re 29  
6. 26

Io 6

Exo 1. 2.

Pfal. 128

DE LA AMOR. 325

como vna ethica y tifica consume la vida, assi le consumia a el considerar su mala vida: y en otro Psalmo dize, que los defama u a có aborrecimiento perfecto: lo qual parece implicacion, porque el aborrecimiento dize imperfeccion, por ser contra charidad, en quien consiste la perfeccion, como puede ser perfecto: mas queda claro con decir, que ay dos linages de aborrecimiento: vno q nace de Amor, otro que nace de defamor. Si de amar yo mucho a Dios, vengo a aborrecer a mi hermano, porque le offende, esse aborrecimiento es perfecto, y no es contra charidad, antes nace de ella: pero es menester tener cuydado en q este aborrecimiento se enderece precisamente a la culpa, y no a su dueño: porque Dios aunque aborrece infinitamente la culpa, ama infinitamente al peccador: y a essas dos cosas vino del cielo: a matar la culpa, y a dar vida al peccador. Como quien quita la mancha de la seda, o del brocado, que sin daño de lo vno procura destruir lo otro. Y como el flechero que tirasse a vna sierpe abraçada con vn niño, auia menester ser muy diestro, para herir la sierpe, sin herir al niño: o como el que tirasse a las plumas del paxarillo sin tocarle a la carne. Assi auays menester vos ser muy diestro, para aborrecer el peccado, y amar al peccador. Sant Augustin en la Homilia, Inimi

Pfal. 138.

Cap. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.



326 **CAPITULO. XXIII.**

*cum odisti forsitan & proximum odisti.* Muchos piden ante los juezes satisfacion de sus injurias, y pueden licitamente, como lo nota Fabiano Papa, porque la honra, la salud, y los demas bienes, tienen su precio, y puede qualquier offendido en algunos dellos pedir equiualente satisfacion de su daño. Y sant Augustin en su Enchiridion dize, q̄ puede ser obra de charidad por muchas causas, pero examine primero que le mueue, q̄ son nudos en cabello, que se deuisan muy mal. Por esto dezia David: Señor a mi me parece, que os siruo, mas con todo esso, porque no me engañe yo, prouame Dios mio, testame, examina mi coraçon, no me engañe por ventura, no acierte a ser maltirador como Lamech, que mató al moço, y no a la fiera: no sea que aborrezca yo lo que he de amar, y ame lo que deuo aborrecer: por tanto. *Videsi via iniquitatis in me est, & deduceme in via aeterna.*

Cap. 27. & refertur d. 45. cap. qui emendat.

Psal. 25.

Gen. 4. 1

Gen. 4.

Heb. 12. Gen. 9.

Lo quinto digo, que las animas de los bienauenturados se dize dar voces, como la sangre de Abel, y la sangre de Christo, y el peccado de Sodoma: porque prouocan a la diuina justicia. Sant Gregorio en sus Morales dize, que las voces de estas almas, era el desseo grande que tenían: segun aquello del Psalmo. El desseo de su coraçon oyo tu oreja. Y si alguno dixere: las almas de los **bie-**

**DE LA AMOR.** 327

bienauenturados antes auian de rogar por sus perseguidores, que dessear vengança. A esso responde sant Augustin, en vn sermõ de tempore, y en el libro del sermon del monte, que las animas justas no piden cosa contra el hombre, sino contra el peccado: el señorio del qual es grande en el mundo, y causa martyrios y persecuciones, y dessean que Dios le acabe y le destruya: y en vn sermon de Sanctis dize: Los Sanctos que estan en el acatamiento de Dios, solo quieren y dessean aquello que quiere Dios, piden empero vengança de sus enemigos, desseando se allegue el dia del juyzio, en que veran el reyno de la culpa destruydo, y el daño de sus cuerpos reparado por la resurrecciõ vniuersal. Lo mismo dize sant Gregorio, sant Ambrosio, Beda, Primasio: y prueua claramente, que este desseo no contradize a la charidad.

Lib. 1. ca. 45.

**CAPITULO. XXIII.**

*De las razones que nos pueden mouer a amar a nuestros enemigos.*

**E**L Sabio en sus Prouerbios dize, que el necio dilata sus iras y sus enojos, el auisado busca razones para dexallos. El multiplicar las yo

Prou. 303



aqui no es para desenojar al necio, que al cabo ha de llevar sus coleras y sus desseos de vengança hasta el cabo, sino para que el cuerdo halle lo que busca y lo que dessea.

La primera razon sea, el auer puesto Dios aq̄sta ley con particular emphasis y tenor de palabras, en que declara su particular gusto y voluntad: que aunque es legislador y juez vniuersal, como dize Sanctiago y Baruch, que puede librar y condenar, quitar y poner sin apelacion, y temor de residencia: porque demas que es supremo juez, lo fue ayer, y lo fue oy, y lo sera por los siglos, como dize sant Pablo a los Hebreos, en que quiere dezir, que lo fue en los siglos passados, y lo es en los presentes, y lo sera en los por venir: y establecio todas las leyes: la natural, la escripta, la Euangelica. Y toda la justicia y valor de las leyes humanas se deriva de su auctoridad: porque por mi dize, reynan los Reyes, y establecen leyes justas los legisladores. De mas de esso ay algunas en que manifiesta Dios mas particularmente el gusto y el desseo de su seruicio, y esta es vna. Esso de claran las palabras de la ley. *Ego autem dico vobis.* El, *ego*, tiene en si grande emphasis y preñez: Yo, que negar mi autoridad, es sacrilegio, yo que soy vuestro Maestro, y vuestro Rey y Señor, cabeza deste cuerpo mystico, legislador

Heb. xi.

Prou. 8.

ma-

mayor de las leyes humanas y diuinas, yo, q̄ por los Angeles os di antiguamente ley que os crio, que os conseruo: yo, que os suffro lo que nadie os suffriera, aunque fuera la madre que os pario: a vosotros que de vuestra voluntad quisistes ser mis discipulos, que teneys obligacion de imitar mi vida, mi exemplo, mi doctrina: que teneys necesidad que os perdone yo vuestras culpas: cada dia, y cada hora: yo pues, os mado a vosotros, que ameys a vuestros enmigos, que hagays bién a los que os hazen mal, que rogueys por los que os persiguen. Et, *autem*, es aduersatiua, de donde se sigue, que la ley passada la auia hecho su contrario, y el pensamiento de Basilio, que dize sobre este lugar. Si Dios es Amor, claro esta que el demonio es aborrecimiento: y si Dios manda amemos a nuestro enemigo, el demonio sera el que manda le aborrezcamos. Adonde podemos considerar tres legisladores, y tres leyes todas en este lugar. La vna es, amigo de amigos, desta es legislador el mundo, y aunque parece dulce y sabrosa, no lo es vniuersalmente, que sus cuentas tiene y sus barrancos, sus rebentaderos y malos passos, sus aciuarey y çoçobras. Muchas casas hemos visto sembradas de sal por acudir el hõbre a sus amigos, y sustentar esta ley: muchas honras perdidas, muchas haciendas confiscadas, mu-

Dilige  
amicum  
tuum.

X 5

chas





330 CAPITULO XXIII.

Odio habebis inimicū tuū.

1. Reg. 13.

Psál 105.

chas vidas mal logradas, muchas almas en el infierno. La segunda es, enemigo de enemigos: quien la hiziere que la pague. Desta es el demonio legislador, ley generalmente llena de duclos y de quebrantos, como en este capitulo pro- ueremos: de donde se sigue, que el hazer mal a quien nos haze bien, no es ley del demonio, sino malicia de otro peor si le ay. La tercera leyes, amigo de amigos, y de enemigos: desta es Christo Señor nuestro legislador, ley llena de ganancias, y de bienes, ley amorosa y suave: y quando no lo fuera, entra la autoridad del que la establece y manda. Quando Absalon mando a sus criados matassen a Amō hermano suyo y mayorazgo de su casa, sintio en sus criados temor y cobardia, y dixoles: Nadie tema ni se acobarde, q̄ lo mando yo: y con la auctoridad de su señor, emprendieron vno de los hechos mas atroces que han sucedido en el mundo. Con la auctoridad del demonio sacrificaron antiguamente los hombres muchas hijas y hijos a los idolos que adorauan, derramando su sangre y acabando sus vidas con crueles y peregrinos tormentos. Por la autoridad de Mahoma ayunan tantos millares de hombres de los que siguen su secta, hasta que sale la estrella, y no osan disputar las necedades de su Alcoran: por la autoridad de vn amigo so-

DEL AMOR. 331

leys vos perdonar a vn enemigo, y recibirle en vuestra gracia, siédo os cansado y enfadoso: por la autoridad del maestro no osa el niño preguntar, porque esta es A. y esta es B. y los discipulos de Pythagoras respectauan tanto la auctoridad del suyo, que bastaua oyr, el maestro lo dize: y el Rey en sus prouisiones, no dize mas de. Yo el Rey: y los Prophetas no tenian otro bordó. *Hæc dicit Dominus.* Y que para contigo no baste la auctoridad de tu Rey, de tu cabeça, de tu legislador, de tu Dios. Iacob partiose secretamente de la casa de su suegro, porque le pareció le estoruaría la partida, y Rachel lleuose los idolillos en que su padre adoraua: Labá offendido del hurto y de la partida salio en sus alcances, y lleugo vna noche a vn monte, donde Iacob estaua con sus mugeres, hijos y criados: Dios que tiene cuidado de sus amigos dio vna voz a Labá. Mira que os auiso que no digays a Iacob palabra aspera ni desabrida, llegando a la mañana a las tiendas con su gente, dixo el suegro: en mi mano estu uiera vengarme agora de ti, pero no lo hare, porque anoche me mando Dios, que no te dixesse palabra dura: no auia cosa q̄ yo tan deseada truxesse como la végáça: pero cōtra el mādamiēto de Dios quiē se ha de atreuer. Esto es lo q̄ dixo Dauid en vn Psalmo. Los poderosos de la tierra me per-

Gen. 32.

Psál. 119.

seg uic



332 *CAPITULO. XXIII.*

figuieron de valde sin auerles dado ocasion, y no era yo tan cobarde ni tan para poco, q̄ no me desquitara y satisfiziera dellos: pero Señor leo las palabras de vuestra ley, y tiemblame el coraçon en el pecho. Y otro Psalmo dize: Señor, por mandarlo vos temo contra el agua, contra olas y contra vientos furiosos, y trepo por breñas y por riscos alperissimos de las injurias que suffro. Vna vez quiso Dios arguyr a su pueblo de terco y villano, de poco disciplinado y obediente: dio vna voz a Hieremias, y dixole: Junta el linage de los Rechabitas en vna sala del templo, adonde tendras aparejados muchos frascos de buen vino, y combida lo a beuer, importuna los y persuade los. Era vna gente que traya su linage de Ietro, suegro de Moyses: entre los quales vuo muchos varones temerosos de Dios, y de los mas principales, fue Rechab padre de Ionadab, de quien ellos tomaron nombre: viuián por los cápos en choças, y tabernaculos, como agora los Alarabes, y viniendo Nabuchodonosor por aquella tierra con exercito poderoso, entraronse en Hierusalem, como en ciudad mas fuerte y metropoli del reyno: hizo Hieremias lo que le mando Dios, y despues de auer apatejado vasos, taças, jarros, frascos de varios y buenos vinos, y auerles importunado que beuiesse: respondió

*DEL AMOR.* 167

dieron, no ay para que te cansar, que nosotros por niuguna via beueremos vino, porque Ionadab nuestro padre nos mando que no beuiessemos vino ni edificassemos casas, ni plantassemos viñas, ni sembrassemos tierras, y hauemosle de obedecer en todo hasta la muerte, dize Dios a Hieremias, di a los varones de Iuda y Hierusalem, quedonde se suffre que valga mas la autoridad de Ionadab con sus hijos, que la micon mi pueblo: Ionadab mando a sus hijos no ueniesse a beuer vino, y ante obedecido hasta oy, yo he mandado mil veces a mi pueblo dexen las idolarrias, y estan incorregible y tã villano, que cada dia me dexa con menor precio. Por esto dize Dios: hare yo bien al linage de los Rechabitas, y embiare tanto mal sobre Hierusalem y Iuda, que me paguen lo que deuen. La misma querella tiene oy Dios del Christianissimo, y la misma amenaza le haze, que le intime el mundo su ley, y que la guarde inuiolablemente, y que diga el libro del duelo. A mêtis palos, a palos, cuchillada por la cara, a cuchillada, muerte, y que quede cargado y notado el que no guarda este arancel que ayudo a escriuir el diablo: y que intime Dios su ley, y la notifique y la repita cada dia y cada hora, y que no ay cosa menos guardada: sin duda se vengara Dios.



### CAPITULO · XX III

La segunda razon da gran fuerza a la primera, que es, el Amor que os tiene Dios, el que os haze, dando os vos por su enemigo cada hora con obras y con palabras: porque, que mucho q hagays vos por Dios, lo q haze cada momento con vos. Pidiendo Tehesuites al Rey David perdon, y misericordia para su hijo Absalon, cito dos razones que le han dado nombre de muger prudente y abisada. La vna dice, Rey, todas caminamos sin parar hazia la muerte, como el agua de los rios a la mar: ninguna cosa hazemos tan siempre como morir: vengando se pues la naturaleza tan aprisilla de tu hijo, y matando le por horas y por momentos, para que quierres tu vengarte y tomar trabajo de matar e: todo es dos dias mas o menos. La segunda, no quiere Dios que perezca el alma que le ofendio, como si dixera, miralo que hizo contigo, que esto quiere que hagas agora por el: quando tu le ofendiste, no trato luego de vengarlo, quitando te la vida, pudiendo lo hazer tan facilmente, pues porque quierres tu quitar te la a tu hijo: Proverbio es comunmente recebido, dice Hieremias, que la muger que haze traycion a su marido, y dexando su casa se va a las agenas, que ni ella bolucra a amar lo primero, ni el la recibira jamas: porque te tra por infame. Honra es posar m a

### DEL AMOR.

335

no me has hecho vna traycion sino muchas, no te has amigado con vno sino con ciento, con todo esto buelute a mi casa, y llamame padre mio y mi primero Amor: donde se puede notar, q no alcanzara el entendimiento humano palabras con que desenojara a Dios, si el no se las reuelo, como hizo a Moyses. Dize: agora no solamente has sido ruyn, sino has hecho gala de parecerlo, perdiendo al mundo la verguenca: con todo esto, dime padre mio, el Dios q yo conocí primero y adore, q yo recibire los brazos abiertos. Estas palabras q dixo Dios a Hieremias y a Moyses, dixo Christo Señor nuestro a todos sus Chri-  
stianos, dezidme, padre nuestro, que estas en los  
cielos: por que no ay cosa con que asi se regalen  
sus entrañas, como con oyr palabras tales de vn  
pecador arrepentido. Moyses con amar tanto  
a su pueblo, vnavez le parecio tan rebelde y tan  
incredulo, que dudo, si Dios auia de hazer mer-  
ced a la incredulidad y rebeldia, y dixo. Oyme  
incredulos y rebeldes, es posible que he yo de  
facar agua para vos otros de esta piedra: enojose  
Dios y castigo a Moyses por esta duda, y dixole,  
no entraria en la tierra de promission, por que lo  
que es hazer Dios bien, a los que no lo merecen,  
no quiere se ponga en duda. muchos Sãctos  
vno tan zelosos del seruicio de Dios y de sãbo

Matt. 26

Num. 20



620 CAPITULO XL

ra que les parezio gouierno necesario, que cer-  
cenasse de sus misericordias y liberalidades. De  
este humor fue Elias, quando cerro el cielo, y  
Esayas quando dixo a Dios Andaos a perdonar  
al hombre cada dia: y nunca le castigueys, y per-  
derase el mundo. Y viendo este Propheta quan  
mal acudia a su zelo, y que multiplicaua miseri-  
cor dias cada dia, le boluio a decir. Sinduda Se-  
ñor en perdonar esta vuestra gloria, y effos son  
vuestros gustos y plazeres. Estas mismas pala-  
bras puede dezir vn confessor a Dios en acabá-  
do de absoluer al penitente. A ora, Señor no ay  
pariente pobre, auiedo perdonado al peccador  
pues recebistal contento, como si del perdona-  
lle colgara parte de vuestra bien auenturança.  
Esto dixeró sant Pablo, y sant Bernaue a los de  
Licaonia, quando los quisieron a dorar. Nos-  
tros dize, nos somos dioses sino hombres morta-  
les. que desseamos os conuirtays a vn Dios que  
a sus mismos enemigos haze mil bienes: como  
lo podeys ver de los siglos passados, en los qua-  
les viuieron las gentes a su aluedrio: vnos ambi-  
ciando honras, otros buscando riquezas, otros  
haziendo tyrantias y crueldades, otros adorádo  
la torpeza y deshonestidad. contodo esto dio a  
los Romanos tãtas vitorias, y leñorios, y a otros  
i. e. latras tantos thesoros: dando en esto testimo-

Isa. 26.  
Misereca-  
mur im-  
pro & nõ  
dissectiu-  
Attim.

Acto. 14

DEL AMOR. 327

niõ de quẽ era: quiere dezir, en esto vereys quie-  
res Dios. Es lo mismo que dixo Christo Señor  
nuestro, que alumbra con su sol a los buenos y a  
los malos: a los buenos que le sirven no es mu-  
cho, pero a los malos que le offendent ay se vera  
quien es Dios. Imagina que estas pintando vna  
imagen, y que le das heñmo sura, ser fuerças, y vi-  
da: y que apenas le has hecho este bien, quando  
alça la mano y te hiere y te lastima: o que estas  
teniendo la luz al que te esta blasphemando, y  
no le dexas a escuras: esto haze Dios contigo. Hi-  
zo en ti vna imagen bella, dio te vida, ser, y fuer-  
ças, y eres tan desagradecido, que las buelues cõ-  
tra Dios que te las dio: estate alumbando mien-  
tras le blasphemas y le offendes, y pudierã moy  
bien dexarte a escuras: ay se vera quien es Dios.  
Hazer fuego de leña esto no es mucho, pero de  
agua de hielo y de granizo: esto es mucho. A-  
ma a quien le ama quien quiere a lo haze: los pa-  
ganos y aun los brutos: pero a quie se aborrece:  
esto haze Dios. Y fue de suerte, q̄ tenia Dios vn  
o amigo y vn enemigo: el amigo era su hijo, el ene-  
migo era el hombre, que estava enfermo y laga-  
do: y fue tãto el Amor que tuuo al enemigo, que  
odio al hijo. para que de su sangre se hiziesse bál-  
samo que sanasse sus heridas. David en sentan-  
do se en la silla de su Reyno, manda que se de vn

Mate. 5.

os. 12.

1. 2.

1. 2.

Regl. 9.

HAZ

Y pre-



pregon que digan si: Aya alguno de la casa de  
 Saul con quien yo vea de misericordia de Dios:  
 no dize de la misericordia del hombre, o que ha-  
 ze bien a quien se le haze: sino de Dios, que ha-  
 ze bien a quien le ofende. No ay pluma que pue-  
 da contar las desuerguencas, trayciones, y ale-  
 nas, q. su pueblo hizo a Dios: con todo esto dize  
 David en su Psalmo, q. le sufrira Dios por mu-  
 chos siglos, y multiplicara regalos con q. vivan.  
 En fin todas las partidas son de Amos y cuenta  
 i. de su enemigo: quasi el no recibiera los brazos  
 abiertos al hijo prodigo, desperdiciador de tan-  
 tos bienes, y sino saliera a buscar la oveja perdi-  
 da, y la lleva sobre sus hombros, quien estuviere  
 en el cielo. Y se del testamento viejo en frenava  
 Dios sus iras, por averse encargado de aquel pue-  
 blo, por parecerle de ya la hora: despues de aver  
 derramado su sangre, y dado su vida q. hara. Da-  
 van voces los Judios contra Christo. Señor nue-  
 stro, muestra vna por vna, y venga Dios despues su  
 sangre en nosotros y en nuestros hijos: da voces  
 Christo en la Cruz. Padre mio, perdona los, no  
 se la pidays Señor: parece andaua en cópeticia  
 el Amor y el desamor: quando vey a q. le bullian  
 los pies a Judas, le estava haciendo regalos, dándo-  
 le el buen bocado q. comiese: quando venia auir-  
 fando a los soldados, le pradiessen y lleuassen lo

Mat. 27.  
 Luc. 23.  
 Psal. 80.  
 Luc. 15.  
 Mat. 27.  
 Luc. 23.  
 Luc. 23.

cautelos, que era vn encantador, le llama a amigo a  
 Pedro que le estorua, lo muerde, le llama a satanas,  
 atravesado en la Cruz, la lengua aheleada, moñan-  
 do los de abaxo y diziendo por escarnio, descen-  
 die de la cruz: entona aquella voz ronca y can-  
 sada. Padre mio, perdona los: palabra jamas oy-  
 da. Que innoce te viera, que viendose ya morir,  
 y que el daño que ya le podian hazer era menor,  
 no maldixera el siglo y los juezes, y diera voces  
 al cielo pidiendo vengança. Que Reyes esperando  
 verse mañana en surco y no libre, con poder y ma-  
 gestad, no se la jurara. Esto pódera S. Pablo: Estu-  
 uo tan le xos de esto, que pidio perdón al Padre por  
 todos sus enemigos y pareciendole se dilataua,  
 hizo aquella piadosa que resta: Dios mio, porque  
 me desamparays? no me quexo de que me desu-  
 queys, sino de q. no me oygays, ni otorgueys mi  
 petición: y me Señor y otorga me lo que os pido,  
 y no me quezare, más dare por bueno el verme  
 desamparado: que dixera si le pedierá misericor-  
 dia. Theophylactos y Eutimio, que vno de los p-  
 samientos q. inclino al ladrón a pedir misericor-  
 dia fue ver, q. rogaua por g. de a quien tanto bien  
 auia hecho, y de quien tanto mal auia recibido: q. si  
 fueran Romanos no fuera caso tá espantoso. En  
 fin echo Dios el sello a todas sus obras, con esta  
 de perdonar a sus enemigos: todas fueron pro-

Mat. 27.



340 CAPITULO. XXIII.

Luc. 23. 46  
cediendo de bien en mejor, en el sentido que di-  
ze el Evangelio que aprobechaña y crecía en sa-  
biduria y edad, hasta que llegó a morir por sus  
enemigos: y en haziendo esto no tuuo mas que  
hazer y dixo. *Consummatum est.* Y aun despues  
de muerto quiso que con la lançada le sacassen  
toda la sangre del pecho, en señal de q̄ no le que-  
dara rastro de enojo contra los que le auian qui-  
tado la vida; porque la ira es vn subirse la sangre  
al coraçon, y si le quedara sangre, pudieran pen-  
sar algunos auia pegado algua calor a su pecho:  
por esto quiere que ni aun muerto le quede san-  
gre en el pecho. Sãt Anselmo dize, que jugaron  
los soldados cõ Christo Señor nuestro a adiuina  
quien te dio: y fueron las burlas veras: porq̄ vno  
le pelaua las barbas, otro los cabellos, otro le da-  
ua en el rostro, otro en el cuello, otro le escupia:  
las injurias que alli passõ fueron tantas, que afir-  
ma el bienauenturado S. Hieronymo, que hasta  
el dia del juyzio, no se podran saber del todo: y  
quiso el mansuissimo Gordero, que le vendassen  
los ojos, por no ver quien le injuriaba. *contra el*  
no. La tercera razon sea, el poner Dios en redi-  
cho en su gracia, y en su gloria para todos los q̄  
no amaren a sus enemigos: y aunque en las cor-  
sas que se han dicho en la segunda razon les ma-  
nifello Dios tanto Amor, que nos obliga a amar  
ellos

DE LA MOR.

341

ellos ya querellos como nos manda: mayor A-  
mor me parece les muestra, y mayor obligacion  
nos pone en hazer de ellos aranzel de nuestro  
bien y de nuestro mal. Por sant Mattheo dixõ *Matth. 18.*  
Christo señor nuestro. Sino perdonaredes a vuc-  
stros hermanos no os perdonara Dios: el texto  
Griego dize. Sino los absoluieredes no os absol-  
ueran. Parece que haze a todos confesores de  
sus hermanos, y que dize a cada vno. Absolued-  
los de las injurias que os han hecho, si quereys q̄  
Dios y el sacerdote en su nombre, os abuelua  
de las que aueys hecho vos: que quando vos no  
vuieredes absuelto a vuestro hermano, Dios no  
os absoluera a vos. *Ay cosas por si duras y difi-*  
*cultosas, que juntadas con otras quedan faciles.*  
Vna purga siẽpre es amarga y defabrida, pero  
con vna azeytuna o menbrillo no lo es tanto, y  
juntando la con la salud se haze facil: assi caso q̄  
perdonar vna injuria sea cosa defabrida y diffi-  
cultosa, juntadla con el perdonaros Dios tantas,  
y perdere el mal sabor Aman suplicado al Señor *Matth. 6.*  
sus discipulos los enseñasse alguna oracion, y  
despues de auerles dicho esta que sabemos, del  
Paternoster, cerrada ya con la vltima clausula,  
y su, Amẽ, torno a repetir aquellas palabras: co-  
mo nosotros perdonamos a nuestros deudores,  
como la llave de todo nuestro bien: y este es el  
Y 3 fin



fin q̄ tiene la yglesia en imitar este mandamien-  
to al principio de la Quaresma y del ayuno. Por  
q̄ como la obseruancia de aquel tiempo sancto, y  
todos los exercicios spirituales en q̄ nos ocupa-  
mos en el, se ordenã al perdõ de nuestras culpas,  
como de injurias hechas a la magestad diuina, y  
al remedio dellas, como de dolencias mortales  
de nuestras almas, auisanos quan de balde aura  
ayunado todo aq̄l tiempo, quien al principio del  
no perdonare a su enemigo, y quã sin provecho  
se confessara la semana sancta, y comulgara la  
pasua. quien primero no viuere absuelto a su  
hermano. Es locura poner el hõbre en cura su  
cõsciencia, callando al medico lo cãcerado. Los  
cirujanos en los golpes de cabeza primero lim-  
pian y descubren el casco, q̄ llamã alegrar: porq̄  
no quede sangre podrida, cõ la qual no puede la  
medicina aprouechar: assi la primera diligencia  
en las heridas mortales del alma, ha se de alim-  
piar la sangre podrida de la vãgança y del odio,  
porq̄ cõ ella no puede aprouechar la absolucion  
ni el sacramento, ni el ayuno, ni la oraciõ, ni las  
demas medicinas q̄ suelen sanar al alma. S. Au-  
gustin en sus cõfessiones. Vos señor sabeys bien  
quã otro estoy de lo q̄ solia, y sabeys lo porq̄ fuy-  
stes el q̄ sanastes en mi el apetito desenfrenado  
de vengarme: para q̄ perdonãdo yo por vuestra  
mife-

Lib. 10.

misericordia mis deudas, vos hizieffedes cõ mi  
go de las vuestras vnperdon tan general. En el  
exod. dixo Dios a su pueblo. Yo fere enemigo  
de tus enemigos, y affligire al que te affligiere a  
tũ esso mismo haze oy Dios. Ay personas q̄ è su  
vida nũca riñerõ por causa suya, sino por el ami-  
stad que tienẽ a otro, viẽdo q̄ recibe agrauio o q̄  
corre peligro lo echã a doze: assi fueron todos  
pleytos q̄ tuuo Moyses cõ Dios: q̄ no eran por si  
sino por el amistad q̄ tenia a sus hermanos. Esta  
cõdicion tiene Dios, q̄ si vos teneys paz con sus  
amigos, pocas vezes reñireys con el. por esso si  
foys cruel con sus amigos, adargaos, Diez mil  
talentos auia perdonado al otro, pero quãdo su-  
po que ahogaua a su cõpañero por vno que le de-  
uia, mãdole traer ante si, y despues de auerle re-  
prehendido con asperissimas palabras, le mãda  
echar en el cepo. Esso dixo Dauid en vn Psal. Se-  
ñor si yo di mal por mal a mis hermanos, si me  
venged de ellos, raçon es os vengueys de mi, y  
me pøgays en las manos de mis enemigos, y de  
bajo de sus pies: pero si suffri y calle. *Monte. 12*  
*Dne.* El Ecclesiastico dize. El que dessea vengar-  
se, Dios se vëgara del, y no se oluidara de sus cul-  
pas. Perdona primero la injuria que recibiste de  
tu hermano, y Dios te perdonara. assi q̄ el ha re-  
cebido de ti. Tã desatinado eres, q̄ traes las ma-  
Y 4 nos

Exod. 3.

Mate. 18.

Psal 7.



nostañdas en la sangre de tu hermano, y quie-  
res que te aproveche la de Dios: has muerto al  
hijo y vienes a pedir perdon al padre: no se que  
puedas esperar si no es salir de sus pies para la  
horca, siendo tu carne, quiere dezir, siendo, flaco,  
que mañana caeras en el lazo y te cogera Dios  
con el hurto en las manos, atheros ira contra  
tu hermano, y esperas de Dios misericordia? Sõ  
Zachar. 1. plabras de gran auiso y no son de menor temor  
las que dize por Zacharias. Con grãde ira me  
ayro contra los ricos del mundo. Siempre en la  
sagrada Escripura el repetir la palabra, es lina-  
ge de encarecimiento, y ponderacion, es grãde  
el coraje y la saña que tengo contra ellos, por q̃  
si ellos me offenden a mi, si me escupen en las bar-  
bas, si me blasphemian, si me hazen mil traycio-  
nes, es verdad que me enojo, que los castigo, pe-  
ro siempre es menos de lo que merecen, porque  
a la primera lagrima o suspiro, al primero a rre-  
pentimiento, se me acaba el enojo, y medoy por  
satisfecho y por amigo, y q̃ si los offende a ellos  
su hermano le quieran beuer la sangre, y q̃ tray-  
gan el pecho los años y la vida hecho vn mar fu-  
rioso y alterado, que no se quita jamas. *Ipsi ue-*  
Zachar. 1. *rodibuerunt in mallum.* Hizieron juramento de  
perpetua enemistad. Dõde se puede notar, que  
aunque qualquier aborrecimiento o injuria of-  
fende

fende a los ojos de Dios y le altera el pecho pe-  
ro particularmente tiene Dios ojeriza con dos  
otres linages de culpas en esta materia. Lo pri-  
mero, con enemistades viejas, recocidas por mu-  
cho tiempo en el alma. Lo segundo, cõ injurias  
hechas al affligido y desconsolado. Lo terçero,  
con los agrauios que recibe el pobre que poco  
puede.

Lo primero, ay algunos que atheros an ira co-  
mo ha dicho el Ecclesiastico, y que cada dia multi-  
plican razones de enemistad: y hã jurado, como  
dize Zacharias de manteniella en vida y muer-  
te, y muchas vezes la dexan por mayorazgo a  
sus hijos encargada en sus testamentos. Destos  
dize sant Pablo a los de Epheso, que traen el ani-  
mo amargo, lleno de ira y de indignacion. Co-  
mo vn Esau, que anduuo tantos años con vn cla-  
uo de enemistad atrauesado en el alma contra su  
hermano, diziendo siempre entre si: muera mi  
padre, que de pagarmela ha. De quiendize sant  
Pablo a los Hebreos, que se le cerro la puerta de  
la penitencia y del perdon, y que no la hallara, aũ  
que la buscara con lagrimas en los ojos: porque  
no ablandan a Dios las lagrimas de las entrañas  
cruelles. Vn Absalõ que tuuo dos años el fuego  
escõdido en el pecho, y disimulaua comiendo  
y beuiendo con su hermano cada dia. Vn Saul q̃  
Y 5 passo

Cap. 47  
Gen. 27.  
Cap. 22.  
2. Reg. 15.





1. Reg. 18  
19. passó tantos dias malos por vengarse de David, sin que le pudiesen aplacar tantas diligencias sanctas, tantos bienes y amistades como le hizo el buen Rey, perdonando le la vida a cada passo. De dolencias peligrosas si son largas, por milagros escapan los enfermos: la enemistad es dolencia peligrosa, siendo larga por milagro escapareys. Como al cuerpo dañado generalmente en todos sus miembros no le queda esperança de salud, o como la republica, que se ha hecho vn benino de los pies a la cabeça, luego muere: assi a vn alma que ha muchos años q̄ tiene vna ethica de enemistad, la podeys tener por desahuciada y muerta, no porque no aya en Dios medicina que la cure, y volúdad liberalíssima para sanalla, sino porque ella no admite la medicina. A  
2. Joan. 5. estos peccados llama S. Iuan en su primera Canonica sin remedio. Largas enemistades tuuieron con el pueblo de Dios, Egypcios, Babylo-  
nios, Idumeos, Philisteos, Amonitas, Moabitas  
Cap. 25. Syros, Palestinos, Tyros, Sydonios, Pero todos pararõ en mal: Y aunque Ezechiel y otros Prophetas en sus prophecias amenazã a muchos de ellos, en particular dize Ezechiel de los Palestinos, que ha de hazer Dios grandes véganças de ellos, porque refucitaron las enemistades viejas

Lo segundo. Tiene Dios grãde ojeriza cõ los que

que agrauian a los que poco pueden. En el segundo libro de los Reyes cuenta la sagrada Escritura vna grande hambre, que embio Dios a Israel en tiempo de David, que duro casi tres años, y fue por vna muerte injusta, que hizo Saul en los Gabaonitas muchos años antes. a los quales auian jurado Iosue y los principes passados de aquel pueblo, de no offender ni dañar: el qual juramento obligaua a los successores, y no le guardo Saul, anduuo muchos dias perplexo David adiuinando la causa de aquella hambre. El primero año penso que era natural, el segundo le parecio seria por vn idolo que auia en el Tribu de Dan, hasta q̄ el tercero año destruydo el idolo viendo que la hambre no cessaua, consulto a Dios, el qual le respondió. No es sino por vn agrauio que hizo Saul y su casa a los Gabaonitas, y por ser manifesta la injusticia, estaua obligado a castigalle David, y por que tuuo en questo descuydo le castigo Dios con hambre, hasta que ahoreo siete de los nietos que auia quedado en la casa de Saul. Todos saben de coro la historia de Nabet y de su viña, y las tristes postimerias de Iezabel y de su marido Achaz, y de otros muchos tyranos que agrauian a los pobres.

Lo tercero. Venga Dios cõ gran rigor las injurias hechas a los affligidos, y ha hecho sobre este

Cap. 21.

1. Reg. 26  
& intr.



348 CAPITULO. XXIII.

este caso grauissimos castigos en el mudo. Leed el primero capi. de Abdias, a donde amenaza a Edon seuera mēte: y como los castigos de Dios sean justissimos, y nunca castigue sino forçado con culpas de la razon de la amenaza, y dize por la injuria q hiziste a tu hermano Iacob, por quien entiende a los Indios, que traen su linage de Iacob, con quien los Idumeos siempre fuerō cruelissimos: principalmente quando los Chaldeos destruyeron a Hierusalem, y llevaron captiuos a su Rey y ciudadanos, estando ya contentos y vfanos con la victoria, los de Edon, a quiē cupō parte de los despojos se mostraron tā cruels, que atizauan a los Chaldeos victoriosos cargassen la mano mas en la miseria de los vécidos. Que es lo que dixo Dauid en vn Psalmo. Señor acordaos de las hijas de Edō, q en el dia de la ruyna de Hierusalem dezian a sus amigos destruid la destruyd la hasta los cimientos. Parecio le a Dios esta injuria tan barbara, y inhumana q dize. Yo hare que no os alegreys mas con la miseria de mi pueblo y con su deuentura, cō verles yr captiuos y menospreciados, peregrinando a tierras estrañas: yo hare que no abrays mas la boca en el dia de su angustia, y affliction, quiero dezir. Yo te de xare tal, que no quedas para mostrar de los males agenos, cſso quiere dezir, abrir la

Psal. 116.  
v. 11. 12.

DE EL AMOR. 349

la boca: porque el que burla y el que mofa, suele abrir mucho la boca y hinchar los carrillos, como lo hazian los Indios al pie de la Cruz, diziendo, *Vab*, que es lo que dize el Psalmo. Dilataron sobre mi su boca diziendo, *Euge, euge*, que es vna interjecion que muchas vezes se vſa por burla y por menosprecio. Tambien se entiende de Edon la prophesia de Amos: sobre tres y sobre quatro maldades no le conuertire, porque ha perseguido a su hermano con cuchillo. La misma amenaza haze Ezechiel contra esta ciudad y gente, la qual estava hasta los ojos de culpas, y de ninguna otra le haze Dios cargo, sino de auer sido con su hermano tyranay cruel, en el tiempo de su tristeza y desconuelo. Dauid pidiendo fauor a Dios como a juez, suplicandole mire su causa y la fauorezca, dize: Señor, porque han sido tan cruels que han perseguido al que vos perseguistes, y han lastimado al que vos lastimastes, y han añadido dolor a dolor: vos cargareys la mano en sus dolores, embiando los vn açote y otro açote, o permitiendolos que caygan en vn mal y otro mal, hasta que acosados de males, acabon la vida: que siempre se muestra en este caso seueroy inexorable Dios. La quarta razon sea, el tener Dios adjuca- da a si en mil partes esta causa. De todos los arri- butos

Matt. 23.  
Marc. 12.  
Psal. 34.

Cap. xi

Cap. 29.

Psal. 67.



350 **CAPITULO XXIII.**

butos de Dios, son los que mas generalmente le alaban y le engrandecen: conviene a saber, justicia y misericordia. Estos son los que sustentan al bien del cielo y del suelo, y los que mas ruydo hazen alla arriba, y acá abaxo. Y assi dixo David, Señor, dos cosas he oydo de vos, quiere dezir, dos cosas os pregonan y manifiestan mas, q̄ son, vuestra justicia, y vuestra misericordia. De estas, la vna es tan sabrosa, y tã dulce, que sola ella puede traer contento al hombre. Assi llama David alegre y regozijado a hombre misericordioso. La otra es desabrida y dura: por esso nadie la querria ver por su casa. El mismo Dios quando se ve obligado a executarla, haze estraños sentimientos, como se puede ver a cada passo en los Prophetas, pues haze Dios vn repartimiento con vos, en que quedays mejorado mucho mas que en tercio y quinto: que destas dos cosas que os quedey con la sabrosa, que os traera alegre la vida toda, que es, el vsar de misericordia con vuestro hermano: pero la desabrida, que es el hazer justicia, que se la dexey a el. Yo la tomo a mi cargo, dize Dios, dexame a mi la vengança de vuestros agrauios, que yo me llamo Dios de vengança, y no quiero que nadie vsurpe lo q̄ es mio: yo la hare de manera, q̄ nadie quede que xoso. Vos no soys bicho para alo aldo, porque muchas ve-

psal. 61.  
psal. 111.  
psal. 112.  
psal. 113.  
psal. 114.  
psal. 115.  
psal. 116.  
psal. 117.  
psal. 118.  
psal. 119.  
psal. 120.  
psal. 121.  
psal. 122.  
psal. 123.  
psal. 124.  
psal. 125.  
psal. 126.  
psal. 127.  
psal. 128.  
psal. 129.  
psal. 130.  
psal. 131.  
psal. 132.  
psal. 133.  
psal. 134.  
psal. 135.  
psal. 136.  
psal. 137.  
psal. 138.  
psal. 139.  
psal. 140.  
psal. 141.  
psal. 142.  
psal. 143.  
psal. 144.  
psal. 145.  
psal. 146.  
psal. 147.  
psal. 148.  
psal. 149.  
psal. 150.

**AVDIE L AMOR.** 351

zes os ciega la passió, y la paja os parece viga: otras vezes no sabeys el quando, ni el como se debe hazer la vengança, y no teneys sufrimiẽto para esperar la razon: otras vezes por esperalla, el tiempo que triũpha de todas las cosas, os muda el desso y la voluntad, y os borra la memoria de vuestras injurias: dexame a mi, q̄ tengo en la mano el peso del quãto, del quãdo, y del como: a mi a quien no llega tiempo, oluido, ni mudança, y consolaos vos en vuestros agrauios, cõ que ay quien los juzgue y quien los vengue: y si os pareciere tarde, sabe que espero sazõ. Lamech fue descendiente de Cain por linea recta, hijo de Mathusalem, hijo de Mauizel, hijo de Irad, hijo de Enos, hijo de Cam: he querido contar esta genealogia, porque es de mucha consideracion para nuestro pensamiento: porque si alguno reparara en que Cain auia muerto a su hermano Abel, y que se auian passado muchos años y viuia, y q̄ no solo sus nietos, pero sus visnietos tenian hijos, pudiera barruntar tenia Dios olvidadas las voces de la sangre de Abel, y su muerte tan tyrana y tan injusta. Reparo Dios esse inconueniente, que era grande, cõ permitir que Lamech matasse a su visaguero Cain, pensando era alguna fiera, y pudo executar esta ignorancia: lo vno, porque Cain andaua siempre melancholico y aburri-

Gen. 4.



352 **CAPITULO XXIII.**

aburrido, entrandose por lo mas espesso de los montes, y Lamech aunque inclinado a la caza, era muy conto de vista, lleuaua vn hijo suyo moçuelo por espia, al que por auer sido causa de tan gran yerro le dio vn golpe de que tambien vino a morir: las mugeres de Lamech hora le amenazassen con la justicia por el hijo muerto, hora le quisiesse matar con ponçõna, hora vozeassen que otro le mataria a el, como elania muerto a su hijo y visaguelo, estauan pesadas y intolerables, y queriendo las el marido soffegar, dixolas. Oyeme mugeres de Lamech: es verdad que yo mate al varõ, y mate al moço, pero no teneys para que tratar vosotras de vengaros, porque yo pagare la muerte de Cain siete vezes, mas quien me matare a mi pagara setenta vezes siete porq̃ yo no peque de malicia como Cain, ni estaua preuenido ni auisado de Dios, como el lo estaua, ni negue mi culpa como el la nega, ni siento tan auiel de la misericordia de Dios como el sintia, y assi si vengate Dios su muerte siete vezes, la mia vengate setenta vezes siete, este es el sentimiento de sant Hieronimo, y es el mejor a mi parecer de los que dan los Sanctos a este lugar: aunq̃ no le parece a este Sancto y a otros muchos, que sea el muerto Cain, por la señal que le auia puesto Dios para que nadie le matasse, y por la palabra

**DE LA MORTALIDAD**

bra que le auia dado, que nadie le mataria: aunq̃ con la ignorancia de Lamech queda respondi-do a todo. Sea esto, o no sea, q̃ para nuestro proposito basta que la venganga de qualquier agrauio pertenece a solo Dios, y el que se adelanta-re, sin duda hade llevarlo peor: y nadie piense esta Dios olvidado por auerse passado años, q̃ no es oluido sino el aguardar sazõ. Quien viera a Dauid tan viejo abrigado con vna Sunamitis, hecho y cerrado su testamento, señalado heredero, quien no pensara que la muerte de los Principes Abuer y Amasa no se quedaua perpetuamente olvidada, y que Ioab se quedaua labando con sus çapatos y talauarte teñido: succedio tã al reues, que en las vltimas palabras dixo a su hijo. Bien sabes los pesares que Ioab me ha hecho, y que mato a los mas valerosos Capitanes de mi reyno, no se passe entre renglones esta injuria: desde apocas horas murio el sancto viejo, y luego Salomon cumplio su mandado, y dixo: Passe Dios la sangre de los muertos a la cabeza del vino: el la auia puesto en los çapatos con desprecio, en el cinto con soberuia: de alli passe la Dios a la cabeza, y muera pues quito la vida a los que valian mas que el. Muy olvidada estaua en Israel la injuria q̃ hizo Saul a los Gabonitas, pero muy fresca en la memoria de Dios: y

1. Reg. 2. 3

2. Reg. 2. 1

Z assi



3. Reg. 21

Gen. 30

Cap. 21

3. Reg. 5

así embio aquella hambre por tres años, q̄ t̄nto  
 affligio a la tierra, hasta que Dauid hizo la v̄ḡa  
 ca: Que segura estaua Iezabel ala ventana muy  
 cōpuesta y aliñada, muy olvidada de la viña de  
 Naboth y de su muerte, quando entro Iehu y la  
 mando despenar, y se la comier óperros: los her  
 manos de Ioseph estauā temerosos de q̄ se auia  
 de v̄gar de los agramos passados, y respōdióles  
 la volūtad de Dios fue hermanos mios, el texto  
 hebreo dize. *Nūc Deus ego sum. Soy yo Dios, &c.*

La quinta razon que puede inclinar al hom  
 bre a amar a sus enemigos es, porque no ay ma  
 yor gr̄adeza, ni mayor onra, ni mayor valor q̄  
 perdonar vna injuria, ni ay mayor flaqueza ni  
 cobardia, que vengarla. La muger de Oseas pa  
 rio vna hija de segūdo parto, y pusola Dios por  
 nombre, la desapiadada, Ellos partos erā m̄ste  
 riosos, y representaua Dios en los hijos que na  
 cian dellos muchas cosas que queria predicasse  
 el Profeta a su pueblo: y en esta hija cruel repre  
 sento la crueldad de Iehu, la qual fue tan grande  
 que viēdola Eliseo quādo le eligio por capitā,  
 començo a llorar, y preguntandole Ieha por q̄  
 lloraua, respondió: Veote partir por medio las  
 preñadas, y hazer pedaços los niños, el mismo  
 Iehu quedo espantado y dixo: Soy perro yo, ho  
 ra pues dize, nascióle a Oseas vna hija, quiso de  
 zir:

zir: muy cōtento esta Iehu de tener bañadas las  
 manos en la sangre de sus enemigos: pues auisa  
 le que no tiene de que gloriarse, que es obra he  
 bra: donde se deue notar, que llama vnas cosas  
 por otras laagrada Escritura por anagogia y  
 proporción: y es doctrina de sant Augustin en el  
 libro de Doctrina Christiana: porque el monte  
 Libano y Carmelo aran fertilissimos, a las co  
 sas muy fertiles llama Liuanō y Carmelo. La  
 Esposa dixo a su Esposo: Teneys la cabeza co  
 mo vn Carmelo, quiere dezir, fertilissima, que  
 ay algunas que son herizos y cardicales, porq̄  
 Rachel fue madre tierna, llamo Racheles a las  
 madres que llorauan a sus hijos tiernamēte por  
 que los Sacerdotes eran honrados entre todas  
 las naciones, llamo sacerdotes a los que se deue  
 particular reuerencia. Y así se ha de entēder el  
 lugar de los Reyes, q̄ llama a los hijos de Dauid  
 sacerdotes, siēdo aueriguado q̄ del Tribu de Ju  
 da no auia de auer sacerdote, como lo afirma S.  
 Pablo a los Hebreos: y es phrasis Española, lla  
 mar a los cruels, Nerones: a los liberales. Ale  
 xāndros: a los discretos, Senecas: a los sanios Salo  
 mones: a lo frio, nieue, a lo caliente, fuego. Así a  
 gora para significar q̄ lo q̄ tenia Iehu por su ha  
 zaña era flaqueza y cobardia, lo llama el Spiritu  
 sancto muger, que quiere dezir flaqueza. Por

Cap. 7

Hiere. 31

Reg. 18

Cap. 7



afrenta le dixo Dios al demonio: Yo hare que vna muger trayga enemistad contigo, y te quiebre los cascos de la cabeza: fue lo que soleys dezir o hazer: dar os han de palos con vna rueca: En el Levitico mandaua Dios, que el deslenguado ofreciese vna cordera y vna cabra y mandaua fuesen hembras porque el vicio de la lengua es de hembras, y de condiciones flacas, y mugeriles: que como no tiené fuerças ni valor, supple la légua. Entre los brutos, los mas cobardes son mas vengatiuos. y los animales los mas viles dize Seneca, que en pisando los luego bueluen a morder, y si enojays a vn gozque, no abra en dos oras quien le acalle: pero vn lebre de Irlanda sin ladrar, os dara vn bocado q̄os lleue medio braço. Pues assi la muger como mas flaca es mas vengatiua y mas cruel. Por effo dixo el Sauior, q̄ no auia ira sobre la ira de la muger. y el Poeta.

*Nemo magis vindicta gaudet quam femina diues.*

Seneca dize, que el perdonar es cosa real, de coraçon generoso, de pecho franco y liberal. Hugo, que es noble bengança perdonar al vencido y grande gloria no dañar al q̄ puedes; auiendo lo merecido. Ciceron por Marcello. Vencer el animo, refrenar la ira, templar la victoria, reparar a lenemigo caydo de su antigua dignidad, no es de hombres grandes famosos, sino de dioses

Leuit. 7.

Hugo lib.  
de Ani.

es. Julio Cesar alcanço vn dia vna famosa victoria, y otro dia mando se diese pregon general por todo el campo, que perdonaua a todos sus enemigos, y que los que se quisiessen valer del, acudiesen, que lo haria con ellos francamente: dixole vn soldado amigo suyo: Mayor gloria ha sido la de oy, que la de ayer. Otra lisonja como esta le escriuió Ciceró en vna epistola. Espero, dize, de ti, o Cesar grande merced, porque de nada te olvidas sino es de injurias. A Agefilao Rey de Lacedemonia le dixo vno, que el officio del Rey era, premiar a los amigos, y castigar a los enemigos: y respondió: Mejor dixeras, que el officio del Rey era, hazer de dos enemigos amigos con beneficios y mercedes. Los mismos Lacedemos en sus falsos sacrificios y oraciones pedian fauor a sus dioses, para no vengarse de sus enemigos, diciendo: que del que se vengaua no se podia esperar hecho famoso. Es tan aueriguada verdad, que en ninguna cosa de quantas Dios ha hecho, ha mostrado tanto su poder infinito, como en perdonar injurias. Assi lo dize la yglesia en vna oracion. Dios que manifestas maxime tu omnipotencia, perdonando y haziendo misericordias. Que es lo que dixo S. Pablo a los Hebreos, y Ioel en su propheta, llama do a Dios rico de misericordias: porque aunque

Cap. 2.  
Ioel. 2.



358 CAPITULO. XXIII.

es en todo rico, y son infinitos todos sus diuinos atributos, pero lo que mas luze en Dios, lo que mas le pregona y manifiesta, la moneda que mas corre de Dios al hombre, es perdonar y hazer misericordias. Moyses en el libro de los Números intercedia por su pueblo, y dixo: *Manifictur fortitudo tua.* Engrandece vuestro braço, en q̄, en perdonar el peccado desta gente. Este es el lenguaje de llamar a su muerte Christo Señor nuestro exaltacion; Señor, a injurias y açotes, desptecio, baxeza llamays honra: esto llamo honra, porque no ay mayor honra que el sufrir y perdonar. Y porque la cruz es el propiciatorio de todos sus enemigos, vinculo en ella Christo señor nuestro toda su hora, y le vino della la mayor honra que oy goza el mundo. Gregorio Niceno sobre aquellas palabras del Padre nuestro *Dimitte nobis:* dize, que no ay cosa en que tanto el hombre se parezca a Dios, como en el perdonar injurias. Y sant Iuan Chrysostomo sobre el mismo lugar dize, que imita la impassibilidad de Dios el que perdona: porque parece que no le daña ni le empece la injuria del enemigo como a Dios. Y esto es lo que dixo Christo Señor nuestro: Serays hijos de Dios, parecidos a vuestro Padre. El amar a sus enemigos le haze a Dios vuestro Padre; el amar a vuestros enemigos os hara

Num. 14.

Ioan. 12.

Matt. 7.

Gen. 32

DE LA MORADA 359

hara sus hijos. No tomeys cõsejo con la carne, q̄ engēdra hijos furiosos, feroces, vengatiuos, sino cõ vuestro Padre Dios terneys vn pecho a manera de diuino. Quãdo Iacob venia de Mesopotamia, embio delãte sus pastores cõ vn presente para su hermano Esau, y dixo: aplacatele con estos dones; y no lo hizo del miedo solamēte q̄ de su hermano tenia, sino q̄ sabia q̄ es mas poderoso vn sufrido q̄ vn fuerte, y vno q̄ se vence a si, q̄ el q̄ v̄ce ciudades y reynos: como dize Salomõ en sus Prouerbios, y S. Grego. en vna Homilia lo sigue muy a la larga: adonde dize, q̄ ay dos linages de martyrio: vno del alma, y otro del cuerpo y que por ambos se alcança corona: vna alcança el paciente y el sufrido, otra el atormentado: y que el Euangelista S. Iuan aunque no murio en el tormento, alcanço por la paciēcia esta corona. Sant Iuan Chrysostomo dize, que Dauid en la cueua, y quando quito el frasco de la cabeza de Saul, passo vna gran batalla dentro de su pecho, sobre si le mataria, o no le mataria lidio consigo: y apadrinandole Dios se vencio a si mismo, y alcanço mas gloriosa victoria, que quando mato al jayan, y salio de la cueua con dos coronas: vna en la mano por no auer sacado el espada otra en la cabeza por auer se vencido a si. Sant Ambrosio, y Rupertõ Abbad, que tanto

Gen. 32

Prou. 16.

Homilia de Dauid de S. Saug le.

lib. de off. ciii.



sathanas a Ioseph con varias tentaciones: ya con la imbidia y venta de sus hermanos, como Abel, ya con las importunaciones y ruegos de su ama, como Adam, ya con las carceles injustas y espacia-  
ciosas: pero no le hizo grande la victoria de la muger, el dexar la capa en los cuernos del toro, ni la carcel injusta, ni el yr vendido a tierras estra-  
ñas, sino el perdonar a sus hermanos, pudiendo tan a su salvo vengarse, y el hazer antes del Euá-  
gelio contantas lagrimas, lo que aora no hazemos los Christianos enseñados de Christo, re-  
queridos y amenazados. Acabo con dezir, que los que dizen que el no vengarse es cobardia, aũ que no son tenidos por tales, son medio here-  
ges, y prueuolo: porque en la ley Euangelica nũ-  
ca se alaba el vicio, ni tiene premio prometido, ni galardón: sola la virtud es alabada y premia-  
da. Siendo pues en el Euangelio tan alabado el perdonar injurias, el no vengarse vn hombre de sus enemigos, teniendo señalados premios tã so-  
beranos y dignos, no puede ser cobardia: porq̃ este es notorio vicio: fuera de esso no se hallara en la sagrada Escritura que mande Dios pierda el hombre su honra, su nombre, su fama, por su seruiçio: dize, que quien perdiera la vida, la halla-  
ra, y que el que dexare casas, hermanos, padre, hijos, muger, hijos, heredades por su nombre, que

le dara por premio cien tanto en esta vida y glo-  
ria eterna en la otra: pero jamas dixo: el que per-  
diere su honra por mi: porque ninguno perdio jamas honra por Dios, ni la puede perder: y si al-  
guno dixere, que es deshonor y cobardia dar le de palos con vna caña, y no mostrarse hombre, en esse caso respondo, que al que se los diessen, cogiendo le preso con grillos a los pies y esposas a las manos no perdera honra, antes la perdia el que le injuriaua: y el Christiano ha de cõsiderar captiuo y a prisionado con las leyes y mãdamientos de Dios, que son mas fuertes cadenas que las de hierro: porq̃ estas aprisionan el cuerpo, a que-  
llas el alma. Y aunque en el mundo en casos tales ay sospecha de deshonor, es error solamente recibido entre los necios, que los auisados de ninguna cosa facan tanta gloria y honra. Sant Pab-  
lo la facaua de las carceres y prisiones, y hazia alabança de las injurias: y no es mucho que pues Dios faca gloria del perdonar, segun a que-  
llo de sant Pab-  
lo. Todos peccaron y tienen necesidad de la gloria de Dios, de que los perdone Dios: quiere dezir: no es mucho no aya mayor gloria para el hombre.

La sextarazon sea los daños de la enemistad, el trabajo que trae consigo la vengança. Que tri-  
stes y que aburridos dias le costo a Saul, que lle-





362 C A P I T U L O . X X I I I .

nos de faviyas y de melancholias: el mismo confesso que le podian tener la stima. *Non est qui vocem meam dolat.* No ay quien se duela de mi desventura. Ya quien ay que no cueste el andar cargado de vna cota y de mil coçobras y sobrefaltos, y al cabo si os dize bien, huydo y desterrado, si mal, perdida la vida, y lo que peores, el alma.

Gen. 27. **E**ssu dixo muy bien Laban a su hierno, demas de enfrenarle el mandamiento de Dios. Tus mugeres dize, son mis hijas, tus hijos mis nietos, en que puedo yo offenderte que no quede yo mas offendido. Lo mismo succede al que se venga: si quita a su enemigo la vida, pierde el alma, si le echa de la tierra, de tierra se a si del cielo: mejor es perdonar lo menos por salvar lo mas: como el mercader que echa las mercaderias a la mar por salvar la vida. *Lamech* lo dixo a sus mugeres. *Occidi virum in vulnere meo, & adolescentulum in liuorem meum.* Yo mate al varon de vna herida, pero mas fue mia q̄ fuya: mate al moço de vn golpe, pero mas fue mio q̄ suyo. *Liore* en latin es, cardenal de cardeno, que es verde negro, y es sangre recogida a vna parte del cuerpo: quiso pues decir: esta es la ley del q̄ se venga, q̄ siédo otro el muerto, y el herido el queda a cardenalado. Y assi dize la glosa interlineal sobre este lugar. Mordente cōsciencia, como si aquella herida o cardenal, fuera

III D E L A M O R . 363

fuera vn infalible y perpetuo remordimiento de cōsciencia, el qual se da a los q̄ se végan en esta vida, como preda segura del castigo eterno. Vnas biblias viejas q̄ solia andar en Romance de zian. Assi mate al varo en mi pocilgo y al dōzel en mi tolodrō. Que son palabras q̄ con propiedad refpōden al remordimiento de la consciencia: y juntado con ellas las q̄ dixo la discreta Abigail al Rey *1. Reg. 29.* *David,* quando yua determinado de no dexar hombre viuo en la casa de su marido Nabal. Sea yo señor, dize, la culpada, dad me por lo menos lugar y licēcia, para q̄ os hable vn rato, q̄ sobrado tiempo queda para poner vuestra colera en execucion: lo que os suplico es, no castigueys a este necio de mi marido: porque viue el Señor, que el interres y la ganancia de no vengaros es vuestra, y q̄ no esta en mas el conseruar vuestra vida, q̄ en no castigar la agena: guardad señor vuestra mano derecha para mayores empressas, q̄ manotenida en sangre de végãças no se logra, y el perdonar vos este agrauio, sera occasion de que mire Dios vuestra causa cōpiedad, y que ninguno de vuestros enemigos sea parte para dañaros. Sobre todo, no os quedara en el pecho aquesta espina, esta lastima en las entrañas, no viuireys con escrupulo, ni traereys atrauessado este clauo. *Non erit hoc tibi in singultum, & in scrupulū cordis.* Estos eran



364 CAPITULO. XXIII.

eran los asombros con que viuo Cain toda su vida, los temores y melancholias, y los espantos con que oy viuen muchos Caines, asombrandoles muchas vezes sus mismos hermanos, a quien quitaron las vidas, o el demonio en sus figuras. De suerte, que vengarse vno de su enemigo es, armar lazo, y quedar se preso en el espical: como el auerja que haze muy poco daño, mas cuesta le a ella la vida. David salio vna vez contra sus enemigos, y vienen los Amalechitas y echan fuego a su ciudad, y lleuanle captiuos mugeres y hijos. Quando tu vas a vengarte de tu enemigo, en tu casa de xas quien la pegue fuego. Lo mismo se cuenta de Iosue: por esto te acóseja el Sabio, que ayas misericordia de ti y agrades a Dios, esso hazes perdonando tus injurias.

2. Reg. 10

1. Reg. 27  
Ecclo. 307

La septima razon sea, los grandes bienes y prouechos que estan encerrados en las injurias. Sant Chrysostomo haze sobre esto vn elegante sermón, que tiene por argumento, y por thema, nadie recibe daño sino de si. Y es verdad clara y manifesta, q ninguna cosa se que xa sino de quie la daña: el paño de la polilla el madero de la carcoma, el metal del orin, la oueja del lodo, la mosca de su alguazil: pues si prouamos que el enemigo no daña, sino que aprouecha, sin razon nos quejaremos del.

Para

DEL AMOR. 365

Para prouar esta verdad, conuiene suponer, lo primero que la perfeccion del hombre no esta en tener buena vista, que mejor la tiene el lince: ni en ser mas lindo, que mas lindo fuera el cielo, la agucena y el pauen: como la perfeccion del caballo no esta en jaezes, ni en boçales, mochilas, &c. Salomon diffiniendo al hombre dize, Ser hombre, es temer a Dios y guardar sus mandamientos. La philosophia Moral dize, que ser hombre, es vsar de razon. lo demas todo es cascabels, jaezes, mochilas bordadas. Lo segundo conuiene suponer, que qualquier daño del enemigo viene de la mano de Dios: porque aunque Dios no es autor de la culpa, permitela, firuiendo de tu enemigo, como se firue de vn demonio para que te tienta y te exercite en esse sétido: lla

Ecclo. 127

Num. 33

Esa. 10

Ezech. 253  
Iob. 10. 268

ma



39. matalle vna oueja y alsidixo. El Señor me lo dio el Señor me lo quito. Ioseph dixo a sus hermanos quando le pedian perdon del pozo y de la vena: Dios hizo effo hermanos míos. A Dauid quando yua huyedo de Absalon medio desnudo, dixo Semey grandes injurias dende la cumbre del monte, Vn capitan que yua en compañía del Rey, dixo: no medara vuestra alteza licencia, q̄ vaya tras aq̄l perro? dexalde dice. Señor que Dios lehamandado que me maldiga: y tratado è vn Psalmo este mismo casso dize. Señor auesyfme he cho terrero de vn necio, y suffro y callo, porque vos lo hazeys. Esaias llama a Christo herido de la mano de Dios: y por sant Iuan llama el mismo señor a su muerte, caliz embiado del padre. Iuntando agora todas estas cosas, que el ser hombre es temer a Dios y guardar sus mandamiètos, y que Dios te embia el açote por la mano de tu enemigo, para prouecho tuyo, y que nadie se quexe sino de quien le daña quien quiera echara de ver q̄ auorreze sin razon a su enemigo, que niõ se buelue contra el açote de su maestro: que esclauo contra la vara de su señor: que galeote contra el reuenque del comitre de galera: o que açotado publico contra la penca del verdugo: o que capitan contra la artilleria del enemigo que le offendio? solo el perro

a Reg. 16

Psal. 38.

Ioan. 18.

perro haze effo, que muerde la piedra y dexa a quien se la tira, Así tu, embiate Dios açotes por q̄ te buelbas a el, y como dize Esayas no te buelues a el que te hiere y te açota, y enojaite con el açote: y si piensas que por quemar el açote y quebrar la bara quedas ya seguro y libre, engañas te, que a Dios no le han de faltar açotes: y si el passado era de cordeles, el que vendra sera de hierros y de escorpiones. Eso dixo Dauid al capitan que se queria végar de Semey: dexale, que Dios quiere suffra yo a questo baldon: Sant Pabla desseaua verse libre de los estímulos de su carne y respondiolo Dios. suffre y calla, que si cessasse este trauajo, por ventura començaria otro mayor. De suerte que el enemigo no te haze mal, sino bien, y muchas vezes estan grande el bien de vn enemigo, que para prouecho tuyo vale mas que dos amigos, porque vn amigo te sufrira vna ruyndad y vileza, y porque vn enemigo no te coja con el hurto en las manos, recueces mil antojos en el pecho, y vienes a hazer por el lo que no hazes por Dios, y pones freno a tus demasias y dizes o que me acecha mi enemigo, no reparando en que temira Dios. Es dicho comun, que el amigo es espejo del hombre: pero con mas verdad se dize, que lo es el enemigo: porque veras en el

Esai. 282

2 Cor. 12



Psal. 35.

Prou. 26.  
Mich. 7.

el los atomos de tus faltas, los quales no veras en tu amigo: Porque el Amor las encubre y las apoca. Xenophote dezia, que sacaua del enemigo mil bienes, como el medico que haze de la viboratriaca. Sãt Augustin sobre aquel lugar del Psalmo. *Sicut nouacula acuta fecisti dolum*. Compara el enemigo a la nauaja que te afea y hermo fea, y si te quita algo es lo q̄ antes te enfadaua: como el q̄ quitasse al caballo en verano vn pedaço de la mata. Ahora pues, si os perdeys por vn amigo lisongero que os abona vuestra condicion, q̄ os sirve de manta en vuestros antojos, que os alina vuestros gustos, no auiendo en el mundo para vos enemigo mas dañoso: y así se llama el Sabio en sus Prouerbios, enemigo dissimulado: y Micheas dize, que los familiares de tu casa, que terregalan mas las orejas son tus mayores enemigos. Pues si a estos das el alma y la vida, q̄ te hazen tantos males: al enemigo manifesto que te haze tantos bienes, mas razon es que le ames. El te dize verdades, el te reprehede vicios, el te facude el poluo de tus excessos, el te manifesta los atomos de tus faltas, el te haze andar sollicito y recatado, el te da materia de paciencia y merecimiento. Seneca dize, que son los maestros del auiso y discrecion. Dauid los pone en el numero de los Sabios que mas nos enseñan en el mundo

do q̄ son Dios viejos maestros y enemigos, dexando aparte Dios que da ojos a todos, a los sabios se los dan las letras, a los viejos los años, y la experiencia, a los enemigos el desamor, y no ay vista de linçe que llegue a la destos ojos. Plutarco haze vn libro entero de los prouechos q̄ los enemigos traen consigo. Los hijos de Israel como cuenta Baruc en el primero capitulo de su profecia, dauã interes a los sacerdotes por que rogassen por la vida de Nabuchodonosor, y de Baltasar su hijo: y la razon que podian tener era ser enemigos suyos y traerlos a la tahona. Quando Rebeca consulto al señor la baraja q̄ sus hijos trayan dentro de su vientre, respondió el mayor seruiria al menor: y no hallamos auer hecho Esau a Jacob otro seruicio sino auerle perseguido: y así declaro san Augustin, seruale, no obedeciendole sino vexándole, como el martillo al hierro, el horno al pan, el molino al trigo, la fragua al hierro, el tyrano al martyr.

Aqui viene vna question que disputan los Doctores Scholasticos, q̄ en esta materia no se puede passar entre réglones, y es: qual es amor mas meritorio, el del amigo, o el del enemigo. Y para que se entienda la dificultad, conuiene suponer, que no entra en esta cõtienda el que ama a su amigo y aborrece a su enemigo: porq̄ a esse



ya le respondió Christo señor nuestro que no esperaba otro premio, porque ya estava pagado. La questio es sojamente de aquel, que cō dos yguales actos producidos de vn mismo principio, y de vna misma virtud ama al amigo, y ama al enemigo. Y aunq̄ por vna parte, y por otra ay tãtos argumentos q̄ hazen problema la questio: lo cierto es, que aunque amor del amigo de suyo es de mas merecimiento, porque el objeto es mas noble: pero las mas vezes, pesadas todas las cosas, se merece mas en amar al enemigo. Y asy despues q̄ Christo señor nuestro auia intimado el mādamiento de amar a nuestros enemigos, dixo dos cosas, la vna fereys hijos de Dios, la otra, fereys perfetos como vuestro padre que esta en los cielos. De adonde infiere san Augustin, que el Amor del enemigo es de perfetos: y san Iuā Chrysoftomo, q̄ no ay cosa que tã semejantes nos haga a Dios, como este amor: y S. Gregor. ayuda con su razō, y dize, que el seruicio tãto es mas agradable, quãto menos deuido. Durãdo dize, que aunque estos dos actos nazcã de vn mismo habito de charidad, sin duda es menester mayor fuerza y mayor conato para amar el enemigo, q̄ para amar al amigo, y por esto es de mayor merecimiento el amar al enemigo: porque la virtud, como

August. in  
enchiri.  
dio. 173.

Ind. 3. q. 2.

mo dize Aristo. en sus Ethicas siẽpre busca lo dificultoso y lo arduo, y quanto es mas arduo sufrir, tãto es mayor la virtud. Siẽdo pues el amar al enemigo cosa mas dificultosa, sigue se q̄ es de mas merecimiento. Y quãdo S. Pablo nos puo por exemplo el amor de Christo abraçado para auiar nuestro amor, no alego el q̄ tuuo a sus amigos, sino el q̄ tuuo a sus enemigos dãdo por ellos la vida. *Cũ adhuc inimici essentus secundũ tempus*, dize a los Romanos. Dõde se ha de pöderar la razon quãdo los hõbres se mostraron mayores enemigos: q̄ morir por el justo, y por el bueno no era tãto, como nota S. Iuā Chrysoftomo, y si se hallara alguno que muriera por vn justo, fuera vna aue Phenix, (como le parece a S. Ieronimo) por la justicia, y por el interes, quiçauiera alguno q̄ muriera, pero cõ dificultad: mas por enemigos tan fieros y tã crueles, quiẽ si no Dios. Y sobre aq̄llugar de S. Iuā, dõde dize Christo señor nuestro, q̄ el mayor amor es, poner vn hombre la vida por su amigo, dize san Bernardo: señor vos la tuuistes mayor, pues la pusistes por vuestro enemigo: quiso dezir: El amor del hombre no llega a mas de poner por su amigo la vida: que es lo que dize el Prouerbio. *Amicus vj, quẽ adaras*, hasta sacrificarse: pero el amor de Dios llega y passa, y da la vida por sus ene-

Rom. 5.

quãto ad  
Algasian

Ioan. 15.

Fer. 4.  
Hebdom.  
San.



migos. Demas de esto al Amor del enemigo se pone el Amor del amigo, y añade algo mas, luego dize mas perfeccion, fuera de que en el amor del amigo concurren respetos humanos que le hazen sospechoso, pero en el amor del enemigo sola la charidad de Dios.

La octaua razon sea, del premio soberano que nos llama, y nos espera. El que passa el rio desuia los ojos de las olas, porque no se le desuanezca la cabeza, y ponelos en la ribera, como vn Estevan, que desuiaua los ojos de las piedras que venian volando, y los ponia en el cielo rasgado y abierto, y en Christo, que se le represento sentado a la diestra del Padre, y con aquella vista se le hizieron las piedras dulces, y cobro vna aficion a sus enemigos, como a gente que era ocasion de tanto bien, que dize. Señor perdonadnos que no sabemos lo que hazé. A Abraham le dixo Dios. Tu linage y posteridad peregrinara fuera de su tierra, y sera puesto en seruidumbre y aflicion, pero pagaramelo esta gente, y saldreys libres y prosperos. Señor para que son estos rodeos, porque no dezis, en Egipto serantus hijos peregrinos, y vivirán atareados, quiere que desuienten los ojos de sus enemigos, y los pongan en el premio prometido.

Aqui viene lo que dixo Christo Señor nuestro

stro: Sereys hijos de Dios, que mayor premio es poco tener a Dios por padre: mucho es tenerle por criador, pero tenerle por padre, no tiene comparación: por que señor, la hora que os miran como criador mio, he de temblar en vuestra presencia, y estar con miedo extraño, no os proue que mis libertades a borrar con el pinzel esta imagen que pintastes: mas la hora que fuere des mi padre me aueré de sufrir el asco, la pesadumbre, la importunidad, porque soys padre. Entra vn niño en vuestra casa llorando: que es esto señor, vn muchacho del vezino, echalde de ay, que enfadosos son estos muchachos: entra vuestro hijo muy enlodado y muy suzio, y dando gritos: tomaysle en brazos, besaysle, no es mucho que soys su padre: pues no es gran ventura que el perdonar mis injurias me leuante a mi a tal suerte, como que sea Dios mi padre. Esaias: oydme casa de Jacob y los que decēdeys de la casa de Israel, sabed que os traygo en mis entrañas: sepā todos, quiere dezir, que soys mis hijos, y que os he de sufrir y os he de traer en mis brazos, y libraros de mil males: de que os espantays sino veys en vuestra casa bien, trayēdo el pecho hecho vn benino de enemistad. Orige. en la Homilia vltima sobre Esaias dize, que la palabra: sereys hijos, se ha de entender, tantas vezes quantas perdonaredes a vuestro

Esai. 46



stros enemigos, quiso pareciēse nuestra gene-  
racion a la de su hijo en esto: q̄ assi como el hijo  
siendo eternamente engendrado, siēpre su pa-  
dre le esta engendrando: assi vos, aūque por el  
bautismo subistes al nuevo ser de esta filiacion di-  
uina, por el perdonar injurias subays siēpre per-  
donando cada hora y cada momento. Alude a  
lo que respondio Christo Señor nuestro a S. Pe-  
dro, quando le hizo aquella pregunta: Señor, quā-  
tas vezes perdonare a mi hermano si pecare cō-  
tra mi: bastara perdonarle siete vezes: respodio  
el Señor. No digo siete, sino setenta vezes siete,  
donde nota S. Inronymo, que sumādo este nu-  
mero monta quatrocientas y nouenta: y fue de  
zirnos, Hemos de perdonar tantas vezes, quā-  
tas es imposible injuriarnos, parece cosa im-  
posible, hazer hombre en vn dia quatrocien-  
tas y nouenta injurias, pues dize q̄ perdoneys  
las que os hizieren oy, con proposito de perdō  
nar las que os hizieren mañana, &c.

Math. 18

Luc 23.

La nona y vltima sea, la que dixo Christo Se-  
ñor nuestro quando pedia perdō a su Padre, pa-  
ra los que le ponā en la Cruz. Señor perdonad  
los que no saben lo que hazen: es poderoso me-  
dio para vencer la dificultad que trae consigo  
el perdonar las injurias, el pēsar no sabe lo que  
se haze, ni lo que se dize. A Diogenes le dio vn

mo-

moçuelo vna coç, y dixo: hago cuēta me la dio  
vna bestia, y quādo no diere des en este estremo  
de pensar que es vn tonto el q̄ os ofende, auēys  
de dar en otro estremo para viuir, y es hazeros  
tōto vos, y es vno de los mayores auisos q̄ pue-  
de vn hombre tener en esta vida hazerle tōto,  
para que le dexen. Assi lo hizo David, quando se  
vio en poder del Rey Achis: y Salomon dize, q̄  
saber hazer vn rato del necio vale mas q̄ la glo-  
ria y que la fabiduria del mūdo. Acabo estas ra-  
zones cō dezir, que sin perdonar injurias, es im-  
posible viuir: porque muchas tierras ay, como  
Creta, como las islas que llaman Fortunadas,  
que no crian animales ponçoñosos: pero inui-  
dias, emulaciones, contenciones, iras, escanda-  
los, enemistades, no ay tierra q̄ no las erie, en el  
cielo las vuo, despues en el parayso, despues en  
la escuela del Señor: y assi las vuo, adōde no las  
aura mas digo, que no puede auer hombre de  
prendas y de valor sin enemigos. A Philon le di-  
xo vno por gran encarecimiento: no tengo ene-  
migo, y respondiōle, ni aun amigo: porq̄  
el que no tiene de que le tengan in-  
uidia, menos tiene porque  
le amen.

2. Reg. 27.  
Ecclef. 1.



De la verdadera amistad.

Entre las especies y diferencias que ay de Amor entre los hombres, por mas peregrino y raro, y por mas dificultoso es juzgado comunmente el que se tiene al enemigo: que el que se deue al amigo, siempre se dexa por llano: porq̃ como dize san Augustin. Demasiado de duro es el coracon, que caso que con el Amor no preuenga, alomenos no le pague. Por esso en el mandamiento que puso Christo Señor nuestro por san Iuan de amar al proximo, y en el que puso por san Matheo de amar al enemigo, no hizo mencion del amigo, antes le dexo por negocio tan llano, tan justo, tã deuido, q̃ dixo. Si amays a vuestros amigos pocas gracias, que los paganos lo hazen. Con todo esso esta el mundo tan falso y tã malino, tã lleno de engaños y de trayciones ay en el tan poca verdad y llaneza, y tanta esterilidad de vn amigo verdadero, q̃ no se qual es mas dificultoso y mas raro, amar al amigo o al enemigo, o de quienes resultan en las republicas mas daños, de los falsos amigos, o de los publicos enemigos. Y para que este pensamiento salga a luz, me parece orden conueniente hazer primero alarde de los falsos amigos, y de las amistades engañosas; despues para los que

De catho-  
chizandis  
rud.

Ioan. 15.  
Matt. 5.

que quedaré que seran bien pocos, trataremos de las cõdicioiones de la amistad verdadera, y del amigo fiel. El primer linage de amigos falsos, sea de los malos, que hazen entre si confederacion y alianza para hazer mal al bueno, que es condicion de ruyn gente, hazerse muchos galla para empresas tiranas y para intentos injustos. La primera vez que Dauid tomó la pluma en la mano pintó al justo, y luego vna liga de tyranos que se hizo contra el justo de los justos: y en el segundo capitulo de la Sabiduria se cõbienda vnos a otros a perseguille, y en su muerte trauaron amistad Herodes y Pilatos aquel dia, y era tanta la conformidad de aquella canalla vil, que puso las manos en sus tormentos, y Cruz, que dize San Lucas. *Iesum dum tradidit voluntati eorum.* Tantas eran las voluntades quantas eran las personas: pero eran tan a vna, que las llama el Evangelista vna sola volúta. Despues dixo lo mismo en los Actos de los Apostoics de los que se apellidarõ a apedrear a san Esteuan. *Impetum fecerunt conuiniter in eum.* Vn animo tiraua las piedras. cõ muchas manos esta no merece nombre de amistad fino de cõjuraciõ y de pãdilla, y hazela de ordinario los malos de cobardes porq̃ no ay juicio tã faeoni tã triste como vn pecador, miradle al

1.º

2.º

3.º

Luc. 23.

Act. 7.





378 CAPITULO XXV.

las manos quãdo se arroja a la culpa, y verçyslo  
 feblar como azogado. Orize hijos de Iacob se  
 Gen. 37. conjuraron contra solo Iosef, pues no solian  
 ellos ser cobardes, q todos dos paolar on a Siché  
 Iou. 18. pero hazelos cobardes el pecado. En el huerto  
 se jutarõ las cohortes cõtra doze pefeadores, q  
 en todos ellos no se hallarõ sino dos cuchillos,  
 y parece diera S. Pedro cabo de todos, se gun el  
 brio q a los principios mostrõ, si Christo se ñor  
 nuestro no le atajara. De fuerte q mas es co bar  
 dia y animo de hazer mal q no amistad: assi se  
 jutan los perros para morder a los pobres, y a  
 penas hã acabado, quãdo se muerden a si: y los  
 demonios para hazer mal al hombre, y vnos cõ  
 otros son como perros y gatos: y los ladrones  
 para escalar casas y saltar por los caminos, y  
 matanse vnos a otros sobre partir lo robado: y  
 los Aragonceses sobre defender sus fueros, y en  
 tre si son enemigos mortales, vëgatinos, homi  
 cidas: Iob tratãdo desta amistad dize, q esta cõ  
 puesta de escamas que se aprietan y maltratan  
 vnas a otras. Por esso dize san Augustin, que  
 ay concordia mala y discordia buena, y san Iñi  
 dro, que como en los buenos se ha de desfejar la  
 concordia, en los malos se ha de desfejar la dis  
 cordia. En fin la amistad es vno de los mayores  
 bienes de esta vida, y esse no le puedé cõseguir  
 los

DEL AMOR 367

los malos, por que, *Non est pax impijs*. Para el ma  
 lo quiere dezir, no ay biç. Otro linage ay de ami  
 stad en mis ojos muy peor, y es de los q fingen  
 amistad cõ obras y con palabras, y siendo lobos  
 y tigres, se muestran ouejas mansas para hazer  
 mas a su saluo sus vëgãças y crueldades. A este  
 aleuoso y falso trato dio principio Cain combi  
 dando a su hermano Abel al campo, y dandole  
 la muerte en vez de la recreacion: despues aca  
 ha auido innumerables Caines: vn Absalon que  
 despues de auer hecho vn gran combite a su her  
 mano y regalado le cõ manjares y vinos precio  
 sos, por postre le quito la vida: vn Ioab que dã  
 do se les por amigos mato a traycion a Abner y  
 a Mafa, los mas valerosos principes y valiçtes  
 çapitanes de Israel: vn Ismael que dio la muere  
 te a Godolias, despues de auerle Godolias hos  
 pedado y regalado: vn Iudas que vendio al Se  
 ñor con beso de falsa paz. Los libros estan lle  
 nos de estas falsas amistades, por mejor nom  
 bre trayciones. Por esso auisa Hieremias de par  
 te de Dios, q cada vno se recate de su hermano,  
 y no se crea de ligero, ni se fie: porq no ay ami  
 go ni hermano fiel. Esso dixo Dauid en vn Psa  
 lmo. Libradme se ñor, q no ay hõbre santo, que  
 re dezir, fiel, que se han agostado las verdades  
 de los hombres: andaua huyedo de las manos  
 de

6. Sai. 47.

Gen. 4.

1. Reg. 17.

2. Reg. 3.

Hier. 41.

Matth. 6.

Hier. 9.

Psal. 22.



de Saul, y cada vez que enocontraua gente de palacio de los mas fauorçidos del Rey en presencia le dezian mil lisonjas y le hazian mil promesas, y en ausencia le dezian mil blasphemias y le hazian mil agrauios. Señor aqui hablaremos al Rey, y le encareçeremos la obligaciõ que os tiene el y el reyno todo, y haremos y aconteçeremos: despues delante del Rey dezian: Señor, es vn taçaño de baxa suerte, de soberuios pésamiẽtos, en tal parte esta escondido, Dauid viẽdõse afligido bueluese a Dios. Señor saludadme, que no ay quien trate verdad, que hablan con dos coraçones: con vno me hablan a mi, con otro al Rey: o sino quedasse traydor de aquestos a vida. El mismo argumento es el del Psalmo.

*Ad Dominum cum tribularet.* Quexase de que era mal sinado con Saul, el qual aunque le queria mal templauase a ratos el espiritu de inuidia, y amaynaua el desseo de la vègança: pero vn mal consejero que se le daua a Dauid por amigo terciava tan mal, que encendia fuego de ira en el pecho de Saul, y atribulado Dauid boluiase a Dios: Señor, librad mi vida de ruynes lenguas, que son factas tiradas de braços fuertes, y son brasas encendidas. Ay Señor que larga, y que prolixa es vna vida, si se passa entre ruynte gente: nunca parece se le hizo la vida tan lar-

ga, ni se vio cansado della, sino quando se vio acosado de malas lèguas. Vi to entre los de Cedar dize, q̄ erã los de Arabia: como si agora dixera, vi to entre Alarabes, por j̄ el mal sin y enemigo disimulado, es peor que Alarabe, y q̄ Moro. Ay ladrones publicos, y ladrones secretos, aq̄llos son mas perjudiciales a la republica, y hazẽ mayores hurtos. Por effo mã daua Dios en el Testamento viejo, que al ladrõ nocturno le quitassen la vida: pero al ladrõ que robaua de dia no le mata s̄e, s̄opena de homicidas: assi ay enemigos publicos y enemigos secretos: estos hazẽ mayores males, como la sierpe escõdida entre la yerua haze mas daño que la manifesta. En otro Psalmo dize el mismo Dauid: Si mi enemigo dixera mal de mi, y el q̄ me aborrece me mal sinara, lleuaralo en paciencia: pero mi amigo, mi consejero, con quien comitan dulces bocados, con quiẽ me pãsee en la casa de Dios mano a mano? Vnos dizen trata aqui de Doeg Idu meo grande amigo de Dauid, con todo effo le vendio con Saul, y le fue a dezir: Señor, acerte a estar en el templo quando Dauid llego desarmado y hambriento, quiẽquiera pudiera sin trabajo quitarle la vida, Abimalech le socorriõ cõ los panes sagrados, y cõ el cuchillo de Goliat, y cõ fulto a Dios por el, indino se tanto Saul q̄ mato se-



382 CAPITULO. XXV.

1. Reg. 11. sesenta sacerdotes, otros lo entier dē de Ceyla  
vn pueblo con quien David tuuo grande ami-  
stad, y a quien hizo muchos bienes, amparádo  
le, y defendiéndole de sus enemigos: al cabo an-  
duo tan traydor, que le quiso entregar en las  
manos de Saul, y lo hiziera si David no se esca-  
para: a otros les parece se ha de entender de A-  
chitophel en la conjuracion de Absalon, a quiē  
David tuuo por amigo, por consejero y mae-  
stro, y despues se rebelo cōtra el. Esto fauorece  
la paraphrasis Caldaica, que dize. O Achito-  
phel, hōbre semejante a mi, maestro mio, que  
te obligan tantas razones a serme fiel. Venga  
la muerte sobre tan ruyn gente, abra se la tierra  
y traguela, no ha de auer en ellos emienda, ni  
mudança en su mala vida, porque ni temen a  
Dios, ni a las gentes: por vna parte no ay ley q̄  
no este rota y contaminada de sus manos, por  
otra, quien los mira a la cara los tēdra por vnos  
sanctos: dizen vnas palabras mas amorosas y  
blandas que vn azeyte, y son factas enruola-  
das. Qualquiera cosa q̄ sea viene a nuestro pro-  
posito bien, pues prueua quanto mas aborreci-  
ble es el enemigo disimulado, que se véde por  
amigo, q̄ el publico enemigo y manifesto. No  
vuo cosa, que tanto enfadasse a Christo Señor  
nuestro en el discurso de su vida, como q̄ le di-  
x-ssen

DEL AMOR. 383

xessen los Phariseos palabras de amistad, sabié-  
do que tenian tãdañadas las entrañas. Vna  
vez le dixerō, Maestro, y mostro mayor enojo  
que quando le dixeron Samaritano y endemo-  
niado. San Pablo escriuiendo a los de Corin-  
tho haze alarde de sus trabajos, pero por el ma-  
yor juzga el de los falsos hermanos, que son la  
drones de casa mas peligrosos por esto, pues sa-  
ben bien los rincones, y en que parte esta el cu-  
chillo que os ha de quitar la vida. Al que falsea  
la moneda, mandã las leyes le quemē: no me-  
rece menos pena el que falsea la moneda de la  
naturaleza, que es el amor. Y porque son mu-  
chos los que hazen de aquesta moneda falsa, y  
trauan amistades para hazer sin ruego suyo el  
mal que no hizieran sin ellas, conuiene viuir en  
el mundo con miedo, con recato, y cō cautela.  
El Philosopho dize, que hemos de viuir entre  
los enemigos, como entre los amigos, y entre  
los amigos como en medio de nuestros enemi-  
gos, y citalo San Iuan Chrysofotomo, como  
sentencia tan necessaria a la vida. Y Valerio  
Maximo trae otra sentencia: deui s trauar ami-  
stad de tal suerte, que te acuerdes, que de la ami-  
stad suelen nacer grandes enemidades. Y Pe-  
bro Blesense en su tratado de amistad. Re-  
uela y confia con tal recato los secretos a tu  
amigo,

Matt. 12.  
& 22.

1. Cor. 13.

In pol e  
1101  
&



384 CAPITULO XXV.

amigo, como si te viesen de dar ar manifesta dos, y aprouechar encubiertos: y ninguna cosa tanto auisan Philosophos y sanctos, como que examinemos al amigo, para q̄ le recibamos por tal. Y sea el vltimo auiso, el viuir siempre, sospechoso del enemigo reconciliado: no te pagues mucho de sus seruicios, ni recibas sin miedo sus consejos: pues dize el sabio. No creas jamas al enemigo. Iacob quando boluia de Mesopotamia no se fio del consejo de Esau, que queria se fuesen juntos. Yo dize, seguire tus huellas, y el passo de mi ganado. Siehen se fio de los hijos de Iacob, y vino a costar tãtas vidas. Micheas encarece este recato quãto se puede encarecer. *Nolite credere amico, & nolite confidere in duce, & ab ea que dormit in sinu tuo, custodi clustra oris tui, quia filius contumeliam facit patri, & filia consurgit aduersus matrem suam, et nurus aduersus socrum suam, et inimici hominis domestici eius.* No se puede ya fiar en amigo, ni en prẽdas dadas y recebidas: porq̄ ay mil amigos falsos y alcuofos, ni ay q̄ fiar en el fauor de los principes, ni en la priuãça de los Reyes que son antojadizos y mudables, y oy a borrecen los que ayer amarõ. Pagnino lee aqui *Ne fidatis marito:* y viene bien esta traslaciõ con lo que se sigue luego: *Ab ea que dormit in sinu tuo, custodi clustra oris tui.* Auisa primero ala muger que

DE LAMOR 385

que no fie en el marido, que no piense se esta freico el Amor del desposorio, q̄ a dos meses de casados se seca el Amor mas verde, y comido el pã de la boda queda vn enemigo de la puerta adentro. Luego auisa al marido no se fie de su muger, y que aunque el secreto se le pudra en el pecho, le calle y no se le diga, que quiza iera vna Dalida, que con lagrimas falsas y con blanduras fingidas saca a Sãson el secreto de sus fuerças, y le entrego a sus enemigos, y vino a moler en vna thaona, y quiza sera vna Iezabela quien Achab rebelo la causa de su pesar, y hizo matar con falsos testigos al innocente Naboth. Auisa luego al padre que no se fie del hijo que nacio de sus entrañas, que es ya cosa muy comun injuriar los hijos a sus padres. Cain hizo escarnio de su padre quando le vio descubierto: Ruben no tuuo empacho de violar el lecho de Iacob y dormir con su muger Absalon se rebelo cõtra su padre Dauid, y durmio con sus madrastras: los hijos de Senacherib le salieron al encuentro boluendo desbaratado de Hierusalem, y le quitaron la vida. Ozias traspasso la cabeza de su padre el Propheta Amos con vna lança, porque predicaua la palabra de Dios contra Hieroboam. Manases alerro por medio el cuerpo del Propheta Esayas con vna sierra de palo, porque sintiessa

Gen. 9.  
Gen. 1.4  
2. Reg.

Bb mas



dolor: a Sophocles acusaron sus hijos por loco ante la justicia, y pidieron fuesse privado de su hacienda, aunque ellos prouo bien su mentira y compuso en aquella ocasion la Tragedia q̄ llamo El Ipo. Por esso dize el Sauio, q̄ vale mas a vezes morir sin hijos. Luego auisa a la madre que no se fie de su hija, que aunque parece ha de tener mas obediencia y Amor, ay mil q̄ se le uantan contra sus madres. A qui dize sant Hieronymo, no ay exemplo en la sagrada Escriptura mas ay muchos en las letras humanas. Tulia hija de vn Rey antiguo de Roma, amotanciegamente a su marido, que por verle Rey dio traça mataffen a su padre en el Senado, y echando le por los corredores del Capitolio, vino ella en su coche a poner a su marido en la possession del reyno heredado, y encontrãdo el cuerpo del padre en medio de la calle rebolcado en su sangre, el cochero recuso el pasassar por el: pero la hija mas fiera que las bestias y que el cochero, le mãdo con furia y saña açotasse los caualllos, que dãdo sus herraduras teñidas con la sangre de su padre. Luego auisa a la suegra que no fie de nuera fuya, porque todas son sus enemigas mortales. Las hijas de Heth se le tantaron contra su suegra Reueca, y el Comico dize, que por milagro se vec a mistad entre suegra y nuera. VI

tima-

timamente auisa al que sustenta casa, que se guarde de los que tiene de su puerta a dẽtro que ellos son sus mayores enemigos. Fue vna verdad esta antiguamente tan general, que la tuuieron por prouerbio. Y assi la refiere Macobrio en sus cenas Saturnales: Seneca en vna Epistola, Platon, en fin siempre sale del monte la leña que le quema.

Otro linage de amistad ay, que tiene por blanco el interes, y proprio prouecho: esta llama Aristoteles amistad de viejos, Y aunque el mundo ha muchos dias que esta viejo, y aun caduco en las mas cosas, en ninguna lo esta tanto como en esta: porque son sin cuenta los que entran en esta cuenta. Y porque no ay para que cansarnos en contar las estrellas del cielo, los atomos que andan por el ayre, digamos lo de vna vez con Esayas: Todos buscan su prouecho y su interes: de aqui nace el seguir muchos a los Principes, el seruir y lisongear a los ricos y poderosos: pero no son ellos los seguidos, seruidos y lisongeados, sino sus thesoros y riquezas: porque si por vn vayben de fortuna, o por otro desconcierto succede a caso perderlas, no ay hombre que los conozca ni que los mire a la cara, y muchas vezes se bueluen

B b 2 con-

Cap. 47.  
6. lib. de  
Legibus,

Esa. 2.



Iob. 3.

contra el, como contra Anteon los perros, a  
quién auia criado y mantenido. A Iob en su prof-  
peridad mucho le respetaró sus amigos, pero  
en el muladar le blasphemaron y dizen: deue ser  
algún hypocrita fingido. Lo mismo succedió a  
Tobias. Al hijo prodigo miétras le duro la bol-  
sa muchas damas y galanes le firuieron, pero  
acabado el dinero y acoffado de hambre, no  
vuo quien le socorrieffe con vn mendrugo de  
pan: y aunque es vno solo el que se alço con el  
nombre, no tienen numero los hijos prodigos  
que el mundo dexa a guardar puercos cada dia.  
y sus amigos los desconozen despues de auer-  
los pelado. A Dionysio Syracufano quando  
ponia en campo cien mil hombres de apie, no-  
ueuta mil de acaballo, noue cientos velas arma-  
das en la mar, muchos lifongeros le engrande-  
cian, y muchos amigos le adorauan: pero  
quando la fortuna le abatio hasta hazerle po-  
ner escuela de enseñar a leer muchachos en Co-  
rintho para ganar de comer, todos le zaherian  
sus tyrannias y crueldades. Este mismo juyzio  
podeys hazer de todos los que ha degradado la  
fortuna de sus honras, y derribado de la cum-  
bre de la felicidad a la baxeza de la miseria.  
Por esso no ay que hazer caso, dize Isidoro de  
los amigos de la prosperidad, pues que se aca-  
ban

ban con ella, y comunmente no soys vos el ama-  
do, si no vuestra ventura y vuestra felisidad. Al  
caladrion, a quien el Latino llama caradrius,  
de quien se haze mencion en el Seuirico, y en el  
Deuteronomio, manda Dios, que no se le offre-  
ciessé. Deste animal dize los naturales, que si le  
traen a la presencia del enfermo, si ha de morir  
buelue la cara porno miralle, por si ha de viuir  
se esta sereno mirandole. Es esta pa deste linage  
de amigos que vamos pintando, que en la prof-  
peridad se mirán en vos como en espejo, en la ad-  
uersidad ni os miran ni os conocē. Del perro hi-  
zierón los antiguos symbolo de estos amigos: que  
aunque seays huesped se llegara a vuestra mesa  
pero aunque le deys quanto ay en ella, no dexa-  
ra de ladraros otro dia. Deste dize el Ecclesia-  
stico, son amigos de la mesa, y no lo será el dia q̄  
viera hambreen vuestra casa. Socrates escriuio  
a vn moço muy rico muy acompañado: lasti-  
ma tengo de tu soledad, porque todos los que  
andan contigo, mas andan consigo que cōtigo,  
En la escoria del oro esta bien pintada esta ami-  
stad, en la mina tan pegada y tena sidad del oro,  
pero en llegando el fuego se desuia y se haze a  
fuera: así en llegando el crisol de la amistad ver-  
dadera, que es la hambte, la pobreza, la pesadū-  
bre, el trabajo, os desampara y os dexá los que  
en las

Deu. 14. 8.  
Leuici. 24.

Eccle. 6.



en las minas de vuesta prosperidad hazian con vos millazadas, y mill nudos de perdurable amistad. Pythagoras los llamaua rameras, que mientras ay que pelar, os hazen caricias, y despues se ríen de vos. Seneca los compara a las golondrinas, que mientras os han menester os cantan, y en sacando sus hijos se van y os dexa suzia la casa: a así el enemigo interessal os dexa suzia la honra, gastada la hacienda, y busca nueva comodidad. Y por esto Pythagoras dezia: *Non esse suscipiendas hirundines in domo*: que no diessimos posada a las golondrinas porque son unas auccillas que en verano os hazen vezindad y compañía, y en viendo el inuierno os dexan, y se van a buscar otro lugar mas abrigado: así ay amigos golondrinos, que en tanto que dura en vuestra casa el verano de la prosperidad, os siguen y acompañan, en viniendo por ella el erizado inuierno de la aduersidad, os dexan y bueluen las espaldas. Tambien los compara a los rios que en verano quando la auceys menester se secan y no llevan gota de agua, y no hallareys en ellos sino piedras en que tropeçar: y el inuierno quando sobra, van llenos de mar amar. Iob los compara a los arroyos: *Fratris mei praterierunt me, sicut torrens qui raptim transiit conuallibus*. Es amistad de niños que dura mientras ay que meren

Plini. lib.  
20. c. 14.

d

dar. Salamon en sus Proveruios lo compara a las nubes grandes y espesas que marañando y escu reciendo el cielo, prometen muchas aguas: pero con vn cierço que limpia el cielo y le escombra, quedan burladas esperanças y promessas. Són monedas falsas en quien el necio confia, pensando que valen algo, pero quedase burlado al tiempo del menester.

*Cum fueris felix multos numerabi amicos,  
Tempora si fuerit nubila solus eris.*

Otro linage ay de amistad, tambien viciosa, que tiene por blanco el passatiempo y el deleyte: esta llama Aristoteles en sus Ethicas amistad de moços, y llama la conueniente mēte de moços, como a la passada de viejos: porq̄ el deleyte q̄ tiene por blanco, tiene su asiento y su silla en la juventud y mocedad, por ser la razon en q̄ está mas robustos los brios de la naturaleza, y los appetitos de la sensualidad. La leña q̄ suele sustentar el fuego desta amistad, fuera de la juventud que sopla y que atiza mucho, es, hermosura, disposicion, gentileza, libertad, donayre, y gracia: estos son los pilares en que estriuan las amistades moças y juveniles. Y como los fundamentos son flacos de ordinario, dura poco el edificio. Y comenzando de la juventud, quan fragil, quan flaca, y quan breue sea, aunque sea

B b 4 1a



la de vn jayan, y la del Principe mas amparado y defendido de daños, bien lo prueua la fragilidad, la flaqueza, y breuedad de la vida, sobre q̄ ninguno tomo la pluma en la mano, que no escriuiesse mil comentarios y mil glosas. Auiedo pues dicho de la flaqueza y breuedad de la vida los autores humanos y diuinos tantos encarecimientos que parecen hyperuoles, llamádola el vno sombra, el otro humo, el otro sueño, de la quarta parte de ella que diran?

**Preu. 41.** Tambien la hermosura disposicion y donayre, aunque no podemos negar que es grande incentivo de Amor, como diremos en su capitulo cō todo esto dize el Spiritu sancto, que es engañosa la gracia, y vana la hermosura: y llamala engañosa y vana, porq̄ cada tercero dia desdize y falta, el parto la quiebra, los achaques la mudá, las doléncias la acaban, y caso que no ay azar que la desdore, basta el tiempo que la consume cada hora. Y quando vna muger cōserua su loçania y su verdura, de diez y ocho a treynta y dos años, q̄ es el periodo de la hermosura humana: quãdo vna parezca de vn ser todo este tiempo, que mil no llegan alla, entonces es fuerza se mude, porque nunca esta mas dias la rosa en el rosal, ni la flor en el arbol. La misma Elena de Grecia, q̄ fue Princesa de las hermosas, cuetá

muchos historiadores, que estando ya lacia y marchita, se miraua al espejo algunas vezes, y hacia espantos de ver su mudança, y dezir: es posible que por esta cara se asolarō ciudades, se destruyeron reynos, se mataron tãtos millares de hombres De suerte que todos estos bienes durã poco, y la amistad que en ellos se fundare durara menos: porque nadie espera a que se cayga la casa para salirle della, fuera de que estos bienes son como la açucena, que en manoseádola dos vezs huele mal, y asì suelen durar poquissimo sus amistades y gustos: porque son pildoras doradas de acibar o de ruybarbo, q̄ aũ que al principio parece de oro, luego amarga. Que presto <sup>a. Reb. 11.</sup> dio Amon arcadas cō su hermana Thamar, por quiẽ andaua enfermo y muerto de amor: es cōfitura de almendras amargas, que ahelean, o de piedras açucaradas, o açeytuna de barro cōtra hechas, que en echandolas el diente os le quebrays, y arrojais la confitura. Este pensamiento tiene su particular lugar, para donde se quedara lo de mas que ay que dezir. A este linage de amistad se reduzen vnas compañas alegres y vnas casas de plazer que ya en el mundo, donde nunca entra pesar: su empleo y ocupaciō ordinaria sō combites, saraos, fiestas, naypes, danças, guitarrillas, que no se passien sin gozar toros, nifarras,





## 394 CAPITULO XXV.

Cap. 1.  
Esa. 56.  
Prou. 16.  
Iob. 21.  
fas, ni cañas, ni bodas, ni regozijos diez leguas al rededor, q̄ no aya romeria ni estacion, ni uela, ni cofradia, ni caridad que no se profane con su presencia: que no aya huertas ni jardines, ni vergeles, prados, fuentes, recreaciones que no marchiten sus plantas. El Sanio los pinta bien, en vna gente que pareciéndoles no auia otro ciclo que gozar, sino el desta vida, fūdados en este engaño, combidándose vnos a otros, dixerō: Venid amigos, holguemonos, gozemos de los bienes para que nacimos, lleuemos nuestros cuerpos de vinos preciosos y de manjares por dentro y de balsamos olorosos, y de ambares por fuera: cojamos las rosas frescas antes q̄ se nos marchiten, hagamos de ellas guirnaldas para nuestras cabeças, no aya prado ni fresca q̄ no goze nuestra luxuria, ni lugar donde no quede señal de nuestro contento. Lo mismo dixerō por Esaias. Y en los Proverbios: *Veni, et unum sit maris sitis nostrū, insidemur, sanguini*: y Iob dize, que ton gēte q̄ jamas sueltā la guytarra de las manos, y q̄ baylā de noche y de dia, y q̄ passan sus dias trayēdo siēpre las manos en la masa destes bienes, pero que deciēden subitamente al infierno. Parece a lo que se lee de sant Ambrosio. Comia en casa de vn rico, el qual le contaua sobre mesa, q̄ jamas se auia sanido en aquella casa, que cosa fuesse

## DEL AMOR 355

fuesse tristeza ni pesar, y que la vida auia sido vn perpetuo passatiempo y vna risa, y vn linage de locura alegre y regozijada: temiose el glorioso Sancto de estar en aquel lugar, y dādo priessa a los suyos, no vuo andado muchos passos, quando boluiendo la cabeza, vio se auia foruido la tierra la casa con quantos en ella auia.

Fuera destas amistades, que son todas viciosas y condenadas, ay otros dos linages de amistad: La vna natural, que nace ordinariamente de la semejança en condiciones y costumbres, y estiendese a los animales brutos, que de ella se ha de entender lo que dize el Eclesiastico. Todo animal ama a su semejante, y entre los hombres vereys natural benevolencia entre los melancholicos, y entre todos los que symbolizan en condiciones individuales y en humores. Y assi de dos q̄ yo veo jugando, naturalmente me afficiono mas al vno. La otra nace de la voluntad y de la razon, y tiene por blanco el bien del amigo esta no solamente es virtud, pero es cosa tan rara en el mūdo, q̄ se tiene por milagro. no porq̄ ē los siglos passados no aya auido muchos famosos y celebrados amigos, sino porq̄ se acabaron y murieron, y no ay ya quien los parezca. En dos lugares define Tulio esta amistad, en su rhetorica, y en el libro de amicitia: haziendo de



de las dos definiciones vna. La amistad es vna voluntad reciproca en todas las cosas buenas, asy humanas como diuinas, que tiene por bláco y fin el provecho del amigo. Con esta diffinicion, conuienen las senténcias que han dicho de la amistad los Philosophos y Sanctos, y los autores antiguos Griegos y Latinos, y las cōdicion es que le ha puesto: de las quales deffeo hazer aqui vna breue y compendiofa suma.

Lib. 9. c. 4.  
lib. 6. c. 8.  
lib. 4. c. 6.  
lib. 2. c. 142.

Aristote. en sus Ethicas, y Platon en el libro de sus leyes llama al amigo, otro yo, aunque toda la autoridad se la atribuye a Pythagoras, y Aristoti. en el mesmo libro, y sant Augu. en sus cōfessiones, y en sus retractiōnes le llama la mitad del alma, o vn alma en dos cuerpos, que son dos sentencias, que ami parecer tiene grādissimo parentesco: porque si mi amigo es otro yo, no es mucho tenga la mitad de mi alma: y si tiene la mitad de mi alma, no es mucho q̄ sea otro yo. Y aunque estas verdades parecen difficultosas, no lo seran a quien considera las virtudes y las fuerzas del Amor, que transforma al q̄ ama en la cosa amada, que le enagena de si y le traslada adōde tiene su Amor, como arriba se ha prouado largamente: pero quien las proua manifestamente es el Amor de Dios, que quiso hazerse hombre, por ser vna cosa con lo que amaua.

amaua. Quando la madre y hijas de Dario, despues de aquella campal batalla entraron a besar las manos a Alexandro, toparon con su amigo Ephestion, y humillando se le ablaron como a Alexādro: auisadas del hierro quisieron se escufar del, y dixo Alexandro. No os pese que Alexandro es, y sintiendo yo q̄ mi amigo es otro yo, y teniendo vna fe grande, y vna imaginaciō fuerte, no me espantan las cosas que han acaecido entre amigos. No me admiro, que Pilades quisiese ser muerto por Orestes y Orestes por Pilades, y que cada vno jurasse era el condenado a muerte. Ni me admira que fingiesen los Poetas, que Tgeseo y Pirithoo, auian descendido jutos al infierno a hurtar a Proserpina, para significar el indissoluble nudo de su amistad: ni el caso de Pytias, y de Damon, que tiniendo Dionysio Syracufano cōdenado a muerte a Pytias, pidio le dexasse vr a dar en su hazienda y casa orden, q̄ dando se Damon por rehenes en la carcel: concediofelo el tyrano hasta cierto plazo: y juzgādo todo el pueblo seria muy necio en boluer, entro Pytias a la hora señalada con grande espanto de la ciudad y del Rey, el qual encareciēdo el hecho perdono la muerte al culpado, y les pidio le recibiesen los dos por amigo. No es me nesternos cansarnos en multiplicar exemplos de

Cicero in  
Leli. O.  
uidio, lib.  
de Tristi-  
bus. 2. lib.  
de Ponto.  
Hora aut.

Ma' lib. 43.



de Griegos y de Romanos, que aunque son inu-  
merables, y algunos increíbles y espantosos, to-  
do el espanto se acaua con dezir, que mi amigo  
es la mitad de mi alma, o que es otro yo: que me  
dia alma que no hara por la otra media, o yo que  
no hare por mi?

Esta primera ley de la amistad se siguen for-  
zosamente casi todas las demas. Lo primero se  
sigue que ha de auer y gualdad entre los amigos:  
porque entre medias almas que ventajas puede  
auer: o como puede sufrirse desygualdades? Cō  
el Rey don Fernando de Napoles estaua jugando  
vn soldado a quien dixo el naype con dema-  
sia, y fue ocasion que el Rey le dixesse algunas  
injurias, caso poco honroso para vn Rey dixole  
el soldado, la hora que vuestra alteza se sento a  
jugar conmigo tan soldado es como yo, y yo tã  
Rey como vuestra alteza y dixera vna verdad a  
neriguada n el juego fuera amistad. Trauarõ la  
tãgrãde Ionatas y David, q̄ encareciendola la sa-  
grada Escritura dize, q̄ se pegaron las almas co-  
mo cõ liga: y la primera cosa en que reparo Io-  
natas, fue, en la desygualdad del traxe de su ami-  
go, y desnudole de todas sus vestiduras, hasta ta-  
lauarte, y vistiõle dellas. Amigos dize, y yo cu-  
bierto de seda y de oro, y vos cõ pellico y caperu-  
ca de quartos, no viene biẽ. Esta ley trae Platõ,

si con-  
...  
...  
...  
...  
...  
...

2o Reg. 16

7ib de le-  
gibus.

pero

pero auisa q̄ esta y gualdad ha de ser de propor-  
ciõ, teniendo a tencion a lo q̄ se deue a cada vno  
porq̄ pon: dos fuertes de amistad: vna ètre ciuda-  
danos y guals, otra entre inferiores y superio-  
res: en aq̄lla dize y gualdad egiptioa, en esta no.  
Que quido dize el Genesis, q̄ Dios hablaua con  
Abraan, como vn amigo suele hablar con otro,  
ha se de entender con el respecto que es razon  
aya entre Dios y vn hõbre amigo suyo: q̄ nunca  
el amigo del Rey, aun q̄ mas priuado sea, quiere  
y gualdad regurosa: porque no ay mayor desy-  
gualdad q̄ la suma y gualdad. Y asì entre viejos  
y moços, robustos y flacos, sauios y no sauios, si  
son amigos, ha de auer y gualdad moral: segũ lo  
que se deue a cada vno. Pero a Ciceron en su li-  
bro de Amicitia le parece, que no puede auer  
amistad verdadera sino entre yguales: y que si  
fueren en la fortuna diferentes: el superior de  
la mano al inferior, y le y gual con sigo: porque  
no comen en vn plato la magestad, y el Amor.  
Y parece viene bien en esta ley, la amistad que  
Dios nos tuuo, pues se abaxo a tomar forma de  
sieruo, por y gualarse con su sieruo: como Eliõ  
cõ el niõ, porque vuicesse ètre los dos mas ver-  
dadera amistad.

Gen. i. 8.  
Idem de  
Moysè  
Exod., 3.

Reg. 6.

Lo segũdo le sigue, que entre los amigos ha  
de auer comunicacion de cosas: no ha de auer  
cosa



cosa propia, partida, ni defendida, ni mio ni tuyo, que son los dos tyrauos que dize sant Iuan Chrysoftomo tienen estragado el mundo. La esposa dixo: Nuestro lecho, nuestros lugares, nuestras casas, todo era de su esposo: pero mete se a ia parte por el amor. A Theophrasto le dix vno: ves alli dos grandes amigos: Respondio, como es posible, siendo vno rico y otro pobre. En esto se mostro Dios grandissimo amigo nuestro: por que no quedo cosa que no nos diese. Sãt Pablo lo dixo escriuiendo a los de Corintio. No ay cosa que no sea vuestra, hora sea Paulo, hora Cephas, hora Apolo, hora el mundo, hora la muerte, hora la vida, hora lo presente, hora lo por venir: y a los Romanos dize: Auiendo os dado a su hijo. que cosa aura que no os de con el: y al hijo prodigo el dixo su padre: todas mis cosas son tuyas.

2. Cori.

Rom. 8.

Luc. 15.

Rom. 12.

Lo tercero se sigue, que entre los amigos ha de auer vn querer y vn no querer: porq̄ en vna volũtad como es posible se alle contradiccion? Sant Pablo trae esta entre las leyes de la Christiana amistad. *Ideminuicem sentientes.* auays de renunciar vuestro propio parecer, y rendiros, del todo al de vuestro amigo. No ay nudo mas ciego, dize Platon, que el consentimiento en voluntades y consejos. Loth y Abrahã fuerõ estrechos

chos amigos. parecioles cõueniẽte cosa el apartarse, porque no los podia cauer la tierra, y dixo <sup>Gen. 13.</sup> Abraham: la mudãça del lugar no ha de ser parte, para que me oluide yo de las leyes de mi amistad. Escoge destos dos campos aquel que mas gusto os diere, o a la mano derecha o a la yzquierda, porq̄ vuestro querer y no querer ha de ser el mio. Y los Sãctos de la primitiua yglesia erã tan amigos, que dize el texto sagrado, q̄ tenian vn alma y vn coraçõ. Esto fue lo q̄ dixo la Esposa: mi esposo es para mi, y yo para el: para en vn o somos. tenemos vn mismo querer y no querer. Aq̄llos quatro animales de aquel carro prodigioso de Ezechiel parecẽ Hieroglyfica de lo q̄ vamos diziẽdo: las pũtas de las a las de todos se besauã vnas a otras, yuan como asidas de las manos, y en carro es la conuiniencia de voluntades, que entre los amigos ha de auer: y de ay nace el caminar el carro contanto orden y con cierto. Esto que significaua tã maravillosa obra pidio Christo Señor nuestro a su padre de palabra para todos los fieles, que sean vna misma cosa <sup>Joan. 17.</sup> y tengan vn querer y vn no querer, como le ay entre mi y vos. De aqui nace el atreuerse lo <sup>Luc. 14.</sup> fue a mandar al sol y el obedezzerle Dios, y el atreuerse los Sãctos del vno y del otro Testamẽto, a pedir a Dios mil gu.lorias, si es licito assi

Gen. 13.

Act. 4.

Dant. 6.

Eze. 1. 17.

Joan. 17.

Luc. 14.



llamar las: y el otorgarse las Dios, que parece mandan a semanas: yo mando a ora yo a ora.

La quarta ley de amistad sea, la q pone Ciccon por la primera: q a nuestro amigo pidamos cosas honestas: por q inexcusable es el amistad q admite cosa fea A Pericles famosissimo orador lepidio vn amigo suyo jurasle falso en cierta causa suya, y respodio lo q hasta oy ha que dado por prouerbio El amigo hasta el ara: que era costumbre de entoces jurar encima de vna ara. A si la refiere Plutarcho y Celio Rodiginio. Y aunq algunos de clarando este prouerbio o apothegma dizē, q el amigo se ha de dexar sacrificar por su amigo sobre vn ara, q es lugar de sacrificios: cō todo esso se ha de entēder por causas justas y honestas . S. Pablo a los Romanos haziendo leyes de la Christiana amistad pone por principal esta. Aueys de aborrecer el mal y abraçaros con el bien: no os han de hazer amigos vuestra trauesuras, q ay amigos q no si ruen sino demantas para cubrir las demasias de sus amigos. Aueys dize. de amar entrañable mēte a vuestro amigo y lo bueno q ay en el, y jūtamēte aborrecer su mal viuir. Para persuadir estas dos cosas differētes y cōtrarias, es menester gran prudencia: por q por milagro se ha llara vn hōbre persuadido de vuestra amistad aborreciendo sus vicios. El medico

Rom. 7.

dize

dize S. Augustin en vn sermon no ama al enfermo, sino aborrece a su enfermedad, ni vos a vuestro amigo sino aborreceys sus vicios. Tulio en el libro de Officijs, q hazer lo bueno y lo malo por el amigo, que no es amistad sino cōjuraciō. El Ecclesiastico dize. Por tu amigo de nadie te hagas enemigo. Entre gente mundana perdida tienen ya por ley, que el que se da por amigo, lo illicito ha de hazer por su amigo: que lo licito y lo honesto quienquiera lo haze: y no ay mundano a quien no parezca tiene tomada bulla para pentar, que de qualquiera maldad es desculpa: suficiente su amigo: por esso entre gente ruyn, no puede auer amistad.

Eccel. 6.

La quinta ley, q tenga por fin el biē de su amigo: por q la amistad es virtud y no ganancia, como dize S. Ambrosio en su libro de Officijs: por esso son mejores muchas vezes las amistades de los pobres, q las de los ricos: y S. Augustin en vn sermō llama suzia al amistad, q se endereça al dinero a prouecho tēporal. S. Hiero. iobre Mich la llama flaca, por q ha de durar muy poco. Tulio en su Rhetorica dize, q dura lo q la fortuna. En fin no ay Philosopho ni sancto, q no tenga este por vicio en la amistad: de lo qual tratamos mas largamente en la amistad de los viejos.

Cap. 21

La sexta ley, q de la amistad se ha de dester-



rar es el silencio, porque como dize Aristotel<sup>s</sup> en sus Ethicas ha acabado en esta vida grandissi-  
**lib. 8. c. 1.** mas amistades, y ansina dize Seneca, que entre los amigos hade auer amistades largas y razones breues, con todo esso, vna de las cosas que mas hielan el amistad es el silencio: y viene bien esta ley con lo que passa en la amistad de Dios y del hombre: que quando el hombre no descubre muchas vezes su coraçon con Dios, y le pide fauor contra los enemigos de su alma, luego se refria en su amistad, y cae en ofensas suyas. S. Augustin declarado a quel lugar del Psal. *Ante omnes desideriu meū.* Dize el frio de la charidad es el silencio del coraçon y las voces del coraçon son fuego de la charidad: y S. Pablo a los Rom. dize, q̄ el Spiritu sancto da gemidos nūca oydos: quiere dezir, q̄ el amor diuino nos haze dar voces y gemidos grandes. Christo Señor nuestro dixo a los suyos. Soys mis amigos, porque os he reuelado todas las cosas que de mi padre he oydo: y en el capi. quinze, prouamos, que el descubrir el pecho era grã prenda de Amor: El mismo entredicho podiamos poner a la ausencia: porque silencio y ausencia son a vna cōtra el Amor, y vna de las cosas q̄ mas amistades quaja, y mas Amores engēdrar, es, el verse y el tratarse. Por esso se pone en los ojos gran parte de la amistad, porq̄ lo  
vno,

vno, nadie ama lo que no conoce, lo otro, el Amor tine su principal silla en el coraçon, y la segunda en los ojos, y dende alli ha hecho tiros estraños.

*Vt vidi, vt perij, vt me malus abstulit error.*

Iuuenal cuenta por prodigio vnciego en namorado de la que nunca auia visto, y algunos Philosophos se sacaron los ojos, entre los quales fue vno Democrito, como autores de antojos illicitos, y torpes cō cupiciencias. Por esso dezia Digeniano, que nunca es licito ver lo que no es licito desfiar. Desuerte que quien dixo que la ausencia causa oluido, hablo como discreto y como experimentado.

La septima ley de amistad es, que sea perdurable: por que como dize Tulio. los amigos no son flores, que son agradables solamente mientras no se manosean ni se marchitan, como la hermosura de la muger. En otra parte dixo, que para, que los amigos fuesen tenidos por ciertos auian de auer comido juntos muchas hanegas de sal. y Pedro Blesense en su libro de amistad dize que se ha de tener gran reuerencia a las amistades viejas, sino es que alguna gran culpa las aya sacado de rayz, Y Seneca en la postrera parte de sus epistolas dize, Algunos piēsan que los amigos nuevos se han de perferir a los viejos, co



CAPITULO VIII

mo los caballos, los vestidos las frutas, mas es indigno pefamiento de hombre q vñ de razon, q antes ha de ser como el vino. que miétras mas añojo, es tenido por mejor. En los Prouerbios dize el Sabio. El amigo en todo tiempo es amigo.

Prou. 6.

yes conueniente estaley con lo que passa entre Dios y los suyos: que ellos dizen. Examinate me como fuego y no me hallaste maldad. y en otro psal. Todos estos males llouieron sobre nosotros, pero no fueron parte para que te olvidassemos. Dios dize: Amete con Amor perpetuo, y perdurable. Quien quisiere saber mas leyes y condiciones de amigos, sea el sexto capitulo del Ecclesiastico, que desde el principio hasta el cabo no trata de otra cosa.

Psal 15.

Hiere. 3.2

CAPITULO XXVI

De los prouechos de la amistad.

Cicero in Lelio. Arillot Plut hare.

Los antiguos juzgaron a la amistad por tan necesaria para la vida, que fue Prouerbio. aunque hyperbolico, en mis oios: El amigo es mas necesario que el fuego y el agua. Quisieró significar, que ninguno auia tan poderoso en el mundo, tan poco menesterofo de los officios y beneficios agenos, que pudiesse viuir sin amistad, como no se puede viuir sin fuego y sin agua

Esta

DEL AMOR. 407.

Esta es la razon, porque los Latinos llaman a los amigos necesarios, y a la amistad necesidad: el agua es abíolutaméte necesaria, y sabrosa, el fuego no es tan necesario pero es muy agradable.

Nil ego contulerim iocundo sanus amico.

Horatius

S. Ambrosio dize, que es consuelo de la tristeza desta vida, tener vn hombre a quien descubrir su pecho, a quien fiar los secretos del coraçon, que consuele en los casos aduersos, y se alegre en los prosperos: porque el alegría comunicada crece y la tristeza se menoscaba y se disminuye. Pedro Blesense en su tratado de amicitia dize: que el amistad es a los ricos gracia a los pobres sustento, a los desterrados patria, a los flacos fuerza, a los enfermos salud, a los muertos vida.

lid 5. do lib. 10. 11.

Tulio, que fuera de la sabiduria, no hemos recibido cosa mejor de los dioses inmortales, que la amistad: por que que cosa dize, puede ser, mas dulce, que tener con quien tratar todas tus cosas, como contigo no seria tan grande el contento de los casos prosperos, sino tuuiesse que se alegrasse con ellos como tu, no auria paciencia en los casos aduersos, sino vniessse quien los suffriesse mas grauemente que tu. La amistad dize, no es vn a cosa sino muchas, y assi a do quiere que buelvas los ojos esta aparejada y presta,

Cicero de amicitia.



408      CAPITULO, XVI

nunca es molesta ni es ladosa, ni sin razon En muchas ocasiones passamos sin fuego y sin agua, y no sin ella, los ausentes estan presentes, los pobres ricos, los flacos fuertes, y lo q̄ es mas difficultoso de dezir, los muertos viuē: y assi si quitafedes del mūdo la amistad. no auraciudad ni casa en pie, ni aura labrança ni labradores, ni officios ni oficiales, por q̄ sin amistad todo lo acaba la discordia. En fin quitar la amistad, es quitar el sol del mundo, y caso que vno tenga las riquezas posibles, no podra viuir sin amistad porque es vida de tiranos donde no ay fe, ni Amor, ni seguridad alguna. Muchos hā tenido en poco las riquezas y han passado con vna mediania: muchos han menospreciado las honras en que tanto idolatra el mūdo, muchos han dado del pie lo que es juzgado por precioso en esta vida: pero a la amistad todos la reuerencian hora sean los que tienē officios de republica, hora los que viuen ocupados en exercicios de letras y de doctrina, hora los que tratan de su hazienda sola y viuen de lo demas desocupados, y ociosos hora los que se entregaron al passatiempo y placer: todos combienen, en que sin amistad no vale nada la vida, y en el libro de Officijs alaba el dicho de Platō. No nacimos para solos nosotros: porque parte de nuestro nacimiento tiene la patria;

DEL AMOR.      409

ria, parte nuestros amigos: y como todas las cosas nacen en el mundo para el vso del hombre, assi vnos hōbres nacen para otros hombres, los vnos para el provecho de los otros: mas abaxo dize, que no tiene que ver con el amistad el parentesco, porque del parentesco se puede quitar la benevolencia, pero no de la amistad, y viene cō lo que dize el sabio en sus Prouerbios. Vn amigo mas amigo es que vn hermano: y haziendo suma de todas las alauanças, que ha dicho de la amistad, dize, que se ha de hāteponer a todas las cosas humanas, y Seneca dize, No puede viuir quien a si solo se mira, conuiene que viuas para otro si quieres gozar de ti, y en otra epistola dize, quando me muera juzgare q̄ no me he muerto, si dexo amigos en quien viua. Casiodoro Sin amistad los pensamientos causan enfado, y las obras trauajo, la vida tormēto. Aristoteles llama ojos a los amigos, sin los quales quedaria ciego. Menandro y Quintiliano los llaman thesoros: y a lude este nombre a lo que respondió Alexandro al Rey Dario, que le embio a preguntar, dōde tenia sus thesoros, para endereçar alla su exercito: Tus thesoros dize, son los cofres de oro y plata, los mios son los coraçones de mis soldados y amigos. Pindaro y los Philosophos Pythagoricos pusieron la honra y riqueza en la ami-

Prou 18.

Epist. 58.

lib. 3 the-  
tor.





stad, y aun barrunto que pusieron en ella la felicidad humana: porque fuera de que es gran parte de ella la honra y la riqueza, dixeron que la amistad era el fin de toda su philosophia. y poniendo la bienauenturança en el fin, la pusieron en la amistad. Herodoto cuenta, que abriendo Dario vna granada le preguntaron, que de que quisiera tener tanto numero, como aquella granada tenia de granos: respondió, de Zopiros. Era Zopiro vn su grande y fiel amigo, por quié gano a Babilonia cortando se Zopiro las narizes para que le hiziesse capitán del exercito contrario. Todas las grádezas y bienes del amistad me parece a mi cifra el autor del Ecclesiastico en vna palabra. Bienauenturado el que halla vn amigo verdadero.

libro de sus  
historias.

Eccle. 6.

libro 5.  
Cap. 6.  
Non il.  
in Mar. 9

Plutbarco, que es menester prouar al amigo, como se proua la moneda, si es verdadera, o si es falsa. Y como echays el diente al doblon, para ver si es oro fino: assi queys de prouar al amigo. Y para que de la proua no resulte daño grande, es menester proualle como a la olla o al cantar, que a la primera vez no echays vino sino agua: assi al amigo proualle en las cosas pocas. Plinio dize, como Zeuxis pintaua de el fació lo que desleaua durasse mucho: assi vos proua de espacio lo que desleays os dure lo que la vida

da. Y sant Iuã Chrysofotomo: Pues cortareys en miembro dañado, porque no dañe a los dentas, no es mucho de fueys vn amigo, que es peor q vn enemigo: que aunque parece vate dorado, esta lleno de ponçoña. La primera condicion, y es mas substancia que condicion de la amistad verdadera; es, la bondad y la virtud del amigo: porque como dize el Ecclesiastico. El q es ruyn para si, como ha de ser bueno para otro: no se sabe amar asi, ya de saber amarte a ti. Mando Dios a su pueblo, no trauasse a mystad con los pueblos vezinos, gête llena de idolatrias y de mil malas costumbres: porque con gente tan perdida no puede auer amistad que no sea vicio. Por el mismo respecto no quiso el pueblo de Dios recibir en su mystad a los Gentiles, que se ofiendian ayndar el edeficio del templo. El Ecclesiastico dize El q teme a Dios tendra vna mystad buena: porque qual snere el, sera su amigo. Y Sant Augustin celebra mucho lo que se refiere de vn Philosopho, que dezia auer aprouechado mucho a sus amigos, no intercediendo por ellos, aunque esto es muy licito, sino fiendo tal, que solo esto era suficiente testimonio de la bondad de su amigo. En el libro del Paralipomenon reprehende seueramente vn Propheta al Rey Iosaphat, y le dize: a vn tyrano das ayuda, y con los que aborre-

Eccle. 14

Num. 16  
2. Fid. 43

2. lib. cap.

cen



1. Cor. 5. cen a Dios trauas amistad. Y sant Pablo escrittē a los de Corintho: Si alguno de vosotros, hermanos, es fornicador o auariento, aueys de viuir tã lexos de ser sus amigos, que si os combidare a comer, no lo aueys de aceptar por no comer a su mesa. Y el Psalmo primero llama bienauenturado al que se retiro de gente ruyn: de manera que ni anduuo con ella, ni se paro, se assento. Dauid deseaua mas ser reprehendido de vn amigo justo, que regalado y que rido de vntacãño. *Corripiet me iustos, & increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum, cratio mea in beneplacitis eorum.* Quiere dezir: Siempre ē derecha uia mioracion contra sus gustos y passatiempos: quando ellos estan en medio de sus plazerres me arrodillaua yo, y pedia a Dios: Señor, libradme de ellos. Desto se puede ver sant Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, cap. 23.

Siendo pues el amigo cosa tan necesaria, tan rica, tan dulce, tan agradable, que naturalmente la ha de cobdiciar el hombre, razon es pongamos algunas reglas para buscallo, y escogello, y conseruallo.

La primera calidad que se ha de desear en el amigo es, auiso y discrecion: porque el necio parece zino y ciudadano es vnabroma, y vn desapacible enfado: para amigo que sera? El Ecclesiastico

fiastico dize, que ay tãta diferencia entre el auilado y el necio, como entre la luz y las tinieblas. Y sant Pablo dize, que las tinieblas y la luz no pueden hazer compania: luego el necio y el auilado no pueden hazer amistad. El Ecclesiastico dize, que el necio se muda como la luna, y q sus entrañas son como rueda de carro, y sus pensamientos como el exe voluble: y vna de las leyes de la amistad, es ser perpetua y perdurable, luego con el necio no puede auer amistad. El Ecclesiastico dize, que el secreto en el pecho del necio, es vna saeta enclauada en vn espinazo de vn perro. porque como el perro no se siega hasta que hecha la saeta: asi el necio no se siega hasta que descubre el secreto de su pecho, y vna de las condiciones de la amistad verdadera, es, ser secreta, como dize el Ecclesiastico. Vede a su amigo quien le reuela el secreto, luego con el necio no puede auer amistad. Cicerõ dize, que la amistad es la cosa mayor que hemos recebido de los dioses immortales. Seneca dize, que la necedad es la cosa mas vil que tiene el mundo, y mas sujeta a viles y baxos effectos, luego con el necio no puede auer amistad.

La segunda condicion que ha de tener el amigo es, no ser soberuio, porque la soberuia dize el Ecclesiastico, de nada se paga ni se satisfaze, en los

414 CAPITULO.XXVI.

los escogidos pone dolencias y rachas, la amistad cubre las faltas del amigo, y las q̄no lo s̄o las encarama y engrandece. no en presencia del amigo ni de los de su casa, que es trato de adula-  
**Mat. 22. 9** dores, sino en ausencia. como lo hizo Christo con sant Iuan. luego con el soberbio no puede auer amistad. la soberuia todo lo auassalla y todo lo seorea. a nadie honra, porque toda la h̄ora quiere para si, nadie suffre se le yguale. porq̄ tiene puesta su felicidad en ser sola. y huelga se con el alma, porque se a solo su bien auentajado pesa le del bien ageno. y vna de las leyes de la amistad es, que se yguale los amigos y que el superior de la mano al inferior, y el rico de sus bienes al pobre, que se honren como dize S. Pablo a los Romanos. *Honore inuicem prauententes*, que se alegren con los alegres, y que se entristezcan con los tristes, luego con el soberbio no puede auer amistad. La soberuia es el mayor mal de los males, ella hizo al Angel demonio, al hombre bestia, despoblo gran parte del cielo, y despues el paraíso: hincho los sotanos del infierno y sus mazmorras, el amistad es el mayor bien de los bienes, luego con el soberbio no puede auer amistad.

**Rom. 12.**

El mismo discurso se puede hazer del ayrado que es como hierro encendido; que abraza al q̄ le

DEL AMOR 415

le toca: o como espino que le pūca y se lastima, y no ay lazadas de Amor tan fuertes q̄no abra- se, y que no queme el fuego de vn hombre ayra- do. Estos son los vicios que particularmente se oponen a la amistad, aunque vniuersalmente he mos dicho que le son todos cōtrarios. Por esso como dize Ciceron: ninguna amistad mejor, mas firme ni perdurable que la que ay entre los buenos, quādo symboliza costūbres, estudios y condiciones. De la amistad vuo entre los anti- guos muchos symbolos, pinturas y hieroglyph icas. Ceilio Rodiginio trae vna de tres donzellas que llama Charites, las tres gracias, q̄esso que re dezir Charites. Hesiodo da a cada vna su non bre particular, Egle, Euphrosine, Thalia: desnudadas, trauadas de las manos, y riēdose, vna todo el rostro descubierto otra todo cubierto otra la mitad cubierto, y la mitad descubierto imagina uan las hijas de Iupiter que procedia de ellas todo el biē. Seneca las llama las tres gracias: y son tres, porque en la amistad ay dar y ay recebir, y dar y recebir. Donzellas, porque la verdadera amistad ha de ser honesta, y casta, y vergonçosa hasta en las palabras: como lo suelen ser las don zellas. Moças porque jamas se ha de enuejecer, y la memoria de los beneficios siempre ha de es tar moça. Desnudas, porque entre los amigos

Lib. 2. de  
bencheij.

Lib. de na  
tura Deo.

no ha de auer cosa encubierta: y porque el amigo ha de estar muy desembaragado para el menester de su amigo. Así lo noto Fortuno: riendo se, porque no ay cosa mas alegre: el rostro descubierta, porq̄ el que recibe el beneficio tiene obligacion de publicalle, pues esta a su cuenta el rostro cubierto, porque el que le haze, le ha de callar, que es aborrecible quien cacarea mucho el biẽ que haze cubierto y descubierta, por que calle el amigo lo que da, y publique lo que recibe: hijas de Iupiter, quiere dezir cosa del cielo, y don de Dios: procede de ellas todo el bien, porque sin ella no ay biẽ que lo sea. Los Romanos pintaron a la amistad en vn moço hermoso descubierta la cara vestido de vna vestidura despreciada y pobre, el lado yzquierdo rasgado y descubierta hasta el coraçõ: en el remate del vestido tenia vn letrado que dezia: vida y muerte en la frẽte otro que dezia: invierno y verano: en el pecho otro que dezia: cerca y lexos. con el index de la mano derecha señalaua el coraçõ moço, porque la amistad del coraçõ jamas es vieja: vestido de vestidura despreciada y pobre, en señal de que el amigo ha de viuir aparejado a sufrir pobreza, desprecio, y trabajos por su amigo descubierta la cabeza, porq̄ jamas se ha de negar el amigo, ni auergõçar de publicar por amigo

go al que ha tenido por tal. Los letreros dicen q̄ al amigo se ha de amar en muerte y en vida, de cerca, y desde lexos, en invierno, y en verano quiere dezir, en las prosperidades y aduersidades: señala el coraçõ con la mano, en señal de q̄ el Amor del coraçõ se ha de manifestar con las obras. Pierio Valeriano en el libro de sus hieroglyphicas dize, que la sal es simbolo de la amistad y del Amor: porque como de muchas gotas de agua se viene a cuajar vn terron de sal, que da sabor al manjar, así de muchas volũtades se viene a engendrar vna amistad y vn Amor, q̄ da sabor a la vida. Y en la sagrada Escripura por la sal se entiende muchas vezes el Amor. Por san:

Mate. 91

Mat. 23. dixo Christo Señor nuestro a sus discipulos. Procurad tener sal entre vosotros. Era cada vno hijo de su madre, andauan en harajas y cõpatencias, y quisoles persuadir tuuiesse entre si Amor: porque como la sal es el apeto y la sal general de todos los manjares, así el Amor es el gusto de todas las cosas. Por effo mandaua Dios le echassen sal en todos los sacrificios, como si uiera de ser cõbidado. Y en el libro de los Nũme. les auisa q̄ el pacto de la sal ha de ser eterno y perdurable. Echase de ver que no era tanto por la sal, quãto por lo siñificado por ella, q̄ era el Amor. Demas de esto la sal fue antiguamente

Leuit. 2.



418 CAPITULO XXVII.

simbolo de la perpetuidad: por esso se boluio la muger de Loth en estatua de sal, porque quedasse por memoria perdurable. Y quando en el mundo se haze vn castigo grande, cuya memoria quieren los Reyes o sus justicias q̄ dure siẽbra la casa de sal: y vna de las propiedades de la sal es hazerlos mantenimientos mas perpetuos y durables, preseruandolos de corrupciõ: Iuntado pues esta significacion con la primera, queda la sal por simbolo de la amistad perdurable. Esta materia pudiera yo cerrar, trayendo innumerables exemplos de amistad, celebrados de historiadores y de Poetas mas dexo les. por estar los mas dellos juntos en la officina de Testor, dõde se pueden tan sin trauajo leer.

CAPITULO XXVII.

*Del Amor proprio.*

**E**L Amor proprio, por quien en este capitulo entendiendo el Amor de nuestro cuerpo, o de lo que al cuerpo pertenece, si es comedido y discreto, no solamente es licito, sino natural y necesario para la vida. Christo Señor nuestro mãdo amãdes a vuestro hermano como a vos mismo, dõde quedo obligado cada vno a amar se a si. fuera de q̄ la ley natural y a le obligaua. S. Pablo dize, q̄ ninguno jamas aborrecio su car-

no

DEL AMOR.

419

ne: y las desesperaciones homicidios, y daños propios estã prouidos en el mismo grado q̄ los agenos, Verdad tan llana y tan cierta, que los daños causados de penitẽcias y demasias, y ayunos indiscretos hechos con celo de Dios, no los quiere Dios Cabe esta verdad hemos de confesar otra no menos aueriguada que el Amor proprio es tan descoites y tan villano, q̄ se va comunmente del pie a la mano: y auiendo se de quedar vn poco corto, da siẽpre cinco de largo. Este daño nacio de la culpa, q̄ antes della era cosa tan facil al hõbre tan natural y suaue amar a su hazedor, quan facil y suaue es amar la parte a su todo el effeto a su causa, Pero la culpa, como dize S. Augu. escupio en el coraçõ del hõbre vn desseo desordenado de su gusto y comodidad, y q̄ antes amaua a Dios mas q̄ a si, despues se ama a si y oluida a Dios. Luego dio prenda y señaal Adam de aqueste desseo, quando a nada acudio tan presto en comiendo la mãcana como a cubrir su desnudez cõ las ojas de la higuera, que fue effeto de Amor proprio. Tãbien dize S. Bernar. q̄ lo fue el escusarse con Eua. q̄ auiendo gustado de su cõpañia para las ganancias, no la quiso para las perdidas. Auia de salir al encuentro a Dios ayrado, y deziille. yo soy el que peque, como hizo Dauid y el amor proprio le hizo dezir Señor mi muger

D d 2 Y



420 CAPITULO XXVII:

Y como cundio el peccado por todos sus descendientes, cundio tambien este Amor. Y no ay hombre tan justo, a quien su aflicion no haga alguna vez boluer los ojos atras, como ala muger de Lot: ni ninguno tan justo, que alguna vez no doblare los ojos de sus damas, como Salomon: ni ninguno tan sancto, a quien no embriaguen sus hijas alguna vez, como a Lot: ni ninguno tan bueno a quien sus proprias afliciones no engañen y le saquen de juyzio: poco ti perdesis a quien el Amor de su proprio interes y contentamiento muera a servir a Dios, como David: ni ninguno tan coraçona Dios por el premio que espera: y como Iacob, quando yua a Mesopotamia: Si me llenare Dios y me hallare con prosperidad y mediere q conser y q vellir, le dare de mi conser yo otro Dios le dare las diezmas de todo quanto tuviere. Pocas esposas de Dios tan enamoras de su esposo, que quando lo llama a su puerta no digan algunas vez: tãgolauados los pies, he de enbuzar los norates y desnuda y acostada, aora me he de leuantar: que son palabras de proprio Amor. Pocas almas tan deuotas y espirituales, q alguna vez no sientan del abrimiento, y dificultad en dexar su regalo y gusto, y en negar su proprio Amor: y que no hallen incouenientes y estoruos en responder quando Dios llama. Toda

DEL AMOR: 421

la sanctidad de Iob, y los seruicios que a Dios hazia, le parecia al demonio procedian de aqueste Amor: y que si Dios no le amparara y la regatara tanto, que Iob no le amara ni le siruiera. Y assi se lo dixo a Dios quando le pregunto, que le parecia de Iob: por ventura dize, siueos de balde, no es interese y ganancia, pues goza por seruiros de tanta prosperidad. Que de noche y por mal camino no cayga vn hombre, esso es mucho: pero que de dia y por camino muy llano, esso no es nada. Que dandole Dios a Iob tantos bienes de que goze sirua a Dios, esso no es mucho, que para si le sirue: y es tan amigo de si, y de su regalo, que ama y sirue a Dios por el bien que del recibe. Hazia en esto el demonio juyzio de si, y cõ el mismo juzgava al hombre: y yo no siruiera a Dios sino por mi interese y contento, no sera menos el hombre. Por esso no pudo creer que Dios se hiziese hombre: porque hizo el mismo juyzio. Y no encarnara por el hombre, ni naciera en pobreza, ni viuiera con trabajos, ni muriera con dolor: no sera menos Dios. En fin nacio el hombre cõ este refabio deste Amor, que es vn lunar que le cubre de los pies ala cabeza. Y como dize Aristoteles. Si el hombre tiene otros amigos, o ama a otras cosas, primero se ama a si, y a todos ama por si. A Dios, porque le da vida: al



Sol, porque le alumbra: al Rey, porque le defiende: a las demas porque le aprouechan. Y si alguno preguntare, como este Amor es vicioso, siendo natural al hombre: respondo, que no es inconveniente ser vna cosa de su naturaleza buena, y ser viciosa por demasiada: que desta condiciõ es la sangre, el mājtar, el ayre, el fuego, el calor, el agua, el frio, cuya mediania nos es buena, mas indemasia siempre daña. Asì el Amor proprio, y todas las afficiones que del proceden, hora sea de honra, hora de hazienda, si son comedidas son buenas y saludables, mas en passando la raya que las puso la razon, son dañosas y perjudiciales, y son lo tanto, que dize Christo Señor nuestro. El que ama su vida con este desordenado Amor, la aborrece, y la q̄ la aborrece, la ama. Sãt Augustin de moribus Ecclesiæ, capitulo veynte y seys, que el que ama a Dios se aborrece a si, y se ama: aborrecese en lo poco, y amase quanto se puede amar, porque ama para si el mājor biẽ, que es Dios. Verdad escura a las primeras vistas, pero clara sabiendo que el Amor proprio desordenado es aborrecimiento: que el que ama su vida con tal Amor la tiene aburrada, y que el que la aborrece en este linage de Amor esse la ama. Imaginad a la mager de Putifar sollicitando por los rincones la volũtad de Ioseph, llamãdole ingra-

Ro. 12. 11.

Matt. 26.

grato desconocido, q̄ no quieres a quien te quiere y te adora, y que le respõde el moço honesto: Señora, antes por quereros, no os quiero como vos desleays ser querida: porque esse Amor, mas fuera aborrecimiento que Amor: quereros, y assi fuera aborreceros, como aborrece a vna muger el q̄ la ama por la torpeza del deleyte, pues la pierde el alma, y a ratos la honra, y la vida, y el language Espaõol llama a las tales, perdidas, y quando a vna donzella le succede vna desgracia por Amor, se dize queda perdida.

Este Amor desordenado se opone de pũta en blanco al Amor de Dios: como la luz a la tinieblas, y el dia a la noche. Sobre este pẽsamiẽto escriuio S. Augus. aq̄llos libros de tãta erudiciõ, q̄ intitula la Ciudad de Dios: cuyo argumẽto es, q̄ todas las obras humanas se fundã en vno destes dos quicios: amor de Dios, o amor proprio. El amor proprio es causa de todos los peccados del mundo, y edifica y puebla la soberuia Babylonia con todos sus ciudadanos, q̄ son hijos de confusiõ y de muerte. El amor de Dios edifica la celestial Hierusalem y sus ciudadanos, q̄ son hijos de Dios. Lo mismo dixo S. Pablo escriuiendo a Timotheo: dize que vendrà vnos tiempos peligrosos, en los quales estara lleno de amor proprio el mundo. Este vicio pone por tronco y por rayz,

Cen. 39.

2. Ad. Ti. mo. 3.



y luego pone por ramos los vicios todos, contando los uno a uno. Pues que la charidad y Amor de Dios sea fuerte de todas las virtudes y bienes, arriua lo prouamos largamente. De suerte que estos dos Amores son los vados generales, y contrarios del bien y del mal, del vicio y de la virtud. Y no se si los Poetas aludieron a esta verdad en sus fabulas, fingiendo dos dioses de Amor, vno honesto, otro lasciuo: vno hijo de Venus y Iupiter, otro de la noche y de vna estrella. Así lo refiere Ciceron y Peroto, ambos niños y con alas, ambos con yguales armas, aljauas, arcos, saetas, haziendose siempre guerra: pero al fin vencio el honesto al lasciuo y le quebró el arco, y le escupio en el rostro, y le maniató de suerte, que quedó el Cupido deshonesto escupido, y maniatado: mas como no quedó muerto boluiose a sus ruynes mañas. Alciato haze de aquesto vna emblema: y todos pretenden dezir la cõtienda y la discordia que siempre trae entre sí el Amor humano y el diuino. Christo Señor nuestro vino al mundo a sembrar Amor diuino en el coraçõ humano. Esto quiere dezir: Vine a echar fuego a la tierra. Y como le halló embargado del Amor proprio, que auia tomado tyranamente la posesion en casa agena, que nuestra alma es templo de Dios y casa suya: procuro cõ su doctrina y mi-

Lib. de natura Deorum.

Luc. 12.

y milagros, y agora por sus ministros echarle de su posada, enfrenarle y maniatarle: pero como no se puede arrancar el arbol de quajo con sus rayzes, luego tornan a brotar y a reuerdecer las ramas. Bien quisiera el hombre poner paz entre aquestos dos Amores, y darlos a ambos posada: pero no es posible, por las grandes diferencias y contrariedades que ay entre ellos: de las quales pondre aqui algunas para mayor luz de esta materia.

La primera es, que el Amor de Dios a costa suya busca el bien ageno, como lo prouamos largamente en el cap. 5. pero el Amor proprio a costa agena busca el bien proprio. Quando en el pecho de David mãdaua el Amor de Dios, no quiso bener el agua de Bethlehem, aunque estava muy sediento: porque auia costado mucho a sus soldados: pero quando mandaua el Amor proprio, quiso gozar del deleyte illicito, a costa de la honra y de la vida del soldado mas leal y mas valiente de su campo. Así lo pondera sant Iuan Chrysostomo. Acaba de dezir Christo Señor nuestro a Sanctiago y a sant Iuan, q̃ estava muy vezino a dar por su bien la vida: echan ellos a su madre que pidala las sillas mas honradas de su reyno. De suerte que Christo desseaua el bien de los suyos a costa de su propria vida: los suyos desseã

2. Reg. 11.

Mat. 20.

De 5 su





426 CAPITULO XXVII.

su proprio bien a costa de la vida de su maestro.  
La segunda diferencia es, q el Amor de Dios  
alumbra el entendimiento, y no ha menester vn  
peccador mejor norte ni mejor guia, ni mejor li-  
bro q este Amor, como ya queda prouado mas  
largamente: pero el Amor proprio anubla, es-  
curece, y ciega el entendimiento. Sant Pablo a  
los Romanos dize, que el rendido al Amor pro-  
prio tiene escurecido y tonto el coraçon: y a los  
de Epheso dize, que tiene el entendimiento lle-  
no de tinieblas: Dauid en vn Psalmo dize, que le  
tiene espesso y quajado. La razon natural pare-  
ce prueua algo desto, porque Aristoteles dize, q  
el objeto muy vezino a la potencia estorua el  
acto: como qualquiera cosa visible puesta muy  
cerca del ojo estorua la vista. Assi el hõbre capti-  
uo del Amor proprio, por estar tã cerca de si, no  
se conoce a si. En el libro de los Machabeos se  
cuenta, que Antiocho Tremio violo el tẽplo, y  
quito de en medio el cãdelero que alũbrava: assi  
el tyrano del proprio Amor, quita del tẽplo del  
alma la luz de la razon y conocimiento proprio.  
Adam quedo tan tonto, que con hojas de higue-  
ra penso tapar su desnudez, y ampararse de las  
injurias del cielo. Los Estoycos tenian por axio-  
ma. *Omnes impioi stultissimi.* Y en la fabiduria lo  
firmaren de sus nombres. *Nas insensati, &c.* De  
aquí

DE L'AMOR. 427

aquí nace dar los hombres en cien mil errores.  
Simon Mago quiso comprar con dineros al Spi-  
ritu santo. Por lo qual Eusebio Cesariense en su  
historia Ecclesiastica dize, que fue el primer he-  
rege que tuuo el mundo. Mahoma dixo, que en  
la bienauenturança auia de auer deleytes carna-  
les. Nicolaitas y Florianos admitieron mil tor-  
pezas. Iouiniano ygualo el matrimonio a la vir-  
ginidad: los Husitas y los sequaces de Vniteleph,  
y los Luteranos ygualan los sacerdotes con los  
Obispos. Todos son errores del Amor proprio:  
el vno ama la honra, el otro el deleyte, el otro el  
cafamiento, el otro sus ventajas, porq el Amor  
proprio a todos los ciega.

De esta se sigue otra, que el Amor proprio  
es muy mal juez de sus proprias faltas. Lo vno,  
porque dize sant Augustin, que el que esta sub-  
jecto no puede ser juez, y el Amor proprio sub-  
jecta a vn hõbre y le captiua: porque vno de los  
effeitos de este Amor es, cegar al hombre los o-  
jos para ver sus culpas, y abrirselos para ver las  
agenas, el Amor diuino es al reues, que no tiene  
ojos para ver las culpas agenas, y siempre le ac-  
tan las culpas proprias. Mi peccado es siẽpre cõ-  
tra mi, dezia Dauid, siempre el traygo delante  
de los ojos. Los antiguos dezian, que el hombre  
traya vn as alforjuelas al cuello como correo:  
y que

lib. 10. cõ  
105

Psal. 101



1. Reg. 12. y q̄ en la de detras echava los peccados propios  
 Gen. 38. en la de delante los agenos. Es estãpa del Amor  
 proprio. Por esto no poniendo a David su pecca  
 do en tercera persona, luego dio voces: muera  
 Iom. 9. muera: y Iudas mandava matar a su nuera, y los  
 Gen. 3. Phariseos a la adultera: en peccando Adam y  
 Eua se les abrieron los ojos, quiere dezir, para  
 ver males agenos y conocer su desnudez. Por es  
 to quiso Dios que la sentencia de muerte la vies  
 se primero executada en sus hijos q̄ en si: porque  
 quando muere vn hombre, no ve todo el mal  
 que ay en la muerte, no ve los ojos turbios, el  
 rostro mortal, la hediondez de la sepultura:  
 pues para que viesse bien Adam los efectos de  
 sus culpas, quiere que muera sus hijos y que vea  
 en ellos lo que en si no podia ver. En fin como el  
 Amor cubre los peccados del amado, y los echa  
 la capa encima: assi el que se ama a si cubre sus  
 propias culpas, y de ciento que esten en vna car  
 cel por delictos notorios, no aura quatro que  
 no digan que estan presos contra razon y justi  
 cia. La tercera diferencia es, que el Amor divi  
 no emprende cosas arduas y dificultosas, y co  
 mo es fuerte y animoso no teme ni deue, ni le a  
 couarda el trabajo ni el tormento, ni la aspereza  
 de la vida: ase de su cruz con gran denuedo, a imi  
 tacion de su capitan, y crucifica en elle su carne.

como prouamos mas largamente en el. 3. capi.  
 Pero el Amor proprio es floxo, couarde, perego  
 so, de finazado, enemigo mortal del trabajo,  
 del tormento, de la aspereza de vida de empren  
 de cosas dificultosas y arduas: luego imagina  
 inconuenientes y estoruos, como dize Salomõ  
 en sus Proverbios: En nõbre del pereçoso quie  
 ro me estar quedado en casa: que esta en la plaça vn  
 leon y me quitara la vida. Aquel ricazo que se  
 re quebra en su alma, parece estãpa del Amor  
 proprio. Alma finta dize: pũstienes bienes para  
 muchos años, come y bebe y gualgate y descan  
 sa. De nada hizo memoria fino de si: para mi lo  
 quiero todo, y o me lo he de comer todo. Por es  
 to la oracion le bruma, el ayuno le consume, la  
 Quaresima le trae amarillo y ahriado, el re cogi  
 miento de feõta y de febrido, la soledad le mar  
 chita, el silencio le aburre, la liciõ le cansa, vir  
 tud le desespera, el amigo de passatiempos y de  
 leytes: pero aunque no alana por palabra la sen  
 tencia de Epicuro que ponía la felicidad en los  
 deleytes, alana la con la obra, pues gasta en ellos  
 la vida. Por esto busca siempre refresco de pla  
 zeres y recreaciones, ya de musicas, ya de caças,  
 ya de juegos, ya de conuersaciones y rifas y de  
 otras ferias y semejantes.

Prou. 22

Luc. 16

La quarta diferencia es q̄ el Amor diuino



## 430 CAPITULO XXVII.

fiel a nadie engaña, nunca tiene pensamientos traydores ni alcuofos, como dize sant Pablo a los de Corinthe, pero el Amor propio es falso, desleal, engañoso, acechador, malin, tirano, de sapiadado, cruel, y los libros nos prueuan esta verdad: y la experiencia nos la enseña: y con los ojos la vemos cada dia: y creo la pintura ordinaria del amor nos lamuestra clara como el agua porque a elle pintan niño siendo mas viejo que el tiempo, dicen que es Dios y que tiene señorio sobre todos jurisdiccion anchissima, y no tiene vna ropa que vestirse: pintan le ciego y veda do si es ciego de que le sirve la venda, pintan le con arco y con saetas, y dicen que son mortales sus tiros: tiros mortales de vn niño que apenas puede tirar vna valla stilla flaca, dicen que tira y que no hierra, como puede tirar vn ciego al blanco con sus saetas, si le pintan con achas encendidas en el pecho, como no se quema, y no se abraza, si dicen que con saetas deste fuego hiere, las Driades, y Napeas, y las nimphas de los rios, como puede el fuego hazer effeoto en el agua y en sus senos, Pintan le con alas: dize Catullo: en señal de su ligereza y velocidad q̄ jamas faue salir del pecho donde vna vez entra. Mife como es mētiroso y falso en sus obras y palabras asi miente su pintura.

CAP

## 314 CAPITULO XXVIII.

*Que por la in sufficiencia y poquedad de los bienes temporales no merecē ser amados.*

Los bienes temporales que desordenadamente codicia nuestro Amor propio, reduce a quatro comúnmente, la Moral Philosophia: conuiene saber: vida honra, riquezas y deleytes corporales: porque aunque son innumerables, como en el mundo ponemos quatro viētos principales, que soplan de las quatro partes del, a los quales se reduzen muchos mas: y como ponemos quatro elementos de que se componen los mistos elementados, que son sin cuento: assi de baxo de estos quatro linages de bienes temporales se comprehenden muchos mas. Porque debaxo de la vida se comprehenden, salud, fuerzas, gentileza, dispuſcion, ingenio, habilidad, discrecion, gracia, donayre, hermosura, condicion, y todos los de mas que entran en la partida de los bienes de naturaleza. De baxo de la hora se comprehenden, nobleza, antigüedad de linages, officios, dignidades, titulos, mandos, señorios, priuãças, exempciones, libertades, preeminencias, cargos, fausto, pōpa, acompañamientos, mayordomes, camareros, maestresalas, cōtado

ros



res, pages, lacayos, despenseros, cozineros, y moços del cozinero, y moços del moço del cozinero, baxillas, irascos, jarrros, taças fuentes, y otra gran summa de cosas, que sirven al estado y a la hõra mundana, difficultosas de reduzir a numero y a nombre, que son causa, que para cien reã los de gasto son menester cien mil de costa y de malteruicio, Debaxo de la hazienda, se comprehenden todas las rentas, juros cenõs, patrimonios, heredades oro, plata, perlas, y piedras preciosas, interesses y ganancias, que es el ayre que aora en el mundo topa mas furiosamente. Debaxo de los deleytes, se entiende otra gran flota de cosas q deleytan, assi los sentidos exteriores como interiores, porque los ojos se deleytan con la variedad de los colores y de las hermosuras, el oydo con la diuersidad de las musicas, el olfacto con los ambares, almizoles, con la multiplicidad de especies aromaticas, de aguas olorosas y de yeruas y de flores, el gusto con la infinitad de manjares, que proueyo naturaleza, con los guisados que imbento el arte, con los combites en que se han cõsumido tantas riquezas, el tacto con la cama blanda, la vestidura preciosa, los trages que cada dia saca de nueuo la industria humana, los sentidos interiores tambien se deleytã con las cosas curiosas, que han inuen-

tado

tado los ingenios humanos, con las librerias y estudios pintados mas que provechosos, con las plasticas conuersaciones discretas, con vistas, visitas, caminos, discursos por partes diuersas del mundo. Todos estos bienes y los posibles imaginables: son indignos del Amor de nuestro pecho, porque quando el Amor de Dios nose quiere de anteponer a todos los demas Amores: quando nõ nos pidiera todo nuestro coraçon, quando no se offendiera de que dexemos las tinieblas por la luz, la fuente de agua viua por los charcos turbios y cenagosos: quando no tuuiera zelos de que se pusiera Idolo en su templo, que es nuestra Alma: quando no se perdiera el mayor bien de los bienes, que es Dios, por el Amor illicito de estos bienes, solamente por su breuedad por su inconstancia, por su insuficiencia, por su falsedad y engaño, fuera necedad Amar los. Este pensamiento me obliga a hazer capitulo particular de cada vno porque no a todos conuienen igualmente estas razones. Pero primero querria prouar quan de poca codicia son todos en general, pues son bienestan de burlas, tan insuficientes y tan cortos, que no son poderosos para hartar vn coraçon ni aun para vn rato, Por esto el estado del mundano es estado de hambriento, que aunque el deleyte, el juego, la caza la musica le

Ee encan



en candila pero es luz de relampago, que se pasa aceleradamente, y queda en vna, te nebrofa obscuridad, y en vn a continua melancholia, y en tanta hambre, que prueua bien le ha crecido con el contento pessado. Es o se parecio en el hyjo prodigo, que con su hacienda en la bolsa se quiso por vn hartazgo de contentos y de leytes: pero mientras mas comia, tanto mas hambre cobraua: hasta llegar a punto de tal hambre, que desleaua hartarse de las garrobas, por quien entiende sant Agustin las torpezas de los vicios. El hombre, de quien cuenta sant Lucas que le llega a la medianoche vn huesped tan hambriento, que fue muy apriesa a casa de su vecino, y le començo a quebrar las puertas: prestadme tres panes que acaba de llegar vn huesped a mi casa. Pues tan grande hambre trae vuestro amigo, que no se puede iuffrir hasta la mañana. sino que a la media noche ha de desasoffegar la vezzindad? Demas de esto, avn hombre por mucha hambre que trayga, no le basta vn pan grande para hartalle, sino que pide tres hogazas de pan. El garnde la hambre del hombre mundano, esta acostumbrado a comer cosas que jamas le hartan. Dauid encareciendole la sed que tenia en la ausencia de Dios dize Mis lagrimas fueron para mi pan de dia y de noche. Sicut Rey por que

Luc. 15.

sermo. 33  
rd fr. 2. ref  
in sermo.  
Luc. 12.

Luc. 12.

Psal. 42.

que no dezis, que fueron agua que para vn hombre sediento mas conuiene agua que pan. Al sediento si beue agua mitiga se le la sed. pero si come pan siempre se le aumenta y creze: y para dezir Dauid, que mientras mas lloeraua, mas le crecia la sed de Dios ausente: y que todos los bienes de que gozaua le causauan mayor hambre, dize: fueron mis lagrimas pan. Esta verdad prouo este Rey manifesta mente en el discurso de su vida, a quien lleuo siempre Dios con tan prospera fortuna, que nunca se le mal logro desleco. I na genadel pastorcillo, de dō de le escogio para Rey. *De post fetantes accipit eum,* quedeseays vos agora yo señor apenas he abierto los ojos para las cosas desta vista: solamente me da aora vn cosa pena, que sale destas montañas por do apaciento mi ganado, vn oso de quando en quando y me lleua vna oueja, y vn leō y me lleua vn carnero, y queria tener yo tanta pujanza que pudieffe en uestir con ellos y quia alles la preta y con ella la vida, en hora buena, estays contento no, por que cada dia veo nueuas ocasiones de pesar: veo vn jayan en el valle de Terebyntos vitrajando vuestro pueblo, y querria salir a el y dexalle hecho vna buytrera a los cueros y a los grajos, en hora buena, estays contento señor, no, por que no me dan el premio que mando el

Psal. 77.



Rey. por quemehan de de fraudar a mi de ser su verno, y de tener a su hija por muger. en hora buena estays contento? Señor no, que deſſeays? victorias de mis enomigos, en hora buena: que mas? ser Rey pues que me hūgistes, ya le tenemos Rey. Y no se contenta Dios con esto, sino q̄, despues le dize. Si estas cosas te parecieren pequeñas yo te dare otras mucho mayores: estays contento! Señor, no pues quando lo aueys de estar. *Cum apparuerit gloria tua.* Quando osgez yo en el cielo. Es lo mismo que dixo en el ps̄a. *Que ay en el cielo que me harte fuera de vos, ni en la tierra q̄ me contente y satis faga.* Mira Rey, lo que dezis, que la del cielo es sabrosissima. vi uienda entre gente tan noble, tambien acōdicio nada, adonde no llegā peregrinas impresiones como dize Arist, ni ay movimientos ni mudanças, ni alteraciones ni olas, ni ay benes de fortuna, ni calores ni frios, ni granizos ni tempestades, ni furias de mares de vientos: con todo esto ni aun el cielo no quiero sinuos: por que con el cielo y sin vos me hallare hambriento: pues en la tierra harto tenia de que gozar, reynos, estados señorios, Reynas amigas, plata, oro, quanto ninguno otro alcanço jamas. Señor pues todo esto, que es lo que en la tierra y en el cielo. sin vos se pue de deſſear no lo quiero, por que todo ello

2. Reg. 12

Psal. 10  
Psal. 72

ello no puede hartar ni satis fazer. Su hijo Salomon dexo tambié firmada esta verdad su nombre, por que fue el hombre que mas rigurosa anotomia hizo de todos los bienes desta vida. Por q̄ lo primero, se de termino de darse vna hartazgo de de leytes, y traer las manos en la masa de los passatiempos y plazeres, hasta que dar abito y opilado, y dar arcadas con ellos: y assi tuuo mil, mugeres, se tecientas Reynas y trezientas concubinas. Lo segundo dio en edificios, alcaçares, casas de cāpo, huertos, jardines, lotos, boiques, estanques, peica y caça. Lotereero, tuuo el mayor y mas luzido numero de criados que tuuo, jamas Principe ni Rey, y no sola mente la muchedumbre, sino el aseio y gentileza causaron admiracion a la Reyna Sabba. Lo quarto, capillas y musicas de cantares, y por mayor deleyte de cantoras, que son las recreaciones humanas. Lo quinto, el mayor aparador y baxilla que se auia visto en Israel: la variedad de los vasos, taças, jarros, frascos fuentes: las differētes formas y figuras combidauan a beuer, fuera de que los vinos, eran preciosos, pue para sus despensas se trayan de los fines de la tierra. Lo sexto, la caualleriza mejor y mas poblada de cauallōs: por que era el numero quarenta mil, mira que seriā las mochilas jaeces, boçales, frenos, estriueras: pues los te



## 438 CAPITULO. XXVIII

foros de plata y de oro que le dexo supadre, seguila quenta de Budeo, fueron diez vezes mas que montaua lahazienda de Dario. Y despues de auer pucsto vna casa y estado, qual la podia pintar di pensamiento y el deseo dize: bolui a considerar los bienes que en elauia, halle que eratodo vanidad, y que eran bienes de duende que se bueluen en carbon. El enfermo en medio del ardor de la terriana furiosa suele tener, las entrañas secas de una sed rabiosa, y si le preguntays: amigo que deffays señor beber: hagan: le vn hyssopillo de çaragatona: señor bebero, enjague se la boca con agua fria: Señor beuer, lauén le las manos y los pulsos. señor beber, trayganle aqui vnos ramilletes, hagan le vna fuente en ramada, que le refresque: señor beuer: como ningun regalo de aqnestos llega adonde el tiene la sed, no le contenta ni fatiifaze. Assi son los bienes de esta vida, todas son enjaguaduras de boca, ramilletes de flores, hisopillos de çaragatona, fuentes fingidas que no allegan a do tenemos la sed: son como las açucenas, pue en mano se andolas vn rato, huelen mal como las vadeascuyo parecer es bueno, mas si hazeyz cala y cata echays de verio que son. Aliheniopi nta uan en vn moço con vn brazo leuán etado, vn alas có que buela: pero del otro braço asida vn grande

## DEL AMOR

439

grande pesa. Es estampa de los bienes humanos que aunque boleys por las estrellas, no ha de faltar vna pesa que os humille. La tierra de Promissió es fertilissima, pero no tiene agua como Egipto, porque le falta esse bien porque no aya bien caual: y no hallareys bien en esta vida de quanto aman los hombres, que no tenga essa dolencia. Fulano es gentil hombre, pero necio, figura de paramento: fulano es discreto, pero feo y malicioso gran musico, pero tiene mala voz, fulano es bien quisto, pero es pobre: fulano rico, pero siempre viue enfermo: fulano tiene salud, pero es siempre desdichado. Naaman priuado del Rey, pero leproso: Iacob luchó con vn Angel mas dexole el Angel coxo, Rachel es bellissima, pero esteril. Lia es fecunda, pero lagañosa. Saul Rey, pero murmurado. En fin no hallareys bien en esta vida que no tenga vn, pero, mas desabrido y amargo que el aciuar. Oseas dize, que hizo Dios con nosotros lo que suele hazer vn marido con vna muger traueffa, que le dexa y busca nueuos amigos: siembra le de espinas el aposento, para que lastimada y dolorosa diga, quiero me boluer a la cama y al sosiego de mi esposo: asi siembro de biél y de aciuar los bienes de questa vida, para que si el alma los buscare, se last me, y diga lastimada y dolorosa.

Ec 4 quiero

se. 2.



440 CAPITULO. XXVIII

quierome bo'uer al descanso de mi Dios. En todos los linages de tormentos parece que llego Christo Señor nuestro hasta el cabo: porque si consideramos los açotes, no se puedé imaginar en vn cuerpo humano mas que cinco mil açotes: si consideramos las burlas y los escarnios, **psal. 69.** Dios solamente las sabe, segun aquello del Psalmo. *Tu scis improprium, meum*, en fin en todos los de mas tormentos fue su muerte vna cifra del infierno, quanto a los males de pena: y era tanto el Amor con que padecio esto por el hombre, que se le hizo pequeño, y dio señales de que gustara de padecer mucho mas: mas quando llego la hiel y vinagre prouolo, y no lo quiso beuer, y dexose el vaso lleno: para que entienda el hōbre, que en todo ha de hallar hiel. Sāt Cyrilio sobre aquellas palabras que dixo Christo Señor nuestro en el huerto. Padre mio, si es posible passe este caliz de mi, dize, que quiso dezir. Padre mio, beualo yo y passe a los mios: no quiero beuerle todo, sino que les quepa parte. Y assi en todos los estados por venturosos que sean, estara la hiel muy cierta y muy segura: porque la dexo Christo Señor nuestro vinculada.

De aqui nace el no hallar en su estado contento a qual ni a qual de quantos viuen. Horacio trata galanamente este argumento en vna Episto-

DEL AMOR. 441

la que comienza. *Qui sit Maecenas cui nemo quam sibi fortis, etc.*

El abrador en tiempo de Agosto ha pasado la noche atravesado en vn surco, vna gauilla por al mohada, algando la cabeça de rato en rato a mirar si entra ganado. amanece. no amanece, quando el dia ya le asegura va a casa de su letrado a consultarle su pleyto, y por ser bien recebido lleuase vn cabrito gordo colgado del brazo yz querido, alas primeras aluadas desperta el abogado que tiene ligero el sueño con el ordinario trabajo de esta liar. Moços, mirad quien hūde aquella puerta? señor vn abrador es: orniogo del officio, y de quiē me le ensēo, q otros duermen hasta medio dia y se leuantan a mesa puesta, y nunca les falta que comer, y yo lo he primero de trasnochar, y estar a todas horas hecho terrero de yentes y de venientes? o la moço dia esse hombre, que se vaya, y que vega de dia a negociar si quisiera: y si no nunca acá buelua. Señor, trae vn cabrito: cabrito abralo, entrase en el estudio el abrador mientras se leuata el Licenciado, y quedase embobado, mirando vnos lienzos de Flanles muy vistosos, vnas medallas antiguas: aquella machedumbre de libros que sirven a muchos de guarda poluo, sale luego el Licenciado con su ropa de chamelote y su bore





442 CAPITULO. XXVIII.

te de galera, y despues de auer efectuado al pleyteante, ponese a leer en vn libro para encarecer la cura, y esta el labrador diziendo entre si: cuerpo de mi que esta es vida y no la mia, de vna manera de uemos de auer dormido este Licenciado y yo, y de vna manera comeremos: pues yo juro, que tengo de poder poco, o q̄ a mi hijo Alonso que le tengo de meter letrado. De suerte que el labrador tiene inuidia a la vida del letrado, y el letrado rebienta y muere con ella: y trocará con qualquiera. El mercader caudaloso de vna Sevilla o Lisbona, tiene echados los dozientos mil ducados a las aguas de la mar, ve el cielo en marañado, los vientos rebueltos y furiosos, y cō el temor y cuydado de su hazienda, agoniza las noches y los dias, entrafe en vn monasterio, pasasse por vn claustro o dormitorio, repara en vn Crucifixo que está en el testero de la pared, y luego en la quietud y en el sosiego de la casa, en el recogimiento y el silencio, que siendo de cien frayles y mas el conuento, no parece vno por el, entrafe en la celda de vn conuido fuyo: Padre, vengome a consolar con el, que ando algo melancholico: o Padre, y que bueno vida goza, que libre de las pesadumbres que por allá padecemos: Padre, encomiendeme a Dios, que temo es grande la tépestad de la mar a questos dias (y

443 DE LA MOR. #43

es mayoría de su pecho y mas furiosas sus olas, Padre vavafe mañana a comer cōmigo. Va otro dia el frayle a casa del mercader, y repara en la grandeza y en el aseó de la casa, que bastara para vn Dupue: en el aparador y baxilla, en la curiosidad de la mesa, en el regalo de los seruicios, y esta diziendo entre si: Esta es vida, que no le puede passar vn triste frayle comiendo vn tortilla de huevos fria. De suerte que cada vno trocará su vida por la del otro: y parte deste mal naca de q̄ miran el bien de la vida agena, pero no el mal: y miran el mal de su propia vida, pero no el bien. Los de Creta tenian a Iupiter por su Dios, y por auerse criado en aquella prouincia, pareciales estava obligado a ser con ellos mas frãco y mas liberal, y pidieronle que otorgasse a todos los vezinos y ciudadanos de las ciudades y villas de Creta una carta de grande hidalguia y libertad: conuene a saber: que fuessen todos libres y exẽptos de trabajos, respondiõles Iupiter, que era caso imposible en la tierra, y reseruado a solos los dioses del cielo. Replicaron q̄ ya que esto era imposible les cõcediese al menos el poder llevar, cada vno sus trabajos a las ferias, y mercados, y trocarlos con quien bien le pareciese: concediõlo Iupiter, y al primer mercado cada vno hizo su fardel de los trabajos y pesadumbres de casa,

des-



444 CAPITULO XXVIII.

Gen. 47. y despues que salieron a la plaza y comen çaron  
amirar y a desemboluer las pesadumbres agra-  
nas a cada vno le parezieron n mas pe adas, y se  
boluio con su fardel a su casa. Quando Iacob en-  
tro la primera vez a besar las manos a pharaon,  
despues de llegado a Egipto, pregunto. e el Rey  
que quantos años tenia: respondiò el buen vie-  
jo. Señor, mis años son pocos y malos: tengo cie-  
to y treynta años. Donde se deue ponderar, que  
despues de auerle multiplicado Dios tantos hi-  
jos y nietos, y auer entrado en Egipto con vna  
enxambre tan grande de succession y poster-  
idad, q̄ dize la sagrada Esçriptura, *Sexaginta ani-  
ma egressa sunt de domo iacob, et ingressa sunt cum-  
illo in Aegyptum.* Despues de auerle dado hijos  
tan valientes y es forçados, que dos de ellos pas-  
aron a cuchillo vna ciudad, despues de auer le re-  
uelado tantos secretos y hecho tantos fauores:  
despues de vida tan larga, y de auer llegado a tan  
dichosa vejez, dize: Mis años son pocos y ma-  
los, no por que no eran estos si lo auian de ser al-  
gunos muchos y buenos, sino por que no los ay  
en esta vida. Abrahã era muy rico y amaua mu-  
cho a su hijo Ismael y a Agar su madre, vio se for-  
çado por la voluntad de Dios y por la paz de su  
casa a echar los della: y pudiera los comprar tie-  
rras rayzes con que passaran la vida, e darles can-  
idad

441 DEL AMOR.

Gen. 16. tid ad de moneda y de joyas, con que repararan  
la hamdre y la necesidad a do quiera que llega-  
ran: pero no les dio sino pan y agua: y lo que es  
mas de confiderar, que pudiera dar les azemilas  
y camellos en que lleuarian, y no quiso sino que  
lo lleuasen a cuestas, en señal de que en esta vi-  
da no ay que esperar sino esta racion comun de  
pan y agua, ya un esca ha de costar, el lleuarla acu-  
estas sobre los hombros quiere dezir, el afanalla  
y sudalla. Itac como era heredero gozo algo  
mas, cõnuiene a saber del regalo de su padre, y  
de la esperança de la herencia: como lo nota S.  
Hieronymo sobre la Epistola a los de Galacia Cap. 4.  
asi el justo goza de algo mas en esta vida, pe-  
ro todos reman y sudan. Crio Dios al hom-  
bre al prin cipio del mundo, y Viendole so-  
lo en el, dixo: *Non est bonum hominum esse solum.* Ha-  
gamos le vn regalo de dalle vna compañera. *Ad-  
iutorium simile sibi.* Otra letra dize: *Adiutorium co-  
ram eo.* Vna muger de sus ojos, que por el mu-  
cho amor jamas la pierba de vista. Embio Dios a dei  
hora vn sueño pessado a Adam, y sacole vna co-  
stilla. pondera sant Iuan Chrysostomo, que de  
la costilla le vniessse de sacar el regalo: y dize, que  
fue pronostico que qualquier regalo de q̄ vnie  
redes de gozar en esta vida os ha de salir de los  
huesos: por que no ay bocado sin hueso: es vn pe-  
cho



446 CAPITULO XXI X

cho general de que ninguno viue exmpto: nile aprouchara ser justo, ni pecador: por que si fue re peccador, ay de mi, dize Job, que mayor tormento que el de vna mala conciencia: si justo, Dios terna cuydado de cargar la mano en mis dolores, de manera que do pueda alçar cabeça.

CAPITULO XXIX

Que por ser tan mudables y inconstantes, los bienes desta vida, no merecen ser amados.

LOS antiguos poniendo arratos los ojos, y a RATos los pensamientos en la poca firmeza, de los bienes temporales, pintaron a la Fortuna a puien hazian diosa dellos, sobre vna rueda que jamas dexaua de mudarse y reboluerie. Y aludié do Ciceron a esta hieroglyphica, dixo: que no ay cosa mas contraria a los bienes desta vida, que la firmeza: y el Comico, que en todas las cosas ay ordinario trafiego y vna continua mudança: y Boecio en sus Profas dize, que es locura que refrenar el impetu de la rueda de la Fortuna como lo seria de tener la de vn molino movida de vn gran raudal. Sanctiago tratando de los males de la lengua, llama rueda a nuestra vida. Y aun que qualquiera rueda entra en el numero de las cosas inconstantes y mouibles: pero la de la

Lib. 2. de natura Decorum

o. 1. 2.

Job 3.

446 DEL AMOR.

La Fortuna es Reyna de todas ellas. Reparado vno en esta inconstancia y natural mouimiento, de todas las cosas, vino a dezir, que Dios las auia producido de agua, y que de tener tan inconstante y tan mudable principio, eran ellas tan mudables y inconstantes. Mouiose a esta nobedad oncedad, por no entender vna palabra que tiene S. Pedro en vna epistola suya. *Quid ea. i. erant prius, terra de aqua & per aquam consistens Dei verbo.* Va hablando alli Sant Pedro contra los que dezian, que el mundo jamas se auia de acabar: como lo sintio Pytagoras, y refiere lo Plutarcho, y dize: que antes del diluuió auia cielos, por quie entiende el ayre, segun S. Thomas Beda, y Alberto Magno: y es lenguaje ordinario de la sagrada Escritura: y auia tierra de agua, quiere dezir dividida de las aguas: por q las hizo Dios retirar para que la tierra pareciesse: y dize, q esta tierra conserua in ser por el agua, y q fue decreto y disposicion diuina: por que sino se entrasse el agua en las entrañas de la tierra y en sus venas, como la sangre en el cuerpo: se bolueria a polvo, y se la lleuaria el ayre. Por esto dize Auicena, q la piedra no se haze de tierra sola, si el agua no acude a la, e continuation de sus partes. Desuerte que las palabras de S. Pedro tienen muy poco que ver con su ignorancia: y creo q aun q Dios criara todas las

2. Pet. 5.

lib. de placentis phisicis sopher.



las cosas del agua, como las erio de nada, no cre-  
 ciera su inconstancia ni su volubilidad. Sant Iuã  
 en su Apocalypsi vio vna muger que tenia vna  
 corona de estrellas en la cabeça, y vn manto he-  
 cho del Sol, y a la Luna por chapines. Esta mu-  
 ger es la yglesia, a quien la sagrada Escripura  
 en muchos lugares llama muger vestida del Sol,  
 como sant Pablo dize, se viste de Christo el bap-  
 tizado, doze estrellas por corona de su cabeça,  
 que fueron los doze Apostoles: llamando cabe-  
 ça a su principio, que es cosa que muchas vezes  
 se vfa en la sagrada Escripura, y fuera della. Por  
 la Luna entiende los bienes de aquesta vida, de  
 que es simbolo la Luna, como lo es de la incon-  
 stancia. Salomon compara las mudanças del ne-  
 cio a las de la Luna, como vna de las mas muda-  
 bles cosas que se conoce en el mundo: pues tie-  
 ne para cada dia su figura, fuera de otros accidé-  
 tes y mudanças que padece en su luz y claridad.  
 Dizen pues sant Basilio y Ruperto sobre este lu-  
 gar: que los bienes temporales son vna Luna a  
 quien la yglesia y el alma iusta tiene debaxo los  
 pies. Por esso dixo sant Pablo a los Philipenses,  
 que los juzgaua por estiercol y vafura. Sant Da-  
 maso haze largas prouanças desta verdad, y al  
 cabo dellas saca vna conclusion vniuersal, que  
 todas las cosas criadas son mudables. Pedaçode  
 lla

Apoc. 12.

Isai 54.  
Colat 4.  
Rom 3.

Eccle. 27

Philip. 3.

Lib 2. c. 3

el lame parece lo que dize el Psalmo. *Omnia ko-  
 mo mendax.* Por que aun que ay algunos que no  
 mientan, ni con obras, ni palabras, sera por pe-  
 queño tiempo, y por fauores del cielo y fuerça  
 que se hazen a si mismos: que la naturaleza in-  
 elinada es a mentira y mudança, que es todo  
 vno. Y como solo Dios es inmutable, y hace  
 de esso blason. *Ego Deus, & non mutor.* Solo Dios  
 es verdadero: pero el hombre mentiroso. Y no  
 es milagro, por que si los criados de alla arriba:  
 que son spiritus puros, no son estables ni firmes  
 quanto menos lo seran los q viuen en ca sas de  
 barro, que por momentos se caen. Sanct Iuan en  
 su Apocalypsi dize, q vio vn cielo nueuo y vna  
 tierra nueua: y que el primero cielo y la prime-  
 ra tierra passo y yelmar con ellos. Es el mismo  
 lenguaje de que vsan sant Matheo, y sant Pablo  
 a los de Corincho, y a los Hebreros: y Daujd en  
 vn psalmo. Vos Señor, fundastes al principio la  
 tierra y los cielos, son obras de vuestras manos  
 ellos pereceran, y vos permancecereys: enuege-  
 eranse como vestido que siempre siue, y muda-  
 reys los como capa vieja. Y trata a lretra de la  
 mudança que ha de auer el dia del juycio en cie-  
 lo, y tierra, y elementos. En la marno aura cre-  
 cientes ni menguantes: el agua que dara clara  
 como vn crystal, sin tempestades ni olas: la tier-  
 ra

Psal. 119

Malas 32

Iob. 42  
Cap. 22

Cap. 24.  
1. Cor. 7.  
Hebr. 1.  
Psal. 102.



450 CAPITV LO XXIX.

La con mas apacible cara no subje<sup>ta</sup> a inunda<sup>ciones</sup> de mar, a tempestades del cielo, tēblo<sup>res</sup>, y terremotos del ayre: el ayre mas puro y mas suave. En fin todas las cosas semudoran, y no quanto a su substancia, sino quanto a las calidades y cōdicionēs. De fuerte q̄ asta q̄ llegue a quel estado en q̄ se dara a todas las cosas perpetuo asiento, han de andar como areaduees de noria, o como relox de arena, o como los q̄ juegan ala argolla con vna paleta mala, y otra buena q̄ acada juego las mudan. Este lenguaje dellamar vanos a los bienes de esta vida, y vanidad, de vanidades, es muy frequente en la sagrada Escrip<sup>tura</sup>. Salomon lo vsa en otros muchos lugares fuera deste, y su padre Dauid en muchos psalmos: el q̄ al supo mejor poner por obra lo q̄ predico por palabras q̄ su hijo, desuiando desta vanidad su Amor. Tambien lo vsa hieremias, q̄ xandose en presencia de Dios, por q̄ su pueblo le dexa y se va tras la vanidad, haziendose vano como ella. Tambien los llama la sagrada Escrip<sup>tura</sup> ordinariamēte sombra lo primero, por su incōstācia y fugacidad, por q̄ se siega poco y se acaba presto. Lo segundo, por q̄ parece algo, y no es nada. Lo tercero, por q̄ quando allega a lo summo q̄ puede ser, esta muy vecina a fenecer y acabarse. Todas

Hiera. 22

a. parali.

19.

psal 107.

DEL AMOR.

451

Las estas cōdicionēs tienē las prosperidades de esta vida. Lo primero, buelan y no corren. Lo segundo, parecen algo, y no son nada. Lo tercero, quando llegan a las estrellas al parecer, subitamente se desaparecē. Esso es lo que dixo el Psalmo. Vi al tyrano empinado como cedro: pero no duro mas de quāto bol uilos ojos. Y Iob Vi, dize, q̄ el necio auia echado en su fortuna bondisimas rayzes, y que estaua tã amparado y defendido, q̄ parece que nūca auia de caer: y luego en viendo que su prosperidad llegana tan a la cumbre, dixē entre mi: no esta lexos de su fin. Tã bien acostumbra la sagrada Escrip<sup>tura</sup> a llamar sueños a los gozos y esperanças de los bienes tēporales: y muchos autores profanos les dierō aqueste nombre, y quiza les dio ocasiō ver su desorden, mudanças y descōciertos. Por q̄ como el q̄ sueña, ya se sueña pobre, ya rico, ya alto, ya baxo, ya sano, ya enfermo, ya harto, ya hãbrieto: assi al hōbre, ya le vereys cō tres blācas de caudal, ya cō pajes y la cayos, ya mādado el mūdo, ya preso y de sãparado, ya sacristã, ya canonigo ya pastorcillo de ouejas, ya pastor de todo el rebaño de los fieles. Iob en el cap. 2. pinta la felicidad humana, y luego dize, que es de muy poca codizia: y la razon que da es, por no estar en la mano del que la posee. Quantas vezes dize, les

Iob. 6.

Ff 2

apago



452 CAPITV LOXXIX

apago su luz, quando mas resplandecia vn ayre contrario de vn subito disfauor quãtas vezes se hunde el nauio cargado de vn grant. fero quan do quiere tomar puerto quantas vezes viene al suelo el Castillo fabricado sobre el ayre, en medio de las humaredas de las esperanças vanas: quantas vezes manda tomar el Rey cuenta al privado, a tiempo que asu parecer tenia por los cabellos a la fortuna, y le dexa al hospital. Et ego quondam epulentus repente contritus sum. Como las jarras o bolas, que por gala suelen poner encima los caualletes de los texados, y viene vn ayre furioso y arrebatada vna, y hazela mil pedaços. Este es el argumento del Psalmo: *Notus in Iudæa Deus.* En que se cuentan los successos de Abraham con los Reyes, ya vécidos ya vencedores: muestrase claro lo que es múdo, y lo poco que ay que fiar en las prosperas fortunas, la poca razón q ay para desesperar en las aduersas. Y juntando esta historia con el primero capitulo de sant Mattheo, que es tambien historia de vna estampa naturalissima de lo que es mundo, riquezas, honras, estados y señorios, de sus altibaxos y vaybenes, que ni aun el linage que Dios escogio en el mundo, no quiso fuesse exempto destas mudanças Imaginada Abraham

DEL AMOR. 453

ham peregrino sobre la tierra, y que de tierra de la suya por la voluntad de Dios hasta la memoria y pensamientos: llega a la corte del Rey Abimelech, y comienza a crecer como espuma, y llega su prosperidad a captiuar siete Reyes, y a quitarlos los despojos, y dura aquella bonança, y sopla aquel viêto fauorable por las vidas de Isaac, Iacob, Iudas, Phares: y de algunos descendientes: y a deshora da vn vaybeu aquella prosperidad, y viene a parar en Iesse, por otro nombre Isai, padre de David, que por baldon dezia Saul: quien es el hijo de Isai. Y para significar Esayas que la gloria a que auia de leuantar Dios este linage tédria humilidissimos principios, dize: De la rayz de Iesse brotara vna vara: soplo vnos dias este cierço desabrído de pobreza en la casa de Isai, y passo con los hijos guardando cabras y ouejas: y dio otra vuelta a su rueda la fortuna, y bolo David por las nubes, y su hijo Salomó dio en las estrellas con las alas: y despues de algunos años vino a resoluerse esta prosperidad toda en Ioseph Esposo de la Virgen, que es el postrero del padron. O mundo, o riquezas, o estados: si cõ sideramos vuestra poca firmeza, quan vana y fugitiua es vuestra prosperidad, q pocos enamorados tédriades. Ephraim, dize Oseas, bolo como aue: Ephraim quiere dezir prosperidad, la qual



desaparece como ave que se traspone y trasmon-  
ta, y en vn punto queda perdida de vista: Y porq̃  
ninguno piense que la suprema Monarchia esta  
destos vaybenes segura. Lo primero la vimos  
en los Assyrios, y luego en los Persas, luego en  
los Medos, luego en los Griegos, luego en los Ro-  
manos, luego en los Godos, luego en los Turcos.  
Para significar esto pintauã los antiguos a la dio-  
sa Diana con vnas alas que leuantauã vna onça:  
q̃ quiere dezir, que la felicidad humana buela  
cõ grã ligereza, y en el curso arrebatado se buel-  
ne de mas colores que vna onça. Este p̃sãmien-  
to sigue Seneca in Troade: introduziendo a He-  
cuba. y a Troya, que consuela a los tristes en sus  
cafos desastrados, y dize: Miradme a mi. Quãdo  
Dionysio Syraculano ponía en campo cien mil  
hombres de a pie, noventa mil de a cauallo, no-  
uecientas velas armadas en la mar, subitamente  
le degrado la Fortuna, y vio sacrificar a sus hijos  
violar a sus hijas, quedando el tã pobre, que fue  
necessario: tomar vn atambor para ganar de com-  
er. Ouidio libro quarto de Ponto.

Tragedia  
secunda.

*Ille Syracusa modo formidatus in urbe  
Vix humili duram repulit arte famem.*

Sic Aelianus libro de varia historia, Adony Be-  
zee Rex de los Cananeos, al tiempo que tenia se-  
tenta Reyes captiuos, y les daua de comer deba-

Judic.

de su mesa como a perros, se vio captiuo de Iu-  
das, cortadas las manos y los pies, y viuió algu-  
nos años desta inerte, trista vida. El gran Turco  
Bayaceto dende la mayor cumbre de fortuna ca-  
yo hasta vna jaula, que siruio muchas vezes al  
gran Taborlan de estruendo para subir a cauallo.  
Balisario Romano, despues de auer destruydo  
los Vandalos, triumphado de los Partos, librado  
de los Barbaros muchas vezes su ciudad, alcan-  
cãdo famosissimas victorias, se vio como pobre  
sentado en la calle, pidiendo lymosna a los q̃ pas-  
sauan. No fue menos el caso de Nabuchodonosor,  
de Sedechias: mas caso q̃ sea cosa rara desã-  
parar las riquezas a sus dueños en la vida, no ay  
cosa mas cierta q̃ dexarlas en la muerte. Hasta  
aquí llegã las riquezas de los Cressos, de los Craf-  
sos, de los Luculos del mundo, las ṽturas de los  
Polycrates, de los Romulos, de los Demetrios:  
las fortunas de los Cesares y de los Alexandros:  
las hermosuras de las Lucrecias, y de las Cleopa-  
tras, y de las Iezabeles. Imagina el Principe mas  
venturoso que ha tenido el suelo, que este te esta  
diziendo las palabras del Ecclesiastico. Acuerda  
te de lo que passo por mi ayer, que esto passara  
porti mañana. Los antiguos pintauan vn Prin-  
cipe, como cuenta Diodoro Siculo en su Biblio-  
theca, de pie sobre el sepulchro del Rey Siman-  
dro,

Dan. 4.  
4. Reg. 25

Eccle. 38.

Lib. 2.



dro, que fue el Rey de mayor grandeza y ventura que conocio la antigüedad, y querian significar, que por grande y venturoso que fuesse vn Principe, auia de venir a parar en lo que paro Simandro, a quié tenia hecho tierra debaxo de las plantas de sus pies. Naatman priuado del Rey de Syria, lleuo de Israel vna espuerta de tierra, como de tierra bendita: lleuauala a los sacrificios y teniala por estrado: haziale el Rey tanto fauor y merced, que tenia siempre la mano puesta sobre vn ombro suyo: de fuerte que si la mano del Rey le podia de suanecer la tierra le predicaua. Así qualquier Principe del mundo, aunque se imagine vna estatua de Nabuchodonosor, si le ensoberueciere el oro, la plata, el bronze, el hierro, mirese a los pies, q̄ son de barro, y deshara la rueda como el pauó. Baruc, q̄ se ha hecho (dize) los Principes de las gentes, cuyo poder llegaua a subjectar las bestias brauas y fieras, y jugar cō las aues del cielo, que atheforā oro y plata, y acūñan moneda en sus reynos: fenecieron, y entraron otros en su lugar: y esta es la summa de sus historias. El edificio del templo de Salomon, era el milagro de los edificios del mundo: pareciales a los Iudios le auia de conseruar Dios por palacio suyo eternamente, y que por respecto de su casa auia de fauorecerlos, y repetian muchas

vezes, el téplo de Dios: respondiōles Hieremias. No fundeys falsas esperanças en mentiras, y entended, que aunque mi templo tenga mas oro y mas plata, que no he de sufrir yo q̄ os sirua de cueua de ladrones: yd a Silo adonde mi nombre fue primero reuerēciado, y miralo que hize de aquel lugar, y lo mismo hare deste. Vfanissimo Esai. 14. miraua Nabuchodonosor su ciudad de Babylonia, la soberuia de sus muros, de torres, y de edificios, y oyo vna voz del cielo que le dixo: Poco te durara todo. Sant Augustin sobre el Psalmo. Psal. 136. *Super fluminis Babylonis*, dize, que todo es agua de los rios de Bebylonia, la que vemos con los ojos y adoramos con el coraçon: y que como el agua de los rios es fugitiua y deleznable: así todos los bienes temporales son fugitiuos, deleznales, transitorios: sino dime que se hizieron los gigātes conquistadores del cielo, los edificadores de Babylonia, los deleytes de Sodoma, el parayso del señor, los Reyes de Ninie, los Cesares, los Alexandres, los Assueros y Darios, que les aprouecharon sus falsas riquezas, sus muchos seruidores, sus poderosos exercitos, los acōpañamiētos de lisongeros y mētirosos, las gracias de sus truhanes, todo se ha passado como sombra. Y porque este pensamiento se ha de tratar segunda vez, en la consideracion de la inconstancia de





nuestra vida y de su velocidad, quiero dexar para entouces lo demas que aora pudiera dezir.

CAPITULO XXX.

Que por ser los bienes desta vida tan engañosos y falsos no deuen de ser amados.

Los falsos amigos comparamos a la golondrina, que en la hartura del verano gorgea, y cãta, y en la estrechura del inuierno huye y os dexa la casa suzia. Esta condicion tienen los bienes desta vida, que los teney por amigos verdaderos, y los amays como a tales: y como son falsos y engañosos os dexan burlados al mejor tiempo. Christo Señor nuestro llamo a las riquezas engaño. *Verbum quod seminatum est suffocatur fallacia diuiciarum.* No se contento con llamarlas engañosas y falsas, sino el mismo engaño y falsedad, y vna de las cosas en que mas se engaña, es prometer muchos bienes, y dar en su lugar males: ellas prometen descuydos y dan cuydados, prometen seguridad, y dan çoçobras y miedos: prometen piedad y dan tyrania. O si yo fueri rico dize el otro, que de lymofnas haria, que de hospitales y templos, embiale Dios riquezas de donde menos pensaua, bueluesele duro el coraçon, los ojos cruclen enemigos de los pobres, y quando los vee a vna esquina querria echar por otra

Matt. 13.

otra calle. Diferenientemente pensaua este hõbre de si quãdo dessea uer rico: es verdad, pero las riquezas son mentirofas y falsas. S: Pablo escriuiendo a Timotheo, llama al desseo de las riquezas, lazos y tentacion, y que de esse desseo nacen otros tan dañosos q̃ lleuã a los hombres por sus passos contados a la muerte: y llamale lazo, por que es muy grãde el engaño y falsedad de vn lazo armado, en que cae la simple auccilla, o de vn ceppo en q̃ cae vn lobo o vna zorra, por mas afuta q̃ sea. De todos los bienes temporales auia dicho lo mismo Salomon, q̃ son como ratonera armada con queso para que caygã los necios: y assi facan la muerte de dõde esperan la vida. Topa el otro con vna cara a su parecer muy bella, parecele que en gozalla tendra muy alegre vida: danle bũbas a tres dias, viue vna vida q̃ es muerte. Iob dize, q̃ el pan que come el mundano se le conuertira en hiel de aspides ponçosa: quiere dezir, aquellas cosas de que espera conseruaciõ y sustento, que le parecen tan necessarias como el pan, de estas sacara la muerte, y de lo que espera deleyte sacara hiel y rauias: y poco mas abaxo dize, y miẽtras mas comiere y se hartare se vera en mayor estrecho y afflicion, y Sanctiago dize, que el oro y la plata que el rico ha guardado adorado se le comera de orin: y que el orin sera

r. ad Tim. mo. 6.

Iob. 25.

Iacob. 5.



testigos contra el y le comera las carnes. En fin los bienes q̄ mas amamos, estos han de ser nuestros mayores enemigos en la vida y en la muerte. Los perros que el ricazo regalaua y que mostrauan vn linage de piedad de los veninos de Lazaro y de sus llagas: estos han de ser los fiscales y acusadores del rico. Los conejos de los bosques, que se comen los sembrados de los pobres los ciernos, gamos, venados, los capones ceuados con leche y pastas, la mula muy luzia y gorda, y el cauallo mas luzido y enjaezado, todos son y será los mayores enemigos de sus dueños, que no teniendo cuydado ni piedad de ver las carnes desnudas de sus hermanos, le tienē de vn animal. De lo dicho se sigue claramente, lo que dicen los Prophetas, Esaias y Ezechiel, q̄ Egipto, por quien entiēden el mundo y todos sus bienes, es vn baculo de caña, que si confiado en su firmeza os arrimays mucho a el, se quebrara y os lastimara las manos. Los cabellos de Absalon q̄ amaua como a la vida, estos le dieron la muerte: y estimandolos en mas que a las hebras de oro si no se boluieron sogas que le ahorcaron de vn roble. La calabaza o la yedra de que Ionas esperaba sombra para muchos dias: y no hazia mucho en esperalla, pues la prometia vna yerua que también auia cubierto su choça, y estoruado el passo

Luc. 16.

Esai. 36.  
Ezech. 29

2. Reg. 18.

Ionas. 4.

al sol, secandose le a deshora dexo burladas sus esperanças. Esto es lo menos que hazen los bienes de aquesta vida: antes se puede tener por venturoso, quiē de su larga amistad no sale mas que burlado. Por esto la sagrada Escripura los llama vanos y vanidad en muchos lugares: Como notamos en el capitulo pasado por que lo vano miente, burla y engaña y responde con lo contrario de lo que dello se espera. Trabaja ys en partir vna almendra, y quando la hallays vana dezis: burlado me ha. Así burlan y así mienten todos los bienes humanos, en quien a ratos ponemos todas nuestras esperanças. Esayas trae vna comparacion bien a proposito. Como el que se echa a dormir muerto de hambre y de sed, y sueña que come y beue, y despues quando despierta halla que es hartura vana: así los gozos de las harturas y prosperidades humanas, son sueños, y sueños vanos. Lo mismo dixo Dauid. Soñauā ferricos los varones de las riquezas: pero quando despertaron, se hallaron muy pobres y muy burlados. Es cosa muy ordinaria, soñar vno que tiene vna d. blon en la mano, y apretar la de manera que hazē las vñas sangre: pero despues de despierto echa de ver que son sueños. Lo mismo dixo Platon, llamando a los gozos y esperanças de los hombres sueños de gente despierta. De fuerte

Cap. 29.

Psal. 75.

Psal. 72.



Gen 29. fuerte que los passatiempos y plazer de q gozan, no quiere que sean passatiempos verdaderos, sino soñados. Y como el que sueña suele despertar en lo mejor y mas sabroso del sueño, y de zir: que necio andauo agora: assi en medio de los de leytes y plazer suele despertar vn hombre y dezir: que necio he andado hasta agora. Y como Iacob alumbrado de los rayos del sol, vio que eran lagunas y fealdad, lo que auia tenido la noche toda por ojos hermosos y por belleza rara y peregrina: assi al que Dios despierta y toca con los rayos de su luz, echa de ver q estor méto lo que en la noche de la culpa tenia por passatiempo, y plazer. Y como los Mathematicos por arte de prespectiua suelen ladrar vn aposento, q estando algo escuro o entrándole luz por vn pequeño agujero, se ve en el hermosísimas figuras, y si se abren las vêtanas y las puertas, de suerte que el aposento queda claro, no vereys nada en todo el, o quando mucho algunas lineas desnudas. Y como el arte de la pintura haze parecer vnas cosas muy lexos, estando muy cerca: vnas cosas muy grandes y desmesuradas, siendo en si muy pequeñas: assi con la obscuridad o poca luz de la culpa, se nos antoja mucho lo que de suyo es nada, y nos parece hermoso lo q es feo, y dulce lo amargo, y desabrido: pero si llega la luz  
del

del cielo, luego se descubre el engaño y la metirra. Esto dixo Dauid en vn psalmo: Señor quando vos embiays los rayos de vuestra luz desde los montes eternos, luego se turban los tontos, y turbanse de ver la vileza de su empleo y occupation, el blanco de sus deseos y esperanças. Que esto es lo que yo he amado hasta agora: que esto ha robado mis pensamientos, sentidos: y ocupado mi memoria: y confuso el peccador, como refiere Hieremias, dize a Dios. Despues que me abistis los ojos heri mi muslo. Es tomada la metaphora de vn hombre, a quien allega arrebatadamente vn desengaño muy grande. Como quando S. Bartholome descubrio la figura feysima del demonio a los pueblos que le adorauan por Dios, y quedaron confusos y auergonzados de auer tenido tal Dios: y como Ezequiel quedo asombrado quando Dios le manifesto las abominaciones de Israel, y a los mas graues y ancianos que incensauan a sapos, lagartos, culebras y si Dios descubriera a que las sauãdijas a los mismos que los adorauan, dieran con el incensario en la pared: assi el peccador, aqui Dios da a conocer los Idolos en que adora, queda auergonzado y confuso, y da se vna palmada de despecho: don de estaua mi iuyzio, y mi razón, dode estaua mis ojos: tal torpeza puede auer en vn coracon  
De

Psal 75

Hieron. 21

Ezech. 8



464 CAPITULO XXX:

De aquí se vendra a entender vna manera de hablar, de que vsa muchas vezes laagrada Escritura, y vna diferencia que cō ella pone entre el justo y el peccador. Y es, q̄ el just o jamas le vereys confuso: segun aquello del Psalmo.

*Qui sustinent te non confundentur.* Mas el peccador verase confuso en la vida y mucho mas en la muerte: y la razon desto es porq̄ quedar vno confuso, propriamente es quedar burlado, engañado y desamparado de aquellas cosas en que tenia puestas sus esperanças: y como Dios jamas desampara al que en el espera, no puede quedar el justo confuso: mas el mūdo como es traydor y todos sus bienes falsos y engañosos hazen de ordinario burla de los que esperā en ellos: y assi quedaran confusos mundanos y peccadores: y plega a Dios que no sea con eterna confusion, q̄ al fin en la temporal puede auer emienda y escarmiento. Abdias amenaza a Eden cō esta pena,

por las crueldades y tyrantias que auia vsado cō Iacob, siendo su hermano por quien entiēde todo el poder de Israel, y dize le: Tus aliados harā de ti burla, y tus familiares couquienes profesas paz se bolueran contra ti, y los que comen a tu mesa te armaran lazos y çancadillas. Adonde parece que va subiēdo el Propheta, de lo menos a lo mas porque el aliança y confederacion lle-

DEL AMOR. 465

ga hasta los estraños, la paz a los familiares y amigos, el comer a vna mesa a solos los domesticos de casa: y que os hagan traycion los confederados, graue cosa es, pero los de vuestra casa, a quien vos days de comer? Effen pues pondera el Propheta, y dize, que todos se conjuraron cōtra Eden. Y puede se entender por los aliados, los cōplices en el delicto, de quien dize Salomon en sus Proverbios: que se confederan para el mal, y hazē vna bolsa comū. Por los familiares se pueden entender los bienes desta vida, con quien los malos tienen trauada amistad, y assi les es muy amarga la memoria de la muerte por la general y perdurable despedida, que hazen de todas las cosas que aman. Por los domesticos que comen a nuestra mesa, podemos entender nuestros sentidos, con quien estan amigados los malos a pan y cachillo. Los vnos y los otros hazen al hombre traycion, y le mienten y le engañan: los complices se retiran al mejor tiempo: porque entre ruynes nunca ay verdadera paz. Los amigos, que son los bienes temporales, se bueluen contra sus dueños y los persiguen y acusan los sentidos captiuan al hombre, y le aprisionan: de suerte, que quedan todos burlados y confusos los que fían en el mundo y en sus bienes. Esta razon de la confusion del hombre lo estā



466 CAPITULO XXX.

bien de la vengança de Dios : porque el hombre que quisomas a la riqueza que a Dios , a la hermosura, a la honra, al deleyte, al passatiempo y plazer, y dixo en su coraçon : Riqueza, yo no quiero otro fiador de mi felicidad y contento sino a ti. El que se hallo el bolsón dixo, yo no quiero otro idolo ni otro Dios : buen Dios es el del cielo, pero bueno es mi bolsón : en sus manos quieto poner mi contento. Honra, de vos fio todo mi bien: hermosura, de vos espero el regalo y el fauor. Affrentase Dios, de que el hombre le ponga en valança de cosas tan viles, y que pese menos Dios. Esto fue lo que hizieron los Iudios con Christo Señor nuestro y con Barrabas, pues jura se la Dios, y aguarda día, y quando allegay los vee burlados y confusos, rie se de ellos. Quando adoraron al bezerro anduuo una voz por todo el campo. Estos son los dioses que te sacaron de Egypto: en estos deues fiar, y a estos has de dar las gracias, juro se la Dios, y a su tiempo cargo la mano en sus dolores y penas, hasta ponellos en la postrera miseria: y entóces les dixo, como burlando y como mofando dellos.

Prove. 1.  
Ego quocumque in-teritu vestro ridebo.  
Exod. 32.

Deut. 32.

A donde estan agora sus dioses en quien tenían confiança: leuantense a fauorecellos y amparallos en esta necesidad. Así les succede a los que ponen sus esperanças, que llego día en que Dios

se

467 DEL AMOR. 467

se rie y foma dellos, y les dize. Acudid agora al Dios de las riquezas que os fauorezca y amparidad le voces como los sacerdotes de Baal: llama a los demas dioses en quien confiaades. En fin echan de ver con daño suyo, que Dios es solo y que no ay otro Dios sino el.

CAPITULO XXXI.  
Del amor desordenado de la vida.

LA vida es el mayor bien de los humanos: el de mas precio y estima, y el que mas generalmente codician los hombres. Porque aunq muchas vezes solicitan otros bienes con peligro de la vida, no es por estimar la en menos, sino por desseo de tener vida honrada, rica, contenta, regalada : Y aunque ay alguno que la trueca por la honra, o por la riqueza, o por el deleyte, es qual, o qual, en quien reyna la ambicio, la cobdicia, o el Amor de la torpeza: que mas general Amor tienen los hombres a la vida, y juzgan por ninguno todos los bienes sin ella. Mas aunque en los siglos passados tuuo muchos enamorados la vida, y los tiene en los presentes, y vuo entre ellos quien la amasse tan desordenadamente, q̄ puso en ella la bienauenturança y felicidad, y dixo: este es año cielo, de monos priesa a gozalles:

C 6 2 NO



468 CAPITULO. XXXI.

no por esso han faltado sabios que conozeá, que este bien esta tan lleno de mal, que no saben si le llamen bien o mal. Socrates tuuo tan en poco la vida, que estando preso, no quiso boluer por si ni defenderse. Lycurgo legislador de los Lacedemonios hizo ley, que perdieffe la vida el que la desfeasse con deshonor por medio de la muerte. Y no quiero yo hazer caso de muchos, que vuo tan enemigos de la vida, q̄ sin conocer la inmortalidad del alma, pusierõ en la muerte la vltima felicidad: que sin ellos ha auido tãtos, q̄ ha encarecido de suerte los tributos y los pechos de esta vida, que se pueden dexar los frutos por las pensiones. Plinio al principio de su natural historia, haciendo por vna parte summa de los bienes cõ que doto la naturaleza al hombre, por otra parte de las miserias a que le dexo sujeto: no sabe determinarle, si la llame madre, o si madrastra. Por vna parte viendo, que le hizo señor de todo lo criado, y que lo puso todo debaxo de sus pies parecele que fue madre y amorosa: mas mirando a sus miserias, le parece que es madrastra cruel y desapiadada. Y queriendo averiguar la causa de aquestos males, miserias, y desventuras, no pudo rastrear otra, que el nacimiento del hombre, y dixo con vn linage de escarnio. Venturolo nacimiento, quise sacar del hilo el ovillo:

Cap 7.

DE LA MORTALIDAD 469

dito: no pudiendo persuadirse fue sin culpa a tantas penas. Y como no tenia lumbreros de felice goza hasta el nacimiento, y no hallando all recõpõ pa quedo atonito y deslumbado, y dixo madrastra es esto. Como el sabnoso, que pier de subitamente el viento de la caça que lleña entre los ojos, queda como tonto, mirãdola a la vna parte y a la otra. Asì Plinio fastreo la causa de aquestos males hasta el nacer, y quedose. Y tratãdo de las lagrimas que derrama el niño en naciendo, dize, que començã a llorar la vida que ha de vivir, y que aquellas lagrimas son pronosticos de las miserias futuras. San Agustín dize, que con aquellas profecias el trabajo que le espera. Lo mismo le parece a Platõny a Tertuliano, y parece mejor razõ que la de Marcial, que dize. Llora el niño por la mudança que ha hecho del lugar caluroso al ayre frio, y aduerted Tertuliano que quãdo llora el niño dize, A. A. i. que xãdo se de Adã principio de nuestros males, y la niña dize: E. E. i. que xãdo se de Eva o cafiõ de todos ellos. En fin son los desgustos, y las miserias de la vida tantos, que lo mejor della es su breuedad. San Ambrosio llamo a la muerte remedio de nuestros males. Euripides dize, q̄ no tiene la vida mas q̄ el nõbre: porque jamas se hallõ vida exãpta de trabajo y de dolor: y re-

Sermo. 22  
Domi. 3o  
post fin.  
& sermõ  
146. de iei.  
p. 14. q. 2.



470 CAPITULO XXXI.

fiere que dezia otro Philosofo, que los contentamientos de veynte años se ciēta en vna ora y los males de vna hora no se acaban de cōtar en cincuenta años S. Basilio. Como no ay rosa q̄ no este cercada de espinas: asi no ay estado en la vida q̄ no este cercado de trabajos de suēterras. De aqui vimerona aborrecer tanto la vida, que cubta Solino, y Pōponio Mela, que quādo nacia los niños llorauā estos Philosofos, y quando morian los hombres hazia regocijo y fiesta. Pōnēssō los antiguos escriuieron tantos libros de alabangas de la muerte, y de miserias de la vida. Es vna doctrina esta tan generalmente y verdadera en los ojos de todos, que ninguno dexara de firmarla de su nombre. Salomon q̄ al par se cen de todos fue el mas exēpto de las comunes injurias, dixō. *Sum Diego mortalis homo*. Donde se deue pōderar la copulatiua, y yo, q̄ junto sus miserias cō las miserias de todos, si el pobre es mortal, yo tambic, ambos gozamos de vnaayne, ambos pisamos la tierra q̄ esta sembrada de espinas, para todos los mortales que la pisan cō sus pies, ambos dimos vna voz parecida y semejante, que fue llorar en naciōdo. De suerte que por vno de l. Rey mas vcturoso que el mūdo ha reconocido hasta apra, se engaña mucho quiē tiene amor a la vida.

Si. o. n. r. o. l. e.  
C. o. m. i. t. o.  
n. a. s. t. o.  
n. o. m. i. n. e.  
S. a. p. i. e. n. t. i. a.

ma,  
38

VIDE LA MOR.

ma, soldadesco, porque aunque todas las vidas son trabajosas, ninguna es mōta del soldado, es ara quien se conjura vnequadron de trabajos mas principalmete son tres los mas señalados. El primero, el peligro de la muerte, el segundo la inconfiancia de la fortuna y de la prosperidad, q̄ oy sale prospero y rico, y mañana herido y pobre. El tercero, la duda de lq̄dar vitorioso o cautiuo, en pedos de contrarios y enemigos. Estos tres males tiene nuestra vida, peligro de muerte, por ser tā incierta, altibaxos de fortuna, por ser tan mudable, duda de la victoria, porque es caso reservado a Dios, el saber el bien o el mal que nos espera al cabo de la jornada. Y porque auemos de tratar en particular de cada vno de estos males, no diremos mas delos agora. San Iuan Chrysofotomo la llama mar ancho y espacioso, y como en el mar ay senos peligrosos q̄ no por la furia de los vientos, otros por el impetu de las olas, otros por los estrechos y baxios, como la Carybedes y Syrces del mar Egeo, los Huracanes del Occatio, el estrecho de Magallanes, y los baxios de los puertos de España. Y fuera de esto ay ladrones y cazarros, que escaminan los navegētes y los robā. Asi esta vida tiene passos peligrosos, tiene estrechos muy angostos, tiene rocas, ollas y vich-

Homil. 28  
in Mat. h.  
I. 3. 11. 12.  
Luc. 11. 21.

2. 2. 11.  
1. 1. 1. 1.

bab  
Gg 4 tos



tos furiosos, enemigos y cofarios, visibless y no visibless. De suerte q̄ es menester pedir a Dios cada dia nos saque a puerto seguro. Isidoro Clario dize, que es vna puente tan angosta, que apenas caben los pies, y que debaxo esta vn lago de aguas negras, lleno de sierpes y fieras, y animales ponçonosos, que se sustentan de los que caen de la puente: al vn lado y al otro ay jardines, prados, fuentes, edificios muy hermosos. Pero q̄ assi como feria locura del q̄ passasse esta puente, pararse a mirar los edificios y flores, sino tener en ydad o en suspicis: assi es locura de los q̄ passan por el lago de esta vida, pararse a mirar los bienes della, sino mirar por sus passos, como lo adoseja Salomon. *Observemus dies nostros.* Y aña de a este pesamiento Giesareo Arrelatense, que esta puente tiene el mayor peligro en el fin, por q̄ alli es lo mas estrecho della, y donde muchos vienē a peligrar y a perderse. Este es el passo estrechissimo de la muerte, otros dizen q̄ es vna escala, que llega desde esta vida a la otra, y q̄ el hombre que sube por ella va poniendo los escalones de obras buenas, o de malas: con las vnas sube al cielo, con las otras baxa al infierno. Todas son pinturas de los peligros y miserias de esta vida.

El primer mal de la vida sea su grande brevedad

Salmo 111  
117  
118  
119

Heber  
Fines in  
e. 11. Eze

dad Breues son los dias del hombre, dize Job: y si preguntays a David, que tan largos, responde ra, que comunmente son setenta años, y a todo tirar ochenta, y lo que passa de ay, todo es trabajo y dolor. Y si alguno me dixere, que algunos viuen cien años, responderle con la paraphrasis Caldayca, que dize, Setenta años de fortaleza, que essa era entonces el periodo de la salud, y de la fuerza del hombre. Y assi se puede entender aquel lugar del Genesis, donde tassa Dios la vida del hombre en ciento y veynete años, esta edad, como si dixera, viuirá de aqui adelante los hombres. Assi lo entiede Iosepho en su libro de las antiguedades, y Latacio Firmiano en su libro de las diuinas instituciones. Y si alguno dixere con san Iuan Chrystomo, y con san Geronymo, q̄ Abraham viuió ciento y setenta y cinco años, Isaac ciento y ochenta, Iacob ciento y quarenta y siete, respondo, que dio de plazo Dios a la salud y a la fuerza ciento y veynete años despues del diluio, como en tiempo de David dio setenta, y a los muy robustos ochenta. De suerte q̄ desde el principio del mundo se ha ydo menguando la vida. Antes del diluio viuan los hombres ochocientos, y mil años, despues ciento y veynete, y el que mas ciento y cincuenta, en tiempo de David, ochenta y cinco, en los siglos

Iob 14.  
Psalm. 89.

Cap. 102

Lib. 1. 60

amirg

Gg 5 de





## 474 CAPITULO XXXI.

de aora ay muy pocos, que no esten de setenta años sin fuerzas y sin salud. *et dol*  
*et. m. l. i.* Y auemos de notar, que haze alarde aqui el Propheta de los mallogrados, de los que mueren en la escuridad de las entrañas de su madre, sin gozar de aquesta luz de los viuos, ni de aquellos que fuerō trasladados a la sepultura, poco despues de nacidos, ni de los q̄ se lleuo la muerte en agraz, por quererlos Dios quitar de los ojos de sus padres, que los adorauē y los dexauē de querer, o porque si llegaran a grādes corrierā peligro su saluacion, sino de aquellos que llegan a la vejez tan deseada y enojosa. *et. m. l. i.* Destos dize, que el plazo de sus fuerzas y salud, es setenta años, y a lo mas ochēta. Ninguno me parece a mi puede satisfazer a esta pregunta con tanta verdad, como el que ha andado este camino, q̄ al fin los testigos de vista sō de mayor calidad. Si quisieramos saber, si el camino desta vida es breue o largo, preguntemoslo a los que despues de auer acabado esta jornada gozā de eterna gloria, o panan con perdurable tormento. No ay juto en el cielo, ni dañado en el infierno, que todas las vezes q̄ tiene los ojos por la eternidad no se aombra, de que vno cosa tan breue, sea la llue de bien o de mal tan largo. No ay bienaueturado que contēple aquella

prima

## XXII DEL AMOR 475

La manera del cielo, florida con el frescor del Spiritu santo, que acabe de engrader las misericordias de Dios, q̄ por vn soplo de vida le diese tan larga gloria, por tan pequeñas tristezas tan espaciosas alegrías, por tan breues trabajos interminables descansos. Y si mil años de miserable vida son pocos, como dize San Augustin, por vn dia solo del cielo, y en viēdose bañado de vno de gloria le parecerā momentos, dos dias de vida que hā de parecer a be una eternidad de gloria. Pues los del infierno dize, no nosotros en nacido luego no dexamos de ser locos, no viuistes setenta años, y ochēta años, no nosotros Señor, no, apenas viuos nacidos quando morimos, y no lo desmiente el Texto sagrado, antes en alguna manera parece que los escusa, y dize. Tales cosas dixeron los del infierno, porque fue vn humo la esperanza de su vida, fue vn huésped que passō por vna casa, y nunca le vistes mas, fue vna flor del campo que la atrobata vn viento furioso, y la orrojā donde nunca mas parece, fue vna espuma liuiana, que suele hazer el agua. Ellos auian parado las soberuia de sus riquezas y cibados a la sombra, al correo que passā corriendo a la naue que nauega con viento prospero por el mar, al que que passā bolado, y haze eōlas alas

Sermo.  
omnium  
Sanctorū

et. m. l. i.

v n



476 CAPITULO XXXI

vn poco de ruydo, a la faeta que he diendo el ay-  
re llega al blanco cõ grãdissima pr- steza. Que  
son cosas todas estas, que demas de passar pr-  
sto, apenas dexan rastro ni señal, y devieron le  
de parecer al sabio comparaciones de cosas el  
paciosas y prolixas, en respeto de la brevedad  
de la vida, y boluiola a cõparar a cosas mas br-  
ues. Pues si hazeyz esta pregunta a los viejos q  
viuẽ ya hechos tierra, ninguno ay que despues  
de auer hilado el pẽsamiẽto de su vida muy de  
espacio, no responda, q los sueños y las verda-  
des hã sido de vna manera, y que se les han jun-  
tado los fines con los principios, sin dar lugar  
a los medios.

Ecclef. 70

El Ecclesiastico dize, q la vida de los poder-  
rosos es muy breue, y trata cõ prouidencia di-  
uina de los poderosos en particular, por q tienẽ  
mil ocasiones de desuaneçimiẽtos, e onuiene  
a saber, la autoridad deriuada de la eterna con  
q establecẽ leyes q obligan a penas de muertes  
y vidas, los cetros, las coronas, las tyaras, los ti-  
tulos que quitã los nombres de pila, y aun lo q  
el mismo Dios pone, llamandolos soles, luzes,  
Angeles, nubes, fortalezas, dioses, y los regalos  
cõ que sueñã eternos, los respetos, las lisonjas  
cõ que se imaginã de otra especie y de otra ca-  
sta. Homero comparo nuestra vida a las hojas  
del

XXI DE LA AMOR. 477

del arbol, que quando mucho, duran vn verano.  
A Eutipides le parecio mucho, y dixo: que la fe-  
licidad humana bastaua tuuiesse nombre de vn  
dia. Reprehendiole por esto Demetrio Phale-  
reo, pareciendole bastaua dar le nombre de vn  
instante. Platon la llamo sueño de gente despier-  
ta. A sant Iuã Chrysoftomo le parecio demasia,  
y la llamo sueño de gente dormida, o borrache-  
de hombre tomado de yino. Porque como estos  
se sueñan y se imaginan Reyes y ricos, assi ay ho-  
bres que se desuaneçen en esta vida, y se imaginã  
o sueñan lo que no son. A otro Philosopho le pa-  
recio, que llamarla sueño era ser algo, y la llamo  
sombra de cosa soñada. Seneca la llama fabula.  
Loyz Vivas en su exercitacio, Comedia, o Tra-  
gedia representada. Pico Mirandula en vna  
epistola a su nieto, la llama pũcto, y menos que  
pũcto. El Sabio en el libro de la Sabidntia, la lla-  
ma niebla, que al primerrayo del sol se despare-  
ce. Y en el Ecclesiastico dize, que es vna gota de  
agua en vn mar, o vna pedrezuela pequeña de  
sus arenas. Sanctiago la llama y por: porque se  
levanta del suelo. David, vn boluet de ojos. *Videtur  
impium super exaltatum, transiit et ecce non erat.* Vn  
al tyrano empinado como vn cedro, y en boluiẽ-  
do la cabeça se desparecio. Y donde dize. *Eccer  
mensurabiles posuisti dies meos,* dize otra letra. *Eccer*

11 V  
11 V  
11 V

Homil. in  
Episto. ad  
Rom. ser-  
mone de  
confectan-  
dis concu-  
piscẽtiis.

De breui-  
tate vite.  
Isidorus  
Clario or-  
atione.  
10. demor-  
te.

Sap. 23

Eccle. 182.

Jacob. 4.  
Plal. 36.



478 CAPITULO XXXI.

Ve ecce pugilares. Plat. 38.

*mensura pugillorum mensura sunt dies meos.* Pues lo q̄ cabe en el puño no es posible no ser breue. Todos estos titulos y renombres, y otros muchos mas baxos, mas viles con que Philosophos, Poetas, Historiadores, Santos, Prophetas, han dado vejamen a nuestra vida: de los quales si algunos no fueran de fe, los juzgaramos por hyperboles de hombres desesperados y aburridos, en cuyo daño se auian conjurado el tiempo y la fortuna, cielo, tierra y elementos, se fundan en la prieta y velocidad de nuestra vida. Porque no ay auer ni viento que tan ligero buele por el ayre, ni nauio por la mar, ni posta por la tierra: porque todas estas cosas y otras muchas, que los prestas y veloces, no siempre esta en vn ser su velocidad y ligereza pues para algunas vezes? pero nuestra vida nunca para, ni se nos descuenta nada del tiempo de la niñez en que no se diferencia el feliz del infeliz: ni del tiempo que dormimos, ni del que comemos, ni del que enfermamos y adolecemos, ni del que estamos en carcelados y presos, ni del que estamos captiuos sin libertad: vn instante solo no se nos perdona, ni se nos haze de gracia: sino q̄ como la vela q̄ siempre arde, se va gastando y consumiendo, y mientras mas arde y resplandece, mas menoscava su ser: y como copo de lana q̄ se viene a disminuir a cada buelta del torno, hasta

ga

DE LA MOR. 479

q̄ a puras bueltas viene a acabarse del todo: y como el paño en alcançado su perfección va del dize do hasta el punto q̄ perece: y como el agua del rio siempre corre sin cesar, y como el nauio con prospero viento tédidas las velas siempre navega, y como toda criatura continuamente se marchita y envejece: asy esta siempre la hacha a la rayz del arbol de nra vida, dando golpes sin cesar, hasta q̄ le derriban: y estan nuestros enemigos picando los muros de nuestro cuerpo, y cauando las paredes todos los momentos y horas, hasta dar con ellas en el suelo: y estan estos tornos ligerissimos del cielo hilando la estambre, hasta que la acaban. De suerte q̄ no ay cosa en esta vida en q̄ se exercite el hombre tan continuamente, como en derribar este edificio, q̄ siempre se esta desmoronando y cayendo tan aprieta, que los que sieten bien de las cosas lo no venido dan por pasado. Años le q̄ daua a Iob de vida, quando dixo: Ya mis dias son acabados, ya desaparecieron mis pensamientos, y esperanças. David dixo, q̄ mil años ante los ojos de Dios son como el dia de ayer, q̄ es ya pasado. Vn Philosopho llorando esta miseria dixo: Ya se acabo lo pasado, lo presente huye y se desaparece, lo por venir aú no es. De suerte, q̄ en esta vida sola la esperança nos burla y nos entretiene. S. August. tratado del tullido de la piscina, q̄ auia treyn

Iob. 12.

Psal. 89.

Ioz. 3.

ta y



480 C A P I V V L O . X X X I .

ta y ocho años q̄ lo estaua, dize, q̄ erramos la cuēta de los años, y que andamos muy necios en el modo del contar. Tégo cinquēta años dize vno, y siendo ya passados es mérita y necesidad dezir, que los tenemos: porque nada tenemos menos que lo passado. Vnió cien años fulano se dize ordinariamente, y diria se con más verdad, murio cien años. Y Seneca tratando de la breuedad de la vida dize, que como no es posible entrar vn hōbre dos veces en la misma agua del rio: por q̄ quando entra la segūda vez, ya halla otra agua: assi por el arrebatado mouimiento de la vida: tras cada instante es otro del que antes era. Por esso vn Philosopho no quiso comparar la veloci-  
dad deste mouimiento a los rios que corren más serenos: que fue lo que dixó Thecutes, sino a las crecientes de las tempestades: que de mas de yr cenagosas y suzias, vantan arrebatadas y ligeras, que duran muy poco tiempo. Philemió me parece lo encarecio quanto pudo, diziendo, que no era esta vida mas que nacer y morir, y q̄ al nacer saliamos de vn sepulchro obscuro y tenebroso, y al morir nos ponía en otro sepulchro mas triste y mas temeroso: todo lo demas es quebranto y es dolor. Como la fuente que nace en vn risco altissimo, y se viene desfriscando y quebrantando de peña en peña, y acaee tornarse a

escony

DEL AMOR

481

esconder a pocos passos en la tierra, o llegar luego a la mar por tenella muy vezina: assi nuestra vida del nacer hasta el morir tiene muy pequeño plago, y esse lleno de duelos y de quebrantos

Seneca en vna de sus Epistolas dize, q̄ fue vn dia a ver vna heredad suya, y que en toda ella no halló si no auisos de su vejez, y de quan presto se auia desparecido su vida. Quexaua me dize del casero que gastaua mucho en reparos de la casa, y respondiome no tengo yo señor la culpa si no la casa que es muy vieja, y por momentos se desmorona: y dixé entremi: q̄ hare yo q̄ la edifique, y puse la primera piedra de sus cimientos quexauame del hortolano que cultivaua malos arboles pues no dauan fructo como solia respondiome, no tégo yo señor la culpa que harto fado y trauajo, sino ellos q̄ son muy viejos, y dixé: pobre de mi que yo los pláte por mis manos bolui el rostro, y vi a vn rincón vn hombre viejo al parecer muy acanado, y pregunte quié truxo aqui este hombre, respondió me señor, ya no me conoce, sepa que yo soy su criado con quien se solia muchas vezes burlar, dixé entre mi cierto q̄ deno mucho a mi heredad, pues todo quanto ay en ella me auisa de mi vejez, y de que ha volado mi vida como viento, &c.

Tras estado strina me parece cōueniētissima

H h cosa



481 CAPITULO XXXI.

cosa, dezir dos solas palabras de vna locura del mundo, practicada de vnos hombres ociosos, vagabundos y valdios, ocupados en solo en ganar el tiempo. luego vno hasta las dos de la noche, duerme hasta las onze del dia, ocupa la tarde en oyr vna comedia: y si le preguntays como gasta assi la vida, respódera: passo tiempo: y no mira que es locura, tomar tan necio cuydado: pues el tiempo le tiene tan grande de bolar y de huir, que quando no se cate, se hallara cano y viejo, y aun que los deffleos sean verdes y los pensamientos moços en todas las demas cosas, vera tal truco y mudança, que se admire y que se espante, y diga, vala me Dios que presto y que sin sentir se me ha passado mi tiempo. Por esso sant Pablo escriuiendo a los de Epheso los encarga que redimã el tiempo: porque los dias son malos, quiere dezir, velozes y fugitiuos: parte la necesidad de nuestra flaqueza, parte la patria, parte amigos y parientes, parte estranos, no tienen captiuo el tiempo y ocupado. Y dize sant Pablo: hermanos mios redimid el tiempo y rescatalde: porque no vengays a tiempo que lloreys: pues todas las del infierno dieran agora lo que no tienen por vn hora del tiempo perdido y mal gastado que les sobro en esta vida.

CAP

482 CAPITULO XXXII.

*De la fragilidad de nuestra vida.*

Quien considerare atentamente la fragilidad de nuestra vida, no se espantara que sea tan breue: porque es de materia tan debil, tan flaca, y tan quebradiza, que no ay vidrios ni barro, ni telas de arañas, ni hilos, ni cabellos, ni brinquños de alcorça, ni buxerías hechas de cera tan faciles de quebrar como la vida del hombre. No son menester mas armas, culebrinas, ni trabucos que vn ayre, vn sol, vn sereno, vn mirar de malos ojos, vn pesar, vna alegría, vn beuer, vn jarro de agua, vn baho de vna persona doliente y otras causas mas ligeras echan por tierra el ornage y los muros, con que esta amparado y defendido el thesoro desta vida. Sophocles, Dionysio, y Chilon Lacedemonio, murieron de vna alegría, Anacreón Poeta, con vn granillo de vna sabaio Senador Romano con vn cabello beuendo vn vaso de leche: y no tienen numero, los que sin achaque ni ocasion se han acostado muy sanos y han amanecido muertos. La causa interior de tanta fragilidad, fuera de que la materia es muy frágil y quebradiza es, el artificio, que estan sutil y delicado que antes es gran maravilla como dura tanto tiempo. Porque vn reloj aun que es de hierro se descom

Hh 2

cieta



488 CAPITULO XXXIII.

Mirabilis  
facta est  
sciētia eius  
exm. 2. 11

cierta cada hora, por ser obra tan artificiosa y delicada, portener tantas ruedas, tantos pñctos y tantos muelles. Pnes mas delgado es y mas sutil el artificio de nuestro cuerpo: tantas venas, tantos nervios, arterias, mēbranas, poros, &c. q̄ de solo el artificio vino a arguyr el Psalmista la fauiduria del artifice. Siēdo pues la materia tā flaca, el artificio tan delicado, q̄ mucho se desecóierte el monimiento de nuestra vida. Las causas exteriores son tātas, quātas criaturas ay esparcidas por el anchura del mūdo, y por su redondez. Por q̄ todas ellas tienen armas para offendernos, la mar con sus inūdaciones, y tormentas, los rios cō sus creciētes, la tierra cō sus terremotos, y tēblores, con ruynas de edificios, el fuego cō sus incēciōs, el ayre que inficionando la tierra, causa catarros, y romadizos, y dolencias, y enfermedades, y pestes los animales, vnos de brauos y fieros, otros cō venenos y ponçoñas. Los trabajos los de fastres, la proueza, la hābre, la vejez, los partos, los deleytes y regalos, que en vez de acrecentalla, filan por horas la vida. El hombre que por ser de nuesta especie, nos auia de amparar y defender, es el mayor enemigo con guerras, carecelles, prisiones, tormentos traiciones, embustes, engaños, rovos, embidias, enemistades, muertes tan innumerables, que son mas los que ha

muere

DEL AMOR. 489

muerto la crueldad humana que la tierra mar, fuego, y re, arimales enfermedades, y pestes. A esto se puede juntar, el naceran desamparados, y desnudos de armas y de defensas: que los otros animales nazen armados, y defendidos cō lanas, plumas, escamas conchas, cueros y colmillos, sechenas, vñas trompas, cuernos, y suegas robustas: y los que no nazen con estos reparos, nacen con pies lijerisimos para huir: pero el hombre nace desnudo y desierto de todo reparo humano. Vn potro en naciendo se tiene en pie y relinchando y corriendo, festeja su nacimiento. El conejo huye, y el perdigoncillo lleuatras si el cascaron: solo el hombre, como mas menesteroso que todos los animales no hazen sino llorar. Sant Iuan Chrisostomo, es nuestra vida vn nido de golondrinas hechos de pajas y lodo que vn muchacho tira vn canto y le derriba, hora memostreys las casas pagicas, hora las casas reales inexpugnables por fuerça, hora los niños muy tiernos, hora las torres de carne, que parecen immortales. todas son casas de arena que fabricaron muchachos, o nidos de golondrinas que en el inuerno se humedecen y secaen. Biē auia David considerado todas estas cosas, quādo dixo: Vive Dios que no esta vn canto de real mi vida de mi muerte. El Euāgelio suele vsar este lé

Homil. 23  
in epist ad  
Colos. &  
Homil. 30.  
ad populū  
Antioche

Hh 3 gua



guage muchas vezes. Era se vn hombre Rey. Era se vn hombre padre de companias. y aunque parece grosseria, no es sino anatomia de la fragilidad humana, y sigue las que se echan a los vanos pensamientos de los hombres, y a las grandezas estados, y señorios. Y como la estatua de Nabuchodonosor por tener los pies de tierra vna china la couirtio toda en humo, y hizo venir al suelo, oro, plata, bronze, hierro, que era los metales que la ensoberuecian: assi los principes, y los Reyes, y los Monarchas del mundo entiendan que tienen los pies de tierra, y que el conocimiento en que estriuan, es ser polvo, y ser ceniza, y ser hombre, que es todo vno. Por esso qualquier principe Christiano auia de firmar. Yo el hombre Rey en señal de su flaqueça y de su fragilidad. Homo en Latin, Anthropos en Griego, Adamo en Hebreo, quiere dezir tierra hecha carne. y nota S. Cypriano y S. Agustin, que no fue Adã hecho de tierra de vn solo lugar: contra Iosepho que afirma, auer sido Adam formado de la tierra del campo Damasceno: mas estos Doctores no siguen su parecer, antes dizẽ, que tomo Dios quatro puñados de tierra de las quatro partes del mundo, y formo de ellos al hombre. Del tomar la tierra en el puño hizo mencion Esayas: *Pugno terram comprehendit*. Y dize sant Cypriano, que de las

Deu. 4.

S. Cipriano  
tract. de Si  
na & Sion  
Tracta 9.  
suet. Ios

Isaias .66.

las quatro Partes del mundo se tomaron las quatro letras del nombre de Adam. La A de vna estrellita que esta a la parte Oriental, que se llama Antole. La D, de otra estrellita que esta a la parte Occidental, que se llama Dyfis. La A, segunda de otra estrellita del norte, que se llama Arctos. La M, de vna estrellita Meridiana, que se llama Mesembria. A estas quatro partes contrarias que compusieron al hombre, responden los quatro humores de nuestro cuerpo, en que consiste gran parte de nuestra fragilidad. Y no solamente puso al hombre por nombre Adam, que quiere dezir, terreno, sino a Eua, que vn mismo nombre les puso en el dia que los crio: por que no se ensoberueciesse, viendo se formada de la costilla, y se ymaginasse fuerte. Desuerte que el hombre formado de tierra, y nacido de muger, viene a ser estampa de la flaqueça y de la debilidad

Gen. 5.

CAPITULO .XXXIII.

De la inconstancia y mutabilidad de la vida.

A Ristoteles llamo al hombre juguete de la fortuna con quien la fortuna va jugando y se va helgando; entreteniendo el tiempo que el hombre viue, y haze con el mil fuertes de

Homo est  
poxis spo  
In liño. or-  
uz Iufus;



sucesos, y de acaecimientos varios. Es vna farsa o entremes la que haze del hombre la fortuna: ya le viste, ya le desnuda, ya le alegra, ya le entristeze, ya le abate, ya le prospera, e fin haze del mil personajes diferentes, mil potajes, y mil talas, y jamas le dexa permanecer en vn ser: ya haze de ricos pobres, ya de pobres ricos, ya de Reyes prisioneros, ya de prisioneros triumphadores y como arcaduzes de noria, vnos vacios, otros llenos, ansi andan los tristes hombres en la rueda de fortuna, Parece se concertaron el mundo y la fortuna de jugar a la pelota, y para esta recreacion escogieron al hombre por pelota, quicá por verle ingreydo, y por hazer burla del. Bota la fortuna. buela le por las cumbres de la prosperidad. recoge la el mundo de la otra parte: y quando piensan que la ha de boluer al contrario tan rezia y tan furiosa como venia, la abate y la mata entre los pies de los jugadores. Que de pelotas altissimas se han visto rodar por ellas cortes, despues de auer bolado por las estrellas. *Psal 87. per sum ego. dixo David, In laboribus à iuuentute mea.* Hago alarde de mis acaecimientos, de los altitajos y vaybenes de mi vida, de las mochas fortunas q̄ por mi han pasado: Ya me veo pastor musico, soldado, victorioso Capitan, yerno de Rey, fauoreado, ya me veo deffanorecido, burlado

lado de esperanças, y promesas, murmurado de malos fines. Y si bien semira. este es el arancel general de todos quantos oy viuen: que aunque Aristoteles la llamo fortuna, nosotros la llamamos diuina providencia. Y al mismo Christo Señor nuestro, ya le vereys adorado de reyes, ya perseguido de hombres: vnos le llaman propheta, otros endemoniado: vn dia le reciben como a Rey, y otro le ponen en la Cruz. Y nadie ha tenido tan tenplada la viucla de la vettura, que alguna vez no se le quebre vna cuerda, solo aquel parece mas venturoso, que començo temprano a ser desdichado. Despojo del tiempo también le llamo Aristoteles: Como vn arbol de su cosecha fertil plantado en vn terreno fertil, mas parece que el cierço trae ojeriza con el: pues apenas le vee con medra, quando enviste con el y le despoja, en brotando las flores se las quemá, y si alguna se le escapa se venga el tiempo del fructo: asi el hombre quanto le enriqueze la vida, tanto le marchita el tiempo y el cierço defabrido de la muerte. dale la vida, saluá barbas y cabellos, en que consiste parte de la hermosura humana: el tiempo se los encanece y blanquea, y poco apoco se los quita: de los ojos, el tiempo se los ciega, dale color, el tiempo se le muda. dale diétes, el tiempo se los derriba: dale suercas, el tiempo





CAPITULO. XXXIII

se las menos caba. Mas porque podra responder el hombre, que si el tiempo triumpho del es contra su voluntad, y que si la fortuna juega con el que el querria echar vn clauo a su rueda. Porque en esto no se escuse le llama Aristoteles imagin le la constancia, y llamara le mejor la inconstancia misma y la misma vanidad y mudanza, como le llama el Propheta: Pero auia dicho, que era semejante a la vanidad, despues le parecio poco, y dixo que era toda la vanidad junta. Porque ya ama ya aborrece, ya quiere, ya no quiere ya abraça, ya suelta, ya aprueua ya condena, ya rie ya llora, ya esta sano ya esta enfermo, ya temeroso ya confiado, ya sospechoso, ya figura. el mismo a si mismo en mil cosas no se entiende. Amõ se perdia por Tamar hasta adolecer por ella, y luego la echo a cozes de su aposento. En fin entre las cosas mudables se cuenta el mar, los vientos, la luna, las ojas del arbol, veleta del tejado, el camaleon que muda cada momento colores, Proteo que hizo prouerbio de sus mudanças. pero que mares, que vientos, que lunas son tan mudables como el coraçon humano? La piedra en que estriua la firmaza del edificio Christiano, que fue Pedro, dio palabras y hizo promessas, y tuuo propositos denodados de morir por su Maestro, y a pocas horas hizo o

psal. 3. 51  
psal. 43

2. Reg. 23

tr. 5

DE LA VIDA DEL AMOR. 421

tros tantos juramentos que no le conocia: mira que hara el juncos y la cañabeja, quando assi se vamborea: la encina y el reble fuerte. Barruntos auia Dios dado desde el principio del mundo de esta inconstancia del hombre: los quales pronosticaron quan enfadoso auia de ser a sus ojos: pues Poniendo los en todas las cosas que auia criado los primeros dias, y pagandose dellas y alabando las, dize: q̄ hermosa imagē: y q̄ bella: assi hizo Dios el cielo, y puso los ojos en el: y como agrada do de ella, dize q̄ hermosa imagē y q̄ vella: Assi hizo Dios el cielo, y puso los ojos en el, y como agradado del, dixo q̄ hermoso cielo. Y lo mismo cõ todas las criaturas. pero en criãdo al hombre que era el señor de todo, no dixo lo que solia. Y entre otras razones q̄ dan los Sanctos, la q̄ aora viene a proposito es. q̄ no se paga Dios de quien tan presto se muda, y sauia Dios q̄ no auia de perder el hombre en aquella suprema felicidad mas de cinco o siete horas, En medio del triumpho de Hierusalem, que fue el mas famoso que jamas se hizo a hombre, lloro Christo Señor nuestro tristemente. y Parece q̄ en ninguna sazõ tuuo porq̄ llorar menos: porq̄ que podia desfiar mas de aq̄ pueblo que la voluntad que mostraua de ser uille ellos desfrachauan sus jardines, ellos tenian sus capas por alhombros en el suelo, ellos

Matt. 23.



ellos le cantauan canticos de triumpho y de alegria pero todo esto no basto a enjugar aquellos duynos ojos, Y da vna rason sant Iuan que viene a vnestra mudança: que no gustaua el señor de ver aquellos seruicios: porque sabia muy bié lo poco que ay que fiar en el coraçon y mano, y que presto aquellos sermones se auian de boluer en injurias, y los canticos y alabanças en blasphemias Antes auia dicho Christo Señor nuestro esta verdad, quando supo la muerte de Lazaro quisieron los suyos estorualle el boluer a Iudea, por que le auian querido pocos dias antes a pedrear: y respondiolo: Por uenrura no son doze horas las del dia, pues iras son como si dixera, las mudanças y las olas del coraçon. En el Testamento viejo fuerō innumerables los antojos de los hijos de Israel, captiuos en Egipto suspirauan por la libertad, y a voces y gemidos ablandaron el cielo en la libertad, suspirauan por las ollas por los pepinos y cogonbros, las cebollas de Egipto en el desierto piden agua, da se la dios como miel, suspiran por pan, enbia se le Dios de Angeles, no porque le amassasen los Angeles o le coziessen, sino porque era parecido al pã que comen los Angeles, pues sabia a todo lo que desleauan comer. A tres dias dan con este pan ar cadas, y piden codornizes, embio se las Dios hablando

lando por los ayres hazen mentones de codornizes, y luego grandes hogueras espetan en asadores aslan, sientan se a comer pero a los mejores bocados los embio Dios el salmorejo: porq̄ sobre vino vna plaga grãde, que embio la ira de Dios sobre ellos, y con las codornices en las bocas murieron muertes crueles, Pusierō a este lugar vn nombre conueniēte a sus mudanças y antojos. *Sepa. In concupiscentia.* Que parece quiso Dios que d'assi: por epitaphio en a quellas sepulturas, en señal que auia sido menester para acabar con a tojos y mudanças, acabar tambien las vidas de hombres tan mudables y tã varios. Dauid dio por titulo a vn Psalmo. *Proijs qui commutabantur.* Y sant Basilio declarando a questo titulo, dize, que se entiende de los hombres, cuya vida es vna perpetua mudança: la traslacion de Aquila dize, *pro flos ys,* la de Simacho, *pro floribus.* De suerte q̄ a quien nuestra bulgata llama mudables, llaman estos interpetes flores y hojas las cuales entrã en el numero de las cosas mudables. La flor cō el frio se hiela cō el calor se marchita y como dize Job, dura muy poco en vn ser. Las ojas el ayre se las lleua. Christo Señor nuestro curio a vn ciego, y preguntando le si ve ya, dize, veo hombres que andan como arboles. Sant Pedro Crisologo dize sobre este lugar, no ve

a los



los hombres como columnas quedas y firmes: porque aquellos a quien Dios da ojos y los toca con los rayos de su luz, miran cō tal defengaño, que ven que los hombres no son pilares ni columnas firmes, sino arboles que con qualquier viento se menean.

## CAPITULO XXXIII.

*De la incertidumbre de la vida*

**Y**A que los plazos de nuestras vidas son tan cortos, tan fragiles y mudables, serian me nos miserables siendo ciertos y seguros. Como 2. Reg. 10 el del Rey Ezechias a quien Dios otorgo por sus lágrimas y oraciones quinze años de vida mas: pero sobre las demas miserias viene esta miseria que es, no tener el hombre seguridad de vna hora sola: sino que ha de venir el dia de Dios, como ladrón que trae çapatos de sombrero por no ser sentido en casa, y llega con vnos passos tan passos, tan sutiles y tan quedos, que muchas vezes ha hecho primero el hurto, que se entienda que ay ladrón. Y quiso la misericordia de Dios le comparassemos a cosa tan infame, porque viviessimos siempre con temor, con recelo y sobrefalto, de que no nos cogiesse descuydados este dia: Porque comunmente como los pecc

se

se quedan quando menos piensan del anzuelo presos, y las aues en el lazo y en la liga, assi quedan los hombres salteados de la muerte el dia malo, que quiere decir, falso y engañoso: no ay cosa tan cierta como la muerte, ni tan incierta como su hora. Es patrimonio real, mayorazgo de Dios y de su corona. y contoda quanta amistad ha hecho al hombre, reuelandole su pecho como amigo, comunicandole sus castigos como tomando consejo, siempre ha referuado este secreto de muerte y juyzio para si. Partiendo para el padre le pidieron sus discipulos, quando seria el fin del mundo, de que acabaua de tratar el Señor: y respondiòles: No es cosa esta que os conuiene saber: y lo mismo dize de la hora de la muerte, Ni conuenia supiesse el hombre la dispuscion de las cosas: porque ni el labrador sembrar quando no auia de coger, ni el soldado fuera a la guerra si auia de morir en ella, ni estudiara la niñez el que supiera auia de morir temprano: sino que todos los pensamientos de los mortales quedassen inciertos, y temerosos de esta hora. Y si se puede tener algun barrute o rastro de ellas, es quando nos parece q̄ esta mas lexos, q̄ es hora del mayor descuydo, y del mayor oluido. Es aphorismo de los medicos, q̄ quando vno esta en la mejor dispuscion de



469 CAPITULO XXXIII.

de salud, entonces esta mas vezino a la enfermedad, assi quando os pareciere estays mas lexos de Dios, entonces estays mas cerca. En la parábola de las virgines vino el esposo a la media noche, en señal que ala media noche de nuestra vida, quando mas dormidos y descuydados nos ha de llamar la muerte. Quando el rico del Euangelio se estava requebrando con sus apetitos y regalos, Alma mia mil años tienes que comer entonces oyo la voz que le dixo. Necio no auays de comer bocado de todo esso, porq̄ esta noche vernan por vuestra alma los demonios, cuya es. Quando el Rey Balthasar estava en aquel combite tan grande y tã celebrado de todos los principes y Princesas de sus Reynos, le aparecio en la pared vna mano que le escriuio la sentencia de su muerte. Fue lo que dixerõ los hijos de los Prophetas que Elyseo tenia por combidados: auia echado su Giezi vnos cogombrios amargos en la olla, que llama la sagrada Escripura coloynthidas, y pusieronla amarga como mil hieles: apenas la vñieron prouado quando comenzaron a dar voces la muerte en la olla varon de Dios, y dixerõ mas de lo que quisierõ dezir porque siempre viene la muerte en la olla, en el quiete, en el gusto tan traçado y esperado, aũque ellos solamente pretendieron auisar que estava amarg-

DEL AMOR. 497

amarga la olla, y llamaron muerte a la amargura: porque no ay coia mas amarga que la muerte. Ezechias dixo: Apenas se auia acabado de vrdirla tela de mi vida, quando la corto el texedor con la tixera de la muerte. Y es caso espantoso, que quiera Dios esto assi: porque quien edifica vna casa, para deriballa luego? quien planta vn arbol para arrancalle? quien pone en el telar vna tela para cortalla mañana: Dios haze esso. Cria vn moço hasta ponelle gallardo, que lleva tras si mil ojos: cria vna muger hasta que llega a parecer vna flor, viene luego de traues el cierço de la muerte, y quema flores y rosas, marchita la gallardia y iuuentud. Deste pensamiento quedaua asombrado Iob, Señor dize: vuestras manos me hizieron, y con vn fauor y otro me subistes a vna cumbre, y de allime despeñastes de repête: quiẽ tal pensara? Es lo que dixo David en vn Psalmo *Eleuans allisti me.* Como haze el aguila con la tortuga que buela hasta estar altissima, y se la lleva en las vnas, y dexala luego caer sobre las peñas mas duras. Esto es lo que dixo el Sabio, que es fuerte el Amor como la muerte: quiere dezir, como el Amor es traydor y es engañoso, y saltea vn coraçon quando esta mas descuydado: assi la muerte. Por esso al principio del mundo, de quatro hõbres que auia en el, lleuo primero al mas li moço,

498 CAPITULO XXXIIII.

moço, pudiendo començar por vnos de los mas viejos: y aora cada dia se lleua a los nietos, y dexa aca a los aguelos hechos tierra: porque ningun razõ de salud ni de vida nos asegure. Esto quiso significar Hieremias quando dixo, q̄ la muerte saltaua por la ventana. Ay algunos que tienē muy atrancada la puerta para que no les entre la enfermedad ni la muerte: lo que se guarda vn Principe del sol, del sereno, del ayre, de los manjares dañosos: tiene allí al medico que le cuente los bõcados, que amparado y defendido, y que reparado con los bienes y regalos de esta vida: que parece no le queda a la muerte resquizio por donde entrar. Pues dize Hieremias. La muerte como halla la puerta tan cerrada, dexa se de voces, salta por la ventana. De aqui succede a muchos el hazer testamentos atropellados y mandar las haziendas a quien no las agradece: porque los coge la muerte a la hora que menos la esperauan. Los Assyrios tenian cercada a Samaria, y era tanta su soberuia que la tenian ya por suya: vna noche succedio la cosa que menos pensauan: asombros los Dios con vn ruydo como de exercitos poderosos: de suerte que les parecia venia contra ellos todo el mundo, y en fauor del enemigo: y fue tanto el miedo, que dexaron oro, plata, bastimentos, riquezas,

Merc. 9.

DEL AMOR. 499

zas, tiendas, prefeas, y solo trataron de huyr. Esto haze la muerte con vos: como os coge desapercebido, y es el caso para vos menos pensado, asombraos de suerte, que no hazeys caudal de las riquezas que auays allegado, haziendo mil agravios a los pobres en el discurso de la vida, y las dexays muchas vezes a uestros propios enemigos. Por esto conuiene apercebiros, que la muerte subita no daña, sino la desapercebida. Christo señor nuestro viendo q̄ era este punto la summa de nuestro bien, multiplico parabolos de este argumento. Por sant Lucas dize. Tened ceñidos los lomos. Lo qual entiende S. Augustin del general desembaraço, desasimiento, y libertad de las cosas tēporales. Y luego pone otra del mismo intento: Sabed q̄ esta viniẽda Christiana es como lo que acaece a vn señor q̄ va a vnas bodas, q̄ como no saben sus criados a la hora que ha de venir, velan todas las horas, porq̄ no los coja dormidos y descuydados, por esto velad. Por S. Marcos pone otra, del señor que dexa el gouier no de su hazienda, y las llaves de su casa a sus criado: y encargando les hiziesen lo que a su hazienda conuenia, dixo al portero: velad: no escuso a los demas, sino puso mayor obligacion al portero. Este mismo blanco tiene la parabola de las virgines locas y cuerdas, que espera-

Luc. 12.  
li. 1. quãt.  
euang. 11.

Marc. 13.

Matt. 25.



uan al esposo: vnas tuuierõ cuydado, otras no lo  
tuuieron, y cerrandoles la puerta se quedaron  
hasta oy fuera: por esso velad. Otra parabola po  
ne por Sant Mattheo, en que pretedio lo mismo.  
Si el padre de cõpañas supiera a que hora ha de  
venir el ladron, velara y no dexara robar su casa  
por esso velad. Y en el mismo capitulo nos auisa,  
no nos embarace el comer y el beuer, ni nos em  
bargue el Amor deste siglo y sus cuydados: porq  
su venida ha de ser a traycion, como quando el  
caçador coge a la simple auezilla, y como el ra  
yo q no da lugar a dezir: valame Dios. Ezechiel  
vio vn carro q regian quatro animales todos lle  
nos de ojos. Y S. Iuan en su Apocal. vio los mil  
mos. Son los justos q todos son ojos cõ q velan a  
su alma, q como esta tã rodeada de enemigos, ha  
zen siẽpre cõtina. Y como al otro pastor pinta  
vã los Poetas cõ ciẽ ojos, para q siẽpre los vnos  
pudieffen velar: assi hemos de tener cien ojos en  
las manos, para mirar lo q hazemos, ojos en los  
pies para mirar los passos que damos, ojos en la  
lengua para mirarlo que hablamos, ojos en los  
ojos para mirarlo que miramos: todos hemos  
de ser ojos para mirar como vivimos. Esta vigi  
lancia es lo que llamamos prudencia, en que ter  
nemos por maestros al gusano, a la golondri  
na, a la araña, a las abejas, a la hormiga, a las tor  
tolas

Matt. 14.

Cap. 31

Cap. 4.

tolas y palomas, al gallo, a la cigueña y al perro,  
y a otros muchos animales que con tiempo adi  
uinan sus peligros, y se preuienen en ellos. S. Gre  
gorio cõpara este peligro al del bolteador, que  
esta sobre la maroma, que pone mil ojos en lo q  
haze. Los Romanos pintauan a su Rey Iano con  
dos caras para mostrar su prudencia, y los anti  
guos Españoles tuuieron a vn Rey suyo llamado  
Gerion por prudentissimo, y le pintarõ con tres  
coraçones y seys ojos: y a la Minerva diosa de la  
sabiduria, pinto la antigüedad cõ vn dragõ a los  
pies, animal de agudissima vista: y a sidraco vie  
ne de vn verbo Griego, que es *derca*, que quiere  
dezir, *acerrimo cerno*, porque tiene perspicacissi  
ma vista: en señal de que la verdadera sabiduria  
es, atalar los daños y preuenillos: los Eryp  
cios pintauan la vigilancia en la liebre o el cone  
jo, que durmiendo tiene los ojos abiertos. Y di  
ze Xenophonte, que cerrados los ojos vela, y a  
biertos los ojos duerme: en señal que siempve  
la. Y viene bien el nõbre de la liebre con aquesta  
propriedad: porque en Griego se compone de  
vn nombre, que quiere dezir mirar. Christo Se  
ñor nuestro en las postreras horas de su vida, di  
xo tres vezes a los suyos, Velad, y caso q de las ve  
zes primeras fuesse ocasion la soledad y el estre  
cho en que se via: pero la postrera vez, quando ya  
li 3 auia



auia dado el si de sus tormetos, y muerte, diziendo a sus discipulos velassen, y en ellos a todos sus fieles: mas les quiso significar que velassen sobre sus almos, que no que estoruassen el sueño a los ojos de sus cuerpos:

Por aqui se entederan dos pinturas antiguas del Amor. Vnas vezes le pintauan dormido y otras despierto: pero auia esta diferencia en las pinturas, que quando le pintauan durmiendo, estaua armado de todas armas: vn moço robusto membrudo, reclinado sobre el siniestro brazo, la rodela por cabecera, la espada empuñada, el arco al ombro, y la aljaua de factas, en fin apunto de pelear: mas quando le pintauan velando, pintauanle muy hermoso, y muy galan, el vestido sembrado de perlas y de oro, en fin todo de fiesta y de gala. Dexando otras muchas declaraciones, quisieron significar los antiguos, que tanto era velar vn hombre, como estar armado de todas armas: y no velando auia menester estar muy armado y defendido. Sant Ambrosio en su Exameron dize de las grullas, que quando duermen vela vna por todas, y tiene vna piedra en el vn pie levantado del suelo, para que si se durmiere cayga la piedra y la despierte: y de ellas aprendieron los soldados a hazer centinelas en sus presidios, de las quales facan confiança y seguridad.

dad. Alexandro Magno en los aprietos de la guerra, quando se via necesitado de descansar, sacaua el brazo de la cama y tomaua vna bola de plata en la mano, y ponía vna vazia de alambre de baxo, para que si se durmiessse, cayendo la bola le despertasse. Porque no todos tienē el priuilegio de la naturaleza de que gozo Iulio Cesar, q̄ despertaua a la hora que queria: y tenia el sueño y la vigilia en la mano. Aristot. dize, q̄ Dios es bienauenturado, porq̄ nunca duerme, y q̄ si durmiera no fuera bienauenturado: no solamente porq̄ cessara con el sueño su bienauenturança, sino por que dormido tuuiera necesidad de armas, que le ampararan y defendieran de los peligros que corre vno que duerme. Por esso guardauan los fuertes de Israel la cama donde Salomón dormia, por los miedos y peligros de la noche.

Y es espanto lastimoso, que con todos estos auisos no quedamos auisados, sino que succede agora al mundo lo que sucedio en el tiempo de Noe. Tenia Dios entoces a los hombres amenazados y apercebidos, y los maços y martillos los auisaua cada dia, y Noe les predicaua, y nada baxto a ponelles miedo ni temor, antes viuiã tã descuydados, que andauã ocupados en bodas y desposorios, y muchos se desposarõ aquella noche, y sobre mesa hizieron burla del viejo y de como



caducata, esperando el fin del mundo y guaffan do sus dineros tan sin prouecho en vn arca, pero repentinamente se abrieron las cataratas del cielo, y los abyfmos de la tierra, dandoles la muerte: tan poco plazo como agora a los que se mueren sin pensarlo. Ni mas ni menos succedio a los de Sodoma en medio de sus deleytes, que los cogio Dios con el hurto en las manos, dandoles muy corto plazo de arrepentimiento, de escarmiento y de perdon. Lo mismo succede aora, q nos auifa Dios por todas sus criaturas, que ha de venir como ladrõ, y dizelo en su sagrada Escritura mil vezes. Sant Pablo a los de Theffalia y a Timotheo, sant Pedro, sant Iuan en su Apocalypfi en diferentes lugares: y viuimos tan olvidados, como si nunca uiera de ser. Y vereys vn hõbre que se le cae muy apriesa la casa del cuerpo, y edifica muy apriesa casa de barro en que uia: y auifandole su muerte las cosas todas, el no las cree, y aunque aya llegado a la vltima vejez que es la mas desesperada muerte, toda via tiene esperança: y acaescera sacarle al fol en su carretoncillo muy arropado, y pedir de almorzar, y morir se con el bocado en la boca.

1. ad Tim.  
3.  
1. Theff. 2.  
2. Pet. 3.  
Ca. 3. & 6.

CAPITULO XXXV.

*De la guerra que siempre traemos dentro de nosotros mismos, y de quan dudosa es la victoria.*

**E**Ntre los titulos y renombres que dieron a la vida, Poetas, Philosophos y Sanctos, con los quales parece que se pusieron a dalle vn vejamen y vna matraca afrentosa, vno es llamarla guerra, contra la qual se conjuran todos los males de la vida. Pero dos de quien en este capitulo hemos de tratar son los mayores: conuiene a saber: el trabajo del pelear, y la duda del vencer. Af si en esta vida, aunque parece que la tierra misma brota males, y que nos rodean como los atomos del ayre, dos son los que mas nos acosan: el vno la guerra sin tregua q traemos con nuestros enemigos: el otro la duda de la victoria. El primero es fiero mal, y no ay palabras para encarecelle: porque fuera de que el tener abierto el campo, y pregonada batalla sin cessar a fuego y sangre, es trabajo desyqual a la flaqueza del hombre: los enemigos son tã poderosos que salimos de sus manos las mas vezes heridos y mal parados. Porque començando del demonio, es fiera bestia. Iob hizo en dos capitulos con elegantes <sup>Tob. 40. &</sup> metaphoras vna descripcion de su fuerça y su po<sup>41.</sup>





der en verso exámetro: como lo nota sant Hieronymo en el prologo, pintando las cõdiciones y propiedades de dos animales, los mayores q̄ tiene el mar y la tierra: conuiene a saber: la valle na, y el elephante, y en ellas las del demonio: a Lyra le parece habla a la letra del demonio, por que las condiciones que alli pone, no puedẽ conuenir a ningun animal de los que el mudo ha conocido hasta aora: y lo mas cierto deue ser lo q̄ le parece a sant Hieronymo, y a sant Gregorio, sobre este lugar, y S. Augustin sobre el Genesis, y en los libros de la ciudad de Dios: que començo a tratar Iob de cosas que conuenian a la valle na y al elephante, y hizo transito a tratar del demonio, como en otras muchas partes lo haze la sagrada Escripura: y llamolos Behemoth y Leuiatan Del Behemoth dize, q̄ en lugar de huesos tiene varas de azero, y en lugar de cuero plãchas de hierro muy fuertes: que estan voraz y comedor q̄ los montes no hazen sino criar yervas para el: que beue tanto que se beuera vn rio, y no se admirara mucho: o como dize otra letra *non sestinabit*, para beuerse vn rio entero no ha menester darle prieta. Aristo. en su libro de animalibus, dize del elephante, que se arde a tiẽpos de calor, y que por essa causa beue tanto. Asĩ dize Iob, beuerase vn rio ordinario, y tendra espe

rança

rança de beuerse el Iordan, que es de los mas caudalosos rios: los falces todos de los arroyos, y las arboledas de los prados a penas le hazen sombra. En fin es el primero de los caminos de Dios, quiere dezir, la mayor de las obras que Dios hizo entre los animales de la tierra del Leuiatan, no dize menos espantosas cosas: su cuerpo es vn arnes texido todo de escamas, su estarnudo centellas de fuego, sus ojos rayos del amanecer, de su boca saca hachas ardiendo, al rededor de sus dientes, todo es espanto, de las narizes sale humo como de olla, su aliento enciende los carbones frios, su dureca es como de piedra o de yunq̄ no teme la lança mas que a vna paja, ni la maça de hierro quando con mas furia se menea: haze hervir los abyssos, y bullendo el mar como caldera de azeyte hinchese de espuma: en fin no ay fuerça en la tierra que con la suya se compare. Con este lugar de Iob se puede juntar el de Esayas a donde contando los castigos que Dios haze en los que menos precian su ley, dize, que hara del ojo a las naciones mas apartadas y remotas, que son los demonios, que estan mas lexos de Dios por su teson y porfia, que para Dios no ay otra distancia sino la de la culpa, y vienẽ estos verdugos de su justicia con el tropel que pinta el Psalmo. *Deus dereliquit eũ.* Dios le ha dexado, no

ay



508 **CAPITULO. XXXV.**

ay otro en el cielo ni en la tierra que nos le pueda quitar. *Persequimini & comprehendite eum.* Pone luego las condiciones y propiedades que tiene. Lo primero son vn viento, y por mucho que trabajen, jamas se cansan ni sudan, y por mucho que anden, jamas les duelen las piernas, por mucho que velen jamas se duermen ni cabecean, no se les delata el ceñidor, ni se les rompe la correa del capato. Lo segundo, sus saetas, por quien entien de el impetu de sus tentaciones: no ay arnes ni azero que las resista: las vnias de sus caballos son de pedernal, las ruedas de su carro hazen vn ruido como de tempestad: pues si vamos a sus manias y a sus astucias, a sus embustes y engaños, q lengua aura que los pueda caualmentē referir. Iob capitulo. 41. dize: Quien reuelara la cara de su vestido, y quien entrara por el medio de su boca, quien abriera las puertas de su rostro? Sāt Gregorio entiende por las vestiduras y disfraces, el transformarse en Angel de luz, el poner al vicio mascara de virtud, a la carne de espiritu, por su boca, entiende los embustes y engaño, las mentiras, por las puertas entiende los oficiales asalariados para su officio de tentar: pues si juntamos con esto la ojeriza que tiene cō el hombre, y el aborrecimiento mortal. Sant Iuan en su Apocalypsi pinta vna batalla que vno en el cielo, en-

Cap. 12.

tre

**DEL AMOR.** 509

tra sant Migue y sus Angeles, y Lucifer y los suyos, no de arcabuzes y lanças, sino de volúta des y de intenciones. Al fin Sant Miguel arroja como rayo a Lucifer del Cielo, y a todos los de su bando: y dize sant Iuan, que oyo luego vn pregō por todo el cielo, q despues de auer dicho a los q viuián en el, que se alegrassen, porque era vencido el que los acusaua de noche y de dia ante la magestad de Dios, dize luego a los de aca abajo. Ay de los que viuis en la tierra y en la mar, q deciendo el demonio a vosotros con tan grande yra y coraje: que le pesa del poco tiempo que le ha dado Dios para su vengança. Y es ponderacion estraña de la yra de Satanas, que todos los dias del siglo, del principio hasta el cabo, le pareciesse poco plaço para vengarse del hōbre. Tambié es grande argumento del aborrecimiento que nos tiene, el solicitar nuestro daño tan a costa suya: porque con nuestra culpa crece su pena, y con nuestro infierno crece su infierno: como con nuestra conuersion crece el contento de los Angeles del cielo, y no es parte esto para dexarnos de acechar y de tentar cada hora.

El segundo enemigo con quien traemos siempre guerra, es, el mundo enemigo, en nuestros ojos menos espantoso y menos fiero: porque se nos da por amigo: porque nos vende voluntad,

nos



510 CAPITULO. XXXV:

nos alaga y nos promete. En fin no se que se tiene el mundo, que ha persuadido a la mayor parte de los que viuen en el, que es mas licito su trato que el del diablo: y con esto y con ofrecer sus bienes que tanto codicia el mudo, viene a llevarse tras sí la mayor parte del mundo: y creo q̄ son muchos mas los que mueren a sus manos, que a las manos del demonio, cō sus astucias y mañas y cō todo su poder. Sant Iuan en su Apocalypsi pone vna estampa del mundo: dize, que vino vn Angel, y le mostro vna ramera famosa sentada sobre muchas agnas, el vestido era de oro y de purpura, sembrado de piedras preciosas y de margaritas, vn vaso de oro en la mano, lleno de abominacion y suziedad, con que trastornaua el seso a los que della beuiã, porque no viesse su daño y perdiçión. Lo primero le pinta en figura de ramera facil, que tiene su casa hecha meson para todos, sin excepciō de personas: que aunque no fuesse sino por no entrar en el numero de tantos no auia de ser el hombre mūdano. Lo segundo, halagueña y amorosa, pero interessal y falsa: por vna parte os regala, os enamora, por otra os pela y esquilma: como la hiedra, que abraça al arbol y le muestra amor, y por otra parte le chupa, le gasta, le acaba, le consume. Lo tercero, sentada sobre muchas agnas. En la sagrada Escrip-  
ptura

DEL AMOR. 511

tura tiene innumerables significaciones este nombre de agnas: aqui solamēte haremos menciō de dos las mas comunes: conuiene a saber, o muchedumbre de gētes o de trabajos: y la vna y la otra es muy familiar en la sagrada Escripura: y la postrera lo es particularmēte en Oseas y Ezechiel, y ambas ados quadran al mundo conuenientemente. Lo vno, porque donde quiera ay mucho mundo y muchos q̄ figan su partido. Salomō dix-  
xo, que era infinito el numero de los necios, que son los que tiene el mudo por vasallos, porque comunmente dizen los Santos, que la tentaciō del demonio es de sabios, la de la carne de flacos, la del mundo de necios, y llamalos conuenientemente necios, porq̄ toda su vida, su culpa y condenaciō es vna perpetua necedad. Que mayor necedad, que gastar vn mundano su hazieda toda con truhanes y lisongeros? Diogenes, Laercio y Galeno q̄ son como las higueras locas que nacen en los peñascos, cuyos higos son manjar de los cueros. Otra necedad: si vn mūdano viene a pobre rebienta y muere por sustentar fausto de rico. No se coma y aya vna calça de seda, no se coma y aya vn cauallo y vn lacayo y vn page, no se coma y aya vna dueña de honor: no es tolerable el tormento q̄ padecen los tristes por sola esta vanidad. Parece a la que vsaua Pharaon  
Exo 1, 10  
con



512      **CAPITULO. XXXV!**

con crueldad y tyrania con los hijos de Israel q̄ mando no les diessen las pajas que lolian para calentar los hornos, pero que cō todo effo diessen la mesma tarea de adones que antes dauan: y vozeauan los tristes al cielo con la injusticia tan intolerable y tan tyrana. Afsi haze el mundo a los pobres mundanos: obligales a que sustenten honra, a los cumplimētos y obligaciones, y que no falten de mundo: pero no les da con que. Otra necesidad, tener por mas afrenta vn bofeton que vna puñada que os quiebre los diētes de la boca, vn espaldarazo con vayna y todo, que vna cuchillada que os abre la cabeça, vn palo con vna rueca, que con vn garrote que os quiebre vna costilla: siēdo mas injurioso a la naturaleza el que hiere mas y haze mas daño. Destas necesidades y otras sin cuento esta lleno el mundo, y son tātos los que las professan, que no es menester mas, q̄ tender los ojos por las plaças, calles, lonjas, encruzijadas y puertas, que todas las vereys llenas de mundanos, sin tener otra escusa de su locura y necesidad, sino el vaso de ponçoña con que los emboracha esta ramera.

La segunda significacion de los trabajos, no quadra menos al mundo: porque lleva tras si a los suyos remando: no ay esclauo en la agujeria de Cordoua, ni el esparto de Seuilla que tã mala vida

**DEL AMOR.**      513

vida paffe. Ixion, de quien fingiã los poetas que se molia y quebrantaua los huesos rodeando siē pre vna piedra, no lleva tan pessada carga sobre si como vn mundano. Esto dixo galanamente sant Iuã en su Apocalipsi. Pinta el juyzio, y que la tierra y la mar da sus muertos, y q̄ todos grandes y pequeños parecen delante el throno de Dios: y abre se los processos, y pronunciasse la sentencia del juez, y dize, que la muerte y el infierno fueron condenados a que los echassen en vn estanque de fuego, quiere dezir. Los mundanos, cuya vida es peor que muerte, y cuyo tormento es vn infierno, ellos seran condenados a arder en vn pozo de fuego eternamente: de suerte, que de vn infierno serã trasladados a otro infierno. O santo Dios, y que pensamiētos tan tristes: dar en vn pozo de fuego despues de cinquenta años de tormento, ellos mismos lo lloran, el camino de nuestros vicios, nos bruma, y mira donde venimos a parar. Como el que nauegasse vn año arreo por la mar con tempestades y tormentas continuas y temerosas, y al cabo llegasse a vn puerto barbaro inhumano, a donde se comen los hombres crudos y assados.

Y si alguno me dixere, que esta la ramera vestida de oro y seda, digo que es ingaño: porque no es todo oro lo q̄ r. luze, y el mundo siempre



514 CAPITULO XXXV.

procura hermosas apariencias, pero es engañoso y falso, y todos sus libros escritos, como dize Alciato, son de cartas aparentes y fingidas. Domiciano era vn borracho, y se llamaua el grandios. Sapor Rey de los Persas era vn buytre de vicios, y sobre todo cruelissimo, y se llamaua cabeza de todos los Principes. Cleopatra reyna de Egipto amiga de ciento, se llamaua reyna de las reynas, pues los otros titulos que da a sus vassallos y amigos, no son menos vanos y locos.

El tercero enemigo, con quien tenemos siempre guerra, es nuestra carne. Esta es la passion de mayor jurisdiccion y termino, la que mas vassallos empadrona. Desta se puede dezir lo que dixo del sol el Propheta. No ay quien se esconda de tu calor. Sanctiago hizo a todos cofrades desta cofradia sin sacar a nadie. Cada vno dize, estentado de su concupiscencia, todos, grandes y pequenos, somos tentados desta vibora, no todos auarientos, no todos soberuios, no todos jugadores, no todos ladrones: pero carnales todos. Las auenidas grandes y igualmente bañan las casas de los ricos y las de los pobres: assi tras la tēpestad de la culpa salio esta passion de muerte. Esto quiso significar la madre de Achilles, quando queriendo curtille y endurecelle contra todas las armas de los enemigos, le baño en las

Psal. 18.

Jacob. 2.

DEL AMOR SUS

las aguas de la laguna Estygia, pero no le baño la planta y el touillo, adonde dize Orpheo tiene su principal asiento la sensualidad. Assi ay hombres que son vnos Achilles encantados, contra todas las saetas y dardos de los demas enemigos: pero contra este vicio no tienen reparo sino del cielo. Como nace naturalmente el orin del hierro, la carcoma del madero, el gusano del queso y de la manzana: assi nace de la carne esta passion, y muchas vezes sin culpa: como lo nota sant Pablo a los Romanos. En nuestra carne vna laguna cenagosa, que hecha de si vapores espessos: que de mas de anublar el ayre y escurecelle, encalabrian y aturden a quien se les auezina: son el sumidero de las cocinas, el albañar de las casas adonde va a parar la vasura de los ojos, de los oydos, y de los demas sentidos. Todas las plagas que embio Dios sobre Egipto se remediaron con las oraciones de Moyseys, pero no los mosquitos: estos son los pensamientos, que engendra la cuba y el vino de nuestra carne. Manifiesta queda ya la ocasion, porque muchos Sanctos dixeron grandes encarecimientos de este enemigo. Sant Remigio dize, que dexando los pequenos a parte, a quien no ha amanecido el uso de la razon, por este enemigo, son muy pocos los que se sal-

Ad Rom. 7 & 3.

Exod. 7.



uan. Y Cassiano dize, que la razon es, porque a los demas enemigos tenemos los fuera, pero a este tenemos le dentro de nosotros mismos: es enemigo de la puerta a dentro, que sabe donde esta el cuchillo y el veneno. Y sant Augustin, que entre todos los encuentros sangrientos que tenemos con nuestros enemigos, el mas duro y peligroso es el de la castidad: porque es continua la guerra, y la victoria rara. Sobre todo me affombra que viniessse sant Pablo a hallarse tan acosado de aqueste enemigo, que por el solo se llamasse desdichado? Pues si Pablo que tiene tan rezios ombros, que da safia a las criaturas todas a la muerte y a la vida, y a lo passado y a lo por venir, al trabajo y a la hambre, a la persecucion y al tormento. Si Pablo despues de auer hilado el pensamiento de su vida, no halla cosa que le acuse aū que ligera, que dize le tiene Dios aparejada la corona, que arrebatado al tercero cielo oyo cosas, que no es licito tratallas en la tierra; se llama desdichado, quien se llamara dichoso? De esta guerra sangrienta se quexa uia Hieremias a su madre. Ay de mi madre mia, porque me engendrasse varon de barajas, y de discordias, y no es guerra de que os podeys escapar por viejo: porque aunque os parezca que vays con los años may al cabo, o que con largas experien-

Hier. 75.

iencias de virtud, o bonissima complexion teney echadas sueltas a vuestra carne: quando mas seguro y mas descuydado esteys resuscitara y echara a fondo. De fuerte q̄ es fuerza mientras viuimos pelear, la guerra es indispensable, no lleua remedio de treguas ni de partido: lo q̄ importa es, pedir ayuda del cielo. Ionatas aquel capitā valeroso, hermano de Judas Machabeo se vio vna vez en trance forçoso de romper con sus enemigos, y dixo a los suyos vnas palabras discretas que vienen a este proposito. Soldados dize, valerosos y esforçados, los enemigos tenemos delante de los ojos, y las aguas del Iordanos cercan por todas las demas partes, aunque queramos huyr no podemos: siendo pues el pelear inexcusable, lo que importa es pedir q̄ nos favorezca el cielo, y morir con animo y con denueda. La misma rason podia dezir a todos los si les la guerra es indispensable porque no tienen nuestros enemigos cercados por todas partes, y aunque queramos mostrar cobardia y huyr no podemos, lo q̄ importa es, pedir a Dios nos ayude y apadrine. Quando Moyses yua por capitā del pueblo de Israe, y le guiana a la tierra de promission, pidio a Edon le diessse passo por los terminos de sus tierras, y daua le grandes segaridades, de que no le tocara apanes, ni oliuas

Mach. 6.

Num. 10.



ni viñas ni frutales, y que qualquier daño que a  
mas no poder se hiziesse al momento lo pagaria  
y que passaria por camino real sin atrauesar por  
atajos ni veredas pero respondieron le cō gran  
de resolucio[n], que si pasaua, auia de ser por las  
puntas de las espadas. esso nos respōden nue-  
stros enemigos todos que nuestra vida ha de ser  
con guerra, hora vamos con los mas por el cami-  
no real, hora por los atajos con los menos. Sien-  
do puestas forçoso el pelear continuamēte, los  
enemigos tan poderosos y fuertes, tan mañosos,  
tan astutos y tan falsos, que no ay palabras que  
lo digan caualmēte porque las que aqui hemos  
dicho no dizen la menor parte bien se sigue quā  
dudosa es la victoria, y quā manifesto es el peli-  
gro de morir a sus manos. Este pensamiēto es el  
q̄ mas melācholiza a los Sāctos en esta vida, cō  
este luchan y lidian los dias y las noches todas, y  
cō esta agonia y perplexidad andan tificos, mar-  
chitos y ahilados este es el clauo que traen siem-  
pre atrauesado en el coraçon, y la espina q̄ mas  
les punça y los lastima. Imaginan el cielo y el  
thesoro infinito de sus bienes, imaginā el infier-  
no y el thesoro perdurable de sus penas, y ponē  
se en medio con el pensamiento de esta suerte  
y auentura adonde todo se auentura, porque  
quien la pierde todo lo pierde, y quien la ga-  
na

na todo lo gana: y consideran, que donde caye-  
re el leño, alli quedara sin fin: quedan tan teme-  
rosos y asombrados, que el temor les da la vida  
Esso quiere dezir segun sant Hieronimo, aquel  
verso escuro del Plalmo. 67. *Si dormiat in interme-  
dios cleris.* Si dormis en medio de las fuertes otier-  
ras, parecereys vna paloma cō alas de plata y los  
remates de oro. Dormir quiere dezir, pensar mu-  
cho vna cosa: Dormire sobre ella, dize la phra-  
sis Española. Assi el pensar el hombre en aquel  
trañe tan peligroso y en aquel riesgo tan duda-  
do, el temelle y recelalle esso le dara enteramē-  
te la vida. Y esta differēcia vereys ordinariamē-  
te entre el predestinado y el prescito, que este  
siempre viue muy seguro y muy confiado, y tan  
oluidado de aquel peligro, que hasta que le ve  
vezino, apenas le siente: entōces quando se ve el  
alma en la boca, y buelue sobre la perdiciō y pec-  
cados de su vida, que no ay ceros para fumarlos,  
y barrunta ya y parece que oye el tropel de ene-  
migos que viene sobre el, y se le representa el in-  
fierno y sus tormentos: entonces crecen los mie-  
dos y los temores: y de essa ocasion nacen a ve-  
zes los visages y los gestos espantosos que ha-  
zen muchos al tiempo del espirar, que no todos  
son accidentes de la enfermedad, sino garrotes  
de su mala consciencia: pero el Sancto siempre  
viue



520. CAPITULO. XXXV

viue temeroso. Iusto y temeroso llama el Euáge-  
lio a Simeon: porque todo es vno. A S. Hierony-  
mo le atronaua los oydos cada hora la trompeta  
del iuyzio, y le ericaua los cabellos el penlar el  
quando le auia de dar aquellavoz temerosa. S.  
Hilarion acabo de setenta años de yermo y de  
penitencia fiera y inhumana viendo se vezino a  
a quella hora, le tēblauā las carnes como a çoga-  
do, y tuuo necesidad de conhortar a sual ma y  
dezille: De que temes alma mia, setenta años de  
seruicio, y aun Dios tan misericordioso, tan libe-  
ral y tan bueno no bastan. Algunos dizen q̄ Sant  
Pedro quando quiso aueriguar con Christo Se-  
ñor, unestro el premio de sus trabajos, puso los  
ojos en este peligro, y dixo: *Quid ergo?* y a nos-  
tros hemos cōsagrado a tu seruicio nuestras vi-  
das: dexado no solamente lo que somos, sino lo  
que podiamos ser: ya hemos puesto entredicho  
a nuestros deseos y antojos, y negado nuestra  
propria volúta: *quid ergo?* Encōclusion, despues  
de tãtos altibajos y vaybenes, seguridades, temo-  
res, recelos y cōfianças, azeytes y vinagres: des-  
pues de tãtos aciuares y amarguras como las de  
nuestra vida, que suerte nos espera buena o ma-  
la. Y puso los ojos en este blãco sant Pedro, por-  
que no ay otra cosa de que cuydarmientras vie-  
uimos, todo lo demas es ayre:

CAP

521. CAPITULO. XXXVI.

*Quam engañosa y falsa es nuestra vida.*

Sobre todos los males passados tiene nuestra  
vida otro mal, que es, ser falsa y engañosa y  
parecer otra cosa de lo q̄ es. El Sauio dixo, que  
era engañosa la gracia: y uana la hermosura: y lo  
mitmo pudo dezir de todo el chaudal humano y  
sino fuera mas que vano poco daño nos hizie-  
ra porque no hizieramos mas caso dello, que de  
la sombra que es vana. La desuventura es, ser en-  
gañosa, parecer algo y no ser nada: y solo este pa-  
rezer haze andar las gentes perdidas tras su va-  
nidad: si pareciesse lo que es nadie se fiaria della,  
mas es tan llena de hypocresia, que siendo fea  
nos parece hermosa, siendo fragil nos parece  
fuerte, siendo mudable nos parece firme, siendo  
breue a cada vno parece la fuya larga: es como  
el sol, cuyo curso es velociísimo, y parece se esta  
quedo. Sant Hieronimo escriuiendo a Heliodo-  
ro, dize: Es caso extraño que morimos cada dia,  
y nos mudamos cada hora, y con todo esto nos  
soñamos inmortalēs: tantas mudanças de mo-  
ços a viejos, de sanos a ēfermos, de viuos a muer-  
tos, y que tantos auisos y desengños no nos auis-  
sen y desengañen: el Amor proprio nos ciega. Si  
Ambrosio sobre aquel verso del Psalmo. *Notie*

kkj

fa





522 CAPITULO XXVI

*Sac mihi Domine finem meum.* Dize, que vna de las mayores dificultades de la sagrada Escritura son algunos lugares, que siendo oscuros parecen muy claros, y trae por exemplo el lugar del Ecclesiastico, que dize. Mejor es vn perro viuo que vn leon muerto. Que es vna verdad tan clara en la corteza, queda a entender esta a lli encerrada otra verdad mas escura. Así el dezir el Profeta. Señor conozcayo que he de morir, es verdad tan manifiesta, que nadie parece la pueda pedir a Dios, porque quié de los viuos no sabe que ha de morir, como dize el Sabio. Y así nota este Doctor glorioso, que va mucho en fauer vos vna cosa, o enseñaros la Dios: como va mucho en mostraros Dios vna cosa, o mostraros la el demonio. Amon visto auia muchas vezes a Thamar, pero quando la vio y la atmo hasta adolecer por ella el demonio se la mostro. Nabuchodonosor visto auia mil vezes su ciudad de Babylonia: pero quando dixo con soberuia: no es esta Babylonia la que yo edifique, con muros y con torre inexpugnable, mostrose la Lucifer. Así va mucho de saber vos vna berdada enseñaros la Dios. Dauid dize en vn Psalmo. Señor, dezí vos a mi anima que soys su salud. Rey sancto, porque no solo dezis vos: si que bien podeys de zilla: Alma mia, el Señor es tu salud, quien os estor

Eccl. 9.

2. Reg. 15.

Dani. 4.

Ps. 134.

DEL AMOR 525

estorua? nadie me estorua ni me impide, pero va mucho de que se lo diga Dios, o de que yo se lo diga así dize aora. Señor enseñame vos a my que soy mortal: porque aunque es vna verdad que la confiesa todo hombre: porque quien ay que viua que no aya de ver la muerte, pero si yo os tengo en este punto por maestro, no me soñare eterno ni immortal, ni me parecera la escoria oro, ni el dia de esta vida eternidad. Aristoteles y Plinio refieren, que junto al rio Hispanis secrian vnos animalejos de quatro pies, y quatro alas, que viuen vn dia: por la mañana gozando la niñez, a medio dia de la juventud, a la tarde de la viejez, y mueren al caer del sol: este animal se llama Ephemero, de donde los medicos pusieron Ephimera a la calentura de veynte y quatro horas: y los Astrologos tienen vn libro que llaman Ephemerides, que trata de los dias y de las horas y puntos: y quedo por Adagio, *Ephemera vita*: que quiere decir, vida de vndia. Pero sin duda, aunque sea el de Sant Bernabe es cosa que passa presto, y no ay para que tenerle por plazo largo. Y es cosa de admiracion, que vn animalejo de tan breue vida, fuera de que oye, anda, y vela, que dara vn dia parece cosa sobrada: de mas de esso busca con tanto cuydado lo necessario para aquel dia, como si vnieste

lib. 6.  
Cap. 10.



524 CAPITULO XXVI.

viessse de viuir muchos años. Es estampa del hōbre, cuya vida Ezechias llamo dia. *De mane usq̄ ad vesperam sinites me.* Por esso Christo no che ala muerte, y enamoramonos tanto de este dia tan breue, que de ninguna otra cosa cuydamos tanto. El mismo engaño y falsedad ay en todas las demas cosas desta vida. Lo primero, esta tan llena de tributos y de pechos, que sacā sangre de los pechos, y estamos tan ciegos y tantōtos que no los pagamos como pechos si no cō el gusto y voluntad que suelen otros cobrar y recibir sus alcaualas y pechos: estos son, el comer, el vestir, el dormir, el andar, el descansar, y todas las demas necesidades de la vida, las quales son tan tiranas, que tienen mil executores y alguaziles en su seruicio contra los pereçotos en pagar. Diga vno: esto y etadado de este pecho del comer tan ordinario, no piẽo pagalle tan amenudo acude luego el alguazil de la hambre el, executor del vaguido de cabeza, y executandolo en las fuerças, en el color, ponẽ le flaco y amarillo. Diga otro, yo me quiero andar desnudo, acudira luego el ayre, el dolor de estomago: sino andays, acude la indegestion, si andays mucho el cansancio y son pechos de tan mala condicion, no os consentiran hagays lo que con vna casa alquilada, que si quereys pagar tres tercios juntos

Mat. 23.  
Luce. 11.

de

DEL AMOR. 525

tos os lo agradece su dueño, pero aca no podreis pagar adelantado, ni dormir para toda la semana, ni comer para vn mes, ni vestir para toda la vida. A estos pechos tan tyranos, y de tan mala condicion llama el Amor proprio, regalos de aquesta vida: y como los que naci non esclauos no sienten tanto el mal de la seruidumbre, como el que se vio libre y se ve esclauo, y como el que nacio ciego no viue tan triste como el q̄ despues cego: assi el hombre, como no alcanço aquella felicidad y aquella libertad y hidalguia en que nuestros primeros padres fueron criados, no sienten las miserias y desuenturas que passan antes. *In tanto viuentes in scitia bello tot, & tanta mala pacem appellant.* Sant Gregorio, que vna de las causas, porque vino Dios al mundo fue, porque hazen los hombres del destierro patria, y tienen al mal por bien, y para alũbrarlos como maestro. Quiero acabar los males de la vida, con que vna descripcion que vn sabio hizo de ella, que sola bastaua a echar a cibar en su desseo y en su gusto, y a helar el pecho de quien desordenadamente la ama. Que es esta vida dize, sino vn mar de trabajos, escuela de vanidades, plaza de engaños, laborinto de errores, careçada de tinieblas, camino de saltadores, tierra esteril, campo peligroso, bosque de espinas, prado de lagrimas, fuente de

Sapien. 24  
lib 7.  
Morals

cuy-



cuydados, dulce ponçoña, fabula compuesta, sus bienes falsos, sus males verdaderos, su sosiego con rezelos, su seguridad sin fundamento, su miedo sin causa, su trabajo sin fruto, sus lagrimas sin proposito, sus esperanças vanas, sus alegrías fingidas, sus tristezas ciertas, sus risas locas, su orden confuso: y quiso echarnos Dios tanto acibar en esta vida para destetarnos della.

## CAPITULO XXXVII.

*Que la honra no merece ser amada.*

**E**L segundo lugar de los bienes humanos podemos dar a la honra, a la gloria, y a la fama, que aunque no es tan generalmēte codiciada de los hombres como la vida, es sin duda poco menos, y de algunos mucho mas. Hase hecho tan natural al hōbre este desseo, que en ninguna otra cosa pone mas los ojos, y quando el punto de la honra va vn poco baxo, todo lo de mas le parece rueda por el suelo. Por esso quando la honra se encuentra con otros bienes mundanos, facilmete los atropella y desprecia. Con que largueza gasta el hombre su hazienda, vende la casa y los juros q̄ heredo de sus passados, por sacar en limpio la hidalguia en que esta puesta su honra: con que denuedo echan a mal los cētentos, aunq̄ seā gran-

grandes y ocasionados de vnas grādes hermoſuras, si se encuentran con la honra, estimando en mas vna passada honrosa, que contenta y regalada. Pues que si se encuentra con los fauores de los Principes y Reyes? En que poco estimara Vrias el regalo de David, si entēdiera era a costa de su honra. Y no solamente triumphala honra de los bienes susodichos, sino muchas vezes de la vida, pues huelgan muchos de perdella antes que perder la honra, en persona de los quales se dixo Mas vale morir con honra, q̄ deshonrados viuir. El mas rezio encuentro es el del alma, quando por ella se pone en peligro la honra, y suelen muchas vezes llegar a lo mismo, no solamente los desamados, sino los amigos y regalados de Dios. En fin hemos visto entre Griegos y Latinos, ser muchos prodigos de las riquezas, de los contentos, de los fauores, de las vidas, y de las almas: pero de la honra muy pocos. Iulio Cesar dixo, que si por alguna cosa se auian de atropellar las leyes y los fueros, era por la hōra. Tulio en su libro de Officij: q̄ el animo ambicioso es inclinado a injusticias y tyrantias. Por la hōra hemos visto el mundo escarpejado mil vezes, como parece en las guerras de Persas, Romanos, Carthagineses, Godos, Hunos, Españoles. Saul dezia, honrame del ate del pueblo. Geroboan hi

r. Reg. m.



528 CAPITULO XXXVII.

1. Reg. 15.  
3. Reg. 12.  
Iudi. 9.  
4. Reg. 11.  
2. Reg. 13.  
3. Reg. 15.  
3. Reg. 16.  
4. Reg. 9.

zodos Idolos, y por reynar hincó ante ellos las rodillas. Abimelech mato setéta hermanos por q'edarle con el reyno. Athalia mato dos de la sangre real de Iuda. Absalon se rebeló contra su padre. Bataa quito la vida a Nadab. Zembria Ela. Iehu a Ioran. En fin lee el catalogo de los Reyes de Israel, y el padrón de los Emperadores Romanos, y vereys muerte en cada renglon, escritas por cobdicia de la honra: y entre los padres y los hijos, los tios y los sobrinos, ha sembrado grã des barajas el punto del respeto y de la hõra. Y si entrays en las cortes del Papa y de los Reyes de la tierra, los mas que en ella residen, gastan la vida en pretension de la honra. En fin la honra es la que ara las tierras, sulea los mares, edifica las torres, trae a las Reynas de los fines de la tierra, acomete peligros, passa trabajos, haze locuras, y ha venido a persuadir a los hombres que ran competir con el cielo. Nembrot edificó vna torre cõtra Dios, presumièdo hazerle guerra: como lo nota sant-Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, que fue la locura que de los Gigantes fingieron los Poetas, que pusieron tres montes vno sobre otro, para hazer guerra al Cielo. Alexandro era tan ambicioso de la fama, y de la honra, que quando oyo dezir que auia otros mundos, lloro, por ver que de treynta y dos años tenia

DEL AMOR. 529

nia ganado solo vno, cõdenado sus años por valdios. Empedocles se arrojó en el Volcan del monte Ethna por ser reuerenciado cõ gloria immortal, dexando persuadidas las gentes de aquella tierra se auia ydo bolando al cielo. Otro a quien la antigüedad mando sepultar su nombre, echo fuego al templo de Diana, que era vna de las maravillas del mundo, por hazelle eterno y perdurable. Hanon Cartagines, codicio la honra de Dios, y para salir con su loco y vano intêto, crió muchas aues y enseñolas a dezir, Hã nõ es Dios, y luego dexolas libres, para que se estendiesse por la tierra aquella voz. Pausanias mato al grã Philippo Rey de Macedonia, y preguntandole la causa, dixo, que por hazer su nombre memorable. Lyfandro Lacedemonio traya consigo a Cherillo poeta, para que celebrasse en verso sus hazañas. Sapor Rey de los Persas se llamaua Rey de los Reyes, hermano del sol y de la luna, amigo de los Planetas. Domiciano se llamo grã Dios. Marico se bizo cõtár entre los dioses. Caio mando le pusiesse estatuas. En essa locura dió Pharaon y Nabuchodonosor, como lo refieren Ezechiel y Daniel en sus profhecias: y no se si huele a esso el ponerse la perdida Reyna Inglesa en el calendario de los Sanctos, y mandar que rezen de ella, y que le celebren fiesta a los siete de



530 CAPITULO. XXXVII.

Septiembre. Y no es mucho haga la honra estragos en pechos profanos y perdidos, pues los ha hecho en la gēte mas perfecta q̄ Dios ha criado. Honra fue el blanco de la primera culpa, que dexo vacias tantas sillas en el cielo, y de la segunda que dexo solo y desierto el parayso de la tierra: honra fue la ocasion de las contenciones y barajas del collegio Apostolico. El sueño de Ioseph fue ocasion que sus hermanos se apedillasen contra el: que ni los enfreno la sangre ni el Amor fraternal, ni la reuerencia que deuiā a las canas de su padre, ni el ser sueño. que otros hizieran burla de vn sueño: mas estan grande la tyrania de la ambicion, que ni aun por sueños suffre ventajas.

**AB. 25. Tob. 1.** Sana la muger de Tobias el moço, sintio mucho la afrēta de la criada, quando la noto de muger q̄ auia muerto a sus maridos. David aunque māsissimo, lleva pesadamēte la afrenta q̄ hizo el **2. Reg. 20** Rey Hanon a sus embaxadores, cortandoles las meçdias barbas y la mitad de las faldas de los sayos. A Iob lastimārō mucho las razones de sus amigos y los hijos de Israel desterrados y captiuos, sentia mas vna palabra afrentosa que los de mas trabajos del captiuerio, aunq̄ erā grandes, Ionas antepuso su honra y pundonor a la cōuersion de mas de trezientas mil almas que en Nini

DEL AMOR. 531

ue auia. Por esso nota S. Hieronymo quiso hurtar el cuerpo a la jornada, y despues estaua esperando debaxo la hiedra que la destruyesse Dios. Que este es el ingenio de Adā, predicar para tener honra, hazer milagros para la honra, tener criados para la honra, mula encubertada para la honra: todo ha de seruir a la honra. Simon Maggo quedo tan asombrado de los milagros de los Apostoles, y de la virtud del nombre del señor, que aunque aborrecia la mortificacion del Euāgelio, el desprecio del mundo, y la pobreza que professaua, quisiera comprar a dineros el poder hazer milagros, pareciēdole que por aquel camino se le acrecentaria la honra. Pharaon aunque anduuo liberalissimo con Ioseph, haziēdole Principe de Egipto, de su honra anduuo escaso. Nadie me toque en mi silla, en mi tribunal, en mi corona, que es mi honra: y lo que mas espanta es, que diga el mismo Dios. *Gloriam meam alteri non dabo*, que diō el cielo a los Angeles, el ayre a las aues, el mar a los peces, la tierra a los animales, al hombre quanto tenia: porque en darle a su hijo se lo diō todo. Y assi lo dize sant Pablo, pero a mi gloria nadie me toque: y a hecho por el punto de su honra seuerissimos castigos. S. Augustin en los libros de la ciudad de Dios, y contra Fausto Manicheo, com-

**Ioan. 21. 66**  
**AB. 25.**  
**Genes. 46**  
**Esai. 46**  
**ad Rom. 8.**  
**Cap. 11. 6.**  
**11. ca. 56.**  
**Gen. 30.**  
**Hier. c. 29.**



para la fama a las mandragoras que truxo Rubena a su madre Lia: de las quales dize Plinio en su natural Historia que tienen vn olor grande y vehemente, y que el çumo es bueno contra tormétos, y cótra dolores de miembros cortados. Estas condiciones tiene la fama. Lo vno, huele bien, y es phrasis en España. Buen olor tiene fulano entre las gentes. Lo otro, no ay tormentos ni dolores que el hõbre no paffe, y que no de por bien empleados y sufridos por la fama, y por la honra. Afsi dixovn Poeta.

*Quid petitur sacris nisi tantum fama poetis.*

*Hac nocam vobis summa laboris habet.*

Y lo que este dixo de sus poetas pudiera dezir de todos los buenos ingenios, a quien en las vniuersidades y plaças del mundo haze trasnochar y morir la honra, mucho mas que el interer.

De lo dicho se sigue manifestamente, que el Amor y desseo de la honra triumphha de todos los Amores y desseos de las cosas que mas se precian y se estiman en el mundo: Y de nuevo se puede prouar afsi. Notoria verdad es, quan amados y deseados son de los deleytes humanos, y quan grande es el poder y la tyrania, de la carne: como lo prouamos largamente en su lugar. Pues es tan grande el Amor de la honra que atropella al desseo del deleyte, y ala tyrania de la

car-

carne, y la enfrena y la captiua. Y afsi ay en el mundo mil donzellas y casadas, que conseruan su limpieza mas por la honra, que por Dios. Lucrecia mas puso los ojos en la honra, que en la pureza virginal y ahora a cada passo ay Lucrecias. Item, es verdad estrañamente encarecida en libros diuinos y humanos, el Amor que tienen los padres a los hijos, y los hijos a sus padres, como se vera en su lugar: con todo esto es tan poderoso el Amor de la honra, que triumphha de aqueste Amor: y son innumerables los padres, que han muerto a sus hijos, y los hijos que han muerto a sus padres por la honra. Item, el primero y summo effecto del Amor, es, amarse el hombre a si mismo: porque es tan natural cosa, que niegan los hijos a los padres, y los padres a los hijos, el marido a la muger, y la muger al marido: como parecio en el cerco de Hierusalem, y de Samaria, donde las madres se conian los hijos por cõseruar la vida: y es tã poderoso el Amor de la honra, que triumphha tambiẽ de aqueste Amor, y vienen a negarse los hõbres a si mismos, y a perder la vida por la honra. A Agripina madre de Nerõn dixerõ vnos Astrologos, q̃ si su hijo era Emperador le auia de quitar la vida: respõdiõ: Mueray con tal que impere: adonde la honra de ver se Imperatriz anteponia a su propria vida.



lib. 7.º de  
cruic. Dei  
cap. 12.

534 **CAPITULO XXXVII.**

Hasta aora hemos probado quan codiciada es la honra entre los bienes humanos: y dexando aparte la que se faca de la bondad y virtud: de quien dize sant Augustin, que es cruel el hóbre q̄ la menosprecia, y que el virtuoso legitimamente puede preté della: hemos aora de prouar quan indigna cosa es la honra del mundo de nuestro amor: y quan vil y quan baxa presa para ceuar se della el coraçon humano. Para prouar este intéto me parece medio conueniente poner delante los ojos los males de aq̄este bien tan pretendido: para que se vea que la honra esta tan lexos de ser verdadero bien, que nadie merece le haga hõra, ni passe por ellas trabajos, indignos de ser sufridos por otra cosa que Dios.

8.º Reg. 11

El primer mal que trae consigo la honra sea, el peligro de nuestra alma, que es tan grãde que se puede tener por cótraite de su valor y virtud: y el que se auiniere bien con la honra, podrá pasar seguro por los mayores peligros. Lloro Dauid por la muerte de Saul, y començo elegante- mente a maldezir los montes de Gelboe, donde se auia dado la batalla, y pide al cielo que no cmbie sobre ellos su rozio, y da por razon, por q̄ allí se quebraron los escudos de los fuertes, rompieron se las adargas, despedaçarõse los arneses, cayeron los q̄ eran mas ligeros q̄ aguilas, mas ani-

1079

**DEL AMOR.** 535

mosos que leones. Sobra razon para maldezir mõtes tã desdichados y tristes, y no la tenemos menor de llorar sobre los mõtes altos de las hõras, de los estados y señorios, donde hemos visto despeñarse tãta y tan señalada gẽte, y salir tã pocos cõ victoria. Por esso dixo Dauid, *Ab altitudine diei timebo, ego uero in te sperabo.* Siẽpre viuire medroso de verme en la cõbre de la prosperidad: a esso llama dia, y si tuuiere alguna confiãça de no despeñarme de su altura, sera porque espero que me auays de dar la mano. Subir a lo alto de vna dignidad o de vn officio sin Dios, dize sant Iuan Climaco, es subir vna escalera vieja y podrida, que al vn escalon, o al otro ha de quebrarse y dar abaxo con el que sube. Por su mal suelen nacer las alas a la hormiga, el halcon quando da vn buelo muy alto de ordinario se remõta a pãttes donde se pierde: las mas altas torres vienen abaxo mas presto, y causan mayor ruyna: en los mõtes mas altos caen mas rayos: las hojas del arbol mientras mas altas, con mas ligero ayre se me- nean: y a los pinos de las cumbres sacã de quajo los montes. Horacio.

Psal. 59

*Sapius ventis agitur iugens  
Pinus excelsus grauiori casu  
Decidunt turres feriunt quẽ summos  
Eulgurat montes.*

Ll 4 Ea



114 CAPITULO. XXXVII.

En fin todo lo que esta subido y encaramado sobre los montes y cumbres esta en mas manifesto peligro. El demonio tiene esta traça: al q̄ desseá dar mayor cayda, procura le subir a las horas mas altas: como el aguila a la tortuga para quebralle la concha, sube la sobre los vientos, y dexa la caer en los mas duros peñascos. Plinio cuenta, que en Candia trae el aguila enemistad con el toro, y ponesse le sobre el cuello, y quando le vee cerca de algun risco alto, tapale los ojos con las alas, para que se despeñe. Alciato haze vna Emblema del carro de Phaeton, cuyas ruedas se quemaron, como a Icaro las alas por subir tanto hazia la esfera del fuego. *Eleuaste me, dize Iob, & quasi super ventum tollens allisistime.* El Ecclesiasti. o nos auisa, no queramos recibir principados de la mano del hombre, ni cathedras honrosas de la mano del Rey, otra letra dize, ni de Dios. Es extraño en carecimiento: porque si la honra en que Dios me pone, es occasiõ para que me pierda, como se perdio Saul, aunque le auia Dios dado la corona: la que yo buscare sin Dios que sera? Por esto a los mas amigos que le pedía fillas, respondio: No sabey lo que os pedis. Iñfredo Claraualense monge de Cistel, no quiso el Obispado Tornacense, ofrecido a instancia de Eugenio Papa, y forçádole sant Bernardo dixo, que

Iob. 1.  
Eccle 7.  
Neque a  
deo cathedra hono  
ris.

1. Reg. 10.  
& 16.

115 DE L'AMOR. 537

que antes seria monge fugitivo que obispo, despues le fue reuelado se auia escapado del infierno por no aceptar aquella dignidad. En la parábola que cuenta sant Lucas de vn hombre, q̄ aparejovna gran cena, y combido muchas gentes: los primeros que se escusaron, fuerõ los señores que tienẽ vasallos y compra villas, cuyo estado y cuya fuerte no es de condenacion, pero es occasiõ adissima: escusarõse los labradores en quiẽ reyna la cobdicia, los rezien casados en quiẽ reyna el desseo del deleyte y del passatiempo humano: pero los primeros fuerõ los señores, en quiẽ reynaua la ambicion y el desseo de la honra: porque es cosa rara, tener los hõbres señorios, y ser huespedes de Dios. A Gedeon ofrecio todo el pueblo con grandissima voluntad, que seria sus vasallos, y despues de su muerte, de sus hijos: respondió el capitán valeroso: Dios sea señor vuestro, yo no me atreuo: solo Dios puede gozar de esta honra sin peligro: los demas en viendo se señores de la tierra, las mas vezes pierden el Amor al cielo. Plutarcho en la vida de Demosthenes, dize, que si nos ofreciesse dos caminos: vno q̄ nos lleuasse a la muerte, otro que nos lleuasse a la honra: que auiamos de escoger antes el de la muerte. Cosa cierta es, que en tiempo de Christo Señor nuestro, muchos de los Principes y señores

Luc. 14.

Iudi. 8.





538 CAPITULO. XXXVII.

ñores de Hierusalem le recibieran por Mesias, si no fuera por no auenturar sus haziédas y sus horas: y q̄ las auenturauan metiendo se en ruydos y enemistades, y no obedeciendo a los mandatos de los superiores, y assi la honra los detenia y los tiraua del sayo. Al ciego que nacio ciego, preguntando a los Pontifices si querian ser discipulos de Christo Señor nuestro, le respondierõ: tu seas discipulo suyo: como si le preguntara, si querian ser hereges. Y quando embiaron sus ministros a que prendiesen al Señor, y se boluierõ las manos en el seno, respondiendõ: *Nunquam sic locutus est homo:* dixeron: Ha auido alguno de los Principes que cren en el? De donde se colige, que era cosa pocas vezes vista: Y assi cuenta sant Iuan el caso de Nicodemus, de venir a buscar a Christo señor nuestro por cosa rara y peregrina, y aũ esse vino de noche por miedo de los Iudios. Y sant Iuan Baptista dixo, con espanto y admiracion a los Phariseos. Hijos de viúoras, es possible q̄ ha auido quiẽ poga miedo en vros pechos? es possible que para vos otros ay emièda y escarmiento. Y el mismo Christo Señor nuestro señalo por sant Iuan esta dificultad, diciendo a los mismos. Como es possible que creays en Dios, siendo tan ambiciosos de honra. Hieremias anduuo por todos los estados a buscar vn hõbre, q̄

Ioan. 3.  
Ioan. 7.  
Ioan. 10.

Luc. 11.

Ioan. 5.

Hier. 5.

DEL AMOR. 539

trataffe de justicia; y al cabo deste trabajo lle-go a los poderosos y nobles, y dize, que es la gente mas perdida y estragada. Atreueos pues a predicar contra vn Rey abieso, contra vn poderoso perdido, haran de vos lo que hizieron de Hieremias, de Esayas, de Micheas, y de otros muchos Prophetas, y predicadores sanctos: y fera menester, que os boluays a dar voces a los cielos, a la tierra, a las paredes, a las cosas insensibles, como lo hizieron ellos: y hagays testigos de ellas contra la dureza del poderoso y del rey. De suerte que la honra trae consigo gran peligro, y las mas vezes es el perdedero de los hombres. Por esso en las vigiliias de las honras tuuo Dios cuydado siempre de apercebir a los suyos, para q̄ puestos a cauallo no soltassen las riendas, ni perdiessen los estriuos. En el Deutero. má de: q̄ el vngido por rey sacasse vn traslado de la ley, cuyo original tenian los Sacerdotes, y que le truxesse siẽpre en la mano. Y assi se cuenta en el Paralipomenon, que vngieron a Ioab, y le pusieron corona sobre la cabeça, y le dieron en la mano el libro de la ley. Christo Señor nuestro, antes del triumpho de Hierusalem, reuelo a los suyos muy de espacio sus tormentos, y su cruz. S. Pablo sabiendo quantos auian de deslear obispados, escriuiendo a Timotheo se pone muy de espacio

Deut. 17.

2. Paralip.

Luc. 18.

2. Tim. 2.

adar



542 CAPITULO. XXVII.

ad ad doctrina al Obispo que aun no lo es, para quando lo sea: porque no se ensoberuezca y cayga en el juyzio del democio. Son todas persuaciones contra la honra. Y como al gauilan le echã pigüelas, para que no buele: assi al que le nacen las alas de la fama y de la honra, para que no se deluanezca. Quando Roma recibia con triumpho sus capitanes y Emperadores, asalariaua juglares que fuesen publicando las faltas de los triumphadores: otras vezes poniã vn esclauo en el mismo carro triumphal: todos eran contrapeños del triumpho.

Et curru ferus poratur eodem.

El segundo mal de aqueste bien es, ser no nada teniendo por algo. Seneca dize, que ay muchas cosas que juzgamos por grandes, no porq̃ tengam en si grandeza, sino por que es tanta nuestra vileza y poquedad, que lo pequeño nos parece grande, y lo poco mucho: assi es la honra. A

Ezech. 4.

Ezechiel le dixo Dios, que tomasse vn ladrillo, y pintasse en el la ciudad sancta de Hierusalem: mira a que se reduce toda la gloria de Israel, de tantos Reyes y Príncipes. El Demonio pinto a

Suc. 4.

Christo Señor nuestro todos los reynos del mundo, y toda su gloria, y le puso las imagines de todos

S. c. theo.

ante los ojos en vn momento: y sant Benito vio al mundo todo en vn rayo de la luz diuina. Seneca dixo, que todo lo que adoramos es en

puncto

DEL AMOR. 541

puncto y menos que puncto. Mathathias dixo a sus hijos, no temays al peccador ni a sus soberuias, porque su gloria es estiercol y gusanos. Sãt Pablo dize, que mirana todos los bienes del mundo con los ojos que al estiercol de la caualleriza, o a la basura del muladar. Sant Athanasio, lib. simili tdi. cap. 27. compara a los que buscan honras, a los niños que andan caçando mariposas. Esayas los compara a las arañas, que se desentrañan en vn dir vnas telas que vna mosca se las rompe. Sant Isidoro compara a los que se ensoberuecen con los bienes humanos, a vn asno enjaezado con mochila bordada, y boçal de plata y de oro: que por la riqueza que tiene encima quisiesse preferirse al cauallo brioso. Sant Chrystomo dize, que como mirando en la pared pintados, vn rico y vn pobre, y vn vil, vn poderoso y vn baxo, ni embidiamos al vno, ni despreciamos al otro, porq̃ la pintura es sombra y no verdad: esse mismo juyzio hemos de hazer de las cosas mismas: porque poco mas poco menos, todo es vno.

Mate. 23  
1. Mach 24

Ad Phil 5

Isai 50

Homi. 24  
d. maistris

De aqui nace, el permitir Dios andẽ estas honras y dignidades del mundo muchas vezes entre la gente mas perdida que ay en el. Porque quien tiene cuydado del estiercol de la caualleriza, y de la basura de la casa, sino los mas rüynes criados



343 CAPITULO. XXXVII.

dos de ella. No alcanzando Aristoteles el poco precio y estima en que Dios tenia estos bienes, y reparando en el poco valor y merecimiento de quien los gozaua, se persuadio, que Dios dexaua al demonio el gouerno destas cosas inferiores, y que su prouidencia no passaua a los atomos ni aradores, ni a los mosquitos de la tierra, ni a otras cosas mayores ni menores, sino que paraua en la luna, y no passaua de alli. Por effo Sant Gregorio Nazianzeno y Theodoro llaman escasa la prouidencia de Aristoteles, porque anduuo escaso y corto en hablar de la de Dios. Y deniera ser opinion de muchos antiguos, pues la refiere Eliphaz Themaites, vno de los amigos de Iob, y dize en persona de vnos hombres blasphemos, que Dios se passea por cima de los quicios del cielo, y que no considera las cosas de la tierra ni las mira, sino como portela de cedaço. Es vna mentira, que en costiene tanto color de verdad, que se quiso aprovechar de ella el demonio contra Christo señor nuestro, y mostrandole los reynos y las prouincias del mundo, le dixo: todo esto te dare si me adorares: quiso dezir, todo esto es mio, yo lo gouerno y lo mando, y hago de ello a mi volúdad, y pongo de mi mano los Reyes, los Principes y Monarchas: y mirando quales eran los gouernadores

Isa. 40.

Matt. 4.

adores

DEL AMOR. 343

adores, era cosa bien aparente, que el demonio los ponía en aquellas horas y officios, porque al parecer no auia Dios de encomendar su hazienda a gente tan ruyn. Quien dixera que de vna republica sola que Dios tenia en el mundo, cuya Metropolis era Hierusalem, auia de hazer Principes en lo Ecclesiastico a Anas y Cayphas, y en lo seglar a Herodes y a Pilatos, a Philippo y Lyfanias. Quien dixera que no los auia puesto el demonio de su mano, o quien creyera que se queria Dios seruir de gente tan ruyn: y a la verdad solo Dios es el dueño y el señor de todo: y no se puede menear la hoja del arbol sin su licencia. Y como en las cortes de los Reyes ay muchos que traen el animo amargo y melancolico, de ver muchas prouisiones de officios y dignidades, en personas a su parecer indignas de poseellos y gozallas: y no alcanzando la causa que tuuo el Principe, dicen muchas vezes entre si: quien estuuere en su pecho, para saber que le mouio a dar a vn hombre tan indigno el obispado y la presidencia, y al otro la vara de justicia, que auia de estar hecho quartos por justicia: y dexar al rincón muchos de ventajas tan notorias, en sanctidad, en bondad, en fidelidad con su Rey, en afficion y desseo de su seruicio. Así ay muchos que agonizan y

Luc. 11.

vienen



544 CAPITULO. XXXVII.

viuen amargos con este pensamiento: porque da Dios en prosperar la vida de los perdidos y en arinconar a los justos, y traellos hechos el estropajo y el baldon y el menosprecio del mundo. Esta querella hizo el Rey Dauid a Dios, y Abachuc y Hieremias. Señor, porque los peccadores han de viuir en el mundo prosperos y regalados, estimados y seruidos, y no hã de ver de sus ojos vn dia malo, ni los justos no han de alcãçar vn dia bueno: y tiene les Dios respondido a esta querella con muchas y muy manifiestas razones. De las quales vna sola viene aqui: que endar ni quitar las honras, riquezas y dignidades, no puede ser Dios injusto: porque ni son nada ni valen nada. Porq̃ baylo la hijuela de Herodias, le offrecio el Rey Herodes la mitad del reyno: y si baylara otra vez se le diera todo: mira lo que vale vn reyno. A las cosas de poco precio dezis aca, que no las teneys en vna castañeta o en vn bayle. Solamente con no quitar la gorra Mardocheo a Naaman, le anublaua la honra de manera, que confesso por su boca, que no la tenia en nada. Y dize sant Gregorio Nazianzeno: Las obras de Dios justas son y perfectas: pero, porq̃ como al que tiene vaguidos de cabeça le parece se menea la casa, y se vambalea la torre, y se mueuen los montes: y no va en las cosas sino en su

Psal. 72.  
Abac. 1.  
Mier. 12.

Mar. 6.

DEL AMOR. 545

su cabeça enferma: así al que le parece que Dios anda desigual, en que vnos hombres esten llenos de los bienes temporales, y otros vazios, como archadazes de noria, ti: ne vaguidos en el entendimiento, y en el alma. El Psalmo, 48. tiene por argumento, que ni la pobreza ni la deshonra en esta vida es mucho mal, ni la riqueza ni la honra mucho bien: Y Sancto Thomas dize, que los bienes temporales, si se consideran en sí, ni son bienes ni caen de baxo de merecimiento: y prueua lo de lo que dize el psalmo: que a los seruos de Dios niogun bien les ha de faltar. Y sant Augustin dize, que dio Dios a los Romanos victorias, y otros bienes temporales, como cosas que importauan poco: y a las parteras de Egipto las galardono Dios el temor que auian tenido de offendelle, encubriendo los niños Israelitas con casaca y riquezas temporales: así lo dize Sancto Thomas, todo nace, de que pequeños seruicios paga Dios con pocas cosas.

El tercero mal de aqueste bien, es, el trabajo y el tormento que trae anexo: que no ay dignidad, ni officio honroso, ni cargo, que no sea cargapetadissima. Job dize, que gimen los gigantes debaxo de las aguas. Lo qual entienden diferentemente los Doctores sagados: mas Alberto Magno entiende por los gigantes, los poderoso

2. 2. q. 142  
2. 1. 9.

Lib. de ciuitate. c. 12.  
& 15.

Exod. 2.

Lib. 4. de regimine princip.

Primo dicitur  
vnde dicitur in  
capitulo de  
gigantibus  
Capitulo



346 CAPITULO XXXVII.

los de la tiersa, sobre quien lleuantanos trabajos: que esto significa este nombre de aguas en la sagrada Escritura, que el peso intolerable los haze gemir. Son como los Gigantes que facen las fiestas grandes en las ciudades, que son vnas figuras muy vistosas, muy cubiertas de oro y seda, de mucha grandeza y magestad. Esto es lo que parece, pero lo que no parece es, vn hombre chico muy cansado y muy sudado, que rebentando y muriendo lleva aquella grandeza sobre sus ombros. Las azemilas de los grandes, quando hazen las primeras entradas en la corte, van cargadas de riquezas, de baxillas, de camas da brocado, reposteros bordados, garrotes de plata, sogas de seda, penachos, boçales: pero aunque la carga seatan rica y tan luzida, al fin es carga que las mata y las bruma: assi es la honra. Moyses con tener a Dios por consejero y acompañado en el officio de juez y capitán, se halló tan acosado y affligido, que dixo a Dios. Señor no puedo llevar tanta carga a cuastás, no tengo tan rezios ombros que pueda llevar sobre ellos el peso de todo este pueblo, y le vno de dar Dios setenta varones que le ayudassen. A Saul escogió Dios por Rey de Israel: porque leuaua ventaja de los ombros arriba a todos los de Israel.

Num. 11.

Reg. 9.

ca

DEL AMOR. 347

en señal de que para tan gran carga, son menester fuertes ombros. Y assi en la vltima batalla donde murio, dize la sagrada Escritura, que cargo sobre el todo el peso de la guerra, y fuera de la guerra, carga todo el peso de la republica. Por esto llamo Elyseo a Elias carro y carretero de Israel: todas las menguas, desgracias, yerros, trauesuras llueue sobre el que goberna. Iob dize, que los poderosos traen encima de si el mundo, como Atlante, de quien los Poetas dixeron sustentaua el cielo con los ombros. Esaias prophetizando el reyno de Christo Señor nuestro dize, que le pondra su padre la llave encima de los ombros. Llave en la sagrada Escritura significa autoridad: que esto quiso decir Christo Señor nuestro a sant Pedro en aquellas palabras que refiere S. Mattheo. Dar te he las llaves del reyno de los Cielos. Y para significar que aquel imperio y autoridad auia de ser pesadissima no dize, que le pondra la llave en la cinta: de donde la suelen traer los que reciben con ella contento y fauor, sino sobre los ombros. Quando el Propheta Samuel quiso vngir por Rey de Israel a Saul, sentose consigo a la mesa, y mando a sus criados truxessen vna espalda de carnero, y haziendole el plato, dixo: *comede, quia de iudis stria tibi seruatum.* De industria, dize te he guarda

2. Reg. 13.

Cap. 9.

Esai. 22.

Matt. 29.

Mm 2 do



548 CAPITULO. XXXVII.

do aquesta espalda: como si le auisara de las espaldas que auia de hazer vn Rey a los trabajos que le esperan en el Reyno. Así lo entiendo Sant Gregorio y sant Anselmo. En vn Psalmo dize el Padre eterno a su hijo, que le pida, y le dara el señorio de las gentes. *Postula a me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Donde se deue mucho notar, que parece lo recusaua el hijo: pues es menester que el Padre se lo diga y le comvide: que es carga tan pesada el señorio, que no se quien le recibira si le conoce. Sant Bernardo escriuiendo al Arçobispo Zenon, dixo, que si no fuesse por no se que golosina que traen consigo las honras, estan tan sembradas de pesares, que aunque se topassen en la calle, no auria quien les diese del pie. Aristoteles dize, que puso esta golosina Dios en tres cosas: a las quales nadie estendiera la mano, sino fuera por ella. La primera: la generacion humana. La segunda: el comer. La tercera: las honras y señorios. Vn perro hambriento no comera vna perla ni vn diamante: pero si le halla rebuelto en vnas tripas o bofes, tragasele. En la primitiua y glesia estan las mitras desnudas de golosinas y de deleytes, andaua el martyrio vinculado en la prelaçia. Así dixo Sant Pablo. *Qui Episcopatum desiderat, lo uopu desiderat.* El q dessea vn obispado, dessea

DEL AMOR. 549

dessea cosa de gran perfeccion: es vn diamante finisimo: pero agora esta rebuelto en vna golosina de treynta mil ducados, y en otros mil gustillos: y así no es mucho que se le traguē. Boecio en su libro de consolacion dize, que si pudiessemos quitar el velo a los que estan en las fillas honrosas, vestidos de purpura, defendidos de las armas de su guarda tan temidas, amenazando con la seueridad de su rostro: veriamos las estrechas cadenas en que esta presa su alma. Plutarcho dize, que tienen solo el nombre de Principes, y q en todo lo demas son siervos. Seneca en vna tragedia. Que suele dar mejor sueño el cespel de tierra, que la lana teñida en Tiro. De Antigono Sermo. 52 cuenta Stobeo en vn sermon, que jurandole por Rey de Macedonia, dixo al tiempo de ponerle la corona en la cabeça. O corona mas noble q venturosa: si se entendiesse quando llenas estas de peligros y trabajos, no se si auria quien te alcasse de la tierra. Elaias cuenta vna manera de cisma o Cap. 2 sedicion que vno en su republica, estando affligido sobre elegir principe que reparasse sus daños y dize, que cada vno acudia a su amigo y a su hermano, y le dezia: sed nuestro Rey: y la respuesta de muchos fue: No soy medico ni tengo en mi casa pan. Es figura synedoche, donde se toma la parte por el todo. Querria dezir: no tengo yo las



prendas que son necesarias en vn Rey. Y en la fabula que conto Iotatan en el libro de los Iuezes, de los arboles que se juntaron a elegir Rey, no vno entre todos ellos quien quisiese aceptar esta honra, sino el cardo. Ciceró cuéta en sus Tusculanas questiones, que vn su amigo alabaua mucho a Dionisio tyrano, la corona y gloria de que gozaua, y hizo le sentar el Rey en su silla, y ponerle delante vna mesa muy llena de manjares y de vinos preciosos: que todos sus criados estuuiesen descubiertos en su presencia, y le hiziesen la misma honra que solia hazer al Rey. Pero puso le vn gran cuchillo muy agudo, colgado de vna cerda muy delgada encima de la cabeça, q̄ le dio tan gran temor, que no osó comer bocado, ni hazer otra cosa sino dar voces que le quitassen de alli. Salomó a toda la gloria de que gozo en esta vida llamo afflició de spiritu: porque los cuydados son vna carcoma que roe de noche y de dia el coraçon, vna polilla que sisa la vida. Minucio Felix in Octauio dize, Rey eres y temes tanto como eres temido: mucha gente te acompaña, y al peligro eres muy solo. De la misma honra se suele sacar melancholias: y ay hombres que para vivir en el mundo suelen alabar a Dios que les quito la honra: y Luciano cuéta de vn Dios que no quiso serlo, y preguntandole la causa porque no

Cap. 7.  
Ciceró li. Tul. que f.

quicia

queria ser Dios, cosa que todos cobdiciauan tanto, respondió, que no podia sufrir el verse siempre con honra. Pues que si el Principe o el que tiene officios honrosos y cargos, trata de traer a Dios delante de los ojos, como dize Dauid que lo hazia. *Proindebam Dñm in conspectu meo semper.* No ay dia para contar sus trabajos, mas estrecha regla professa q̄ vn cartuxo y q̄ vn descalço, y mas atado viue y mas captiuo. Añadia esto las pesadumbres q̄ trae consigo, los criados q̄ sirven a la honra mas q̄ a la necesidad, el andar perpetuamente quexosos y descontentos, el tenerse por mal pagados, el encarecer sus seruicios, el murmurar ordinariamente de sus amos, el tenerles mala voluntad las mas vezes, el sacar sus faltas a la plaça, el notar las menudencias menores, q̄ al fin son enemigos de casa, que sabē los rincones: De los Emperadores Romanos, a vno notauan que roncaua, a otro que se rascava la cabeça con el dedo, a otro que beuia dos vezes. Pues que si la honra se halla en vn hombre sin hacienda: santo Dios, lo que atormenta y lo que bruma, quando ha de alcançar por milagro el cauallo y la gualdrapa, y el lacayo y el page, y para la muger el escudero, la dueña, la donzella, que se puede llamar toda la casa del milagro. Es grauissimo el tormento que se passa por la honra, y de-

Psal. xxi



552 CAPITULO XXXVII

Exod. 5.

xan de comello y de beuello por acudir a susten-  
talla. En el Exodo mandaua Pharaon, que no  
dieffen pajas a los hijos de Israel cō q̄ encendief-  
sen los hornos: mas que no por esso dexassen de  
dar la misma tarea de ladrillos que dauan antes,  
quando les dauan las pajas: ellos gemian y suspi-  
rauan y dauan vōzes al cielo, que quisiesse aquel  
tyrano atormentarles, con mandarles cosas im-  
possibles. Esta tyrania vsa con muchos el mun-  
do, quitales la hazienda y el caudal, con que an-  
tes se sustentauan, y pideles la misma honra, y el  
mismo fausto: y si quiere vn hombre abaxar su  
estado a la medida de la hazienda con que anda-  
ria descansado, acude luego el mundo con su hō-  
ra y dale vōzes, y la honra no es posible susten-  
talla, harto sera poder comer: pues no se coma y  
sustentese la honra, no se coma y aya vn cauallo  
y vna calça de seda. Desta manera los trae la hō-  
ra apperreados, reparando en estos daños q̄ trae  
configo la honra. Dize Ciceron, que muchos no  
la tuuieron por bien, sino por mal: y escriuieron  
muchos libros de que se deuia menospreciar y  
huyr. Y caſo que en el paganismo se menospre-  
ciasse entre pocos, y antiguamente todos hincas-  
sen las rodillas a la estatua de Nabuchodonol-  
sor: pero despues que Dios se ofrecio a la deshō-  
ra de la Cruz, y puesto en ella desuio la cabeza  
del

Pro Ar-  
chia Poe-  
ta.

Dan. 1.

Ioan. 17.

DEL AMOR. 553

del titulo honroso en que le llamauā Rey: no ay  
prenda en el Christianismo que se le llegue al  
no buscar honras, ni esperallas, ni pretendellas,  
ni admitillas: sino huyllas y menospreciallas.  
Esta era la condicion de los Sanctos y su trato: y  
el Baptista, quando le embiaron aquella emba-  
xada tan soleñe, preguntandole si era Christo,  
que fue ofrecelle el Mesiazgo, o preguntalle si  
le queria: dixo tantas vezes, no, como si le pusie-  
ran a los pechos vn puñal. Y aunque en todas  
las honras ay peligro, en las pretendidas mucho  
mas. Renegad de honra, que para fubir a ella os  
hazeys vos los escalones. Nadie se alce cō la hon-  
ra dize S. Pablo, sino espere que le llamen como  
Aaron. Alude segū algunos, a la historia del Rey  
Ozias, a quien Dios hizo muchos bienes y cōce-  
dio grandes victorias: pero fuesse del pie a la ma-  
no, hizo se sacerdote sin serlo, entro en el templo  
vestido con el incensario en la mano, entro tras  
el Azarias summo sacerdote, y otros ochenta  
con el, y dixiero que no era aquel su officio, sino  
de los hijos de Aaron: comēcoles a hazer  
fieros el Rey, pero hiriolo Dios con  
vna gran plaga de  
lepra.

Ioan.

Ad Heb.

Para. 26





## CAPITULO XXXVIII.

Que las riquezas no merecen ser  
amadas.

EN el tercero lugar de los bienes temporales se pueden poner las riquezas, por ser poco menos cobdiciadas de todos q̄ la vida y q̄ la honra. Parte vna armada muy gruesa, pintadas las popas y las gavias, las velas nueuas, los pharoles dorados, los estandartes tendidos, sus galeones de guarda, tanto grumete, tanto marinero, tãto soldado, tanto mercader, tocan trompetas y chirritnias: donde va esta ciudad de madera, estas casafas apartadas vnas de otras, esta isla erratica inconstante, tanta gente como va en ella tan contenta, dos dedos apartada de la muerte, despreciando la furia de la mar y de los viêtos, que pretende rriquezas. Ocupanse dos tres mil hõbres en hondar vna mina, siguen las venas por siete o ochos partes, tantos poços, tantos puntales, tãtas guindaletas, tantas luzes por aquellos senos, que pretenden rriquezas. El alquimista flaco amarillo, auinando su crysol, quebrando mil alambiques, enojado con la piedra philosophal y con el primero que se la enseño, que pretende rriquezas. Viene el otro de Venecia, trae vidrios, brinquiños, corales, juguetes: desuelo se

las noches y los dias en hazerlos de galanissimo artificio, que pretende rriquezas. Otros vienẽ de Flandes con lienços, otros con ambares y almizcles y porcelanas de la India de Portugal, q̄ pretende rriquezas. El otro haze comedias, y siendo discreto le finge bouo, y siendo Castellano se haze Portugues y rufian y barbero y sacristan, que pretende rriquezas. El juez sentenciando, el abogado dando pareceres y no defengañando al pleyteante, el medico picando la mula y arrastrando gualdrapas, y dilatando la cura, el alguacil dando voz tras el ladron, el vno trafegando los mares, el otro arando las tierras, q̄ pretendẽ rriquezas, por fin maso menos principal. Pues si cõsultamos la sagrada Escripura, veremos q̄ Saul en suzia las manos en las riquezas de Abimelech, Achaz cobdicia los despojos de Hiericho, Roboan sube las alcaualas de su padre: y como la cobdicia rompe el sacco: y quien todo lo quiere todo lo pierde, de doze tribus viene a perder los diez. El Giezi de Elyseo afrenta la nobleza del Propheta, pidiendo a Naaman plata y vestidos: al rico le duelen las migajas que caen de la mesa, y no las da al pobre que las cobdicia: las guardas encubrieron por dineros la resurrecion de Christo Señor nuestro: Felix haze a S. Pablo injusticia, esperando que le auia de vntar la me-



356 CAPITULO. XXVIII.

Micr. 6.

no. Mas para que es menester contar las estre-  
llas del Cielo, los dias del siglo, las arenas de la  
mar. Hieremias lo dixo de vna vez, y echo vna  
red barredera q los cogio a todos sin exceptar a  
ninguno. Dende el mayor hasta el menor dize,  
todos estudiã en el libro de la auaricia: no todos  
estudian Theologia, ni todos Canones, ni todos  
Derechos, ni todos Medicina. Qual se da a la A-  
strologia por echar vn juyzio, qual a las letras  
humãnas, qual a la pintura, qual a la musica, qual  
a las leyes, que es camino para mãdar. En fin co-  
mo son varias las inclinaciones, ansí son varios  
los estudios y exercicios de los hombres, porq  
cada vno acude a su inclinacion: pero al estudio  
del dinero, todos. Esta es la cartilla del niño, el  
Amadis del ocioso, el Boscan del romancista, el  
Petriarcha del que sabe lenguas, la chronica del  
Historiador, el Galeno mas hojeado del medi-  
co, el Baldo y el Iason del abogado, el sancto  
Thomas del Theologo: todos estudian en adqui-  
tir los aueres desta vida. Quando Christo Señor  
nuestro publico aquella sentencia temerosa con-  
tra los ricos y sus riquezas: que era imposible el  
rico entrar en el reyno de los cielos, salio de tra-  
ues sant Pedro y dixo: quien sera saluo? Christo  
Señor nuestro le miro, y con miralle hizo aplau-  
so a su pregunta, y dixo: Si fuere imposible el sal-

uar

DEL AMOR. 357

uarse el rico a los brazos de los hombres, no lo fe-  
ra a los Braços de Dios. De snerte que es genera-  
lissima esta sed, y son muy pocos los que se esca-  
pan de ella. De aqui nace el no auer peligro, tra-  
bajo ni sudor, que asombre al codicioso y al aua-  
ro. Ouidio.

Meta. 11

*Itum est ad viscera terra.*

*Quasq; condiderat Stygijsq; admouerat umbris*

*Effunduntur opes irriteramentum malorum.*

Es tã fuerte la cobdicia, que saca las riquezas de  
las entrañas de la tierra, pared en medio del in-  
fierno: y aunque el dragon espantoso, como no-  
ta el mismo Ouidio, nunca duerme, aunque mas  
procure guardar los huertos de las Hesperides,  
cuyos arboles lleuan mãçanas de oro finissimo,  
no faltara vn Hercules que mate al dragõ, y hur-  
te las mãçanas: quiere dezir: que por mas so-  
terrado que este el oro, la codicia lo desenterra-  
ra. Virgilio.

Meta. 4

*Quid non mortalia pectora cogis*

*Auari Sacra fames.*

Que no han hecho los hombres por los dineros?  
que trabajos no han sufrido? que ingenios no  
han inuentado? que vidas no han perdido? que  
tormentos y muertes no han passado? Son tãtas  
las demasias y los excessos que han hecho por  
ellos hombres, que si el dinero tuuiera entendi-

mien-



518 CAPITULO. XXXVIII.

Lib. 7 c. 12  
Eccl. 12.

Eccl. 10.

ad. Ti. 6

Marc. 22.

Paul.

miento y voluntad, fopena de ingrato se auia de andar perdido por ellos. Y yo no se que pudierō hazer mas, que hazelle Dios, y pon-le ara y templo: como lo dize S. Augustin nuestro Padre: en los libros de la Ciudad de Dios, y tomalle por fiador de sus deseos, como la cosa que mejor los puede en el mundo cumplir. Y asi dize el Ecclesiastico en persona de los que a este Dios adoran: que todas las cosas obedecen al dinero.

El primero mal de aqueste biē sea, el peligro del alma que las riquezas traen consigo. Sant Pablo escriuiendo a Timotheo su discipulo dize: Manda a los ricos de este siglo, que no pongan sus esperanças en la incertidumbre de la riquezas humanas: no dize que les predique, les amoneste, sino que se lo mande: por ser grande su peligro es camino dudoso, que si vno se salua, ciento se condenan. Por esso las llama Christo S. N. en gañosas, y no solamente engañosas, sino el mismo engaño y falsedad: porque prometen descafo y dan pesares, prometen vida y dan muerte prometen piedad y dan tyrania. O si yo fuesse rico dize el otro, que de limosnas haria, que de templos, que vestiria de pobres: hazele Dios rico, ponele duro el coraçon, desapiadadas las entrañas, los ojos enemigos de los pobres: que es esto? las riquezas, que son falsas y mentirosas. Y no se

con-

DEL AMOR. 519

contēta el Señor con darlas nōbre de inciertas, q̄ es el q̄ les da S. Pablo, aunq̄ trae harto peligro consigo la incertidūbre: ni con llamarlas engaña, aunq̄ trae consigo mucho mas: sino q̄ las llamo maldad, que es nōbre q̄ huela a cōdenacion. Si en la maldad de las riquezas fuytos infieles: yo llama a las riquezas maldad, porque son el estomago de la maldad. Por esso llamo S. Pablo a la codicia de las riquezas, rayz de todas las maldades: y dize la Glossa ordinaria, q̄ Mammon significa vn demonio q̄ preside a las riquezas: y los Gētiles temieron a Plutō por dios de las riquezas, y esse mismo fue tenido por dios del infierno. De donde se haze vna consequencia aparente: q̄ las riquezas muchas vezes lleuan al infierno. S. Hieronimo dize, q̄ antiguamente auia dos proverbios cōtra los ricos y cōtra las riquezas: el primero. El may rico no puede ser bueno: el segundo. Quien quiere rico, o ha sido mal hombre por su peccato, o es heredero de algun mal hombre. Y assi dize, que el hombre del rico en la sagrada Escritura es tan infame quanto es honroso el del pobre. Hazes grande aplauso a esta doctrina, y encarezes grandemente este peligro el conspirar contra la diuina. Esta riptura es contra los ricos y cōtra las riquezas, que apenas se hallara capit. de historia sagrada, de Psalmita, de Propheta, de Apostols

Ad Algea  
lian.

Pal 934

Honorabi  
lo nomen  
eorum co  
ram illos

de



360. CAPITULO. XXXVIII.

de Euangelista, donde no aya sentencia en su disfauor. Y porque sería nunca acabar traer testigos del Testamento viejo: comencemos la ojeriza que Christo señor nuestro tuuo con ellas, y cō sus dueños, en todo el discurso de la vida, en dichos, en hechos, en sermones publicos y secretos, que parece andaua a monte tras los ricos. Estaua vn dia enseñando a sus discipulos el ordē que auian de tener en predicar el Euāgelio a los Principes del mundo: y en medio de la platica llego vn rico: Señor, mi hermano y yo traemos pleyto, sobre el partir nuestra herencia, no nos hariades merced de concertarnos y componernos? Respondioles el Señor cō vn enojo extraño: Quien me hizo a mi vuestro jnez. Otro trabajo mayor tomara el Señor por hazer pazes, mas en caso de hacienda no quilo meterie entre hermanos codiciosos: antes mostro auer recebido tanto defabrimiento, que mudó el thema del sermōn, y començó a predicar contra el auaricia, y contra el desseo de las riquezas, dexando allí firmado de su nombre, que no esta en las sobras la ventura. Que me presta que traygan la comida quinze, y que se hinquen de rodillas ciento, quando beuo. Otra vez entro en el templo, y hallole hecho vn mercado muy suzio, lleno de mesas y mercaderias, y de trāmpistas auaros y codi-

Luc. 20.

DEL AMOR. 361

codiciosos, y fue tanta la saña y el furor en que le puso el ver tanto ladron, que esse nombre les da el Señor, que enuistio con las mesas y las echo por el suelo, y hizo vn açote de los cordeles de los fardeles y lios, y dio tras todos. Señor, atended a vuestra magestad y mesura, rebueluen nos la colera estos ricos, jamas se mostro tan enojado. Otra vez llego vn moço rico a querer ser su discipulo, y en tocandole en sus riquezas puso se mas triste que la noche: y sin hablar palabra bol uio las espaldas y fuefle. Con esta ocasion dixo el Señor cōtra los ricos y cōtra las riquezas del, sentencias tan temerosas y tristes, q̄ aunq̄ no tu uieran los ricos del mundo otra cosa en su disfa nor, sola esta les auia de traer marchitos, tificos, ahilados, aburridos. La primera es: Imposible cosa es, el rico entrar en el Reyno de los cielos: y porque no se cerrasse la puerta de la esperança a millares de millares de hombres, a quien el desseo de la riqueza tiene captiuos y presos, dize por otro Euangelista. Mira que lo que llamo imposible, entiendo dificultoso. Señor, q̄ tan dificultoso? A esso responde con la segunda senten cia: Mas facil cosa es entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que el rico en el Reyno de los cielos. S. Hierony. y S. Iuā Chrysosto. dize, q̄ esta segunda sentēcia aña de dificultad a la primera: y

Na pare-



562 CAPITULO XXXVIII.

ce verdad llana: porque entrar vn camello por el ojo de vna aguja es absolutamente imposible: q̄ aunq̄ la industria humana podria añar vn camello, o tōstalle y molelle y hazelle poluos, y poluo a poluo podria yr entrando por el ojo de vna aguja. O si camello significa aqui maroma, que lo q̄ creo mas: porq̄ auq̄ es vocablo Griego, quando significa la maroma gruesa del nauio, pudo vsalle el interprete latino: y podria la industria humana hazer la maroma hilos, y hilo a hilo pasalla por el ojo de vna aguja. Pero no parece cosa cōueniente, q̄ Christo Señor nuestro pretēdiel se esse sentido en sus palabras. Y assi parece mejor, q̄ sea léguage hyperbolico: mas facil es entrar vna maroma por el ojo de vna aguja, q̄ vn confiado en sus riquezas, en el reyno de los cielos. Como dize el Ecclesiastico, q̄ es mas facil cosa sufrir vna grã carga de sal y de arena y de hierro, q̄ a vn necio: y en los Prover. q̄ es mejor salir al encuentro a vna cosa, a quien han hurtado sus cachorrillos, que a vn necio: que son hyperboles de quan insufrible cosa es la necedad. En fin comenzando Christo Señor nuestro a predicar las bienauenturanças, dio la primera a los pobres: y predicando malauenturanças dio la primera a los ricos: q̄ en mis ojos en el vltimo disfauor q̄ les podia hazer en esta vida. De suerte que es tan gran-

Pro. 22.

DEL AMOR 563

grande el peligro de las riquezas, que se puede el rico tener antes por condenados que por seguro. Prueua también el peligro, el llamar las Christo Señor nuestro espinas: y llama las espinas, por la proporcion o semejança que tienen con ellas. Lo primero: assi como a las espinas, a los cambrones y çarças, se acogen todos los linages de animales蓬çñosos y de sauandijas malas: assi a la casa de los ricos se acogen los vicios todos: alli se fomentan, se fauorecen y se amparan. De suerte que vna casa de vn rico profano, no es otra cosa que vna cueua de maldades, vn meson de vicios, vn bodegon del infierno. Lo segundo: como las espinas suelen ser muy lisas y muy tratables, hasta la punta o el estremo que lastima y saca sangre: assi las riquezas, en caso q̄ sean dulces y sabrosas en el discurso de la vida, en el fin sacã sangre: y ay muy pocos ricos que no les traspassen el coraçon las riquezas a la hora de la muerte, de manera, que quisieran auer sido pobres de vn hospital. Lo tercero y es de sant Iuan Chrysostomo: las espinas nidan fructo, ni dexandar fructo a las plantas vezinas: jamas nacen en buenas tierras sino en tierras secas, o pedregosas: ninguno de los animales las paca sino es el camello, de quien refieren los naturales, que es el animal mas vengatiuo, que tiene la natu-

Hom. 2. in  
2. ad Tho.

Na 2 ra



564 CAPITULO XXXVIII.

raleza. Quando el labrador quiere limpiar la tierra de las espinas, no las siega con hoz ni con guadaña, ni las arranca con açadon, sino echales fuego: porque solo el fuego saca la malicia de las rayzes, que como si fueran veneno y ponçoña de la tierra la tienen perdida y estragada. Todas estas condiciones tienen las riquezas: ni dexan dar fructo de vida eterna a sus dueños, ni a sus vezinos: ni vereys que las posee sino la gente mas ruyn. *Ecce ipsi peccatores in saculo obtinuerunt diuitias.* Parecēse a los camellos: porque son los mas vengatiuos de la tierra, y solo el fuego del infierno acaba de sacar de sus pechos el amor de las riquezas de rayz: porque es como vna pestilencia que los tiene estragados y perdidos. Lo quarto: como las espinas quitan la virtud a las yeruas, y prouechosas plantas, que dan fructo y las ahogan, y no las dexan crecer: assi las riquezas ahogan a los buenos propósitos, de los pechos humanos. Y aunque oyendo la palabra de Dios algunas vezes al rico se le humedecen los ojos, y se le ablanda el coraçō, y brota el desseo de la virtud: pero acude luego el cuydado de las riquezas y la cobdicia rauiosa. Lo quinto, como las espinas quando andan entre ellas las ouejas, siempre se dexan parte de la lana que las abriga y defiende: assi los ricos siempre se quedan con algo de los  
po-

DEL AMOR. 565

Pobres que los tratā, y vereys que passa assi: q̄ si el pobre tiene vn pedaço de viña los perros del rico le comē las vuas, y si tiene quatro oliuas y vna hanega de pā sembrado, los ganados del rico le comen los frutos: si el pobre trae pleyto con el rico, se ha de quedar sin la hazienda el pobre: si le deue jornales o seruiçios el rico no se los ha de pagar: hasta las hijas de los pobres afrentan los hijos de los ricos, que se alcan con ellas y las roban. Lo sexto: las espinas suelen trauar de vn hombre, de manera que cō dificultad se desase. Vn hombre suele ençarçarse algunas vezes en vna maleza de manera que no puede salir: assi las riquezas tienen grandes garras, cautivan a vn hombre, y aprisionanle, y hazēle esclauo suyo. Por esto el moço rico que lleuaua a Christo no pudo desferdarse: y el hijo prodigo hasta que gasto todo el dinero q̄ lleuaua no boluio a la casa de su padre. Y es mucho de notar, q̄ la prouidencia diuina teniendo atencion a este peligro manifesto, parece que escondio el oro y la plata, y las perlas y piedras preciosas de nuestros ojos, y las puso en las entrañas de la tierra y de la mar: como la madre q̄ esconde el solimā debaxo de siete llaves, porque el hijuelo a caso no lo tope: y como se suele quitar al frenetio el cuchillo por el peligro: y como en las casas de  
Nn 3 los

De abscon-  
ditis tuis

los señores escondé la cozina, no solaméte por ser asquerosa, sino por el peligro del fuego: así parla la misma ocasión escondió Dios las riquezas. Dauid las llama en vn Psalmó, escondidas. Y no solaméte tiene Dios esta general prouidécia, sino otra particular cō los mas amigos, a quienes de suia las ocasiones de riquezas y de honras, por verlos vasos de vidrio cuyo bié dessea en peligros tales. Misericordia fue de Dios no dar a Pedro, ni a otro alguno de los Apostoles la bolsa, sino a Judas. Y si alguno dixere, q las riquezas son buenas, pues Dios las crió y que por sus virtudes merecen ser estimadas: el oro, las perlas alegren el coraçon, los diamantes son buenos para la vista, los safiros, rubies, esmeraldas contra peste y veneno: el coral contra la epilepsia, que llaman gota coral. Dios dio a su pueblo escogido el oro y la plata de los Egypcios y las vestiduras ricas: y en los tiempos antiguos vno Santos tan ricos, que podiã dar de comer a los Crefos, y a los Crafos, y a los Luculos del mūdo. Vn Loth, vn Abrahã que no los podia caber la tierra: vn Iob antes que fuesse pobre, y despues muchos mas: porque recibió doblado de la mano de Dios, fuera de los hijos, que al fin son las almas inmortales, y la muger, que basta vna fies como aquella: vn Dauid que dexó tanta plata,

y tan

y tanto oro: vn san Luy Rey de Francia. Y aunque con las riquezas se puedé hazer mil males, y en vn mal vaio son espada en manos de furioso: tambien se pueden hazer mil bienes, y Dios nos las dio por ayuda para passar la miseria de esta vida. Respódo, q es verdad, q las riquezas no son malas, y q son como piedras para passar el lodo, pero son tan poco seguras: q por maravilla se dexa de torcer el chapin. Isidoro Clario que en ninguno de todos los vicios puso el Señor impossibilidad sino es en el delas riquezas: porque aunque todos son naufragios ay grãde diferencia entre aquellos a quien el naufragio succede. Porque vno se ase a vna tabla, otro a vn remo, otro a vn pedaço de maroma: y a todos estos les queda no se q linage de esperança: mas el que no alcanza alguna destas vèturas, queda se a solo el beneficio y misericordia del cielo. Estos dize, son los cōfiados en sus riquezas: q si se escapan es por milagro, encomendandose a nuestro señor, o a vn santo abogado fuyo: en fin Dios lo ha de hazer. Y así vemos, que llegaró a Christo Señor nuestro muchos enfermos, cō varias enfermedades de alma y cuerpo, mancos, coxos, tullidos, paralyticos, leprosos, endemoniados, rameras, publicanos, adulteras, y todos fueron sanos de sus males: vn solo mo-



568 CAPITULO XXXVIII.

go rico q̄llego, se bolui triste y enfermo: por que es dificultoso el remedio deste vicio. Por san Matheo se cuenta por gran marauilla, que el Señor bolui a perfecta salud vna mano que vn hombre tenia seca, y aunque en el hecho no parece milagro tan famoso, como otros que el Señor hizo: en la significacion del sentido mistico se echa de ver su grandeza, porque estender vna mano manca y paralitica de vn rico auaro y hazelle de grifo pelicano q̄ de la sangre del pecho, Dios solo puede hazer. Quando a Pedro le m̄do el señor facass̄ el dinero del buche del pece, parece le enseña a hazer este milagro. En ninguno, por famoso q̄ fuesse, tuuo Pedro necesidad de maestro, pero en sacar dineros de las entrañas del rico auaro, es menester liciõ de Dios y aun plegue a Dios.

De verbis  
Domini.

Cap. 22.

El segundo mal de aqueste bien es, ser ordinariamente la sed de los ricos infaciable. No ay fiera que robe con tanta cobdicia ni cõ tanta crueldad, porque las fieras son crueles y cobdiciosas quando tienen necesidad, pero el rico siempre quãdo la tiene, y quãdo no la tiene. As̄i lo dize san Augustin nuestro padre. Las fieras, dize, en estando hartas, ni robann̄i hazen daño, pero el rico jamas perdona la presa que le viene a las manos vna vez. En los Prouerbios dize el Sabio,

DE L A M O R. 569

bio, que los ojos del hombre son infaciables como el infierno, que aunque tenga las despensas rebofando de bienes jama basta. El Ecclesiasti. dize, que jamas al auariento le parece que tiene harto dinero, y aunq̄ enuejezca, y no le quede vn solo dia de vida, tiene la cobdicia moça: S̄a Ieronymo, que todos los vicios se enuejecen con el hombre, mas la cobdicia va creciendo y se va remoçãdo cada dia. Y si a vno le diessen el mundo por palacio, los mares por estãques, los rios por azequias, los mōtes y los valles por fotos y bosques, los prados y las fuētes por vergeles y jardines, y todo quanto oro y plata ay dentro de las entrañas de la tierra, y en las aguas del mar: si creyess̄e q̄ ay otros mundos no estaria cõtente. Porque este mal es hydropefia, y quãto vno mas tiene mas desfeca. Ha cundido esta mancha de la cobdicia, tanto por los animos de los mortales, ha tomado de ellos de tal fuerte possession, que aunq̄ en todos los demas vicios vienen los hōbres a empalagarse y dar arcadas en este jamas hallaron que desfechar. De aqui nace el ser estos ricos siempre crueles, desapiadados y auarientos, porque todo lo quierẽ para si. Y como dize san Augustin en vna epistola. Si los thesoros del mundo se juntaassen en vno solo, desfearia vn cobdicioso ser solo en el mūdo,

In sermo.

Nn 5 por





por tenerlos todos. El demonio me firo a Christo señor nuestro gran parte del mundo, y dixo le. Todo esto te dare para ti. Hase de ponderar el, para ti, que el demonio nunca da riquezas al hombre para que las reparta y comunique, sino para que se las coma y las guarde: como el rico auariento, a quien san Ambrosio llama sepulcro de las vidas de los pobres: porque las tiene en si y en sus riquezas muertas y sepultadas. Como el estanque que consumiese en si todas las aguas de las fuentes que vienen alli a parar, sin repartirlas y comunicarlas a las verduras de los jardines vezinos, o a los arboles de los huertos, tendra sepultadas en si las vidas de las yeruas y de las plantas: assi dize san Ambrosio: el rico es sepultura de las vidas de los pobres. A estos amenaza Dios por Amos su Propheta. Oydme dize, los que moleys los pobres, y matays a los necesitados. Otra letra dize. *Qui absorbitis pauperes:* que os los forbeys. Va hablando con los que guardan el trigo hasta que llege vn año de hambre: entóces dezi: *briremos nuestros graneros, venderemos como quisiere mos, passará por trigo las ahechaduras, haremos la medida como nos pareciere, y agradezcã que se lo vendemos.* Juro se la Dios: yo os haré morir de hambre con vuestro trigo encerrado. En el Leuitico

Capl. 4.

co

co mandaua Dios, que no le ofreciessen gryphos: es vn animal q̄ tiene pluma, y quatro pies como león, y la cabeça como aguila: despedaçá los hombres, guarda los montes donde ay piedras preciosas, y ponelas en sus nidos. Es estampa de los ricos, que tienen montes de oro y piedras preciosas, y no las gozan, ni las dexan gozar, athesoran y no saben para quien, viuen regalados con plumas, despedaçan los hombres con sus crueldades, y fuera de que es vn vicio de los vicios q̄ mas de punta en blanco se oponen a la bondad y al Amor de Dios, y a su liberalidad tan franca y tan generosa: no ay criatura de quantas Dios ha criado que sea para si sola. Por effo las llamo buenas y muy buenas el mismo Dios: porque reparten liberalmente el bien que tienen. Porque si el Sol encubriera sus rayos, la luna y las estrellas su clarida: si la tierra madre vniuersal de los frutos, fuera esteril y auarieta en produzillos: si la mar nos defendiera sus peces, que fuera del hombre? Son pues todas de tan hidalga condicion que no athesoran el bien que poseen, ni le quieren para si, sino para comunicalle y repartille largamente.

*Sic vos non vobis vellerã fertis oues.**Sic vos non vobis fertis aratra boues.*

Sic



572 CAPITULO. XXXVII.

*Sic vos non vobis edificatis aces.*

*Sic vos non vobis mellificatis apes.*

La razon desta dificultad es, por ven' el rico a querer tanto sus riquezas, que las adora y se haze esclauo suyo, y viene a hazer por ellas lo que los sanetos por Dios: El saneto ayuna por Dios, el rico por las riquezas: el saneto se desuel como no perdelle, el rico como no perdera las riquezas, el Saneto siépre robado del cielo, alla viue, alla piensa, alla sueña, alla tiene el coraçon y el alma, el rico en el cofre de sus riquezas. Y assi dixo Christo señor nuestro. Adonde esta tu thesoro alli esta tu coraçon. El saneto negara por Dios a su padre y su madre, y a sus hermanos y amigos y a su linage todo, el rico por las riquezas dize san Augustin, que no perdona al padre, ni obedece a la madre, ni conoce al hermano, ni guarda la fe a su amigo. El saneto sufrira por Dios que le escupan, perdera la honra, la hazienda y la vida, el rico que haze Dios de las riquezas sufrira que le pisen la boca, y perdera la vida y la honra por su Dios. Es vn linage de feruidumbre idolatra, dize san Pablo q los mismos señores de las riquezas adorando en ellas se hazen cautiuos y esclauos suyos. Por esso los llama David en vn Psalmo, varones de las riquezas: que ellas no son de ellos, sino ellos de ellas.

Y

DEL AMOR. 573

Y Origines sobre aquellas palabras de S. Iuan. *Cum diabolus misisset in cor Iude.* Como echasse en el coraçon de Iudas la cobdicia de la venta, dize que es aquella manera de hablar nũca vista. Por que aca soleys vos dezir, que echays los dineros en la bolsa: pero en el coraçon, quien lo dixo jamas? y responde, que vsa de aquel lenguaje, porque el coraçon del cobdicioso es bolsa del diablo, y sant Gregorio dize, que no sabe cuyo es aquel coraçon: porque si fuera de Iudas, el echara en el lo que quisiera: mas pues el diablo se sirve de el, no deue ser de Iudas, y responde, que el coraçon cobdicioso sin duda le tienen a medias el diablo y su dueño: y assi sera medio de cada vno, o todo de ambos.

El tercero mal de las riquezas es, lograr se mal: que por milagro las goza el que las gana, porque de las mal ganadas el Ecclesiastico dize, que el que edifica casa de lo mal ganado, parece al que edifica en inuierno en tienpo de aguas y nieues, que luego se le cae el edificio: la licion Griega en la edicion Cõplutense dize. *Est quasi qui congregat sibi lapidem ad tumultum sepulchri sui.* Como si dixera: el que edifica palacios de lo mal ganado, a pareja su sepultura, Dios le quitara presto la vida: porque la soberuia de los edificios, no libran al hombre de la muerte, antes le suelen co-  
ger



574 CAPITULO XXXVIII.

ger debajo con subita ruyna. Abachue llora a los que edifican casas con ganancias illicitas, para hazer su nido en vna cumbre muy alta, a donde les parece que estan seguros de mal, como el Aguila. Y vsa de metaphora de nido: porque no solamente tiene atencion a su seguridad, sino a sus hijos y nietos y successores: mas por Abdias los desengaña y por Hieremias diziendo: Si hizieres tu nido en las estrellas, importa poco: porque de alli daras mayor cayda: lo que importa es para que tu casa dure y tus hijos y nietos se lo gozen, temer a Dios y guardar su ley. En vn Psalmos dize David: no te prouoq la prosperidad del rico ni del justo: haze injusto, ni te cause inuidia, ni emulacion, porque es como heno, que en poco tiempo se marchita y seca, y morira mañana el rico y no dexara memoria de si, y quedara el justo por señor de la tierra. Iob lo dixo en estremo bien, la suerte que Dios concede al malo en esta vida y a los mayores hechos con violencia, contra las leyes de Dios, son fines tristes y desastrosos: si tuuiere muchas hijas moriran a cuchillo, porque hijos de tan ruyn padre no pueden dexar de ser trauefos, y quitarlos la vida a la justicia, y confiscarles la hacienda: y los nietos dize vendran a morir de hambre: y si tuuieren mas plata que tierra, y mas vestidos que lodo, junta-

Hiere. 49.  
Abac. 1.

Cap. 17.

ra lo

DEL AMOR. 575

ra lo el malo, y atheforarlo y guardarlo, pero gozara el justo y repartiralo francamente, como el gusano en el madero hizo su casa en el mundo, y como la polilla en la ropa, pero echaron el madero en el fuego, y pasaron las cerdas de la limpiadera la polilla, y acabose: porque esta es la pena del malo, que goze de sus sudores el bueno. Esto dixo Christo Señor nuestro a sus discipulos. Otros trabajaron y vosotros gozastes de sus trabajos sin trabajo. Lo mismo auia dicho Dios por Esayas en el Leuitico, y en el Deuteronomio. Vnos edificá ciudades otros las señorea, vnos plantá tierras: otros las desfructan, vos edificays la casa otro la viue y la goza delante de vuestros ojos.

Pero caso que gozeys vuestras riquezas con la felicidad y ventura que dessecays por todo el espacio de vuestra vida, y las dexeys a vuestros hijos en paz y seguridad, y esperança de que han de llegar a los nietos y bisnietos, por no ser robadas como otras, no os podreys alomenos escapar de vn temor grande que traen consigo las riquezas y prosperidad a la hora de la muerte, que es el auer gozado de tantos passatemplos y regalos en esta vida. Porque el que cõsidera que ha estado en esta vida a la mano derecha, y q en la muerte suele Dios tocar las manos, no puede

Esai. 1.  
Leuit. 26.  
Deut. 6.

con



576 CAPITULO. XXVIII.

Gene. 48.

con este pensamiento no temblar. Hincaron se de rodillas Efraim y Manases, para q̄ los echafse la bendición Iacob aguelo suyo: puso se Manases a la mano derecha, que quiere dezir, abundancia: pero troco las manos el buen viejo, y Ioseph quiso estoruallo y dixo, que era el mayor Manates: pero respondió Iacob: el mayor seruirá al menor. Así se hincan de rodillas a recibir la bendición de Dios el rico ananiento y Lazaro el pobre: lleuose en esta vida el rico la mano derecha y queda olvidado Lazaro: pero en la muerte troco Dios las manos y trocaron se las fuertes. Sant Hieronymo en vna Epistola dize, que es caso dificultoso, que vno goze de los bienes presentes y de los por venir, y que passe de plazer es temporales a plazer es eternos, y que sea mayor aca y mayor alla. Sant Iuá vio en el cielo vn choro de Santos luzidissimo, todos vestidos de blanco, y pregunto, quien son estos, y de donde vinieron? Respondieron le: Estos son los que vinieron de vna tribulacion grãde. Vn Psalmo dize, que son muchas las tribulaciones de los justos, y aqui dize que es vna: conciertanse estos dos lugares diciendo, que muchas que se alcançan la vna a la otra hazen vna prolixa y dilatada: essa es la vida del justo. Christo Señor nuestro començado las malauenturanças, dixo a los ricos: Ay de vosotros

III DEL AMOR 577

trouos ricos. Señor, porque los llorays, que ay muchas cosas porque llorallos? Por vñtura llorays los porque son soberuios, que desconoce su propria sangre? bien esta esso, pero no es por esso: pues porque son deshonestos y torpes? bien esta esso, pero no es por esso: pues porque son crueles de sapiadados? bien esta esso, pero no es por esso: pues por q̄ son vengatiuos? bien esta esso, pero no es por esso: son tyranos que se sorbē a los q̄ poco puedē? bien esta esso, pero no es por esso: son necios, q̄ suelen hazer esse effecto muchas vezes las riquezas? bien esta esso, pero no es por esso: pues porque son ingratos y olvidadizos de los bienes que reciben de Dios y de los hombres? bien esta esso, pero no es por esso: pues porque? porque tenays aqui vuestros consuelos, vuestros plazer es y passatiēpos, al extremo de los quales suele Dios atar eternos tormentos. Platon in Phedro introduze a Socrates espantado de quã casados estan el cansancio y el descanso: el plazer y la tristeza. Si Hysopodize reparara en este punto, hiziera vna fabula, q̄ auiedo querido Dios fundir las cosas contrarias, y hazer las vna, y no auiendo sido posible ato los extremos dellas, al cabo de la habre, la hartura, al cabo del cōsuelo el descōsuelo: y así al cabo de la miseria de Lazaro ato el feto de Abraham, q̄ era el parayso, al cabo de la felici

sonor Oo dad



378 CAPITULO XXXVIII.

dad del rico aro el infierno. S. Bernardo, que en el monasterio de Clarual facanā sus mōges de los ayunos y penas tātos cōsuelos y regalos de spiritu, q̄ engēdrauā sospecha de tāto cōtento, y facanā melācholia pareciēdoles, q̄ quien les daua ciclo en la tierra no se le auia de dar en el cielo. Y fue necesario, q̄ el varon sancto en presencia de vn obispo amigo suyo les hiziesse vn sermō, prouādoles q̄ hazia agrauio a la gracia del Spiritu sancto el q̄ ponía dolencia en la q̄ el embiaua. Mira q̄ las sospechas engendrarā de vn regalo de por vida, de vn alcançar se vn plazer a otro plazer, vn cōtento a otro cōtento. Pues por effo dixo Christo Señor nro a los ricos. Ay de vosotros ricos, q̄ gozays aqui de vuestras risas, y tras ellas han de succeder los llantos: ay que teneys aqui vuestras harturas, y tras ellas hā de succeder las hambres: ay q̄ teneys vuestro cielo, y tras el ha de venir el infierno. Aqui viene bien la comparaciō de la gallina, y del haleon, que es de S. Vicēte Ferrer: La gallina anda escaruardo los muladares y valuras, comiendo vnos saluados tristes, el haleon se esta en el alcandara, o le traen en la mano, y le cenan con pechugas de aues y cō sesos de perdizes: en la muerte ponen la gallina en la mesa del Rey, y echan al haleon al muladar. Assi succede con el rico y con el pobre quando para no

br.b

sotros

379 DEL AMOR 379

sotros es de noche, para los antipodās es de dia, y quando para ellos es de dia, para nosotros de noche. Assi esta vida es dia para el rico, y noche para el pobre, la otra sera al reues. No quiero cāsar mas amōtonādo males de tiq̄zas, pues apenas se puedē reducir a suma los cuidados por quiē el Señor las llamo espinas, los reuelos, los sobresaltos y temores, la soberuia y la iactācia q̄ oy cōfiesā los ricos en el infierno, las vėgāças q̄ traçā, las deshonestidades q̄ cometē, los deleytes de q̄ gozā, las trayciones q̄ vfan con los q̄ en ellas cōfian, el oluido de lo que son, de lo q̄ fueron, de lo que seran, de los bienes que deuen al cielo, la poca piedad, su ingratitude en aquella farta de vicios: que escriue sant Pablo a su discipulo Timotheo, que manan de la fuente del amor proprio. El primero lugar da a los cobdiciosos de las riquezas temporales: tras effo e sigue el ser soberuios, hinchados, blasphemos, inobedientes, ingratos, pleytistas, belicosos, impacientes, mal sufridos, incōtinentes, traydores, aleuofos, hypocritas. En fin como la luna quando esta llena, esta mas lexos del sol: assi el hombre quando mas lleno de riquezas esta comunmente mas lexos de Dios. Y como la hiedra quanto mas abraça al arbol mas le seca y mas le pierde, dice Plinio: assi mientras mas riquezas rodean al hōbre

al. m. 27  
- d. i. u. 2

Concio  
de pax  
20

1. Cap. 2

O 2

mas



380 CAPITULO XXVIII.

Erasm. in  
familib.

Cencio. 3  
de Laza-  
ro.

mas le pierde. Y como el arbol suele vn año car-  
gar de tanto fructo, que se acaba su virtud, o resu-  
cita con grande dificultad: assi suele cargar el  
hombre de tantas riquezas que se acaba su vir-  
tud, o resuscita con grande dificultad. Y como  
no teneys inuidia al que los muchos deleytes y  
regalos de que goza y ha gozado, le tienen en la  
cama con vna grande hydropesia: assi dize sant  
Iuan Chrysolto mo, no ay que tener inuidia al  
que goza de muchas riquezas: porque estas le  
tienen el alma con vna grande hydropesia, y co-  
n otras mil dolencias. Abraham dize el texto sa-  
grado, que era muy rico de oro y de plata: y los  
setenta interpretes trasladan. *Erat gravis vhe-*  
*menter in possessione auri & argenti:* que no ay car-  
ga que llegue a la de las riquezas. En fin vno  
muchos Gentiles y Paganos, que reparando  
en sus males y peligros las menospreciaron, y  
huyeron. Zenon, como refiere Seneca, viniendo le  
nueva, q se le auia perdido quanto tenia, respodio:  
La fortuna quiere q yo profese vida de Philoso-  
pho de aqui adelante con mayor felicidad. Valerio  
Maximo cuenta de Anaxagoras q le vino la mis-  
ma nueva, y respodio: Si mi hacienda no perecie-  
ra yo pereciera. Cató cuenta de Thebaydes, q ar-  
rojó en la mar vn grá peso de dineros, y dixo: quie-  
ro os anegar, porque no me anegueys. Dioge-  
ge-

DE LA MOR 3 81

nes de tribuyo quanto tenia y se quedo con sola  
vna escudilla de palo en q beuer: y despues vio a  
cafo a vn soldado veuer con la mano, y quebro  
la. Laercio refiere, que mofando vno de Rodas  
del Philospho Escihines, dixo, Por los dioses, q  
tengo lastima de verte tan pobre, respodio por  
los mismos te juco, que tengo lastima de verte  
tan rico, porque hastenido trauajo en allegar  
las riquezas, cuydado en conseruarlas, enojo en  
repartirlas, peligro en guardarlas, mil sobrefal-  
tos en defendellas, y lo peor de todo es, que don-  
de tienes tus riquezas alli esta tu coraçon.

Ultimamente quiero en este capitulo mouer  
vna duda, Parece que no viene bien el vedarnos  
Dios tanto las riquezas y los demas vienes tem-  
porales, el ponernos en ellos tantas dolencias,  
el procurar por tantas vias de suiar de ellos nue-  
stro Amor, llamando a los lazos ponçõas, peli-  
gros engaços, y otros muchos titulos aborreci-  
bles, auiendo se los dado todos al hõbre al prin-  
cipio del mundo por mayorazgo, por señorio y  
heredad, que es lo q dixo Dauid en vn Psalmo.  
Todas las cosas passate de axo de tus pies. En q  
quiso dezir, q le auia hecho señor absoluto de to-  
do con imperio y jurisdiccion general para hazer  
y deshazer. Y para que se verificasse esta verdad  
vniuersalmente parece quito que los cielos se

Matth 13

Mat 12



382. CAPITULO. xxxviii.

moviessen sobre sus exes, y se pudiesen debaxo de nuestros pies. Respondio que lo q veda Dios al hombre, y lo que le manda es, que no se haga esclauo de los vientes humanos, pues le hizierõ señor: y auiedo se los Dios puesto debaxo de los pies que no los ponga encima de la cabeça. Hagamos al hombre, dixo Dios, a nuestra imagen, y semejança. Han tratado muchos Sanctos en que consiste esta semejança del hombre cõ Dios. Vnos dizen, que en la propèssion q tiene el hombre de hazer biẽ a todos, en tener vnas entrañas frãcas, generosas para todos como las de Dios, que alumbrã con su sola amigos y a enẽmigos. Y esto quiso dezir por sant Mattheo. A nada vuestros enẽmigos para que seays semejantes a vuestro padre Dios.

Otros dizen q consiste esta semejança en la vnidad del almay en la trinidad de las potècias y que como Dios es vno en la eslècia, y trino è las personas. assi el alma es vna y trina.

Otros dizen, que consiste en los actos del entender y del Amor, y porq estos actos son mas parecidos a los diuinos en el justo q en el peccador, y en el bienabenturado que en el justo: por esto el biẽ abenturado es mas perfecta imagen de Dios que el justo, y el justo mas que el peccador. Assi lo dize Sancto Thomas en su

Gen. 1.

quon. 93.  
1111 +

pri-

DE LA MOR 383

primera parte, y quedara claro con este exemplo. Si vuisse aqui vn retrato del Rey y tuuiesse su misma habla, risa, y meneos, mas perfecto seria que el que solamente representasse su rostro y su figura y faciones: pero si este retrato representasse las cõdicionas del Rey: sus gustos y sus desgnstos en todas las cosas, mas perfecto retrato seria este de la persona del Rey. Pues assi digo que el peccador es retrato de Dios: pero de solo el rostro y faciones el justo es retrato mas viuo, el bienabenturado mucho mas. Y de aqui nace dezir los Sãctos, que cuando el hombre pecca, anublay escurece, afea y borra en quanto es de su parte la imagen de Dios: assi lo dize Sant Ambrosio.

Otros dizen, que quando Dios criõ al hõbre como imagen y semejança del hombre, y hizo vn hombre verdadero en figura de vn hombre aparente. Assi lo afirman S. Augustin, y Eugubino, y S. Ambrosio, y assi queda claro lo q Dios quiso dezir en el Genesis, Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança.

Otros dizen, que la semejança del hõbre cõ Dios cõ siste en el señorio, y esta parece esta expressa en la sagrada Escripura. Hagamos di-

ze Dios, al hombre a nuestra imagen y semejança. *vi presit*, para q presida en el mudo y como

Libro ex  
m. c. 75

Gene. 1.

Gene. 1.



585 CAPITULO xxxviii.

yo soy señor, así el hōbre sea señor Por esto le-  
crio Dios despues de todas las cosas, despues de  
auerle puesto casa entoldada de cielos, sol luna,  
estrellas, aues, peces, animales, mares, fuentes,  
rios plantas, que en abriendo los ojos pudo de-  
zir a cuantos viesse. Todo es mio y avn la prime-  
ra vez que Moyses llamo señor a Dios, fue des-  
pues de auer criado al hombre, que hasta enton-  
ces aun que lo era no se precio de esse apellido.  
Pequeña cosa es el hombre para el señorio de  
Dios mas en fin le formo Dios a la traça de su  
grandeza, por ser imagen de cosa infinita se  
puede tener por grande.

Hora pues, bolviendo a la respuesta de nue-  
stra duda, lo que offende a los ojos de Dios es q̄  
auiendo hecho al hombre Virrey y Vice Dios  
en la tierra, para que señoree, vede y mande, se  
apoque y se abata a ser moço de sus moços, y  
siervo de sus siervos, y esclauo de sus esclauos  
Danid lo dixo en vn Psalmo. *Diuicia si affluant  
nol. te c. rapponere.* Que no nos veda el pisallas cō  
los pies, ni el tomallas con las manos, ni el da-  
llas ni el reparallas ni el defendellas a su tiempo  
con la espada, si no q̄ no los demos al cora-

çon, porque quien haze entrega del  
coraçon, se da por criado y por

capituo.

C A.

585  
CAPITULO XXXIX

Del Amor de los deleytes y passatiem-  
pos humanos.

Por otro biē son estimados los passatiempos  
y deleytes desta vida, y de muchos sō mira-  
dos con ojos tan ciegos, que ponen en ellos la  
biē auenturança y vltima felicidad. El primero  
libro de la Sabiduria refiere a questo error. Dixe  
ron dizē los malos entre si. Donde nota sant Ba-  
filio, entre si porq̄ la primera condicion de los  
cōsejos y determinaciō es disparatadas del pec-  
cador, es: ser a solas y entre si, q̄ tales pensamie-  
tos no son para parecer entre las gentes. Breue  
y lleno de pesares el tiempo de nuestra vida, el  
alivio de las penas se suele reseruar para el fin pe-  
ro de las que nosotros padecemos ningun pre-  
mio nos espera. Porq̄ si de esse cauo de la muer-  
te viera vida, alguno de los millares que han  
muerto viera buelto a nosotros. El caso es que  
nacimos de nada, y despues de acauada la vida  
no ay nada, nuestros cuerpos se bueluen en na-  
da, y de nuestras almas no q̄da nada, de monos  
pues la prieta possible a oigarnos y agozar de  
los bienes presentes, el tiempo corre y la sazón  
de los passatiempos buela, madruguemus a co-  
ger la flor de la alegria y del plazer, beuamos vi-

nos





586 CAPITULO XXI. XX

nos preciosos, coronetmonos de rosas: no aya huerta ni ribera que no huelen nuestras plantas que las mismas yeruas marchitas de nuestros pies den testimonio de nuestros plazeres Iob haze vna descripcion de esta gente perdida, y despues de auer pintado sus prosperidades y ventajas dize, que passan la vida en sonos, y bayles y danças: y que jamas dexan la guitarra de las manos y vienē a dezir a Dios no os queremos, porque de nada nos aprouechays. Y Malachias dize en persona de los mismos, que es vanidad seruir a Dios, y andar los hombres tristes y marchitos, y que no se faca prouecho ninguno de esso, y que la bienauenturança es goçar de los bienes desta vida. El mesmo error refier Dauid en vn Palmo. *Beatum dixerunt populum cui haec sunt.* Sant Pablo en la Epistola que escriue a los de Epheso pinta vnos hombres muy semejantes a estos. *Qui tradiderunt semetipsos impudencie.* Remataron cuentas con el cielo y con la tierra, y dixeron a la torpeza vuestro toy. Y escriuiendo a los Philipenses dize, que tienen estos hōbres por Dios al vientre, y por gloria, a la deshonestidad, que llama allí sant Pablo confusion. Tine este error por autores a los Philosophos Epicuros, cuya doctrina y libros se cifra en solo vn verso.

Iob. 27.

Psal. 115.

id. ad eph. 4.

ad phi.

Co.

DEL AMOR 587

*Comede, bibe & lude post mortem nulla voluptas*

Estas son sus Philolophtias y Theologias sus Astrologias y sus Artes liberales, sus Leyes criminales y ciuiles, comer, beuery jugar. Despues los siguió Mahoma y puso en estas cosas su parayso, y aunque esta secta es de vnos hōbres tā brutos y tan bestiaes, que no merecen tener nombre entre los hombres: con todo esso es innumerable la suma de los que llena alistados el deleyte en su padron copiosa es, la summa de las gentes que lleua tras si la honra, grande es la summa de los que auassaila el desseo de la riqueza: mas los que vence el passatiempo y el deleyte no tienen summa, Sant Hieronymo sobre Amos Propheta dize, que aunque ay otros muchos linages de diamantes que no son de tanta dureza: pero que en los finissimos ninguna cosa haze mella: si no la sangre del cabron, animal luxuriosissimo. Asy ay muchos hōbres en el mūdo sanctissimos, fortissimos, constantissimos a quien ningun linage de tentacion molesta ni fatiga. si no es el deleyte corporal. Sant Pablo puso aquel cartel de soldado tan valiente y valeroso, en que desafia a la muerte y a la vida, a la bābre, persecucion y tormento, a lo presente y a lo por venir, el infierno y a los Angeles del cielo:

Cap. 7.

ad Rom. 25.



333 CAPITULO XXXIX.

cielo, y esto que se muestra aqui tan ofado y animoso confiesa de(pues que vna tentaciõ de carne (quien tal pensara) le trae arrastrado y aburrido, y le ha puesto en tanto aprieto que se ha arrodillado a Dios tres vezes le fauorezca y le ayude Sant Augustin dize, creed a vn hombre experimentado, q como tal os certifico q vi caer a los pies de esta ocasion los cedros mas altos del monte Liuano y las guias de la grey de Dios, de quien no dudaramos que de vn Ambrosio y Heronymo. Aquella ramera que vio sant Iuan en su Apocalypsi, vestida de brocados y de sedas cõ vn valõ de oro en sus manos, con que embriagaua todos los moradores de la tierra y los trastornaua el seso, es estampa del deleyte y dize, que estaua sentada sobre muchas aguas, que en la sagrada Escritura significan muchas gentes, en señal de que el deleyte a todos los abassalla y los subiecta.

Este pensamiento se dixo muy ala larga en el capitulo tercero tratando de las fuerças del Amor, y en el capitulo treynta y cinco tratando de la guerra que nos haze nuestra carne: donde se prouea sufficientemente, quan muchos son los terminos del deleyte y quã estãdida es su jurisdiccion. Lo que resta aora figuringo el modo de los capitulos passados es sacar a plaza los males de

Cor. 1.

Apoc. 17.

DE LA AMOR. 339

de aqueste bien: para que qualquiera vea ala clara quan injustamente nos lleua los ojos y el coraçon.

El primero mal deste bien sea, el tormento y el trabajo que trae consigo, que no ay captiuo q muela eibera entre Alarbes, ni remero que bogue las noches y los dias entre Bardaros crueles, que tanto trabajo passe. Vno de los titulos q la sagrada Escritura da a la culpa es, seruidumbre y captiuidad: la seruidumbre dize tormento, la captiuidad prisiõ. En esse sentido dize el Profeta Esayas, que nuestras culpas nos vendieron, como soleys vender a vn esclauo traydor, ladron, o borracho, y el venderle es deshazeros del, echarle de vuestra casa. Assi Dios se deshaze de nosotros y nos echa de su casa, y sant Pablo se llama vendido: yaunque este titulo conuiene a todos los vicios, pero a ninguno mas propriamente que al deleyte corporal: porque ninguno nos trata tan como esclauos, con seruidumbre tan tyrana, cõ captiuo tan fiero y tan esquiuo. Vn esclauo de vn tyrano no es señor de sentarse vn rato a comer o a descãsar, o de echarse a dormir, que no acuda su amo luego con el açote, o con el palo en la mano: y si molido y brumado le pide a caso licencia, y con palabras humildes quiere inclinarle a piedad le responde:

Gratis vendati estis. Esai. 50.

Ecce iniquitatibus venditi estis.

Ad Ro. 7. Venundati sub peccato.

quita



590 C A P I T U L O . X X X I X .

quita perro, dormir querria agora el perro? Assi el hombre que es esclauo de su carne y se le pasan treynta noches sin dormir, tiene necesidad de sossegar si quiera vna, y acude la sensualidad tyrana, y el deseo del deleyte: quita perro: esta se la otra esperando, diste la palabra de velar la noche toda y de esperar ocasion, y quieres ahora dormir. Otros trabajos suelen tener algun alivio en el fin, pero estos que se pasan por conseguir vn deleyte, tienen las vigilijs malas, y las fiestas peores, las esperanças son trabajo y los gozos son dolor. En vn Psalmo lo dixo David. *Concepit dolorem & peperit iniquitatem*. Nadie pare si no lo q̄ concibe, y nadie concibe sino lo que pare. El peccador dize, q̄ pario maldad, luego concibio maldad: dize que concibio dolor, luego pario dolor: luego maldad y dolor todo es vno. Lo mismo quiso dezir Esayas en aquellas palabras. *Oua aspidū ruperunt*. Ay vnas viuoras que llaman bifa, q̄ ponen hueuos dentro de si mismas, y llegado el tiempo salen los viuoreznos rompiendo a la madre los hijares y acabandole la vida. Assi las esperanças de los deleytes humanos, son preñezes de viboras q̄ cuesta muerte y dolor. Zacharias pone vn estapa deste tormento, q̄ trae consigo el deleyte. Vna muger metida en vna olla tapada la boca có vna pesa de plomo, q̄ pressa, y q̄ captiua, y q̄

DEL AMOR. 591

brumada y va por la pobre muger. Assi es la vida del q̄ agoniza por los deleytes y passatiempos humanos. En fin los mismos dañados confiesan, q̄ llegaron al infierno molidos hechos a heña, y quiza el cansancio dellos nacio del trabajo que passará en buscar plazeres y passatiempos. Que es lo que dixo S. Iuan en su Apocal. Pinta el juyzio y dize, q̄ la muerte y el infierno fueron echados en vn estaque de fuego: habla a la letra del peccador cuya vida es vna muerte y vn infierno: y dize que esta muerte y esse infierno será echados en otro infierno, y passados de vn infierno téporal a otro infierno eterno y perdurable: y esta es vna de las mayores befas q̄ el demonio puede hazer a Dios. Tu criaste al hombre, naciste por el en pobreza, viniste en trabajos, moriste có dolor: yo no le crié, ni naci por el ni naciera, ni viuo ni muero, tu le regalas y le cõseruas, le das vn paje y vn ayo q̄ le vele quãdo duerme, que le guarde las noches y los dias, yo le brumo y le muelo y le traygo arastrado y inquieto, que no parece sino vna paja combatida de los vientos: tu le inspiras y le aconsejas, le das aldanadas al alma, y mil auisos cada hora, yo le armo mil lazos, estropieços y cancajillas, hagole mil engaños y trayciones: tu le tienes aparejado vn premio altissimo, que ni ojo le vio, ni oyo le oyo, ni jamas cayo en el coraçon huma-



592 C A P I V V L O . X X X I X .

humano, y otras vn tormento de por vida le tengo vn tormento eterno, el mundo lleno de amigos míos, de los tuyos qual y qual: el camino del infierno es anchissimo, y van apretados, el del cielo muy estrecho, y no se estoruan los vnos a los otros: a mi posada llega grã numero de huéspedes cada dia, a la tuya en su respecto muy pocos. Verguença vuiera yo de auerlos criado, conseruado, redimido. De suerte, que solaméte por tener buena vida auiamos de desfiar la que llama el mundo mala: porque la del peccador, que es aparentemente buena es vn infierno: porq̃ no alcançan descanso los que adoran la bestia ni su imagen.

Y es vn punto dificultoso de entender, que vn hombre rodeado de deleytes y passatiempos humanos trayga vn infierno en el pecho, y bien comido y mejor cenado, y alcãçandose vn deleyte a otro deleyte, y vn plazer a otro plazer trayga el alma mas lobrega de tristeza, que vna noche muy obscura. Pero como se compadece que vn justo en medio de mil tormentos tenga el alma hecha vn cielo de plazer y de alegría, y que este vn Lorenço sentado sobre las brasas, y tenga en el pecho vn parayso: Assi se compadece que este el peccador echado sobre todos los deleytes humanos, y que tenga el alma en vn infier-

-c. m. u. l.

fier-

DE LA MOR 593

fierno. Dauid hizo mencion de este infierno en aquella palabra del Psalmo. *P fuerunt me in lacu inferiori.* Llama infierno inferior al lugar de los dañados, a diferencia del superior que padece el peccador en esta vida, Y Eutimio declarando este lugar, llama infierno inferior el adulterio del Propheta, a diferencia de otros infiernos causados de otras culpas menos graues. San Gregorio dize, que anda el peccador muy necio en esperar sosiego y gozo de los deleytes humanos; porque el sosiego y el gozo son compañeros de la justicia y efectos del Spiritu sancto. Segun lo que dize sant Pablo. *Iusticia, pax & gaudium in Spiritu sancto.* Pues como puede tener sosiego ni gozo, estando tan lexos de la fuente donde mana. *Non est pax impijs.* dize Dios No ay sosiego ni quietud para el malo: porque sus mismas culpas le de la sosiegan. Quando vn o va de caminado, las sierras, breñas, barrãcos, le dan voz: no va por aqui el camino, y aunque lleue muchas razones de contento se afflige y se acuyta tanto mas, quanto mas se dilata su hierro y su perniciõ. Assi el peccados, los mismos deleytes le auisan que va errado, y es fuerza sacar de ellos pesar y melancholia: tanto mayor, quanto mas los dilatare, porquã no tiene dadas las señas del camino del cielo, y entõd ellas no

psi. 87.

III

Homi. v  
super lxx  
cht.

3. Tes. 2.

1. Sai. 48.

III

P P ay



Lib. 5. c. 7.

ay rastro de deleytes ni passatiempos humanos De Anaxagoras refiere Valerio Maximo, q̄ solia dezir, que durmiendo en el suelo y comiendo yerbas con el animo quieto, tenia el mayor contento, que en las camas blãdas y en los vanquetes regalados con el animo turbado.

3. Co. 10

1ad Th 4

Cap. 5.

El segūdo mal deste biẽ es, ser tã vil y tã feo q̄ aun para reprehẽdelle apenas se puede tomar en la boca. El language de la sagrada Escripura lo prueua bien, q̄ como es tan limpia y tan pura q̄ nunca saue vfar de palabra suzia, estan recatada y tenuta en hablar de aqueste vicio, q̄ jamas nombra cosa que tenga parentesco o vezindad con el sino por rodeos. Sobre aquellas palabras de S. Pablo: hora comays, hora beuays, hora ha gays otra qualquisr cosa, dize Origenes, como junto cosas vergonçosas con las que no lo son, quiso lo dezir honestamente; y entiẽde en aquella palabra, *sive quid aliud faciatis*, las necessidades naturales. Y aquellas palabras que el mismo S. Pablo escriue a los de Theffalia. *Ne quis circumueniat in negotio fratrum suorum*. Ex pone S. Hieronymo en la Epistola a los de Epheso: Ninguno dexa a su muger y busque a la de su ermano, q̄ vega Dios pesadamẽte esta injuria. Y en la misma Epistola dize a los de Epheso, no tomẽ en la boca esta palabra fornicacion, ni la nõbren, por que

que no conuiene a siervos de Dios. Y no es mucho deesseasse S. Pablo en los siervos de Dios silencio de cosas tales, pues Socrates todas las vezes q̄ disputaua del fẽsual se cubria el rostro, para q̄ el oyente entendiesse quan forzado trataua aq̄lla materia. Essa es la causa que S. Pablo llama a las cosas lasciuas confusion. En la Epistola a los Philipenses trata de vnos glotonos que tienen por Dios al vientre, y dize: *Gloria in confusione ipsorum*. Como si dixera: mire en que para vuestro regalo y vuestra glotoneria, en confusion. Essas cosas no tienẽ nombre proprio y particular para el seruo de Dios, no le tienen porque no las ha de llamar por su nombre.

Ab Phil. 8

Cap. 22

Lo segundo se prueua la fealdad de aqueste vicio del effecto, que es hazer al hombre suzio asqueroso y bestial. El Propheta Ioel dize al principio de su prophecia, q̄ las bestias se quedaron entre el estiercol podridas y muertas: dõde dize sant Gregorio, podrirse las bestias entre el estiercol es acauar los carnales en sus torpezas la vida. Sant Buenauẽtura compara al carnal al infierno por tres cosas. La primera, el fuego abrasador que siẽpre arde. La segūda, el gũtano de la consciencia, q̄ siempre roe, considerado lo que perdio y lo que pudiera ganar, y q̄ enperde llotuuo trabajo y en ganallo tuuiera descanso.



Lo tercero el mal olor que en fin es el sumidero y setina de la suziedad, de la vafura y de la hedidez del mudo. Así en el carnal ay fuego de concupiscencia y siempre arde, es la olla de Hieremias que siempre hieru: ay gusano de la mala conciencia que da punçadas y arufa, ay mal olor, porq̄ no ay aluanar q̄ tã mal huelo entre todas las tentaciones del hombre q̄ pone así la sagrada Escriptura, como los sanctos significados en la infinitad de lazos q̄ vio S. Antonio armados por toda la tierra ninguna ay tan asquerosa como esta. S. Bernardo en sus declamaciones en cinco lazos pinta cinco vicios los mas grandes que cometē los hombres, y contando este numero al carnal le pone abierta la boca a la orilla de vna laguna, de alereuire y piedra acufire, de dōde salia continuamente vn pestelencial olor. El enertio q̄ salio del arca en hallando cuerpos muertos en que asertarse no quiso mas boluer a ella, así el torpe en hallado materia suzia de torpezas, mas heciron da que los mismos cuerpos muertos luego se olvidada del arca de la yglesia, de sus preceptos y autos. Plinio dize, que la pantera es vn animal tan cobdicioso de los excrementos del hombre, q̄ si se los ponen en vn vaso colgados de vn arbol muy alto, suele matarse muchas vezes por alcáçarlos. Es estampa del carnal a quiē el mal olor le

Num. 1.

Di. 8. c. 16  
8. 27.

le parece bueno, lo amargo dulce. El mal olor deste vicio que cundio por el mundo en sus principios, llegando alas narices de Dios fue ocasion que le anegasse con agua. embiãdo vn diluuiο vniuersal, para que en el seaogassen los fuegos de la sensualidad, como al fin del mundo vendra fuego: porque todas las culpas nacieran de auerse la caridad enfriado, todo sera rouos, interesses, auaricias. Pues si quisiessemos arguir la fealdad de aqueste vicio de las dolencias y enfermedades que causa en los hombres, y de los lugares que tiene el mudo deputados para aduanas de su mercaderia, que lengua abria tã torpe que refiriese cosas tan asquerosas y suzias, no pudiendo las sufrir a penas vn pensamiento. Pero es fuerça hazer lo que el cirujano, q̄ para dar en la herida puntos se ha de ensangrentar los dedos. En fin es este vicio tan vil y tan feo, que aun que es verdad que el demonio gusta mucho de ver a los hombres presos en lazo tan suzio, por ser tan escaso y tan mezquino, q̄ quando os puede cazar con vna sardina nõca os promete vn leguado, con todo esto ay muchos demonios en el infierno de los mas nobles, que no quieren tentar con este linage de tentacion, y por esto se llama comunmente tentaciō de flacos, y es pensamiento espantoso, que siendo cosa tan vil, tan

Matt. 22.

Gen. 3.



baxa y tan fea que los mesmos demonios se afe-  
tan de tratar de ella. ay ya tantos en el mundo q  
laante pongã a Dios y a su gloria. Iosph rogado  
de su señora, no quiso acudir a sus ruegos desho-  
nestos, y reparando en las mercedes que le auia  
hecho su amo y en los beneficios de Dios, repe-  
tia muchas vezes: Como podre yo preso con tã  
tas prisiones röpellas y darte guiso. Vos rogays  
a la criada y a ratos a la negra de vuestra casa.

Gen. 39

El tercero mal de este vicio fea, su grauedad  
Siempre la grauedad de la culpa se mide por el  
rigor de la pena, y ningunas culpas se hallan en  
la Escripura tan seueramente castigadas como  
idolatria y sensualidad. Bien saemos el casti-  
go de Sodoma, el de Pentapolis, y de la region  
uezina, el del triuo de Benjamin por la muger  
del Levita, el de los hijos de Heli Sacerdote, el  
de Vrias, el del mundo, y oros muchos castigos  
seuerisimos y venganças fieras que Dios ha he-  
cho, guerras, hambres, pestilencias, muertes  
que ha embiado a ciudades, prouincias, perso-  
nas particulares de que estan llenala Escripura.  
Sant Pablo en vna epistola a los Corintios, nos  
auisa que escarmentemos en cabeça agena: y re-  
paremos en el caso que se cuenta en el libro de  
los Numeros, y en la Epistola que escriue a los  
de Epheso, dize, que ningun deshonesto tiene q  
espe-

Gen. 9.  
Jud. 10.  
1 Reg. 2.  
2. 12.  
Gen. 7.

2. Cor. 10.

Cap. 35.  
Cap. 5.

esperar herencia en el Reyno de Dios. *Nemo  
vos seducat in anibus verbis.* Nadie os engañe con  
palabras vanas, diciendo que este peccado es me-  
nos graue, que frisa mas con la inclinacion del  
hombre. Muchos ay que dizen: yo no hurto, ni  
hago injurias, ni soy frayle, ni casado: hare peni-  
tencia de mis flaquezas. A esto dize sant Pablo:  
no os engañe nadie, que vendra la ira de Dios su-  
bitamente sobre vosotros.

La sagrada Escripura haze mención a vezes  
de algunas culpas, y para encarecer su grauedad  
tiene por estilo dezir, que dan voces a Dios pi-  
diendo vengança a la justicia diuina. De este li-  
nage de culpas es, el detener, el jornal al jornal  
ro: que mandando Dios en el Leuitico no le di-  
lates hasta otro dia, te quedas con el los meses y  
los años, y acacez acabarle la hambre antes que  
le acabes de pagar. De este linage de culpas es  
el agrauio que se haze a la biuda, cuyas lagri-  
mas dize el Ecclesiastico que se derraman por  
sus mexillas, y desde alli suben al cielo. De este li-  
nage de culpas es el derramar la sangre de tu her-  
mano: y assi dixo Dios a Cayn. La sangre de A-  
bel me da voces: y sant Iuan en su Apocalypsi di-  
ze, que las animas de los Sanctos piden a Dios  
vengança. De este linage de culpas es la torpe-  
za y deshonestidad de la carne: y assi dize en

Leuit

Eccles. 29.

Gen. 4.  
Apoc. 6.



Prou. 11.

Cap. 5.

Isan. 11.

Gen. 6.

el Genesis, que subio alas narices de Dios el mal olor de la tierra, y la mayor parte de las culpas de Niniue diuieron de ser torpezas, y assi dize Dios, que aparecio en su presencia la malicia de aquella ciudad, y aunque entonces hizieron penitencia, despues reincidierõ en sus culpas, y vi no Dios a executar las amenazas de antes, que Ionas tanto auia deseado. En fin es vn fuego dize Iob, que todo lo acanay lo consume. En los prouerbios llama Salomon la cabeza de la muger agena cveua profunda, y dize que caera en ella aquel. con quiẽ Dios estuuiere ayrado. De fuerte que es pena y castigo de la ira de Dios el reuoluerse vn hombre con la muger agena.

El quarto mal de aqueste bien sea, el boluer a los hombres ciegos y tontos. Que aunque de ste efecto es causa qualquier pecado, pero mas particularmente el de la torpeza y deshonestidad. Porque la cobdicia esta tan lexo de cegar a vn hombre y de entorpezelle, que antes aguza el ingenio y desbasta la rudeza, y ve mas lances el codicioso que vn lince, porque abre la cobdicia mil ojos que cierra el sueño. y sana otras mil dolencias que acuden a ellos. Pues la ambicion que no ve, que no anda, pero la deshonestidad al ingenio mas claro le escurece y nubla, como el poluo a la vedriera, no destruye la naturaleza

leza quãto al ser racional, pero estragala, y quãto al exercicio de las potencias y de los sentidos la altera y la muda, la descõpone de suerte que parece mas de bestia que de hombre. Tratãdo sant Pablo en la Epistola a los Romanos. de aquellos Philosophos que viuieron como bestias, ocupados en sus brutalidades y torpezas. que llama el Apostol ignominias, guardando la pureza que la Eicriptura tiene en sus palabras dize. *Obscuratum est insipiens cor eorum*. De dos cosas los nota de ciegos y de totos: son condiciones del deshonesto y carnal. Lo mismo dize David en vn Psalmo. *Super cecidit ignis & non videtunt solem*. Vino sobre ellos fuego y no vierõ el sol. Lo mismo que sant Pablo llama tinieblas y oscuridad llama David fuego, pero sin luz que es condicion del fuego del inferno. Como lo nota S. Basilio sobre el Psalmo. 33. Que aunque tenga algun linage de luz, sera tan triste, tan lobriga, y tan oscura, que no sirue de alegrar como la del sol sino de espantar, atormentar y entristecer, Pues quando el fuego de la concupiscencia cayere sobre el coraçon del hombre, dexarale tan ciego que no tenga ojos para ver la luz de I sol. A los Sodomitas cegaron los Angeles castigandolos con pena muy conuinente a su culpa. porque no ay vicio que buelua a vn hombre tan

ad Rom. 2.

Psal. 57.

Gen. 19.





260 CAPITVLO.XL.

Osa.4.

go ni tan tóto como es el delatorpeza y desho- nestidad. Oseas dize, que el vino y la muger ro- ban el coraçon del hombre y le dexan hecho vn tronco, y vn cuerpo sin alma. E esso dize el nom- bre de Venus, que quiere Dezir falta de entédi- miento: porque con la euaquacion de la sangre mas sutil que se haze en los actos Venereos, pa- dece el cerebro tan grande detriméto, que pue- de quedar vn mentecapto con su demasia. Y pa- reciose bien en Salomon, que siendo su auiso y su discreciõ tan rara y tan peregrina, que veniã por oytle las Reynas de los fines de la tierra, las mugeres le tornaron viejo necio, y uiejo tonto que es vna de las cosas aborrecibles a Dios: y aũ su padre Dauid los dias que anduuo rebuelto cõ Bersabee perdió todo su auiso y toda su discre- ciõ, que era estremada: y para significalle su tor- peza la hablaron en par abolas.

3. Reg. 1. & 10.

2. Reg. 22

CAPITVLO.XL.

Del Amor de las mugeres.

T Rratando de los de leytes humanos, no se pueden passar en silécio las mugeres: Auiẽdo depositado Dios en ellas los que son estima- dos en el mundo por mayores: de todas las cria- turas que Dios auia criado al principio del mun- do: aun j eran tan buenas que mirãdolas el mis-

mo

DEL AMOR 306

mo Dios se pago dellas, no dio señal a Adam q Gen. 2  
su vista le fuesse de tanto deleyte y passatiẽpo q  
se tuuiesse con todas ellas por biẽ entretenido an-  
tes Dios le juzga por solo, mas en criãdo ala mu-  
ger se le fueron los ojos tras ella, y dixo. Por esta  
dexar el hombre al padre y ala madre. No dixo Gene. 2.  
que dexaria aues, animales, peces, frutas, arbo-  
les, plantas, y todo lo que entonces en el mundo  
auia, qor q le parecio poco: sino lo que no auia, q  
era el padre y la madre q le parecio lo mas, Sala-  
mon dize, que las mugeres son los regalos y los  
passatiẽpos de los hijos de los hõbres: Zoroba- Eccle. 27  
bello prouo despacio delante del Rey Dario y  
de todos los Príncipes y Sabios de su Reyno, en  
aql problema q mouierõ el y los otros dos pa-  
ges: dexãdo aparte dize, el engẽdrarnos a todos  
y el salir de sus entrañas a esta luz y claridad, el  
criarnos a sus pechos, el ãplear siẽ de ordinario  
en nuestras galas y aseõ, en nuestra limpieza y re-  
galo: no se qlazo encubierto, o q propiedad secre-  
ta puso naturaleza en el pecho del hombre, que  
le es natural el amar ala muger y el pagarse de  
su vista. Tenga dize, vn hombre gran suma de  
oro y de plata, goze todos los regalos de la tierra  
y de la mar. en viendo a vna muger de hermo-  
sura y de gala lo pondra en oiudo todo, y se le  
yra tras ella el alma y el coraçon, y se quedara la  
boca



## 604 CAPITULO XL:

boca auierta mirádo la, por la muger dexa el hombre el padre y la madre que le engendraron y criaron con traualjo y con sudor de sus rostros y dexa la tierra y la región a quien tiene amor natural, y con ella sola descansa y se entretiene en tierras estrañas sin acordarse de padres ni de parientes, ni de la patria en que nació. Por la muger sale el hombre muchas vezes a escalar casca de noche, y a saltar por los caminos, entrafe por las espessuras y por las cueuas donde ay peligros de fieras y de animales pocoñosos, haze se colario por la mar y quita las vidas a los hombres, y quando le succede alguna presa importa te se la trae a su muger. Por la muger se han perdido muchas vidas, acabado haziendas, trastrornado juyzios. En fin Sabios de Persias, las mugeres son la cosa que en esta vida mas adorays y quereys, y si no digalo el Rey que este dia se esta na burlando con Appemen amiga suya: ella le quitaua la corona de la caueça con su mano derecha, y se la ponía sobre los lazos de sus cabellos, y con la siniestra le estava dando bofetoncillos y palmadas, y mostraua desto gran gusto el Rey: despues hizo de la enojada, y començo a embotijarse y a hazer pucheritos de regalo y de melindre, y bierades fubitamente el semblante del Rey tan triste, y que con mil caricias amorosas

## DEL AMOR 605

rosas la aplacau y la dezia: no ayas mas: y dize el texto, que se miraua los vnos sabios a otros haziendo aplauso a la discreción del page, y que el Rey le abraço y hizo grandes mercedes. En las vidas de los Padres se lee, que vn monje viejo lleuo al desierto vn muchacho deudo suyo, desleoso de affieionalle, a la soledad y perfección: despues de algunos años que ya el moço estava grande, en vna hermita vio vnas mugeres biçatuidas y hermosas que auian venido en ramera: y como nūca otra vez vuiesse visto mugeres, preguntó al viejo que animales eran aquellos: respondiole, que eran demonios: despues de muchos dias preguntandole el viejo a caso que cosa de las que auia visto en el mundo cautaua mayor recreacion en sus peccamientos: respondio: aquellos demonios que topamos en aquella hermita el otro dia De fuerte que esta vinculado en las mugeres lo mejor de los plazeress humanos. Y como todos los bienes de acá baxo, son bienes de vna pobre, y no solamente pobre mezquina y desuenturada, sino tan falsa y tan engañosa quanto es mayor la apariencia del bien tanto mayor es el engaño y la trayción encubierta. Con que descubramos lo que ay debaxo desta nieue y desta grana, y de este oro y de esta beilezay hermosa de la muger mas linda y mas pintada,



da, para que ya que la vista de los ojos corporales es tan corta y tanciega que no ve mas de lo que parece, a lo menos la vista del alma penetre diuise y alcance razones por donde juzge que este bien se deve desamar y aborrecer.

Y si vuiera de aprouechar cōtra el maldiziōte, hiziera yo vna leuera protestaciō de dos cosas. La primera, que si en este desengaño anduuiere demasiado, no me mucue gana de dezir mal, ni gusto q̄ tenga de esso, sino charidad Chistiana y zelo de la honra de Dios y desseo de su seruicio. La segunda, que qualquiera disfauor q̄ se dixere se ha de entender de mugeres a biesas o por lo menos de mugeres en su elemēto. Que las buenas, quien negara q̄ hazen grandissimas ventajas a los hombres, en deuocion, en piedad en misericordia en liberalidad, en Chustianidad y bondad. Sant Augustin la llama linage deuoto porque ellas son las que frequentan los sacramentos, visitan las yglesias, amenudo dizē misas, hazen, fiestas, oyen sermones, supplen las mengnas de los monesterios, enriquecen los altares con calizes, frontales, casullas, y ornamento, y las que no puedē tanto, con corporales. palias, hijuelas. De suerte que ellas son las que sustentan los auditorios, honran los Santos del cielo con fiestas, regalā a las animas de purga

purgatorio con missas, enriquecen el culto diuino con sus limosnas. Pues si llega vn pobre a supuerta, jamas se parte della desconsolado: porque caso que no le den limosna por no poder, le despiden con tanta lastima, que preciamas el pobre las palabras blandas de vna muger, que el pedaço de pan de la mano del hōbre. Y porque se entiēda, que las letras diuinas enseñan esto, y que no lo escriuo yo por hazellas lionja sino porque su virtud crezca y nuestro des<sup>3. Reg. 27</sup> cuydo se emiende. refresque la memoria de la muger Sateptana, que en aquella grande hambre de Israel no teniēdo en toda su casa mas que vn poco de harina y vn poco de azeyte, y tan poco que querian comerse lo ella y vn hijo suyo, y luego cōperar la muerte, partio lamitad con el Propheta Elias, y de la viejecita que ofreciomas limosna en el templo que todos los ricos de Hierusalē, de la crueldad que vso el rico avariēto con Lazaro el pobre y de la dureza y necesidad de Nabal Carmelo, y de la acedia de sus palabras, y de la blādura y discreciō de Abigail. Y general mēte quiē podra encarecer la piedad y misericordia de las mugeres en qualquier dolēcia o desastre de la miseria humana: ellas nos cōsuelan en los desastres, ellas acuden a Dios con plegarias, hazen votos y promesas, acudē al regalo

Luc. 16.  
1. Reg. 24



galo de los enfermos y a su consuelo con tanta voluntad y sentimiento, que dize el Spiritu Santo: que donde no ay muger gime el enfermo. *Eccle. 36.* Aun en la gentilidad vno mugeres de grandes prendas. El Rey Nino jamas hizo cosa sin el consejo de su muger. Semiramis Ciuo hizo siempre otro tanto con Aspesia Augusto Cesar con Liuia. Justiniano mando escriuir en el derecho Imperial, que en el gouierno del imperio le auia aprovechado mucho el consejo de su muger. Y la historia Tripartita encarece el prouecho que el Emperador Theodosio recibio de la Emperatriz para alcagar nombre de tan gran christiano Aristoteles y Plutarco refieren, eran admitidas en publico consistorio para el gouierno de la republica Marco Varron dize se vfo lo mismo en Athenas. Cornelio Tacito entre los Alemanes. Polocno, entre los Franceses, Platon en su libro de republica mando, que se diesse parte de los officios a las mugeres que fuesen halladas tales. *201. 202.* Aun haciendo comparacion de las traviesas a los hombres que lo son, les hazen grandes ventajas, porque vn hombre de salmado quando se acuerda de rezar, de oyr missa, sermon, de ayunar, pero vna muger por traviesa que sea jamas dexa sus rosarios, sus ayunos, y deuociones, sus oraciones, los millas de nuestra Señora, el absterle

de se llama en la sagrada Escripura fuerte: porque no ay cosa fuerte contra la muerte: amarga, porque priua de todas las cosas que en la vida nos son dulces y preciosas. Y assi dixo Salomõ. O muerte, quan amarga es tu memoria. *Per la muger es mas amarga. porque si aquella acaba la vida, esta la vida y la hacienda: que en fin quando muere vn rico, es como quien quebra vna alcancia que esta llena, y repartese aquel bien entre muchos que le esperan. Sant Iuan Chrystomo, que el dia en que muere el rico se parece al que mata puercos en casa, que cabe parte del contenido a toda la vezindad: pero la muger como dize S. Ambrosio, todo lo acaba y lo destruye: gasta la bolsa entorpeze el sentido, anubla la luz natural, escurece la fama, destruye la honra, desflora la mocedad, estraga la hermosura, debilita la fuerza, enflaquece el cuerpo, sifa la salud, acaba la vida arroja al infierno el alma. Por esto dize sant Pablo, que qualquier otro peccado que hiziere el hombre no es contra su salud ni contra su propio cuerpo: pero el andar rebuelto con malas mugeres es contra si mismo, contra su salud y vida. Pues si ion polilla de la hacienda, el hijo prodigo es buen testigo, y cien mil hijos prodigos que cada dia quedan de sus manos al hospital. Y porque es grãde la tristeza que tiene*



a muger en caçar al hombre, dize mas Salom<sup>o</sup> que su coraçon es lazo y es red barradera q̄ co-ge de todos pees, y sus manos son prisiones, ce-  
pos, cadenas, y grillos: lazo es artificio o inge-  
nio de los que caçan, red de los que pescan, pri-  
siones de los que prenden y encarcelan: y por-  
que en el lazo caen pocos, dize red en que caen  
muchos: y porque la red es poca fuerte, y la mu-  
ger es mas poderosa para tener al hombre cap-  
tiuuo maniatado y preso despues de auerle ca-  
çado, dize que sus manos son prisiones porq̄ no  
ay calabozo, ni esposas, ni grillos, ni cadenas  
que lleguen a las manos de vna muger. A silla  
mo conuiniem<sup>te</sup> vno a su libro, carcel de  
Amor, porque no ay prision tan esquiua ni tan  
fiera. Vera se vn hombre quemada su honra y  
su hacienda, acabada su fama y su contento, y ve-  
ra que no esta preso con grillos ni cadenas, ni  
maniatado con maromas fuertes, ni le detienē  
mares ni muros ni torres, sino vnas manos de  
vna muger mas blandas que vna seda, y al cabo  
no tern<sup>a</sup> valor para desafirse della. Vera que  
le defama y le aborrece, que le da mil enojos y  
pesares, que tras cada rincón le murmura y le  
haze mil trayciones, y vera que le va subien to-  
do en no verla de sus ojos y en escapar se de sus  
manos, y al cabo no tendra valor para desafirse  
della

nerse los sabados de no comer grossura, y mu-  
chas los miercoles, cosas que aunque no seã de  
merecimiento, ayudan mucho para salir de la  
culpa. si se les pierde algo, luego acuden cō mis-  
sas a las animas de purgatorio, a sant Nicolas  
de Tolentino, a sant Antonio de Padua: si tienē  
el marido ausente, el hijo enfermo, vā en romer-  
ria a las hermitas deuotas que estā en los despo-  
blados, las quales se acabarian todas en breue  
tiempo sino fuesse por ellas. En fin es corta la vi-  
da para hazer summa de los bienes de la muger  
si es buena, porque no se pueden reducir a sum-  
ma: y supuesto que no es este mi fin, ni empresa  
igual a ingenio tã corto como el mio iera biē q̄  
dexemos sus bienes y tratemos de sus males.

El primero mal y daño porq̄ la muger se de-  
nehuyr, defamar y aborrecer, sea el peligro de su  
vista, cōuersaciō y familiaridad. Y no quiero re-  
ferir dichos de Philophos antiguos, entre los  
quales andauo el nombre de la tan infame, y su  
partido tan baxo, q̄ todos casi generalmente le  
hizieron disfauor. No auria libro para solas las  
inuestiuas, las satyras que escriuieron, los vexa-  
menes q̄ le dieron, las opiniones tan varias quã  
to disparadas que tuuieron, las respuestas que  
dieron, preguntados de qua se auia formado la  
muger, quienes auian sido sus principios, por-



que en lo mas anduierō errados y perdidos. Y  
alsi principalmente tendre atencion sola nēte  
a lo que dize la sagrada Escriptura, o los Docto  
res sagrados, o los autores catholicos mas gra  
ues. Verdad es, q̄ en sonar mal el nombre de la  
muger a los Philosophos antiguos no anduie  
rō tā perdidos, que en la sagrada Escriptura no  
aya de esso mal olor, S. Cyrilo sobre el sacrifi  
cio del bezerro, q̄ q̄ria Dios le ofreciesse. *Mat*  
*cul sine macula*, dize, Macho le quiere, porq̄ en  
la sagrada Escriptura la hembra es simbolo de  
la culpa, y el nombre de varon dize perfeccion.  
De fuerte que afirma el Sabio, vale mas el hom  
bre malo, que la muger buena. Hasta a qui son  
palabras de sant Cyrilo. Salomon en su Ecclesia  
stes dize, que tendio los ojos por todas las cosas  
criadas, para ver si alcançaua la causa de la im  
piedad y error que auia en el mūdo, y dize, que  
aueriguo, ser la muger mas amarga q̄ la muerte  
quiso dezir: Auerigue q̄ la muger era causa de la  
impiedad y error. Y no se puede llamar dicho  
arrojado el que suppone experiencia y examen  
tan espacioso y tan largo, como es el cōsiderar  
todas las cosas criadas. Al cabo deste pensamiē  
to y consideracion dize, halle dos cosas amar  
gas: conuiene a saber: muerte y muger: pero ha  
lle que la muger era cosa mas amarga. La muer

della. Dara le voces Dios por sus predicadores,  
aldauadas a las puertas de su alma por sus An  
geles, embiarle auisos por su yglesia, razones de  
escarmiento y de temor con la muerte de su ve  
zino y de su hermano, azotes con enfermedades  
y trabajos, por que no le dexa la capa en las ma  
nos como Ioseph, y al cabo no tendra valor pa  
ra desafirse dellas. Por esso añade el Sabio El que  
agradare a Dios huyra deste basilisco y de la fe  
ra, el que le offendiere cakra en sus manos. Pare  
ce que la tiene Dios Por verdugo para castigar  
peccados, y alsi lo confessa vn fizco: quando se  
halla en esta carcel rodeado de mil daños, sin va  
lor para desafirse de ellos: dize, mis peccados  
sonellos. Y por que no diga alguno: ya que aya  
vna tan tyrana y tan mala hembra como esta q̄  
aueys pintado, mil aura buenas y sanctas. A esto  
responde Salomon: De los varones entre mil ha  
lle vno bueno, mas de todas las mugeres no ha  
lle vna sola que lo fuesse. Lo qual se deue enten  
der de a aquellas con quien Salomon auia trata  
do, que en fin fueron muchas, y hablaua aqui co  
mo bien acuchillado. Porque quien considera  
re la amistad que en los primeros años de su rey  
notuuio con Dios, el auer hablado dos vezes cō  
el familiarmente, el auer acudido Dios a sus de  
seos con tanta largueza que no vieron cosa sus



ojos que no gozasse su coraçon: el auer sido su spiritu tan alto, que daua con las alas en el cielo-fulen za a pluma del Spiritu sancto, y le confide-  
**Luc. 4.** ra despues viejo, haziendo mezquitas por agrada-  
dar alas damas idolatras aquié a maua juzgara  
que es fiera la tyrania de vna muger. Herodias  
prouo bien esta fiereza y tyrania, que Herodes  
grã de opinion tenia del Baptista y de su virtud  
y sanctidad. Y assi quando Christo Señor nue-  
stro començo a manifestarse con obras del cie-  
lo y de Dios, creyo era el Baptista resucitado, y  
gran voluntad le mostraua los ojos se le yuã tras  
**Mat. 23.** el, y le oya de buena gana, y encarecia sus sermo-  
nes, y le diera silla en su estrado: pero teniale pre-  
so Herodias en la carcel de su Amor con lazos,  
con redes y con prisiones: que como captiuo y  
preso vino a hazer la voluntad de quien a ssi le-  
tenia: y pusele Dios en prission tan esquiua, tan  
cruel, por grãdes pecados que en esta vida abia  
hecho. No prouo menos Dalida la fuerça desta  
prission, pues el que la tenia para romper ma-  
**Judic. 25 & 26.** romas, arrancar las puertas de vna ciudad-  
matar con vna quitaada tantos millares de hom-  
bres, deribar vn deficio tan fuerte, no la tuuo pa-  
ra salir de esta carcel. Y lo que mas espanta es q̃  
se viesse Samson tan burlado, tan mentido, tan  
vendido tan desamado, y que no precuassse que  
brantar

brantar estaprision, aunque fuesse cõ muerte del  
carcelero. En la parabola del Rey que combido  
a las bodas de su hijo, escusaronse los ambicio-  
sos, diciendo, he comprado vna villa, y voyla a  
ver, escusarõse los codiciosos: he comprado vn  
par de bueyes y voylos a probar: mas el sensual  
no se escuso, sino llanamente dixo no puedo: qui-  
so dezir, no tengo libertad, no soy mio, fuera si  
pudiera, soy de vn señor tirano, que no me dara  
licencia aunque la pida: tieneme echado argolla  
al cuello y grillos a los pies, no puedo. En los  
Proueruios pinta el Sauiõ vn colloquio a manera  
de entremes, entre vna muger y vn moço, que  
prueua bien la verdad que hemos propuesto, y  
dize Estaua mirando por las eclogias de la veta-  
na de mi casa y entre otros muchos, vi vn moço  
**Prou. 10.** que passaua por debaxo, anohece no anohece  
arrimado ala pared, como huyendo la luz: y por  
la otra vio venir vna muger, que en el habito,  
en el andar, en el menço, en el desenfado, en las  
palabras, en la inquietud y desafossego, en todo  
parecia vna ramera que acechaua o descaua al-  
gun encuentro: y assi entopando al pobre mo-  
ço le començo a dar abraços, y a dezirle mil  
palabras amorosas: yo auia prometido, dize  
ciertos sacrificios por mi salud, y helos acaba-  
do oy de cumplir, y luego sali a bucarte, que ya



te dessea uan ver mis ojos, hallet: parece quiso dezir, le auia pagado Dios el sacrificio con hallarle: lo que agorate queda por fauer es que yo tengo la cama hecha, y el aposento oloroso, y la cena aparejada, mi marido no esta en casa, es ydo vn camino largo, vente con migo asi uias en fin ella le enlazo con palabras y alagos, y le lleuo tras si, como se suele llevar el buey al matadero, o el cordero inocente, o el aué que va a picar en el ceuo porque no saue el pobre que le lleuan a la cárcel, donde se ha de tratar de passalle el coraçon y las entrañas, y del peligro de su alma. Aora hijo mio dize el saúo, sírbate este caso de escarmiento, para que no te dexes engañar de aqui adelante. El Ecclesiastico dize: Mejor es el varõ malo que la muger buena: quiere dezir menos herido y menos lastimado saldra el hombre de las manos de sus enemigos que de las manos de su amiga. Menos daño hizo Saul a Dauid trayendole desterrado, huyendo, de breña en breña que Bersabe abrigandole en la cama blanda y regalada. Job tratando del demonio entre otras propiedades que refiere suyas: dize, que su aliento ensiende los carbones frios y olados. Acostayfos en comendandoos a Dios y a vuestros Sanctos deuotos, proponeys demorir y uuir en su seruicio: apenas auceys despertado

1 Ro  
8. 21.  
2. Reg 17  
Ioan 1. 1.

do quando os viene vn mal pensamiento, y vna tentacion tan importuna: quié causa es lo tan abnas que enciende los carbones frios y olados: hincayfos de rodillas para orar, subitamente os dibertis y os hallais rebuelto en mil humaredas de lasciuos pensamientos: es que el aliento del demonio enciende los pechos mortificados y muertos. extraño animal, cuyo soplo es vnos fuelles. Esta misma propiedad tiene la muger: es el demenio de la tierra que enciende los coraço nes mas frios. Asi lo dize el sabio: Las palabras de la muger son como fuego que quema y abrafa: pues el que las recibe en su pecho y las guarda en su memoria que espera, sino que le enciendan Por ventura dizen los Prouerbios, podra el hombre esconder el fuego en el seno, de suerte que no se le quemén los vestidos: pues este milagro le sucedera al que entrare a tener cõuersacion familiar con vna muger y nosaliere chamuscado: y pues vos no podeys hazer milagros con el fuego que quema el cuerpo, no los espereys del fuego que abrafa al alma. Christo señor nuestro dixo a la Madalena: No me toques que aun no he subido a mi padre. Son bonissimas palabras para dichas de vn hombre a vna muger, aunque sea vna madalena: no me toques que no soy cuerpo glorioso. Sant Leon Papa primero d: ste

Ecclesi. 9.

Prou. 6.

Ioan 8.





620 CAPITULO XL.

nombre se quiso cortar la mano como miébro podrido, porque besandofela vna muger sintio vn poco de torpe ardor.

Sola la vista de la muger ha causado grandisimo daño, cuantomas el trato y conuersacion. El Genesis dize, Que viendo los hijos de Dios quan hermosas eran las hijas de los hombres, se casaron con Ellas: de lo qual se vino a encender el mudo con el fuego de tantas torpezas, que le pareció a Dios combenia apagalle haziendo la tierra vn mar. De ver el Principe de Sichen la hermosura de Dina se siguió su muerte y la de sus ciudadanos: de ver Sanson a Dalida vino a casar con ella contra la voluntad de sus padres, y de su pueblo, y contra su ley que Dios tenia establecida, de donde sucedieron mil desastres: y no fueron pocos los que sucedieron de pasearse el Rey David por los terrados ocioso, y mirar a Berlabee, ni los que sucedieron por mirar Amon a Tamar, su misma hermana, y a aquellos dos ruynes viejos que eran juezes de Israel quando pusieron los ojos en la hermosura de la innocente Sasaña. Tertuliano cuenta que Democrito se sacó los ojos por no ver jamas mugeres. Alexandro Magno recateo el visitar ala muger y hijas del Rey Dario, faziendo que eran hermosisimas, por no quedar veneido estando

Gen. 6.

Gen. 34.

1. Reg. 14.

Reg. 1. 3. Reg. 11.

Dante.

DEL AMOR. 167

do tan victorioso. Iob que dize hizo pacto con sus ojos, que no les passasse por pensamiento el mirar a la muger, y luego se comienza a echar maldiciones: tal y tal me venga si en este caso jamas siguieron mis ojos los desícos del coracon. Suele muchas vezes dezir el coracon: mirad, q buen rostro, mirad que hermosa muger: pero luego acudia yo a mis ojos, y al pacto que tenemos hecho entre los dos. En los Proverbios dize Salomon, que desbiemos nuestros passos de la casa de la muger, y que no nos allegemos a sus puertas, que son puertas de la muerte y de inferno, que sera su trato y conuersacion, que sera estarte embobado mirando la a la puerta de la casa de Dios, que sera enclauar los ojos en ella en la presencia de Dios y en sus barbas. Sant Pedro dize que los ojos de estos son vn aduirtorio dilatado y va continuo delicto, y que hazen con los ojos gerra a las animas flacas, enclauandolos en ellas: como dize la Escritura de su ama de Ioseph, *Iniecit dominus oculus in Ioseph.* y co esta linuandad vien en a abrir la puerta del alma a los desícos, de manera q la hazen vn mison, y se viene a averificar de ellas lo que dize Hieremias en sus Threnos. *Depradus est sculus meus animam meam in concubis filiabus urbis.* Han sido mis ojos ladrones y salteadores que me han robado el cora

Prou 5.

1. Pet. 2.

Gen 34.

Hieremia



620] CAPITULO XL:

co è todas las mugeres de la ciudad, galanas palabras para los hombres perdidos, que no ven muger que no desleian En las vidas de los Padres se lee, que importunaua vn monje moco a otro viejo, que pues que ya lo era tanto se boluiesse al mundo, y respondió de muy buen agana y rey o a do quiera que no aya mugeres: dixo el moco: padre a do quiera a y mugeres sino es en el yermo, pues ay quiero viuir lo que me queda de vida. A otro viejo santo de aquellos pidió encarecida mente vna señora onesta y principal se acordasse de ella en sus oraciones, y respondió: lo que yo le suplicare es que os borre de mi memoria, como si nunca jamas os viera visto. Quedo de esta respuesta desabrida y aceda, y quando del Obispo de aquella diocesi, le respondió, que traxiese atención, que fatigauan mucho los demonios a los siervos de Dios con memorias y imaginaciones de mugeres, y que por esse respecto responderia assi aquel viejo sancto Sant Cipriano en el libro de singularitate clericorū, dize, que los carbonos encendidos dā centellas, y el horror herrumbre, el madero carcoma, el paño polilla, los aspides ponçoña, la muger pestilencia como lo dize el Sabio en sus Proverbios y en el Ecclesiastico dize, que tocar vna muger es tocar vn escorpion. Sant Nilo en la segunda

Preu. 2.  
Ecclesi.

DEL AMOR 623

bre: conuene a saber, el mundo, el demonio, y la carne, cuya factora es la muger, ninguno es tan poderoso: y prueuolo con vn argumento facil. Muchas vezes que el Demonio ha intentado cosas y no ha podido salir con ellas, llama en su ayuda a la muger y las acaba: y muchas vezes que el mundo toma a su cargo alguna cosa y no puede salir con ella, llega en su ayuda la muger y la acaba: luego mas puede la muger que ambos ados. La primera parte de este argumento se vee manifestamente en los trauajos de Iob, donde el demonio puso sus fuerzas y mañas. y saco todos sus instrumentos belicosos para derriuar aquel omenage fuerte: pero no le derriua vna sola almena: fuele despues a valer de la muger, y fue tan fiero el golpe de aquel tiro, que hizo mas mella que todo el infierno. Lo mismo passo en la muerte de Christo señor nuestro, despues de auerse reuestido en el pecho de los Phariseos, y atizandolos a muerte tan cruel, parece que estaua arrepetido y quisiera que amaynara, pero no pudo acauarlo con ellos, que estauan encarnizados, y fue sea la muger de Pilatos, como a pedirla ayuda y per suadiola requiriesse a sumarido no diessse alju<sup>st</sup>o la muerte. De suerte que ya queda prouado que puede mas que el demonio. Pues del mundo bien



1. Par. 1. 9. bien claro se manifiesta en Salomon, a quié el mundo cóquisto có toda su gloria y felicidad, y retirose corrido con grande baldon y affrêta, y dixo Salomon. que todos fustiros erã tã vanos que erã ayre y vanidad, mas acudieró luego vn ei quadron de mugeres, y a la primera roziada dieron en el suelo con aquel fuerte, q̄ era el mas rico que el mundo areconocido asta a ora. No pudo Achab con toda la magestad de Rey acabar de Nabot le védiessé su viña, ofreciendole buena paga, supolo Iezabel y nota a su marido de hombre para poco, que negra autoridad de Rey: y luego traga y ordena como quiten a Nabot la vida y la heredad sin que cueste trabajoni dineros. Fulgencio. 2. mythologicô, Ouidio epistola. 9. que los trabajos del mundo no pudieró subjeter a Hercules, y que Onfala Reyna de Lidia le truxo siempre a sus pies: y Seneca dize, q̄ Hercules dio cabo de todos los tyranos de gran parte de la tierra, y vnã muger dio cabo del. que es poderosa vna muger para el mal y no es maravilla haga cosas tales, pues la primera que vno en el mundo se atreuió a tratar con vna sierpe, y a entrar con ella en demandas, y respuestas, como si la vida toda vuiéran viuido juntos, sin atajarse ni turbarse: y despues se atreue a su marido vn hóbretã tabio có tãtas gracias y priuilegios, y alcabo salio con lo q̄ quiso. El

oracion que haze contra los vicios, dize que mirar de vna muger es saeta enervolada, arr<sup>o</sup>jada de vn braço poderoso y que por huyr este <sup>da</sup> el seruo de Dios ha de huyr los espectaculos y fiestas publicas a do se juntan mugeres: y en el mismo lugar dize, que es mas sano consejo para el moço llegar se al fuego que a vna muger: por que quemado del fuego desuiara la mano, pero abraçado de vna muger no sabe lo que hara. Por que como las flores y las plantas crecê cabe las aguas: assi los desseos lasciuos con la vezindad de la muger. Sãt Augustin dize, q̄ el que no cuitare la familiar conuersaciõ de las mugeres ver na adar de ojos muy presto, y mas abaxo dize q̄ tiene en ellas tan grande enemigo nuestra castidad, que no solamente conuiene resistir si no huyrle a rienda suelta, sant Bernardo lo encarece mucho mas. Por mayor milagro tengo estar en compania de vnã muger y no caer, que resuscitar vn muerto: q̄ aunque sea encarecimiento y hiperuole es muy grande. De fray Rogerio companero de sant Francisco se lee. que teniendo don altissimo de castidad, assi se recataua y recelaua de todas las ocasiones y peligros de perderla, como si fuera vno de los mas flacos hóbres del mundo: y preguntandole su confesios, porque se estremaua tanto en esto, reñiendo vn alma



alma tan pura: respondió: que essa limpieza le daua Dios por su recato y recelo, y q̄ si el se descuydasse de si, Dios se descuydaria del.

El segundo mal, porque la muger se deue dexar y aborrecer es, por la osadia y el poder que tiene para el mal. En el bien siempre alegra flaqueza, y no es mucho la alegra, pues es la misma flaqueza: y en el mal no alla cosa imposible. Valerio en vna epistola que escriuio a rufo dize. Osada y atreuida es la muger para todo lo que ama y aborrece. Esto les nace de amar y de amar estremadamente: y como el Amor es fuerte y atreuido, dales fuerza y osadia, y deste principio proceden todos sus males. Y por no cansarte con razones puedes leer a Aurelio, y a la Medea de Iason, y apenas hallaras cosa imposible a la muger. y assi dize, pide a Dios todo poderoso, q̄ te libre del engaño de la muger todo poderoso. Plutarco refiere que dezia Catō: Todos los hombres mandan a sus mugeres, no nosotros a todos los hombres, nuestras mugeres a todos nosotros. queriēdo significar que la muger lo mandaua todo. Como lo prouo Zorobabel en Esdras. Y si alguno me preguntare, que tan grande es el poder de vna muger para el mal? respondo subjectando me a mejor parecer: que de tres enemigos grandes, que tiene el hombre:

El tercero mal por donde las mugeres deuen ser desamadas y aborrecidas es, la flaqueza y fragilidad, que es la fuente de todas las imperfecciones mugeriles, o de las mas: y assi las condeñnan por vnica causadoras de todos los peccados de flaqueza: porque son la misma flaqueza. Por esto muchas vezes no es menester singularizar los peccados de vna muger: porque en siendo peccados y de muger, se entiende son de flaqueza, y quiza tuuo atención a esto el Euangelista sant Lucas, llamandō a la Magdalena peccadora, y no señalando el linage de peccados, por que ello se dize en siendo de muger. Quando Dios amenazo al demonio con la muger, y le dixo le auia de quebrar los caxcos de la cabeza, hizo dos cosas: noto al demonio de cobarde y de gallina, porque no auia acometido al hombre cara a cara, como valiente, sino a trayciō, enganando a la muger: y noto a la muger de flaca, diziēdo, se auia de vengar cō ella, como quē da de palos con vna rueca, o con vna caña q̄ es vengança que se toma de cobardes. Al hombre mutable y flaco solemos llamar muger: para lo qual se deue notar vna regla de sant Augustin, en los libros de doctrina Christiana, y creo hizimos arribar a esta mención: que fuele la sagrada Escritura muchas vezes dar vn hombre de alguna cosa



626 CAPITULO XL

eminete, a muchas que tienen con ella con com-  
paracion. Porque el monte Carmelo y el Liba-  
no eran montes fecundissimos, llama a las cosas  
fecundas Libano y Carmelo, y a la madre que  
ama a sus hijos tiernamente la llama Rachel. Hie-  
remias. Rachel plorans filios suos, y al hermano affli-  
gido, que da bien por mal le llama Ioseph: Non  
compatiebantur super contricionem Ioseph: y a los bu-  
nos Reyes llama Dauid, y a los varones illustres  
de estimacion y de honra llama sacerdotes. Y al  
fise ha de entender el lugar del libro de los Re-  
yes y del Paralipomenon, adonde se llaman sa-  
cerdotes los hijos de Dauid. Siendo assi, que no  
auia sacerdotes del tribu de Iuda, como lo dize  
sant Pablo en la Espistola que escriue a los He-  
breos: y el Español vsa de esta phrasis, a los crue-  
les llama Nerones, a los discretos Senecas, a los  
sabios Salomones, a las cosas frias nieue, a las ca-  
lidas fuego: y porque la muger es la cosa mas fla-  
ca y fragil que tiene el mundo llaman a vn hom-  
bre muger. Quidio.

Hiere. 91.  
Amos. 3.

2. Reg. 2.  
Paral. 11.

Cap. 2.

*Verba puellarum foliis leuioa caducis.*

Et alius.

*Quid leuius flama? flamen, quid flamine? fama.*

*Quid fama? mulier, quid muliere? nihil.*

De suerte que la muger es flaca de su cofa, te-  
nida por tal de sus principios, y cae de sant Iuan

Chryso-

DEL AMOR: 627

Chrysofomo en vna homilia sobre la Espistola  
de sant Pablo a los Hebreos, q' ellas con regalos  
y blanduras, con afeytes, con olores, y co' vngue-  
tos, se hazen mucho mas fragiles, mas debiles y  
mas flacas: y trae la comparacion de vna planta  
traspuesta del desierto, adonde estava al despe-  
cho de los vientos y las aguas, a la sombra donde  
no le alcanca sol ni ayre ni las influencias del cie-  
lo. Por esto las mugeres que andan siempre por  
los campos, como saluages syluestres son mas  
robustas y fuertes. De esta fuente de flaqueza sa-  
len algunos arroyos bien cenagosos y turbios, y  
de esta rayz salen algunos ramos que lleuan la  
fruta bien amarga y desabrida,

Homi. 49.  
ad Heb.

El primero sea, el appetito de venganca, que  
es en ella el mas fiero y mas cruel que en ningun  
de todos los animales. En el capitulo del A-  
mor de los enemigos se prouo largamente, que  
el desseo de venganca nace de flaqueza: y por  
ser la muger tan flaca, que es la misma flaque-  
za, es tan vengatiua, que es la misma venganca.  
Olimpias madre de Alexandro, oyendo dezir, q'  
Iole la auia dado la poncoña de que murio, tra-  
bajo por auerle viuo y no pudo, pero muerto le  
hizo partiren mil partes: y repartirlas por diuer-  
sas regiones. Parafetes madre de Cyropre-  
dio a dos conjurados que le auian muerto: al

Rr 2 vno



628 CAPITULO XL

Y no le hizo sacar los ojos, viuo, y despues derre-  
tirtanto plomo sobre las tuencas sangrientas, q̄  
poco a poco murio quemado: al otro le mando  
desnudar, y vntar con miel todo el cuerpo, y atar  
le a vn madero en medio de vnos grandes mula-  
dares donde acudian muchas moscas, para que  
apicadas poco a poco le acabassen. Son vengan-  
ças de pechos mugeriles, que jamas se oyeron  
de barbaros ni de tyrannos crueles. Elias era vn  
hombre que su boca era llaua del cielo, quando  
queria le abria y le cerraua: fuera de esso era hom-  
bre de tanto pecho, que le dixo al Rey en sus  
barbas: tu eres el que turbas a Israel, que no yo.  
Degollo quatrocientos Prophetas por su pro-  
pria mano: con todo esso temio tanto la ira  
de lezabel, que huyo de ella y se fue por los des-  
iertos: y arrojandose de baxo de vn arbol, de pur-  
ro triste se durmio, y fue menester, que vn Angel  
baxasse a consolalle y hazelle que comiesse. Es  
argumento, que no ay tyranno tan crudo ni ven-  
gativo como vna muger enojada: a vn sancto se  
le subjeta el cielo y la tierra y los Reyes y las bes-  
tias, y le traeran de comer los Angeles, y vna  
muger le quitara mil vidas. Herodias quiso mas  
la cabeza del Baptista por vengarse, que medio  
Reyno que a su hijo ofrecio Herodes, que no se  
contenta con tenelle en el cepo, o con que el  
Rey

3. Reg. 17  
8. 19.

Mar. 6. 8.  
Matt. 14.

1037 5 18

CAPITULO 391

rey le desterrasse del reyno: no se tuuo por vega-  
da hasta quitalle la vida. Y lo que mas enca rece  
su ira y laua es, que entre otros seruicios y regio-  
ios, pusieron en la mesa la cabeza de sant Iuan el  
dia que solemnizaua Herodes el dia de su naci-  
miento, haziendo vn vanquete a todos los prin-  
cipales de su Reyno: y el gicton I picuro que ten-  
nia a su vientre por Dios, quedo turbado de ver  
a quella cabeza amarilla con la nutritificacion  
doblada del ayuno y de la muerte: el regalado  
cubierto de mantas y olores quedo cubierto de  
vn sudor frio, mirando el cabello enmarañado,  
la barba sangrienta el adulador que auia dicho  
en illionjas al Rey de su grandeza, y a la infanta  
de su baylar, que co mudo, viendo la lengua que  
siempre hablo tan sin mentira y adulacion muer-  
ta por dezir verdades: sobre todos estava el tri-  
ste del rey marchito, helado y temeroso, si le auia  
de aparecer aquella noche, y citalle para la otra  
vida: o la aquella mala hembra, que otras vezes  
huya de ratoncillo que salia del rincón y daba  
gritos de ver la Salamandresa escapar por vna  
par de esta vana y muy contenta, y mira la cabe-  
ca de vn muerto y le regala con ella, no por ha-  
zer reliquia de tan precioso thesoro, sino por  
vengar su coracon. El Ecclesi. sic ordize, que  
no ay cabeza mas malina que la dela serpie-  
te,

Eccle. 25.

Rr 3



164 CAPITULO XVIII.

te, ni ira sobre la ira de la muger. La cabeza de la serpiente por vna parte es vna ponçõna, despide veneno por ojos y boca: por otra tandura. que tendra el cuerpo hecho de pedaços, y ella se qda ra entera. Asì es la ira de la muger, que la quita ran mil vidas. y no amaynara en su ira, y elucolera, y en el desseo de vengaçã. Dest: principio nace el auer succedido en el mundo tantas guer ras por mugeres de que estan llenos los libros. Y Iesus Sirach despues de vn largo discurso que a via hecho de mugeres dixo: que era mas facil cosa hezer vida con vn dragon y con vn leon, q con vna muger rayn: encareciendola ira del vno y la ponçõna del otro. Y en otra parte se re sume, en que qualquiera malicia es corta cabe la de la muger. Y Menandro, que auia fieras en la mar y en la tierra, pero que la mayor era la mu ger.

El segundo sea su inconstancia y mutabili dad. Y para dezir algo del, aũque cõ la breuedad possible, conuene hazer memoria del capitulo de las mudanças desta vida, y de la inconstancia de los bienes della. porque todas las verdades o encarecimientos que alli diximos, conuienen a la muger con ventaja. Y el q no quisiere tomar trabajo de refrescar memorias ya passadas, repa re a ora de nuevo en las ansias y fatigas que la Es

posa

DE LA MOR.

195

posa manifesto e ausencia de su Esposo, la priesa la con que la salio a buscar, los peligos que se puso, y los trauijos y perduntres q pello, y põ dera que viene despues. El esposo a llamar ala puerta, y con vn pequeño achaque no le abre: q muger y achaque todo es vno: por no enfuziar se los pies, por vestirse las ropas: yes que son tan tas las mudanças de na muger, q quando quie re, no quiere. y quando no quiere quiere: tan pre sto quiere: como no quiere: illor d: como nie. Es lo que dize Salomon del per: zoso. que quiere, y do quiere ni entender: ys quando quiere, ni quã do no quiere. En vn Psalmo dize David: Dios sa bebien los pensamientos del hombre quan va nos son. Esto se verifica por excellencia de la mu ger: no se forgan tales chimeras en pecho huma no, ni tales poluaredas de imaginaciones, co mo en la fragua de la muger.

El tercero ramo que sale del tronco de la fla queza es el peccado de la lengua: que por su mu eha flaqueza es a la muger como natural. Porq aunque todos los peccados son de flacos, el de la lengua es de flaquissimos. Los Astrologos di zen, que todas las influencias flacas, que no con signen su efecto caual, se quedan en la lengua: y assi vemos vno muy acuchilladizo en la lengua,

Rr 4

otro



05 **CAPITULO XVIII**

otro muliberal en la lengua, son inclinaciones  
asomadas, causadas de flacos influencias, y como  
las mas estrellas con tienen en influyr flaqueza  
en la muger, nase favorecida y aventajada en  
la lengua, En el Levitico mandava Dios le offe-  
ciessse el deslenguado vna cordera, que es el mas  
flaco y de menos defensa de todos los anima-  
les: vna mosca le haze huyr y no tiene con que  
defenderse de ella. Plinio dize, q̄ la cigarra mu-  
da es vn milagro del mundo, porque es vn lin-  
ge de animal q̄o parlero, pero que las ay en vn  
campo que llama nan Regimo. Assi vna muger mu-  
da es vn milagro: porque las mas son parleras,  
pero ay muchas muy cuerdas y muy discretas.  
El Ecclesiastico dize, que la muger cuerda y ca-  
llada es don de Dios, en vn mismo cuento pone  
la cordura y el silencio porq̄ el caso de vna mu-  
ger esta en callar. Esta lición dio la Virgen a las  
mugeres, quando en la embaxada mas grac̄ q̄  
vio, ni vera el mundo, la primera preda que dio  
por respuesta fue pensar y callar. Vn Philosopho  
dixo a vn moço, que hablasse para que le cono-  
ciessen: por que las palabras, y la risa, y el andar  
son las prendas que dan testimonio del hombre  
pero ala muger no se le hade dezir sino callar, y  
os conoceremos. S. Pablo quãtas vezes habla de  
mugeres trata de silencio. en la yglesia callé en  
su

**DEL AMOR.**

691  
su casa callen. El Testamento viejo quãtas vez-  
es alaba la virtud de vna muger, alaba su silen-  
cio. A Sarcia muger de Tobias el moço, budo  
no vna criada suya con vna injuria pejadissima  
para vna muger tan sancta, pues la llamo muger  
que auia quitado la vida a siete maridos suyos y  
no era ella la que los auia muerto, sino el demo-  
nio, y ponderado la sagrada Escripura su sancti-  
dad, dize, que no respondió palabra a la criada  
desléguada y atreuida, sino que subio a vna aco-  
tea de su casa, y hablo con Dios a solas pidiendo  
le su favor, y alegando su innocencia y aflicion,  
Susana acusada del adulterio, no hablo palabra  
en todo el discurso de su pleyto, ni en accusaci-  
on ni en sentencia, ni en su casa, ni en tribunal por el  
so despertó Dios la lengua de Daniel que ha-  
bla si por ella. La Magdalena despues de su con-  
uersion, todos la persiguen, y siempre calla: el  
discipulo la llama perdida: el Pharisico peccado-  
ra su hermana ociosa y descuydada: el Señor  
buelue por ella contra todos, Lo mismo succ-  
dio a la adultera.

El quarto ramo que nace de la flaqueza de las  
mugeres s̄o sus atojos, y gullurias, y peticiones  
locas y disparadas: que sino fuesse por los mu-  
chos que las detienen, y hazen estar a raya, toda  
su vida seria antojos. Eratanta la tristeza que

T. b. 32

Deu. 32

Mat. 28  
Luc. 5.  
Luc. 10.  
Ioan. 8

Gen. 30





## CAPITULO. IXI

Rachel sacaua de verse sin hijos, teniendo tãtos su ermana que daua voces a su marido: dame hijos, sino morireme. como si su marido fuera Dios, Andando Alexandro en sus guerras; dexo por gobernador de sus estados a Antipater, el qual entre otras cosas en que le daua cuenta le escriuió tãtas importunidades y antojos de su madre, de cosas tan demaafiadas y tan injustas; que alteraron a Alexandro, y dixo, pensiones grandes me pide por nueue meses que me traxo en sus entrañas, Eua pidio a Adam mordieffe de la mãcana: Dalida a Samson le mostrasse donde tenia la fuerza: Herodias la cabeça del Baptista: todas eran peticiones injustissimas. La madre de sant Juan y Sanctiago llego a pedir sillas a tiempo q̄ estaua Christo Señor nuestro tratando de su muerte y de su Cruz, que es tanta su flaqueza q̄ no tienen valor, siquiera para detenerse vn rato en sus gustos y deseos. Y por ser los de muchas muy pãcciosos pessos, se deuen mirar y examinar muy despacio, respondiendoles siempre cõ cortesia por su flaqueza, pero concediendoles poco de lo que piden. A las blasphemias, y las heregias de la muger de Iob, respondió el varõ sancto; No sabes lo que te dizes, que para lo que ella merecia anduuo en estremo cortis y bien criado. Es lo que dize sant Pedro. *Imparientes ho*

Gen 3.  
Yudi. 26  
Mar. 6.

Mate. 20.

Iob 24.

Pet. 2. 3.

## DEL AMOR

207

*narem tamquam trasus imperio.* Honraldas por su flaqueza: que vn vajo de plata o cobre puede rodar por el suelo sin miedo de que se quebre, pero vn vidrio, es menester tratarle con timo, Así el hombre no se enoja aunque le trateys cõ desden y con acedia: pero la muger es vidrio, y piensa la despreciays. Y Christo Señor nuestro tuuo respecto a la madre de Sanctiago y de sant Juan, no respondiendola a ella sino a ellos: no la beys lo que os Pedis: que fue a quella cortesia q̄ el Señor la hizo, dandonos en esto licion, hagamos si pre honra a la muger. Y de quantos v̄los tienen las cortes de los Reyes profanos y perdidos, este de ser corteses los hombres con las mugeres parece se funda en el Euangelio, y así el Rey que no se quita la gorra sino a Dios, se la quita a vna muger. El Ecclesiastico dize: *Filii tibi sunt serua co. pus illarum.* Si tienes hijas, sabe q̄ ach diran a ti con muchas demandas, y te pedirã mi licencias y libertades: pero mira per ellas y recogelas y encierralas, y conuiene no les muestres el rostro alegre, sino seuro y grave: porq̄ soltaran a cada passo la presa de sus antojos y deseos. Y porque traen siempre el capote tendido es cosa que las entristece y las enoja, y quẽ que rapuede temer su enojo, para desenojallas casa las con vn hombre cuerdo: porque no ay cosa q̄

Ecclesiasticus



mas las desenoje: porque no ay cosa que mas de  
sleen, solo el oír tratar de esto las alegra, y como  
e enen esto que sus padres las aman y las quieren  
y por no estragar la voluntad de sus padres, ni del  
merecer lo que tienen por precio de sus trabajos  
tratan de virtud y recogimiento; que son cosas  
de que se desenydan muchas vezes quando no  
cápenen el verle casadas.

El quarto mal sea, la liberalidad y franqueza,  
o por mejor dezir, la prodigalidad con que bus-  
can sus antojos, y consigo en sus deseos, siendo  
de su cosecha cortas y mezquinas y naturalmete  
auaras: para conseguir el fin de lo que aman o  
desaman no ay Alexandro que las alleguen. Ta-  
bien este mal nace del Amor desordenado y ex-  
cessiuo de su pecho: que el Amor ya proua que  
era prodigo y perdido. Los Babilonios llama-  
uan a su Dios, Bel, de vna image que puso Ni-  
no a reuerencia del Dios incierto, porque en-  
talle vn gran dolor de cabeça que su hijo le te-  
nia: de aqui dicen algunos tuvo origen la idola-  
tria: y en el libro de la Sabiduria se refiere vna hi-  
storia parecida mucho a esta. Los Medas llama-  
ron a su Dios Beel, añadiendo vna letra al no-  
bre del Dios de los Babilonios: los Palestinos  
le llamaron Baal de la Escritura, y historias,  
Bel, Beel, Baal, B. Ifegor y Priapo eran nombres de

de vn mismo idolo, a quien llamaua dios de la  
sensualidad. Este hizieron las mugeres a su co-  
sta, y le edificaron vn famosissimo templo, y insti-  
tuyeron vna solenissima cofradia, cuya priorista  
mayor era Macha hija de Abialiy madre de Af-  
sa: seruiamen este templo vnos hombres marico-  
nes, afeminados, que hilauan, y texian: y comen-  
cando a reynar Affa, le destruyo y quebranto el  
idolo, como consta del libro de los Reyes, y del  
Paralipomenon. No fue menor la prodigalidad  
de que vsa en para hazer vn bezerro, pues se  
quitaron las ajorcas y cercillos, donde se deue  
ponderar, que aunque la muger es auara gene-  
ralmente: pero de ninguna cosa tanto, como de  
sus joyas, sus galas y sus prefeas: porque no ay  
cosa que tanto lorga en sus ojos despues de Dios:  
mas para los idolos de sus antojos todo se ha de  
quemar y destruir. Para vn dia de toros y de ca-  
ñas dexara vna muger a su marido en el Hospital,  
y llenara sobre si mas buxerías que vna tienda de  
buhonero: para vna missa dira que no tiene man-  
to. Por Ezechiel se quexa Dios de su pueblo en  
metaphora de el posa suya aunque alenosa y tray-  
dora: de que los vestidos y galas que el le avia  
dado, eran estragados y destruydo en deshonesti-  
dades y torpezas: y pondera el Profeta, que  
no se auia visto hecho como aquel, ni se vera:  
porque

3. Reg. 12  
2. Para. 27

Ezech. 16  
Ezech. 16  
Ezech. 16  
Ezech. 16



638 CAPITULO. XLI.

porque otras piden jornal y galardón de los plazerés q̄ hazen a sus amadores: pero tu dize Dios das dineros encima a quien te quiere, y mas que dineros: porque maltratas y desperdicias las cosas que mas amas y mas estimas. En fin Salomón como quien auia hecho larguissimas experiencias de mugeres dixo, que la muger fuerte y varoniles en el mundo cosa rara y peregrina, y que es mercaderia tan preciosa, que vale mas que el oro, y la plata, y perlas que se traen de los fines de la tierra.

CAPITULO. XLI.

*Del amor de la hermosura humana*

**H**Aziendo suma y epilogo de los bienes desta vida, no se puede passar en silencio la hermosura, la disposicion y la gentileza humana, siendo bien que triumphá muchas vezes de todos los demas bienes. Platon le dio el segundo lugar entre los bienes humanos. La qual doctrina, dize Theodoro to aver sido tomada de la Poesia de Simonides, Athenco la haze la misma honra y la señala el mismo grado y lugar, prefiriendola a las riquezas, amigos, ingenio, victorias, eloquencia, y otros muchos bienes, que son parte de la humana felicidad. Plutarcho y Zenón la llamaron flor de la virtud. Homero, y Ouidio, y Dioge-

Li. i. & 2.  
de legib9  
& li. 6. de  
rep. & in  
Gorgia.  
li. de iud.  
lib. de pu.  
cap 2.  
In amato  
rio.  
Lib. 3. illi.  
li. 7. de ar  
to.

DEL AMOR. 639

Diogenes don diuino da de graciosamente: Platon priuilegio y ventaja de la naturaleza: Aristoteles carta de fauor y de recomendacion: es como vn habito de Sanctiago, vna encomienda otu son con que mejor la naturaleza a los que mas fauotece: Y como Dios puso vna señal en Caim para que ninguno le hiziesse mal: assi en la persona hermosa puso vna señal, para que todos la hiziesen bien. A la Reyna Doña Ysabel lleuo vn cauallero mancebo de mucha hermosura y gentileza vna carta de fauor, para que le hiziesse mercedes: y poniendo los ojos en su buena suerte, respondió: poca necesidad tenia de carta vuestra presencia. De Priamo dixo el Poeta, que sola la presencia era digna de vn imperio. Plutarcho refiere del Capitan Nicias, que ahorcaró vn esclauo suyo por hermoso, y no tuuiera para que contalle por caso peregrino si tratara de esclauas: por que han sido sin numero las q̄ de esclauas han venido a ser señoras, quedando sus señores por esclauos: y no han sido menos las señoras que han venido a ser esclauas, quedando sus esclauos por señores. Demosthenes, como el mejor orador del mundo, la alabo mas y mejor que todos quantos hasta oy hablaron de la hermosura: porque no se contento con dalla el primer lugar entre los bienes humanos, pero aun dixo

Sic refer  
Diogenet  
lib. 1. 4. 72

Plutar. in  
Nicias.

Oratione  
amatoria.

abil

dixit



640 C A P I T U L O . X L I .

dixores, q̄ en cosas humanas tiene dignidad  
diuina: y que como las cosas diuinas jamas har-  
tan de manera que enfaden y que fastidien, assi  
la hermosura jamas harta, antes causa con su vi-  
sta deſſeo immortal: y assi no se puede cõparar  
con ella cosa mortal: y tomo lo de vn Pythagori  
co tan esclauo de este biẽ, que a las personas her-  
mosas llamaua dioses y diosas, o alomenos ima-  
gines diuinas, haziendo alusion a que la hermo-  
sura es vn resplandor y vn rastro de el rostro de  
Dios. Quintiliano dixo vn hyperbole grande  
de la hermosura de Elena: que estaua en tanto  
precio entre Griegos y Troyanos, que dauã por  
ventarõs sus muertes, y porque quedõſſe en su  
tierra aquel milagro grande de belleza, que assi  
le llamauã todos. Y vn rhetorico famoso llama-  
do Isocrates, en vna oracion que hizo en alaban-  
ça de Elena dize, que los dioses del cielo pelearon  
en esta guerra de Griegos y de Troyanos con  
mas furor y mas saña, que contra los gigãtes que  
los querian cehar del cielo. Porq̄ sobre la hermo-  
sura de Elena peleauan dioses con dioses fauore-  
ciendo los vnos el iuyzio de Paris, los otros des-  
ſeando vengança del: pero contra los gigantes  
eran todos los dioses a vna. De fuerte que aque-  
lla hermosura tan rara vino a poner discordia  
en la tierra y en el cielo, y el paganismo y genti-  
lidad:

Quin. li. 2

lib. 11

lib. 11

lib. 11

lib. 11

DEL AMOR. 641

lidad, aunque es verdad que arduo ciega y per-  
dida, assi en adorar muchos dioses, siendo cõtra  
razon natural auer mas de vno, como en negar  
a sus dioses vnos bienes, cõcediendoles otros:  
no pudiendo auer en el ser diuino falta ni men-  
gua de bien alguno: pero el bien de la hermo-  
sura a ningun Dios se nego: juzgando a la hermo-  
sura por biẽ tamaño, que sin el a nadie se podria  
conceder diuinidad. Y en muchas naciones era  
tan alta y tan soberana la opinion que teniã de  
aqueste bien, que hazia rey al mas hermoso. Af-  
ſi cuenta Estrabõ y Diodoro Siculo de los In-  
dios Orientales en la region llamada Cataca, de  
los quales refieren tambiẽ, que tienen a salaria-  
dos juezes que visite a los niõos nacidos de dos  
meses, y califiquen su parecer si es suficiente pa-  
ra dexalle con vida. Lo mismo cuenta Estrabõ  
de los de las islas de Meros en medio del rio Ni-  
lo, y Aristoteles de los Ethiopes. Entre los Lace-  
demonios fue la hermosura reuerenciada por co-  
sa diuina, y porq̄ el rey Archidiamo se caso cõ  
muger fea le juzgaron y sentenciaron en gran  
suma de dineros. Euripides dize, que Gany-  
medes merecio ser llevado a la conuersacion  
y compania de los dioses por su grande hermo-  
sura. En las mugeres es este bien de mas pre-  
cio: porque ellas ni se acuerdan de la eloquen-  
cia

Lib. 12  
Lib. 13

Politic. 6

Si cia



cia de Ciceron, ni de la fuerza del dezir de Demosthenes, ni de los triumphos de Cesar, ni de las vitorias de Alexandro, ni de los tesoros de Midas, ni de las venturas de Polycrates: el Dios en quien adoran, es, su hermosura: y quando la naturaleza se la niega, entra el arte con tantas diligencias e inuéciones! santo Dios, y que de alquitaras pagan lo que costaron, sacando aguas para este fin, que de mercadurias bermejas vienen de Granada, que de resplandores de aliende el mar, que de instrumentos, trastes, baratijas, jarcias ha inuentado para este menester la industria mugeril, ayudada del demonio que son todos reparos y medicinas cõtra la enfermedad de vna mala cara. Antiguamente en las solenidades que la gentilidad hazia a sus dioses, auia desafio de hermosuras entre las mugeres mas celebradas en esto: como en los juegos Pythios y Olimpicos le auia de correr y luchar entre Romanos y Griegos: y la que salia cõ la palma y con la gloria, quedaua siempre tan vana y tan soberuia, quanto las de mas tristes, y corridas: vna quedaua tan fuera de si de plazer, como las de mas de pesar, y a todas las podian atar por locas. Esta costumbre auia entre los Lacedemonios, segun cuenta Museo, y entre los Parrasios segun Atheneo. Y que estos desafios

de Meffus de Hero. & Leandro lib. 13. & 33.

causassen contrarios y desigualissimos efectos, aunque mil experiencias de otras cosas semejantes nos lo enseñan cada dia: en la ficiõ de las tres Diosas desnudas se prouo galanamente: entre las quales quedo enemistad y discordia perdurable: y cõ ser Iuno su madrastra, y Palas tã bella cosa, tã varonil y feroz, que de nada auia de hazer menos caso que de hermosa: y cõ ser la ventaja de Venus tan notoria, no pudieron sufrir que Paris juzgasse por menos su hermosura: antes quedaron tan rabiosas, y tan desleosas y habrientas de vengarse, que quando todos los dioses estauan muy lastimados de ver el fuego de Troya, y a Hector arrastrado de las colas de los cabalios de Achilles, ellas se mostrauan satisfechas y pagadas. Horacio en sus Odas refiere vn encarecimiẽto estraño de vna muger llamada Erupa, en cuyos ojos luzia tanto su hermosura, que suplicaua a sus dioses se viesse ella antes comida de tygres y de leones, que viniẽse a verse fea. En fin con ser la hermosura bien tã amable que se lleua los ojos y el alma de quantos la miran, y con hablar muchas vezes la hermosura cõ mas suauidad y mas dulçura que la discrecion, y que la sabiduria, y con ganar mas tierra en los pechos y volũtades humanas que la eloquencia, y que el arte de el dezir, y con

Virgil. 23  
Eneid.

3. Car. 62  
de. 27.

de. 11.

de. 11.

de. 11.



644 CAPITULO. XLI.

fer vna buena cara como dize Lucrecio, tan señora del amor y de las almas ajenas, que dexa a la inuidia muy pocas vezes lugar: y assi para la hermosura por marauilla ay inuidia, q̄ es la polla y la carcoma de todos los demas bienes: cō todo esto, en mugeres, q̄ por mengua deste bien se ven menos validas y festejadas, y que a ventana de su vezina hazen terrero los caualleros moços de la ciudad, y que alli acudē las muscas y aluoradas, los ruydos y las carreras, suele auer tãtas inuidias q̄ traen el animo amargo, la vida toda. Todos los argumētos q̄ hemos hecho hasta aora para prouar q̄ la hermosura es cosa grande, se puedē tener por flacos: q̄ al fin son de hombres en muchas cosas tan ciegos q̄ llamaron al mal bien, y bien al mal, como dize Esayas.

El argumento a mi parecer mas fuerte, es, el fauor que hazen a este bien los Sanctos, y la Escritura sagrada. S. Ambrosio en el libro que hizo de la Virginidad, llamo a la hermosura, figura de la bondad Interior, y S. Augustin en sus libros de la ciudad de Dios la tiene por dō y por merced del cielo, y San Iuan Chrysostomo en vna homilia. Y es verdad cierta, q̄ como sobre la nobleza cãpea y luzela virtud, como esmalte sobre oro, assi luzela y resplãdece sobre la belleza y hermosura, y hazē vna cōsonancia diuina,

el

DE L A M O R. 645

el cuerpo hermoso, y el alma bella. Por esto en las vidas de los sanctos tienen siempre los historiadores cuydado de escriuir la nobleza y hermosura de la virgē, o del martyr, por circunstãcia que adorna: y assi la llamo conuenientemēte Plutarco flor de la virtud. El Ecclesiastico dize, que como el Sol dēde la cūbre del cielo hermosa y alegre el mundo, bañandole cō los rayos de su luz: assi la muger sancta y hermosa es en su casa vn sol que honra su casa y la enriquece, y la baña de alegria. Y el esposo importuna mucho a la esposa le muestre su cara: de quien dize el Psalmo, era la misma hermosura. *Concupiuit Rex speciem tuam.* Es fuerza mucho este argumento el auer dado Dios milagrosamēte aq̄ este bien en ocasiones particulares a algunas mugeres siervas suyas. Sãta Isabel biuda Reyna de Vngria, cuya vida escriuió Iacouo Mōtano en treynta y quatro capitulos, como lo refiere el muy religioso y eloquente varon Laurēcio Surio Cartxano, era tã olvidada de su rostro y de su traxe, que aun el tiēpo que fue casada le truxo siempre pobrissimo, llegãdo vnos embaxadores a su corte, y pidiēdo licencia al Rey para besarle las manos, no pudo negarlo el Rey, mas pesole hallassen a su muger en abito de signal a su grandeza: entrãdo pues con sus huēspedes

Sf 3 fue



sucedio muy al reues, porq̄ la hallaron por vna parte tan hermosa, por otra parte tan ricamente vestida, q̄ quedaron admirados: en fin como de hermosura y riqueza q̄ auia venido del cielo. En Lisboa ciudad poco menos aficionada al bienauenturado san Vicente Ferrer, que la misma patria en que nacio, sucedio otro milagro muy parecido al pasado. Auia alli vna muger tan fea como noble, y era tan fea que su fealdad daua materia de risa y cōuersacion a los de su casa, y a los de fuera: de aqui viuia la pobre señora tan congoxada y afligida, que se determino de pedir al bienauenturado sancto, de quien era deuotissima, la quitasse aquel baldō: y despues de algunas importunaciones prolixas que en aqueste caso tuuo, vna mañana la truxo este sancto glorioso vna muda, con que quedo por espejo de hermosura en aquella ciudad. Fue ocasiō este milagro, q̄ todas las demas de aquel reyno sean tan deuotas deste sancto, que no es mas reuerenciado en su ciudad de Valensia. Seran estos milagros muy faciles de creera quien pusiere los ojos en la hermosura de Iudich, quando embeleso al barbaro capitā: donde dize la escritura, le puso Dios algo mas de lo que ella se tenia de su cosecha y industria, y a quien lo pusiere en Ester, quando entro a pedir al Rey la liber-

libertad de su pueblo, a quien se presume acrecento Dios gran parte de hermosura y de gracia, aunque la escritura no lo dize expressamente: y en los tres niños de Babylonia que salierō mas hermosos comiendose las lechugas, cosa naturalmente imposible. Demas de esso los exemplos de los sanctos son arāzel de nuestra vida, y vemos q̄ Iacob siruio catorze años por la hermosura de Rachel. Los Iuristas se muestrā tambien aficionados a la hermosura, dandole su voto y parecer: la extrauagante de iureiurādo, determina, q̄ si vno tiene jurado de casarse cō vna muger, si despues a ella por algun caso sobreuiene alguna fealdad notable no esta obligado a cūplir el juramento. Lo mismo dize la glossa in verbo, oculos, y Alexandro famoso en esta professiō, dize, que la muger noble, rica, y fea, que se casa con hōbre pobre, pero hermoso y bien dispuesto, se podia tener por bien casada: y Panormitano y Antonio de Immola, que la muger hermosa, aūque sea pobre, merece casar con hombre rico y noble, si es feo. El voto postrero sea de los Astrologos y Medicos: los quales de la hermosura del cuerpo pronosticā la del alma. Rasis hōbre eminēte en esta facultad, en vn libro q̄ escriue al rey Almācor, tiene por cosa dificultosa, q̄ hōbre muy feo de rostro

c. d. I

c. d. I

c. quemad modum.

Cap. 132



## 648 CAPITULO XL

Lib. 2.

Lib. 1.

Ejemplo  
muhon

tenga costumbres loables. Galeno dize en el titulo de vn libro, que las costumbres del alma responden a la complexion del cuerpo, y en otras muchas partes de sus obras repite casi la misma sentēcia: y en el libro de vsupartiū cita de Hippocrates, que se mostro naturaleza muy yguāl y muy justa con la mona, encerrando vn alma tan de burla en vn cuerpo tā de rifa: y Homero en su Iliada, a todos quātos alaba de hermosos, alaba de virtuosos: y a Therites, cuya malicia era por extremo grande, pinto el mas abominable y feo de todos quantos vinierō de Grecia a la guerra contra Troya. Proclo en su libro de Magia dize, que en los miēbros del cuerpo grauo Dios las imagines y retratos de las almas. En fin la hermosura es recebida por prueua de la buena complexion, y esta ayuda notoriamente a la virtud: y caso que esta regla no sea vniuersalmēte verdadera, pues es cosa cierta auer auido en el mundo hombres muy feos y muy valerosos, basta lo sea por la mayor parte.

Cerremos esta prouança del precio y valor de la hermosura con el hecho de Soerates: que auiendo de hazer vn orociō cōdenando a questo bien, se tapo los ojos, en señal que auia de ser ciego el q̄ auia de hablar en su daño y disfauor. A esto hizo alusion Aristoteles diziendo, que a

solo

## DEL AMOR. 271

Lib. 27

solo al ciego se le podian reguntar, si la hermosura era bien pequeño o grande, o si deuia contarse entre bienes, o entre males, o si causaua aborrecimiento, o Amor: aun que segun san Ambrosio en su libro de virginibus, la hermosura oyda no menos aficiona que la vista y caso que no aficiona tanto, porque al fin mal se ama lo q̄ no se conoce, y los ojos son el propio sentido de la hermosura, y la puerta del Amor, como dize san Augustin, al menos se le ha de conceder a san Ambrosio que es tan poderoso bien, que sola su fama enamora: y ya se han visto muchos enamorados en el mundo por solos retratos y relaciones. Horacio refiere del Poeta Sterpsichoro, q̄ perdio la vista por dezir mal de la hermosura de Elena, y que no la cobro hasta que le restituyo su fama: y quiza Soerates se tapo los ojos, queriendo reparar a que esse daño.

Aqui viene biē, que no es todo oro lo que reluze, ni la hermosura celebrada por biē tan soberano y diuino, es lo que parece: porque de baxo del color de niue y grana, del rostro de Angel, de cuello de marfil, de los ojos mas bellos, de los diētes de perlas, y de los cabellos de oro, ay siēpre tāta mētira y engaño, tanta traycion y falsedad, q̄ se puede llamar con verdad, bien aparente y fingido, y mal cierto y verdadero.

Oratio  
in Epodō  
ad Capre  
diam.

Si 5 Theo





650 CAPITULO LXI.

Theophrasto la llama engaño disimulado, o silencio engañoso. Y supuesto que son dos las hermosuras, vna que da la naturaleza liberalmente, otra sudada y trabajada: es razón digamos algo de los daños que trae consigo cada vna, por que sigamos el orden que hemos tenido en todos los demás bienes, para desuiar dellos nuestro amor y voluntad.

El primero mal de aqueste bien sea, que la sobrada hermosura con regimiento y castidad es cosa tan rara y tan peregrina, que pocas vezes se halla: no quiero dezir que es imposible, que fuera hazer agrauio a muchas virgines santas, y a muchos martyres y confesores, en quienes truxeron competécia muchos años las dos hermosuras, la del cuerpo, y la del alma, sobre qual era mayor: caso de quien dize Platón es digno se emplee en su vista y consideracion el entendimiento humano: pero si en muchas personas se ha visto esta competécia, en muchas mas se ha visto discordia y enemistad. Esta conclusión afirman Ouidio en sus Fastos, Terencio en su Andria, Propercio Pótano Partenopco, y Iuuenal en sus Saty. dize, que Lucrecia holgara de no auer sido hermosa: por que ni se enamorara della Tarquino, ni ella perdiera su castidad, ni se quitara la vida con sus manos. Y auñ conuenē todos en que  
no

DEL AMOR 651

no tnuo culpa en estos amores, pero fue su hermosura la ocasiō. Tambien dize de Virginea, que holgara mas con la corcoba de Rutila y con su mala cara: porque asino la codiciara el mal Tribunio, ni la matara su padre por verla morir con hora, antes que en tratados infames. Dario Phrigio, Pythis Cretense, y Homero dize, que sino fuera por el estremo de hermosura de Elena, ni se despo- blara Grecia, ni se abrasara Troya en viuas llamas. De la escriptura sabemos el estrecho en que puso su belleza a Susana sanctissima, las muertres que sucedierō por ver el principe de Sichen la hermosura de Dina, y el Genesis dize, que la belleza de las hijas de los hombres encendieron los pechos de los hijos de Dios: de donde sucedieron tantas torpezas que acabarō casi el mundo. Ezechiel reprehēdiendo a Hierusalē en metaphora de vna muger aleuosa dize, que fiada de su hermosura emprendio abominaciones, que jamas fueron oydas. El Ecclesiastico dize, que con trabajo se hallara rastro de virtud en vna hermosa cara. San Ieronymo dice, que la hermosura no se ha de desfer de las mugeres honestas y virtuosas, sino de xarse para las vendibles. Tertuliano dize, que la hermosura es mañidor y señuelo de los vicios y deleytes. Valerio Maximo la llama incentiuo del Amor. Horatio ha-  
cha

Malachi  
lib. de cul  
tu comi-  
natuma



652      C A P I T V L O X L I .

Lib. 4.  
Cap. 15.  
4. Car.  
O. d. 13.

cha encendida, que abraza cō el fuego de sus llamas. Xenophonte dize, que es de peor cōdiciō que el fuego: porq̄ el fuego quema a los que se le auezinan, pero la hermosura aun a los muy desuiados. La experiencia dize cada dia a las hermosas los peligros en que viue, aunque seā muy sanctas y recogidas: porq̄ el demonio es sutil, los hombres importunos, los villetes mētirosos, los ofrecimientos despeñados, el coraçon de carne y aun de cera: de donde vienen a succeder casos jamas esperados. En fin ello se dize, que la que roba los ojos de ordinario y el coraçon las mas vezes, alguno la ha de robar, si quiera porque pague en la misma moneda sus delictos: y siēpre se vio que la cosa muy codiciada y alechada es muy mala de guardar. Por esto dio por consejo Aristhenes a vn moço que se le pedia, segū refiere Diogenes, no se casasse con muger hermosa, porque auia de ser de muchos: y ha sido consejo tan generalmēte recebido, que le han repetido muchos Philosophos y sabios: y asy le refieren vnos a Abiō, otros a Solon, otros a Aristippo, otros a Anaxádridas: aū que Aulio Gelio dize ser de Biantes Priense. Olympias madre de Alexādro cōdeno por necio a Monimon, porque caso cō Paryna muger hermosa, como refiere Plutharcho, saluo dixo,

sino

In pre cō-  
nub.

D E L A M O R .      653

sino quiere consagrarse a vn martyrio de por vida.

No tiene en los hombres menos peligro este bien, pues vemos que la hermosura de Iosef vé dido en Egipto por esclauo, puso tãto fuego en el pecho de su ama, que de esclauo le quiere ella por señor: llegaron vn dia a las razones, otro a las fuerças, y quedando el mas cō tante q̄ ella liuiana, mas fuerte que ella flaca, mas honesto q̄ ella lasciuia, como para escaparos de vn toro le soleys dexar la capa en los cuernos, asy por no ser traydor a su señor la dexo Iosef en las manos de su señora: al fin vino a parar en el cepo entre ladrones, passando alli algunos años, qual suele estar la rosa entre las espinas. Y no trae la hermosura anexos solamēte los peligros del alma, que es lo mas, sino en los del cuerpo estã mal afortunada, q̄ por milagro se vio que vnã belleza muy rara passasse sin desastre el discurso de la vida. Es singular exemplo el de Absalō, a quien sus cabellos rubios, que era la principal parte de su hermosura, siruieron de fogas, dexãdole ahorcado de vna enzina: y el caso de Iezabel no fue menos espantoso, cuya hermosura y galas lleuõ tras si los ojos del capitan Iehu por su daño, pues la mando arrojar de la vëtana en que estaua y se la comieron perros: sin tan des-

strado



654 CAPITULO. XLII.

strado y triste, que quantos le considerauan de zian con admiracion. *Hæc cine est illa Iezabel.* Es posible que tan felices principios, y tã proferos medios tengan tan desastradas postrimerias. Pues si ponemos los ojos en los desastres y lastimas que de ordinario suceden en este mundo, veremos cada dia Absalones, y Iezabels muertas lastimosamente, que de moços hermosos, y que de mugeres bellas vemos morir mallogradas, siendo su gracia y su gentileza causa vnica de su muerte: quede casadas por ser hermosas han venido a ser celadas y asechadas de maridos, y quede donzellas de sus hermanos y padres, y a tener mala vida y mala muerte: que a ser feas, a ellos los librarã de celos y de asechanças, y a si de pena y tormento: quedellas han sido robadas con mas codicia, que si fueran tesoros, que a no ser hermosas viuieran libres y seguras de effos daños: quedellas se llaman las bellas malmaridadas, por traer anexa la mucha hermosura de la muger mala suerte en el marido, quedellas parecieran vnos demonios en la muerte, por auer tenido parecer de Angeles en la vida. En fin la gracia es falsa y la hermosura vana, dize el Sabio: y si como la juzga vna muger por su felicidad y la procura, siendo tãta parte para quitarla, procurara el temor

DEL AMOR 655

mor de Dios, fuera digna de gloria y de bienaventurança.

El segũdo mal de aqueste bien es, ser tan fragil y breue. Ouidio en su arte de amor.

*Forma bonum fragile est, quantũquẽ accedit ad annos  
Fit minor.*

Es bien fragil y dura poco, tã poco que de ordinario a los diez y ocho años comiẽça, y a los treynta y dos se acaba: por effo la llamaua Socrates tyrania de tiẽpo breue. Es vn vaso de venecia muy hermoso, que passays mayor congoxa en mirar q̃ no se quiebre, q̃ recibis de gusto en beuer con el. Y porque de este pensamiento hemos dicho mucho en el capitulo de la breuedad de la vida, y de su fragilidad, solo dire q̃ es espanto, que cosa tan breue y fragil engendre tanta soberuia. Ouidio en sus Faustos.

*Faustus in est pulchris sequiturq̃ superbia formam.*  
Dize que a las hermosas siempre acompaña el altieze y soberuia. Lo mismo dize el Petrarcha Menandro, Terencio, Propercio, Pontano, y S. Iuã Chrystomo en vna Homilia a los de Efezo dize, que la hermosura es vn cuero lleno de arrogancia, soberuia y menosprecio.

El tercero mal sea, que ordinariamente las mas hermosas son menos auisadas y discretas.

Asi

Concium  
Libr. 2. d.  
razedid  
virtusque  
fortuna.  
dialog. 2.  
Terent. in  
Heur. 6.  
Prop. li. 3.  
Pont. li. 1.  
Parthen.  
Homil. 1.



Afsilo dize san Iuã Chryfostomo sobre el Psalmo. 50. porque ni mas ni menos que ay vnos arboles muy altos y de muy grã copa. como son los pinos, alcornoques, enzinas, castaños, q̄ no lleuan fruto, o si lleuan no es conueniente para el hombre, sino quando mucho para los puercos: y como ay otras plãtas humildes, como la cepa, tan importãtes para la vida, y como la abeja es mas prouechosa, y la hormiga mas sabia y el pauõ cõ su rueda, cõ sus espejos y plumas, es aue necia de saprouechada, afsi la muger mas hermosa es ordinariamẽte de meños discreciõ y vtilidad. Pues si a su necedad se añade el presumir de hermosa, que loca, que vana, q̄ soberuia, que perdida viue: lo que escucha, lo q̄ cree, lo que manda, lo que pide, lo que dessea, lo que se le antoja por momentos, lo bueno, lo malo, lo poissible, lo impoissible en son de dama y de hermosa todo se le haze licito: de suerte q̄ es ruyn alhaxa, hermosura sin feso y sin Christiãdad. El Sabio en sus Prouerbios dize, q̄ el dõ de la hermosura en vna muger liuiana, es vn anillo de oro en vn hocico de vn puerco: porque, como el puerco sin respeto del oro, ni del diamãte que tiene engastado, hocicara en el lodo y hediondez, y porna el anillo del lodo: afsi la muger hermosa si es liuiana, porna del lodo el oro de su hermo-

mosura, rebolcandose entorpezas y deshonestidades.

El quarto mal deste bien es, el que dixo Bion, que la hermosura no es bien proprio, sino bien ageno, pues no la goza el que la tiene, sino el que la ve. Y como la felicidad consiste mas en gozar del bien, que no en el bien gozado, y ninguna persona hermosa pueda gozar de su misma hermosura, que por esso murio Narciso, sigue se que no esta el bien en la misma hermosura, sino en el gozo della, que ay bienes de que puede gozar su mismo dueño, otros de que no puede gozar: y deste linage es la hermosura, en lo qual se parece a las gracias datis datas, que siempre se ordenan al prouecho ageno. En fin solo Dios, q̄ es vna simplissima essencia, goza de su misma hermosura, porque en su magestad es todo vno, el gozar y ser gozado: y los Angeles y Sanctos tambien podemos dezir gozar de su misma hermosura, porque la miran y veen en el espejo de la diuina essencia: mas aca abaxo no pñede tener su dueño por bien a la hermosura, pues ni la ve ni la goza.

Tambien dixera algo de los daños de la hermosura buscada y sollicitada pero he reparado en q̄ el doctissimo Maestro fray Luys de Leõ, cathedratico de Escripura en la Vniuersidad de



658 **CAPITULO XLI.**

Salamanca, lo dixo todo en su libro de la perfecta casada con grande erudicion: solo dire vna cosa que me admira. Como teniendo las mugeres por summo bien a la hermosura, no cobdicián ellas particularmente la eterna y la perdurable. Que muger vuiera en el mundo que si le dieran dozientos años vna hermosura rara y peregrina, por doze o catorze años de fealdad, no tomara este partido: o quien tomara dozientos de fealdad muy parecida a la del demonio, por doze o catorze años de hermosura, que siendo sudada y trabajada es asquerosa y es suzia: y succede assi este caso con tanto mayor ventaja, quanto lo hazen las cosas eternas a las temporales: y con todo esto estan tan ciegas, q̄ atienden mas a la hermosura de tres dias, que a la que ha de durar lo que Dios.

Lib. de vir  
ginitibus  
l. 1. d. 15.

Victimamente quiero referir vna ponderación que afirma Tertuliano, tratando de los daños que hazen las mugeres en querer ser vistas y miradas de los hombres: y de los daños que recibē los hombres en mirar a las mugeres. Dize, que no solamente la hermosura de la muger ha sido causa de que se pierdan muchos hombres, segun aquello del Sabio: *Propter speciem mulieris multi perierunt*: sino que a los Angeles del cielo les fue ocasion de su cayda: y prueualo por el lugar

**DEL AMOR.** 659

lugar del Genesis. Viendo los hijos de Dios: por quien entiende los Angeles, a las hijas de los hombres tã hermosas, las tomaron por mugeres: de donde infiere, que estan peligrosa la cara de la muger: que no solamente es escandalo en la tierra, sino en el cielo. Y assi dize que Sant Pablo manda cubrir la cabeza a las mugere, por respecto de los Angeles, a los quales fueron ocasion en el principio del mundo de que cayessen del cielo. Este parecer tuuo despues Lactancio Firmiano, y otros muchos graues y Sanctos autores: los quales se engañaron como hombres en este caso: como lo prueua sant Iuan Chrysostomo en vna Homilia sobre el Genesis. Sant Hieronymo, y sant Augustin en las questiones sobre el Genesis, y en los libros de la ciudad de Dios. Y assi he querido referir esta sentencia como encarecimiento hyperbolico, pero falso para mostrar los daños que haze la hermosura de la muger: pues les parecio a hombres tã graues, que su vista auia hecho daño a los Angeles del cielo, que se puede esperar de los hombres flacos y miserables de la tierra, que no son Angeles fuertes, ni se detienen solamēte a mirar al rostro de la muger, sino sus pies, sus passos, sus meneos, sus danças, sus bayles, sus musicas, sus razones, que son mil vezes peores que los cantos de

Lib. 1. ca.  
pit. 15.

Hom. 18.

Lib. 15. c.  
23.



660 CAPITULO. XLII.

Syrenas. Pareceme que hemos dicho hartos males, que nos pueden seruir de razones para desamar y aborrecer las mugeres, para huyr su trato y conuersacion: mas caso que por las necessidades de la naturaleza no se pnedan huyr del todo que en fin son mal necessario, como dixo vno de los Sabios de Grecia, auiamos de tomar el consejo de Democrito, que preguntandole vno, por que se auia casado con muger tan pequeña, que lo era mucho la suya: respondió, del mal lo menos. Lo mismo cuenta Plutarcho instiquo de vn Lacedemonio.

CAPIT. XLII. Del Amor desordenado del comer y el beuer.

EN la materia de los deleytes humanos me parecio cosa conueniente, hazer vn capitulo del exceso que ay en el mundo en el comer y el beuer, por auer hombres que adorã de suerte en esto, que tienen al viêtre por su Dios, Sant Pablo lo escriue a los Philipentes, llorando, que de dos vezes que escriuio Epistolas con lagrimas en los ojos, esta fue la vna. Ay muchos dize, que tienen a la muerte por remate y paradero de su bien y de su mal: en persona de los quales dixo el Sabio, que la muerte de los hõbres y de las bestias era vna, y tienen al vientre por su Dios, y por

Philip. 3.

Ecle. 3.

DEL AMOR. 661

por su gloria a la terpeza y des honestidad. Para que esta doctrina de sant Pablo se entienda bien conuiene notar de Origines en vna Homilia sobre el libro de los juezes, y de sant Iuan Chrystomo sobre vna Epistola a los de Corinto. Los mas de los hombres tienen su afficion particular y su ydolillo en quien emplean sus desseos, y sus cuydados: vnos viuen presos de la afficiõ del deleyte: otros de la riqueza, otros de la honrra otros del linage: que es lo que dixo el Poeta.

*-Trahit sua quemque voluptas.*

Y como bestias, que esta cada vna atada a su peñebre y a su aldana, atendiendo a la comida principal mante: assi los hombres cada vno esta comiendo de su desseo y de su gusto, y atendiendo a esto principalmente. Y no se si los Poetas tuvieron atencion a esto para llamar al mundo casa de locos, que assi la llama Esayas en el cap. 24 y Amos en el cap. 3. por que como en vna casa de locos cada vno da en su locura y fiene si: assi en el mundo. Desto pedia el Propheta David que le librasse en vn Plalmo. *Proclame Deus & uenta tu meum, & uide si uia iniquitatis in me: si. & deduc me in uia aeterna.* Señor, examina mis afficiones y desseos, y a uerigua mis passos y mis caminos, y si alguno fuere torcido o a uiefo, reciu a yo tanto bien que le endereceys. Sant Hieronimo

Homi. 2.  
Episto. 2.  
Cap. 140

Psal. 102.



## 662 CAPITVLO LXII.

traduze. *Et vide si via idoli in me est*: si ay entre mis gustos algun idolo que os offenda. Parece alude a lo que le succedio a Iacob, que tenia grandissima con fiança no se auian de hallar los idolos entre las alhajas de su casa: y assi quiso que su suegro las mirasse y las trastornasse todas: pero tenialos escondidos su muger. Y assi dize: Señor, la con fiança que tenia Iacob, essa tengo yo: mas podria ser me engañasse, y que mi carne tuuiesse escondido algun idolo que no diuisan mis ojos: por esso examina mis aficiones, y porque las de las cosas vinieron a multiplicar dioses en la tierra: por esso dize, que vuo gentes que amaron tanto el comer, que tuuieron al viente por Dios. y Hugo de Sancto Victor en el libro que hizo de Claustro animæ, sobre estas palabras de Sant Pablo, dize, que a los dioses se les suelen edificar templos, sacrificar aues y animales, ofrecer incienso, ordenar ministros dedicados a su seruicio, y que el viētre tiene todos estos pertrechos, el templo la cocina, el arala mesa, las aues y animales los seruicios y variedad de manjares, los ministros, los botilleros, despēseros, cozineros, y moços de cozineros, los incienso, los olores de la comida. A estos llama Sāt Pablo enemigos de la Cruz, y añade de Christo: porque no son enemigos de todas Cruzes, q̄ algunos las traen

## DE LA MOR. 663

esfidadas en sus capas y en sus sayos, y hazen grande honra dellas, pero son enemigos de la de Christo. De donde se sigue, que siendo amigos de la Cruz blanca, verde, o colorada, que traen en los pechos: y enemigos de la de Christo: porque la vna anda entre gulas y torpezas, la otra entre vinagre y entre hiel: la vna anda en pechos de hombres mas destemplados y torpes que el caualllo en que pascian, la otra en pechos de hombres penitentes y llorosos: luego no son siempre amigas. Por esso dizen, que el demonio no huye de todas Cruzes.

Los daños principales deste vicio son, Entorpecer y cegar el entendimiento, perder el alma, estragar la salud y sitar la vida. El primero daño que el entendimiento recibe, es muy grande, porq̄ en fines el letrado de esta Republica menor del hombre, el q̄ nos sirue de norte y de guia, y endereça nuestras obras, es la luz que Dios puso en nuestra alma, para que en la noche desta vida veamos las maravillas de Dios, y por ellas le conozcamos y amemos. Esta luz anubla y escurece el exceso del comer, porque los humores gruesos que de esso se engendran, leuanten dentro de nosotros mismos vna poluareda y vn humo tan cōfuso y tan espesso, que dexan ciego al entendimiento, q̄ es el piloto deste nauio: y si el que nos



ha de seruir de gomezillo queda ascuras, que tales quedaran los adestrados por el. Esayas en el cap. 58. haze vna grande amenaza a vna gente perdida y soberua, que hazian burla de los Prophetas y de los Sacerdotes, y de los sermones q̄ predicauā. Que hazen estos de quebrarnos aqui las cabeças, cō repetirnos: esto manda Dios, espera vn poco, presto lo vereys; este es el principio, y el medio, y el fin de los sermones, y no sabē salir de aqui. Y dando el Propheta razon desta desuerguença y menosprecio, dize: Sabe que era causa el vino y la embriaguez. Y poco mas abaxo pregunto el Propheta: A quien comunicara Dios su sabiduria, o dara el entendimiento de su doctrina, y responde: A los destetados de la leche de los regalos del mundo, a los que no viuen como niños regalados. Es lo mismo q̄ dize Iob, preguntado donde se hallara la verdadera sabiduria, responde: que no se hallara en la suauidad ni en los regalos de la vida. Sāt Basilio dize, que auer quebrado Moyses las tablas al descēder del monte, fue por ver a su pueblo lleno de margarres y de vino: porque le parecio cosa indigna y de mal consejo fiar la ley de gente que tenia tanto vino por cozer, y tanta comida por digerir: pareciole echaua las margaritas a los puercos, por que el entendimiento de la ley de Dios, no le da Dios

Iob. 17.

Dios, sino a los que la guardan, y a los que le temen y reuerencian: como el lo dize en vn Psalm: y fue harta manzilla, que lo que vn hombre merecio con el ayunar de quatro dias y quarenta noches, el comer y beber de nascido lo mallograsse en vna tarde. Y el mismo Sant Basilio predicando vn Miercoles de ceniza dize, q̄ tiene por disparate dar voces a los que aun tienen los estomagos azedos de las demasias de la noche passada, que es tan poderoso en el hōbre que le quita los ojos, de suerte que ni oye, ni ve, ni entiende: de hombre le haze bestia, segun aquello del Ecclesia. 29. El vino y la muger roban el coraçon. De estas tinieblas que en el entendimiento causa de comer nace el peligro del alma manifesto: porque luego la volūtad apetece lo malo por lo bueno, lo amargo por dulce, lo feo por hermoso, en que esta nuestra perdicion. Y ansi no halla el demonio mejor ocasion para dar con el hōbre en qualquier genero de culpa, que quando le vee muy harro y muy comido. Por eso Iob tenia por costumbre antes que se sentasse a la mesa, quando le llamaua el page aperebirse con lagrymas y oraciones, retirauase a su retrete donde ninguno le via, y alli gemia y suspiraua. O Señor, no os offenda yo. no sea ocasion el gusto del manjar o la demasia del comer para que

Psalm. 12.

Iob. 3.

T t f yo





Eod. s.

yo os pierda ni os olvide: O Señor, quantos ay q̄  
dessean comer mis sobras q̄ os siru en mejor que  
yo: y si no os auia assentarle a la mesa sin esta dis-  
posicion. que tal la hiziera, si vuiera de sentarse  
a la mesa del altar a comer al mismo Dios. Y  
quando sus hijos andauan en vanquetes, aten-  
diendo al peligro de sus almas, andaua el hazien-  
do sacrificio por ellos. O Señor, no pierdan  
vuestra amistad, que es cosa muy vez na al ex-  
cesso de los manjares el exceso de palabras: y  
quiza diran alguna que irrite vuestra saña y vuestro  
furor diuino: y si contener tan buen padri-  
no y tan sancto, salieron tan lastimados de las  
manos del vanquete, vos que no os acordays de  
dezir vna missa en todo el año, ni sabeys que co-  
sa es encomendaros en las oraciones de vn reli-  
gioso, ni aun le mirays con buenos ojos, ni days  
vna limosna a vn pobre, porque os tenga Dios  
de su mano, porque no os coja la muerte con el  
bocado en la boea, como pensays que saldreyse?

Exod. 11.

*Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere.* Quando hizieron el bezerro los hijos de Is-  
rael, de comer se leuataron a idolatrar: esto signi-  
fica *ludere*, que quiere dezir, jugar, y llama jue-  
go a la idolatria, porque los Gentiles en las fie-  
stas de sus dioses vsauan muchos juegos, y bay-  
les, y danças: y esse mismo estilo siguieron los hi-

jos de Israel. Y assi quando Moyses descedia di-  
xo Vozes oygo de rregocijy de juegos, Assi de-  
clararon algunos el lugar de Genesis que dize Gen. 22  
que Ismael el hijo de la esclaua jugaua con Isaac  
el mayorazgo: aquel lugar dizen que era hazer  
vnos altarillos, y poner en ellos figuras de idoli-  
llos que adorasse, que en aquella edad era niñe-  
ria, pero despues fue finissima y dolatria, en Is-  
mael y en todos sus descendientes. En los hijos Gen. 22  
de Heli el principio de su perdicion fue voraci-  
dad, no se contentauan con que yuan a sacrifi-  
carles dieffen cozida la parte de carne que le sea-  
bia, sino que Por fuerza contra la ley de Di-  
os tenia puesta se la tomanan cruda. Y era, ar-  
tificio de Dios que se la dieffen cozida, por en-  
señar a ser misericordiosos y caritatuos, par-  
ticulrrmente a los Sacerdotes: por que la car-  
ne cruda podian la guardar echandola en cezi-  
na, pero la cozida por fuerza la auian de repar-  
tir. Despues de quedar ellos comidos y satisfie-  
chos de la voracidad, vinieron a dar en deshone-  
stidades, que es camino ordinario: vinoles,  
Dios a quitar el sacerdocio y la vida. Job, como  
diximos en el capitulo pasado, dize, que la sen-  
sualidad es vn fuego que todo lo atala y lo des-  
truye: ni dexa virtud, ni de spiritu, ni deuociõ,  
ni salud, ni vida ni alma: este: fuego tiene su  
leña



668 CAPITULO. XLII

Nicr. 5.

Din. 31

leña, su humo, y su ceniza: la leña que le enciende son comidas excessiuas, el humo son infamias, las cenizas enfermedades atquerosas y suzias, que duran hasta la muerte. Hieronimas buscando por parte de Dios vn hombre justo: despues de auer hecho espaciofo examen de todos los demas estados, lleo a los ricos, y dize que, estauan mas perdidos y estragados. y de la rando en particular el como, dize, que todo su negocio era hartarse y enborracharse, y yrse en casa de vna ramera, o robar si podia la muger de su vezino, como cauallo furioso que anda en zelo. De suerte que sin la leña de los manjares no arde el fuego de la sensualidad. Y esto quiere dezir el Comico que. sin Ceres y Baco se hiela Venus y se resfria. A los niños de Babilonia que no quisieron comer de los van quetes del Rey, no ay fuego que los enpeza de concupisziencia ni de sensualidad. Sant Hieronimo en la Epistola, que eseriue a Furia, dize: Si: he de escriuir lo que siento, ninguna cosa assi enciende el cuerpo del hombre, ni le abraza con torpezas y des honestidades, como el manjar indigesto: y a Eustochio dize. La Esposa de Christo hade huyr el vino como veneno: por que son las armas principales con que el demonio derriba la juventud: no haze tanta guerra con la auaricia, con la ambicion y sober-

DEL AMOR. 669

bernia, como con el apetito de la sensualidad: porque a este enemigo traemosle dentro de nosotros mismos, y do quiera que vamos, va con nosotros: y assi juntar el vino con la juventud, es juntar dos fuegos, y echar azeyte a la llama que arda. Sant Basilio dize, que como la fuente que se vierte por los prados engendra sauandijas porcoñosas: assi el vino y el manjar, derramado por el cuerpo engendra deseos venenosos y lasciuos: y sant Iuan Chrysostomo dize, que el gloton es fuerza que peque muchas vezes queriendo, y no queriendo, porque como la naue si lleua demasiada carga viene a hundirse con el peso desigual a su grandcza: assi nuestra alma y la naturaleza de nuestro cuerpo, cargada con la demasia del vino y del manjar, viene a hundirse anegando al piloto que la gouierna, y a quantos en ella van: y el mismo Santo dize, que despues de auer arado el buey le lleuan al pesebre y le echan heno, y despues de auer caminado la bestia le echã ceuada, pero que el gloton madruga a comer y a emboracharse, como dize Esayas: y assi viene a ser de peor condicion que el buey y que la bestia: y en el mismo lugar dize, que como la tierra llena de humedad, de ordinario cria gusanos y lóbrizes: assi el cuerpo lleno de humores causados del exceso del comer y del beber, engendra malos

Sermone de abdicacion

Sermone contra luxu & crapulam.

861. 13



## 670 CAPITULO XLII.

malos apetitos y deſſeos. Y S. Auguſtin en el libro de las queſtiones del viejo y nueuo Teſtamento, dize, que como en el eſpejo empañado y ſuzio, no puede ver el hombre ſu figura natural, porque parece de otra fuerte de lo que es: aſi parece el hombre a ſi miſmo otro de lo que es, teniendo el alma agrauada y eſcurecida con la demaſia de los vinos y manjares. Quando llueue poco a poco empapaſe en la tierra y fertiliza, mas quando viene vn turbion, hazenſe balsas, lagunas, adonde ſe crian ſapos y mil ſauandijas malas: aſi la templança del comer fertiliza el alma y cuerpo, mas el exceſſo haze balsas, adonde ſe crian ranas, que hazen peſada muſica: por eſſo ſuelen dezir, cantan las tripas villancicos.

**Eccle. 7.** Salamon dize, que es mejor yr a la caſa del llanto: quiere dezir, donde lloran algũ muerto, que no a la del banquete: porque del mortorio ſaldremos arrepenſidos y auſados de nueſtra propria miſeria, y del combite cargados de culpas, porque es el perdedero de todos. Por eſſo hurta el official, y ſe enſeña a jurar falſo cada hora, el tratante trampea y atrauanca con mil ſufuras y tratos illicitos, el cauallero ſe empeña y dexa pobre ſu caſa, la donzella pierde ſu honeſtidad, la caſada ſu honra, la biuda ſu encerramiento: y como vendio Eſau ſu mayorazgo por vna eſcu-

Gen. 25.  
Gen. 31.

dilla

## DEL AMOR. 671

dilla de lentejas, y Eua toda la riqueza del linage humano, por la golofina de vna mançana: aſi millones de gentes pierden ſus almas por comer. En fin todos quantos procuraron la perfeccion, determinaron dar primero en tierra con los libros de ſu carne: porque eſtan poderoso enemigo, que quando tuuiere grandes fuerças, hade alcãgar del eſpiritu grãdes victorias. Aſi lo ſiente Horacio en ſus Satyras. Sant Hieronymo eſcriuiendo a Nepociano. Sant Cypriano en vn ſermon que haze del ayuno y de la tentaciõ de Chriſto. Sant Iſidoro en el libro de ſummo bono. Sancto Thomas en ſu ſecunda ſecundã, y Sant Hieronymo ad Eutochiam dize, que era tenido por regalo eſcandaloso entre los monges del yermo, comer las yeruas cozidas: porque en engorlando el potro ha de dar coeces: ſegun lo que dize Dios en el Deuteronomio: *Incrasatus eſt dilectus, impinguatus, dilata- tus recalcitrauit.* Lo miſmo dixo Philon, y Eufebio en el libro ſegundo de la hiſtoria Eccleſiaſtica, y Caſiano: para vn eſclauo no baſtan palabras, obras ſon meneſter, y ſies de ruyn natural, açotes. Ay cosas en el mundo que ſe quieren llevar por mal, porque el bien pagan con mal, y el mal pagan con biẽ, como el gato de algalia, que paga los açotes con olor. De eſte genero ſon algu-

Lib. 26

D. Tho. 2.  
2. q. 11. ar.

Deut. 32.

Lib. 4.  
Cap. 17.



algunos esclauos ruynes, que si los vestis y regalays, y los poneys espada en la cinta, mañana la desnudaran cōtra vos: pero si los açotays y prinçays, os seruiran de rodillas. De este linage de gentes son venteros y mesoneros: si parays en vna venta o meson, y regalays mucho al huesped y a la huespeda, y a los hijos, y a los gatos de la casa, no sirue de otra cosa sino de que os pidan mas por la posada, porque les parece soys hombre liberal y de buena cōdicion, y que les dareys todo lo que os pidieren: si bolucys passados algunos dias, os diran que no os conocen: no os acordays que os regale? Señor, como passantantos. Pero reñi con el ventero sobre el hazer de la cūeta, y dexalde herido o que xoso, o mal pagado, no aura mochacho que a la buelta no os coñozca. De suerte que del bien no ay conoçimieto ni memoria, pero del mal grandissima. Esta condicion tien en los palacios de los grandes de la tierra. Seruireys a vn grande desde muchacho, vernaos a dar vn pan quando no tengays muelas para comelle, y vna mula quando no tengays fuerças para subir en ella, y vna cama quando no podeys ya soffgar en ella de viejo, de trabajado, y de auerla tenido tantos dias mala: y verneys os a hallar al cabo de vuestros dias en el çaguan de palacio, diziendo entre vos aq̃lla antigua Theologia

logia que tantas vezes suelen repetir los mal pagados. Si yo viera seruido tanto a Dios como he seruido a mi amo, que venturoso que fuera: pero en lo mejor de vuestros seruiçios y cuydados dexa a palacio y retiraos a vuestra pobre casilla, y luego aura mil que os echen menos, y que digan: O lo que honraua fulano esta casa, las mençuas que suplia, todo anda perdido y desconcertado despues que el salio della. De esta condicion es tambien la mala muger: dezilda amores y hazelda caricias, empeñaos por sacalla galas y dalla confites, subiraos a las barbas y querramañana tacaros los ojos: dalda dos cozes de en quando en quando, y no le mostreys el rostro alegre, sino fuere por milagro, y adoraraos, y andarate por vos perdida, solicitando vuestros gustos y contentos. Esta condicion tienen tambien el demonio, mundo y carne: el demonio ya se sabe como paga sus seruiçios, y el mundo no paga mejor los suios: sino tomete el voto de los Principes y señores que le han seruido, damas y galanes que en las cortes de los Reyes gastaron grandes thesoros, empeñando sus estados en libreas, vançuetes, entradas, torneos, faraos, mercedes y liberalidades, de los quales no ay oy memoria en el mundo: antes si le preguntays si los conoce, respondera lo que el ventero:



Eccl. 1.

Señor paffu tentos. *Genera in pueris. Et genero  
 ratio aduent.* Pues la carne es así rogada, y da  
 raos mañana vn tras pie como enemigo tra y  
 da de quien no es razón fiar de tornamente. y  
 quando la carne y esta de nuestra parte resbida,  
 que por fuerza a la razón, para que se po de  
 mo tener a la carne en confianza de no morir a las  
 manos del mundo y del demonio por que siendo  
 dos a dos esta partida la guerra para si ella se po  
 ne de la parte, quien es para una victoria de tresent  
 mugastan poderosos y fieros. Desuerte que  
 conuene tratar la como al fiero y como al est  
 clauo sustenta la si, regulara no, que se os subi  
 ra a las barbas como esclauo regalado desde ni  
 ño, y perdereys quanto hiziere des por ella. Por  
 Diu hizo Emor el Principe de Sichen, circuncir  
 dar sus gentes, y todos murieron con su señor,  
 todo se pierde quanto se haze por Diu, no ay  
 padre, que no castigue a su hija quando le offen  
 de su honra: así conuene castigar a la carne, co  
 mo dize Sant Pablo lo hazia. Los enemigos ca  
 feros iuelen ser los mas dañeros. Los Gabaon  
 itas que eran vezinos engañaron a losue pesada  
 mente, no los destruyo. pero dexolos por esclau  
 uos, y tratolos como a tales. Así la carne hade  
 entender, que es enemiga causa de su mal trata  
 miento, y ya que no la restitu yamos, hemos la de

Gen. 34.

1. Cor. 9.

Iosue. 9.

traer

traer de la ydria a la llada, que entienda que ha  
 de lo vicio como su dueño quisiere. Estando  
 sant Pablo en Galacia, por los daños de la  
 carne y los frutos del espíritu, que con y andos  
 contrarios, y a la parte que se no haere, su estrá  
 salita, de esta fura la victoria. Viendo esta ani  
 ma dentro de si misma partida, y siendo vna so  
 la haze a dos manos a tiepes, ya sigue las leyes  
 de la razón, y a la fin razón de la carne quando si  
 gue aquel partido, que es el dueño verdader  
 ba la sobre las plumas de los vientos, teniendo  
 por alas diuinos y celestiales por alas mortos:  
 quando sigue este que es el del esclauo, desprecia  
 se a baixissimas torpezas. Non son a libaxos tá  
 des yon de succedendo casos bien diferentes:  
 el vno, venir se a llamar el hombre espíritu, el  
 otro, venir se a llamar carnal. El vno se sabe al  
 cielo con la conuersacion y trato: porque el es  
 píritu diuino hasta tanto la carne y la aligera, que di  
 ze el mismo sant Pablo: Yo conozco con el hombre  
 leuado hasta el tercer cielo, pero si fue en cuer  
 po o sin el, yo no lo se, Dios lo sabe, Pero yo se y  
 ofaria jurarlo que esta jornada de sant Pablo no  
 lo succedio despues de harto; porque como dize  
 Sant Juan Chrysostomo, en esto nos hazen ven  
 tijas las vestias: que ellas estan mes ligeras despues  
 de auer deuido, no nosotros mas pesados. De

q. 98

ata. 4 G

Cor. 7.

Vv 2 fuerte



## 676 CAPITULO XLII.

Sup. 9.

suerte fue el hombre espiritual buela, el carnal se hunde: por que el cuerpo corruptible y pesado a graua al alma. Lo qual hemos de entender no solamente de la pesadumbre ordinaria que siente el espiritu en el cuerpo, sino del daño que le resulta de su amistad, pues la haze tan pesada que dandose el cuerpo en la sepultura no para el alma hasta el infierno por que se hizo de la parte de la carne, y hundiendose la carne lleuóse al alma tras sí. Como el que se ahoga muchas vezes por querer fauorecille os lleua hasta lo mas hondo donde os ahoga. A si paga la carne al alma los fauores que le haze. Y parece cosa llegada a rrazon, que los que viueron tan amigos en la vida, no se aparten en la muerte, y que el alma que viuió como carne descienda al infierno con la carne. De suerte que conuiene no regala lla, sino castigalla: y si con castigalla Sant Pablo cada hora se le rebelaua, de suerte que se llamo desdichado: el que siempre la regala que espera? El Ecclesiastico dize, que tres cosas haran andar a vna bestia al gusto de su señor, la comida, el palo, y la carga ordinaria: al siervo otras tres, el pã, y el a cote, y el trabajo. aun que ay muchos linages de castigos para la carne, que la enfrenan y hazen estar a raya, ninguno mas fuerte, que el dalle a comer por onças, solo lo necesario

Rom. 7.

Ecl. 3.

par a

## DEL AMOR. 677

para la conseruacion de la vida. Algunos ay, dize sant Iuan Chrysofomo, que se arman contra el demonio con filicios y aspereza de mala cama, de andar descalços y mal vestidos, pero son destemplados en el comer y beuer estos dize parecen a los que se armassen de papel contra la espada aguda de su contrario. Sant Pablo escriuió a los de Corinto. *Omnis, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet.* El que agoniza por el premio y por la corona dize: abstienese de todo lo que le puede dañar. Compara el cielo a las cópeticias de las luchas y de las carreras que auia en aquellos juegos que los Griegos y Romanos cobrauan, imitando a Hercules, de quien se escriue hizo vna carrera de ciento y veynte y cinco passos, y que la corria sin alentar: y este espacio llama sant Pablo, estadio: despues se exercitauan alli los hombres mas ligeros poniendo juezes y joyas, ahorrando de todas las cosas que les podian estoruar. Destos juegos haze mencion Aulo Gelio en su libro de las noches Atticas, y Plinio. Pues dize aora el Apostol. El que el día de estos juegos ha de correr a luchar, aunque vea alli los ranchos y las meriendas, y la pechuga de capon que se le viene a los ojos, y el tazon de vino Griego que combida, no lo prueua, por que no le sea estoruo para alcanzar

1. Cor. 9.

Lib. 6. 11  
Lib. 2. cap.  
pit. 2.

Vu 3 el



el premio que es vna guirnalda de flores, que antes que salga de alli esta ya marchita, y a quatro dias que este colgada no esta de ver: y esperando nosotros vna corona eterna, perdurable, florida perdurablemente con el frescor del Espiritu sancto, no es mucho que aunque nos combiden las mesas hartas y abundosas, y los vanquetes dilatados hasta vomitar las mesas, que nos abstenga mos de lo que tanto nos puede dañar. Vese muy gorda la dama, o porque comio mucho, o porque lo heredo de sus padres, o porque ay vnos que nacen para gordos, otros para flacos, y por no ser grosera y no perder el parecer de dama, come muy poco, y desayunase con sopas en vinagre serenado: que mucho que por parecer vos hermoso a los ojos de Dios, dexeyis de ser gloton Epicuro: baste esto de los daños que haze al alma.

Viniendo a tratar de los que haze al cuerpo, que como dixi al principio, son, gastar la bolsa, estragar la salud, acabar la vida, dize Sant Iuan Chrysostomo en vna Homilia, que no ay cosa tan saludable ni sabrosa como el mantenimien to templado y moderado, que el calor natural puede sin trabajo cozer y digerir. Esto dize, que causa salud y deleyte, y aguza el ingenio: pero que la abundancia y demasia causa mil mole-  
stias

stias y desabrimientos, y muchas enfermedades. En fin los males que causa la hambre, estos cau- sa el exceso del comer, y otros mayores: porq̃ la hambre acaba a vn hombre de presto, pero el exceso del comer mata poco a poco, que es mu- cho mayor tormento. Huyendo Dario de Ale- xandro beuio de vn charco muy fuzio y lleno de cuerpos muertos, y juro que jamas auia beuido cosa que tanto le supiese. Y Sant Hieronymo es- criuiendo a Iouiniano dize, que muchos ricos estando muy dolientes de gota y de otras enfer- medades, ha venido la fortuna a quitar los la ri- queza, y a dexallos al hospital, y han sanado por pobres de las enfermedades que auian co- brado por ricos: porque como la hartura del ri- co no le dexa de noche dormir, assi no le dexa te- ner salud. Y tratando Esayas de vnos comilo- nes, que en amaneciendo no tienen otra cosa en la boca sino, que ay oy que comer: dize. *Prop- ter hoc dilatavit infernus os suum.* Per estos excessos y demasias dize, se hazen carneros grandes que no bastan las ordinarias sepulturas. Los Egyp- cios pintauan este daño en vn raton, que roya en vn pescado que llaman hostia, y engolo fina- uase de manera, que se entraua entre sus cõchas, mas apretandolas el pescado, le quitaua la vi- da. Gregorio Niceno declarando aquella pa-  
la-  
Vu 4



labras del Padre nuestro. El pan nuestro de cada dia: despues de auer tratado como nos enseña Dios a pedir para nuestra necesidad, y que los Angeles no lo piden, porque no la tienen ni lo hã menester, pero que los hombres tienen vn vazio que con solo pan se inche, y lleno esse no han menester mas para quedar semejantes a los Angeles del cielo. Por esso dize, no quiere Dios que le pidamos regalos, sino pan: porque el demonio quando tenco a Eua, vino en figura de serpiente, animal que si vna vez mete la cabeça, con facilidad mete el cuerpo todo. Que es lo que significa el Sabio en el Ecclesiastico, quando dixo, hu-  
yeffemos el peccado, como la cara de la culebra: quiere dezir, no meta vna vez la cabeça el peccado que mal le podreys estoruar la entrada. Hora pues, la cabeça desta sierpe fue el principio por donde: començo el daño, este fue el comer, luego se siguió la desnudez, luego dolencias, enfermedades, y muertes: y encarece el Concilio Hiel en fe que miẽtras Adam no comió siempre se tuuo por bien vestido, pero en comien to luego se halló desnudo: pareció pronostico de los males q̄ auia de causar la demasia del comer, como lo fue aquella, porque tras esso viene luego la curiosidad, la fazon de la comida, la limpieza: tras esso viene el estado si es hombre de honra: todo esso  
no

Gen. 3.

Eccle. 21.

no se pũede hazer sin dineros. Pues a quien no se los dexo su padre, sino mucho empeño y autoridad? que los busque, aunque sea por malos medios. El Euangelio repite algunas vezes que cõbidauan gentes a Christo Señor nuestro a comer pan: es phrasis llamar al combite pan: porque de ordinario era poco mas que pan. Que como dize Plutarcho, en tiempos passados gastauan sus haciendas los hombres en mil impressas, y nas locas, otras honradas: pero aora todo se lo lleua el comer. Quando el Señor hizo en el desierto  
aquel solennissimo banquete a los cinco mil hõ-  
bres, dixo sant Andres, aqui ay vn muchacho q̄  
tiene cinco panes de ceuada, mas que son para tã  
tos? No puso dificultad en que fuesse de ceuada  
el pan, que es mantenimiento de año triste, sino  
que eran pocos panes para tantos; y como mul-  
tiplico Christo Señor nuestro los panes, pudiera  
hazer vna salsa para los peces, vn escaueche sa-  
broso, pero no quiso, en señal de que lo necessa-  
rio dara oslo Dios, pues para esso trae los cielos  
en torno y fertiliza las tierras, y haze las mares  
tan fecundas, pero las golosinas y saynetes y los  
regalos que ha inventado la industria humana,  
esso no oslo dara Dios, ni quiere se lo pidays: da  
ra os lana para que os vistays, pero el pintar os  
como pauones, esso vos y vuestra industria lo in-

Ioan 6.





Amos 6.

uentays: antes por auer multiplicado tantas de  
massas los ricos, vienen a ser crueles con los po-  
bres. Amos lo dixo muy bién en el capitulo sexto  
de su profecía: hazen inuéciones para dormir  
de noche y para dormir de día, como si la cama  
d: marfil diésse mas sueño, y para vestir y para  
comer, pero no tienen misericordia de Ioseph, q̄  
quiere dezir del affligido. El excessio es causa de  
la poca piedad: porque en muchos cuétos de ren-  
ta no ay para la costa del comer, y del vestir, y del  
plazer, y assi se queda el pobre desierto y desam-  
parado: y esta es la traça de vida que el demonio  
da a los ricos, que gasten sus haciendas de tal ma-  
nera, que todas las consuman en si mesmos, y sié-  
do consigo francos, liberales, y misericordiosos,  
sean con los demas crueles y desapiadados. A  
dact. 4. Christo Señor nuestro dixo el demonio. *Hac om-  
nia et tribu dabo.* Todo lo que uieses es mio, y todo te lo  
dare, pero con condicion que todo sea para ti, q̄  
te lo comas todo y que te lo consumas en ture-  
galo. Todo esto dezia el rico del Euangelio. Al-  
ma mia, para muchos años tienes bienes sobra-  
dos, come y beue, y huelgate, de nadie se acordo  
fino de si. San Basilio dize sobre este lugar. Que  
mayor desatino, que dezir al alma, que coma y  
que se harte? es de puerco o de algun animal bru-  
to? y responde, que algunos que comen con el al-  
ma,

ma, y prueualo, porque a vna bestia despues de  
harta no la harcys comer mas, pero vn hombre  
que tiene ya harto el cuerpo, y que si fuera bru-  
to no comiera mas, por la parte del alma viene  
a comer mas y mas, y vomita lo que ha comido,  
y come de nuevo mas. De suerte que lo que no  
biziera el cuerpo, esso haze el anima en el cuer-  
po. Fue pensamiento que offendio tanto a la bõ-  
dad y misericordia diuina, q̄ le embio vna voz  
q̄ le dixesse: no comereys bocado de todo esso.  
Otros muchos males refiere de aqueste vicio el  
Eclesiastico, y por todos llora la Escripura a  
los glotonos en tantas partes, que juntado con  
esso los castigos tan feueros que Dios en ellos ha  
hecho, se puede tener por la mas triste gente que  
tiene el mundo. Lease el capitulo veynte y vno  
del Deuteronomio, el capitulo veynte y cinco  
de Hieremias, el capitulo treinta y vno del Ee-  
clesiastico.

## CAPITULO XLIII.

## Del Amor desordenado de los ve-

stidos y trages.  
Entre los demas vicios y deleytes desta vida  
entra el excessio de los vestidos, la variedad  
de las galas y los trages, las inuéciones que saca  
cada dia la industria humana a vender a la pla-  
ça



684 CAPITULO. XLIII.

ça desta vida, de que la nacion Española particularmēte es tan notada en el mundo, que pintado vno todas las demas naciones con su particular trage y manera de vestido, pinto al Español desnudo, con las tixeras y el paño en vna mesa, para que cortasse como quisiesse, y fuesse el fastre de sus inuenciones, pues cada dia hazia en esso novedad. Los Mathematicos teniendo atencion al temperamento de sus tierras, y a las influencias particulares del cielo, notā algunas naciones de vicios particulares: a los Scythas de crueles, a los Africanos de traydores, a los Syros de ataros, a los Italianos de ligeros, a los Franceses de ignorantes, a los Tudecos de beuedores, a los Españoles de vanagloriosos: y notaron los conuenientemente de vanagloriosos y soberuio:, y demasiados en inuenciones y trages: porque estas dos cosas andan ordinariamente juntas, y el exceso de las galas es prenda segura y cierta de la soberuia del coraçō. Como la vndera es señal de soldadesca, el humo de la chiminea es señal de fuego, el ramo a la puerta de que se vende alli vino, el buen color y el buen pulso de salud: assi el trage soberuio, altiuro, es señal de la soberuia del coraçō. He ster lo dixo, quando quiso atreuerse en la presençia de Afluero sin ser llamada, en q̄ auia pena de muerte, sino es que el Rey estendiesse la vara

Clemens  
Alexādor  
lib. 3. c. 12

He ster. 14.

DE LA AMOR. 685

vara de su clemencia. Puso sobresi toda la gala y bigarria que suele echar sobri si vna muger tentada de aqueste vicio, q̄ llamo l. Esçriptura mudo mugeril: y boluiendose a Dios hizole vna deuotissima oracion, suplicandole la fauoreciesse y ayudasse en aquella, pues era la causa tan general y tan justa. Y entre otras razones que alego a Dios para inclinalle a sus ruegos, fue la vna: Bien sabes tu Señor, que abomine yo. siempre estas señales de soberuia y vanagloria, que llebo sobre mi cabeça, como si fuera vn andrajo muy asqueroso, y muy sucio: algunos ponen en esta vanidad parte de la fe licidad humana, pero son vna gente perdida q̄ que da atras en muchas partes condenada, Dauid en vn Psalmo dize, que ay hombres en el mundo, cuyos hijos andan vestidos como palmitos, cuyas hijas andan tan ricamente atauizadas que parecen vn altar mayor: y introduce vnos tontos, que llaman bienauenturado al pueblo que tiene tales vezinos: pero yo dize Dauid, no llamare bien auenturada sino a la ciudad que tiene a Dios, aunque sus ciudadanos viuan cubiertos de andrajos. Dira alguno, pues para que ay en el mundo riquezas, sedas brocados, sino para que siruan al hombre la esto respōde sant Cypriano en vn tratado que haze del habito de las virgines: q̄ Dios todas las cosas quiere que

Exech. 1. 6  
Hil. 2.

psal. 143.



que sirvan al hombre, pero quiere que el hombre se sirva de ellas en lo necesario para su salud. Como dando voz al hombre, no le dio para que la emplease en cantares lasciuos y deshonestos, ni en conversaciones torpes con palabras suzias, y como criando el buerbo en las venas de la tierra no le crió para que se hiziesse homicidio, y como dando mirra y encienso, y fuego, no le dio para que se incendiasse a los doctos y como criando tantos rebaños de ovejas y de ganados, no los cria para que se sacrificuen a los dioses falsos y mentirosos. Así las sedas oros, perlas, y piedras preciosas, no las crió Dios para que vos y seys dellas por locura y vanidad. En el mismo lugar dize, que Dios no crió ovejas coloradas ni amarillas, ni en cenura tener las lanas ni las sedas de varias y diferentes colores, ni ordeno collares sembrados de diamantes y de perlas ni bordaduras sembradas de pedreria, antes da a entender este Sancto, que todas fueron invenciones del demonio, *unusquisque in malis suis*

Vno de los cargos que el Evangelio haze al rico auariento es, q se vestia de okanday de purpura, que eran vestiduras de reyes, que aun que era rico el traje, era del y guaba su estado, y era ocasion en parte de que fuesse cruel con Lazaro el pobre: por que no sufriendo sus rentas, y ju

nos vestido de Rey, ni mesa de Rey, la sustentaua con dificultad y trabajo, y por tener en pie a quella vanidad, y enia a ser cruel en la piedad y misericordia que a los pobres se deuia. Y por la misma ocasion voreys agora en el mundo millones de crueldades de apiadados, que pudieran ser con los pobres piadosos y liberales y no ser vanos, si no q el oficial viste, y come, como el escudero, y este como cauallero: y este como señor, y el señor como grande, y por sustentar esta locura tan desigual a su hazienda y estado, dexan morir a los Lazaros de hambre: y no solamente vienen por este respecto a ser crueldes, sino ladrones. Hiere. 2

Jerusalem de cruel y de apiadada dize: En tus alas traes rubricada la sangre de los pobres y de los inocentes: el Hebreo dize: En tus vestidos preciosos. Porque los Hebreos trayan vnas vestiduras muy largas con vnas bueltas muy guarnecidas y ricas, y aquellas lleuaban alas. Y esto podiamos dezir a muchos quando avran vestidos de seda: porq su trato es quitar a un pobre vn pelo, a aquel otro pelo, y de esto hazen calças de terciopelo, y si viniessen de restituyr lo que hurtan por sustentar esta locura, no les quedaria en toda su casa vn pelo. Y reparando ob Christo Señor nuestro en aquellos vestidos bair reuerendos y ricos, que trayan los Escrivanos q

Hieru-



688 CAPITULO. XLIII

Mat. 23.

Hierusalém, a quien Hieremias dixó, trayan san-  
grientas las alas, los comparo a los sepulchros,  
por de fuera muy compuestos y arcaados por de  
dentro llenos de huesos y hediondez. Que her-  
moso esta vn sepulchro cubierto on vn dosel de  
brocado, y que espantoso queda quando le abren  
y descubren aquella vista tã triste. Con estos ojos  
ayes de mirar a vn hombre muy galan y muy  
pintado, quãdo las andas o el atud estan cubier-  
tas con el paño de seda o brocado, es señal que ay  
muerto. Abachuc: *Eccce iste coopertus est auro & ar-  
gento, & omnis spiritus non est in visceribus eius.* Ha-  
bla de los idolos a la letra Vereys dize, este idolo  
cubierto de oro y de plata, pues no tiene aliento  
ni espíritu de vida. Con estos ojos: podeys mirar  
a vn hombre atauido ricamente: veysle, pues sa-  
be que es vn idolo, vn tróco, vna piedra, vn muer-  
to, no tiene espíritu de vida.

Lib. 2. Pa-  
dagog. c.  
32.

De las mugeres ha sido siépre este abuso más  
valido, porque la gala tiene gran parentesco y  
amistad con la hermosura, que es el idolo que re-  
uerencian y adoran. Clemente Alexandrino di-  
ze, que a vna muger engaño la serpiente, y que a  
las demas engaño el mundo de oro: llama mudo  
de oro, el que la Escriprura llama mugeril, co-  
mo diximos arriba q̄ son las galas y los arcos, y  
por parte de la summa innumerable que las mu-  
geres

DE LA AMOR. 680

Esai. 9.

geres an multiplicado y multiplican cada dia,  
las cuadra muy bien el nombre, porque son vn  
mundo. Esayas haze mención de muchas dellas  
que como era cortesano parece anduuo a mi-  
rarlos cofres de las damas de su tiempo, y les re-  
boluio sus trastes y luxurias, y les preguntó el  
nóbre de cada vna: porque parece caso moral-  
mente imposible: que vn hombre graue sepa  
los nombres de tantas baratijas y menudencias  
sin diligencia particular en que probo bastante-  
mente que el mundo siempre ha sido vno, pues  
son tan vanas las galas que vsan las damas de  
nuestros tiempos, y las que vsauan quando pre-  
dicaua este Propheta, que si se pusiera agora a la  
puerta de vna yglesia vn dia de fiesta solenne, y  
mirara cõ atencion vna muger rica, hermosa y  
profana, no pudiera hazer mas natural descrip-  
cion. Lo primero dize, que sus passos eran muy  
concertados y compuestos, sus ojos laciuos, tra-  
uiesos y pegajosos, el cuello muy derecho, el  
ruido muy grande causado de scruxir de los ta-  
fetanes y sedas. Taphot quiere dezir sonar, y de-  
ya se llama tafetan, del sonido, como el atam-  
bor, taratan tara. Luego deciede a los adreos-  
y son tantos, que no es mucho los pãsse en silen-  
cio, quien en esta materia dessea suma breue-  
dad: pero por muchos que son, ninguno de  
ellos



ellos desconocieran las mugeres de esta era. Después de auerse cansado de contar las inuenciones y trajes de las hijas de Sion, pone la pena que les espera, y es tan fieray tan esquiua que se puede muy bien arguir della la grauedad de la culpa: y quien considerare que los vestidos fueron pena de nuestras culpas, como el comer el pan en sudor de nuestro rostro, porque luego tras la culpa conocieron nuestros primeros padres su desnudez, y procuraron cubrirla, y Dios los vistió de pellejos de animales, y muertos como quien pone al delinquente vn Sarnenito: asombrarase que venga el hombre a sacar gloria de su afrenta y subaldon, es hazer el penitenciado por el sancto officio el Sarnenito de seda, el ladrón famoso la campanilla de oro, el esclauo la argolla de plata. Ioab mató a traçion al Principe Abner, el hombre mas valeroso y mas quisto que auia en el campo de Dauid, y con la sangre del muerto tiñó el talauarte y çapatos, fue blasfonia de su traçion, y gloriandose de su culpa no le mandó matar: luego Dauid, por que començaua gerrar, y el Reyno estaua pobre de personas de su destreza y valentia, pero mandolo en su testamento: que pareçese la tenia jurada en su pecho el Rey. Así agora no nos contentamos con cometer el delito y la traçion sino con blasonar della.

della, y no son ora cosa las plumas y las medallas de las gorras y sombreros de los hombres, y las diademas, y mitras, y copetes de las mugers sino sembrar de oro, y de perlas la coroca en que Dios las penitencio por las Platicas que Euatuo con el demonio en el parayso terrenal. S. Pablo confirmando los excessos que haze para venir a la yglesia, las requiere y amonesta que el tiempo que alli estuieren cubran sus cabeças. Porque así como es caso feo que el varón este delante de Dios cubierto, así es cosa fea que la muger este descubierta y dize, que ha de tener cuidado de cubrirse por los angeles, que así llama a los ministros de Dios porque aquel espejo en que se mira Dios no se empañe, y porque aquellas luzes no se anublen y aquella sal no pierda su sabor. Pues si los sacerdotes consagrados a Dios, que comen a Dios y beuen a Dios: y le tienen en sus manos, pueden quedar presos de los lazos o ricos que lleva en la cabeça vna muger, que sera de los ministros de Sathanas, que van al templo con su bacincta a pedir para la lampara del Diablo. Por esto dize Sant Pablo. Cubrate la muger en la yglesia, y si alguna porfiare en no cubrirse, trasquilen la a cruces como a loca. O Señor que los cabellos son la gloria de la muger, pues cubrate. Y escriuiendo a Timotheo dize, que el ornamen



692 CAPITULO XLIII.

to dela muger sea decete, y sea modesto, pero no cauellos enriçados, ni tocados de oro y perlas ni vestidos preciosos. Y sant Pedro dize, que cabellera natural o postiza, o cosa de oro en la cabeça, no ha de descubrirle, ni parecerse en la muger. En este cuydado grande que pusieron sant Pedro y sant Pablo en abisar a la muger que cubriessel sus cabellos y cabeça, mostraron el daño que haze con ella al mundo, que es cabeça de vibora y de serpiente: toda llena de ponçõna: q̄ aũ que es verdad q̄ toda vna muger cõpuesta y atañada de los pies a la cabeça, es vn engaño, vn lazo y vna red en que se enlazan los flacos como simples auezillas: vnos en los pies como Holofernes en las sandalias de Iudic, que dice el texto *Deceptus est in frudibus.* otros en las manos, de quien dize el Ecclesiastico q̄ son redes y prisiones otros en el trage lasciuo y deshonesto, como la muger de quie dezia Salomõ venia en habito de ramera para enganar las almas: y Thamar se vistio del mismo trage para enganar a su suegro: otros en las palabras blãdas tiernas y amorosas de quien dize el Sauiõ, parecẽ panal de miel: pero la red barredera en que todos dan de ojos, es vn otro hermoso, y vna cabeça galana sembrada de muchos lazos: porque todos lo son muy peligrosos del alma. Esto significo el Esposo

2. Pet. 3.

Iudich. 16

Recc. 7.

Prover. 7.

Gen. 33.

Prover. 7.

ca

DEL AMOR. 693

en sus Cantares, diziẽdo a la Esposa. Vno de tus Cant. 4.  
ojos esposa mia, y vn cabello de tu cabeça me ha herido y lastimado el alma y el coraçõ Es la vana dera con que el demonio haze mas gente, el cebo con que mas ceça, la cosa con que mas captiua y enamora: y fuera del peligro que enamora y manifesto, a y otra indecencia intolerable, y otro incoueniente grande: y es, que a la yglesia o 1. Cor. 13  
vamos a assistir alas exequias de Cristo muerto, que esso es yr amisa, como lo dixo el mismo Señor: *Mortem Domini annuntiabitur:* o a confesar nuestras culpas, y a pedir de ellas misericordia y perdon. y hora vamos para esso, hora para essotro: es locura lleuar trages ricos, costosos, y profanos: porque en las exequias de nuestro padre mas a proposito vienen los lutos, y en vnã persona penitente llorosa y arrepentida, no dizen bien trages de bodas y fiestas: es representar vn rufian con habito de hermitaño. Quando los hijos de Israel adoraron el bezerro, consultando Moyse a Dios sobre el caso desleoso vsase con ellos de clemencia y de piedad: la primera cosa que mando fue, que dexagen las galas: porque peccadores con tãciertas señales de plazer y de alegría, no alcançan de Dios perdon. Exod 33.

La perdicion deste vicio podra tener algun reparo, si dieffen las señoras en lo que de poco

X x 3

aca



264 CAPITULO XLIII.

cahandado algunos señores . No ha muchos años andauan los hombres pintados como pavones vestidos de colores, carmesi blanco, verde y amarillos: pero si ahora vays a la corte, vereys a los mas grãdes todos vestidos de negro hasta el jubon, que os pone melancholia . Señor porque desterraron las colores ? vsauan las ya tanto los oficiales que han dado los señores en dexallas y effo ha sido parte para que todos las dexassẽ, hasta los soldados, en quienes parecian bien, dan aora en parecerse a los señores. Pues assi digo yo aora, que si las señoras diessen en enofadar se de la demasia y del exceso de las galas que trae la Muger del official, y se truxessen honesta y Christia namente, atajarian gran parte de la perdicion del mundo.

Hasta aqui hemos tratado del pòco valor de los bienes desta vida, y de la poca cobdicia que podemos tener de los deleytes humanos, y quan indignos son de nuestro Amor. y si me pregunta re alguno, como valiendo tan poco aquestos bienes, haen en el mundo tanto estrago, y se lleuan tras si la mayor parte del: respondo lo primero. Que como nuestra naturaleza quedo tan estragada por la culpa tan flaca, tan debil, tan enferma, tan desierta de los bienes del cielo, tan inclinada a todo genero de mal, son los menos los q̄ suben

DEL AMOR. 696

suben a la cumbre de la virtud : Fuera de que el camino del vicio es muy facil. *Facilis descensus auerni*. El de la virtud muy aspero. *Non est à terra mollis ad astra via*. Vna ramera dixo a Socrates: Con vn guiñar de ojo lleuo yo mas moços de Athenas tras mí, que tu con quanto les enseñas en muchos años. respondió, tu lleuas los cuesta abaxo, yo cuesta arriba.

Lo segundo como los bienes sensibles nos son mas conocidos y familiares, mueuen nos mas, y enamoran nos mas, y las mas vezes nos enlaçan y aprisionan, nos captiuan y despeñan: porque como a nuestro entendimiento no puede passar cosa sino por la aduana de los sentidos, el vso de los quales es en nosotros muy comun y familiar y como el bien de los sentidos las mas vezes es contrario al del entendimiento, viene a ser que los bienes espirituales nos enamoran menos vezes que los sensibles y corporales.

Lo tercero, los bienes sensibles tal qual tienẽ su premio presente: conuiene a saber, el deleyte y gusto que se faca de ellos, pero los bienes espirituales, tienèn en el otro mundo su premio principal, que por muy cerca que le tengamos y muy vezino, siempre nos parece lexos. Effo dezian a Ezechiel sus oyentes, quando los amenazaua con captiueros y muertes. esta profecia

Ezech, 11



Psal. 118.

deste Propheta muchos dias y largos tiempos trae de plazo. Lo mismo dezian los oyetes de Esayas: Predicabales el Propheta: Mira que os manda Dios, y que manda os auise, que no passara mucho sin que haga en vosotros vn grande castigo: ellos dezian mosando. Que haze este predicador de quebrarnos la cabeza y dezirnos cada dia manda, remanda, expecta respecta, y nunca vemos que llega este castigo. Y sant Pedro dize en vna Epistola, que en los postrimeros dias aura vnos burladores que digan: que es deste juyzio y nunca viene. Lo que sabemos es, que desde su principio el mundo se esta en vn ser, y que no ha hecho mudança. En el Deuteronomio dize Dios *Ego Dominus faciens misericordiam in multa milia*: que segun Galatino quiere dezir. Yo soy Señor que uso de misericordia con los q me aman, despues de muchos millares de tiempos y de años, y dize que es tradizion de los Hebreos.

Lib. 1 de  
mo. Inf.  
cap. 1.

Lo quarto, dize La etancio Firmiano, q la virtud trae consigo nose que desabrimento y dificultad, el vicio trae no se que linage de deleyte, aunque falso y engañoso sentido es: y como la muger que por la lista compra la toca, se van tras el vicio y dexan la virtud.

Lo quinto dize Aristoteles, q el deleyte corporal y el uso de los bienes sensibles, y la neccesidad

dad que tenemos dellos nace con nosotros, crece, viue y enuejete. Lo qual no succede assi al uso de la razon y de los bienes espirituales: porque la razon quando acabo de ocho o diez años abre los ojos y se quita las lagañas, y comienza a distinguir entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, y a la parte sensitiua le ha lleuado muchos años de ventaja, y esta el hombre ta acostumbra do al gusto de los sentidos, que es difficil cosa negar los el hombre y passar a viuir segun las leyes de la razon. Como si dos fuesen vn camino, y el vno se partiese al amanecer, el otro al medio dia y vnieste de llegar antes pue el que se partio primero, que rebentando caminaria.

Lo sexto que tenemos vnos enemigos sagazissimos y astutissimos con quien traemos guerra sin tregua: como lo escrue sant Pablo a los de Epheso, que no peleamos con carne y sangre, si no con los principes de las tinieblas espirituales malicias enemigos inuisibles que nos hazen trantantojos y embelecocos, y nos arman mil trampas y mil lazos, y ponen por cebo en ellos el deleyte de aquestos humanos bienes, como el queso para que cayga el raton.

Ephes. 6.

Lo vltimo, que este mundo es vn entrefuelo que esta entre el suelo y el infierno: por el infierno esta muy vezino, el cielo muy lexos: y assi





participa mucho esta nuestra vivienda de los vapores y humos de aquella sentina suzia donde está los peccados en su centro: y es ocasion que aquella peste y hedor trepando por las venas de la tierra inficione este Horizonte y Hemispherio: y como de vn lugar apestado qual o qual se escapa por ventura: Estas son las razones, porque los bienes sensibles hazen tan mortales daños, q̄ el que sale libre de ellos ha de dar immensas gracias a la misericordia de Dios, y a su buena diligēcia fauorecida del cielo.

## CAPITULO XLIII.

*Del Amor de las victorias y triumphos.*

**O**Tros particulares bienes ay en esta vida, q̄ aun que no son tan generalmente codiciados, como la vida, la honra, y la riqueza, de algunos son poco menos. Vno dellos es el fauor de los principes, el hablar con ellos familiarmente, el passar por su mano las prouisiones y las mercedes, el que se diga: todo lo manda fulano. Otro el gozar de triumphos y victorias, a que muchos tienen particular inclinacion, q̄ todo lo de mas tienen en menos. Por ésslo guardando el arnes destrozado, la celada hecha pedaços sin bauera, tienē la casa hecha escarpia de vāderas y estandartes: Esta.

Esta gloria estimaron en mucho la mayor parte de las naciones Griegos, y Romanos. Cartaginēses, Persas, Macedonios, Godos. Por otro bien es estimada la eloquencia y la fama de orador, el tener colgada de su boca los pueblos, el tener los suspēfos con la alteza del dezir. Que estos bienes no lo sean, ni otro alguno de su talle q̄ sea estimado por bien ya lo hemos probado cō razones generales: mas descēdiendo agora en particular, y comēçado por el fauor de los principes, basta para no ser bien colgar de la voluntad de vn hōbre, libre para aborrecer como lo fuera para amar. A mã priuado del Rey assuero esta puesto en escriptura por estāpade las olas de los Principes y Reyes, y de las acedias y dulçuras de sus voluntades y por exenplo de fauorecidos y desfauorecidos: pues siendo todo el regalo del Rey, vino a morir en la horca por su mandado. De estos fauores tā en gañosos y falsos se puede entender particularmente lo del Psalmo: *Mendaces filij hominum*. Porque mienten mucho mas q̄ la mentira: porque a esta nadie la cree, pero a los fauores muchos, y os mienten y engañan con mas perjuyzio, porque faltan al mejor tempo, y dexan burladas las mas firmes esperanças. Sant Pablo nos auisa que no fiemos en las riquezas que son falsas: pues si los diueros de nuestra arca no son seguros, ni ciertos,

Hester. 4.  
1. 4. 78. 5

Psal. 67.

1. Timo. 6



ff. 145.  
Esa. 23

Capit. 8.  
Thien. 3.

Indi. 9.

tos, como lo sera la volúntad del Principe y del Señor, que en vn momento de enojo aborrece quãto ha amado en muchos años de vida. Por esso dize Dauid: No queramos poner en los Principes nuestras esperanças, sino en Dios. Y Esayas dize que desconfyemos del hombre que tiene la vida en el aliento, cuya vida es vn soplo. La esperança humana siempre congoxa y afflige, no solo por su prolixidad, sino por su incertidumbre: la esperança diuina alegre y salua. Ambas a dos cosas dize sant Pablõ escriuiendo a los Romanos, y Hieremia dize. *Hæc recolens, in Deo sperabo.* Haciendo memoria de que el q̄ espera en Dios jamas queda confuso ni burlado, y de que el que espera en el hõbre jamas dexa de quedarlo, porne en Dios mis esperanças

Pues la gloria de triumphos y victorias como puede ser estimada por biẽ, cosa que tiene su fin tan breue, y muchas veces tan triste y tan desastroado. Grandes valentias auia a cabado aquel brauo capitan Abimelec, y llegando a Thebes vna muger dexo caer vna gran piedra dende el muro y vino a acabar la vida con deshonra, que lo es morir a manos de vna mugar. Julio Cesar vino a hazer a la mar puentes con ynnumerable fumina de naues y galcones, y para boluer huyendo ne alcanço sino vn pobre varquillo que apenas podia hender

hender el agua. Quien contara las victorias, de Alexandro, la gloria de sus triumphos, el quitar y poner Reyes en el mundo, y vn poco de póco ña le quito la vida en lo mejor de sus años, Cayo Ponpeyo capitan famoso, y glorioso triumphador, fue descabeçado, a las manos de Phornio, y quieren dezir algunos, que no tuuo sepultura Mahometes, de quiẽ los belicosos Hotomanos tienen reyno y señorio, despues de innumerales batallas vécidas, tierras ganadas fue puesto en vna jaula, y comia de los pedaços de Pã que le echaua el baruaro Taborlan, y suuia desde sus ombros encima de su caballo. De suerte que es ignorancia deffear biẽ que esta sujeto a tanto mal. Pues si examinamos el mal de la eloquẽcia y destreza del dezir, hallaremos tanto mal sebrado en aqueste bien, que dezia vn hombre, recelarse muy poco menos del bien que se recelaua del mal, El padre de Demosthenes principe del buẽ dezir, fue herrero, y el mayor yerro q̄ hizo fue, poner a su hijo al estudio de la eloquẽcia, por que con la fuerça del dezir conẽito contra si la fuerça de Phelipo Rey de Macedonia, y de Antipatro successor suyos los quales le apretaron y affligieron de manera, que por no caer en sus manos se quito la vida con veneno: y asi le fuera mejor auer aprendido a errar en el ayunq̄



de su padre, y a sufrir en el verano el fuego de su fragua, que no auer sido orador. Ciceron y qual en eloquencia a Demosthenes por las oraciones q̄ hizo contra Marco Antonio, particularmēte por la segunda Philippica le fue cortada la mano derecha y puesta en el lugar donde auia orado: y en nuestros tiempos acuantos Oradores ha costado cara su eloquencia, a vnos por no acompañarla con sciencia necesaria, a otros, por tomalla por instrumentos para sus maldades. Lo mismo q̄ dezimos de la eloquencia: podemos decir de todas las sciencias humanas, que sin Dios se pone a na: quien las estudia y trata, y le lleua de ordinario a trististes y desastrados fines.

## CAPITULO. XLV.

*Del Amor de los casados.*

Geno. 2.

**L**os primeros casados que vno en el mundo fueron, Adam y Eua. Dios hizo officio de casamētero, cura, sacerdote y ministro testigos fuerō los Angeles del cielo: porque no auia en la tierra hombres que pudieffen serlo, y celebraron estas bodas de tan graues circūstancias en el Parayso terrenal, que Dios auia eriado para recreacion del hombre. Antes que Dios las celebrasse vno pronosticos grandes del Amor que auia de auer entre estos dos desposados: porque

lo primero, antes que Dios criasse a Eua estaua como escondida en las entrañas del hombre estando el hombre dormido, como si despierto viera de recatear el dar prenda tan del alma. Lo segundo, en todas las cosas que Dios auia criado no hallo Adam en quien emplear su Amor, antes se hallaua solo, y juzgando le Dios por lo quiso darle compania: pero en despertando del sueño se le fueron tras Eua los ojos, y el alma, y el coraçon Desuerte que si hazemos anatomia de estos nouios hallaremos, que son vna, misma carne y vnos huesos: y que como es cosa natural mēte a marse Adam a si mismo, así es cosa natural a mar a su esposa Eua, por que es su carne y sus huesos. Mas por que el Amor que vno se tiene a si mismo, aun que sea natural es menos gustoso y deleytable, quiso Dios hazer dos de vno, y faco a Eua de la costilla de Adā. Pero, por q̄ si estos dos se quedarā del todo diuididos y distintos, se olvidará en poco espacio de tiempo de q̄ auian sido vno, como si estuiera Dios arrepetido de aquellos apartado y deuidido, los torno por matrimonio a juntar, tomādoles las manos autorizādo cō su presencia aquel sacramento q̄ a si llama. S. Paplo, y dandole la antigüedad de todos los estados de la tierra. y aun que es verdad que los desposados estan tan parietes que se

1 Timis



Cap. 5.

Pueden juzgar por mas que hermanos, en todo puede dispensar el sacerdote que los vela, pues es señor absoluto de todo. Desuerte que fue vn enredo diuino, en que pretendio lamagestad de Dios ayudar estos casados cō millazos. S. Pablo escriuiendo a los de Epheso dize: Sabe q̄ este caso que passo entre Adā y Eua, es vn sacramento grande, y misterio de lo que ha de passar entre la yglesia y su Esposo Iesu Christo. Eua de Adā dormido, la yglesia de Christo muerto. Eua de la costilla, la yglesia del lado: Por Eua dexa Adā el padre y la madre, por la yglesia salio Christo del Padre y vino al mundo, y dexo a su madre, y boluio al Padre. Adam amo a Eua como a sus huesos y carne, Christo amo tanto a la yglesia como a su sangre y a su vida. de suerte q̄ el caso de Adam fue estampa de lo que passo entre la yglesia y su esposo: y lo vno fue la figura, y lo otro lo figurado: y de ambas ados cosas haze Sant Pablo aranzel para todos los casados del mundo, diziendo en la misma Epistola, Varon es amada a vuestras mugeres como Iesu Christo amo a su yglesia: y preguntandole como amo Christo a su yglesia, dize que como Adam amo a Eua: luego sigue se que el vno y el otro Amor es el aranzel y pragmatica que aora en la ley de gracia han de tener los casados.

Lo

Lo primero, Eua salio de la costilla, y la yglesia del costado, y no de los pies ni de la cabeza: en señal q̄ la muger en vuestra casa no ha de ser pies ni cabeza, no ha de ser cabeza, ni ha de gouernar la casa, porq̄ esso es no ser vos hōbre, y porq̄ casa gouernada por muger no es mucho tenga otra puerta al corral, ni es mucho q̄ si muger mada la casa, os eche a pocos dias a vos de ella, como Eua a pocas horas echo del parayso a Adā, porque son sus antojos tantos que es milagro perseverar mucho en vn gusto y vn desseo. Pero no por esso ha de ser la moça en casa, q̄ no salio de los pies sino de la costilla: en señal de la ygualdad q̄ entre los casados ha de auer. Christo señor nuestro lo dixo a los suyos. Y no <sup>1oan. 152</sup> os llamare siervos sino amigos. La hora q̄ me determine de tener a la yglesia por Esposa, no trate mas de señorio, sino de amistad.

Lo segundo, Eua amo a Adā como a sus huesos y carne, Christo a la yglesia como a su sangre y su vida. Así vos auays de amar a vuestra muger como a vuestros huesos y carne, como a vuestra sangre y vida. Esso dize San Pablo en la Epistola alegada. Quien ama a su muger, a si mismo se ama. Esso dixo San Matheo, que los <sup>Matth. 19</sup> casados hā de ser dos en vna carne, o como dize el mismo Euangelista, hā de ser vna carne. Y

Yy si al



706 CAPITULO XLV

si alguno dixere, que la muger aora no sale de la costilla del hombre para que sea vna carne, digo que esso haze el Sacramento del matrimonio a quien da fuerza la sangre y agua q̄ mano del costado de Iesu Christo en la cruz. De fuerte que siendo los casados vna carne, ha de auer comunidad de bienes y de males: el regalo de la muger ha de ser el marido, y el del marido ha de ser de la muger, el alegria, el contento, el consuelo en los trabajos. Quien consolara a Eua en perdida tamaña, quando exprimento que auia sido ocasion de tantos males, si no la cōsolara Adã, consuelala para que no desespere, y dala por nombre Eua que quiere dezir madre de muchas gentes: como si le dixera, si fueres madre de muchos pecadores, tãbien lo seras de vn hijo q̄ sea remedio de todos ellos. Isaac viendo muerta a su madre Sarra, passó a Rebeca su muger a apofentō de su madre y cōsolose cō ella: porque si al marido se le muere el padre y la madre, el cōsuelo de esta perdida es la muger, y no es mucho le cōsuele en su muerte, pues el marido dexó por ella a sus padres en la vida. El mismo juyzio ha de auer en todos los demas bienes temporales, gados, vestidos, e ouidas. Por esso manda ualala ley, que quando el marido e linai esse preso por deudas que no pudielle pagar, vãlle a la

707 VDE CLAMOR

la muger: suponia que la muger auia entrado a la parte del gado, y del gozo, y de la perdiciō: y asi oraziō e rra alla a la parte de estote. La misma comunidad ha de auer entre los bienes e rituales, segun lo q̄ dize el Beato Thomas *Secundum hanc Deo, vna spiritus est vnus. Et ad hanc que dicitur: 1. Cor. 6. fo cō Deo, et hoc est, vna caro, ha de tener vn espíritu y vna voluntad. Asi entre los casados ha de tener espíritu comun, voluntad comin, deuociō, oracion, cōfession, limosna, y lo que el marido no alcançare por si, alcançarlo por ella, y lo q̄ la muger no alcãçare por si, alcançarlo por el marido. Isaac pidio hijos por Rebeca, y alcãçole que ella no auia alcãçado, e comunidad de oraciones y de secretos, no ha de auer cōsepartida ni es cōdida, ni secreta, y reniēdo la muger sefo y capacidad para fiarle vuestro coracon, no busqueys mejor amigo: de la muger buena, dize el sabio, que fio su marido della el coraçō. Isaac vezino a la muerte engañauase, deffiendo dar la primera vendicion a Esau, porque de derecho diuino era el mayorazgo de Iacob, y si renelara a Rebeca su muger el secreto de sus pensamientos ella le aconsejara lo que le conuenia. De mas de esso no ha de auer testigo en medio del marido y la muger, porque son las dos piedras de molino de que dize el refran, que al cabo se han*



há de juntar, y a quié cogieren en medio la hará vna tortilla: quâdo ay secreto para otro, y se recela la muger del marido, o el marido de la muger, cõ mal anda el matrimonio. Quando vino el Angel y se circũcido el hijo de Sephora, callo y passo su lastima hasta q se fue el Angel, pero luego se estrello cõ el marido esposo sãgrieto eres para mi, porque aunq fea Angel si fuera posible del cielo no ha de saber lo q passa entre casados: hasta los pecados han de ser comunes, digo, tenerse por comunes: y la muger ha de pedir perdõ de los pecados del marido, como hizo Abigail a Dauid de las necedades q Nabal auia dicho a sus soldados. Señor, perdona de que lo que sobre el viniere, y sobre sus hijos, viene sobre mi y sobre los mios. De suerte que quien atentamente cõsiderare este estado, lo vera sembrado todo de lazos y nudos de amor: lazo en los cuerpos, pues sõ vna carne, lazo en las almas, pues son vna voluntad, lazo en los hijos, lazo en la hacienda, lazo en los contentos y regaños, pues son comunes, lazo en la vida y en la muerte, porq no se há de desuiar en vida ni en muerte. Y tuuo Dios cuydado particular de hazer a los casados en todas las cosas muy yguales: porque como la ygualdad es condicion del Amor, no quiso quedasse entre ellos ocasion de

Exod. 5.

2. Reg. 25.

2. Reg. 25.

de defamor. San Basilio pone vna question biẽ conueniente a este proposito y biẽ sabrosa. Tratando Dios de platar esta afiõ en los animos de los casados, y desleando echasse grãdes rayzes: porque quiso que el hombre se aficionasse mas a la muger, que la muger al hõbre, porque no hizo yguales estos amores: respõde, q Dios auia criado a la muger sujeta al hombre en lo que es gouerno, doctrina, cõsejo: de suerte que ni aun las pestañas de los ojos de la muger no se há de mouer sin licencia del hombre. Y porque el hõbre no se leuataffe a mayores, y diessẽ en soberuia y altinez, y en desprecio de la muger queriendo ygualar los estados: hazele Dios sujeto a la muger en el amar, que es sin duda seruidũbre mas fiero y mas tyrana. Afsi si me preguntays, que es vn hombre casado, respõdo, que es señor y esclauo de su muger: señor, que la mãde que la gouierne, que la enseñe, que la sustete, esclauo que la ame, que la adore, que la sirua, que la honre, que se pierda por ella: y como puso caballos largos en la muger, que son como las riendas que el hombre ha de traer en la mano para guiarla: afsi le dio al hombre vn coraçõ tierno, blãdo, amoroso, en q la muger haga presa. Y afsi el hõbre viene a ser cabeça de la muger, como dize S. Pablo, y la muger señora del coraçõ del

De Virginitate.



Gen. 2. hombre. Por ella dixo Adam, dexara el hõbre el padre y la madre. Põderan san Basilio, porque no dixo Eva otro tãto de Adam: y respõde, que el marido ha de ser el enamorado y el rãdido: y trae la comparacion de la piedra y man, que se lleva tras si el hierro, aunque es mas duro y pesado: assi el hombre, aunque le puso Dios debaxo de los pies de la muger. Y porque comunmente el hõbre es frio, el azedo, el desabrido, el mal acondicionado, criõ a la muger tã hermosa, para que mirado, hablando, riendo, llorando, le trayga a si como piedra y nã. De fuerte q̃ el Amor entre los casados es tan natural, y tã deuido por eiẽ mil obligaciones, que quando oluidãdose desta deuda tan deuida del Amor, dize en aborrecimiento, demã de trãssagar el orde de la gracia y de la naturaleza, puede temer mil desgracias y desastres en la vida, y triste fin en la muerte. Y no solamente es deuido y natural el amor entre casados, sino tã forzoso y necesario, q̃ sin el serã su vida vna muerte y vn infierno. Son los trabajos anexos al matrimonio tantos, tan grandes, y tan pesados, que si trata vn hombre de llevarlos, y sufrirlos sin aliuio y ayuda que Dios puso de por medio, que es su espíritu y su amor, nõ hallara en el mundo cruz tan graue. La cruz de vn frayle puede llevarse con

mediana discrecion: porque quando vno da en sufrir, y en esperar a vn Prior pesado, por nõ haber mudança del cielo, ni de la tierra, donde tiene salud y entretenimiento Christiano, a los tres años se acaba. La cruz de vn clerigo cõ su Obispo, remediala cõ passarse a otro Obispado. En fin la de vn ciudadano con vn corregidor, la de vn criado cõ su seõor, todas son cruces faciles y ligeras, porq̃ demã de tener el plazo corto tienen el remedio facil: mas la del matrimonio hã la de sufrir los casados mal grado suyo, hasta que llegue la muerte de vno de los dos. Por san

Matth. 19

Matheo dixo Christo seõor nuestro. Nadie diez se a su muger libelo de repudio por ocasion ligera, pues seõor, porque se le põdra dar? por la vltima trayeion, que en el matrimonio se puede hazer. Salio S. Pedro diziẽdo: luego el casarse no es cosa que nos conuiene, si la tengo de sufrir por fuerça hasta la muerte? respondiõ Christo Seõor nuestro. *Non ammes capiunt: verbũ hoc.* No todos entienden quãto mejor sea el nõ casarse. Antiguamente dauan los hombres dineros por casar con las mugeres, y oy lo hazen los

Gen. 29

Sarraenos: y Iacob siruiõ por Rachel catorze años a Labã: y parece dauã aq̃l precio, porq̃ las dexauã por ligeras ocasiones, pero agora, aunque sea vna sierpe ha de estar a vuestra cabecera



ayudando os a morir: luego grande y largo Amores menester. Vn leño atado al pie de suiaif le sin pesadumbre, pero atado a la cabeça cō dificultad se desuia. El perlado, y el señor, y el corregidor, es leño atado a los pies: pero la muger esta atada a la cabeça, no ay ordē de dalle coces, y si le days cabeçadas sera mayor vuestro daño. Es el tormēto que imagino aquel tyrano, q̄ ataua vn cuerpo viuo a vn muerto, hasta q̄ el viuo moria. De aqui nació el vexamē que dieron a la muger los Philosophos antiguos. Vno dezia, q̄ era mal necessario, otro q̄ si pudieramos viuir sin ella, truxeramos siēpre los pensamiētos en el cielo, otro que si no fuera por la inclinacion q̄ Dios puso en el hombre, haziendole sujeto a la muger en el Amor, si la eneōtrara en la calle, no la diera del pie, porq̄ es antojadiza y importuna, el dia que no vuiere nuevo antojo puede dezir vn hombre a Dios: Bēdito seays Señor, q̄ he visto vn dia mi casa libre del trabajo q̄ passo ayer, y a tēs de ayer, y cada dia. Pues en la criaça de los hijos, q̄ de enfados, y queda peligros de alma, y mas si ay hambre y piden pā muy a priossa, que cada grito es vna laçada para el padre, porque esta obligado el que echa la capa al ombro acudir a la prouision necessaria de su casa. Y no padece menos trabajo la muger si el marido

rido sale abiefo, mal acondeinado, y jugador. Por esso dice san Pablo: Si la virgē se casare no pecara, pero yo le mando muchas malas vêturas, y entre otras, tribulacion y guerra ordinaria de su carne. De donde se sigue quan errados andá los hereges en dezir, que el continente tiene mas trabajo con su carne: porque el casado irritandola y pronocádola de ordinario, viene a quedar mal vezada, y a cobrar vnos sinieftros infernales como la mula traydora: y assi casarse el clerigo para reparo de la incōtinēcia, se fa beuer salado q̄ causa mas sed. Pues si tātas tribulaciones y trabajos ay en el matrimonio, grāde amores menester. Por esso mādaua Dios que los reziē casados, el primer año no tuuēse oficios publicos, ni fueren regidores, ni alcaldes, ni capitanes: dexaldos estar a la sombra para q̄ echen rayzes en el amor, y viuan bien casados. De mas de esso es razō se regalē agora: porque despues suele ser los toruellinos de los trabajos tātos, que no les dara lugar: porque el contento dura poco. Y como el empleo de los casados los primeros años es holgarse y mas holgarse: assi el de los segundos suele ser casarse, y mascasarse. Y quiē dixō: Si quierēs vn buē año, casate puidiera dezir: si quierēs dos buenos, no te cases: de casado a casado vna sola letra va, y supueste





214 CAPITULO XLV.

sto q̄ fallau de ser el matrimonio feliz y venturoso, es el amor Christiano que haze dulce lo amargo, lo pesado ligero, lo dificultoso facil, me parecio poner vnas reglas pa alcãçar este amor. La primera, sea pedilla a Dios de nodillas, como la cosa mas esencial y mas importãte del casamiento, y cõcederãzle Dios para aliuio de vuestros trabajos, si llãmais a Jesu Christo a vuestras bodas, q̄ esto es el primer principio. Forq̄ aunque parece que tiene que ver poco Christo cõ bodas, las bodas sin Christo no son bodas, si no guerras, trabajos, y muertes. No ay estado q̄ no sepa a la cuchara cõ que se come, hasta el de la religiõ, que es el mas perfeto, si se toma por respetos de mundo, siempre tiene no se que sabor de mundo, y el estado de los casados, q̄ es menos perfeto se toma por hazienda, por hermosura, o deleite, siẽpre sabra a esso, y aãdi luego, amistad fũdada en hazienda, acabada la hazienda es fuerça se acabe la amistad: S. Rafãel dixo a Tobias el moço: *Qui coniugiu ista suscipiunt et sine libidine vacet habet demoniu potestare super eos*: quiere dezir: Los q̄ tomã estado de casados y no por respeto de Dios y de su seruicio, y le llaman en su fauor y en su ayuda, ni se acuerdã de otra cosa que del deleyte que esperã: estos dize que dã puestos en las manos del demonio, y assi les da

vna

DEL AMOR. 215

vna vida infernal. Lo mismo hemos de dezir de los que se casan por dineros, o por hermosura. Quando vos quereys dar dos mil ducados a cõso, lo primero que pedis es, vn fiador seguro, y sin esso no os atreueys ni determinãys, y atreueysos a dar vuestro cuerpo y vuestra alma a cõso perpetuo, cõ fiãsta flãca, y tã poco seguras como lo dineros, deleyte y hermosura, q̄ se acaba mañana y os dexã burlado: entonces os podra dezir Dios q̄ acudays a vuestros fiadores. *Hi sunt dy eorum, in quibus habebant fiduciam*. Dixo en el Deuteronomio: Leuãtefe sus dioses y valgãlos. Esso puede dezir a los que se casan por amores o deleytes, o hermosuras: acudid a vuestros fiadores, a los que os diero las manos. De suerte que si quereys tener consuelo en vuestros trabajos, auẽys de tener a Dios por casametero y por fiador: y quãdo vuestro marido viniere mohino, acudid a Dios: Señor vos me casastes, amãdad a este hõbre si tiene zelos de necio: Señor a vuestra cueta esta amãsar a este hombre. Quãdo viere des que le soy aborrecible: Señor mirad por su voluntad, dadle el Amor que en otro tiempo me mostrãua, y me tenia. Solos aquellos casados tiene derecho a acudir a Dios con sus cuytas, que son casados por las manos de Dios.

Lo



101. 32.

## CAPITULO XLV.

Lo segundo, deue mos llamar a Christo para tomar este estado: porq como dize el sabio: vuestro suegro os podra dar casa y riquezas, pero vna muger cuerda, solo Dios la puede dar. Casa en que moreys, y dote con que comays, bien os lo podra dar los hombres, porque lo dexo Dios en sus manos, pero muger propriamete discreta reseruolo para si. Y deuese notar aquella palabra propriamente discreta: porque de discreciones impropias lleno esta el mundo, no ay ya quien se atreua a dezir a vna hermosa q es necia: por que el language ordinario es: su hermosura de vuestra merced y su discreciõ. De suerte que andan ya hermosura y discrecion, como san Cosme y san Damiã. Pues que si tomays el voto al casametero, dira q es hermosa, virtuosa, recogida, discreta, finalmete vna sal, y pefareys que lleuareys sal a vuestra casa, y lleuareys saluado. Y lo mismo digo de ellos, que piẽsala otra lleua a su casa marido, y lleua madero. Por esso dize el sabio propriamente discreta, que si vuiera espejos en q se viera el auiso o la necedad, mostraran su discrecion y su prudencia.

Prou. 29.

Lo segundo, dize que Dios ha de dar la muger propriamente discreta: porque aũ que sea su discrecion mas celebrada que la de Salomon, y su sabiduria mas que la de Sibilas, para susten-

tar

## DEL AMOR. 717

tar vn matrimonio santo y Christiano, sera vna necia si Dios no le da el auiso. San Pablo escriuiendo a Timotheo, le auisa de vna liciõ a las casadas, en que las sume toda su Teologia, su auiso, y su discreciõ, conuiene a saber: que amen a su marido y a sus hijos, que seã sufridas, castas, cuydadofas, benignas, piadosas, obediẽtes, calladas, recogidas. Es la discreciõ propia de la casada, q saberme vos a Garci Lasso de coro, que le importa al cuytado del marido. Demas de esso se deue notar, q entre las condiciones q pone aqui de la muger el Espiritu santo, no pone la hermosura: porq ninguna cosa haze menos al caso para que el cõtento dure, y ninguna cosa haze mas al caso para muchos malos ratos. Iacob porfio a casarse cõ vna hermosa, despues la vino a trocar o vender por vnas mãcanas, que llamala Escritura mandragoras, castigo de su porfia justamete merecido. Lya la laganosa, da las mãdragoras por Iacob, Rachel la hermosa da a Iacob por las mãdragoras: que las feas son las que os quieren, las que se desuelan por vuestro regalo, las que os guardã fidelidad: mas la hermosa, demas de ser seruida y regalada, de mas de pefar q nadie la merece, trocara a su marido por vna clauellina. Pues q si el marido da en zelos y en sospechas, jamas llegã los gustos a

Tit. 2.

Gene. 30.  
Sic Augu.  
23. cõr. 1.  
Fau. c. 36.



218 CAPITULO XLV.

La mitad del tortico: y enriba ponamos quã  
antigua en el mudo de su honestidad y her-  
mofura. Pues señale q̄ hemos de hazer de las her-  
mosas, no se ha de callar de los consejos: el vno q̄ se  
mucha mofa; y afe q̄ ay tantas malcatadas, por q̄  
las llamaua Dios para la redempcion, y no lo quisieron  
y no seria mucho q̄ los padres hiziesen cõ Dios  
lo que suelen hazer con su cõmmero, que si ha-  
guisado vn manjar bien le imbian parte: que co-  
ma este: bocado, que es la mejor cosa que ha he-  
cho: mas no lo hazen así, sino como el que da  
por Dios que busca la mas baxa moneda q̄ trae  
en la bolsa. Y si dixeren los padres, la hermosa  
lleva menos dote, a esto responde san Basilio:  
Triste muger, q̄ por ser mas hermosa ha de ser  
mas desdichada.

El segundo consejo sea, q̄ si no te llama la mi-  
gia, como a consejo al hombre q̄ no se case cõ mu-  
ger muy hermosa, así a la muger hermosa, q̄  
no se case cõ hombre muy rico, sino cõ vn ho-  
bre de buenas entrañas, partido, llano, pacifico  
bien acondicionado, por que si ollu trae cõ sig-  
las ocasiones de la sospecha, y pllas varezas de  
la malicia, muy poca paz aura en casa.

La segunda regla para cõsuar en el matri-  
monio el amor es, dexarze los indifcretos. Y pa-  
ra esto deuenos notar q̄ por el sacramento de-  
uemos

DEL AMOR. 219

uemos tener mas confianza de vna casada, que  
de vna soltera, auiedo y igualdad en los ce-  
mas. Pongamos los ojos en aquella Chanci-  
llera de Babylonia, y veremos tantas canas Dan. 13.  
condenando la inocencia de Susana. Fuera de  
esto es locura pensar, que podays vos dar alcã-  
ce a las traças y embustes de vna muger q̄ quie-  
re, labreos. Dios de q̄ quiera: pero si quiere ha-  
raos mil trapatojos cada hora. Christo Señor  
nuestro dixo a la Samaritana: cinco mandos tu Ioan. 4.  
uiste, y este cõ que agora tratas no lo es, respon-  
diol ella: señor, pareceme que soys Profeta:  
Pues si para echar de ver seys hõbres en casa de  
vna muger es menester ser vno profeta, para di-  
uisar el pecho secreto de vna muger, que ojos se-  
ran menester. Y quando Christo Señor nuestro  
consentia a la Madalena lauasse sus pies cõ las Luc. 7.  
lagrimas de sus ojos, y los limpiasse cõ sus cabe-  
llos, dixo entre si el Phariseo. Si este fuera Pro-  
feta, viera q̄ esta era publica pecadora. Pues si  
para ver pecados publicos y escandalosos, y que  
tãto raydo haziã en vna ciudad tan populosa  
como Ierusalẽ, es menester tener ojos de Pro-  
feta, para ver los pensamientos disimulados de  
vna muger, que ojos seran menester. Lo mejor  
es fiaros de vuestra muger y disimular cõ ella  
como hizo Iacob la traucelura de Dina: porque  
con



702 CAPITULO XLV.

con su hija o su muger, o la ha de acabar el hombre, o ha de hazer del necio cō ella, que es la mayor de los auisos. Y esso es lo que dize Salomō, que vna necesidad fingida a su tiempo haze v̄etaja a la fabiduria y a la gloria *Parua ad tempus stultitia prauosior est sapientia & gloria.* Los zelos de las mugeres si dā en zelos son locos comunmente y disparados, y ocasiones de grādes deffafos siegos y peligros de cuerpo y de alma, porq̄ en vez de ganar al hōbre y de emēdalle le pierden y le estragā, y irritā y prouocan a cosas, de q̄ vniere muy lexos sino le atizarā cada hora los zelos de la muger. Por esso en los Cātares jamas la Esposa pidio zelos al Esposo, aunque el Esposo se los sinifico a ella muchas vezes: para dar licion a la muger que en este caso tiene menos licencia, y menos derecho para hablar que el varon.

La tercera regla, q̄ el marido de buenos exēplos y consejos santos a la muger: que el amor no ha de ser carnal, sino Christiano. Esto sinifico san Pablo en la Epistola alegada. Varones amada vuestras mugeres como Christo a la yglesia, q̄ se entrego a la muerte por ella para santificarla. Es el varon la cabeça q̄ tiene los sentidos, y el gouierno del cuerpo: y assi conuine mirre por el buen olor de su vida y de su fama, q̄ es prela-

DE LA MOR:

721.

prelado de su muger, y no la puede dar reglas de buena vida. si el la haze mala, y la falta es menos tolerable en la cabeça que en los pies, y si la muger como menos sufrida cobra ruyn opiniō de las prendas del marido, berna facilmente a aborrecelle o desprecialle: y quādo entre los casados vuiere faltas, es menos mal seā de la muger: por que el hombre las sabe mejor disimular, A Sara le quitaron vna letra de su nombre, a Abrahā se la añadieron, porq̄ hasta el nombre ha de tener v̄entajas el varon.

Gen. 17.

La quarta, que no solamente la mantenga y sustente, sino que la regale. Esso dize sant Pablo en el mismo lugar, quando auisa, quiera el marido a su muger como a su proprio cuerpo, q̄ no solamente le mantiene, sino le regala y le recrea hade mirar que es carne de sus carnes, y hueso de sus huesos. Y como quien trae dos carnes acuestas y dos cuerpos ha de trauajar doblado: por esso los que se ausentan de sus mugeres por largos tiempos si la causa no es justa no deuen ser absueltos de sus confessores fuera de que los peligros dellas y dellas son manifestos y euidentes.

La quinta regla, que no sea de sabrido en sus palabras ni trato, o quitando a su muger la habla, o mostrādo la ceño, o echando capote al rostro,

Z z stro,



787 CAPITULO XLV

stro, o viniendo alegre siempre de fuera de casa, o diziendo la palabras, que a vezes siete mas vna muger vna mala palabra, que si la dieran de co- zez La honra del marido es la de la muger, y assi quien a su muger deshonor a si se deshonor. El Ecclesiastico dize, que no sea seroz como Leon, sino manso como Cordero, mas amado que temido: ha de tener la condicion del perro, que ap- los de fuera de casa ladra y a ratos muerde, pero con los de dentro es amoroso y bien acondicionado. Estas quatro leyes bien guardadas, hara a vn hombre buen marido, conseruaran el Amor en el pecho de su muger que es la llau de la felicidad que en el matrimonio se desea: y otras quatro hara a vna casada buena muger que ame a su marido, y que le adore.

La primera el estar muy subiecta a su marido el temelle, y respetalle en ausencia y en presencia, aunque sea menos noble y de mas baxa y menor hora da suerte: porque esta an lugar de Christo: y si desprecia al marido, a Christo desprecia. no se le atreua por manso pues no lo hiziera con vn mal acondicionado. Arriba tratamos en que consistia la semejanca del hombre con Dios, y diximos entre otras muchas cosas, que en el domino: en esta semejanca no entra la muger. Sent Palle dize, que la muger se cubra la cabeza

DEL AMOR: 788

deca en la yglesia, pero el hombre no, que es hecho a la semejanca de Dios: y el cubriese el rostro y la cabeza antiguamente, era ceremonia de esciauos: y esto significa el velo que usan las monjas y assi dize Dios: Hagamos al hombre a nuestra semejanca, para que le honre y mande: mas la muger no tiene que mandar: si su marido riñere, no responda: porque naturalmente se ha de seguir discordia como el fuego de las piedras que se hieren. Fuese vna mala casada a que zar- a vna vezina suya de la mala condicion de su marido, y la vezina sauendo que su lengua era causa de los raydos de su casa, dixo la: yo tengo vn poco de agua, que si quando vuestro marido riñe tomays vn poco en la boca, y lo tenays hasta que vuestro marido acabe de reñir, en pocos dias le harays pacifico y bien acondicionado: pidiolo del agua con grande ansia la mal casada, y dioselo la vezina de su pozo, y en pocos dias poniendo el couejo por obra, boluia a su marido vn cordero: acudio a dar las gracias a la vezina la qual la desengano, auisandola que el agua no tenia virtud alguna, sino de callar, y no responder a su marido quando estava ayrado. Los atiguetos dauantales reziencados vn castello muy furioso en sillado y enfrenado, en señal de que sus discordias se auian de remediar con el freno



724 CAPITULO XLV.

del silencio. Así lo hazia nuestra madre sancta Monica, que mal tratada pesadamente de su marido que era vn Turco en condicion, jamas desplego su boca, ni dio alguna vezina parte de su maltratamiento. Arriua prouamos, que el silencio era gran prenda de la muger cuerda.

La segunda, que sea hazendosa y grangeria de sus puertass a dentro: y aunque sea muy rica y honrrada preciese de no comer el pan de valde, tenga cuydado de sus criados, atendiendo a que no se diferencia dellos, sino por no dallas Dios lo que a ella, aunque les dio otro bien mayor. Polmoio y Socrates fueron hombres famosos en el arte del pintar, y entre otras pinturas hizieron vna, que fue en aquellos tiempos celebrada: vn hombre que majaua el parto de noche y de dia, y vna asnulla que se lo comia, a donde fundaron vn adaxio que dize: *Funiculum terquet.* Por el qual quisieron significar, que apronecha muy poco ser trauajador el marido, si la muger es ociosa y comilona. Aristoteles alaua vn dicho de Hesiodo, que el matrimonio constaua de vn hombre, y vna muger, y vn buey que siempre araua. Pierio de Boue dize, que los antiguos Alemanes dauan a los casados por primeras joyas dos bueyes vncidos a vn jugo, en señal de que los casa-

g. Polst.

dos

DEL AMOR. 725

dos auian de trabajar ygualmente: porque los bueyes desyguales, como dize Ouidio, mal pueden hazer labor.

*Quam male conueniunt inaequales ad aratra iuencir*

La segunda, que trayga siempre muy cortas y muy cogidas las riendas de la vengança, aun en los contentos licitos, aun gozados con su mismo esposo: porque los hombres que son muchas vezes iospechosos no tomen mala espina. En los Cantares pedia el Esposo a su Esposa cõ gran de encarecimiento le mostrasse su cara, despues de tantos desseos, y de tan grande afficion, manifestada con tantas ternuras, y tan amorosas palabras, como aquel libro manifiesta, dize el Esposo. Veaos yo Señora la cara, que era prenda cierta de grande verguença y honestidad de la esposa, y quan corta andaua aun en las cosas muy licitas. Quando vino Rebeca a casarle, al tiempo que vuo de ver a su Esposo se cubrio cõ el velo, aunq auia venido todo el camino descubierta. Así q ha de ser tanta la honestidad y verguença de la muger, que el marido dessee verle la cara. Y así es regla general: no irritar la muger al marido en sus gustos o desseo, es honestidad: negarse al marido con regalos y encogimiẽtos amorosos, es verguença: negarse cõ porfia y determinaciõ es infelicidad.

Cap. 10.

Zz 3

La



La quarta, que sean muy caferas y recogidas. Dezia vn Philosopho, que la muger auia de hazer tres salidas: a baptizarse, a calarse, y a enterar. El Psalmo ciento y veynte y siete, es vna bédición de vn casado. *Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tue.* Dioste de vna muger tan fertil y tan fecunda como vna parra, de quíe suelen estar pendientes innumerables razimos: pero essa parra no salga a la ventana, ni a la puerta, que corre peligro de que la roben, sino sustente su fertilidad en los rincones de casa. En el Exodo mandaua Dios se presentassen los hombres en el templo tres vezes al año: a la muger no le pone mandamiento, no porque no le aya menester para salir de su casa, sino porque su deuocion es tanta, que sin que Dios se lo mande y ra a presentar al templo. El Esposo combidaua a la Esposa a defendarse, y dizela: Amiga mia, paloma mia, en los agujeros de la piedra. Era tal su recogimiento, que la llama paloma metida en el nido en los agujeros de la pared, ya se ha pasado el invierno, ya comiençan a brotar las flores de la prima vera, todo ha de ser encerramiento, salgamonos vn poco al campo? Responde la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Yo no quiero otro campo ni otras flores sino a vos, el saber me quereys bien y el quereros y amaros, es el todo

do de mi contento. Galana respuesta para vna muger honrada, cuyo recogimiento auia de ser tan grande que el marido sollicitasse sus salidas y entretenimientos, y quando la importunasse, respondiesse. *Dilectus meus mihi.* Tambien fue buena respuesta la de Carmentia, de quien se cuenta, que boluendo su marido y ella de vn combite de Cyro, preguntandole el marido, que le auia parecido de la grauedad y hermosura del rostro del Rey, respondió: en todo el combite no aparte de vos mis ojos. Quié allí no alçó los ojos a ver vn hombre tan graue y tan hermoso, menos saliera a la calle a miralle, ni se asomara a la ventana. Los que juegan al Axedrez, en perdiendo la dama luego desinayan, es hazienda la de la muger que si se pierde, todo se pierde, y es dama de Axedrez que todo lo anda: que el roque tiene sus veredas y el arfil, y todas las demas pieças, mas la dama lo anda todo, y los peligros que aquella dama corre, auisa a las demas damas de su claustra y de su recogimiento, y del recato y recelo con que han de dexar su casa. La cierua se llama en Latin dama, y tiene gran semejança con la dama, porque como la cierua de vna hoja del arbol que se menea, se turba, y tiembla por los grandes peligros que a otras suceden, assi la dama de qualquier ligera ocasion ha de turbar



728 CAPITULO XLV.

Trepida-  
de virgi-  
num. clt.

barse, y temblar por los grandes peligros que a otras suceden: y como ay mil caçadores tras la ciera, así tras las damas: y así dixo el Poeta.

*Imbelles dame quid nisi preda sumus.*

Todas estas leyes, y muchas mas que pudiera yo aqui multiplicar, se sumã en vna sola, que es, ser la muger tan sancta que baste a cõuertir a su marido de infiel, que lo que no haze vn predicador en el pulpito, lo haga ella. Ay de aquellas que son ocasion que el marido deuoto no lo sea: ay de las que procuran y solicitan que sea mas loco, mas vano, y mas gastador: ay de las que le atizan a offensas de Dios, como la muger de Iob, como Eua, y como Iezabel. El casamiento es principalmente para que los casados se ayuden en el seruicio de Dios, y para que sean compañeros en el cielo, como lo son en la tierra: estan por derosa la persuasion de la muger para el bien, o para el mal, que se puede tener por causa vnica del daño, o del provecho del marido. A los afeytes y trages suelen dar las casadas vn color aparente, pero falso y mentiroso, que es dezir, lo hazen por enamorar y parecer bien a sus maridos: como el viejo auariento tiene por cabeza de lobo a sus hijos, si le dizē, buen viejo, porque no comeys: señor mis hijos: porque no descansays: señor mis hijos: así ay algunas casadas, que no saben

DEL AMOR. 729

ben dar otra respuesta de muchos excessos, sino mi marido: y es notoria la mêtira y falsedad, por que entoda la semana, que cada momento tropieça en ella su marido, andan con vna toca que parece cernadero, y con vna vasquiña de picote, y el dia de fiesta, que han de ser vistas salen de mar a mar, y parecen tan diferentes y tã otras, así en gesto como en trage, que si el marido sale de casa de mañana, acaece topar a su muger en la calle, y quitalle la gorra, y hablalla como a muger agena, porque le parece de diez años menos que la que dexo en casa. A Trajanopidio vn hombre viejo cierta merced, y no concediendosela entonces, boluio otro año a pedirsela, teñida la barba y la cabeza, y respondió: auia de concederos a vos lo que no quise conceder el año passado a vuestro padre: Esto succede a la casada que se compone y afeyta, que en la calle parece hija, y en casa parece madre, y aun aguela. S. n. Pablo escriuiendo a los de Corintho dize, que quanto y. Cor. III. mas viles la parte de nuestro cuerpo, tanto mas le enriquecemos y honramos, y quanto es menos honesta, tãtos mas velos las ponemos de honestidad, por esso no cubrimos la cara ni las manos, y la cabeza muy poco, porque son las partes del cuerpo de mas hõra y dignidad: luego la muger que cuyda mucho de tapar y encubrir su ca-





730 CAPITULO XLV.

ra muy fea, vil, y vergonçosa la deue de tener: y dixo vn Doctor agudamente, que en ninguna cosa andaua tan necio el diablo como en este particular: porque las mugeres de su cosecha eran amables, y con los afeytes se hazian aborrecibles, como suele aborrecer el niño el pecho de la madre, que antes amaua, porque siente en el acibar: poco menos amargos y nociuos son los materiales que pone en su rostro la muger. Y si con todas estas leyes viere trabajo en el casamiento, acuerdense que faltando el vino en las bodas, por quien es significado el consuelo, lo proueyo a su tiempo el Señor por intercession de su madre: sufran y esperé que boluera el agua de los trabajos y del consuelos en vino de cōtento y alegria.

La antiguedad celebra algunos exemplos de casados que se amaron estrañamente. Susana escogio la muerte por no hazer traycion a su marido. Paulina muger de Seneca, sabido que Nerón mandaua abrir las venas a su marido, basta que muriesse, hizo lo mismo de si. Enfermando el Rey Admeto, dixeron los Agoreros que viuiria, si muriesse el mayor amigo que tuuiesse en el mundo, sabiendolo la muger se mato, diciendo, que ninguna persona auia que fuesse tan grande amigo de su marido como ella. Plinio el mas

moço

DEL AMOR. 731

moço cuenta de vn marido que padecia tan grandes dolores, que se determino de arrojarse a la mar: conocida por su muger esta determinaciõ, se abraço con el con tanta fuerça, que ambos ados se vinierõ a ahogar. Vna hija del Rey de Navarra sacó a su marido el Cond: de Castilla de la prision, y se quedo ella en la carcel. Artemisia hizo vn sepuchro a su marido, que llamaron Mau-Ioleo, que fue tenuta por vna de las siete maravillas del mundo, y despues se beuio el cuerpo hecho ceniza, rebueltas con especias aromaticas. Porcia hija de Caton, quando le llego la nueua que era muerto su marido, no hallando cuchillo con que matarse, se trago tantas brasas encendidas que rebento, descubriendo las entrañas abrasadas de dos fuegos. Sipsicratea se fue a la guerra en habito de hombre tras su marido, siendo hermosissima, y le libro de muchos peligros de muerte. Vn villano de Napoles se fue nadando tras vna fusta de Moros en que yua su muger captina, rogandoles le lleuassen a el tambien: a los quales liberto despues el Rey de Tunez, considerando su grande Amor y fidelidad. Tiberio Griego topo dos eulebras en su aposento, y consultando sus agoreros le respondieron, que si mataua la hembra moriria primero su muger, y si mataua al macho moriria primero



mero el: y era tanto el Amor que tenía a su muger que escogio el morir primero. Cecilia Veneta muerta su marido se dexo morir de hãbre sin que fuessen parte ruegos, ni persuasiones, ni lagrimas ni fuerças de muchas gētes. Sant Hieronymo cuenta de Pantia, que viendo a su marido herido mortalmente, se passo con vna espada, y se dexo caer encima del marido que agonizaua, para que se mezclasse la vna sangre con la otra. Dominico Catalusio Principe de Lesbia jamas aparto cama ni mesa de su muger, estãdo hecha vn venino de lepra. Dario vencido de Alexandro no hizo gran sentimiento, mas quando supo la prision de su muger, derramo infinitas lagrimas, que era cosa que el hazia con grande dificultad.

## CAPITULO XLVI.

*Del Amor de los padres, y de los hijos.*

Cap. 30. ES tan grande el Amor que tienen los hombres a tener hijos, principalmente los casados, que quando les faltan toda su gloria se les anubla y escurece. El Ecclesiastico da la razon de esta ansia, y de este desseo. Quando vn hõbre dexa vn buen hijo bien enseñado y doctrinado es grande la embidia que engendra en el animo de

de su enemigo, porq̃ se muere como si no femuriessse, pues dexa otro semejante a si: los dias que en su vida le goza se alegra, y quando muere no se entristece, porque dexa quien defienda su honra de quien le quisiere mal, y quien haga amistad a quien le quisiere biẽ. En el Testamento viejo se tenia por bendiciõ y por merced soberana de la mano de Dios. E esso dize el Psalmo. *Vxor tua sicut vitis abundans.* Y en el nacimiento dal Baptista todos los ciudadanos dierõ la en hora buena a sus padres de la misericordia grande q̃ auia vsado Dios con ellos: y la esterilidad en las casadas, fue tenida por baldon, y traxo a tantas esteriles tan desconsoladas y tan tristes, que acudian por momentos a Dios con vn desconsuelo extraño. Despues de la victoria que alcanço Abraham de los cinco Reyes, apareciole Dios y dixole, Abraham: yo soy tu protector y tu amparo, y el premio q̃ te espera es grandissimo Respondiole Abraham: *Domine quid dabis michi?* Adonde aunq̃ a y muchas y graues exposiciones, la que haze a nuestro proposito es Señor que me auays de dar que yo desseo que yo estume, para que me lo auays de dar para que lo quiero yo no teniendo quien me herede, para dexar a Aliezer esclauo mio no me basta lo que tengo, Cõsolole Dios y diole palabra de dalle heredero De suerte que



es natural a los casados este pio de tener hijos en quien dure su posteridad y succession. Y hora sea por parte deste desseo, hora porque el hijo es vn pedaço del padre, hora porque el Amor del padre al hijo desciende: despues que se veen en hijos los vienen a amar de uerte, que muchas vezes se aborrezan a si mismos por amarlos. Rebecca lo mostro bien, desllando que Iacob fuesse el bendito: ponia inconuenientes el moço, no succeda que mi padre me conozca y en vez de bendizirme me maldiga. *In me. sid. fili mi isto maledictio.* Como si dixera: quando vos no quedaredes bendito maldita quede yo: o si fuere menester, cayga maldiciõ sobre mi, atrueco de que vos quedey bendito cayga y quede yo maldita. Es estampa de mil padres, que atrueco de dexar con el mayozazgo al hijo, y leuantarle del polvo de la tierra, y ponerlo ombro a ombro con el cauallero, se entra manifestamente por las puertas del infierno. Agrippa madre de Neron desllaua tanto ver Emperador a su hijo, que pronosticando le vnos azogeros que si era Emperador auia de morir a sus manos: respondió muera yo con tal que mi hijo impere. Y succedio, assi, que el mismo Neron vino a ser cruel verdugo de su madre, como lo son muchos hijos de los padres que los engendran, y pusieron a riesgo mil vezes la vida por

dexarlos en honra, Los Egypcios hizieron de esto vna Hieroglyfica. Vn padre que hilaua vna soga y vn hijo q̄ la torcia, y al cauo quedaua el padre aorcado della. Quisieron dezir, que el padre se desentraña por el hijo hilando sogas de haciendas y de honras, despues el hijo tuerce, gasta y desperdicia quanto el padre ha afanado en muchos años de vida, y alcabo el padre queda a horcado, quiere dezir, se va al infierno por el hijo. Por esto dixo Christo Señor nuestro, Si tu ojo te escandaliza, sacale: y si tus manos: y tus pies cortalas. Los padres llaman muchas veze ojos a sus hijos, y dizen, que son sus pies v sus manos: pues quando estos les fueren ocasion de offensa era Dios echen los de casa, y queden ciegos, y coxos y mancos, &c. Delante de Carlo Magno se propuso esta quistion, Qual era mayor, el Amor que el padre tenia a su hijo o el que a si mismo tenia. Para aberiguaciõ desta verdad fingio, que fuesen acusados padre y hijo sobre la muerte de vn hombre, y fingio tambié tenia prouanza contra el hijo, y pronuncio contra el sentencia de muerte, sauido el caso por el padre se fue al Emperador, y con lagrimas en los ojos y hincado de rodillas juraua y afirmaua, que el era el delinquente y homicida: fue extremo de que no hizo el hijo significacion, aunque escusaua



al padre quanto podia. Valerio Maximo dize, q̄  
estaua Octauo Aluano escondido de tres hom-  
bres que le querian dar la muerte, el vno de los  
2. Cor. 13  
quales dio voces falsamente, que matauan vn  
hijo suyo: las quales oydas por Albanio salio cō  
la espada en la mano de donde estaua seguro, po-  
niendo en riesgo su vida por saluar la de su hijo,  
Fabio Rutilano, despues de auer sido Consul cin-  
co vezes, viejo hecho tierra andaua en la guerra  
como persona particular tras vn hijo suyo que  
la gouernaua. Seleuco tuuo vn hijo que adole-  
cio de amores de su madrastra, y fue tan grande  
el Amor que el padre al hijo, tenia que cō desseo  
de su salud se la entrego, Tambien se disputa en-  
tre autores graues esta quistion: qual ama mas  
al hijo, el padre o la madre. Aristoteles en sus E-  
thicas se resuelue, en que la madre ama mas. pe-  
ro lo cierto es q̄ el Amor del padre es mas fuerte  
y eficaz, el Amor de la madre mas tierno mas  
regalado. Como dize mi Padre sant Augustin-  
sobre san Iuan: El Amor que Christo Señor nue-  
stro tuuo a sant Pedro fue mas fuerte, pero, el q̄  
tuuo a sant Iuan era mas regalado, y mostrado  
con señales mas tiernas y amorosas. Y como di-  
ze Plutarcho, que tenia Alexandro dos amigos,  
vno se llamaua Parmenion, y el otro Ephestion  
y cada vno era mas amigo differentemēte; co-  
mo

no Rey y Emperador amaua mas a Parmenion  
que le gouernaua sus tierras y sus estados como  
Alexandro amaua mas a Ephestion, cuya presen-  
cia y conuersacion era amable y regalada. As̄i  
Christo Señor nuestro como cabeza del cielo y  
de la tierra amaua mas a Pedro, y as̄i le hizo ca-  
beça, pero Iesus amaua mas tiernamente a Iuã:  
y as̄i dize el Euãgelio: *Quem diligebat Iesus.* Pues  
as̄i digo yo del Amor del padre y de la madre, q̄  
el padre ama al hijo con Amor mas fuerte, y as̄i  
se pone por el en mayores trabajos y en trances  
mas peligrosos: pero el Amor de la madre es mas  
tierno y mas regalado.

Tiene el Amor de las madres dos razones  
grandes en su fauor. La primera, el auer les costa  
do mucho sus hijos: porque es mucho lo que pas-  
aron en los meses de la preñez, y en los dolores  
del parto, y en el trabajo de la criança. Esayas ale-  
ga en persona de Dios como por caso impossi-  
ble, que la madre se oluide del hijo q̄ salio de sus  
entrañas, teniendo atencion a lo mucho que co-  
sto: pero caso que esso sea, yo no me podre olui-  
dar de ti, porque me costaste mas. Desta costa en  
q̄ estamos a Dios arguye sant Pablo en muchas  
partes el Amor q̄ Dios nos tiene, q̄ nūca se passa  
mucho, ni se gasta mucho por lo que se ama po-  
co. Y escriuendo a Philemon le encemienda



738 CAPIT. XLVI.

mucho a Onesino, y le ruega le reciba como a sus mismas entrañas, porque le quiere como a ellas: y da por razón de su amor el averle engendrado espiritualmente en sus prisiones y carceres. De suerte, que aman las madres a sus hijos, por ser hijos de sus dolores.

Lo segundo, porque estiman en mucho las mugeres el ser amadas de sus maridos, y los hijos son grã parte para este amor: como lo dixo Genes. 29. Lya en el Genesis, quando pario a Ruben, agora me amara mi marido Jacob. Y quando no viera otras razones particulares, bastaran las experiencias y exemplos tan raros y peregrinos que se han visto en el mundo, de los amores que han tenido madres a sus hijos. La madre de Tobias el moço dize la Escripura, que lloraua su ausencia con lagrymas irremediabiles: mucho lo sentia el padre viejo, pero ella saliafe por los caminos como loca, diziendo con palabras tiernas: a dóde te embiamos a peregrinar, lumbre de nuestros ojos, baculo de nuestra vejez, estando en ti solo a thesorados nuestros bienes todos, no auiamos de consentir te partieses de nuestra presencia. Quando los Romanos saquearon a Carthago, llevando muchos captiuos, muchas madres se echaron al agua, có desseo que las lleuassen captiuas en compañía de sus hijos, o de perecer y

aca

DEL AMOR. 739

acabar anegandose en las olas. Assi lo cuéta Plutarcho en la vida de Scipion, y en las Apophthegmas cuenta de muchas mugeres Lacedemonias que murieron subitamente, oyédo dezir quedauan sus hijos muertos en la guetra. Y porque la ausencia menoscaba mucho del amor, ordenaron los Persianos que las madres no viesse a sus hijos hasta siete años: porque si en aquel tiempo muriesse no padeciesse las madres tanto tormento. Telio en su libro de Diuinatione cuéta, que Hecuba preñada de Paris soño que traya vna hacha que abraxaua a toda Troya: consulto el Rey Priamo al Oraculo de Apolo, y respondiolo, que el hijo que su muger pariesse seria destruycion de Troya, recelado el Rey de tan gran daño, mando matar en naciendo la criatura, mas Hecuba la escondio, y hizo la criassen los pastores del Rey en el monte Ida, despues fue reconocido por hijo de sus padres, embiolo el Rey con veyete nauios a Grecia a pedir a Hestona por muger, hospedole Menelao, robo a Helena, de donde succedio la perdició de Troya. De suerte que el amor que tuuo la madre a su hijo fue causa de tantos daños. De ser tan grande el amor que tienen los padres a sus hijos, se figue el ser tan deuido el que tienen los hijos a sus padres. Sant Hieronymo en la Epistola a Agastia,

Aaa z

gasia,

Epist. ad  
Algas. q.  
8.

gasia y alega a Ciceron pro Sexto: dize, que preguntando Solon Philosopho, porque no auia hecho ley cõtra los que mataffen a sus padres, respondió, porq̃ lo tengo por caso imposible. Y por q̃ no tienen summa las historias y acaeciemiẽtos estraños que ha causado el grãde Amor que han tenido padres a sus hijos, y yo voy cansado ya de tanto Amor: quiero dexallas y començar el vltimo capitulo deste tratado de Amor.

## CAPITULO VLTIMO.

*Del Amor de la patria.*

EL Amor de la patria es general en todos los hombres del mundo, hora sean nobles generosos, hora plebeyos humildes, hora sabios y discretos, hora necios y ignorantes, hora seã justos y santos, hora peccadores y perdidos: sino es algun barbaro infiel, no solamente al cielo, sino a la tierra, todos aman a su patria, todos la estimã y en su ausencia la dessean. Y entre otras buenas semillas y inclinaciones que Dios sembro en nuestros animos y perficiono con su gracia, es vna, el Amor que todos tienen a la patria en que nacieron, que algunas vezes es mayor que el que tienen a sus amigos, a sus parientes, a sus Padres, a si mismos, y poco menor que el que tienen a Dios: y assi este Amor es virtud heroyca y diuina,

quina, mas tiene el mismo nombre con que respetamos a Dios, que es piedad, y el desamor y desprecio de la patria se llama impiedad que es peccado de barbaros y crules. Assi lo di S. Thomas en su secunda secunda, y vna ley en el capitulo curialis dize, que es impio el que desprecia su patria. Y en el libro secundo de los Machabeos juntados vezes el Espiritu sancto el pelear por la patria y pelear por la ley de Dios y por su templo, como cosas que ay en qualquiera dellas piedad y sanctidad. Aristoteles en los libros de su Rhetorica entre otras sentencias celebradas en su tiempo pone esta: *Pugnare pro patria optima auis*. Quiere dezir: es agüero de victoria pelear ñ soldado por su patria: no tiene necesidad de consultar Oraculos de dioses, ni esperar buelos de aues felices y venturosas que aunucien successos prosperos, porque el agüero mejor es, el pelear por la patria: y la razon es, porque caso que se pierda la batalla queda el soldado con honra. Sancto Thomas en el Opusculo de Regimine Principũ dize, que la principal virtud porque los Romanos merecieron, que les diessẽ Dios victoria de todo el mundo, y los hiziesse señores vniuersales de las gentes, fue por el Amor que tuuieron a su patria. Los testimonios profanos y los exẽplos de Gẽtiles q̃ trae sancto Thomas en aquel

quart. 102

Matth. 20

Lib. 2. cap.

24

Cap. 4



74 CAPITULO. VLTIO.

lugar, y fant Augustin en los libros de la ciudad de Dios, y Valerio Maximo son muchos. Platō y Herocles dicen, que la palabra patria significa mejor nuestra tierra natural, porque no es como madre, Plutarcho dize, que es lēguage de los Gretenses: y aunque Aristophanes y Cicerō pōderando vna palabra de Theucro dizen, q̄ aquella tierra en que le vabien a cada vno es su patria natural: pero Euripides, como refiere Stobeo, dize, que al varō sabio es mas preciosa, la tierra en que nacio que el oro y que la plata, y que todos los bienes y comodidades desta vida: y que por mal que le vaya en ella ninguna le parece mejor Menandro dize, que viuir vno en su tierra es libertad, y vivir en la agena seruidumbre, Sophocles llamo bienauenturado al q̄ nūca conocio la tierra agena: y Euripides dize, que nadie alcāça fortuna aual viuiendo fuera della, porque por mas que algunos alauen las tierras agenas siempre se les va el coraçon a la suya. Preguntando Pythagoras como se deuia vn hombre auer con su patria siendo ingrata, respōdio, que como cō la madre que le auia parido, q̄ aūque sea de cōdicion mas aceda unca sus hijos la tratan mal. Teniēdo los Lacedemonios enojado al Rey de Persia, le embiaron algunos cindadanos con cuyas muertes perdiesse el enojo: el Rey estimando ē

mu

DE LA MOR

743

mucho el valor de gente que se ofrecia a morir por su patria les perdonó las vidas, y les rogó se quedassen en su tierra, y q̄ los trataria como amigos: ellos respondierō: Como podremos viuir fuera de nuestra patria, por cuyo Amor hemos andado tan trabajosos caminos, ofreciēdo nuestras vidas. Aristides fue desterrado de Athenas por virtuoso, y preguntando que le daua mas pena en el destierro, respondio, el ver traer en lenguas a mi patria, Hierocles encarecio quāto pudo este respecto y Amor, diziendo que deuia ser respectado como otro Dios, y como el padre y madre que no engendro. Otros muchos exemplos pudiera a qui multiplicar de los Silenos de Cartago, de los Secuolas de Roma, mas el poder verse sin trabajo en los libros alegados me escusa a mi de tomalle. En la sagrada Escripura ay historias diuinas desta verdad: en el Genesis aūque mādó Dios a Abraham salir de su tierra, siempre le quedo de ella vn natural y grande Amor: y mostro lo quando ya cargado de años y mucho mas de prudencia y de piedad, dixo a su mayordomo: Iuro en mi muslo que yras a mi patria que es Mesopotania de essotra parte del río Eufrates, y traeras de alli, y no de otro lugar muger para Isaac mi hijo: Iacob tambien pidio el mismo juramento a su hijo Joseph, que

Aaa 4 no



Gen. 30.

quæstioni  
de Hebra  
c. 11.

Año 11.

no dexaria sus huesos en Egipto, sino que los llevaria a su amada patria. Ioseph mando en su testamento estrechamente lo mismo. Y jurar en el muslo, era jurar por el sacramento principal de aquel tiempo. que era la circuncisio, o como le parece a tant Hieronimo, era jurar por el Mesias, que como en rayz y en principio estaua en aquellos sanctos Patriarchas y Prophetas: y assi se tomo juramento en el muslo de Abrahã, y de Iacob, pero no en el de Ioseph: porque de Abrahã y de Iacob auia de suceder Christo Señor nuestro, mas no por linea de Ioseph, sino de Iudas: por esso es celebrado el muslo de Iudas y no de Ioseph. *Non auferitur sceptrum de Iuda, nec dux de sanguine eius.* David pondera, que quando los hijos de Israel boluian a su patria, veniantã contentos que les parecia que soñauan. *In conuerterdo Dominus captiuitatem Sion, facti sumus sicut consolati.* El Hebreo dize: *Sicut somniantes*, como quando tant Pedro salio de la carcel de Herodes por manos del ågel que le abrio las puertas y quebranto las prisiones: dize la Escritura, que le parecia soñaua. Esta es la causa porque no se quedan muchas regiones åsiertas, y muchos lugarejos pobres desamparados, y porque viue gente en los cortijos y alquerias, q parece auian de desleñar todos viuir en las ciudades mas gran

des

des

des

des y populosas, sino que prouee Dios que cada vno a me a su patria, y quiera viuir y morir en ella: y la ley Codice de seruís exportãdis dize que a cada vno le parece mayor su patria y mejor q la del otro: y sobre esso ay cada dia porfias y cõpetencias entre estudiantes, y desafios entre soldados. El singuerito puesto en vna jaula aun que viue alli seruido y regalado, saca la cabeza por momentos, y descafa de allí por verse donde se cria, y suspira por su tierra que es vn desierto, o vn triste y solitario bosq. Homero en la Odyssea pinta los trauijos inmensos que passo Vlyses hasta llegar a Hirtaca patria suya, q era vna Isleta adonde estaua edificado vn pobre lugar: eillo ètre vaos peñascos lobregos y temerosos. De aqui nace ser el destierro de la patria grauissimo en el Derecho, y auu en la sagrada Escritura se pone por graue castigo y amenaza. Hieremias dize a vn mal hijo de Iosias Rey justo y faueto. *Plangite eum qui egreditur, quia non reuertetur.* Lloradle dize, que sale de su tierra y no boluera a ella, ni la vera de sus ojos: y Iason permitio Dios por ser enemigo de su patria y de sus ciudanos, y por auer dexado a muchos sin sepultura, que muriesse fuera de su patria, y q nadie en su muerte le llorasse ni viesse quien le enterrasse. En fin damos a la patria por apellido, dulce

A. cum patrono  
de iure patronatus.  
Cap. 2.

Aaa 5

ria





patria, dulce y amada patria: y ninguno ay tá fiero de quantos viuē auſétes della que no se alegre y se enternezca, viniendo despues de muchos años de auſencia, vea la casa a donde nacio, el corredor donde gozaua del Sol, la escalera por donde a ratos rodaua, la escuela dōde aprēdia, y muchos la saludan con los versos de Antonio.

*Salue parua domus pariter saluare Poenates.*

Christo Señor nuestro que en nuestros pechos planto este Amor de la patria, le puso tambien en su humanidad sanctissima, y así amaua a su patria que era Nazareth, y la reconocia y visitaua, y se enternecia viendo los lugares donde se auia criado, la casa de sus padres, el oratorio donde rezaua el y su madre la virgen sanctissima, y su esposo Sant Ioseph, la sinagoga a donde acudia a las cosas diuinas, Verdades que fue extraño secreto el que passo en este caso, que siendo inclinacion natural, y virtud diuina y soberana el amar y honrar a su patria cada vno, resultando tanta honra a vn lugar de que salga del vn varon famoso, o auentajado en letras, armas, o virtud o en los bienes de fortuna: como parece en la cōpetencia que vno entre seys ciudades de Grecia, sobre de qual de ellas era Homero natural, se estrañasse tanto Christo Señor nuestro con su patria, que los milagros y sermones que hazia libe-

liberalmente en Capharnaõ, y en otras ciudades, los negasse a la suya: y crece la dificultad por pedir los Nazarenos justicia y alegar, que pues predicaua doctrina tan nueua y extraordinaria, era razon la confirmasse con nueuos y extraordinarios milagros. Fuera de que declarando vn lugar de Esayas, les auia dicho venia por medico del cielo, por vngido, por Meſias, y por Christo, y conuenia lo prouasse con los milagros que estauan prophetizados de Christo y de Meſias. Y crece la dificultad con lo que dize sant Marcos, que no solamente no hazia milagros en Nacareth, sino que no los podia hazer, como si tuuiera impedida o pasmada aquella virtud diuina, tanto que el mismo Señor se marauillaua. Para responder a esto conuiene supponer, que Christo Señor nuestro respondio a su madre la Virgen sanctissima, con vn linage de aspereza y sequedad, en quatro ocasiones que se offrecieron: y la razon fue, porque aunque es cosa sanctissima amar y honrar los padres, esso ha de ser quando no se atrauiesse causa de Dios, que es Padre vniuersal de todos: mas quando se encuentran estos dos Amores, y estos dos Padres, el Padre que me engendro y el Padre que me, crio deuo acudir al Padre de el cielo



cielo, y dexar al de la tierra. Pues assi digo que tenemos dos patrias: vna é la tierra, y otra en el cielo: en aquella se engendraron y nacieron nuestros cuerpos, en esta nuestras almas: y por los negocios de aquella patria que ha de ser eterna, y perdurable de alla arriba, no es mucho se desconozca y se dexé la patria de aca abaxo. Assi lo hizo Christo Señor nuestro, y assi importunaua para los negocios de Dios. Lo vno y lo otro dize Dauid en vn Píalmo: *Audi filia & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum & domum patris tui.* Habla con la yglesia y con las animas fieles, a quien Dauid dize: Oyeme hija mia porque como Christo tuuo dos patrias: vna Nazareth, otra el seno del Padre. las quales toco Micheas en el capitulo quinto. *Et tu Bethleem terra Iuda, nequaquequam minima es in principibus Iuda: ex te enim exiit dux, qui regat populum meum Israel, & egressus eius ab initio a diebus aeternitatis.* De suerte, que el vn nacimiento fue en Bethleem el otro en la eternidad: y teniendo Christo nuestro Señor atécio almas alto y mas diuino, que era el eterno, parecia despreciar el téporal: assi nosotros tenemos dos patrias, vna según el cuerpo, otra según el alma: vna el cielo, otra la tierra por esso nuestras almas estan desnaturalizadas mientras viuen, y nuestra vida se llama peregrinacion

nacion. *Dies peregrinationis meae,* dixo Iacob. 130. *Anni pauci & mali.* Y sant Pablo dize, que mientras viuimos en el cuerpo peregrinamos: y escriuiendo a los Hebreos dize, que Abraham, Isaac, y Iacob viuieron en la tierra de Promission como en tierra agena, passando la vida en choças esperando su patria natural, porque aqui fueró huéspedes y peregrinos, y como nuestras almas son en esta vida peregrinas, assi lo son en el cielo nuestros cuerpos, porque su patria es la tierra. S. Gregorio sobre el capitulo de sant Mattheo: *Homo quidem peregre proficiscens,* dize: que Christo señor nuestro subiendo a los cielos fue a peregrinar alla, porq̄ el lugar natural del cuerpo es la tierra, y viene bien con lo que dize sant Pablo escriuiendo a los de Epheso, que subiendo Christo señor nuestro a los cielos, lleuo consigo la captiuidad captiua, quiere dezir, los cuerpos de los santos Padres que estauan en el Lympo, que estan en el cielo peregrinos y captiuos. Los hijos de Israel tuuieron dos templos o tabernaculos: vno portatil que trayá en ombros los quaréta años q̄ anduieró por el desierto, otro que edificó Salomon en la tierra de Promission, tambien fundado que parecia perdurable. Assi tenemos dos templos, vno en la tierra que se trae en los ombros con trabajo y con afan, que esta pensión tiene todo



750 CAPITULO VLTIMO

do en biénda a questa vida, otro en el cielo que se hizo Dios y no hombre ninguno, como dize S. Pablo a los Hebreos y en otro capitulo dize, que no es hecho por manos humanas, sino mejor y mas perfecto que todo lo de acá abajo: edificole el verdadero Salomon en aquella tierra de Promission de la gloria con sempiterna firmeza: al lugar de Esayas: *Respice Sion ciuitatem solemnitatis nostrae: oculi tui videbunt Hierusalem habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam transferri poterit, nec auferentur clauis eius in sempiternum.* Los setenta Interpretes leen esta authoridad en vocatiuo. O Sion ciudad rica y opulenta, o Hierusalem ciudad de nuestra solénidad, o templo de Salomon, o tabernaculo de gloria, o patria feliz, o tierra de los que viuen, o casa eterna, cuyos clauos puso de su mano Dios, e y mas maromas seran eternas y perdurables: acá no ay cosa firme, todo se acaba, Torres, Amphitheatros, Muros, Templos, las Pyramides de Memphis que fueron maravillas del mundo, y agora a penas vemos las señales, quando mucho. Aqui fue Troya. Alla ay rios de grande gusto y recreacion, ay vna eterna salud, ninguno dira, malo estoy, aqui me duele. Así lo explica sant Cyrilo, Daniel estando preso en Babylonia se assomaua tres vezes al dia a ynas vêtanas que salía a Hierusalem, y saludaua su

DEL AMOR. 751

su patria desde lexos, ya que no podia vella ni gozalla, y parece que le recreauá los ayres que de alla venian. Así Christiano desde esta Babylonia del mundo saluda tu patria verdadera, abre las ventanas de tu alma, para que allegen los ayres y las mareas suaues y te entretengan y recreé las influencias del cielo en este destierro, y peregrinacion de la tierra, hasta que llege el bié que te llama y que te espera, que es la gloria.

La qual nos de a todos Iesu Christo Señor nuestro, que viue y reyna por todos los siglos de los siglos.  
Amen.

LAVS DEO.







### TABLA.

Alphabeticá que resuelve lo que principalmente se trata en este libro del amor de Dios del padre maestro Fray Christoval de Fonseca hecha por el padre Fray Domingo de los Reyes predicador del convento de tanto espíritu de la orden de santo Domingo de Aranda.

#### Abraham.

Ablar Dios Abraham como vn amigo a otro como se entienda pag. 399.

Al nombre de Abraham añaden vna letra y la quitan el de Sarra. 903.

#### Adam.

El nombre de Adam de que se compone. p. 489

Porque faco Dios de la Costilla de Adán, a Eva. pag. 445

Adán sin la muger es juzgado por solo. 445.

Adam peccó por honra. pag. 530.

#### Admiracion.

Admirarse Iesus como se entienda. pag. 107.

#### Adulterio y Adultero.

Pena y castigo es de Dios reboluerse vn hombre con la muger agena. pag. 900.

La adultera del Euangelio acussada calla. pag. 633.

#### Aficion.

Cada hombre tiene su aficion y ydolillo particular. pag. 665.

#### Afeytes

La muger con afeytes y blanduras se haze mas flaca de lo que ella es de su cosecha. 627.

La escusa que dan las mugeres de sus afeytes es fivola pag. 728.

#### Agua.

Aguas que signifiquen en la segunda. pag. 151.

Aguila

### TABLA.

#### Aguila.

El aguila es grande enamorada de sus hijos. pag. 145.  
los contemplatiuos y espirituales se llaman hijos del aguila y porque. 146.

Enemidad entre el aguila y el toro. pag. 536.

#### Agrauos.

Son grandemente aborrecidos de Dios los que agrauian a los que poco pueden. pag. 347.

El agrauo que se haze al jornalero de teniendo le el jornal es grauissimo peccado. 599.

El agrauo que se haze a la biuda castiga Dios con mucho rigor pag. 99.

#### Alegria.

Alegria de los martires en los tormentos de donde nacia. pag. 66.

Alegria junta en el tormento es alchimia del amor. pag. 66.

Alegria de Christo en la cena. pag. 68.

#### Alma.

El Alma tiene gran amistad con la musica. pag. 119.

El Alma ama cortissimamente. 164.

El Alma no tiene mas piccio del que la da su charidad. pag. 189.

El Alma tiene a Dios por vida suya. 204.

En viendo se el Alma sin Dios se puede juzgar por muerta. 204.

El Alma muchas vezes se llama ceraçon. pag. 210.

El Alma que ospedaje haga Dios en ella. pag. 221.

El Alma queda toda ocupada de Dios. pag. 221.

Las Almas son consoladas y visitada en el purgatorio por los Angeles. Pag. 262.

#### Alexandro.

BBB 2

Como



### TABLA.

- Como velaba Alexandro Magno en la guerra. pag. 503.  
Alexandro Magno lloro quando le dixeron que auia mas mundo y vio que el no tenia ganado mas que vno pag. 528.  
*Alteza Alta.*  
Las coltas mas Altas estan en mayores peligros. pag. 534.  
*Aman.*  
Aman priuado de afuero es estampa de las priuanças de los Principes. pag. 539.  
*Ambicion.*  
El animo ambicioso es inclinado a tiranias. pag. 535.  
Ambicion de honra ha leuantado escarapelas y causado muertes en el mundo. pag. 528.  
Alexandro lloro de ambicioso. 258.  
Por la Ambicion an hecho cosas estrañas muchos hombres. pag. 528.  
Artificio de han non carthagines porque le publicasen las aues por Dios. pag. 529.  
La ambicion a hecho estragos en pechos de amigos de Dios. pag. 530.  
Por honra pecco Adam. pag. 530.  
Peccado del Angel fue de ambicion. pag. 530.  
La tirania de la ambicion es tan grande que ni aun por sueño sufre ventaja. pag. 530.  
Deseo de honra pone en grã peligro nuestra alma. pag. 534.  
La ambicion hizo que no recibiesen a Christo por Mesias. pag. 538.  
Ambiciosos de honras niños que andan caçando mariposas. pag. 540.  
Los trauijos que padecen los ambiciosos sepintan elegantemente. pag. 160.  
Despues que Christo aparto la cabeza del titulo de Rey en la

### TABLA.

la cruz se hã de huyr y menospreciar las horas. pag. 553.  
Renegad de la honra que para subir a ella os hazeys vos los escalonos. pag. 552.

#### *Amigos.*

- Amicus alter ego, & dimidium animæ pag. 72 & 396.  
Amicus vsque ad aras que quiera dezir. pag. 371 401.  
Exemplos de amigos. 397.  
Entre los amigos a de auer ygualdad. 396.  
Entre los amigos a de auer comunicacion de todas las cosas. pag. 100.  
Dios se mostro muy amigo del hombre en darle quanto le podia dar. 400.  
Entre los amigos a de auer vn querer y vn no querer. p. 401.  
El amigo se le han de pedir cosas honestas. pag. 402.  
El amigo ha de tener por fin el bien de su amigo. pag. 404.  
Ser el amigo mas necessario que el fuego y que el agua, como se entienda. pag. 407.  
A los amigos llamaron con diuersos nombres los Philosophos. pag. 409.  
Dicho de Dario en encarecimiento de vn amigo. pag. 410.  
Como se ha de prouar el amigo. pag. 411. 413.  
El amigo ha de buscar se virtuoso. pag. 411.  
El amigo ha de ser auisado y discreto. pag. 413.  
El amigo no ha de ser soberuio. 414.  
El amigo cubre las faltas de su amigo, y las que no lo son las alaba y engrandeze. pag. 414.

#### *Amigo de Dios.*

- Amigos de Dios mudos. pag. 51.  
Dios maltrata a sus amigos y porque. pag. 162.

#### *Amigos falsos.*

- Amigos falsos son los que entresi hazen alianza para perseguir



### T A B L A

perseguir al bueno. pag. 377.  
Amigos en lo publico y enemigos en lo secreto son raynes  
pag. 379.  
El malin enemigo disimulado pero q̄ el Alarbe. pag. 381.  
Simbolo del falso amigo es el animal Chaladron, pag. 389

### Amistad.

Ley de amistad es comunicar el secreto. pag. 167.  
La amistad falsa se muestra con exemplos, pag. 39.  
La amistad fundada en daleytes qual sea, pag. 361.  
La amistad interesal qual sea, pag. 387.  
La fortuna buena mientras dura ay muchos amigos pero a  
vn bayuen que de faltan todos. pag. 387.  
Amistad natural, la q̄ nace de la voluntad y raçon, la qual  
tiene por blanco, al amigo, pag. 395.  
Difinse la amistad verdadera, pag. 396.  
Exemplos de amistades, pag. 397.  
Hazer lo bueno y lo malo por el amigo no es amistad si no  
conjuracion. pag. 403.  
Vna de las cosas que mas hielan el amistad es el silencio,  
pag. 404.  
La amistad a de ser perdurable, pag. 405.  
Grandes prouechos trae el amistad pag. 407.  
Picturas y Hycrogliphicas, que declaran el amistad, p. 415.

### Amor.

No tiene necesidad de mentiras para ser alabado,  
pag. 1.  
Socrates y Hagonon alaban al amor, ibidem, Amor metha-  
sotico y proprio quales sean, y en que diffieran. pa. 3 & 9.  
Todas las cosas aman sus fines p. 3.  
El amor haze vnidad en la y conserua todas las cosas, pa.  
4 & 5 & 6.

El

### T A B L A.

El amor es el alma del vniuerso, pag. 8.  
El amor es padre de la elegancia y del asseo, pag. 8.  
En todas las criaturas ay amor, pag. 9 & 3 & 32.  
La gentilidad a estimado al amor, pag. 9.  
El amor fue antes de todo lo criado pag. 6.  
El amor tuuo principio de Dios, pag. 9.  
El amor de quien nacio segun sentencia de Philosophos,  
pag. 9. 11.  
El amor vno y muchos le hazen los Philosophos, pag. 21.  
El amor tiene la llau de todas las cosas, pag. 11. 15.  
El amor tiene en pie al mundo, pag. 11.  
El amor ha hecho muchos templos, pag. 11.  
El amor se difine de muchas maneras, pag. 12.  
El amor principio de nuestras pasiones pag. 12.  
El amor como se llama en Griego, pag. 17. & 19.  
El amor, y el desseo en que son Diferentes, pag. 17.  
Amor, Charidad, Amistad y Dilection, en que diffieren,  
pag. 18.  
El amor fuerte ofiado y animoso, pag. 19. & 28.  
El amor mas fuerte que la muerte, pag. 19. & 21.  
El amor triumpho de Christo, particularmente quando y  
u a morir por las calles de Hierusalem pag. 24. 25.  
El amor saca fuerças de flaqueza, pag. 29.  
Amor triumpho de toda la naturaleza, pag. 29.  
El amor abraza a los Dioses del Cielo, pag. 29.  
El amor assido pintado de muchas maneras, pag.  
528. 56. 502.  
El amor llamado de muchas maneras, pag. 31. 430.  
Los que mas maldizen del amor son mas sujetos a el p. 32  
El amor se halla enre las plantas, pag. 32.  
Amor se halla entre animales de diuersas especies, pag. 33.  
Que los demonios tengan amor fue cosa muy reciuida en-  
tre los gentiles, pag. 33.

El



### T A B L A

- El amor por salir con su iaprefa acomete lo dificultoso, pag. 37.  
El amor porque se llama fuego, pag. 37.  
El amor es dueño de las victorias, pag. 39.  
El amor haze hazer hazas, pag. 40.  
El amor haze a los hombres osados y atreuidos con Dios, pag. 42.  
El amor hizo a san Iuan que preguntase a Christo quien le ávia de entregar, pag. 43.  
El Amor de su condicion es tierno y regalado, pag. 44.  
El amor aunque es tierno es fuerte, y se compaace esto, pag. 45.  
El amor haze presumir que el hombre haze casi tanto por Dios, como Dios por el a modo de dezir pag. 44.  
El amor engendra tal seguridad en el que le tiene que le parece nayde le puede dañar.  
El amor tiene muchas obras y pocas palabras, pag. 45.  
El amor empobrece, pag. 47.  
El amor a de ser mudo, pag. 46.  
El amor haze al hombre eloquente y bien hablado, y algunas vezes poeta pag. 53.  
El amor no se puede encubrir pag. 54.  
El amor parla por los ojos, boca, y oydos del q le tiene. 55  
El amor llamaron Mago y porque pag. 56.  
El amor haze del hombre lo que quiere, pag. 28.  
El amor todo lo apoca y facilita pag. 58.  
El amor saca gloria del tormento, pag. 65.  
El amor transforma al que ama en la cosa amada, p 70 74.  
El amor pretende hazer de dos y no, p 70.  
El amado que no ama es homicida del amante, pag. 72.  
El amor haze tres vñenes que ay en el hombre, pag. 84.  
El amor causa extasis y enagenamiento, pag. 86.  
El amor si cita en su punto arrebatay lleva trasí las personas

### T A B L A

- nas, pag. 89.  
Los enamorados no podian ser condenados a muerte en Roma, pag. 90.  
El amor haze dezir hyperboles, pag. 91.  
No entiende lo que es amor sino al que a estudiado en su arte, pag. 98.  
El amor haze hazer cosas indignas del que las haze mas no del amor con que las haze pag. 99.  
El amor haze las cosas ajenas proprias, y las proprias ajenas, pag. 100.  
El amor en dichos ni en echos no saue tener termino ni medida, pag. 107.  
Amor tiene por causa principal el bien, pag. 109.  
Amor tiene otra causa, que es el conocimiento, pag. 115.  
El amor es en tantas maneras en quantas lo son los bienes amados, pag. 111.  
El amor porque se llama ciego engendrando al conocimiento y naciendo del, pag. 116.  
El amor si es mayor mientras mayor es el conocimiento, 117  
Conformidad de costumbres y complexiones son causa de amor, pag. 118 119.  
La semejança es causa de amor, pag. 119.  
Amor con solo amor se paga, pag. 122.  
Amor con solo amor se vence, pag. 127.  
Amor es medio efficacissimo para ser amado, pag. 128.  
Quien daue mas amor el que reciue al que da, o el que da al que recibe, pag. 134.  
Qual ama mas el que da o el que reciue, 136.  
Qual es cosa mas excelente amar o ser amado, pag. 137.  
Ay amor con manos y amor sin manos, pag. 138.  
Entre las aues y animales ay famosos amores, pag. 145.  
El amor del alma es conitissimo, pag. 163.  
El amor es poderoso en el cielo y en la tierra, pag. 200.





### T A B L A.

- Es condicion del que ama desear ser amado. pag. 201.  
No ay cosa en nosotros tan nuestra como el amor. pag. 212  
el que da su amor da quanto puede dar. pag. 202.  
El amor trae al que le tiene mil ganancias. pag. 209.  
En amor que es el mayor bien de todos, todos pueden ser  
ricos. pag. 209.  
El amor es dulce y deleytable. pag. 210.  
El amor haze dulces las cosas delabridas. pag. 212  
El amor es exe del Cielo que movido el, se mueuen todas  
las estrellas. pag. 299.  
Los miembros de vn cuerpo natural como se aman. pag. 303  
Porque el hombre se aficiona mas a las mugeres que ellas  
à el, pag. 709.

### Amor de Dios:

- El amor de Dios fue causa que criasse todas las cosas (dixò  
vn gentil) pag. 9.  
El amor de Dios es para la vida sensual lo que la muerte pa  
ra la natural, pag. 52.  
El amor que Dios tuuo al hombre le haze que le parezca  
poco lo que padezio por el, pag. 92.  
El amor de Dios haze suave su ley, pag. 60.  
El amor de Dios encubre mil peccados pag. 64.  
El amor de Dios haze yr con alegria a los tormentos, pag.  
65.  
El amor de Dios haze vna alquimia de tormento y alegria  
pag. 65.  
Dios se comunica por amor y se traslada en el que ama pa  
ra que alli le pueda ver nuestra flaca vista, pag. 76.  
El amor de Dios no le pudo hazer hiziesse cegueras, pero  
hizo le hazer cosas que lo pareciesen, pag. 72.  
El sacramento del altar es vn grande argumento del amor  
de Dios, pag. 94.

Los

### T A B L A.

- Los Sanctos an padecido ex. cesos de amor. pag. 95.  
Dios haze cosas indignas de su persona mas no del amor  
con que las haze. pag. 98.  
Amor haze que se desee carecer por algun tiempo de Chris  
to por el bien de la cosa amada. pag. 103.  
Amor hace que se renuncie el Cielo y gloria sino le han  
de gozar los amados pag. 104.  
Amor de Dios sufre apartarle de Dios por el mismo Dios  
pag. 105.  
Dios a amado al hõbre para que el hõbre le ame a el. p. 129  
Amor de Dios no tiene exemplo en las cosas criadas. p. 137  
El amor de Dios es diferente del nuestro. pag. 138.  
El amor de Dios es efecto y el nuestro es efecto. pag. 138.  
Qual es mejor amar a Dios o ser amado del. pag. 140.  
Sint Iuan Euangelista es mas dichoso porque es mas ama  
do. pag. 100.  
El amor de Dios no llega el de las madres a sus hijos ni el  
del esposo a la esposa ni el de la cabeza a sus miembros aũ  
que son grandes amores pag. 141. vsque. 144.  
El amor del Aguila ni del Pelicano con ser grande para sus  
hijos no llega al de Dios. p. 146. 147.  
Dios se enamora de lagañas. 15.  
Dios mostro mas amor al pueblo judayco que al Genilico  
en descubrielle mas secretos pag. 168.  
El amor de Dios tiene primero lugar entre todas las cosas  
pag. 193.  
La obligaciõ de amar a Dios esta escrita con l. tras geticas  
en el coraçon del hombre pag. 197.  
Para que quiere Dios nuestro amor, pag. 200.  
Nada de quanto deue el hombre à Dios, puede pagar en la  
propia moneda sino es amor pag. 200.  
En mand. rnos. Dios le amemos muestra gran desseo de  
nuestro bien, pag. 202.

Rago.



### TABLA.

- Razones que persuaden a amar a Dios. pag. 204.  
Espanta a muchos santos que aya necesidad de que mande Dios al hombre le ame. pag. 206.  
El amor de Dios es theforo y margarita que enriqueze los hombres pag. 211.  
El amor de Dios es la vestidura nupcial, sin la qual no se puede entrar a las bodas pag. 211.  
Anteponer el amor de Dios a todas las cosas, no ay cosa mas justa ni mas deuida, pag. 414.  
En Dios se hallan todas las causas de bien querer, pag. 215.  
Dios deve ser amado de todo coraçon pag. 227.  
Dios no ha mostrado tanta codicia como del coraçon humano, pag. 217.  
Dios es tanto lo que ama al hombre que en esto se muestra avaro, pag. 219.  
Amar el hombre a Dios como se entienda, pag. 224.  
El amor de Dios es vn circulo de bondad que se rebuelve perpetuamente de vn bien en otro bien, pag. 298.  
El amor de Dios es fuente de todos los bienes, pag. 423.  
El amor de Dios y el proprio bandos contrarios, pag. 423.  
Diferencia entre el amor de Dios y el proprio, pag. 425.  
El amor de Dios a propria costa busca el bien ageno, p. 425.  
El amor de Dios alumbrá el entendimiento, pag. 426.  
El amor de Dios cierra los ojos al hombre para ver culpas agenas y los abre para ver las proprias, pag. 427.  
El amor diuino emprede cosas arduas, porq̃ ni teme ni deue pag. 428.  
El amor diuino es fiel que nadie engaña, pag. 430.

#### *Amor proprio.*

- El amor proprio de que manera es licito, pag. 418.  
El amor proprio de donde nacio en el hombre, pag. 419.  
No ay hombre tan justo aquí el amor proprio no haga boluer los ojos atras, pag. 419.

### TABLA.

- El amor proprio es causa de todos los peccados en el mundo. pag. 423.  
El hombre todo lo que ama lo ama por si. 421.  
El amor proprio y el de Dios van dos encontrados. 435.  
Diferencia entre el amor proprio y el de Dios. pag. 425.  
El amor proprio a costa agena busca el bien proprio. pag. 425.  
El amor proprio obscurece el entendimiento. pag. 426.  
El amor proprio es muy mal luez de sus faltas. 427.  
El amor proprio ciega los ojos para ver faltas proprias y los abre por ver las agenas. pag. 428.  
El amor proprio floxo con arte y para poco. pag. 429.  
El amor proprio desapiidado o falso y desleal. pag. 430.  
Mando por vltima voluntad a lo vltimo de la vida de Christo. 274.

#### *Amor del proximo.*

- Mando por vltima voluntad a lo vltimo de la vida de Christo. pag. 274.  
Razones para amor al proximo. 274.  
El que ama al proximo tiene todo el premio que el puede guardar toda la ley. 279.  
El que ama al proximo faca grandes prouechos. 279.  
El amor del proximo es deuda natural que se le deve y pecho hechado por la naturaleza en los pechos humanos pag. 282.  
La ley de amar al proximo esta secreta en los coraçones de los hombres. pag. 282.  
Los que mas amigos fueron de Dios mas se esmeraron en amar a sus proximos. pag. 290.  
Como se ha de amar Al proximo. pag. 300. & sequenti h.  
El que no se ama a si no puede amar bien a su proximo. pag. 203.  
El mandar senos amemos ha nuestros proximos como el padre



TABLA.

- padre amor Cristo como se entiende pag. 305.  
*Amor del enemigo.*  
Amor del enemigo dificultosa cosa. pag. 308.  
Opinion de algunos Rauies cerca del precepto de amar al  
enemigo. pag. 309.  
Los Israclitas pensau(n) y porque) que tenian licencia pa  
ra aborrecer a sus enemigos. 311.  
Aborrecer al enemigo es contra la condicion diuina natu  
ral y humana. pag. 313.  
No solo es en el mandamiento de amar al enemigo pero fa  
cil y suave. pag. 314.  
El precepto de amar al enemigo no le puso Dios a la carne  
sino a la voluntad. pag. 321.  
Que se ha de considerar el enemigo para amalle o aborre  
celle. pag. 323.  
Las razones que nos pueden mover a amar a nuestros ene  
migos. pag. 328.  
Que el amor es mas meritorio del amigo o el del enemigo  
pag. 369.  
Para amar al enemigo se ha de quitar la vista del ponella en el  
premio. pag. 372.  
Vase el titulo de la charidad.  
Amor de madres a hijos. 141. Amor de esposa a esposo. 143.  
Amor de cabeza a los miembros. pag. 143.  
*Anathema.*  
Anathema que significa pag. 108.  
*Angel.*  
Condificultad se puede explicar lo que es vn Angel. pag. 227  
Es menester luz del cielo para no adorar vn Angel por Dios  
pag. 228.  
Porque Moysen no trato de los Angeles al principio de sus  
libros. pag. 230.

Hasta

TABLA.

- Hasta que Dios se hizo hōbre no se halla escrito en la escritura  
estar los Angeles sujetos a los hombres pag. 231.  
Cada fiel aunque sea peccador tiene vn Angel de guarda pag.  
231.  
El cuydado que los Angeles an tenido de los justos esta mu  
chas vezes repetido en la escritura. pag. 233.  
Que oficios tienen los Angeles de Reynos y prouincias. pag.  
235.  
Como se entiende pelear y hazerse contradizion dos Angeles  
pag. 235.  
Angel bueno a de rener el Anthecristo que le guarde. pa. 236.  
No tuuo Angel de guarda Christo nuestro Señor aunque tuuo  
muchos de seruicio. pag. 237.  
Los Angeles nos aman mucho como consta de sus obras. pag.  
237.  
Los Angeles nos desuian de los peligros. 238.  
Los Angeles tienen cuydado de guiarnos. pag. 241.  
Los Angeles algunas vezes aparecen en figura de fuego y con a  
las para significar el amor y presteza con que acuden a nuestro  
amparo pag. 243.  
Despues que Dios se hizo hombre tienen los Angeles mas cuy  
dado con los hombres. pag. 243.  
No ay esposo que tanto se remaie en la esposa que mas ama co  
mo el Angel en nuestra salud pag. 243.  
El Angel es amigo tan fiel que no nos desampara aunque nos  
vea en vn muladar de culpas. pag. 246.  
El Angel no alcanza la reprobacion del hombre. pag. 247.  
Porque el Angel ama tanto al hombre aunque sea peccador.  
pag. 247.  
Quando el Angel ve al hombre determinado a la culpa procur  
ra con inspiraciones azelle boluer atras y que diligencia ha  
ze para esto. pag. 249.



TABLA.

- Los peccadores son grandemente reprehendidos de los Angeles. pag. 249. 253.
- Son los peccadores defendidos por los Angeles de la vara de Dios pag. 251.
- Los Angeles presentan a Dios nuestras oraciones y obras buenas pag. 254.
- Los Angeles nos alcançan muchas vezes nuestra reconciliacion con Dios. pag. 255.
- El Angel se querrelta ante la justicia de Dios de los agruios que se hazen a pobres pag. 256.
- Los Angeles reparan nuestras tristezas y melancolias. pag. 259.
- Los Angeles bisitan y consuelan las animas del purgatorio pag. 262.
- Los Angeles atany aprissionan al demonio nuestro enemigo. pag. 262.
- Los Angeles nos defienden de nuestros enemigos a la hora de la muerte. pag. 264.
- Porque se llaman los Angeles exercitos. pag. 264.
- Como se ha de entender que los Angeles lloran y se entristezcan. pag. 267.
- Los Angeles nos ponen en la possession del cielo, pag. 268. &c. 270.
- Los Angeles nos enseñan el camino del cielo pag. 269.
- Oficio del Angel es Ampararnos y defendernos &c. 269.
- Quando el Angel presenta vn Alma a Dios que razonamiento le haze. 271.
- A los Angeles deuemos grandissimo amor por las mercedes que de ellos recibimos pag. 272.
- El Angel pecco por honra pag. 273.

*Amichifio.*

TABLA.

El Antiechrito ha de tener Angel bueno que le guarde pag. 141.

*Atributos.*

Los tributos de justicia y misericordia. son los que mas generalmente alaban y engrandezen à Dios. pag. 349.

*Archiles.*

Archiles fue todo bañado en la Laguna estagla sinp es el uillo, y que signifique, pag. 512.

*Artes humanas.*

Artes humanas es menester tratarlas para entenderlas, pag. 68.

*Ausencia.*

La ausencia causa oluido entre los amantes, pag. 403.

*Ayuno.*

El ayuno sin charidad es de poco prouecho, pag. 192.

*Beneficio.*

Beneficio no es lo que se da, sino el amor y voluntad con que se da pag. 122.

Quien inuento Beneficios. inuento cadenas, y grillos, pag. 206.

*S. Benito.*

Sant Benito vio al mundo todo en vn rayo de la luz diuina pag. 540.

*Bienauenturança.*

La bien auenturança es vna singular altura, pag. 249.

*Bienauenturado.*

El Bien auenturado es mas perfecta Imagen de Dios: que el justo ni el peccador, 585.

CCC

Dios



### TABLA

#### Bien.

- Dios puso el bien junto al mal, pag. 234.  
*Bienes temporales.*  
Para conocer los bienes desta vida es menester aberrecerlos, pag. 193.  
Bienes temporales peligrosos para los hombres, pag. 296.  
Bienes temporales no merecen ser amados, pag. 431.  
Quales son los principales bienes temporales, pag. 431.  
Quan poco han y satisfacen, pag. 438.  
Son inconstantes, pag. 446.  
Son significados en la luna, pag. 448.  
Son vna sombra, pag. 450.  
Son sueños, pag. 450. 460.  
Lo que vemos con los ojos, y adoramos con el corazón todo es agua del río, de Babilonia, pag. 455.  
Son falsos y engañosos, pag. 456.  
Son los bienes q mas amamos los mayores enemigos en la muerte y en la vida, pag. 458.  
Afrenta si Dios de que el hombre le ponga en la balança con los bienes temporales, pag. 466.  
Porque andan muchas vezes en gent: perdida, pag. 541.  
Ni son buenos, ni caen de baxo de merecimiento a no se, pag. 545.  
Caso dificultoso que vno goze de los bienes presentes y de los por venir, pag. 576.  
Porque trata Dios tanto de aficionar al hombre, de los bienes temporales, teniendo se los el dado al principio por mayorazgo, pag. 587.  
No quiere Dios que el hombre sea esclauo sino señor de los bienes que tiene, pag. 588.  
Dalos Dios al hombre para que use bien dellos, pag. 686.

### TABLA

- Como estos bienes lleuantan a to trasi valiendo tan poco, pag. 695.  
Estos bienes tienen su premio presente, pag. 696.  
La necesidad de los bienes temporales nace con nosotros, pag. 698.  
Vease el titulo de las riquezas.  
*Cabeça.*  
Poner la cabeça entre las rodillas que significa, pag. 295.  
*Caym.*  
No se accepto la ofrenda de Caym. por que defamaua. ha su hermano Abel, pag. 289.  
*Camello.*  
Que significa esta palabra Camello en el Evangelio, pag. 562.  
*Nuestra Carne.*  
El mayor enemigo del alma es nuestra carne, pag. 541.  
Es vna lagunacena gosa que hecha de si vapores espesos, pag. 525.  
Poquissimos los que saluan de su carne, pag. 515.  
Del enemigo de la carne no se escapa aun el viejo, pag. 516.  
Supuesto que es forzoso mientras vivimos pelear con ella no ay otro remedio sino pedir fauor al cielo, pag. 517.  
La carne maltratada haze la razon y lo que deue, pag. 615.  
Vease el titulo de la sensualidad y luxuria, y mugeres, y de leytes.  
*Casas.*  
Casas de plazer que ay en el mundo, pag. 393.  
*Casamientos y casados.*  
El casamiento de Adam quien le hizo, pag. 702.  
Fue esta op: da lo que ha de passar en los casamientos, pag. 704.



### TABLA

- La muger casada no ha de ser pies ni tampoco cabeça. pag. 705.
- La muger no a de gouernar ni mandar en casa. pag. 709.
- El marido a de mandar a su muger. pag. 705.
- Entre los casados han de ser comunes los bienes y los males. pag. 706.
- Tuuo Dios cuydado de hazer a los casados en todo yguales. pag. 709.
- Porque quito Dios que el hombre se aficionasse mas a la muger que la muger al hombre. pag. 709.
- El hombre casado es señor y el clauo de su muger. pag. 709.
- Los casados deue de pedir a Dios de rodillas les de amor entre si. pag. 714.
- Aquellos casados tienen derecho ha acudir con sus cuytas a Dios que lo casados por su mano. pag. 719.
- A Christo se ha de llamar para tomar estado de casados. pag. 716.
- El marido ha de dar buenos exemplos a la muger. pag. 721.
- El marido ha de regular ha su muger. pag. 722.
- No ha de ser desabrido en sus palabras el marido ni en su trato. pag. 722.
- La muger ha de estar muy subjeta a su marido. pag. 723.
- La casada a de ser muy granjera y hazendosa. pag. 725.
- Poco le aproucha ser muy granjero el marido ni la muger. es o iola y comicon. pag. 725.
- A los casados se daua antiguamente dos boeyes arados a vn yugo en significacion de lo que ellos auian de hazer. pag. 726.
- La casada a de ser honesta y vergonçosa. pag. 726.
- A de ser muy recogida. pag. 726.
- Exemplos de algunos casados que se amaron estrafamente. pag. 732.
- El deseo de tener hijos es grande en los casados. pag. 734.

No

### TABLA

#### Castigas.

- No castigar Dios por algunos años los pecados, no es olul. lo, sino guardar razon. pag. 353.
- Los castigos de Dios, aunque esten muy cerca, siempre los juzgamos muy lexos. pag. 695.
- Cesar.
- Cesar despertaua quando queria. pag. 503.
- Chaladrión.
- El Chaladrión que animal sea. pag. 288.
- Christo.
- Christo vencio a la muerte. pag. 23.
- De Christo triumphò el amor, y particularmente se vio este triunfo, quando yua por las calles de Jerusalem ha morir. pag. 34. 25.
- Perder a Christo por carne y sangre, es vn clauo q̄ atrauiesse el coraçon de S. Pablo. pag. 104.
- Christo admirarse, como se entienda. pag. 108.
- La muerte de Christo efficacissima para ablandar el pecho terco del hombre. fol. 131.
- El nacimiento de Christo, fue muestra de su grande amor. fol. 129.
- El encarnarse Christo fue obra de amor, conque cautiuo al hombre. fol. 126.
- Christo jamas recibio injuria grande que no la pagasse con misericordia grande. fol. 153.
- Christo porque hablaua en parabolos. fol. 170.
- Christo nuestro Señor no tuuo Angeles de guarda sino Angeles de seruicio. fol. 237.
- Porque saltò a Christo sangre del pecho. fol. 340.
- Porque taparon los ojos a Christo. fol. 340.
- Christo es juez supremo en todos los siglos. fol. 327.
- En todos los tormetos llegó Christo hasta el cabo, solo quando le dieron hiel y vinagre, se dexò lleno el vaso, y porque fol. 439.



### T A B L A.

- A Christo le vereys vna vez adorado de Reyes, otra perseguido de vn Rey. f. 488.  
A Christo nuestro señor le coudaua de ordinario a comer pã fo. 681.  
A quien amaua mas Christo a Pedro, o a Iuan. f. 738.  
Christo amaua a su patria. f. 740.  
Christo porque no hizo milagros en su patria. f. 750.  
Christo nuestro señor porque habló algunas vezes cõ aspereza a su madre. f. 752.

### Charidad.

- La charidad tiene el Principado entre todas las virtudes. fo. 180.  
La charidad por contrarios a todos los vicios. f. 182.  
Es madre de todas las virtudes, que las engendra y las cria. fo. 185.  
Llamase oro en la escritura. f. 186.  
Todo lo que se haze por charidad es meritorio, delante de Dios. f. 191.  
Es la charidad arte de alchimia, que haze oro todas las cosas. f. 186.  
No tiene el alma mas valor q̄ el q̄ le da su charidad. f. 191.  
La charidad es, Fuego, Luz, Miel, Vino, Sol, todas las cosas. fol. 192.  
No ay virtud mas encomendada en la escritura que la charidad. f. 192.  
El que la tuuiere no herrarã en la fe peligrosamente. folio 194.  
Vease el titulo del amor de Dios y del proximo.

### Cielo.

- Vease el titulo de Gloria.  
Perpetuo es el cuydado de Dios de hazer nos ciudadanos del ciclo. f. 238.

Los

### T A B L A.

Los Angeles nos ponen en la possession del Cielo, folio. 268  
270.

### Cieruos.

- Los Cieruos se ayudan vnos a otros ha llevar sus cargar. fol. 283.  
La ciera en latin se llama dama. fol. 627.

### Cobarde.

Al hombre cobarde le llaman muger. fo. 627.

### Complexiones.

La conformidad en las complexiones es causa de amor. fol. 117.

### Compañia.

La compañia no destierra la soledad. fo. 174.

### Concordia.

Ay concordia mala, y discordia buena. fo. 378.

### Contemplatiuos.

Los contemplatiuos se llaman hijos del Aguila, y porque. fol. 146.

### Confusion.

El justo jamas esta confuso. fol. 463.  
El peccador queda confuso en la vida, y mucho mas en la muerte. fol. 464.

### Confessor.

Muchos Confessores mueren por la salud agena, y olvidan se de la propia. fo. 301.

### Consejos.

Los consejos disparados del peccador son a solas. fol. 585.

### Coracon.

En el coracon hallar el hombre escrita en letras goticas, la obligacion de amar a Dios. fo. 197.  
Con todo el coracon se ha de amar a Dios. fo. 212.



T A B L A.

De nada ha mostrado Dios tanta codicia como del coraçon del hombre. fol. 216.

La razon muchas vezes significa al alma. fol. 217.

El demonio pretende el coraçon del hõbre, y se declara vna visiõ de S. Antonio Abad a este proposito. f. 217.

Sobre el coraçon del hõbre es la pendencia entre Dios, demonio, mundo, y carne. f. 218.

Abomina Dios el coraçon diuidido. f. 221.

La forma y hechura del coraçon ensena que solo ha de tratar de cosas del cielo. f. 224.

*Contrarijedad.*

Todas las cosas tienen sus contrarios. f. 181.

*Costumbres.*

Conformidad de costumbres es causa de amor. f. 118.

*Crueldades.*

Los cuervos son cruels con sus hijos. f. 293.

*Creacion.*

Algunos deziàn que Dios quiza hechõ todas las cosas de agua. f. 447.

*Criaturas.*

A las criaturas llama Dioses vn Filosofo. f. 9.

Las criaturas todas son vnas para otras. f. 572.

Las criaturas son buenas y muy buenas. f. 572.

*Culpas.*

No ay ojos en el hombre para ver sus culpas, auisandolos para ver las ajenas. f. 303.

La grauedad de la culpa, se mide por el rigor de la pena. fol. 594.

Culpas que dan voces a Dios, son muy grauisimas. fol. 595.

*Cyro.*

Porque llama Dios o Cyro si es que fue. f. 394.

*Cigarras.*

T A B L A.

Donde se halla la Cigarras muda. f. 632.

*Dalida.*

Dalida tuuo tan preso a Sanson, en la carcel de su amor, que con ser el tan fuerte, nunca pudo romper las prisiones. fol. 615.

*Dauid.*

Dauid con el vicio de la sensualidad, perdio su discrecion. fol. 599.

Sufrimiento de Dauid se celebra. fo. 317.

Mas gloriosa vitoria alcanço Dauid de si mismo, no vengandose que quando la alcanço del Iayan. f. 359.

*Deleytes.*

Los deleytes humanos son grandemente estimados de los hombres. f. 580.

El que anda mas rodeado de deleytes trae en el pecho vn Infierno portantil. fo. 588.

Los deleytes humanos no pueden dar sosiego.

Los deleytes temporales, porque lleuan todo el mundo tras si. fol. 694.

El deleyte corporal nace y cria se con nosotros. fo. 696.

*Demonio.*

Que aya amor en los demonios, fue cosa muy recebida de los gentiles. 33.

Lo que el demonio teme del justo es caridad. f. 191.

Lo que pretende del hombre es el coraçon. f. 217, 218.

Demonio no cabe con Dios en vn pecho. f. 221.

Aunq el demonio se contenta con que quiera del alma, pero si le dan mano lo quiere todo. f. 225.

El demonio es aprisionado de los Angeles. fo. 247.

Los demonios acechauan con gran cuydado a las inuaciones de cada vno. f. 262.

El demonio no podia creer que Dios se hiziese hombre. fol. 420.





### T A B L A.

El demonio es fiera vestia. fo. 505.  
Al demonio la pinta I. b, debaxo de condiciones y propiedades de animales. fo. 506.  
El demonio tienta a los sabios. fo. 511.  
Cosa distinta es ver vna cosa, o mostrarla el demonio. f. 520.  
El demonio enciende los carbones frios cō su aliento. fo. 616.  
Vease el titulo de los enemigos del alma.

#### *Deseo.*

Deseo es diferente cosa de amor, y en que. fo. 17.

#### *Descuydo.*

Descuydo grāde de los q̄ viuian en tiempo de Noe. fo. 503.

#### *Deshonestidad.*

Pecado de deshonestidades vn inferno. fo. 624. 595.  
Pecado de deshonestidad, grauissimamente castigado en la escritura. fo. 297.  
Los mas pecados de Niniue deuan de ser deshonestidades. fo. 599.  
Vease el titulo de la luxeria, o sensualidad.

#### *Despedida.*

Las palabras y obras de vna despedida jamas se oluida. fol. 276.

#### *Dineros.*

Dineros no se pueden encubrir. fo. 55.  
Al dinero han hecho dios los hombres, y le han puesto ara, y templo. fo. 556.  
Vease el titulo de las riquezas, y el de los bienes temporales.

#### *Don.*

El don dado de buena gana se estima en mas que lo que se da de no tan buena. f. 114.

#### *Dios.*

Dios se traslada en el q̄ ama, para que alli nuestra flaca vista se pueda ver, ya que en el misero no es posible. f. 77.

Dios

### T A B L A.

Dios estima en mucho el boluer por el, quando el mundo lea perfigue. f. 513.  
Dios no quiere del hombre en pago de quanto le ha dado sino amor. fo. 123.  
Dios primero mira a la voluntad, y despues al don. f. 125.  
En Dios todas sus perfecciones son simplicissima cosa, aunq̄ nuestro entendimiento las distingue. f. 139.  
Todos los bienes q̄ Dios nos ha hecho se reduzē a tres, creaciō, redenciō, glorificaciō. f. 142.  
Dios se pone muchos nombres por la escritura. f. 150.  
Dios toma ocasiones de amarnos de a donde la podia tomar de aborrecernos. f. 143.  
Dios es celoso en gran manera. f. 15.  
Dios sufria atreuimientos a los Israelitas, pero en llegando a adorar otro Dios no auia sufrimiento. f. 157.  
Dios porque pide celos al alma y ella no a el.  
No tener Dios celos es gran castigo.  
Dios assi ama a cada vno, como si solo muriera por el. f. 193.  
Dios maltrata a sus amigos, y porque. f. 166.  
Reuelar Dios su pecho es prenda de grande amor. f. 166.  
Dios mostrō mas amor al pueblo Iudaico que a Gentilico, en descubrielle mas secretos. f. 168.  
Dios se juzga solo sin el hombre. f. 172.  
Dios siente mucho que le dexen los hombres. f. 177.  
A Dios para conocerle es menester amarle. f. 194.  
Dios es todo el hombre. f. 209.  
En Dios se hallan todas las cosas de bien querer. f. 214.  
Dios deue ser amado de todo coraçō. f. 214.  
Dios de cosa no se ha mostrado tan codicioso como del coraçō humano. fol. 214.  
Es tanto lo que Dios aua al hombre en que esto se muestra auero. fol. 217.  
Que otro tenga alguna parte en vn alma, no ay sufrillo. fol. 218.

Dios



## T A B L A

Dios y demonio no caben en vn pecho. fol. 218.  
Dios que espada e haze en el alma. fol. 220.  
Dios toda el alma ocupa. fol. 220.  
Dios no puede ser amado como deue, pero se serlo como puede fol. 225.  
No se contenta Dios cō menos que todo el hōbre. fol. 225.  
De Dios todo nos da naticia hasta las piedras. fol. 230.  
Dios siempre puso el bien junto al mal. fol. 234.  
En Dios es el cuydado perpetuo de hazernos ciudadanos del cielo. fol. 240.  
Dios se haze nuestra guia y nos adiestra. fol. 242.  
Dios no quiere que se ponga en duda si hara mercedes, aunque a quien no las merece. fol. 242.  
Haze Dios estraños sentimientos, quando se vee necesitado ha hazer justicia. fol. 349.  
Tener a Dios por Padre gran premio. fol. 372.  
Como se entienda hablar Dios como vn amigo con otro a algunos santos. fol. 399.  
Dios se mostrò muy amigo del hōbre en dalle quanto le podia dar fol. 400.  
Aristoteles dixo que Dios era bienaventurado, porque nunca dormia. fol. 502.  
Va mucho de saber vna verdad a enseñarla Dios. fol. 522.  
Que Dioses eran Bel, Beel, Baal, y Belfesor. fol. 600.  
El que espera en Dios jamas queda burlado. fol. 701.  
Dios quiso hazerse hombre, por ser vna cosa cō lo que amaua. fol. 397.

### *Discordia.*

Ay discordia buena, y concordia mala. fol. 367.

### *Diuision.*

La diuision ac̃ta las cosas. fol. 161.

Vease el titulo de la vanidad.

### *Dragon.*

Este nombre Dragon de donde se deriua. fol. 501.

## T A B L A

### *Elephante,*

El Elephante de grādissimo calor, pag. 506.

### *Elegancia.*

La elegancia en el hablar assido ocasion de perderse el que la tiene, pag 71.

### *Elias,*

Mil medios tomo Dios para amansar à Elias, y mouelle à misericordia pag 291.

### *Encarnacion,*

La encarnacion del hijo de Dios fue vna cosa de grāde amor con que captiuo al hombre, pag. 129. & 164.

Porque encarno el hijo y no el padre, ni el Espiritu Sancto, pag. 148.

El materio de la encarnacion no le podia creer el demonio pag 421.

### *Enemigo.*

Enemigos del pueblo de Dios pararon en mal. pag. 347.

El enemigo no daña sino apruecha pag. 385.

Qualquier daño que te haze tu enemigo viene de la mano de Dios, pag. 395.

El enemigo es mejor espio del hōbre q̃ el amigo, pag. 397.

El enemigo es como la nabaja que te hermosa, pag. 368.

El enemigo ditimurado pero que moro y alarue, pag. 371.

Los enemigos caseros iuelen ser los mas dañolos pag. 674.

### *Enemigos del Alma,*

Quan grandes sean nuestros enemigos se hecha de ver en quan grādes defensores. hemos menester como los Angeles, pag. 265.

Ala hora de la muerte acuden con mas tropel q̃ nunca pag. 265.

Son muy poderosos pag. 505.

El



### TABLA

- El pensamiento que mas melancolico a los justos es ver la guerra tan continua y tan dados ha que traen con sus enemigos, pag. 518.
- Son lagacisimos y astutos, pag. 677.
- De los tres enemigos ninguno tan poderoso como la carne, pag. 622.
- Veanse los titulos del mundo, diablo, y carne
- Enemistad*
- Tiene Dios grande ojeriza con enemistades viejas y rēcos en el alma, pag. 345.
- Alma con thica de enemistad antigua en el da por muerte, pag. 346.
- Entendimiento.*
- Diferencias entre entendimiento y voluntad, pag. 194.
- Ephemero.*
- Del Ephemero, pag. 523.
- La calētura Ephemora de donde tomo este nōbre, pag. 523.
- Epicureus.*
- Doctrina de Epicureos, cifrada en vn verso, pag. 587.
- Esperança.*
- El que espera en hombre aunque sean Reyes, quedara burlado, pag. 700.
- El que espera en Dios jamas queda burlado, pag. 700.
- Estado.*
- Nadie se halla contento con el estado que tiene, pag. 440.
- S. Estuan.*
- S. Estuan que a los ojos de las piedras, y pone los en el cielo, pag. 372.
- Europamuger.*
- Europa pedia A los Dioses la conseruacion de su hermosa ra con grandes encarecimientos, pag. 643.
- Eua.*
- A Eua la llamo Dios: A lam como ha su marido, pag. 437.
- Porque

### TABLA

- Porque la sacó Dios de la costilla de Adam, pag. 445.
- EVCHARISTIA.**
- Veanse el titulo Sacro Altar,
- EXTATIS.**
- Extatis que sea, pag. 445.
- FAMA.**
- La fama haze sufrir muchos trabajos, pag. 532.
- La fama huēle bien, pag. 532.
- FEE.**
- No herrara peligrosa meue en la fe, el que tuuiere Charidad, pag. 192.
- La fee poderosa en obras grandes, pag. 280.
- FIESTAS.**
- Las fiestas hechas en charidad no son agradables a Dios, pag. 187.
- FIN.**
- Todas las cosas Aman sus fines, pag. 32.
- GLORIA.**
- Licitamente puede vn hombre dar de mano a la gloria, y cielo (Salua gratia & amicia Dei) por la honra de Dios, pag. 106.
- De ley ordinaria no se puede quitar a nadie la gloria sin culpa, pag. 107.
- La gloria se da por vn jarro de agua fria, pag. 124.
- La gloria vnaz vezes se dice que haia, c tras que de xacon hambre, pag. 245.
- Veanse el titulo de la bien auenturaoça,
- GRULLAS.**
- Como hazen las grullas su zentinelas, pag. 302.
- GVLA.**
- Del vicio de la gula, pag. 660.
- GVLOSO.**
- El vientre es el Dios del guloso, pag. 660.
- La



### TABLA

- La gula entorpece el entendimiento, pag. 663.  
Moyses quebró las tablas porque vio a su pueblo lleno de vino y manjares, pag. 644.  
La gula trae en grandísimo peligro al alma, pag. 665.  
La gula haze mil daños al cuerpo, pag. 679.  
La gula acorta la vida, pag. 679.

#### *Hanon*

Artificio de Hanon cartagines para que le publicassen las aues por Dios, pag. 529.

#### *Helena*

Encarecimiento de la hermosura de Helena, pag. 638.

#### *Hembra*

En los sacrificios no queria Dios hembras, pag. 610.  
Hembra en la sagrada escriptura es simbolo de la culpa,

#### *Hermosura*

- La hermosura disposicion y donayre de quan poca estima sea, pag. 392.  
La hermosura tiene el segundo lugar entre los vicios humanos, pag. 638.  
Es carta de recomendacion del que la tiene, pag. 639.  
Titulos los con que alauaron los antiguos a la hermosura, pag. 639.  
La hermosura de Helena, pag. 640.  
En muchas naciones hacian Rey al mas hermoso, pag. 641.  
Antiguamente auia def. fijos de hermosura, pag. 642.  
Las inuenciones que ha buscado la industria mugeril, para alcanzar la hermosura, pag. 642.  
Locura de Europa muger, acerca de su hermosura, pag. 643.  
Los sanctos en sus libros fauorecen mucho la hermosura, pag. 644.  
Hermosa consonancia cuerpo hermoso y alma bella, pag. 644.

### TABLA

- La escriptura alaba mucho la hermosura, pag. 644.  
Los Astrologos y Medicos, prognostican de la hermosura del cuerpo, la del alma, pag. 642.  
Sobrada hermosura con recogimiento y castidad, es cosa tan rara, pocas vezes se halla, pag. 645.  
La hermosura es ocasionada a muchos males, pag. 646.  
De ordinario se logra mal la hermosura corporal, pag. 649.  
La hermosura es fragil y breue, pag. 653.  
De ordinario la mas hermosa es menos auisada y discreta, pag. 655.  
La hermosura no es bien proprio sino ageo, pag. 651.  
Quanta mas razon ay de buscar la hermosura eterna y perdurable, que esta temporal, pag. 654.  
Encarecimiento grande de los daños que causa la hermosura de la muger, pag. 655.  
Las hijas hermosas se auian de meter mōjas, y darse a Dios, pag. 717.

#### *Herodias*

- Herodias tenia preso a Herodes en la carcel de su amor, y ansi no le dexaua respetar al Baptista, pag. 934.  
Herodias quiso mas la cabeza del Baptista por vengarse que medio Reyno que ofreciã a su hija, pag. 628.

#### *Hieremias*

Hieremias era tartamudo, pero excelentes manos, pag. 52.

#### *Hieronimo*

S. Hieronimo muchas vezes leuãtado entre los Choras de los Angeles, pag. 211.

#### *Hijos*

- El desseo de tener hijos es grande en los casados, pag. 732.  
Y de tenellos ricos grandissimo, pag. 754.  
A quien ama mas, el padre a su hijo o a si proprio, pag. 734.  
Exemplos de amor de padres para hijos, pag. 735.

D d d

Qual



T A B L A.

Qual ama mas al hijo el padre ò la madre, pa. 736.  
Los hijos son parte para ser amadas las madres de sus maridos, pag. 738.  
Exemplos del amor delas madres para su hijos, ibidem.  
Reputose por caso imposible, que ningun hijo matasse à su padre, pa. 740.

Hombres.

En que esta la perfection del hombre, pag. 365.  
Solo el hombre entre todos los animales nace desamparado de defensas y armas, pa. 485.  
Homo en latin que significa, pa. 486.  
El hombre pelota de la fortuna, pa. 487.  
El hombre despojo del tiempo, pa. 489.  
El hombre imagen de la inconstancia, pag. 490.  
El hombre lo que oy ama mañana aborrece, ibidem.  
Por ser inconstante el hombre no le alabo Dios de bueno, como à las demas criaturas, pa. 491.  
No tiene el hõbre seguridad de vna hora de vida, pa. 494.  
Muchas vezes cria Dios à vn hombre para deshazelle luego, pag. 497.  
En que consiste el ser el hombre imagen de Dios, pa. 582.

Honra.

La honra no merece ser amada, pag. 526.  
Ha se hecho natural al hõbre deseo de honra, ibidem.  
La honra triumpho de la vida y de todos los demas bienes, ibidem, & 533.  
Si por alguna cosa se atropellan los fueros, es por honra, pagina, 527.  
Por la honra se ha atropellado muchas vezes con el alma, ibidem.  
Dios es amigo de guardar su honra, pag. 531.  
La honra triumpho de los deleytes, pag. 532.

La.

T A B L A.

La honra triumpho del amor de los hijos, y del amor proprio, pag. 533.  
El hombre que meno precia la honra que nace de virtud, es cruel, pa. 534.  
El virtuoso puede legitimamente pretende la honra, que nace de la virtud, ibidem.  
Quando Dios ha de poner à vno en honra, le apercibe para que no pierda en ella los estriuos, pa. 539.  
La honra es nonada teniendo por algo, pa. 569.  
Porque las honras andan muchas vezes en gente perdida, pag. 540.  
Con quanta facilidad se añubla la honra, pa. 544.  
No ay cargo honroso, que no sea carga pesada, pa. 545.  
No vuiera quien quisiera honras, sino fuera por no se q̄ gozofinas que Dios puso en ellas, pa. 548.  
Honra sin hazienda gran tormento, pa. 552.  
Muchos dixeron, que la honra no era bien sino mal, y que se auia de menospreciar, ibidem.  
Vease el titulo de la ambicion.

Idolatria.

Ninguna culpa se halla en la sagrada Escripura tã castigada como la idolatria, pag. 598.

Yglesia.

La Yglesia se llama muger vestida del Sol, pa. 448.  
A la Yglesia vamos à asistira las exequias de Christo muerto, ò à confessar nuestras culpas, pag. 693.

Imagen.

En que consiste el ser el hombre imagen de Dios, pa. 82.  
Mas perfecta imagen de Dios es el bienaventurado, que el justo, y el justo que el peccador, ibidem.  
Quando el hombre pecca, añubla la imagen de Dios, pagina 53.



T A B L A.

*Inferno.*

- El vengo del infierno tiene alguna luz, pero lo brega y triste, pag. 401.  
El peccador trae en el pecho vn infierno portatil, pa. 392.  
El demonio lleva infinitos al infierno, casi sin que le cueste nada, pag. 392.  
El infierno es el peccado de la deshonestidad pa. 393. y 395.

*Ingenio.*

- Pintura con que dibuxauã los antiguos al ingenio, pa. 438.

*Ingratitud.*

- Ingratitud es del hombre no amar à su Dios, amandole el tanto, pag. 132.  
Ingratitud es del hombre tenerse por solo, porque no tēga mas que à Dios en la tierra, pa. 179.

*Injuria.*

- En las injurias estan encerrados grãdes prouechos, p. 364.  
Los Sanctos antiguos grandes perdonadores de injurias, pagina 320.  
Muchos gentiles perdonaron liberalissimamēte las injurias ibidem.  
El precepto de perdonar injurias, porque se predica al principio de la quaresma, pag. 342.  
Los que injurian al que poco puede, son aborrecidos grãde mente de Dios, pa. 346.  
Dios vengo con gran rigor las injurias hechas a los affligidos, ibidem.  
No ay mayor grãdeza, que perdonar vna injuria, ni mayor baxeza que vengarla, 354. y 356.  
No ay cosa en que tanto se parezca el hombre à Dios, como en perdonar injurias, pa. 358.  
Mas gloriosa victor a alcanço Dauid de si mismo no vengã gãdose, que matando al jayan, pa. 359.  
A Ioseph no le hazen tan grãde otras cosas, como perdonar a sus hermanos, p. 360. El

T A B L A.

- El que dice, que el perdonar es cobardia, es medio hereje aũ que no lo parece, pag. 360.  
Poderoso medio para perdonar injurias pensar no sabe lo q se haze el que las haze pag. 374.  
Es imposible viuir sin perdonar injurias, pag. 275.  
Vease el titulo de las venganças, y del amor del enemigo.  
*Ira, Ayrado.*  
Iracible y concupiscible, dos appetitos del alma, q se rinden a la voluntad, pag. 413.  
El ayrado que tal sea, pag. 413.  
Vease el titulo de perdonar las injurias y de la vengança.  
*S. Ysabel biuda.*  
Santa Ysabel biuda de Vngria, fue adornada con hermo sura del cielo, pag. 645.  
*Esayas.*  
Esai. era cortesano y por esso le aburo los labios vn angel. 25.  
*S. Iuan Baptista.*  
S. Iuan estuuo desterrado en el desierto, porq despues le creyessen el testimonio q auia de dar de Christo, pag. 106.  
*S. Iuan Euangelista.*  
S. Iuã Euãgelista es mas dichoso, porq es mas amado, pa. 141.  
*Jornalero.*  
Detener el jornal al jornalero grauissimo peccado, pa. 396.  
*Ioseph Patriarcha.*  
A Ioseph no se le hazen grande las carceles que suffrio, ni el resistir a su ama, ni otras cosas, como el perdonar a sus hermanos, pag. 360.  
*Jurar.*  
Que juramento se tomaua en el muslo, pag. 743.  
*Iusticia.*  
Atributos de iusticia y misericordia, son los que mas engañan al decen a Dios, pag. 342. D d d 3 Quan



### T A B L A.

Quando Dios se vee necesitado a hazer justicia, haze estos  
nos sentimientos, pag. 350.

#### *Iusto.*

Muchos justos han padecido excesos de amor, pag. 95.

El justo en el pecho trae vn cielo portatil, en medio de sus  
tormentos, pag. 66. & 593.

Lo que el demonio teme del justo es la charidad, pa. 191.

El justo llora el tiempo mal gastado y perdido, pa. 73.

El justo jamas esta confuso, pag. 464.

Los justos todos son ojos con que velan a su alma, pag. 500.

Iusto y temeroso todo es vno, pag. 520.

Las tribulaciones de los justos son muchas pequeñas que ha  
zen vna grande, pag. 579.

El justo es mas perfecta imagen de Dios q̄ el peccador. 582.

#### *Iuyzio final.*

En el dia del iuyzio ha de auer mudança en el cielo, tierra, y  
elementos, pag. 449.

La trompeta del iuyzio le soñaua cada hora S. Hieronymo,  
pag. 520.

#### *Iuuentud.*

La iuuentud quan flaca y breue sea, pag. 391.

#### *Ydolatria.*

La idolatria porque se llama juego, pag. 666.

#### *Yugo.*

El yugo de naturaleza graue y pesado, pag. 202.

El yugo de Dios suauo y liuiano, ibidem.

#### *Llagas de Christo.*

Las llagas de Christo porq̄ se precia mucho dellas se guar-  
daron ann despues de resuscitado, pa. 70.

#### *Buen Ladron.*

Fue el Ladron perdonado en la Cruz, por auerse buuelto pos-

### T A B L A.

la honra de Dios, quando todos le perseguian, pa. 113.  
Vno de los pensamientos, que le incline a pedir misericor-  
dia fue, ver que rogaua Christo por sus enemigos, p. 339.

#### *Lamech.*

Historia de Lamech como mato à Cain su visaguero. p. 332.

#### *Lengua.*

Peccados de lengua, son peccados mugeriles, pag. 336.

Peccados de lengua, es peccado de flaquissimos, pa. 631.

Peccados de lengua muy propios de mugeres, ibidem.

#### *Ley.*

La ley de Dios por ser de Amor es suauo, pag. 59.

Ley de Dios cifrada en vn precepto por el Amor, ibidem.

Ley de Dios ha de andar escripta en los coraçones, y atada  
al dedo como sortija de memoria, pag. 99.

Las leyes son hijas de las cõdicionen de los Principes, p. 288.

Las leyes de Dios se ordenan à la paz de los fieles, y al conse-  
guir la gloria, pa. 295.

La ley antigua era ley graue, pag. 290.

Dios no manda cosa que el hombre no la pueda cumplir,  
pag. 314.

No cumplir el hõbre las leyes de Dios, no es dificultad de  
las leyes, sino flaqueza suya, pa. 315.

#### *Liebre.*

Propriedad de la liebre, pag. 501.

#### *S. Lorenço.*

S. Lorenço dezia gracias en los carbones, porq̄ padecia con  
alegria, pag. 66.

#### *Luxuria.*

Vease el titulo de la deshonestidad, y de la sensualidad.



### T A B L A.

- Maria Virgo.*  
La Virgen Maria se llama espejo sin manzilla, por q̄ en ella  
vemos a Dios no siendo posible verlo, pa. 73.  
La Virgē se parecia tanto a Dios, q̄ a /na latuiera por tal  
S. Dionysio, pa. 75.  
*Maria Magdalena.*  
La Magdalena por el Amor atropella incōueniētes y estor  
uos, pag. 39.  
*Malsin.*  
El malsin amigo falso, daño sssimo, pa. 381.  
*Mandragora.*  
Propriedad de la mandragora, pag. 32.  
La mandra. ora que sea, pag. 717.  
*Manmona.*  
Que significa en la sagrada escriptura Manmona, pag. 59.  
*Mansedumbre.*  
La mansedumbre de Moyzes se celebra, pa. 317.  
*Martyres.*  
Los Martyres antes muertos que vencidos, pag. 27.  
*Mirar.*  
Sola la vista dela muger ha causado grādes daños, p. 608. 618  
*Misericordia.*  
En el testamento viejo mando Dios muchas cosas por ense  
ñar a los hombres misericordia, pag. 289.  
Tomo Dios mil medios para mouer a Elias a misericordia,  
pag. 261.  
La misericordia es la que mas engrēdece a Dios, pa. 291.  
*Montes.*  
Monte Caluario y monte Tabor, en que se differēcian, y en  
que esta Christo mas poderoso, pag. 69.  
*Monarchias.*  
Monarchias del mundo mudadas, p. 42.

S. Mo

### T A B L A.

- S. Monica.*  
S. Monica madre del glotioso S. Augustin, era muy callada  
y sufrida con su marido, pag. 754.  
*Moyzes.*  
Moyzes no buena lengua, pero excalentes manos, pa. 51.  
Moyzes fue mansissimo, pa. 317.  
Moyzes olvidado de cosas proprias, solo cuyda de las de su  
pueblo pag. 318.  
Hablaui Dios con Moyzes, como habla vn amigo con otro  
como se entienda est., pag. 399.  
Porque quebro Moyzes las tablas de la ley, pa. 664.  
*Muerte.*  
La muerte lo subjecta y auassalla todo, pag. 20.  
En este mundo no ay mas que dos barrios, vno de vida, y o  
tro de muerte, pa. 204.  
A la hora de la muerte acude gran tropel de enemigos, con  
mas furia que nunca, pa. 266.  
A la hora de la muerte quando todos dexan al hombre solo  
su Angel no le dexa, pa. 267.  
Porque quiso Dios que viesse Adā la muerte en su hijo pri  
mero, que en si, pag. 428.  
La hora de la muerte incierta, pag. 338.  
No ay cosa mas amarga que la muerte, pa. 59. 496.  
La muerte saltea a vn coraçon descuydado, pag. 497.  
Por no pensar que viene la muerte se hazen testamētos atro  
pellados, pag. 498.  
La hora de la muerte hazia temblar a S. Hilario, pa. 520.  
Engaño es de los hombres juzgar se inmortales, pa. 521.  
La muerte del rico es como quebrar vn alcancia llena de di  
neros, pag. 611.  
Vease el tirulo de la vida. MUGERES.  
Las mugeres tornaron a Salomon viejo y necio, pag. 602.  
Las mugeres quitaron la discordia a Dauid, pa. 602.  
D d d 5 Las





TABLA.

Las mugeres són el depósito de los mayores bienes que el mundo estima, pag. 602.  
 Adam es juzgado por solo sin la muger, y con ella por bien acompañado, pag. 603.  
 Las mugeres tienen gran poder en los hombres, pa. 606.  
 Las mugeres buenas hazen grandísima ventaja en la virtud à los hombres, pa. 605.  
 Vna muger por traueña que sea, siempre acude à sus deuociones, pag. 608.  
 Gran peligro en mirar la muger, pag. 609. 618.  
 Los Philosophos nunca acabaron de dezir mal de las mugeres, pag. 606.  
 Vease el titulo Hembra.  
 La muger encarcela al hombre con sus manos, pag. 612.  
 La muger parece la tiene Dios por verdugo, para castigar peccados, pag. 613.  
 La muger es el demonio de la tierra, que enciende los carbones frios, pa. 617.  
 Los Sanctos del yermo fueron muy recatados en ver mugeres, fol. 620.  
 Es negocio mas seguro llegar se al fuego, que llegar se a la muger, pa. 621.  
 El fieruo de Dios ha de huyr espectaculos do se juntan mugeres, ibidem.  
 El que no euitare la familiaridad de la muger, vendra a dar prestò de ojos, ibidem.  
 Estar en compañía de vna muger y no caer, mayor milagro que resuscitar vn muerto, ibidem.  
 La muger es ojada y poderosa para el mal, pag. 622.  
 La mugeres factor de nuestra carne, y la haze mas poderosa, pa. 623.  
 No pudo vencer el mundo con su pompa à Salomon, y vencieronle las mugeres, pa. 624.  
 Peccados de mugeres, son peccados de flaqueza, pa. 625.

TABLA.

Es la muger fuente y manantial de todas flaquezas, pa. 625.  
 Las mugeres con sus afeytes y blanduras, se hazen aun mas flacas de lo que son de su cosecha, pa. 627.  
 En la muger se halla vn estraño y fiero apetito de vengança, ibidem.  
 Exemplos de mugeres vengatiuas, ibidem.  
 No ay tirano tan cruel como vna muger ayrada, pa. 628.  
 La muger es inconstante y mudable, pa. 630.  
 La muger lleuada de antojos, pag. 633.  
 A la muger se ha de tratar con honra y respecto por su flaqueza, pa. 634.  
 Las mugeres de suyo son abaras y cortas, pag. 636.  
 Las mugeres prodigas en orden à conseguir sus antojos, ibidem.  
 Las mugeres estiman infinito sus joyas, y dixes, pa. 637.  
 Es menester à la muger mala tratarla mal para que os trate bien, pag. 673.

Mundo.

Tres mundos hallaron los Philosophos antiguos, pag. 4.

Mundanos.

En este mundo no ay mas que nacer y morir, pa. 204.  
 El auer en el mundo mio, y suyo, son los dos tiranos que lo tienen estragado, pa. 400.  
 El estado del mundano, es estado de hambriento, pa. 433.  
 El mundo enemigo de nuestra alma ferocissima, pa. 502.  
 Pintura al vicio del mundo, pa. 510.  
 Los mundanos se llaman necios, pa. 511.  
 Necesidades en que dan los mundanos, ibidem.  
 El mundo lleva tras si à los suyos remando, pa. 512.  
 No es todo oro lo que reluze en el mundo, pag. 513.  
 El mundo es casa de locos, pag. 661.  
 El mundo se ha de menospreciar para q nos hõre, pa. 672.



### T A B L A.

Mundo mugèril que sea, pag. 68. 688.  
Es el mundo vn èntresuelo del Cielo y del infierno, y esta mas cerca del infierno, pag. 677.

#### *Murmuradores.*

No ay ojos en el hombre murmurador para ver sus culpas auiendo los para las ajenas, pag. 502.

#### *Musica.*

Con la musica tiene grande amistad el alma, pag. 119.

Propriedad de la musica, pag. 120.

#### *Mutabilidad.*

Solo Dios es inmutable y assi lo es el verdadero, pag. 142.

#### *Naciones.*

La nacion Española es notada entre todas las naciones, de dada ha diuersos trages, pag. 684.

Cada nacion tiene su inclinacion particular, pag. 684.

#### *Naturaleza humana.*

Quedo tan estragada nuestra nobleza por la culpa q̄ son pocos los que no se van tras el vicio, pag. 69.

#### *Niniue.*

La mayor parte de los peccados de Niniue deuián de ser de deshonestidades, pag. 600.

#### *Offrendas.*

Las Offrendas hechas a Dios sin charidad y con peccados, son de poco gusto a su Magestad, pag. 188.

La offrenda de Cayn no se aceptó, porq̄ defamaua a su hermano Abel, pag. 289.

#### *Oracion.*

Oracion sin charidad no vale nada ante Dios, pag. 188.

#### *S Pablo.*

S. Pablo no era elegante en palabras, aunque escriuio grandes mysterios, pag. 25.

Pa-

### T A B L A.

#### *Padres.*

Mejores padres que los natura'es, son Christo y su yglesia. pag. 205.

Vease el titulo de los hijos.

#### *Palabras.*

Repetir palabras en la sagrada Escritura, q̄ significa, pa. 344.

#### *Palacios de señores.*

Palacios de señores feyssimos con retulos y pinturas, que en ellos estan, pa. 198.

Es menester huyr los palacios y casas de grandes señores, para que os tengan en ellas en algo. pa. 672.

#### *Panthera.*

Propriedad de la Panthera, pa. 596.

#### *Parabola.*

Porque hablaua Christo en parabolas, pa. 170.

#### *Paris.*

Paris discreto y prudente en sus juyzios, particularmente el que hizo de las tres diosas, pa. 29.

#### *Patria.*

El amor a su patria es general entre todos los hõbres, pagina, 740.

Lo Romanos mereciõron tantas victorias por el amor que tenian a su patria, pa. 141.

Exemplos de hombres que amaron mucho a sus patrias, pa. 743.

#### *Paz.*

Entre malos no ay verdadera paz, pag. 165.

#### *Peccado y Peccador.*

Porque condena Dios por peccados a los veniales, y quiere aya purgatorio para ellos, pa. 164.

El peccador trae en el pecho vn infierno portatil en medio de sus contentos, pa. 66. y. 592.

El



### T A B L A.

El peccador en casos de amor, haze de lo principal acceso-  
rio, y de lo accessorio principal, pa. 226.  
Los peccador. s son asperamente reprehendidos de los An-  
geles, pag. 247. y 233.  
Los peccadores son defendidos por los Angeles, dela ira de  
Dios y sus castigos, pa. 250.  
El peccador, ni se ama a si, ni à su alma, ni à su vida, pa. 203.  
Los peccadores para hazer mal, tienen vna sola voluntad,  
pag. 377.  
El peccador confuso en la vida, y mucho mas en la muerte,  
pag. 464.  
Entre los males no ay paz, pa. 465.  
El peccado pone al hombre en seruidumbre, pa. 589.  
Todo peccador es esclauo, ibidem.  
Peccados de mugeres, son peccados de flaqueza, pa. 625.  
Peccados de lengua, son peccados de mugeres, pa. 631.  
Peccado de lengua, es peccado de flaquissimos, pa. 631.  
Los malos son cobardes, pag. 378.  
El peccado haze cobardo al peccador, ibidem.

#### *Pelicano.*

El Pelicano es Ave amorosissima con sus hijos, pag. 146.  
Es symbolo de la piedad, ibidem.  
Resuscita à sus hijos cõ su sangre despues de auellos el muer-  
to, ibidem.

#### *Perdonar.*

Vease el titulo de la injuria.

#### *Pinturas.*

Que significauan vnas pinturas antiguas cõ muchos ojos,  
pag. 5.

#### *Predicadores.*

Ay

### T A B L A.

Ay predicadores muy cuydadosos del bien ageno, y oluida-  
dos del proprio, pag. 301.

#### *Precio.*

El precio jamas considera los peligros de la muerte hasta q̃  
se vee en ellos, pa. 519.

#### *Principes, Perlados.*

Principes soberuios han sido prostrados y abatidos, pa. 454.  
El Principe por grande y poderoso que sea, ha de parar en la  
sepultura, pa. 455.  
El Principe ha de traer siempre la ley de Dios escripta ante  
los ojos, pa. 539.  
Los Principes y Perlados, han de tener ombros para los tra-  
bajos del officio, pa. 547.  
Los Principes solo en el nombre tienē de tales en lo demas:  
son siervos, pag. 549.  
El Principe que trata de seruir à Dios en su officio, viue con  
grandissimos trabajos, pag. 551.  
El fauor de los Principes es cosa muy codiciada, pa. 698.  
Y quan sin razon, pag. 699.  
Caydas notables de Principes, pag. 700.

#### *Prudencia.*

Gran prudencia es mirar los peligros que estan por venir,  
pag. 500.

#### *Purgatorio.*

Las animas de purgatorio son visitadas de los Angeles, pag. 1  
na. 262.

#### *Razon.*

La razon nace en el hombre, quando ya lleua muchos años,  
de ventaja la parte sensitua, pag. 677.

Quie



T A B L A.

*Recabitas.*

Quienes fueron los Recabitas, pa. 332.

*Reconciliacion.*

Nuestra reconciliacion Dios nos la alcanza muchas vezes de los Angeles, pa. 255.

*Reprouacion.*

La reprouacion del hombre no la alcanza el Angel, p. 247.

*Republica.*

La republica Hebrea qual estava quando Dios vino à ella, pag. 152.

*Resurreccion.*

Los Sanctos que resuscitaron con Christo, no murieron otra vez, pag. 117.

*Reyes.*

Los Reyes auia de firmar yo el hombre Rey, pa. 486.

El Rey ha de hazer espaldas à los trabajos que le esperan en el Reyno, pa. 548.

Solo el cardo se atreuio a ser Rey, pa. 550.

Hecho de Dionysio tirano cõ vno q̃ le alaba ser Rey, ibidẽ.  
Vease el titulo de los Principes.

*Ricos.*

Los agrauios que los ricos hazen à los pobres, los querella el Angel ante la justicia diuina, pa. 256.

Caso acontecido à S. Ambrosio en casa de vn rico, pa. 374.

Toda la sagrada Escripura, conspira contra el rico, y las riquezas, pag. 559.

Muchos amigos de Dios ha auido ricos, pa. 566.

La sed de los ricos insaciable, pa. 568.

Los ricos todo lo quieren para si, 569.

Los ricos comparados à los gryfos, pa. 571.

Quando muere vn rico, es como quien quiebra vna alcãcia de dineros, pa. 911.

Lo

T A B L A.

Los ricos crueles, fo. 569.

El rico haze por las riquezas, lo que los Sanctos por Dios, fol. 572.

El rico y el pobre truecan suerte en la otra vida, fol. 576.

La codicia abre mil ojos al codicioso, fo. 600.

Los ricos por las demeritas en sus gastos vienen a ser crueles con los pobres, fol. 682.

Contra los ricos se han de levantar el dia del iuyzio los conejos y gamos q̃ se comẽ los panes de los pobres, fo. 460.

*Riquezas.*

Las riquezas son lazo para el que las tiene, 459.

Las riquezas son sumamente codiciadas, y buscadas de los hombres, fol. 454.

En buscar riquezas todos se ocupan, fo. 554.

Las riquezas traen consigo gran peligro para el alma, fo. 558.

Las riquezas son espinas, fo. 563.

La prouidencia diuina cõ grã acuerdo escondio de nuestros ojos, el oro, y plata, y perlas, y porque, fol. 565.

Las riquezas por si, y segũ su naturaleza son buenas, fo. 566.

La codicia de las riquezas es mal de idropefia, fo. 569.

Las riquezas por marauilla se logran bien, fo. 573.

Las riquezas traen vn gran temor a la ora de la muerte, fol. 575.

Mientras el hombre esta mas lleno de riquezas esta comunmente mas lexos de Dios, fo. 579.

Muchos Philosophos se despojaron de sus haziendas, f. 580.  
Vease el titulo de los bienes temporales.

*Romanos.*

Dios dio victoria a los Romanos, y porque, fo. 545.

*Saber.*

El saber no se puede encubrir, fo. 54.

*Sacerdotes.*

Porque los hijos de Dauid se llaman sacerdotes, fo. 355.

Ece

El Sa-



### T A B L A.

#### Sacro altar.

- El sacro del altar fue vn argumento grãde del amor de Dios fo. 93.
- Zelos le hizieron a Dios quedarle en el sacro. f. 161.
- Quedose Dios en este sacro por quedarle en compañía de los hombres. fo. 177.
- El sacro del altar es manjar que haze amarse vnos a otros. fo. 288.

#### Sal.

- La sal es simbolo de la amistad, y del amor. fo. 417.
- Porque pedla Dios sal en todos los sacrificios. fo. 417.
- La sal es simbolo de la perpetuidad. fo. 418.

#### Salomon.

- A Salomon tomaron las mugeres vicio necio fo. 602.

#### Sanctos.

- Los sanctos son vnos espejos donde se dexa mirar Dios. fol. 78.
- Los sanctos de uotos de la salud del cuerpo son mas estimados que no los que lo son. fo. 114.
- Los sanctos parece que mandauan a semanas con Dios. fol. 402.

#### Samson.

- Samson estiuo preso en la carcel del amor de Dalida. f. 614.

#### Sancta Escritura.

- La escritura muchas vezes da el nombre de vna casa eminente a muchas que tienen con ella comparacion fo. 625.

#### Secretos.

- Rebejar Dios su pecho es prenda de grande amor. fo. 166.
- Ley de amistad es comunicar el secreto fo. 167.
- Prenda de mas amor de Dios es descubrir mas secretos al pueblo Iudaico que el Gentilico. fo. 168.

### T A B L A.

#### Seneca.

- A Seneca le amouastaua de su vejez todo quanto via en vna heredad suya. fo. 481.

#### Señores.

- De los malos tratamientos que los señores hazen a sus criados se querellan los Angeles ante Dios. fo. 256.
- Los señores estan sujetos a las murmuraciones y notas de sus criados. fo. 551.

#### Sensualidad.

- El vicio de la sensualidad es poderoso para vencer a todos. fo. 587.
- El vicio de la sensualidad cautiuo al hõbre, y le haze esclauo fo. 589.
- Es tan vil el vicio sensual que aun para reprehenderle no se puede tomar en la boca. fo. 594.
- Quando Socrates disputaua del vicio de la sensualidad se cubria el rostro. fo. 195.
- El vicio de la sensualidad haze al hombre suzio, asqueroso, y brutal. fo. 595.
- Pecado de sensualid grauissimo. fo. 598.
- Vicio de sensualidad buelue a vn hõbre tõto y ciego. fo. 600.
- Vease el titulo de la honestidad.

#### Semejança.

- La semejança es causa de amor fo. 118.

#### Serpiente.

- Quemò Eréchis la serpiente de metal porq no ydolatrassen en ella los Israclitas. fo. 166.

#### Silencio.

- El silencio es vna de las cosas q mas yelã el amistad. fo. 404.
- El silencio de Sarra muger de Tobias el moço se alaua. f. 600.
- Alabase el silencio de Susana acusada. 633.
- La Madalena aunque acossada y acusada calla fo. 933.



## LABLA.

La adúltera acusada calla. fo. 633.

### *Sodomitas.*

A los Sodomitas los castigar on muy conforme a su pecado en cegalles. f. 901.

### *Soldado.*

La vida del soldado quan trabajosa es. fo. 481.

### *Soledad.*

La soledad no se quita con la compañía. fo. 174.

La Esposa se juzg uua sola quando estaua sin su esposo, aunq̄ tenia otra compañía. fo. 175.

### *Espiritu sancto.*

El Espiritu sancto vino, quando se fue Christo. fo. 107.

### *Susana.*

Susana acusada de los viejos calla. fo. 633.

### *Temor de Dios.*

Iusto y temeroso todo es vno. fo. 520.

Las parteras de Egypto fueron remuneradas, porque temieron a Dios. fo. 546.

### *Templo.*

El Templo de Salomon les parecia a los Judios auia de ser perp. tuo. fo. 456.

### *Tentacion.*

Tentacion del mundo teniacion de necios. fo. 511.

Tentacion de carne, tentacion de flacos. fo. 511.

Tentacion del demonio, tentacion de sabios. fo. 511.

Tentacion de la carne puede ser sin culpa nuestra. fo. 515.

### *Testamento.*

Hazen se muchos testametos atropellados por no pēsar bien en la muerte. fo. 498.

### *Tiempo.*

El tiempo mal gastado y perdido llora el justo. f. 488.

Gran contrario es del hombre el tiempo. fo. 488.

El

## TALA.

### *Toro.*

El Toro tiene enemistad con el Aguila. fo. 536.

### *Trabajos.*

En los trabajos se ha de acudir a Dios primero que a los remedios humanos. fo. 158.

### *Triunfos.*

El estilo que los Romanos guardauan en sus triunfos, fol. 540.

### *Trages.*

Trage soberuio, es señal de la soberuia del coraçon. fol. 684.

Los Españoles dados a diuersos trages, fo. 684.

Los trages superfluos se auia de dexar, si quiera porque los traen todos. 694.

### *Vengança.*

Como Santos piden vengança de sus enemigos. folio. 325. & 327.

Venga Dios con gran rigor las injurias hechas a los affigidos. fo. 347.

Dios se encarga de nuestras venganças. fo. 350.

La vengança del enemigo es obra hembra. fo. 355.

La vengança trae consigo grandes trabajos. fo. 361.

### *Venus.*

Este nombre Venus que signifie, fo. 602.

### *Vicio.*

Todos los vicios tienen en sí metido el aborrecimiento de Dios. fo. 183.

### *Vida.*

La vida es destierro y pena. fo. 109. 104.

No ay cosa caual ni cumplida en esta vida. fo. 438.

La vida es tan amada del hombre que dara por ella quanto tiene, aunque sea la vida de sus hijos. fo. 203.

Ecc 3

Acc.



### T A B L A.

- A cada vna le parece mejor la vida del otro. fo. 440.  
La vida es el mayor bien de los humanos, y el mas codiciado de todos. fo. 467.  
Muchos han menospreciado la vida. fo. 4580.  
Muchos llamaron madrastra a la naturaleza por dar vna vida tan llena de males. 467.  
Llorar el niño quando nace, es pronóstico de la vida que ha de vivir. fo. 469.  
Lo mejor de la vida es su breuedad. fo. 499.  
La vida se llama soldad. sca. fo. 471.  
La vida breue. fol. 472.  
La vida del hombre quanto dura de ordinario. folio, 473.  
Vna cosa tan breue como la vida, es la llaua del bien y del mal para siempre. fo. 474.  
Prueuase con algunas comparaciones, ser la vida del hombre breue. fo. 477.  
Las cosas muy veloces no buelan tanto como la vida, fol. 478.  
No ay cosa en esta vida en que tanto de continuo se exercite el hombre, como en derribar, este edificio del cuerpo, fo. 480.  
Los que sienten bien esta vida, lo no venido dan por pasado fo. 480.  
Quan necios estan los que dicen que pasan tiempo, folio. 482.  
La vida humana en estremo es frágil. fol. 483.  
El artificio de nuestra vida es tá delicado que esso le haze del concertarse tan presto. fo. 483.  
Todas las criaturas tienen armas para offender nuestras vidas, fol. 484.  
El hombre es el mayor enemigo que nuestra vida tiene, folio 484.  
Es nuestra vida vn nido de golondrinas que vn niño con vn canto

### T A B L A.

- canto le derriba. fo. 45.  
Esta palabra, crase vn hombre Rey, crase vn padre de familias, significa la breuedad de la vida, folio. 486.  
La vida del hombre madable e inconstante, fol. 488.  
No tiene el hombre seguridad de vna hora de vida, folio. 494.  
No tiene el hombre seguridad de vna hora de vida, folio. 494.  
La vida del hombre se llama guerra fo. 505.  
Nuestra vida es engañosa y falsa. fol. 521.  
Animalejos del rio Hypanis que viuen solo vn dia. 423.  
Descripcion de vn sabio de lo que es la vida, 525.  
La vida del hombre comparada a la del Ephemero. 523.  
Esta la vida llena de tributos y pechos. fo. 524.  
El comer dormir, vestir, &c. que tan necesarios son a la vida son pechos y tributos que paga el hombre. fo. 524.

### Victorias.

- Dios dio victorias a los Romanos, y porque. 545. & 741.  
La gloria de las victorias quan deseada sea. 698.  
La gloria de la victorias no merece ser estimada en mucho, fo. 700.

### Vigilancia.

- La vigilancia como se pintaua antiguamente. 500.

### San Vicente Ferrer.

- Milagro de san Vicente Ferrer en Lisboa. 646.

### Virtud.

- La virtud tiene por enemigo al vicio. 181.  
La virtud trae consigo no se que desabrimento y dificultad. 696.

### Vnidad.

- Todas las cosas estan eslabonadas y trauadas entre si, fol. 3.  
La vnidad es la que conserua el ser de todas las cosas. fo. 4.  
El amor haze vnidad de todas las cosas, fo. 4.



T A B L A.

Vniuerso.

Es la cõpõsicion del vniuerso como vn verso de palabras con trarias. fo. 180.

El agrauio que se haze ala viuda castiga Dios con rigor. fol. 599.

Dios primero mira a la voluntad, y despues al don que se le ofrece. fo. 124.

La voluntad es propia del hombre, y por esso estima Dios qualquier cosa que de ella se dà. 126.

Zelos de donde nacen. fo. 155.

Dios los tiene. fo. 156.

Este nombre zelo de donde se deriva. fo. 156.

El quitar a vno la muger, al otro los hijos, &c. a quiẽ demasia do ama, es zelos que tiene Dios. fo. 160.

No tener Dios zelos es gran enojo y castigo. 193.

Zelos le hizieron a Dios quedar se en el Sacramento del Altar. fo. 161.

Suffrira Dios mil cosas sin darse por ofendido, pero que otro tenga parte en vuestra alma esso nolo sufre. fo. 119.

Zelos indiscretos turbã el amor de los casados. fo. 718.

La esposa en los Cãtares nunca pide zelos. 720.

Fin.

Tabla de los lugares de la sagra

da Escritura que en este libro se explican, o tocã a algun particular sentido; donde enfrente del lugar va el capitulo de dõ de es, y la letra de la Biblia en q̃ esta dentro del mesmo capitulo para que mas presto se halle.

Genesis.

cap. 1. c. FAciamus hominem ad imaginem & similitudinẽ nostram. fo. 120. & 582.

Vidit

T A B L A.

1 d Vidit Deus cuncta quæ fuerat & erãt valde bona. 571.

2 a Formauit Deus hominem de limo terræ. 486.

2 e Faciamus ei adiutoriũ simile sibi. 160.

2 d Et adduxit eã ad Adã, dixitq; Adã, hoc nunc os ex os- sibus, &c. 702.

Hoc nũc os ex ossibus meis & caro de carne mea. 121

Quã obrẽ relinquat homo patrẽ & matrem. 604 709

Erunt duo in carne vna. 706.

3 a Dixit serpens ad mulierem cur præcepit vobis Deus, &c. fo. 624. 680.

Inimicitias ponẽ in te rre & muliere. 356.

3 e Ipsa conteret caput tuum & tu insidiaueris calcaneo eius. 625.

3 d Vocauit Adã nomen vxoris suæ Eua, eo quod matre esset cunctorum viuentium. fo. 706.

4 a Rexpexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. 124.

4 b Vox sanguinis fratris sui Abel clamat ad me de terra

4 b Ecce eijers me a facie tua hodie, &c. 204. (599).

4 d Audite vocem meã vxores Lamec. 351.

4 d Yecidi virum in vulnus meum & adolescentulum in

liuorem meum 362.

6 a Videntes filij Dei filias hominũ quod essent pulchre

35. 195. 659.

Erunt dies hominis centum viginti annorum. 473.

6 b Delebo hominẽ quẽ creau cap. 178. Corrupta est au-

tem terra corã Domino. 600.

10 a Venite faciamus nobis ciuitatẽ & turrim, &c. 528.

13 b Si ad sinistrã ieris ego dexterã tenebo, &c. 401.

14 d Da mihi animas scelera colla tibi fo. 216.

15 a Domine Deus quid dabis mihi. 73.

Verũtgmẽ gẽte cui seruituri sunt ego iudicabo. 372.

18 b Num celare potero Abraham, &c. 167.

19 b Et eos qui foris erãt percusserunt excitate. fol. 601 f.

E. e. 5. h. i. s. t. o.





T A B L A

- historia Loth cum filiabus 312. *C. 11. V. b. 1*  
21 a Gumq; vidisset Sarra filiū Agar ludentem, &c. 667. *a*  
    B. tolēs panē & verē aquę imposuit scapula. *ei. 9. 445.*  
22 Dominus videt. 260. *b. 1. b. 1. b. 1. b. 1. b. 1.*  
14 c Non accipias filio meo vxorem, &c. 743. g. in tantum  
    dilexit eam vt dolorem, &c. 705. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
25 c De precatus esse Isaac pro vxore sua &c. 707. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
27 b in ment hui mi ista maledictio 934. D. det tidi Deo de  
    rore coeli, &c. 226. g. veniēt dies luctus patris mei,  
    & occidam Iacob fratrem meum. 345.  
28 c Vidit in somnis scalam, &c. 254. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
29 c Videbatur dies p uci pæ amoris magnitudine. 60. d.  
    diligat me vir meus 738. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
30 a Da mihi liberos, alioquin moriar. 633. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
30 d Da mihi partē de mandragoris filij tui. 531. c. dormiat  
    tecum hac nocte pro mandragoris. 717. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
31 d Deo Patris tui heri dixit mihi ceue ne quicqua duris  
    loquaris. 331. d. hęc dices ignorabat quod Rachel  
    furata fuerat idola 662. f. filia meæ, & filij & g. ges  
    tui & omnia, quę cernis mea sunt, &c. 362. 813.  
32 a Castra Dei sūt hęc. 265. E. placabo illū muneribus. 359  
34 a Quam cum vidisset Sichem ad amavit eam so. 618.  
39 a Historia Ioseph & mulieris Putipharis. 423. 653. B.  
    quomodo possum hoc malum facere. 598.  
41 c Tueris super domum meam vno tantum regni solio  
    te precedam. 531. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
42 Aque liberis me esse fecistis. 175. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
48 g Filius tuus viuit. 27. *(sunt &c. 444-*  
47 b Dies peregrinationis meę centum triginta annorum  
48 c Extēdit manū dexterā & posuit esse capud Ephraim. 576  
49 b Ad prædā ascēdisti fili mi. 23. B. nō auferetur sceptrū  
    de Iuda & dux &c. 744. B. pulchioras sunt oculi tui  
    vino. 87. D. sepelite me cum patribus n. eis. 744.  
50 c Obsecro vt obliuiscaris sceleris fratru tuoru. 272. nos  
    quoq; oramus, vt seruo Dei patri nostri dimittas  
    iniqui-

T A B L A

- oss. sicut iniquitatē hanc 69. nolite p. m. n. m. Dei pos-  
    sumus resistere. v. o. u. ti. 354. 396. D. apostate oña  
    mea de loco isto. 744. v. o. b. o. g. i. l. l. o. q. u. i. m. o. d. o. d. e. i. s.  
cap. i. d. Beneficio fecit Deus ob te tribus. 545. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
4 f Sponsus sanguinum tu m. h. es. 708. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
5 c Palex nō dantur nobis & lateres similiter imperatur.  
6 a Redimam in brachio excelso. 146. *(511.)*  
19 a Quomodo portauerim, vos super alas aquilarū, 146.  
23 d Ecce ego mitram angelum meū qui prædicat & custo-  
    diat te in via. 269. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
25 Vbi agitur de tabernaculo, & explicatur iuxta mentē  
    Hebræorum. 5. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
28 a De veste sancta summi sacerdotis. 215. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
32 b Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt lu-  
    dere. 666. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
32 b Hi sunt Dij tui 466 d. proiecit de manu tabu'as, & cō-  
    fegit ad radicem montis, 102. 664. b. aut d. l. c. me  
    de libro, &c. 43. (& præcipue) 102. 290. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
33 a Iam nunc depone ornatum tuum, vt sciam quid fa-  
    ciam tibi. 693. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
33 c Loquebatur autē Dñs ad Moysen. facie ad faciem sicut  
    solet loqui homo ad amicum suum. 399.  
    Si inueni gratiā in cōspectu ostēde mihi faciē tuā. 43  
    Facies mea præcedet te. 177. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
34 a Nullus ascendat tecum. 168. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
6 Dominus zelo es nomen eius. 156. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
Tribus temporibus anni apparebit omne masculinū  
    tuū in cōspectu omnipotentis dñi Dei Israel 726  
    Ex Leuitico. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
cap. i. a Masculum in maculatū offeret ad hostiam, &c. 610.  
33 Vbi multoties præcipitur quod ad ept. in. uolēt Dño.  
    216. 218. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
5 b Anima quę peccauerit, &c. offerat de gregibus agnā,  
    sive capiam. 356. 633. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
19 c Non mirabitur opus mercenarij tui apud te vsq; n. a  
    nc. 599. *o. 1. 1. 1. 1. 1.*  
D. Velle



T A B L A.

D. veste quæ ex duobus texta est non indueris. 220

Ex Num.

cap. ii. b Cur imposuisti pōd9 vniuersi populi hui9 sup. me. 546

11 g Vocatus est ille locus sepulchra cōcopilectiæ. 493

20 b Nū de petra hac aquā poterimus vobis eijcere? 353.

20 c Obsecramus vt nobis transire liceat per terra tuā: nō  
ibimus per agrōs, &c. 517.

22 Historia Balam Propheta. 248.

Ex Deuteronomio.

cap. 6. a Diliges Dām Deum tuum ex toto, &c. eruntque ver  
ba hæc quæ ego præcipio tibi hodie in corde tuo. 197

17 d Cuique sederit in solio regni sui describet, sibi Deu  
teronomium legis huius. 539.

20 b Quis est homo qui despondit vxorem, & non ac cepit  
cā vadat & reuertatur in domum suam, &c. 713.

22 b Non arabis in bove simul & aīno. 220.

28 b Aperiet Dās thesaurum suum optimum cecum. 193

30 b Diliges Dām Deum tuum ex tota mente tua. 165.

31 c Mandatum hoc, quod ego præcipio tibi hodie nō su  
pra te est. 207.

32 b Sicut quila prouocās filios suos 145. incassatus est  
dilectus & recalcitrauit. 671.

Ex Iosue.

cap. i. b Confortare & esto robustus, vt custodias, &c. 169.

Ex Iudicum.

3 c Non dominabor vestri sed dominabitur Dās 537.

14 a Videns Samson mulierem de filiabus phil. strim. 618.

16 d Quomodo dicis quod amas me: cum animus tuus nō  
sit mecum. 171.

Ex prim. lib. Regum.

cap. i. c Aestimabit eam Heli temulentā. 97.

2 c Da mihi carnem, vt eo quā sacerdoti. 667.

5 a Ecce Dagom iacebat pronus in terra. 157.

9 a Ab hamero & fursū eminebat sup. omnē populū 546.

T I B L A.

9 d Comede armū quia te inditria seruati est tibi. 547.

16 a Anima Ihoanatz cōgludinata est animæ David, & spi  
rito leauit. Ihoanatas tunica suæ. 398.

25 d In me sit domine hæc iniquitas. 363. & 78.

Ex secundo Regum.

cap. i. c Montes Gelbos nec ros, nec pluuia, &c. 534.

cap. 3. e Et percussit Iob Abner nigriæ grune & mortuo. 690.

8 d Filij autem David sacerdotes erat. 355. 626. c. 8.

9 a Super est aliqui de domo Sau, vt faciebat cū eo mise  
ricordiam Dei. 337.

11 a Vidit mulierem selauantem ex aduerso super solaris  
sui. 618.

13 a Et ex osam habuit odio magnominis. 393. 490.

14 a Omnes morimur & quasi aquæ diluimur super terrā  
334. 480. non vult Deus perire anima. 334.

18 a Ad hesit capat eius quæ reui. 460.

21 a Prænitio Gabaonitarum. 347. 353.

24 a Ego Peccaui. 100.

Ex tertio Regum.

cap. 2. a Tu quo nosti quæ fecerit mihi Iob filius Saraia

3 B Quia postulasti verum hoc & nō petisti tibi dies  
ros aut animas inimicorum tuorum. 310.  
De Iudicio Salomonis mulierem cum. 223.

13 f Ego non sum qui præcipio. 350.

15 c Confregit simulacrum turpissimi & cōbussit in torrē  
te cedio. 637.

17 a Viuit dominus Deus Israel in vnico conspectu si  
erit ros aut pluuia. 292.

De muliere Sarept. na pascente Eliam. 607.

Vsq. quo claudicatis in duas partes. 217. g.

18 d Eli s aut ascendit in uerticem carmeli et posuit faciē  
inter genua sua. 294.



T A B L A.

- 17 a Timuit Elias & surgens abiit quocunq; ei in se rebat e  
voluntas. 628 B. & ecce dominus transit, & spiritus i  
gradis, & fortis. 291 cap. 19  
21 b Grandis auctoritatis es, & bene regis Israel. 624. b 15  
141 Canes comedent Iezabel in agro Israel. 365.

Ex quarto Regum.

- cap. 1. a Nunquid non est Deus in Israel vt ætatis ad consulen  
dum Deum Acharon. 158.  
2 c Pater mi curus Israel, & auriga eius. 547.  
4 c Dñs exlauit à me. 271 g. mors in olla vir Dei. 59. 496.  
5 c Concede mihi seruo tuo vt tollam Dominum duerū t  
Burdonum de terra. 456.  
8 c Cõturbatus vsq; ad suffusionē vultus, fleuitq; vir Dei. 1  
9 g Hęc cine est illa Iezabel. 654. 6374.  
20 d Ostendit eis aromatum & aurum. 55.

Ex Esdra.

- 3 c. d Viri nõne fortes sunt mulieres? 603.

Ex Thobia.

- b c. d Qui coniugiū ita suscipiunt vt Deum à se & à suamēte  
8 Historia Sarræ Rachelis filie. 263. (excludit 714)  
10 a Omnia simul in te vno habentes, non debuimus dimitt  
tere ire à nobis. 174.

Ex Iudith.

- 13 c Benedictus Dñs qui creauit celum & terram. 229.

Ex Sther.

- 2 c a Et accipiam mundum muliebrem. 684.  
14 c Tuscis necessitate meam, quod abominer signum su  
peruix & glorie meæ. 685.

Ex libro Iob.

- 1 c. b Numquid frustra Iob timet Deum. 421.  
1 d Dominus dedit Dominus abtulit. 365.  
2 b Pellem pro pelle dabit homo pro anima sua. 203.  
2 c Quasi vna destultis, mulieribus loquuta est. 634.

Adue

T A B L A.

- 2 c Adhuc permanes in simplicitate tua. 623.  
30 d Ante quam comedam suspiro. 665.  
4 a Conceptum sermo nem quis retinere potest. 55.  
9 b Sub quo curbantur qui portant orbem. 547.  
10 b Manus tuæ Domine fecerunt me, etiam, & tu repete  
præcipitas me. 497.  
13 d Posuisti in neruo pedem meum. 310.  
13 d Breues dies hominis sunt.  
14 a Sicut Regem qui paratur ad prælium. 295.  
15 c Dies mei transferunt. 479.  
27 c Panis eius in utero eius vertetur infel. 459.  
21 b Quare impij viuunt. 544.  
21 a Tenent timpanum & citharam & gaudent, &c. 394.  
21 b Quoties lucerna impiorum extinguitur. 451.  
21 c Super Cardines cæli per abulat, nec nra cõsiderat. 541.  
22 b Gemunt gigantes sub aquis. 574. (p. 574)  
26 c Hęc enim pars impij apud Deū & hæreditas violẽto-  
27 c Nescit homo præciū sapientiæ, neque inuenitur in ter  
ra suauiter viuentiam. 664.  
28 b Eleuasti me & quasi super vêtum ponens elisti mi  
vide. 536.  
30 c Pipigi sardus cū oculis meis vt nõ cogitarem qui se de  
Virgine. 619.  
31 a Sigauissus sum à ruina eius qui me oderat. 319.  
31 o Plenus sum sermonibus. 55.  
32 d Ecce Veemoth, quem feci tecum. 505.  
50 b Compactum est hainis se præmentibus. 378.  
41 a Qui reuelauit faciem indumenti eius. 508.  
41 b Alitcus eius prunas ardere facit. 616.

Ex Psalmis.

- 1 Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum. 377.  
2 Astiterunt Reges terræ, & principes cõuererunt in vñ  
aduersus Dñm & aduersum Christum eius. 377.  
2 Postula à me, & dabo tibi gentes hæreditatẽ tuam. 558.  
4 Fili hominum vsquequo graui corde, vt quid diligitis.

vani.



T A B L A.

- Vanitatem & quaritis mendatium. 223.  
7 Si redidi retribuētibus mihi mala decida imerito ab inimicis meis inanis. 316. & 343.  
7 Ecce pacturit in iustitiam concepit dolorem & peperit iniquitatem. 590.  
8 Quid es homo quod memor es eius aut filius homini q̄ reputas eum. 154.  
8 Omnia subrecissi tibi pedibus eius. 581.  
10 Qui autem diligit iniquitatem odit animam suā. 303.  
15 a Saluum me fac domine quoniam deficit sanctus quonia diminutæ sunt veritates à filijs hominum. 379.  
15 Prouidebam dominum in cōspectu meo semper. 551.  
15 Delectationes in dextera tua vsque in finem. 211.  
16 d Satiabor cum apparuerit gloria tua. 245. 436.  
18 Non est qui se abscondat à calore eius. 514.  
22 Calix meus in ebrians quam præclarus est. 212.  
25 Proba me domine, & tentame viretines meos, & cor meum. 326. 661.  
27 Qui loquebantur pacem cum proximo suo. 380.  
33 b Accedite ad eum & illuminamini. 194.  
33 b Immittet angelus dñi in circuitu timentiu eū. 265.  
33 c Oculi domui super iustos & aures eius preces eorū. 176.  
33 d Multæ tribulationes iustoru & de omnibus his liberavit eos dominus. 576.  
35 a Dic animæ meæ salus tua ego sum. 522.  
34 d Dilatauerunt super meos suū dixerūt euge euge. 346.  
34 Ego autē cū michi molesti licet induebar cilicio. 317.  
36 d Transiui & ecce non erat. 477.  
36 c Apud dominum gresus hominis dirigitur & viā eius, v̄olet. 242.  
37 d Quia ego in flagela paratus sum. 295.  
38 Cum confiteret peccator aduersum me obmutui & humiliatus sum. 366.

No

T A B L A.

- 38 Notum fac michi Domine finem meum. fo. 521.  
38 Ecce mensurabiles posuisti dies meos. fo. 478.  
41 Fuerūt mihi lachrimæ meæ panis die ac nocte. f. 434.  
44 Titulus ipsius psalmi pro his qui commutabuntur. fo. 493.  
44 Audi filia & vide & inclina auren tuam & obliuicere, & c. fo. 74.  
48 Audite hæc omnes gentes. fol. 345.  
49 a Congregate illi omnes Sanctos eius. fo. 126.  
49 b Non accipia de domo tuo vitulos neq; de gregibus tuis hircos, meæ omnes feræ siluarum. fo. 173.  
50 a Et peccatum meū contra me est semper. fo. 427.  
50 a Tibi soli peccaui, & malum coram te fecit. fo. 183.  
51 Sicut nouacula acuta fecisti dolum. 368.  
51 Ecce homo qui nō possuit Deum adiutorē suum. 159.  
54 b Quoniam si inimicus meus male dixisset mihi substi- nuissem vtique. 381.  
55 Ab altitudine diei timebo, ego vero in te sperabo. 535.  
57 Super cecidit ignis & non viderunt solem. 601.  
61 Mendaces filij hominum in stateris. 699.  
61 Diuitiæ si affluat nolite cor apponere. 584.  
61 Semel loquutus est Deus duo hæc audiui, quia potestas Dei est. 350.  
67 b Si dormiatis inter medios eleros pænne columbe de argentate. fo. 319.  
68 Tuscis improperium meum. fo. 440.  
63 c Quoniam quem tu percussisti persecuti sunt. 347.  
70 a Deus dereliquit eum persequimini & comprehendite eum, quia non est qui eripiat. 265.  
72 Quia exlaui super iniquos pacem peccatorum vidēs. 544.  
72 b Velut somnium surgentium domine in ciuitate imaginem ipsorum ad nihilum rediges. 461.

Fit

Quid



## T A B L A.

- 72 d Quid mihi est in caelo, & ad te quid voluit super terram 436.  
75 a Notus in Iudaea, in Israel magnum nomen eius. 452.  
75 Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt. 461.  
75 Illuminans tu terribiliter à montibus æternis. 463.  
77 De post fetantes accepit eum. 435.  
80 c Inimici Dñi mentiti sunt ei, & erit tempus illorū in sæcula. 338.  
80 Dilata os tuum, & implebo illud. 280.  
87 b Posuerunt me in lacu inferiori. 593.  
87 d Pauper sum ego & in laboribus à iuuetute mea, exaltus autem humiliatus sum & conturbatus. 88.  
89 a Quoniam mille anni ante oculos tuos tanquã dies externa quæ præterijt. 479.  
89 b Dies annorū nostrorū in ipsis sepruaginta anni. 473.  
90 Angelis suis mandauit de te. 232 & 270.  
93 b Dñs scit cogitatione u hominū quam vana sunt. 631.  
43 d Nunquid ad hæret tibi sedes iniquitatis qui fingis laborem in præcepto. 216.  
iio b A facie iræ indignationis tuæ: quia eleuās alifisti me. 497.  
101 Ipsi peribunt, tu autem permanes. 450.  
101 Initio tñ Dñe terram fundasti, & opera manum tuarum sunt cæli. 135.  
103 a Qui facis Angelos tuos spiritus & ministros tuos ignem vrentem. 243.  
103 b Et vinum lætificet cor hominis. 87.  
105 d Si non Moyfes stetit in cōfractione in conspectu eius. 290.  
105 Et immolauerunt filios suos & filias suas demonijs. 330.  
110 Intellectus bonus omnibus facientibus eum. 169.  
111 Iucundus homo qui miseretur, & cōmodat, &c. 350.  
Omnis

## T A B L A.

- 115 Omnis homo mendax. 449.  
118 Beati immaculati in via. 270.  
118 Super senes intellexi. 194.  
118 Quam dulca faucibus meis eloquia tua super mel ori meo. 314.  
118 Mirabilia testimonia tua ideo seruata est anima mea. 309.  
118 Tabescere me fecit zelus meus, quia oblitī sunt verba tua inimici mei. 324.  
118 Principes persecuti sunt me gratis. 331.  
118 Inclinaui cor meū ad faciendas iustificationes tuas propter retributionem. 420.  
119 Domine libera animam meam à labijs iniquis. 380.  
123 Beatum dixerunt populum cui hæc sunt. 586.  
125 In conuertendo Dominus captiuitatem Sion facti sumus sunt consolati. 744.  
127 Vxor tua sicut vitis abundās in lateribus domus tuæ. 133 & 726.  
136 Super flumina Babylonis. 457.  
136 Memor esto domine filiorum Edon in die Hierusalem. 348.  
138 Mirabilis facta est scientia tua, ex me cōfortata est & non potero ad eam. 488.  
138 Quo ibo à spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam. 173.  
138 Perfecto odio oderam illos, & inimici facti sunt mihi. 325.  
138 Proba me Deus, & scito cor meum interroga me & cognosca. 661.  
138 Et vide si via iniquitatis in me est, & deduci me in via externa. 326.  
140 Corripiet iustus in misericordia, & increpabit me. Eff 2 olcum



T A B L A.

oleum autem peccatoris enim impinguet caput meum. 412.

- 123 c Filiae eorum compositae, ut similitudo templi. 685.  
143 d Beatum dixerunt populum cui haec sunt. 586.  
145 Nollite confidere in principibus. 700.  
147 Non fecit taliter omni nationi & iudicia sua non manifestavit eis. 168.

Ex Proberuijs.

- cap. 1. b Sortem mitte nobis cum mar supium vnum sit omnium. 394.  
2 a Si quaesieris eam quasi pecuniam, & sicut thesauros effoderis illam, &c. 169.  
2 c Inclinata est ad mortem domus eius, & ad inferos semitae eius. 620.  
5 b Longe fac a muliere viam tuam, & ne a propinquis foribus domus illius. 619.  
7 a De fenestra domus meae per cancellos prospexi iuuenem. 615.  
7 b De muliere meretrice. 161.  
8 b Ego diligentes me diligo. 141.  
8 d Deliciae meae esse cum filiis hominum. 175.  
11 c Circulus aureus in naribus eius mulier pulchra & factuosa. 656.  
17 b Expedi magis vix occurrere raptis fatibus quam fatuo. 562.  
19 b Domus & diuitiae dantur a parentibus a domino autem vxor prudens. 714.  
22 Fovea profunda os alienae cui iratus est Dominus in eidee in eam. 600.  
23 c Praebe mihi filii cor tui. 116.  
31 d Falax gratia, & vana est pulchritudo. 521.

Es

T A B L A.

Ex Ecclesiaste.

- cap. 1. c Stultorum infinitus est numerus. 511.  
1 d Agnoui quod in his quoque esset labor & afflictio spiritus. 550.  
26 Feci mihi cantores & cantatrices delicias filiorum hominum. 903.  
26 Cumque conuertissem ad vniuersa opera, &c. vsque ad vidi in omnibus vanitatem. 438.  
3 d Vnus interius est hominis & iumentorum. 660.  
7 a Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conuiuij. 670.  
7 d Inueni amariorem morte mulierem. 610. laqueru venatorum est & sagena cor eius. 612.  
7 d Virum de mille vnum reperi mulierem ex omnibus non inueni. 613.  
10 a Pretiosa est sapientia paruaq; gloria, & ad tempus stulticia. 720.  
10 Pecuniae obediunt omnia. 558.  
12 Deum time & mandata eius obserua hoc est omnis homo. 365.

Ex Canticis.

- cap. 1. b Filij matris meae pugnaerunt contra me. 38.  
1 b Posuerunt me custodem in vneis. 100.  
1 d Fasciculus mirrae dilectus meus in inter vbera mea commorabitur. 218.  
1 d Lectulus noster Floridus tigma domorum nostrarum cedrina. 400.  
3 b En ipse stat post parietem nostrum. 161.  
2 d Ostende mihi faciem tuam. 725.  
2 d Dilectus meus mihi & ego illi. 401.  
2 d Similis esto dilecte mi caprae hinculoq; ceruicibus. 150.

ff 3

Vulne-



T A B L A.

- 4 i Vulnerasti cor meum soror mea, sponsa in vno oculo-  
lorum tuorum. 56. 165. 693. (212.)  
5 a Come, ite amici & bibite & inebriamini carissimi.  
5 a Ego dormio & cor meum vigilat. 88.  
5 b Expoliaui me tunica mea quomodo induar illa. 63. 1  
7 a Quid debis in Suanitide nisi choros castrorum. 265.  
7 b Caput tuum vt carmelus. 355.  
7 c Ego dilecto meo & ad me conuersio eius. 132.  
8 b Pone me vt signaculum super cor tuum: quia fortis  
est, vt mors dilectio tua sicut, &c. 19. 20. 24. 74. 89.  
157. 218. 497. 611.  
8 b Lampedes eius, lampedes ignis aique, flamarum. 59. 165.

Ex libro sapientie.

- cap. 1. a Apparet autem eis qui fidem habent in illo. 169.  
1 b Et hoc continet omnia se ieta habet vocis. 229.  
2 a Dixerunt in impij cogitantes apud se non recte. 585.  
2 b Venite ergo & fruamur bonis quae sunt, &c. 394.  
5 a Lasati sumus in via iniquitatis & perditionis. 513.  
5 c Nos nati continuo delinimus esse. 475.  
6 b Diligite & habebitis disciplinam. 193.  
7 a Sum quidem & ego mortalis homo. 460.  
9 c Corpus quod corrumpitur aggrauat animam. 676.  
14 b Quoniam creaturae Dei in odium factae sunt & in muf-  
cipulam pedibus insipientium. 195.  
24 c In magno viuentes inscitiae bello tot & tantamagna ma-  
la pacem appellant. 525.

Ex Ecclesiastico.

- cap. 2. c Ve duplici corde, &c. 220.  
3 d Cor ingrediens duas vias non habebit successus. 220.  
7 a Nolliquerere ab homine ducatum neque a rege carbe-  
diam honoris. 536.

Filiae

T A B L A.

- 7 c Filiae tibi sunt serua corpus illarum. 635.  
9 b Colloquium mulieris quasi ignis exarsciscit. 617.  
1p b Quam potentatus breuis vita. 476.  
15 c Deus ab initio constituit hominem & reliquit eum in  
manu consilij sui. 126. (413.)  
19 b Sagitta infixata femori canis sic verbum in corde stulti.  
21 a Quasi a facie colubri fuge peccata. 680.  
21 b Qui aedificat domum suam impendijs alienis quasi qui  
colligit lapides suos in hyeme. 573.  
25 c Non est ira super iram mulieris. 629.  
26 a Mulier nequam qui tenet illam quasi qui apprehen-  
dit scorpionem. 620.  
26 c Mulier sentata & tacita non est inmutatio eruditae  
animae. 631.  
26 c Sicut Solens mundo in altissimis Dei, sic mulieris  
bonae species, in ornamentum domus suae. 645.  
30 a Qui docet filium suum in zelum mittit inimicum, &c.  
vsque relinquit post se. 752.  
33 b Duo contra duo, & vnum contra vnum. 181.  
33 c Cibaria & virga & onus asino; panis & disciplina, &  
opus seruo. 676.  
35 c Non ne lacrimae viduae ad maxillam descendent, &c.  
599.  
36 d Vbi non est mulier ingenus, vt egens. 608.  
40 a Iugum graue super filios Adam. 202.  
41 a O mors quam amara est memoria tua homini pacem  
habenti, &c. 611.  
42 c Melior est iniquitas viri quam beneficiens mulier. 610  
616.  
42 d Omnia duplicis vnum contra vnum, &c. 181.

Ex Esaias

- cap. 1. d Cum extenderitis manus vestras, & cum multiplicaueritis  
orationem

Ff 4

orationem



### T A B L A.

- nem non ex audiam. 187.  
3 b Non sum medicus & in domo mea nō est panis. 549.  
3 c Pro eo quod eleuatae sunt filiae Sion, & ambulauerūt extento collo, &c. 680.  
5 a Quid ultra debui facere vineae meae. 140.  
5 c Ve qui confurgitis mane ad ebrietatē sectandā, &c. vsq; propterea dilatauit infernus animā suā. 669.  
5 g Et eleuabit signum in nationibus procul. 507.  
6 b Et volauit ad me vnus de seraphim.  
7 z Pete tibi signum, &c. ecce virgo concipiet. 150.  
9 c Zelus Domini exercituum faciet hoc. 155.  
10 a Vea sur virgam furoris mei. 365.  
10 c Consumationem & abreuationem faciet Dñs Deus exercituum. 185.  
11 a Egredietur virga de radice Iese. 148.  
22 f Et dabo clauem Dauid super humerum eius. 547.  
26 b Misere amur impio, & nō discet iustitiam facere. 647.  
26 c Indulxisti genti Domine indulxisti gent, nūquid glorificatus est. 336.  
28 b Verum ei quoque prae vino nescierūt, & prae hebrietate errauerunt. 664.  
28 c Quem docebit scientiam, &c. ablactatos abulsos ab vberibus. 664.  
28 c Manda remanda expecta re expecta. 669.  
28 e Palium breue vtrumque operire nō potest. 164. 219.  
29 c Sicut somniat esuriens & comedet, &c. 461.  
29 d Erit vobis visio omnium sicut verba libri signati. 169.  
33 a Angeli pacis amare flebunt. 268.  
33 c Respice Sion ciuitatem solemnitatis nostrae. 750.  
36 a Ecce cōfūdis super baculū arū lineū cōfractū istū. 460.  
38 c Dom adhuc ordiret succedit me. 497.  
38 c De mane vsque ad vesperam finis me. 524.

Loqui-

### T A B L A.

- 40 a Loquimini ad co. Hierusa'em. 172.  
40 a Quoniā completa est malitia eius. 149.  
40 g Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinē, assument pennas vt aquilae, &c. 223.  
42 b Gloriam meam alteri non dabo. 531.  
43 c Non me iuocasti Iacob, &c. vsq; seruire me fecisti in peccatis tuis. 208.  
46 a Audite me domus Iacob, &c. qui portamini à meo vtero, &c. 373.  
48 d Non est pax impijs, dicit Dominus. 593.  
50 a Quis est hic liber repudij matris vestrae. 163.  
50 a Ecce enim in iniquitatibus vestris venditi estis. 589.  
52 a Gratis venundati estis. 589.  
53 c Si posuerit pro peccato animam suam n videbit semē longeuum. 178.  
58 a Indie ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra. 189.  
59 a Oua aspidum ruperunt. 590.  
62 b Gaudebit sponsus super sponsam & gaudebit super Deum, &c. 142.  
63 a Indignatio mea ipsa auxiliata es mihi. 149.  
66 a Caelum sedes mea: terra scabellum pedum meorū. 73.

### Ex Hieremia.

- cap. 1 a A. 3. a. Domine Deus ecce nescio loqui. 52.  
2 c Obstupescite caeli super hoc. 177.  
2 g In alis tuis inuentus est sanguis animarum pauperū 687.  
3 a Vulgo dicitur sidimiserit vir vxorem suam. 141. 384.  
5 a Ibo igitur ad optimates vsque ruperunt vincula. 538.  
5 b Saturani eos, & machati sunt, & in domo mei tricis luxuriabantur. 668.  
6 c Omnes auaritia student. 556.  
7 c Non sum loquutus cū patribus vestris de verbo holocausto matri. 126.

N. in.





T A B L A.

- Nunquid resina non est in Gala ad iant medicos non est pag. 268.
- 9 f Ascendit mors per fenestras vestras. 498.
  - 12 a Quare via impiorum non prosperet. 514.
  - 15 c Ve mihi mater mea quare me genuisti visum dixit, &c. 516.
  - 22 c Non reuertetur huc amplius sed in locum ad quem transtulit eum ibi morietur. 745.
  - 23 c Nunquid non caelum & terra ego impleo. 172.
  - 31 c Rachel plorat filios suos. 355. 626.
  - 31 d Postquam ostendisti mihi percussio femur meum. 463.
  - 35 c Vade & dic viris Iuda, & praualuerunt sermones Ionadad, &c. 332.
  - 49 d Cum exaltaueris quasi aquila nidum tuum inde detraham te, &c. 574.
  - 51 a Curauimus Babylonem, & non est sanata. 268.

Ex threnis.

- cap. 1. e De excelso misit ignem in ophibus meis & erudiuit me. 210.
- 3 f Oculus meus de praedatus est animam meam in cunctis filiabus urbis meae. 619.

Ex Baruc.

Vbi sunt principes gentium, & qui dominantur super bestias, &c. 456.

Ex Ezechiele.

- cap. 1. b Visio animalium 53. 500. & aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium. 243.
- 1 d Visio rotarum. 24. 401.
- 4 a Sume tibi laqueum & describes in eo ciuitatem Hierusalem. 540.

Vbi

T A B L A.

- 8 b Vbi erat statutum idolum zeli ad prouocandam emulationem. 156.
- 8 c Putas ne vides tu quid isti faciunt abominationes magnas? &c. 463.
- 12 f In longum differetur dies & peribit omnis visio. 695.
- 16 b Et sumens de vestimentis fecisti tibi excelsa hinc inde confuta. 937.
- 16 c Auferetur zelus meus a te. 163.
- 25 d Pro eo quod fecerunt Palestini vindictam, &c. interficientes & imidentes inimicitias veteres, &c. 349.
- 29 Pro eo quod fuisti baculus arum linens domui Israel. 460.

Ex Daniele.

- cap. 4 Visio statuae. 486.
- 5 g Mane thecelfares. 496.
- 7 c Millia millium ministrabant ei. 173.
- 10 c Princeps regni Persarum restitit mihi. 234.
- 13 a Videbant Susanam senens quotidie ingrediente, & evarserunt, &c. 618.

Ex Osea.

- cap. 1. a Siu me tibi mulierem fornicariam. 143.
- 1 c Vocca nomen eius absque misericordia. 354.
- 2 a Sapientiam viam tuam spinis. 148. 439.
- 2 c Loquar ad cor eius. 171.
- 4 a Non est scientia Dei in terra. 115.
- 4 c Fornicatio & vinum & ebrietas auferunt eum. 602.
- 9 c Facti sunt abominabiles, sicut ea quae dilexerunt. 84.
- 6 c Ephraim quasi avis euolauit. 453.
- 10 a Diuisum est cor eorum nunc interibunt. 221.

Ex



T A B L A.

Ex Iocel.

cap. 1. d Computruerunt iumenta in stercore suo 95.

Ex Amos.

cap. 1. c Super tribus sceleribus Edō, & super quatuor rō conuictam eū, eo quod persecutus sit in gladio fratrem suum. 349.

3 b Non faciet Dominus uerbum nisi reuelauerit secretum suum ad seruos suos prophetas 167.

4 cc Audite hoc uauz pingues qui calumniā facitis egenis 570.

6 b Qui dormitis in lectis eburneis (vsque) contritionē Ioseph. 626. 682.

Ex Abdia.

cap. 1. c Propter interfectionem, & propter iniquitatem in fratrem tuum Iacob operiet te confusio. 348.

1 c Illuserunt tibi; inualuerunt aduersum te. 464.

Ex Iana.

cap. 1. a Et surrexit Ionas, ut fugeret in Tharsis à facie Domini. 531.

4 c Et percussit hæderam & aruit. 460.

4 c Putas ne bene irasceris super hæderam. 295.

Ex Michea.

cap. 7. a Nollite credere amico, nollite confidere in duce. 384.

Ex Abacuc.

cap. 1. a Quare respicis contemptores & taces conculcantes impio iustiorensē. 544.

Ve-

T A B L A.

2 b Ve qui congregar avaritiam malam domui suæ, ut sit in excello ni lus eius. 574.

2 d Ecce iste coopertus est auro & argento, & omnis spiritus non est in uisceribus eius. 688.

Ex zacharia.

cap. 1. c Ira magna ego iras cor su per gentes opulentas. 344.

2 c Qui uos tangit tangit pupilam oculi mei. 43.

5 c Et ecce mulier vna sedens in medio amplioræ. 590.

6 a Ecce quatuor quadrigæ egredientes de medio duorum montium. 151.

9 b Ecce rex tuus uenit tibi mansuetus. 209.

13 b Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum. 62.

Ex Malachia.

cap. 1. e Dilexi uos, & dixistis in quo dilexisti nos. 140.

Ex Machabes u n libro primo.

cap. 2. g Gloria eius est reus & uermis est hodie ex tollitur, & cras non inuenitur. 541.

9 c Surgamus & pugnemus contra inimicos nostros, & que nunc ergo clamate cælum. 517.

Ex Mattheo.

cap. 1. a Liber generationis Iesu Christi filii Dauid. 452.

1 d Non cognoscebat eam. 78.

4 b Hæc omnia tibi dabo. 541. 682.

4 b Et ecce angeli acceperunt & ministrabant ei. 236.

5 g Ego autem dico uobis diligite inimicos uestros. 312. ut sitis filij patris uestri. 382.

5 g Si deligitis eos qui uos diligunt quam mercedem habebitis 124.

6 b Sic autem orabitur Pater noster, qui es in cælis. 335.

N. mo



T A B L A.

- 19 c Nemo potest duobus dominis seruire. 220.  
8 a Audiens Iesus miratus est. 107.  
9 b Misericordiam volo, & non sacrificium. 789.  
10 d Quicumque potum dedexit vni ex istis meis minimis calicem aquæ &c. 124.  
11 a Tu es qui venturus es an altum expectamus. 100.  
11 a Capit Iesus dicere ad turbas de Ioanne. 113. 414.  
11 d Iugum meum suauis est. 59. 202. 314.  
12 a Et ecce homo manum habens aridam. 568.  
12 c Spiritus autem blasphemie non remittetur ei. 108.  
12 c Magister volumus à te signum videre. 383.  
13 c Sollicitudo huius sæculi & falacia diuitiarum suffocant verbum. 458. 558.  
13 f Simile est regnum celorum thesauro abscondito in agro. 170.  
15 a Non labant manus suas cum panem manducant. 145.  
15 d De corde enim exeunt cogitationes. 216.  
15 c Misere mei Domine fili Dauid. 101.  
16 c Tibi dabo clauis regni celorum. 547.  
17 d Vade ad mare & mitte hamum, &c. 508.  
18 a Quis putas maior est in regno celorum. 530.  
18 d Angeli eorum in celis semper vident faciem patris mei. 236. 256. 258. B. si oculus tuus scandalizat te erue eum. 108. 735.  
18 c Quoties peccabit in me frater meus & dimittam ei. 374.  
18 c Simile est regnum celorum homini regi, qui voluit ratione ponere cum seruis suis. 257.  
18 d Sic pater meus celestis facit vobis si remittetis, &c. 341.  
19 a Erunt duo in carne vna. 705. B. quicumque dimiserit uxorem suam, &c. 711.

Cum

T A B L A.

- 19 c Cum audisset ad ascendens verbum, abiit tristis. 591. 568.  
19 c Diues difficile intrabit in regnum celorum. 556. 561.  
19 c Facilius est camelum per foramen acus transire. 561.  
19 d Ecce nos relinquimus omnia & secuti sumus te, quid ergo erit nobis. 520.  
19 d In re generatione cum sederit filius homini, &c. sedebitis & vos, &c. 125.  
20 c Dic ut sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in regno tuo. 425. 934.  
21 a Eiciebat omnes ementes & vendantes in templo. 561.  
22 b Amice quomodo huc intrasti non habes vestem nuptialem. 210.  
22 d Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. 128. 184. 191. 273.  
22 d Diliges proximum tuum sicut te ipsum. 300.  
22 d In his duobus mandatis vniuersa lex pendet & Prophetæ. 298.  
23 c Similis estis sepulchris de albatis. 688.  
23 d Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat, &c. 144.  
29 d Quia si sciret pater familias qua hora fur venturus esset vigilare utique. 500.  
25 a Media nocte clamor factus est ecce sponsus venit. 496.  
25 a Homo quidam peregre proficiscens vocauit seruos suos. 749.  
26 a Non in die festo. 68.  
26 c Si oportuerit me mori tecum non te negabo. 490.  
26 d Si possibile est transeat à me calix iste. 440.  
26 d Vigilate & orate ne intreatis in tentationem. 501.  
26 e Exhibebit mihi plusquam duodecim legiones Angelorum. 265.  
26 g Tunc cepit detestari & iurare: quia non nouisset &c. 490. Nihil



TABLA.

- 27 b Nihil tibi & iusto illi. 623.  
27 e Vah qui destruis templum Dei. 349.  
27 c Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me. 178.  
339.

Ex Marco.

- cap. 6 a Non poterat virtutem ullam ibi facere. 747.  
6 c Pete à me quod vis, & dabo tibi licet dimidium regni mei. 544.  
8 c Video homines velut arboris ambulantes. 493.  
12 c Diligere proximum sicut se ipsum maius est omnis holocausto Mattheus. 289.  
13 d Vidua hæc pauper plus omnibus misit. 124.  
13 d Sicut homo peregre profectus reliquit domum suam. 499.

Ex Luca.

- cap. 1 c Cogitabat qualis esset ista salutatio. 632.  
1 c Et congratulabantur ei. 733.  
2 b Facta est cum Angelo multitudo militum celestis exercitus. 265.  
2 d Et homo iste iustus & timoratus. 520.  
2 g Iesus proficiebat scientia, & ætate & gratia apud Deum & homines. 340.  
3 a Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cesaris. 553.  
3 b Genimina viperarum quis ostendit vobis fugere à ventura ira. 538.  
4 a Ostendit omnia regna orbis terre in momento temporis. 540.  
4 d Quanta audivimus in Capharnaum fac, & hic in patria tua. 747.  
5 b Exi à me Domine quia homo peccator sum. 106.  
6 d Ve vobis divitibus: quia habetis hic consolationem vestram. 576.

TABLA.

- 6 f Mensuram bonam & confisam & cogitatum & sumptum per vos fluentem dabunt in sinum vestrum. 345.  
7 b Quo audito Iesus miratus est. 307.  
7 f Ecce mulier quæ oravit in civitate peccatrix. 625.  
7 f Hic si esset Propheta sciret utriusque quæ & qualis est mulier quæ tangit eum. 719.  
8 Jud b Quo ti autem in spinas cecidit hi sunt qui audierunt & sollicitudinibus, &c. usque non referunt fructum. 563.  
10 c Diliges Dominum Deum tuum. 128.  
10 g Intravit Iesus in quodam castellum. 49.  
11 a Panem nostrum cotidianum da nobis hodie. 680.  
11 b Erat Iesus eiciens demonium. 223.  
12 b Homo qui me constituit iudicem, aut divisorem suarum rerum per vos. 560.  
12 c Anima habes multa bona reposita in aëros plurimos. 429.  
12 c Si te hac nocte repetunt animam tuam à te. 496.  
12 c Si tibi ambivestire præcint. 499.  
12 f Ignem veni mittere in terram. 210.  
13 a Arborem fici habebat, quidam plantavit in vineam suam. 251.  
14 d Villam emi & necesse habeo exire, & videre illam. 615.  
14 d Vxorē duxi ideo non possum venire. 615.  
15 b Congratulamini mihi: quia inveni obem quam perdiderim. 101.  
15 b Gaudium est in caelo super vno peccatore penitentiam agere. 254.  
15 g Fili mi te mecum semper es, & omnia mea tua sunt. 400.  
16 c Si ergo in iniquo mammonæ fideles non fuistis, quod



TABLA

- 16. c Homo quidam erat diues qui induebatur purpura & byso. 686.
- 16. c Canes veniebant & lingeabant vlcera eius. 460.
- 16. c Facta est autem, vt moreretur mendicus, & portaretur ab angelis in sinu Habrahæ. 271.
- 17. b Si habueritis fidem sicut granum sinapis dicetis huic arbori, &c. 281.
- 18. f Ecce ascendemus Hierosolimam. 539.
- 21. a Vidua hæc pauper plus omnibus misit. 124.
- 22. b Desiderio desideravi hoc Pascha manducate vobiscum. 67.
- 22. c Facta est contectio inter eos quis eorum videretur esse maior. 530.
- 22. c Vos estis qui permensistis mecum in tentationibus meis. 113.
- 22. Cum tetigisset auriculam eius sanauit eum. 154.
- 22. g Velauerunt eum & percutiebant isa tiem eius. 340.
- 23. b Facti sunt amici Herodes & Pilatus in ipsa die. 154.
- 23. d Iesum autem tradit voluntati illorum. 577.
- 23. f Memento mei cum veneris in regnum tuum. 178.
- 23. f Hodie mecum eris in Paradiso. 113.
- 24. c Quæ. 62.

Ex Ioane

- cap. 1. b Vidimus gloriam eius gloriam quasi vnigeniti à patre. 69.
- 1. c Non sum ego Christus.
- 3. a Erat autem homo ex Phariseis Nicodemus nomine hic venit ad Iesum nocte 538.
- 4. c Domine video quia Propheeta es tu. 729.
- 4. c Alij laborauerunt & vos in labores eorū introistis. 575.

Erat

TABLA

- 5. a Erat autem quidam homo ibi triginta & octo annos habens in infirmitate sua. 479.
- 5. g Quomodo potestis credere qui gloriam ad inuicem accipitis. 534.
- 6. a Est puer vnus hic, qui habet quinque panes ordecos. 681.
- 6. g Nunquid & vos vultis abire. 177.
- 7. g Nunquid ex principibus aliquis credit in eum. 538.
- 9. c Præteriens Iesus vidit hominem cæcum. 153.
- 9. c Venit noxina nemo poterit operari. 524.
- 9. c Nunquid vos vultis discipuli eius fieri. 538.
- 10. d Quo vsque animam nostram tollis. 80.
- 11. a Domine ecce quem amas infirmatur. 141.
- 11. a Nonne duodecim sunt horæ diei. 592.
- 12. d Nisi granum frumenti cadens in terram mortuū fuerit ipsum solum manet. 172. 178.
- 12. d Qui amat animam suam perdet eam. 422.
- 12. c Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum. 358.
- 13. a Cum diabolus iam misisset in cor, vt tradet eū Iudas Sehariotes. 573.
- 13. a Si non habero te non habebis partem mecum. 89.
- 13. c Domine quis est. 44.
- 13. d Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem. 277.
- 14. c Qui habet mandata mea, & seruat ea ille est qui diligit me. 169.
- 14. c Si quis diligit me sermonem meum seruat. 50. 59.
- 14. c Et ego diligam eum & manifestabo ei me ipsum. 293.
- 14. d Qui non diligit me sermones meos non seruat. 60.
- 14. d Ad eū venimus, & mensione apud eū faciemus. 279.
- 15. b Sicut dilexit me pater, & ego dilexi vos. 304.
- 15. b Si precepta mea serbaueritis manebitis in dilectione mea. 124.

Ggg 2 Hoc



TABLA.

- 15. b Hoc est praeceptum meum, vt diligatis inuicē. 300.
  - 15. b Maiorem hac dilectionem nemo habet tuam, vt animam suam ponat quis pro amicis suis. 371.
  - 15. b Iam non dicam vos seruos sed amicos. 705.
  - 15. b Vos dixi amicos: quia quaecunq; audibī a patre meo nota feci vobis. 167. 404.
  - 16. a Si enim non abiero paraclētus, non veniet ad vos. 107. 165.
  - 17. b Serua eos in nomine tuo quos dedisti mihi, vt sint vnū sicut & nos. 401.
  - 18. a Iudas autem cum accepisset cohortem, &c. 378.
  - 18. b Sinite hos abire. 101.
  - 19. c Inclinato capite tradit spiritum. 94. 552.
  - 19. f Vnus militum lancea latus eius apparuit & cōtinuo exiuit sanguis & aqua. 349.
  - 20. d Noli me tangere nondum enim ascendi ad patrem meum. 617.
  - 21. c Simon Ioannis diligis me plus his. 150.
  - 21. d Dominus quis est qui tradet te. 44.
- Ex libi Actum Apostolorum, non 12.*
- cap. 2. b Non enim sicut vos existimetis hi Hebraij sunt. 97.
  - 4. f Multitudinis autem credentiu erat cor vnū & anima vna. 401.
  - 11. g Ibant Apostoli gaudentes a conspectu cōcilij quoniā dixi habitant pro nomine Iesu contumeliam pati. 65.
  - 13. g Imperas fecerunt vnanimiter in eum. 377.
  - 18. c Obrulit eis pecuniam dicens date & mihi hanc potestatem &c. 531.
  - 14. c Beneficiens de caelo dans pluuias & tempora fructu ferax.

TABLA.

- 22. g Ego multa ciuitatem hanc consequutus sum, sol. 253.
- Ex Epistola Pauli ad Roma.*
- cap. 1. b Obscuratum est insipiens cor eorum. 601.
  - 2. a In excusabilis esto homo omnis qui iudicas in quo enim iudicas alium te ipsum condemnas. 301.
  - 5. a Gloriamur in tribulationibus. 66.
  - 5. b Vix enim pro iuxto quis moritur nam pro bono forsitan quis audeat mori. 371.
  - 5. b Cōmendat charitatem suam Deus in nobis quoniā cum adhuc peccatores essemus, &c. 371.
  - 5. d Vbi abundabit delictum super abundabit & donum. fo. 154.
  - 7. c Ego carnalis homo venundatus sub peccato. 589.
  - 7. d Infelix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius. 516.
  - 8. Qui proprio sulto suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum quomodo non omnia nobis cum illo donabit. 400.
  - 8. f Quis nos separabit a charitate Christi. 27.
  - 9. a Continuus dolor cordi meo. 260.
  - 9. g Optabam ego ipse anathema esse a Christo pro fratribus meis. 90. & optime. 103. 290.
  - 9. f Verbum breuiatum faciet dominus super terram. fo. 185.
  - 12. a Sicut enim in vno corpore multa membra, &c. 306.
  - 12. d Si esurierit inimicus tuus ciba illum. 128.
  - 13. b Nemini quicquam debeatis nisi vt inuicem diligatis. 284.
  - 13. c Qui dilixit proximum legem implebit. 184. 279.



T A B L A.

Ex prima ad Corinth.

- cap. 3. d Dum sumus in hoc corpore peregrinamur à Domino 749.
- 5 a Qui fornicatur in corpore peregrinatur à Dño. 749.
- 6 d Qui fornicatur in corpus suum peccat. 611.
- 7 c Si nuperit yirgo non peccauit tribulationē tamē carnis habebunt huiusmodi. 713.
- 9 c Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinere. 776.
- 10 g Sive manducatis, sive bibitis omnia gloriam Dei facite. 594.
- 11 b Si non velatur mulier tondeatur. 691.
- 11 b Mulier debet velamen habere super caput suum propter Angelos. 691. 659. 722.
- 11 e Dominus Iesus in qua nocte tradebatur. 154.
- 11 f Mortem Domini annunciabitis donec Veniat. 693.
- 13 a Si linguis hominum loquar, & Angelorum charitatē autem non habeam, &c. 186.
- 13 b Charitas paciens est venigna est. 183.
- 13 d Major autem horum est charitas. 192.

Ex. 2. ad Corinth.

- cap. 1 e Sermo contemptibilis. 52.
- 11 a Emulor enim vos Dei emulatione. 195.
- 11 b Imperitus sermone sed non scientia. 52.
- 11 f Periculis in falsis fratribus. 385.
- 11 g Quis infirmatur & ego non infirmor. 102.
- 12 a Scio hominem in Christo ante annos quatuor decim ractum huiusmodi. &c. 675.
- 12 c Datus est mihi stimulus carnis meæ angelus Sathanæ qui me colaphicet propter quod ter Dominum rogavi, &c. 588.

Sufficit

T A B L A.

- 12 c Sufficit tibi gratia mea nam virtus in infirmitate proficitur. 367.

Ex Epistola ad Galatas.

- esp 2 d Vivo ego iam non ego viuit in me Christus. 87.
- 2 d Dilexit me & tradidit semetipsum pro me; fol. 163. 287.
- 5 d Fructus autem spiritus charitas, gaudium in Spiritu sancto. 211.

Ex Epistola ad Ephes.

- cap. 2. d Iam non estis hospites & aduenæ sed estis ciues sanctorum, & domestici Dei. 241.
- 4 b Ascendens in altum captiuam duxit captiuitatem. fo. 749.
- 4 c Semetipsum tradiderunt impudiritia. 586.
- 5 a Fornicatio autem, & omnis immunditia, aut auaritia, nec nominetur in vobis. 595.
- 5 d Redimentes tempus quoniam dies mali sunt. 482.
- 5 f Viri diligite vxores vestras sicut Christus dilexit Ecclesiam. 730.
- 5 g Sacramentum hoc magnum est ego autem dico in Christo, & in ecclesia. 703.
- 6 b Non est nobis coluctatio aduersus principes, &c. 677.

Ex Epistola ad Philip.

- cap. 1. d Desiderium habens dissolui & esse cum Christo. fol. 102.
- 2 a Exina nauit semetipsum formam serui accipiens. fo. 555.
- 3 b Omnia detrimentum feci, & arbitror vt stercora. fo. 541.

Ggg 4 Nūc



T A B L A.

3 d Nunc autem & scens dico inimicos crucis Christi quorum Deus venter est gloria in confusione ipsorum 586 595 660.

3 Gloria in confusione ipsorum. 595.

*Ex Epistola ad Colosenses.*

cap. 3. a Mortui estis & vita vestra abscondita est cum Christo in gloria. 73.

3 b Induite vos viscera misericordiae. 296.

*Ex Epistola. 2. ad Thesalonicenses.*

cap. 4 b Neque circum veniat in negotio fratrem suum. fol. 594.

*Ex Epistola. 1. ad Timotheum.*

cap. 1. b Lex iusto non est posita. 314.

2 c Mulieres in habitu ornato cum verecundie & sobrietate. 691.

3 a Si quis Episcopatum desiderat bonum opus desiderat. 548.

6 b Qui volunt diuites fieri incident in tentationem, & in laqueum diaboli. 459.

6 d Diuitibus huius saeculi praecepe non sublimis sapere. 558.

*Ex. 2. ad Tim.*

cap. 3. a In nouissimis diebus instabunt tempora periculosa, & erunt homines seipso amantes, capidi, &c. 579.

*Ex Epistola ad Titum.*

cap. 2. a Adolescentulas ut viros suos ament, filios suos diligant, prudentes castae, &c. 717.

*Ex Epistola ad Hebraeos.*

cap. 1. d Non ne omnes sunt administratorij spiritus missi in

T A B L A.

in ministeria & 247.

2 b In eo enim quod omnia ei subiecit nihil dixit nisi non subiecit ei. 231.

5 a Nec quisquam sumit sibi honorem sed qui vocatur à Deo tanquam Aaron, &c. 553.

9 c Vbi enim testamentum est, mors necesse est interueniat testatoris. 276.

11 c Confitetes quia peregrini & hospites sunt super terram. 749.

13 b Christus heri, & hodie ipse, & in saecula. 328.

*Ex Epistola catholica Iacobi.*

cap. 1. c Vnusquisque tentatur à concupiscentia sua: 514.

3 b Inflammata rotam natiuitatis nostrae. 446.

3 a Mulierum non sit extrinsecus capi latura, aut circumdatio auri, &c. 692.

3 b Quasi infirmiori balneo muliebri impetientes honorem. 634.

*Ex Epistola. 2. Petri.*

cap. 2. c Oculos habentes plenos adulterij & incessabiles lecti. 619.

3 a Vbi est promissio, aut aduentus eius, ex quo enim patres dormierunt omnia sic perseverant ab initio creaturae. 696.

3 b Latet enim vos hoc volentes quod caeli erant prius & terra de aqua, & per aquam, &c. 447.

*Ex Epistola prima Iohannis.*

cap. 2. c Vos unctionem habetis à sancto. 193.

2 d Unctio eius docet vos de omnibus. 163.

Ggg 5

No.





### T A B L A.

- 3 d Non diligatis verbo neque lingua. 50.  
4 c Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet. 185.  
5 d Est peccatum ad mortem non pro illo dico, vt roget quis. 349.

### Ex Apocalipsi.

- cap. 3. d Siu adeo tibi emere à me aurum ignitum. 185.  
4 b Et in circuito sedis & in medio sedis quatuorum animalia plena oculis 500.  
5 d Benedictio honoret potestas se. lenti in throno. 230.  
6 c Vtque quo Domine sanctus & verus non iudicas, neque vindicas sanguinem nostrum. &c. 326. 599.  
7 d Ij sunt qui venerunt de tribulatione magna. 579.  
12 a Signum magnum apparuit in caelo mulier amicta sole 484.  
12 b Factum est praelium magnum in caelo. 508.  
12 c Ve terræ & mari: quia descendit diabolus ad vos habens iram magnam. 509.  
17 a Veni ostendam tibi damnationem meretricis magnæ. 510. 588.  
20 d Et infernus & mors missi sunt in stagnum ignis. 515 591.  
21 a Vidi caelum nouum, & terram nouam 142.  
22 b Cecedi, vt adorarem ante pedes Angeli, vsque cõseruus tuus sum. 228. 241.

### Laus Deo.

En esta Tabla que se sigue tiene el Lector algunos lugares que en esta obra se tratã, acomodados a los Euangelios que por el discurso del año se cantã, ansí de tiempo, como de Sãtos, que seruiran de motiuo para hablar en el mismo libro otros mas a proposito y propios.

**D**ominica prima Aduentus, Euangelium Luc. 22. Erũt signa in Sole Luna, &c. Dissimula Dios con sus castigos: pero no se oluida de hazellos, pagina. 251. Quan incierto sea este dia. pag. 494. El descuydo que tenemos, aur que mas nos auisa pag. 504. & 696. San Ieronymo temblaua deste dia. pag. 520. De Euangelio, pag. 449.

Dominica secunda Aduentus, Euangelium Matth. 11. Cum audisset Ioannes in vinculis, &c. In illud Iesus in vinculus, argumentum commune quod tractari solet hic, scilicet Como el santo esta en la carcel, y el impiõ en el throno Real. Locupletari potest optima doctrina, a pag. 541. vsque ad. 545. Vide & ea que pro festo decollationis ipsius annotabuntur. In illud missi duos de discipulis suis.

El amor haze las cosas ajenas propias, y olvidar las propias por las ajenas. Vide totum cap. 9. a pag. 99. In illud illis autem abeuntibus capit dicere de Ioãne. Como le loa ausente, porque no parezca lisonja de las que el mũdo haze, mas a los ricos. pag. 115. Item hizo Christo officio de buen amigo en encarecer las cosas de su amigo, pag. 414.

Dominica tertia Aduentus, Euangelium Ioã. 1. Misit vt Iudæi à Hierosolimis, &c. In illud non sum ego Christus. Huye san Iuan las honras y con quanta razón, pag. 553.

Dominica quarta Aduentus, Euangelium Lucæ. 3. Anno quinquagesimo.



T A B L A.

quinto decimo Imperij Tiberij Cæsaris, &c. Qual estaua el mundo antes que Christo vinieste a el, y quan grande fue su amor que no le impidie esto a venir, antes tomò ocasion de en. Pude seruir a este proposito el capitulo. 13. pag. 148. In illud Imperij Tiberij Cæsaris procurante Pontio Pilato, &c. Que muchas vezes vezes se dan en el mundo las honras a quien no las merece, y por que pag. 541. In illud sup: r Ioannem Zachariae filium in deserto, quare Ioannes erat in deserto pag. 106.

In natiuitate Domini, in illud Euangelij Ioã. 1. Vidimus gloriati eius pag. 69. Fue obra de amor el nacer entre los hombres, pag. 24. 129. 155. Nace con gran pobreza, y no ay que esperar que nos ha dado todos sus bienes, y por hazer nos ricos se ha quedado pobre. 48. Juzgau se solo sin los hombres, y por esto descaua verse entre ellos pagina. 177. Llorar, gime, padece frio y otros infortunios: porque dandonos lo que era suyo, tomò todo esso que era nuestro, trasladenos en si, y trasladose en nosotros. Haze a este proposito lo que Ionathas hizo con Dauid, pag. 398.

Dominica infra octau. nati. Euangelium Lucæ. 2. Erant Ioseph & Maria mater Iesu mirantes, &c. In illud puer autè crescebat & confortabatur pag. 340.

In Epiphania Domini, Euangelium Matth. 2. Cum natus esset Iesus: Vereys a Christo vnas vezes adorado de Reyes, otras perseguido de vn Rey, donde se vee la inconstancia de nuestra vida, de la qual aun no se escapo la de Christo pagina. 489.

Dominica infra octa. Epiph. Euangelium Luc. 2. Cum factus esset Iesus anuorum duodecim. Suele se tratar aqui de aquella ley del cap. 34. del Exodo, que mandaua. Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum &c. Vide pag. 726. & in illud Iesus proficiebat sapientia & aetate. 340.

Domi-

T A B L A.

Dominica secunda post Epiph. Euangelium Ioan. 2. Nuptie facte sunt in Chana, &c. Vease todo el cap. 45. pag. 207. In illud quid mihi & tibi est mulier pag. 747.

Dominica tertia post Epiph. Euangelium Matr. 8. Cum descendisset Iesus de monte in illun puer meus intra et in domo paralyticus. 5. Luc. cap. 2. Dize deste criado, erat erraticus. No es de maravillarse le quite Dios, porque es zeloso y no quiere estimeys nada, mas que a el: y a este proposito que Dios es zeloso; veate todo el cap. 14. pagina: 155.

Dominica quarta post Epiph. Euangelium matth. 8. Ascendente Iesu in nauiculam, in illud quid timidi estis modice fidei. No quiere Dios se dude ha de hazer mercedes a un alos que no las merezen, pag. 335.

Dominica in Septuagesima, Euangelium Matth. 20. De patrefamiliar conducerete operarios in vineam tuam, in illud pares nobis fecisti, qui portabimus pontus diei & cestus. No mira Dios a las manos, sino al coracon, ni lo que se trabaja, sino la voluntad con que se trabaja, ad quod deservire possunt que habet, pag. 124.

Dominica in Sexagesima Euangelium, Luc 8. De semine & seminatore porque hablaua en parabolis, pag. 170 in illud quod verbum suffocatur a virijs, pag. 458. & 558. & in illud aliud eccidit inter spinas pag. 563.

Dominica in quinquagesima Euangelium, Luc. 18. Ecce ascendimus Hierosolimam, pag. 539. Puede se acomodar facilmente a este Euangelio vbi agitur de passione, do que se notara para la Dominica in passione.

Feria quarta Cinerum, Euangelium Matth. 6. Cum Ieiunatis deum non debet fieri cum omnibus tuis inconstantijs maxime sine peccato, pag. 189. Donde se trae aqui el lugar Ita 58. pag. 189. quare ieiunamus & non esparzimus gula, vide pag. 662 in illud Epistola huius diei cogit in mi

adme



TABLA.

ad me in toto corde vestro. pag. 216 Cum imponitur Ci-  
neres. Alii no se acuerdan de la breuedad de la vida, ad  
quod vide cap. 31. & 32 & 34.  
Feria quinta post Cineres, Euangelium Matth. 8. De Centu-  
rione cuius puer infirmabat, vide quæ annotata sunt Dom.  
3. post Epiph. que es el mismo Euangelio. In illud audiens  
Iesus miratus est pag. 107.  
Feria sexta post Cineres. Euangelium Matth. 5. Diliges pro-  
ximum tuum, &c. De dilectione inimicorum, pag. 124. 128.  
308. & sequentibus, In illud ego autem dico vobis, pag.  
329, & in illud, vt sitis filij patris vestri. 358. 372. 382. In illud  
bene facite his qui vos aderunt, vt sitis filij patris vestri.  
Sereys otros yo, pareceros keys a mi, que no recibi jamas  
inguria grande que no la pagasse cõ grã misericordia. Ad  
quod facit, quod habet, pag. 154. In illud qui solent suũ ori-  
fi facit super bonos & malos, pag. 337. In illud si enim dili-  
gitis eos qui vos diligunt. pa. 367. In illud estote perfecti sicut  
pater vester perfectus est, pag. 370.  
Dominica prima Quadragesimæ Euangelium Matt. 4. Du-  
ctus est Iesus in desertum, in illud ostendit ei omnia reg-  
na mundi, pag. 540. 542. 570. In illud hæc omnia tibi dabo  
pag. 682. In illud accerserunt angeli & ministrabãt ei, pag.  
236. de ieiunio, vide Fer. 4. Cinerum.  
Feria tertia post prima Dom. Quadrage Euangelium Ma. 21.  
Cum intrasset Iesus Hierosolimam, in illud eijiciebat om-  
nes vendentes & ementes, pag. 560.  
Feria 4. post pri. Dom. Quadrage. Euangelium Matt. 12. Volu-  
mus a te signum videre, in illud generatio mala & adulte-  
ra. Llamante maestro y enojase y porque, pag. 383.  
Feria quinta post pri. Dom. Quadragesimæ, De Chananza,  
pag. 101.  
Feria sexta post pri. Dom. Quadragesimæ, Euangelium Ioa. 5.  
De probatica piscina, & ascendens Iesus Hierosolimam

Va-

TABLA.

Va a celebrar la fiesta lleno de charidad sanando enfer-  
mos, para enseñar se han de celebrar assi las fiestas, pa. 188  
In illud erat ibi quidam homo, pag. 479.  
Dominica secunda Quadragesimæ, Euangelium Matth. De  
transfiguratione Domini, in illud loquebatur de excessu  
idest de morte sua. No le parece tuuiera tanta gloria sino  
tratarã ali de su muerte, pag. 69. Item de excessu, pag. 62  
in illud nesciens quid dicaret. El amor haze al hõbre de-  
zir disparates, pag. 87.  
Feria quarta, domin. 2. Quadragesimæ, Euangelium Matt-  
tha. 20. Ecce ascendimus Hierosolimam, vide Domini-  
ca in quinquagesima de ambitione. 425. 526. & sequenti-  
bus, dic vt sed. ant. 634. nescitis quid petatis. 536.  
Feria quinta Dominicæ secunde Quadragesimæ De, biuite  
& paupere, pagina. 771. In illud canes veniebant & lin-  
gebant vlcera eius. 460. In illud caat diues, pag. 510. pag.  
486. Truecãse las manos al fin de de la vida, pag. 676. In  
illud inducebatur purpura & viso, pag. 686. sive Euangelio  
accomodari possunt quæ dicuntur, pag. 681.  
Feria sexta post secunda Dominicã Quadragesimæ, Euan-  
gelium Matth. 21. Homo quidam plantauit vineam. Las  
diligencias que Dios haze en bien de su viña, pag. 141. erat  
paterfamilias, pag. 486.  
Sabbatho post secunda Dominicã Quadragesimæ. De fi-  
lio prodigo, Luc. 15. Esta Dios abiertos los braços para  
recebir al peccador, 338. In illud coepit agere. Acabada  
la bolsa se acabaron los amigos. 388. Como lo puserõ nu-  
geres, pag. 611. In illud cupiebat saturari pag. 434. In illud  
omnia bona mea tua sunt, pag. 400.  
Dominica tertia Quadragesimæ, Euangelium Luc. 11. Erat  
eijiciens demonium. El demonio ocupa todo el hõbre, o-  
jos boca. oy dos. &c. pag. 223.

Feria



TABLA.

Feria tertia Dominica tertia Quadragesime de correptione fraternitatis pag. 374.

Feria quarta Dominica tertia Quadragesime. Euangelium (Matth. 13. Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum pag. 145 In illud de corde exeunt cogitationes. Puedese tratar como no desca Dios del hombre fino el coraçon mas esse quiere limpio, pag. 216.

Feria sexta Dominica tertia Quadragesime, Euangelium Ioan. 4. De Samaritana, in illud qui biberit ex hac aqua non sitit iterum. Entienden muchos por esta agua los bienes temporales, otros las honras otros los deleytes sensuales y nada harta, De primo cap. 28 pag. 433 & cap. 29 & 30 cap. 38 pag. 554 de secundo cap. 37 pag. 526 de tertio vñe in tabula alphabetica, titulis de mulieribus, de sensualitate &c. In illud alij laborauerunt & vos in labores cururo introitis, pag. 575 In illud Propeccata es tu, pagina 719.

Sabbatho post 3. Domini Quadragesime, Euangelium De adultera quomodo tacit accusata pag. 633.

Dominica quarta Quadragesime Euangelium Ioan. 6. Adhuc Iesus transiit Galilee quod est Thiberiadis, pagina 681.

Feria quarta Domini Quadragesime, Euangelium Ioan. 9. Præteriens Iesus vidit hominem cæcum, pag. 753 In illud auquid, & vos vultis discipuli eius fieri, pag. 538.

Feria sexta Domini Quadragesime, Euangelium Ioan. 11. Erat quidam languens Lazareus, in illud ecce quæamas huius finatur, pagina 41 In illud erat quidam languens, pag. 486 Multoties agitur in hoc Euangelio de amicitia, vide quæ vidi, pag. 376 de sequentibus Particularmente quando se trata de las hyeres de la amistad, pag. 395 In illud nonne duodecim sunt hora diei, pag. 422.

Dominica in passione de morte Christi. Agitur in hac Dominica

TABLA

Conde 1157. En la Yglesia de...  
 minica con octaua de...  
 pasion & de morte Christi, pag. 22. Quæius...  
 mor, pag. 93. Es poder ossa a ablandar coraçones tercos y duros. 131. A los que actualmente le estau, nate miete do actual mente estaua redimiendo. 135. El dia de su padõ en el monte Caluario se mostra mas hijo de Dios que el de su Transfiguracion en el Th. ber. 69.

Feria quarta, Domini in passione Euangelium Ioan. 10. Facti sunt encania, &c. In illud quocunque animam nostram tollis, pag. 80.

Feria 5. de comberfione Magdalene. In illud ecce mulier. 625. In illud dimissa sunt ei peccata nauta quoniam dilexit multum, pag. 39. & 49. Cum a phariseo accusaretur taceret, pag. 633. Hic si esset propheta pagina 719. Suele tomar Dios occasion de lo que se ha ala de hazer nos abeire, iefe, para amarnos, como del peccado desta muger para a la balla, honrilla, y amalla, totum. cap. 13.

Feria sexta dominice in passione, Euangelium Ioan. 11. Collegerunt concilium, in illud expedite, ut virus homo moriatur, pag. 113.

Dominica in Ramos, In illud Euangelij ecce rex tuus veritabilis, pag. 209.

Feria quinta in cena Domini. Todo lo que passa en el cenaculo nace de vngtan exceso de amor, vide cap. 8 pag. 89. In illud sciens quia venit hora eius 63. 67. 68. In illud si non lauerio te. 86. In illud cum diabolus iam misisset in cor. 573.

Feria sexta in Parasceuem de monte christi, vide Dominica in passione. In illud desiderio de siderari hoc Pascha mane. 67. In illud non in die festo. 68. de horatione in herito. 265. 440. Iudas autem cum accepisset cohortem. 378. an putas quod non possum rogare Patrem. 465. sinite hos abiite. 101. Denegatione Petri. 490. Facti sunt amici Harodes

H. b. & P. f.



TABLA

& Pilatus .377. quem vultis vobis dimittam Barrabam  
 an Iesum .466. Iesum tradit voluntati illorum .371. Ni-  
 hil tibi & iusto illi .623. De conuersione Latronis .178. 339  
 vt quid dereliquisti me .178. Consummatu est .440. Inclin-  
 ro capite tradit spiritum .94. 552.  
 Post meridiem de fortitudine virginis facile accomodari pos-  
 sunt, ea qua dicunt .pag. 175.  
 In aurora Resurrect. pag. 4.  
 Feria .2. Resurrectionis, Euangelium Luc. 24. De discipulis cum  
 tibus in Emaus, in illud quæ? Como el amor todo loda  
 poca, caput 5. pag. 58.  
 Feria .3. Resurrect. Euangelium Lucæ .24. Stetit Iesus in me-  
 dio, in illud uidente manus meas & pedes meos, pag. 70.  
 Dominica in oct. Paschæ, Euangelium Ioan .20. Ostendit eis  
 manus & latus .pag. 49 & 70  
 Dominica quarta post pascha Euangelium Ioã .16. Vado ad eum  
 qui me misit. in illud expedit vobis vt ego vadam .pagin.  
 106. Scilicet non abiero, paraclerus non veniet ad vos. Sõ  
 zelos que el spiritu tiene de la carne de Christo, pag. 165.  
 In Rogationibus, Euangelium Luc .11. quis vestrum habe-  
 bit amicum .pag. 434.  
 In die Penthecostes, in illud act. 2. non enim hi ebrii sũt, pa-  
 gina 97. In illud Euangelij si quis diligit me, pag. 50. & 123  
 & 59. Bonissimo medio amar para ser amado, pag. 134. In  
 illud ad D. um veniamus .pag. 279. Qui non diligit me ser-  
 mones meos non seruat, pag. 60.  
 In festo Eucharistie. Mustrate in este Sacramento el gran-  
 de amor de Christo, pag. 93. Quando mas le auia defobl-  
 gado los hombres, les dio su cuerpo. 154. De puros zelos  
 se queda 162. causauale soledad yrse sin los hombres, y que  
 dase con ellos en en el sacramento, hasta que los pueda lle-  
 uar a todos consigo pag. 177. De la dispuscion para recibir  
 este Sacramento, pag. 665. Es este sacro de vnion, porq̃ lo  
 es de

TABLA

es de amor. Vease el ca. 7. pa. 71 & pa. 288. Lo q̃ haze en este  
 Sacramento naze de vn grande exceso de amor. vide to-  
 tum cap. 8. pag. 89.  
 Dom. pri. post Penthecoste, Euangelium Luc. 6. estote mise-  
 ricordes, pag. 288. & sequentibus, & 339.  
 Dom. 2. post Penth. Euangel. Luc. 14. Homo quida fecit canã  
 magnam, in illud villam emi, pag. 537. In illud vxo. em  
 dixi .647. 615  
 Dom. 3. post Penthe, Euangel. Luc. 15. Erãt appropinquantes  
 de ou. perdita. 101. Amaua tanto a los peccadores, q̃ de ali-  
 venia el a llanarse a comer y beuer cõ ellos, y amigable-  
 mente recibillos: puede seruir para esto el ca. 12. Y tratar co-  
 mo d. ocasiones cõtrarias suele el amor tomalla para effe-  
 ctos contrarios. Y ansi de los peccados de los peccadores  
 tomava ocasion para tratarlos mas familiarmente por a-  
 prouechallos vide cap. 13. Y aunque el tratar cõ peccado-  
 res y comer cõ ellos, parezca cosa indigna de Dios, no lo  
 es: empero del amor con que los ama, vide totum cap. 8.  
 Dom. 4. post Penthe. Euang. Luc. 5. Cũ turbe irruerẽt in Iesũ  
 In illud exi a me Dñe: quia homo peccator sum, pag. 106.  
 Domin. 8. post Penthe. Euangelium Luc. 16. Homo quidam  
 erat diues . pag. 686. In illud cepit eijcere vendetes & e-  
 mentes, pag. 571.  
 Domin. 12. post Penthe. Euange. Luc. 10. In illud diliges Dñm  
 Dñũ tuũ ex toto corde tuo Como no ay medio mas effi-  
 caz para ser amado q̃ amar, Dios desea amar al hõbre,  
 querria ser amado para amare Vide pa. 128. Todo el cora-  
 çõ pide por q̃ no quede cosa q̃ dar a otro, son puros zelos  
 165. 219. Item ex toto corde .223. vide Dom. 17.  
 Dom. 14. Penth. Euigel. Math. 6. Nemo, potest duobus do-  
 minis seruire, pag. 220. In illud quærite primum regnum  
 Dei, & iustitiam eius, &c. pag. 226.  
 Dominica .16. Penthec. Euangelium Luc. 1. De hidropica  
 Hhh 2 Significa



TABLA

Significa esta enfermedad de idropesia, el vicio de la codicia de riqueza: quia sicut hidropicus nunquam fatiatur imo magis sitit dum magis bibit, quia crescit amor nummi quantum ipsa pecunia crescit. Ad quod facit optime, quod habes, pag. 588.

Dominica decima septima post Penth, Euangelium Matth. 22. In illud diliges Dominum Deum tuum, vide Dominica duodecima. In illud hoc est maximum & primū mandatum. 184. 191. 197. 205. 218.

Dominica decima nona post Penth, Euangelium Matth. 22. Simile est regnum caelorum homini Regi, qui fecit nuptias filio suo; in illud amittit quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem, pag. 210.

Dominica vigesima post Penth. Ioan. 4. Erat quidam regulus, pag. 486. Suele Dios lo muy precioso quitallo, como se dixo del criado del Regulo. Domini, post Ephiiph. Por que es zeloso, no quiere que pongays el amor en otro, si este hijo deste Rey zuelo lo tirano ay que marauillar se le muera, vide Dom. 3. post Ephiiphaniam.

Dominica vigesima prima post penth, Euangelium Matth. 18. De Rege cui voluitationem ponere cum seruis suis, pagina. 257. & 343.

*De Sanctis.*

In festo beatissimae Virginis Mariae quando cantatur euangelium Liber generationis vide pag. 452 In festo Purificationis In illud & homo iste iustus & timoratus, pag. 520.

In Annoniatiōe. Vea se el titulo de la Encarnacion el titulo de Christo. A esta fiesta se puede con facilidad acomodarse lo que se dize en el ca. 16; Si se quiere tratar de maximo splendore Mariae, & quomodo in ea videatur Deus tanquam in speculo, vide pag. 78. In Assumptione, intravit Iesus in quod. lamicastrum, pag. 49.

In se

TABLA

In festo Angelorum, Euangelium Quia putas maior est in Regno caelorum. Matth. 18. pag. 530. In illud Aug. li. eorū pag. 231. 244. 256. 258, de Angelis vide cap. 20, pag. 227.

In festo sancti Andree. A sancto Andree se puede aplicar con facilidad lo que esta pag. 45. Que si Dios murio por el crucificado, el murio por Dios haisado.

In festo beati stephani, Euangelium Matth. 23. Ecce ego mitto ad vos Prophetas. In illud quemadmodum gallina, Descubrese la proteccion que tienen en el Señor los suyos pag. 144. Quita la sancto esteuan los ojos de las piedras y ponialo en el cielo. 372. In illud Act. 7. Imperum fecerunt vna nimitter in eum. Para hazer mal no tienen los malos sino vna voluntad. 377.

In festo beati Ioannis Euangelista, Euangelium Ioan. 21. Dixit Iesus Petro, sequere me. in illud Dñe quis est: qui tradat te ofadia nacida de amor, pag. 44. In illud Petre amas me, pag. 50.

In festo Innocentium, Euangelium Matth. 2. Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph. In illud vox in Rama audita est. 355. In illud acipe pheram & fuge. 489.

In festo beatae Agathae virginis & martyris, Euangelium Matth. 19. Sicut homini dimittere vxorem suam quancū que ex causa. pag. 717.

In festo Apostolorum Philippi & Iacobi Euangelium Ioan. 14. Non turbetur cor vestrum, in illud ego sum viat veritas & vida, pag. 241.

In festo Inventionis sanctae Cruzis, Euangelium Ioan. 3. Erat homo ex Phariseis Nicodemus nomine. pag. 538.

In nativitate sancti Ioannis Baptista, Euangelium Luc. 1. Elisabeth impletum est tempus pariendi. In illud congratulabant ei. Con mucha razon le dan el para bien porq es grā bien vn tal hijo, pag. 733.

In festo beati Petri Apostoli. Puede sã Pedro en alguna ma

Hhh 3

nera



### TABLA

- nera dixit à Christo que a hecho otro tanto por el como  
a recebido del. Por que si Christo fue crucificado por Pa-  
dro. Pedro lo fue por Christo, pa. 45. In illud Euangelij  
tibi dabo claves, pag. 547.
- In festo beate Mariæ Magdalene Euangelium Luc 7. Ro-  
gabit Iesum quidam Pharisæus, vide fer. 5. Domi passionis  
de conuersione eius.
- In festo beate Annæ Vna de las maiores excelencias q̄ po-  
demos dezir de sancta Anna es ser madre de Virgen, por  
que es gran beneficio de Dios tener buenos hijos pa 740.
- In festo beati Domnici Confessoris, Euangelium. Vos estis  
sal terra, Matth. 5. vide de Euangelio in cōmuni Doctorū  
De isto sancto canit Ecclesia in officio quod recitatur in  
suo ordine mundum calcans sub pedibus manum misit  
ad fortia, & huic proposito deseruiunt quæ dicuntur, pa.  
671. honoratur si quidem à mundo: quia illum calcavit, &  
erat maxime effectus animarum facuti & cōmodis, & huic  
proposito aduci possunt quæ dicuntur ca. 9. maxime pa. 106
- In festo Transfigurationis Dñi, vide Domin. 2. Quadragesi-  
mæ, & paginam, 21.
- In festo beati Bartholomæi de eius legenda, pag. 463.
- In decollatione beati Ioannis Baptiste, Euangelium, Mare. 6,  
Missit Herodes rex ac tenuit Ioannē, pa. 544. 614. 628. 634.
- In festo beati Matthæi Apostoli & Euangeliste, Euangelium  
Mat 9. Vidit Iesus hominem sedentem in thelene, in il-  
lud misericordiam volo & non sacrificium, pag. 289.
- In festo beati Francisci confessoris Euangelium Ma. 11. Cōteortibi  
pater vide in cōmuni plurimorum martirū Haze el mun-  
do gran honra a S. Francisco auiedole hollado y menospre-  
ciado, por el mundo hōra alq̄ le estima en poco, pag. 671
- In festo Apostolorū Simonis & Iudæ Euang. Ioā. 15. Hæc mā-  
do vobis vt diligatis inuicē. Vide el captulo 12 y lo q̄ esta  
notado in cōmuni Apostolorum, in illud hæc est præcep-  
tum meum. In fe-

### TABLA

- In festo omnium Sanctorum, Euang. Matth. 5. Videns Iesus  
turbas, ascendit in montem. Para alcançar la corona pro-  
metida, in fine Euangelij merces vestra copiosa est in cae-  
li. Es menester des hazernos de todas las cosas terrenas,  
como se enseñan en el principio del mismo Euangelio scilicet  
beati pauper &c. ad quod aduci possit loc. 9. 1. Cor. 9. qui ex-  
plicatur pag. 677. De gloria sanctorum, pag. 213. Et facit ad  
hoc propositum caput vltimum præcipue in fine.
- In festo Defunctorum Suele se tratar illud Iob. 14. Breues dies  
hominis sunt. ad quod deseruire possunt dicuntur, pag.  
463. Pero en realidad de verdad lo mejor pue la vida tie-  
ne es ser breue por estar tan llena de miserias, ad quod  
totum cap. 31. & sequentibus.
- In festo alicuius sancti maxime affecto commodis, & saluti  
animarum accommodari possunt, quæ dicuntur cap. 9 &  
maxime, pag. 106.

### In cōmuni Sanctorum.

- In cōmuni Apostolorum, Euangelium Mat. 19. Ecce nos re-  
liquimus omnia, pa. 45, & 520. In illud in regeneratione cū  
federit filius hominis pag. 124. Euangelium Ioan. 5. Hoc est  
præcedum meum, vt diligatis multum, pag. 60. & 300.  
sed præcipue 304. In illud, maiorem hac dilectione ne-  
mo habet, pag. 371.
- In cōmuni vniuersi martiris illis facile acomodati possunt  
quæ dicunt pag. 4. Y van alegres a los tormentos porq̄  
lleuauan en sus almas vn parayso portatil. pag. 592. Quan-  
do canitur Euangelium Matth. 10. Nolite arbitrari: quia ve-  
nerim pacem mittere in terrā. in illud quicumq; dederit  
potum aquæ frigida, pag. 124. Et in illud qui inuenit ani-  
mā suā perdet illam. pag. 422. Euangelium Mat. 10. Nihil  
opertū quod nō reueletur. in illud nolite timere eos qui  
occidit corpus, & in illud multis passeribus meliores estis



### TABLA.

dos. Se puede tratar el cuydadogrande que tiene Dios de guardar los suyos pag 144 & 145 Euangelium Ioã 12 Nisi granum frumeti &c vide pag 172. Et in illud qui amat animam suam pag 422 Euangeliũ Matth. 16, Si quis vult post me venire in illud qui etiam voluerit animam suam saluã facere, pag. 422.

In communi plurimorũ, martyrũ, vide quæ anotata sunt in communi vnus martyrũ, Euangeliũ Matth. 11. Ius con fiteor tibi pater, Domine cæli & terræ, in illud iugũ enim meum suauẽ est, pa. 59 Et yugo de amor, y anũ facil, pag. 314. 202.

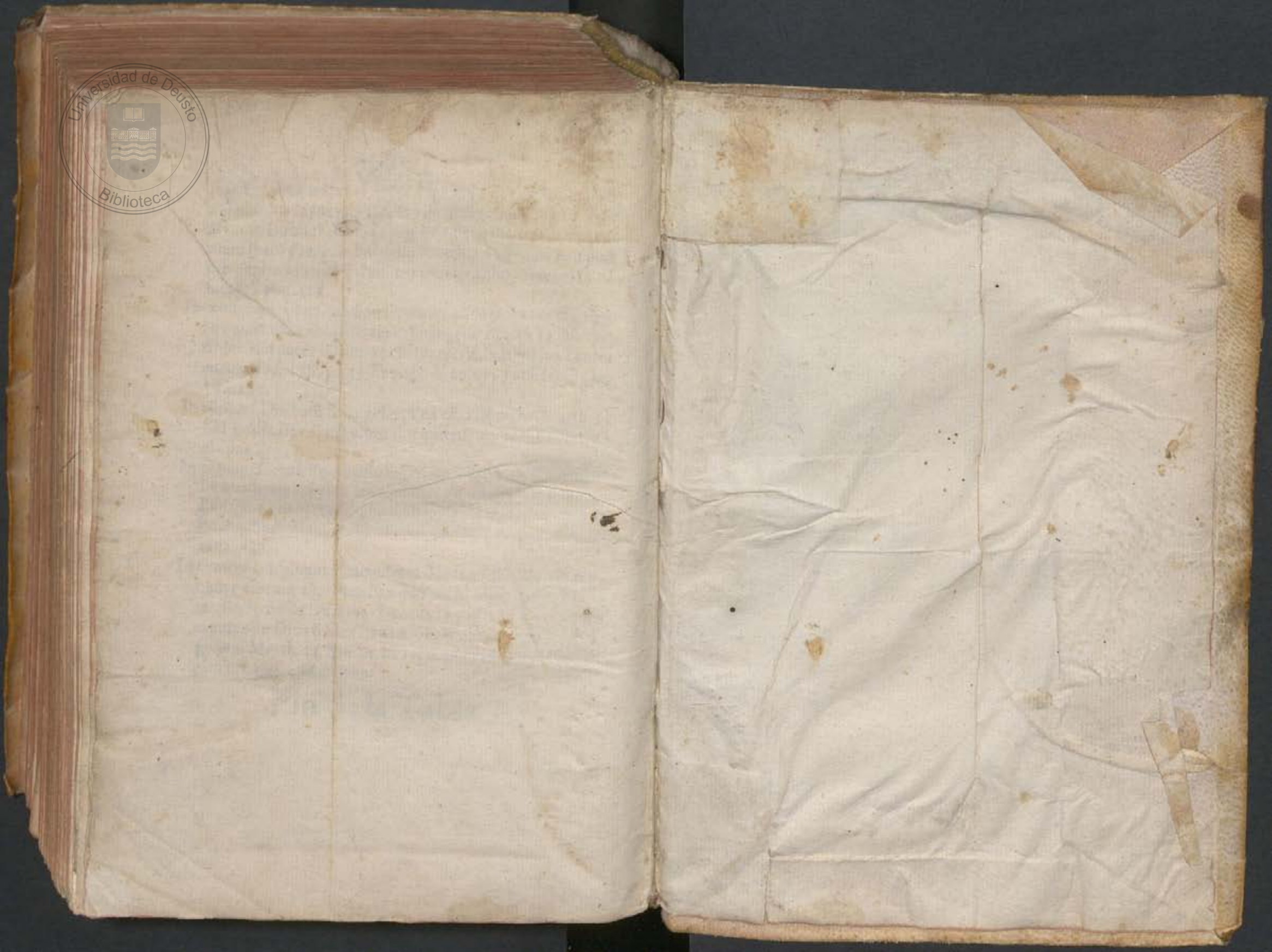
In cõmuni Doctorũ Euangeliũ, Vos estis sal terræ, Matth. 5. Sal multoties symbolum fuit amicitie, reconciliatio nis, pag. 417.

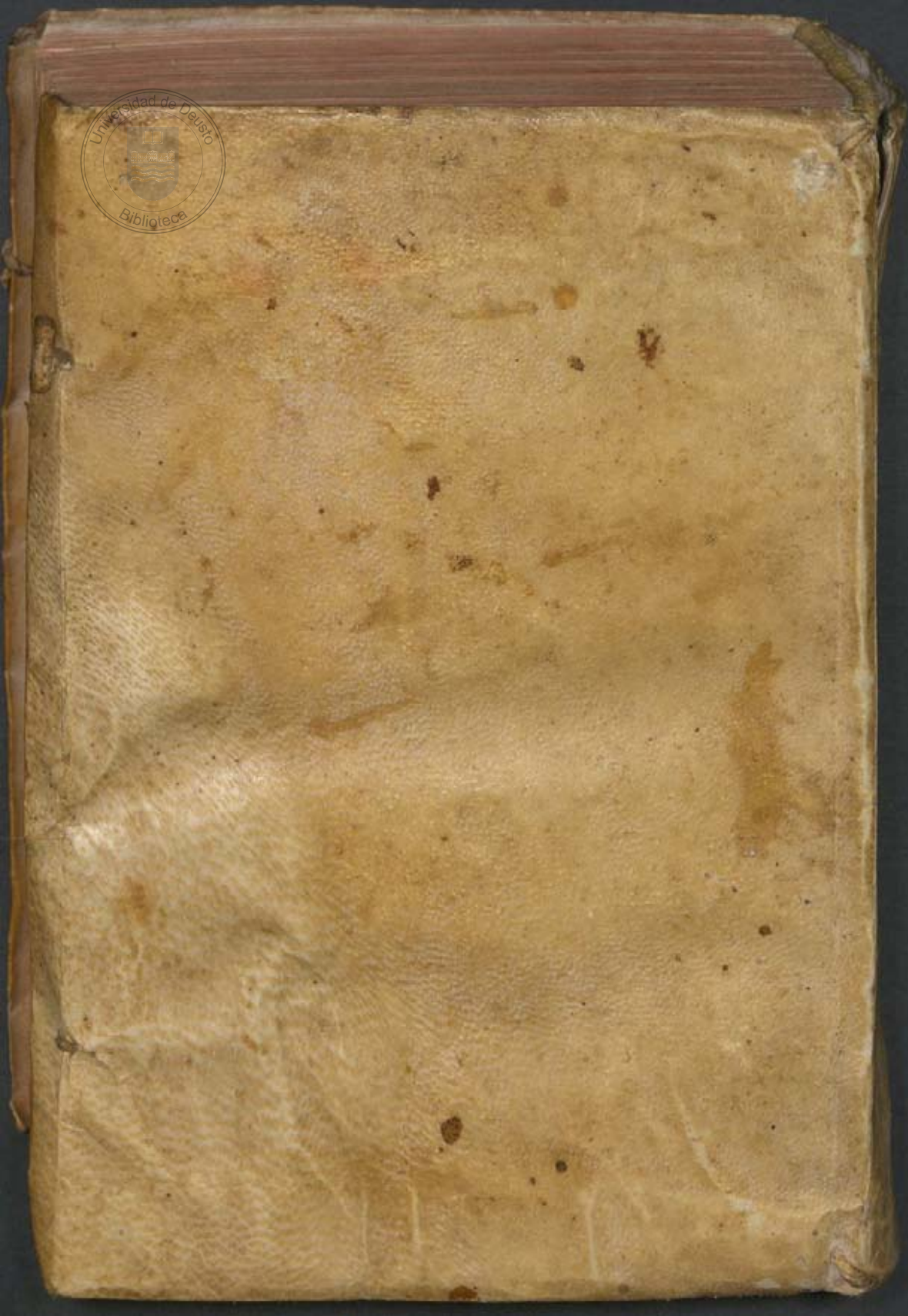
In cõmuni Confessorum, Euangelium Matth. 19 Ecce nos reliquimus omnia vide in communi Apostolorum Euange lium, sint lambi vestri præcincti Luc. 12, vide pag. 499 & Euangelium Mattheæ, 25. Homo qui tam peregre proficis cens, 749.

In communi virginum, Euangelium Matth. 13. Simile est reg num cælorum thesauro Pro quò multi intelligunt. Et en tendimiento de la diuina Escripura pag. 170. Otros õ sea el amor de Dios q̄ haze ricos a los hombrẽs. pag. 110 E a gelium Matth. 25. Simile est regnum cælorum decen vir ginibus, pag. 496. & 499.

Fin de la Tabla.









es natural a los casados este pio de tener hijos en quien dure su posteridad y successión. Y hora sea por parte deste desseo, hora porque el hijo es vn pedaço del padre, hora porque el Amor del padre al hijo descende: despues que se veen con hijos los vienen a amar de fuerte, que muchas vezes se aborrezan a si mismos por amarlos. Rebecca lo mostro bien, desfiando que Iacob fuesse el bendito: ponia inconuenientes el moço, no succeda que mi padre me conozca y en vez de bendizirme me maldiga. *In me: si d. fili mi: ista maledictio.* Como si dixera: quando vos no quedaredes bendito maldita quede yo: o si fuere menester, cayga maldiciõ sobre mi, atrueco de que vos quedeyes bendito cayga y quede yo maldita. Es estampa de mil padres, que atrueco de dexar con el mejorazgo al hijo, y leuantarle del polvo de la tierra, y ponerlo ombro a ombro con el cauallero, se entra manifestamente por las puertas del infierno. Agrippa madre de Neron desleaua tanto ver Emperador a su hijo, que pronosticando le vnos años que si era Emperador auia de morir a sus manos: respondió muera yo con tal que mi hijo impere. Y succedio, assi, que el mismo Neron vino a ser cruel verdugo de su madre, como lo son muchos hijos de los padres que los engendraron, y pñharon a riesgo mil vezes la vida por de-

dexarlos en honra, Los Egypcios hizieron de esto vna Hieroglyfica. Vn padre que hilaua vna soga y vn hijo q la torcia, y al cabo quedaua el padre aorcado della, Quisieron dezir, que el padre se desentraña por el hijo hilando sogas de haciendas y de honras, despues el hijo tuerce, gasta y desperdicia quanto el padre ha afanado en muchos años de vida, y alcabo el padre queda a horcado, quiere dezir, se va al infierno por el hijo. Por esto dixo Christo Señor nuestro, Si tu ojo te escandaliza, sacale: y si tus manos: y tus pies cortalas. Los padres llaman muchas veze ojos a sus hijos, y dizen, que son sus pies v sus manos: pues quando ellos les fueren ocasion de offender a Dios echen los de casa, y queden ciegos, y coxos y mancos, &c. Delante de Carlo Magno se propuso esta quistion, Qual era mayor, el Amor que el padre tenia a su hijo o el que a si mismo tenia. Para aberiguaciõ desta verdad fingio, que fuesen acusados padre y hijo sobre la muerte de vn hombre, y fingio tambié tenia prouanza contra el hijo, y pronuncio contra el sentencia de muerte, sabido el caso por el padre se fue al Emperador, y con lagrimas en los ojos y hincado de rodillas juraua y afirmaua, que el era el delinquente y homicida: fue extremo de que no hizo el hijo significacion, aunque escusaua